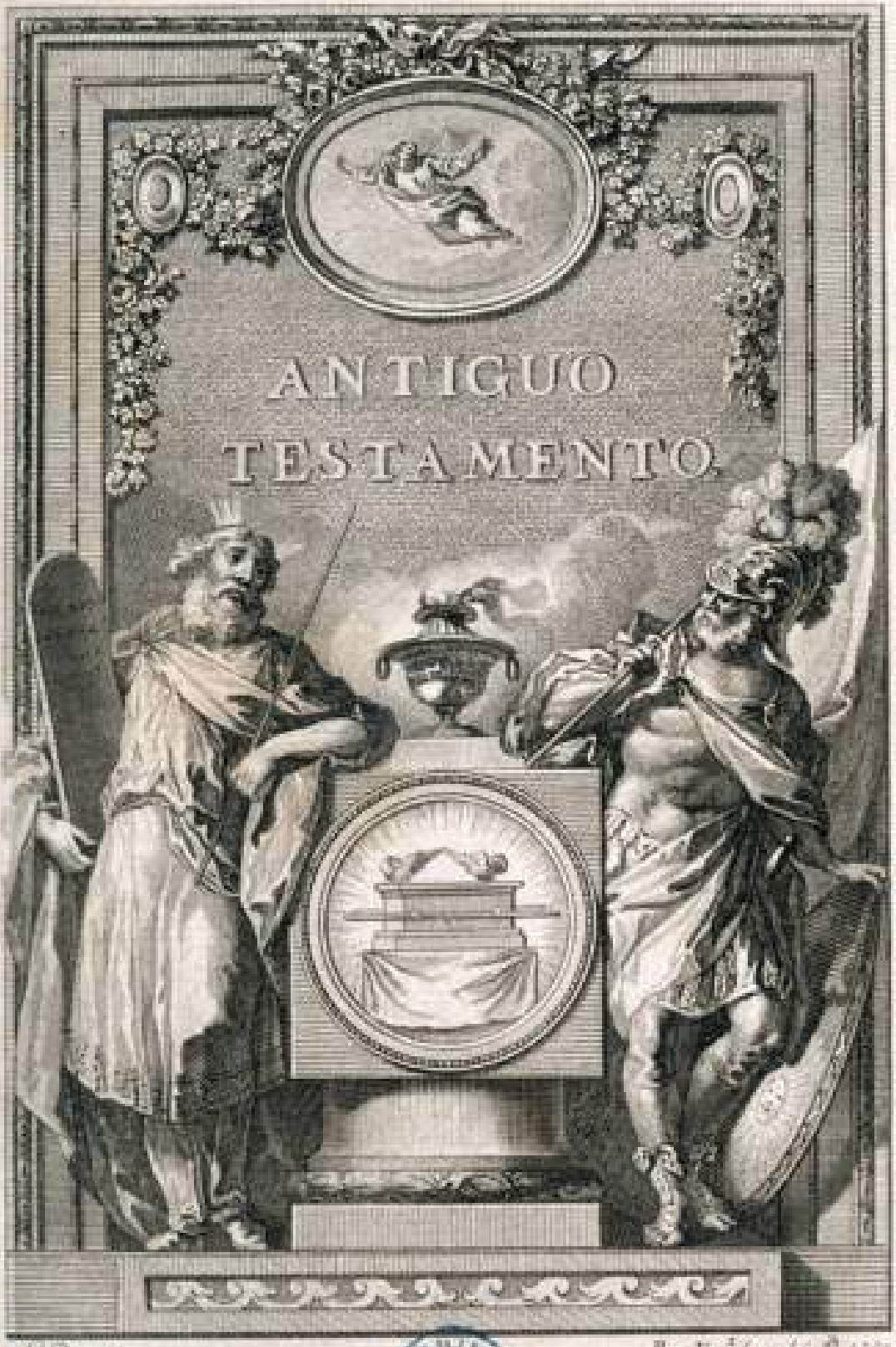



L.ª Pere dd.

Bern.º Vazq.z la grabó. Año 1774.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

# LA BIBLIA

## *VULGATA LATINA*

TRADUCIDA EN ESPAÑOL,

Y ANOTADA

CONFORME AL SENTIDO DE LOS SANTOS PADRES

Y EXPOSITORES CATOLICOS,

*POR EL P. PHELIPE SCIO DE S. MIGUEL,*
*DE LAS ESCUELAS PIAS.*

DEDICADA

AL PRÍNCIPE DE ASTURIAS

NUESTRO SEÑOR.

SEGUNDA EDICION

REVISTA, CORREGIDA Y AUMENTADA POR SU MISMO TRADUCTOR.

TOMO I.

DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

*EL GÉNESIS.*

MADRID
EN LA IMPRENTA DE DON BENITO CANO.
M D C C X C I V.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

# AL PRÍNCIPE
# DE ASTURIAS
## NUESTRO SEÑOR.

SEÑOR:

La fuente de la Sabiduría es la Palabra de Dios, que tiene su trono en las alturas. La Verdad eterna, que es esta misma Sabiduría, y Palabra de Dios, por un efecto de su inmensa bon-

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

*dad, descendió del cielo á la tierra, para conversar con los hombres, y comunicarse á ellos. Así que entre estos no puede haber, ni reconocerse otra sabiduría ni otra palabra de verdad, que la que trae su orígen de los cielos, y á la que solamente se entra por la fiel observancia de los eternos mandamientos. Esta Sabiduría, Verdad y Palabra es una sola; es increada é inmutable; es luz que disipa toda sombra: y por consiguiente, la que registremos acá abaxo, que no se parezca á aquella de arriba, traerá su orígen de la tierra, será prudencia humana, y no podrá servir de regla para nuestras acciones, si éstas han de ser conformes á la voluntad del Ser Supremo; lo contrario es querer hermanar, y juntar en uno la luz y las tinieblas.*

*V. A., Señor, en la elevacion, á que la Divina Providencia le ha destinado, tiene que desempeñar fielmente dos encargos importantísimos: el primero mira en particular á su persona: el segundo, al gobierno de una grande Nacion, que el Todopoderoso muestra querer depositar en sus manos. Ni el uno ni el otro podrá cumplir, como debe, para salvarse, si no sigue constantemente las máximas y verdades de aquella Sabiduría, que se deriva de*

Biblioteca Nacional de España

*la Palabra de Dios, y cuya entrada es la guarda de los divinos mandamientos. No bastará que V. A. sea bueno para sí; deberá serlo tambien para sus Pueblos. Dios mira con piedad, y perdona fácilmente las miserias y flaquezas de una persona particular; pero suele castigar con el mayor rigor las de las personas públicas, que pueden servir de tropiezo á los que deben dar exemplo. Si V. A. por los defectos, en que puede caer como Príncipe, se pierde, esté muy cierto que Don Fernando no escapará; y que si Don Fernando no se salva, el Príncipe sin disputa perecerá. He explicado á V. A. en diversas ocasiones esta importantísima verdad, y no dexaré de continuar inculcándosela, miéntras que tenga la honra de estar á su lado para instruirle.*

*Al presente, Señor, y miéntras V. A. vaya creciendo, no faltarán muchos, que le digan sinceramente la verdad, parecida en todo á la de la eterna palabra, que descendió de las alturas; pero si Dios dispone que entre á ocupar el trono, que le tiene aparejado, hallará grandes impedimentos y dificultades para llegar á conocerla. ¡Triste suerte de los que respetamos elevados sobre la comun condicion de los otros hombres! Quanta mayor luz necesitan para entrar en el fondo de la verdad,*



Biblioteca Nacional de España

*tanto mas parece que se aleja de ellos su conocimiento y noticia. Se verá V. A. en muchos lances en que no sabrá adonde volverse, ni á quién creer; consultará á unos y á otros, y sus mismos dictámenes le expondrán tal vez á mayores dudas, temiéndose de qualquier partido, que haya de tomar. ¿Qué recurso pues para no tropezar en medio de tan grande obscuridad? Yo, Señor, que tanto debo interesarme en la instruccion de V. A. como que de ella en gran parte depende la felicidad de la Nacion Española, me creo obligado á hacerle presente lo que Dios mandaba á los Reyes de su Pueblo: Que el dia que se sentasen sobre la silla de su Reyno, escribiesen para sí un traslado de la Ley Divina en un libro, tomándolo del exemplar, que guardaban los Sacerdotes: que le tuviesen consigo, y leyesen en él todos los dias de su vida para que aprendiesen á temer al Señor su Dios, y á guardar todas las palabras de aquella Ley, y sus estatutos para cumplirlos: y para que su corazon no se elevase sobre sus hermanos, ni se apartase del mandamiento á la diestra, ni á la siniestra, y así prolongasen dias en su Reyno ellos y sus hijos en medio de Israel. Por esta razon juzgué, que el primer libro que debia poner*

Biblioteca Nacional de España

*en manos de V. A. es el que fué dictado por la eterna Sabiduría; la palabra de Dios comunicada á los mortales. Estoy cierto de que embebido V. A., y como empapado desde los mas tiernos años en esta altísima sabiduría, se gobernará por ella para llenar las graves obligaciones de Christiano, y las gravísimas de Príncipe de una Nacion, que desde que la abrazó, no ha conocido ni admitido otra. La lectura y meditacion de este Libro interpretado en el sentido legítimo de la Iglesia, de sus Padres y Doctores, facilitará á V. A. segura resolucion para quantas dudas se le puedan ofrecer. Con ella adquirirá la ciencia tan necesaria á los Príncipes de sondear el corazon de los que los rodean. Con esta luz dirigirá todas sus empresas á la mayor gloria de Dios, y á la felicidad de sus Pueblos. Esta antorcha fué la que no perdiéron de vista aquellos antiguos y piadosos Reyes, cortados á medida del corazon de Dios, David, Ezechías, Josías y otros. De ésta se dexó guiar el ilustre Príncipe y Mártyr S. Hermenegildo, el qual renunciando el cetro y la vida, ofreció al cuchillo su garganta por no abandonar la verdad de los divinos libros, que le inspiró el esclarecido Obispo y Doctor S. Leandro. Esta misma siguió*



Biblioteca Nacional de España

*tambien constantemente el glorioso Rey S. Fernando, yendo como á competencia con el mismo Dios, para consagrarle los despojos de sus enemigos. La Escritura, Señor, enseñará á V. A. que los Príncipes, que cuentan primeramente con Dios en todas sus empresas, y no buscan en ellas sino la gloria del que tiene en su mano los exércitos, y los corazones de los Reyes y de los vasallos, le estrechan en cierto modo á que se declare siempre por ellos, y á que decida en su favor todas las victorias. Y si en todos tiempos ha sido muy necesaria y oportuna esta instruccion en los Príncipes, y este esmero en buscar la gloria de Dios, como el fin principal de sus operaciones y providencias; ¡quánto mas lo será en estos tan turbulentos y calamitosos, en que parece haberse dado suelta á todas las legiones del infierno, para que mancomunadas con los hombres de su faccion hagan sangrienta guerra á la Religion, y á las legítimas Potestades, así Reales como Eclesiásticas, con el orgulloso designio de aniquilarlas? Así que si este tamaño y monstruoso desórden subsistiese, lo que Dios no permita, quando llegue V. A. á empuñar el cetro Español; es muy creible que hallándose entónces bien apercibido V. A. con las má-*

Biblioteca Nacional de España

*ximas de la sabiduría, que enseñan los Divinos Libros, y nivelando por ella los procedimientos de su reynado, abatirá el Dios de los Exércitos á los enemigos suyos y de V. A. hasta formar de ellos un escabel vistoso y muy honorífico para el trono de las Españas.*

*Con este pensamiento, Príncipe y Señor mio, desde el punto en que me fué encomendada la instruccion de V. A. puse en sus manos este divino libro; y el mismo me mueve ahora á dedicárselo. Por otra parte debo yo mostrar á nuestra Nacion la solidez del cimiento, sobre que pienso levantar el edificio de su enseñanza; esto es, la palabra de Dios, que he procurado interpretar con toda la fidelidad, que me ha sido posible, sin desviarme, á lo que entiendo, del sentido de la Iglesia Católica, que es la sapientísima Cátbedra de la verdadera sabiduría, la qual tiene Dios establecida sobre la tierra para instruccion de todos los mortales, que deseosos de alcanzar el grandioso fin de su creacion, que es ver á Dios y gozarle eternamente en el cielo, entiendan y practiquen con humildad christiana las lecciones admirables de su soberano magisterio.*

*Ultimamente confiado yo en la bondad de Dios,*

*y en la predileccion, que ha mostrado siempre por nuestro Reyno, de acuerdo con su inmaculada Madre* MARIA, *nuestra máxima Patrona, espero que V. A., cogiendo á manos llenas los frutos de esta santa lectura, será un Príncipe verdaderamente feliz, y por su medio se verá florecer en nuestros pueblos la paz, la alegría y la abundancia. Con solo esto dará por muy dichosas quantas tareas y desvelos pueda emplear para el logro de tanto bien, su menor Capellan, que tiene la honra de estar,*

*SEÑOR*

*A L. R. P. de V. A.*

PHELIPE SCIO DE S. MIGUEL.

Biblioteca Nacional de España

# ADVERTENCIA.

Aunque en las Disertaciones preliminares de esta Obra, que se pondrán á continuacion, se trata de propósito y muy difusamente acerca de las versiones de los Libros Sagrados en lenguas vulgares; esto no obstante hemos creido conveniente prevenir en este lugar al Lector piadoso, y anticiparle algunos avisos, ántes que entre á leer la presente version, para que sepa y entienda, que puede hacerlo sin el menor escrúpulo, y con todo el sosiego y tranquilidad de su espíritu. El Pontífice Pio IV. en conformidad de lo acordado por los Padres del Concilio de Trento, publicó el Indice de Libros prohibidos, y en la regla III. y IV. condenó la indiscreta leccion de las Santas Escrituras en lengua vulgar; y para que no se abusase de cosas tan santas, prescribió, como necesaria para que se pudiesen leer lícitamente, la licencia del Ordinario ó del Inquisidor: y el Supremo Tribunal de la Inquisicion de estos Reynos, siguiendo el mismo espíritu, prohibió en la regla V. de su Indice la Biblia en todas sus partes impresas ó de mano en lengua vulgar.

El Papa Benedicto XIV. habiendo hecho reconocer el Indice Romano, añadió á las reglas IV. y IX. en las que se trata de las prohibiciones de las Biblias en lenguas vulgares: Que se concedia el uso de dichas versiones, siempre que fuesen hechas por hombres doctos y cathólicos, y con notas tomadas de los Santos Padres de la Iglesia &c. Esto mismo confirmó despues, y declaró con mayor expresion el actual reynante Pontifice Pio VI. en el Breve que dirigió al docto Antonio Martini, diciéndole entre otras cosas: „Que en „haberlo hecho así, no se habia desviado de las reglas de „la Congregacion del Indice, ni de la Constitucion del in„mortal Benedicto XIV.“ Quatro años despues, esto es, en el de 1782, el Supremo Tribunal de la Inquisicion de Es-

Biblioteca Nacional de España

paña, en su Decreto de 10 de Diciembre, conforme á lo declarado por estos dos Soberanos Pontífices, publicó, que no se entienden prohibidas las versiones de la Biblia, hechas con las condiciones, que se expresan en dichos Decretos. De todo lo qual resulta, que en lugar de la condicion puesta en la regla IV. del Indice, que no se puedan leer las versiones de la Biblia en lenguas vulgares sin licencia del Ordinario ó del Inquisidor, está substituida la que comprehenden las modernas declaraciones. Y así es, que verificándose ésta no se necesita de la otra.

Que estas disposiciones, de permitir ó no la Iglesia el uso de la Biblia en lenguas vulgares, segun las circunstancias de los tiempos, lugares y personas, sean puramente de disciplina y de economía, lo demostramos en la Disertacion preliminar. Por lo que el pretender, que sin embargo de todo esto no es lícito al pueblo leerla, no cabe sino en un espíritu caviloso, preocupado, partidario, ó inflexiblemente systemático: ni puede esto hacerse sin nota de tenacidad en mantener un error, y sin hacer gravísima injuria á dos Soberanos Pontífices, y al Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion, dando indicios nada equívocos de falta de respeto á sus claras y repetidas decisiones. Yo convengo en que si la Iglesia ó las Potestades legítimas, por causas y motivos justos, que puedan ocurrir, mudare, limitare, ó invalidare las reglas que al presente gobiernan en esta materia, aquellas serán entónces las que deberá seguir, y á las que se habrá de sujetar y obedecer todo fiel y buen católico.

Sentados estos principios, que no pueden ponerse en controversia, falta ver y exáminar, si en esta version han concurrido y concurren las calidades y condiciones referidas. El teson, que han mostrado y muestran algunos en desacreditarla, haciendo un tenaz empeño de impedir el bien es-

Biblioteca Nacional de España

piritual, que resulta á las almas leyéndola, me obliga á declarar las razones que persuaden, que pueden todos hacerlo sin el menor tropiezo.

El año de 1780 me fué comunicada verbalmente una órden de nuestro difunto Rey Don Cárlos III. (que santa gloria haya) por medio del Excelentísimo Señor Don Manuel de Roda, Secretario en aquel tiempo de Estado, y del Despacho de Gracia y Justicia, para que yo emprendiese la version de toda la Biblia, de manera, que sin el menor riesgo se pudiese leer por toda suerte de personas. Lo que habiendo empezado á executar en cumplimiento de la voluntad y órden del Soberano, y habiendo fallecido en este intermedio dicho Excelentísimo Señor Don Manuel de Roda, fuí despues presentando mis manuscritos al Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, primer Secretario de Estado, el qual con órden y encargo particular de S. M. lo remitió todo á dos Inquisidores Generales, el Obispo de Salamanca, y el de Jaen, á quienes en España, como á tales Inquisidores Generales, está especialmente encomendada la inspeccion de los libros, en razon de mantener síncera y pura la doctrina cathólica. Se les hizo un particular encargo de que lo hiciesen ver y reveer todo con el mayor escrúpulo y atencion por personas doctas y pías, y señalándoseles tales y tales condiciones, que habian de concurrir, y que debian reconocer con la mayor aplicacion y desvelo en la version y notas &c. Todo lo qual constará de la Real Orden, que se halla en la Secretaría de Estado. Por haber faltado el Obispo de Salamanca, quando se daba principio á la revision, se repitió, y comunicó nuevamente la misma Real Orden al de Jaen en los mismos términos que á su antecesor, quando entró á sucederle en el empleo. Este pues, para cumplir exâctisimamente la voluntad y órden del Rey, en una materia de suyo tan delicada, dió la comision á mu-

Biblioteca Nacional de España

chos varones de acreditada ciencia y piedad, dentro y fuera de Madrid, los quales con teson y zelo se aplicáron á desempeñarla, y sucesivamente fuéron dando sus dictámenes y censuras, y de ellas resultó quedar aprobada la version, sintiendo unánimemente que podia andar en las manos de todos sin riesgo alguno. Aun mas: Debiendo yo ausentarme á Portugal, como es notorio á todos, para continuar en el encargo, que me habia sido encomendado, los dichos Inquisidor General, y Conde de Floridablanca, en nombre y por órden del mismo Rey, quisiéron que la impresion se hiciese en la ciudad de Valencia, y que la correccion, y quanto fuese necesario para su exâctitud y fiel correspondencia, se encargase al P. Benito Feliu de San Pedro, Calificador del Santo Oficio, y Ex-Provincial de las Escuelas Pias de Aragon, y que se valiese de aquellas personas, que creyese mas idóneas, y que le pudiesen ayudar al logro del fin que se deseaba. Así puntualmente se ha executado, y de esta manera se ha conseguido que la nacion posea los Libros Sagrados traducidos en Español. Todo lo qual hace ver, que en la presente version concurren las condiciones, que se prescriben en dichos Decretos.

Pero para mayor abundamiento, quiero, aunque con no pequeño rubor y confusion mia, puesto que me obligan á ello, producir aquí en comprobacion de lo mismo, testimonios extraños, en los que no puede caber la menor sospecha. Luego que se publicáron los dos primeros tomos de esta Biblia, en los que se comprehende el Nuevo Testamento, y que me fuéron enviados á Lisboa, quise yo remitírselos al Excelentísimo Señor Obispo de Beja, uno de los primeros sabios que tiene Portugal, y que en España no es desconocido, por las pruebas que en ella ha dado de sus raros talentos y vasta erudicion, y le supliqué muy encarecidamente que él y todo el Colegio de otros

Biblioteca Nacional de España

Sabios y Profesores, que él mismo dirige para beneficio é instruccion, principalmente de los Eclesiásticos, lo leyesen, cotejasen, y que sin el menor respeto ni reparo, y atendiendo únicamente á la causa pública en un negocio tan importante y escrupuloso, me advirtiesen quanto en ellos se encontrase, que pudiese ser de menor edificacion ó peligroso para la salud de las almas, y que todo me lo hiciese constar por escrito, firmado de todos sus Profesores, para corregirlo, borrarlo &c. como fuese necesario. Así lo hizo aquel infatigable y zeloso Prelado, dirigiéndome la carta que pongo aquí, y que yo estaba muy distante de permitir que se publicase, por contenerse en ella elogios mayores de los que realmente merezco. Pero reflexionando despues que estos no se ciñen solamente á mi persona, sino que se extienden tambien al cuerpo entero de la Nacion Española, de la que hace singular aprecio; y como por otra parte las circunstancias del tiempo exigen, que el público viva persuadido de que está en quieta y pacífica posesion de poder leer libre y lícitamente los Libros Sagrados, traducidos en lengua vulgar, con tal que lo esten segun las condiciones ya mencionadas, por esto he querido poner aquí este testimonio, de que la presente lo está, dado por personas muy doctas y nada sospechosas. Dice, pues, de esta manera:

*ILLUSTRISSIMO ET DOCTISSIMO VIRO PHILIPPO DE SCIO A SANCTO MICHAELE EMMANUEL EPISCOPUS JULIOPACENSIS S. P.*

„ Cogitabam de primitiis Vet. Testam. à te edendis, à
„ me diu expectatis, cum subitus nuntius [illegible] libros, duo-
„ bus minus, elegantiæ tuæ coloribus expressos mihi tradidit.
„ Ut ego tum festivus! tum gratus! meorum protinus fieri

Biblioteca Nacional de España

„ conventum jussi, ubi meditari, ac familiariter disputare
„ consuevimus. Eorum quidem vehementer interest fre-
„ quens hæc coitio, incendendi, locupletandi, ac instruen-
„ di mentes gratia. Vides profecto, in quas aures da-
„ tus es. Homines sunt tui studiosissimi, perurbani, ac
„ veritatis amantissimi. Illud item curo, quod Origenes alicubi
„ de Christianis, ὅτι τῆς θεοσεβείας ἀκριβῶς γένεσθαι τὸν σύλλογον.
„ Jam vero pectora ac diligentiam nostram in te erexerat in-
„ terpretatio, quam de Nov. Testam. edideras, à nobis qui-
„ dem omni cura perpensa. Sed opportunum judico, quid li-
„ bere de tuis sacris vernaculis sentiebamus, imo rem totam
„ tibi aperire. Semel, bis, aut ter etiam singulis diebus,
„ in locum rite appositum ad consulendum, descendebamus,
„ atque ibi non temere nec vane consulebamus. Adsidebant in
„ hoc foro, cum pervolutabatur Nov. Testam. earum facultа-
„ tum Professores, quæ ad optime judicandum opem ferunt:
„ aderant etiam homines alii boni et curiosi. Legebam egb
„ interpretationem tuam, vocatis in ἀκρόασιν octo aliarum
„ gentium linguis: erant qui hebraice, qui græce, arabice,
„ anglice non ignorabant. Contentionem promovebant, qui
„ faciebant cum Hispanis, Lusitanis, Italis, et Gallis, aliis
„ atque aliis probatissimis Sacrorum Bibliorum editionibus
„ usi. Estius tuus, vir bonæ memoriæ, consulebatur in
„ Theologicis; sed consilium adhibendi prædis optimæ fi-
„ dei in stabiliendis sententiis hic in more positum at-
„ que animis imbibitum est. Erga te fecimus quidem
„ ἀκολακεύτως apud nos, jurato mihi crede, nullum κολάκευμα.
„ Quorsum ista ais? Faveas, ut libet, insigni tuæ mo-
„ destiæ: ego vero sic abs te peto, ut cum judicium no-
„ strum patefecero, leviter latum non existimes. Res est per
„ se gravissima, atque agenda arbitrio prudentissimo. Igitur
„ magnum facinus operare, cum verba veritatis æternæ ho-
„ minibus cujuslibet conditionis atque ætatis missa explanas,

Biblioteca Nacional de España

„ ut non jam complicatum rudibus, sed omnibus pateat vo-
„ lumen sacrosanctum, et ab omnibus continenter legatur,
„ atque è diligenti lectione emergat amor in Dei nostri my-
„ steria, voluntates, et consilia. Deus ipse hanc tibi mentem
„ indidit: suppetias tulit: calamum duxit, molestissimos ac
„ difficillimos obices victurum. Nec te moror, vir sapien-
„ tissime, perorans causæ necessitatem, declarans etiam pul-
„ cherrima Hispaniæ nostræ exempla, id est, magnos ho-
„ mines, ut temporis, sic antiqui moris, huic rei deditos
„ impense, sed mahum! postea ignotos, ac tantum non de-
„ spicatui habitos, cum ignorarentur. Tamen duarum rerum
„ commemorationi non parco. Vidisti quidem præsentis tem-
„ poris paganas hominum temeritates, et peccata, quibus in
„ religionem majora quæ esse possunt? ac ne serperent, sed
„ servaturus lares tutos ab hac injuria, peropportuna medicina
„ caves. Ipsum Dei Verbum asseris, et per omnia effun-
„ dis. Ipsam Dei mentem refers, et Verbum verbo, op-
„ time factum, severis curis interpretare. Nulla tibi recon-
„ dita non aperta, cum in originibus, tum etiam in admi-
„ rabili varietate lectionum. Novum Dei fœdus ab viris divini-
„ tus adflatis: Novum Dei fœdus in exemplo à te operose
„ elaborato mirifice elucet. Hinc error nullus, imo vetus re-
„ ligio implet utramque paginam, et in oculos facile incur-
„ rit. Periodus nulla lumine destituta et vita. Omnia in-
„ vitant urgentque ut acceleres, ut omnibus numeris abso-
„ luta, et à penetralibus Sanctuarii in sempiternam Hispa-
„ niæ nostræ laudem equidem profecta, editione fruamur.
„ Illud tandem occurrit, et altera est meæ commemoratio-
„ nis particula, quod in his patriæ tuæ temporibus tam eru-
„ ditis, tam et omni modo politissimis, facere cum sapien-
„ tibus et ornatissimis Hispanis tuis voluisti, et facis. Idcirco
„ cum interpretare, cum explicas, cum animadvertis, qua-
„ lis nitor tuus! quæ sapientiæ et suavitatis conjunctio! mi-



Biblioteca Nacional de España

„ra est proprietas et simplicitas verborum, eorum sensus „non μετάφρασις, sed probata eruditione conferti fulcitique. „Nil amplius dicam: verum tametsi recuses, desine tamen „hac me de te jucunda opinione oblectem. Igitur in con„cilio Interpres appellatus es. Es quidem tanti, ac in con„scientiæ testimonium tui perpetuo inscribimur, a. d. oct. „Kal. Jul. an. MDCCLXXXXI. hac civitate Julio-Pacensi = „Emmanuel Episcopus = Antonius Josephus de Oliveira, Vi„carius Generalis, ac Disciplinæ Clericalis Professor = Con„stantinus Almeida, Hum. Lit. ac Philosoph. Professor = „Josephus de Goës Correa, S. Scriptur. Professor = Tho„mas Josephus Cardeira, Theol. Dogm. Professor = Anto„nius Josephus Franco, Theol. Moral. Professor = Fran„ciscus Josephus Valente, Hist. Eccles. Professor = Jo„sephus Georgius de Guzman, Interpres Arab. = Fran„ciscus Emmanuel de Paula Botelho, Interp. Hebr. in An„glic. = Abbas Josephus Laurentius de Valle, Musæi Præ„fectus."

Este doctísimo Prelado no se quedó en esto solo, sino que despues de haber leido y cotejado la version del Testamento Antiguo con asistencia de sus Profesores, y con el mismo órden y método, que manifiesta haberlo hecho con el Nuevo, me ha escrito otra larga carta, que á continuacion pudiera publicar; pero que me ha parecido deber omitir, por explicarse en ella casi en los mismos términos que en la primera.

En vista de todo lo que dexo expuesto, y en virtud asimismo del privilegio exclusivo, que para ello me tiene concedido el Rey nuestro Señor por espacio de diez años, pudiera de luego á luego haber dado principio á la reimpresion de los Libros Sagrados en nuestra lengua, pero no me ha parecido conveniente executarlo, sin haberlo ántes revisto y reconocido todo por mí mismo con el mayor es-

Biblioteca Nacional de España

crúpulo y desvelo para corregirlo, ajustarlo mas á la letra, y aumentarlo en lo que he creido deberlo hacer. Y así acudí de nuevo á S. M., suplicándole, que para su mayor exâctitud y perfeccion, debiendo yo estar casi de continuo ausente de la Corte, nombrase los sugetos que le propuse, para que con el mayor zelo y aplicacion se dedicasen á corregirla, y que de este modo el texto y la version quedasen fieles, exâctas y puntuales, quanto fuese posible. Ha tenido S. M. la bondad de concedermelo, y tambien de hacerme la honra de que se la dedicase al Príncipe nuestro Señor. Todo lo qual consta del papel de aviso, que para ello he tenido, y que para desengaño y convencimiento de los que en esta parte quieran dudar, inserto aquí al pie de la letra, y dice así =

„ Rmo. Padre = Atendiendo el Rey á lo que V. Rma. „ ha expuesto en su representacion de 16 de este mes, se „ ha servido de mandar expedir su Real órden, como lo „ hago con esta fecha, para que mediante no poder V. „ Rma. por sus notorias ocupaciones, empleo y ausencias de „ Madrid, atender á la correccion de la reimpresion de su „ version de la Biblia en nuestra lengua, se encargue á los „ Padres Calisto Hornero, Ex-Provincial de las Escuelas „ Pias, Hipólyto Lereu, Calificador del Santo Oficio, Luis „ Minguez, y Ubaldo Hornero, Sacerdotes de las mismas, „ para que por sí mismos, y valiéndose tambien de la di„ ligencia y aplicacion de otros, que los puedan ayudar, se „ empleen con todo conato y zelo en esta tarea, á fin de „ que se publique dicha reimpresion con la mayor per„ feccion, exâctitud y pureza que sea posible.

„ Asimismo condescendiendo S. M. con la súplica, que „ le ha hecho V. Rma. ha venido en que dedique V. Rma. „ esta reimpresion al Príncipe nuestro Señor, y de su Real „ órden lo participo á V. Rma. para su inteligencia. Dios „ guarde á V. Rma. muchos años. San Ildephonso 21 de Ju-



Biblioteca Nacional de España

„ lio de 1794 = Eugenio de Llaguno = Rmo. P. Phelipe „ Scio de San Miguel =

Todo esto me parece que basta, y aun sobra, para persuadir que la presente version tiene la autoridad que necesita, y las calidades que se prescriben para que pueda correr libremente: esto no obstante, si alguno en toda ella hallare alguna proposicion, que merezca censura teológica, ó que pueda de algun modo inducir á novedad de doctrina, ó á pervertir y corromper las costumbres del Pueblo Christiano; le suplico por las entrañas de Jesu Christo, que caritativamente me la advierta, para de luego á luego anatematizarla, condenarla, y borrarla como desde ahora lo hago; pues mis únicas miras y deseos son de que en todo y por todo sea Dios glorificado mediante el bien espiritual de las almas.

Biblioteca Nacional de España

# DISERTACION PRELIMINAR

## SOBRE

## LA TRASLACION DE LOS LIBROS SAGRADOS

### A LA LENGUA CASTELLANA.

### §. I.

*Excelencia de los Libros Sagrados, y utilidad grande que se puede sacar de leerlos y meditarlos continuamente.*

Nos manifestó el Señor su voluntad primero por su fiel siervo Moysés, despues por los Prophetas y Varones Santos; y últimamente por su Hijo Unigénito Jesu-Christo, enseñándonos el camino de la justicia y de la piedad, para apartar nuestro corazon de los bienes de la tierra, y hacernos aspirar á los del cielo. A este fin, y para nuestra enseñanza y utilidad, inspiró á los Autores Sagrados sus divinos consejos y la doctrina de nuestra eterna salud, qual se contiene en la Santa Biblia, que ellos escribiéron y dexáron en todos tiempos encomendada á la Iglesia. Esta es aquella carta, que el Todopoderoso escribe á los hombres, de la qual el Papa San Gregorio, hablando á Theodorico [1], dice: „¿Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una car„ta, que el Señor Todopoderoso ha querido por su bon„dad dirigir á su criatura? Por cierto en qualquier lugar ó „situacion que te hallases, ó Theodorico, si recibieras una „carta del Emperador, al punto y sin la menor dilacion la „leerias: ni tendrias reposo alguno ni dormirias, sin que-

[1] *D. Gregor. Epist.* LX. *Lib.* IV.



Biblioteca Nacional de España

„ rer saber primero, lo que la magestad Imperial te orde-
„ naba. Pues habiéndote enviado el Emperador del cielo y
„ el Señor de los hombres y de los Angeles sus cartas, en
„ las que se trata de tu propia vida; ¿cómo te descuidas en
„ leerlas, y no manifiestas ardor y prontitud en saber lo que
„ en ellas se contiene? Por lo qual te encargo estrechamen-
„ te, que te apliques á este estudio con la mayor aficion,
„ y que medites cada dia las palabras de tu Criador. Aprende
„ por la palabra de Dios, qual es para contigo el corazon
„ de Dios.„ No es como quiera una carta la Santa Escritura: es un solemnísimo Testamento, que contiene las disposiciones mas augustas de nuestro Padre Celestial, con que nos llama á la herencia y posesion del Reyno eterno. Pues nosotros, que somos los herederos, ¿con quánta ansia, con quánta atencion debemos leer el titulo de nuestro rico y eterno patrimonio?

La Iglesia nuestra Madre por sus Concilios y por los Santos Doctores nos encomienda encarecidamente este estudio, mandando [1] á los Sacerdotes, que anuncien y expliquen á los pueblos las Santas Escrituras: y á estos, que las oigan, las aprendan, y las mediten sin cesar cada uno segun su talento, como tan importantes para mantener el esplendor de la Religion, la pureza de las costumbres, y el bien espiritual de todos y de cada uno de los fieles. El Apóstol, escribiendo á Timothéo [2], explica el provecho, que produce el estudio de la Escritura dada por espíritu de Dios, por estas palabras: Toda Escritura inspirada divinamente es útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, para que el hombre de Dios sea perfecto, instruido para toda obra buena. Por tanto la santa palabra del Señor es una clara antorcha [3] para la direccion del Chris-

[1] *Concil. Trid. Sess.* XXIV. *de Reformat. Cap.* 4.

[2] II. *ad Timoth.* III. 16.

[3] *Psalm.* CXVIII. 105.

Biblioteca Nacional de España

tiano: el libro de la vida, donde halla la instruccion que necesita [1], y con que se consuela y alienta [2]: una armería espiritual á uso nuestro, para pelear contra las potestades del infierno y del mundo: es el pan del alma, y el sustento del espíritu [3]: es un thesoro abundantísimo, de donde podemos abastecernos y enriquecernos á nuestro arbitrio [4]. Asimismo la palabra del Señor nos sirve de alcázar para defendernos del pecado [5]; de antídoto contra nuestras pasiones; y de medicina universal contra todas nuestras enfermedades y dolencias espirituales [6]. Todo lo qual recopiló en breve el Padre San Bernardo, en el Sermon en que exhorta á la leccion de las divinas Escrituras, por estas palabras [7]: „ Aunque estés „ muerto en el pecado, si oyeres la voz del Hijo de Dios, „ vivirás; porque la palabra, que pronuncia, es vida y es„ píritu. Si tu corazon está endurecido, enviará su palabra, „ y lo derretirá.... Si estás tibio, te inflamará; porque su „ habla es muy ardiente. Si lloras por hallarte en tinieblas, „ la palabra del Señor será antorcha para tus pies, y lum„ bre para tus veredas.... Si te combaten exércitos enemigos, „ toma la espada del espíritu, que es la palabra de Dios, y „ con ella fácilmente alcanzarás la victoria. „

Oigamos tambien lo que dixo el mismo Dios por su boca á los hijos de Israél, y en ellos á todos nosotros [8]: *No se aparte el libro de esta ley de tu boca; ántes con aten-*

1 II. ad Timoth. ut supra.

2 Roman. XV. 4.

3 Greg. Homil. VIII. in Ezech.

4 Chrysost. Homil. II. in Matth.

5 Id. Homil. III. de Lazar.

6 Ambros. in tit. Psalm. XXXVIII.

7 Serm. XXIV. de Multiplici utilit. Verbi Dei. Licet mortuus in peccato, si audieris vocem Filii Dei, vivres. Verum enim, quem loquitur, spiritus, et vita est. Si cor tuum indu-ratum est, emittet verbum suum, et liquefaciet eos... Si tepidus es, inflammabit te, quia eloquium ejus ignitum est valde. Quod si tenebras plangis, erit lucerna pedibus tuis Verbum Domini, et lumen semitis tuis... Si consistant adversus te castra, arripe gladium spiritus, quod est Verbum Dei, et in eo facile triumphabis.

8 Josue I. 8.



Biblioteca Nacional de España

*to ánimo estudiarás en él de dia y de noche, para que guardes, y hagas conforme á todo aquello que está en él escrito; porque entónces harás próspero tu camino, y te gobernarás con prudencia.* Y San Pablo á los Colosenses [1]: *La palabra de Christo habite en vosotros en abundancia y en toda sabiduría, enseñándoos, y exhortándoos unos á otros con Psalmos, y Hymnos, y Cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones á Dios.* En cada paso del Antiguo y del Nuevo Testamento, especialmente en los Psalmos y en las Epístolas de San Pablo, se nos repiten estas amonestaciones, para que no apartemos un punto de nuestra vista aquella doctrina, que debemos amar mas que todas las otras; que es mas blanda que el óleo; mas preciosa que el oro; mas pura que la plata mas refinada; que nos manifiesta la voluntad de Dios y nos enseña de que modo, le debemos alabar, y servir, y adorar, segun lo anunciáron los Prophetas, lo supiéron los Patriarcas por el Espíritu Santo, y finalmente nos lo declaró el Hijo de Dios, quando descendió á la tierra y moró entre los hombres, cuya doctrina nos dexáron sus Apóstoles escrita en el Nuevo Testamento.

No podrá darse preservativo alguno mas eficaz, ni antídoto de mayor virtud contra la corrupcion de costumbres, que se extiende con tanta malignidad en este deplorable siglo, y á que da ocasion la muchedumbre de libros de gente libertina y desenfrenada, que inundan la tierra, envolviéndola en horrible confusion y maldad, y pretendiendo romper todos los lazos, que tiene el hombre con Dios y con las Potestades legítimas, así espirituales, como temporales, que nos mandan y gobiernan en su nombre, y que le han de dar cuenta de nuestras almas, para, si fuera posible, sa-

[1] *Ad Colosr.* III. 16.

Biblioteca Nacional de España

cudir el yugo de toda ley divina y humana, y aun de la propia conciencia; con lo que el hombre quedaria como la fiera mas indómita. Tales son aquellos libros, en que con estilo florido y encantador, pero con razones puramente humanas y sophísticas, se promueve el *tolerantismo*, se incita al hombre á la independencia, y se le induce á que crea, que tan solamente ha nacido para sí, y que no tiene otro que le gobierne, ni á quien rinda vasallage, sino á sus deseos y caprichos. Vean ahora aquellos necios admiradores de Escritores tan impíos, si acaso registran en todos los Libros Sagrados ni una sola máxima, que favorezca la impiedad, el libertinage, ó la falta de subordinacion; ó si por el contrario se detestan en casi todas sus páginas semejantes monstruos de abominacion y desenfreno: y concluyan de aquí, que sin verdadera religion se sacude fácilmente el yugo de la obediencia, falta la fe, se introduce la corrupcion, domina el vicio, y triunfa por todas partes la maldad. Porque la religion es, la que poniendo freno á los apetitos desordenados del corazon humano, que son sin término ni medida, los reforma y rectifica: y encaminando al hombre á su último fin, que es Dios, le obliga y sujeta, á que reconozca y respete su omnipotencia, su sabiduría, su bondad, su justicia, su providencia, y todo su sér, en los que ocupan su lugar sobre la tierra.

Pues para remedio de tan espantosos males, ¿qué medicina mas segura, que poner á la vista los severos castigos, con que Dios ha quebrantado el orgullo de los impíos? que repetir la lectura de los Oráculos del Espíritu Santo, como lo practicáron entre otros los sabios Reyes Josaphat, y Josías para la reformacion de su pueblo? Y Esdras, para purificar á los Israelitas de los enormes excesos, que habian cometido por el comercio con los Babylonios, y fundar como de nuevo la religion, que estaba casi tan arruinada como

Biblioteca Nacional de España

su Templo, mandó juntar todo el pueblo en una grande plaza, y leyó siete dias consecutivos el Libro de la Ley y de las Santas Escrituras; y con este exercicio se movièron á penitencia, y reformáron las costumbres, que traian tan estragadas, y renováron el Templo y la Religion, restituyéndola á su primitivo lustre y antiguo esplendor.

## §. II.

*La Iglesia ha deseado siempre y desea al presente, que todos lean, mediten, y se aprovechen del gran tesoro, que en sí encierran los Sagrados Libros.*

Desearia sin duda la Iglesia, que cada uno de sus hijos se hallase en disposicion de sacar por sí mismo todas las grandes utilidades, que dexamos referidas. Y por eso tiene y ha tenido siempre abierto para todos generalmente el Libro de las Santas Escrituras [1]. Y á los que pueden entenderlas en las lenguas, en que las escribiéron los Autores inspirados, jamás ha puesto límite alguno, en quanto á su leccion; ántes por el contrario ha exhortado y encomendado su uso y estudio, su lectura y meditacion, como el medio mas poderoso para hacer florecer la piedad y religion. Pero por lo que respeta á las traslaciones de los Textos sagrados en otras lenguas, ha dado las providencias mas oportunas, que ha juzgado convenientes para precaver los abusos, que podian introducirse en asunto tan delicado: lo que vamos á explicar con la claridad, que pide la gravedad de la materia.

Es tanta la dignidad y excelencia de los Libros Sagrados, que segun el unánime consentimiento de los Theólo-

[1] *D. Thom. 1. Part. Quæst. 1. Art. 12. in conclus.*

Biblioteca Nacional de España

gos, fuéron inspirados y dictados por el Espíritu Santo á los Autores, que los escribiéron: por manera, que quanto se halla en la Sagrada Escritura es con toda propiedad palabra de Dios, y son Oráculos del Espíritu Santo, que nos ha hablado por la boca de los Prophetas, que le sirviéron de instrumentos para manifestarnos los mysterios de nuestra salud, y darnos á conocer la voluntad de Dios. En el modo de explicar la inspiracion divina hay alguna variedad entre los Theólogos modernos y antiguos; pero los antiguos unánimemente la entendiéron en todo rigor [1]. Y aun el Abate de Vence [2] demuestra por los testimonios de San Gerónymo, de San Agustin, y de San Juan Chrysóstomo, que no tan solamente es obra del Espíritu Santo el Texto sagrado, en quanto á la sentencia y sentido, sino aun en quanto á la expresion y las palabras. Y bastará referir aquí por todos aquel célebre lugar del gran Papa San Gregorio [3], en donde resuelve la qüestion, sobre quien fué el Autor, que escribió el Libro de Job, por estas palabras: „Es inútil, dice, „fatigarse en buscar, quién ha compuesto este libro, puesto „que los fieles tienen ser el Espíritu Santo su Autor. Y es „la verdad, que el Espíritu Santo es el que ha dictado „las palabras para hacerlas escribir. El espíritu de Dios es, „quien lo ha escrito; pues él ha inspirado los pensamien„tos al Autor, que lo ha compuesto, y se ha servido de „sus palabras para hacer llegar hasta nosotros los exemplos „de virtud, que podemos imitar. Se nos tendria seguramente „por ridículos, si leyendo las cartas de algun personage „grave, que nos hubiese escrito, nos descuidáramos de la per„sona del Autor y del sentido de sus palabras, por diver„tirnos á indagar inútilmente la calidad de la pluma con que „estan escritas. Por lo qual, despues de tener averiguado,

[1] *Estii Comment. ad* II. *Timoth.*

[2] Vease su Disert. sobre la Inspiracion.

[3] *Praef. Moral. in Job.*

Biblioteca Nacional de España

„ que el Espíritu Santo es el Autor de esta obra, si nos „ detenemos en exâminar con demasiada curiosidad, quién „ es el que la ha escrito, ¿qué otra cosa hacemos, sino dis- „ putar de la pluma, quando podemos aprovecharnos con „ fruto de las cartas, que leemos?" Y esta comparacion de la lengua del Propheta con la pluma del que escribe, es puntualmente la del *Psalm. XLIV.* 2. *Lingua mea*, y lo mismo podemos decir de qualquiera otro Autor sagrado, *calamus scribæ velociter scribentis* [1].

De esta excelencia nace, que esté encomendada á la Iglesia la Escritura divina, así en quanto á lo material de los textos y libros, que forman su cánon, como en quanto á su sentido é inteligencia. Y así ella, como columna y firmamento, que es, de la verdad, por medio de la tradicion decide, si un libro es canónico, ó no: y determina tambien el sentido y sentencia de cada texto, siéndole propia la custodia é interpretacion de los Libros divinos, que el Espíritu Santo dictó para su gobierno y el de sus fieles, como verdadera madre y maestra de los que creen, y estan en su gremio.

Y como en las traslaciones de la Biblia del Hebréo, ó del Griego, en que fuéron primitivamente escritos todos sus libros, sea tan difícil el guardar el concierto y la sentencia, el ayre y la energía del original, es muy conveniente y aun necesario, que la Iglesia tome conocimiento de ellas para ponerlas en manos de sus hijos, si son fieles y cabales; y por el contrario, para privárselas, si no corresponden, en quanto sea posible, al original. Ni se puede negar á la Iglesia esta inspeccion sobre el uso, que se hace de la palabra de Dios y de las Escrituras, divinamente inspiradas para nuestra salud, y encomendadas á su fidelidad. Porque como

[1] *Aug. de Civ. Lib. XVIII. Cap. 38.*

Biblioteca Nacional de España

dice el Apóstol San Pedro [1]: „ Debemos comprehender an-„ te todas cosas, que ninguna prophecía de la Escritura de-„ pende de la interpretacion de un particular, puesto que „ la prophecía jamas ha procedido de la voluntad humana, „ sino de la inspiracion del Espíritu Santo, por la qual han „ hablado los hombres santos de Dios.„ Y así, pues recibimos las Escrituras de la mano de la Iglesia, de la boca de la misma debemos aprender su verdadera interpretacion y sentido: siendo así, que los mas de los errores y de las heregías han nacido de la mala inteligencia de las Escrituras, y de haber sostenido los Sectarios con audacia y temeridad, lo que no entendian [2].

En conseqüencia de esta regla, y en virtud del uso, que en otro tiempo hizo la Synagoga, y despues constantemente ha hecho la Iglesia, desde el tiempo de los Apóstoles hasta nuestros dias, es célebre la traslacion del Antiguo Testamento Hebréo al Griego, conocida por el nombre de los Setenta Intérpretes; la qual se tiene por legítima en la Iglesia Latina, y por aprobada en la Griega [3], para que los fieles tomen su doctrina por regla de su creencia y de sus costumbres. Y los Santos Padres, especialmente el Chrysóstomo [4], miran como uno de los mayores milagros de la Providencia divina, el que un Rey bárbaro, agena de la verdadera Religion, y enemigo de la verdad y del Pueblo de Dios, como era Ptoleméo Philadelpho, emprendiese la version de la Sagrada Escritura en Griego, y que difundiese por este medio el conocimiento de la verdad á todas las naciones del mundo. Y San Agustin igualmente afirma [5], que Dios se valió de un Rey idólatra para comunicar á los Gentiles el beneficio de las Santas Escrituras, que los Judíos ocultaban, ó

1 II. *Cap.* I. 20. 21.
2 *August. Tract.* XVIII. *in Joann.*
3 *Bulla Sixti V. pratixa edition.* LXX. *Interpret.* 1582.
4 *Homil.* IV. *in Genes.*
5 *Lib.* II. *de Doctr. Christ. Cap.* 15.

Biblioteca Nacional de España

por escrúpulo, ó por envidia: *Libri, quos Gens Judæa ceteris populis, vel religione, vel invidia prodesse nolebat, credituris per Dominum Gentibus, ministra Regis Ptolemæi potestate, tanto ante proditi sunt.*

Con el mismo designio, extendida la Religion de Jesu Christo por el Imperio Romano, se hiciéron desde los principios varias traslaciones del Antiguo y Nuevo Testamento en lengua Latina, que era la propia de este Imperio, y corriéron con variedad en las Iglesias hasta los tiempos de San Gerónimo. Lo que obligó á decir á este Padre, que entre los Latinos eran tantos los exemplares, quantos los códices [1]: y San Agustin repitió lo mismo, afirmando, que eran innumerables los que habian trasladado al Latin la Santa Biblia [2]: *Qui enim Scripturas ex Hebræa lingua in Græcam verterunt, numerari possunt: Latini autem interpretes nullo modo.* De esta multitud de Intérpretes, de los quales unos añadian y otros quitaban, cada uno segun su parecer y capricho, nació mucha confusion en los exemplares latinos; lo que obligó á San Gerónymo, con autoridad del Santo Papa Dámaso, á trabajar su nueva version Latina, que aprobó y recibió luego de comun consentimiento la Iglesia Latina, habiéndola calificado San Gregorio el Grande [3] de fiel en todo y conforme con el original; y San Isidoro de Sevilla [4] afirmó, que ya en su tiempo usaban de esta version todas las Iglesias: *Cujus editione omnes Ecclesiæ usquequaque utuntur.* Y aun las Iglesias de España la habian ya recibido desde el año de 394, en que á instancias de Lucenio, Obispo de la Bética, pasáron de España á Belem seis Notarios ó Escribientes para copiar puntualmente la version de San Gerónymo [5], que compuso ajustando el Tes-

1 *Præfat. in Josue.*
2 *De Doctr. Christ. Lib.* II. *Cap.* 2.
3 *Lib.* XX. *in Cap.* 30. *Moral.*
4 *Lib.* I. *de Offic. Eccles.*
5 *D. Hieronym. de Scriptor. Ecclesiast. in Lucin. Bat.*

Biblioteca Nacional de España

tamento Nuevo al original Griego, y trasladando el Antiguo sobre el texto Hebréo, á excepcion de los Psalmos, que quedáron los de la antigua edicion conformes con el Griego de los Setenta; pues por el uso, que habia de ellos en el canto de las Iglesias, fué casi imposible introducir alteracion alguna. Esta es la edicion Vulgata Latina, que con tanta razon declaró Authéntica el Concilio de Trento [1] en el año de 1546, mandando se venerase como tal en las lecciones públicas, en las disputas, en los sermones, y en las explicaciones de Theología; y prohibiendo que nadie osase desecharla baxo pretexto alguno. No se habló en el Concilio de los textos originales, que quedáron con su authenticidad intrínseca, como afirman Vega [2] y Salmeron [3], que asistiéron á él; bien que los Protestantes esparciéron voces calumniosas en contrario. Solo se trató en el Concilio de las versiones latinas, cuyo número se multiplicaba de dia en dia sin término: y se decidió prudentísimamente, que de todas ellas la Vulgata era la sola edicion, que la Iglesia reconocia por Authéntica: que ella era regla infalible de la Fe, y que no contenia cosa alguna contraria á la misma Fe y buenas costumbres: y que por tanto se le debia dar entera creencia [4]. Y segun estas disposiciones, los Papas Sixto V. y Clemente VIII. trabajáron con el mayor esmero, para que de la referida Vulgata Latina se hiciese una edicion la mas correcta que fuese posible: lo que despues de mucho estudio y diligencia se consiguió en la segunda edicion Romana de Clemente VIII, que se hizo el año de 1593; la que despues ha servido de modelo para todas las otras impresiones. Y esta es la version, de que hoy nos servimos en toda la Iglesia Cathólica Romana: y es sin disputa alguna

1 *Sess. IV. Can. II.*
2 *Andr. Vega, Lib. XV. Cap. 9.*
3 *Salmer. Prol. III.*
4 *Bel. de Verbo Dei Lib. II. C. 2.*

Biblioteca Nacional de España

la mejor traduccion y la mas acabada que tenemos de la Biblia, tanto del Antiguo, como del Nuevo Testamento: lo que han reconocido y confesado los mas hábiles, y ménos preocupados Protestantes, especialmente Luis de Dios [1], Grocio [2], Drusio [3] y Millio [4]; y aun Pablo Faggio [5] trata de semidoctos y hombres sin vergüenza, á los que se atreven á hablar mal de esta célebre edicion Vulgata.

Como para evitar la confusion, que nacia de la muchedumbre de ediciones latinas, que dexamos dicha, le pareció á San Dámaso conveniente el fixar una, que fuese correcta, y despues á los Padres del Concilio de Trento, el declarar Authéntica esta misma Vulgata de San Gerónymo, atendiendo en esto á la uniformidad de la Fe, y á que quedase determinada la regla de nuestra creencia; asi tambien, para la conformidad en los Oficios Divinos de toda la Iglesia Latina ordenó el mismo Concilio [6], que se retuviese el uso, que habia de celebrarlos en lengua Latina con las sagradas lecciones de la Escritura en el mismo idioma, prohibiendo el uso de las lenguas vulgares en estos actos y solemnes ministerios de Religion. Y el Papa Pio IV. en el Indice de Libros, que publicó en conformidad de lo acordado por los Padres de Trento, prohibió en las Reglas III. y IV. la indiscreta leccion de las Santas Escrituras en lengua vulgar; pues pudiendo algunos abusar de cosas tan santas, no debia permitirse dicha leccion sin licencia del Ordinario ó del Inquisidor, que ciertamente la dispensaria, á los que conociera capaces de aprovecharse de tan respetable lectura. Y así es notoria falsedad y calumnia de los Protestantes el decir, que la Iglesia Cathólica prohibe absolutamente las tras-

1 *In not. ad Evang.*
2 *Præf. in annot. ad Vet. Test.*
3 *Ad loc. dilic. Vet. Test.*
4 *Prol. in N. T. Grot. pag.* 102.
5 *Præf. ad Coll. translat. Vet. Test.*
6 *Sess.* XXII. *Cap.* 8. *et Can.* IX.

Biblioteca Nacional de España

laciones de la Biblia en idiomas vulgares, como lo advirtió el Cardenal Belarmino [1] contra Kemnicio.

Es verdad, que se condenáron por el Papa Clemente XI. en la famosa Bula *Unigenitus* las proposiciones 79, 80, 81, 82, 83, 84 y 85 de Quesnel, en que este Autor propone como necesario el estudio de las Sagradas Letras para todos, doctos é indoctos, hombres y mugeres; y parece se proscribió tambien en la misma Bula el uso de la Escritura en qualquiera de las lenguas vulgares. Para poner en claro este punto tan importante, es preciso repetir en este lugar, que á la Iglesia pertenece la custodia é interpretacion de las Santas Escrituras: y que ella debe conocer de las traslaciones, que se han de poner en manos de los fieles, y prescribir el uso que se ha de hacer de aquellas en los Oficios públicos de la Religion: Que los Protestantes y Sectarios, despreciando la suprema autoridad de esta Madre y Maestra universal, imprimian á cada paso Biblias compuestas por ellos en lenguas vulgares; es á saber, en Alemán, siendo Lutero uno de sus primeros traductores: en Polaco, en cuya lengua la publicáron los Socinianos: en Inglés, Francés, Italiano, y aun en Español, llenándolas todas de errores, y viciándolas cada uno segun los caprichos de su secta: Que se servian de estos mismos textos en las Liturgias y canto solemne de los Psalmos y Oraciones. Que censuraban la conducta y economía de la Iglesia cathólica en las reglas que prescribia, para cortar los abusos, que podian introducirse en materia tan sagrada. Por tanto, fué conveniente reprimir la temeridad, de los que notaban su prudente economía en esta parte, y con impiedad y acrimonía la trataban de tyrana: y parece imponian á cada uno de los fieles la necesidad de leer indistintamente estas versiones, fuesen las que fuesen: lo

[1] *De Verbo Dei Lib. II. Cap. 15.*



Biblioteca Nacional de España

que se dá á entender en las Proposiciones de Quesnel, y lo reconocerá qualquiera por sola su lectura, y por el sentido, que ellas presentan; sin ser necesario entrar aquí en el exámen de la historia de esta causa, en la qual se alteró mucho la verdad de los hechos por el fanatismo y espíritu de partido, como es notorio á todos los hombres doctos é imparciales. Lo cierto es, que la facultad de Teología de París habia censurado ya en el año de 1527 cinco proposiciones de Erasmo, semejantes en todo á las de Quesnel, sobre la traduccion y lectura de los Libros Sagrados en lengua vulgar [1], por la generalidad y acrimonia, con que las expresó su Autor. Y en el año de 1229 se habian acalorado tanto los espíritus en las Galias con motivo de las heregías de los Albigenses, que para extinguirlas tuvo por conveniente el Concilio de Tolosa prohibir á los Legos el uso de la Biblia en idioma vulgar [2], como lo ordenó expresamente el Cánon XIV; y es acaso este el primer reglamento de la Iglesia, que se halla en esta materia. Y luego en el año de 1233 se publicó en el Concilio Tarraconense la Pragmática del Rey Don Jayme I. de Aragon, en la que se manda, que ninguno tenga en romance los libros del Viejo ó del Nuevo Testamento [3].

Con iguales, y aun mayores motivos se publicáron de órden del Papa Pio las Reglas III. y IV. del Indice. Y siguiéndose el mismo espíritu desde estos tiempos, se publicó ya por el Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion para estos Reynos la Regla V. del Indice en estos términos: „ Co„ mo la experiencia haya enseñado, que de permitirse la „ Sagrada Biblia en lengua vulgar, se sigue por la temeridad, „ ignorancia, ó malicia de los hombres mas daño que provecho;

[1] *Fleuri Hist. Eccles. Lib.* XXXI. n. 74.

[2] *Concil. Tolos. ann.* 1229. *Can.* XIV.

*Fleuri Hist. Eccles. Lib.* LXXIX. n. 57.

[3] *Martene Collect. Monum. Tom.* VII. *pag.* 125.

Biblioteca Nacional de España

„ se prohibe la Biblia en todas sus partes impresas ó de „ mano en lengua vulgar. „ Decreto justísimo, á que dió ocasion la malignidad de los hombres y las circunstancias de los tiempos, como en él mismo se manifiesta, viendo á las claras los que tenian á su cargo el mantener inviolable el depósito y pureza de la Fe, que abusaban los hombres de la cosa mas santa y mas importante, y que por sus malas disposiciones convertian en veneno la triaca. Además de tocar esto con las manos, tres motivos muy graves pudiéron estimular á los conservadores de la Fe á dar estas providencias: Primero, la multitud de Biblias vulgares traducidas por los Hereges, los quales con grande daño de las almas las esparcian cada dia en los pueblos cathólicos, como se lee de un Julian Hernandez, que en el año 1557 introduxo muchos de estos exemplares en Sevilla. Segundo, la osadía y empeño de los Hereges en desacreditar la Vulgata Latina, aprobada últimamente por el Tridentino, y venerada por todos los Cathólicos, poniendo á este fin en manos de la plebe sus versiones inficionadas; pero acomodadas á su inteligencia, y hechas por el texto Griego, ó Hebréo, y nunca por la Vulgata. Tercero, la agitacion de los ánimos con las nuevas heregías de Lutero y de Calvino, que tenian levantada á la Francia, dividida la Alemania, y en cisma á la Inglaterra; lo que consiguiéron los Hereges haciendo á la plebe juez de las controversias de la Religion, y poniendo en mano de cada artesano, y de cada mugercilla de lo ínfimo del pueblo una Biblia, que ninguno de ellos entendia. Estos estragos hubieran llegado tambien sin duda á nosotros, á no haber mediado el rigor, entereza, y precauciones de nuestro Gobierno. Entre nosotros pudo añadirse otra causa, y es, que no se habia impreso Biblia Castellana de Autor Cathólico, como veremos mas adelante.

Ya pues que estas prohibiciones son de economía y pru-



Biblioteca Nacional de España

dencia, y no absolutas ni por razon de la materia, que es santísima y utilísima, veamos en los mismos Decretos y doctrina de la Iglesia las condiciones y moderacion, que se debe guardar, para que esta obra se permita sin riesgo, y pueda dar el provecho, que ella encierra, y que necesitan los fieles. La primera condicion es, que se hagan semejantes traslaciones con autoridad y aprobacion de la Iglesia, y no al arbitrio y capricho de cada uno: y esta puede darse por el Obispo ó Inquisidor, y en España por el Inquisidor General, á quien especialmente está encomendada la inspeccion de los libros, en razon de mantener sincera y pura la doctrina cathólica. Lo que expresamente se advierte en la Regla IV. del Indice Romano de Pio IV. La segunda, que se trabajen estas versiones por Autores doctos, pios y cathólicos, como lo declaró la misma Congregacion del Indice en 13 de Junio del año de 1757, y lo habia ya prevenido Inocencio III. en una carta á Bertrando, Obispo de Metz [1], quien habiéndose quejado del ardor, que algunos de sus feligreses mostraban por la leccion de los libros de la Biblia en vulgar, le respondió el Papa, que este deseo era loable, con tal que fuera sana la intencion y doctrina del Autor de la version, y puras y sinceras las costumbres y la fe de los que se servian de ella, y con el debido respeto á la Santa Sede y á la Iglesia cathólica. La tercera es, que se hagan las sobredichas versiones ajustadas, no solo en las sentencias, sino tambien en las palabras, quanto pueda ser, á la edicion Vulgata Latina, sin dexar por eso de consultar los textos originales, quando lo pidiere la mayor declaracion del sentido. Lo que igualmente se da á entender en las referidas Reglas del Indice Romano, y mayormente en aquellos tiempos, en que por tantos caminos procuraban los Protestantes desacre-

[1] *Apud Gonzalez, tom. V. in Decret. pag. 185.*

Biblioteca Nacional de España

ditarla en ódio de la Iglesia Romana, que solemnemente la habia abrazado en un Concilio Ecuménico. Si á esto se añaden algunas anotaciones de Santos Padres, ó de Autores doctos y cathólicos, para declarar algun lugar difícil ú obscuro, nada quedará que desear; y se podrán proponer á los fieles estas copiosísimas fuentes, para que beban de ellas la pureza de la doctrina y la santidad de la vida. Y para que no quede género alguno de duda de la verdadera intencion de la Santa Iglesia y de sus deseos, de que los fieles se aprovechen de los Sagrados Libros, pondré aquí los Decretos de dos sabios Pontífices de nuestros dias, que diéron sobre esta materia, Benedicto XIV. y el Papa reynante Pio VI.

Benedicto XIV. mandó reconocer el Indice Romano de libros prohibidos; y con su autoridad y aprobacion se imprimió primero en Roma, y luego se reimprimió el año 1761. con esta adicion á las Reglas IV. y IX. del antiguo Indice, reconocido de órden de Clemente VIII, en que se trata de las prohibiciones de las Biblias en lenguas vulgares, y dice: *Que generalmente se conceden semejantes versiones de la Biblia en lengua vulgar, si fueren aprobadas por la Silla Apostólica, ó se publicaren con anotaciones sacadas de los Santos Padres de la Iglesia, ó de Intérpretes doctos y católicos* [1].

El Decreto de Pio VI. dirigido al docto Antonio Martini, que publicó toda la Biblia en lengua Italiana, y se imprimió la primera vez en Turin el año de 1769, y despues en Nápoles en 1772, puesto en nuestro idioma vulgar, dice así: „ Pio Papa VI. A Antonio Martini salud, y bendicion „ apostólica. Amado hijo, es muy loable tu prudencia, con „ la que en medio de tanta confusion de libros, que impug-

[1] *Quod si hujusmodi versiones Bibliorum vulgari lingua fuerint ab Apostolica Sede approbatæ, aut editæ cum annotationibus desumptis ex Sanctis Ecclesiæ Patribus, vel ex doctis Catholicisque Viris, concedantur.*



Biblioteca Nacional de España

„nan atrevidamente la Religion Cathólica, y con tanto daño „de las almas corren por las manos de los ignorantes, has „querido excitar en gran manera á los fieles á la leccion de „las Santas Escrituras, por ser ellas las fuentes, que deben „estar abiertas para todos, á fin de que puedan sacar de allí „la santidad de las costumbres y de la doctrina, desterrados „los errores, que en estos calamitosos y desarreglados tiem- „pos tan anchamente se derraman: lo que sabiamente has „practicado, dando á la luz los Libros Sagrados puestos en „idioma vulgar, acomodándolos á la comun inteligencia de „los fieles, habiendo añadido aquellas notas de los Santos „Padres, que has tenido por convenientes para precaver „qualquier abuso; en lo qual no te has desviado de las reglas „de la Congregacion del Indice, ni de la Constitucion, que „sobre este punto publicó el inmortal Pontífice Benedic- „to XIV, al qual nos habemos tenido por Predecesor de „gloriosa memoria, y nos gloriamos de haberle tenido igual- „mente por excelente Maestro de la erudicion Eclesiástica, „quando tuvimos la dicha de estar en su familia. Por lo qual, „dando los loores, que se deben á tu doctrina y singular pie- „dad, te damos tambien las debidas gracias, por los exem- „plares de esta obra que nos has remitido; los que tenemos „ánimo de leer, quando el tiempo nos lo permita. Recibe „entre tanto en testimonio de nuestra benevolencia la bendi- „cion apostólica, que te damos con todo afecto. Dado en „San Pedro de Roma á 17 de Marzo de 1778, año IV. de „nuestro Pontificado.„

Ultimamente movido de todas estas poderosas razones, y habiendo cesado enteramente ya, y con particularidad en nuestros Reynos, en donde generalmente ha florecido siempre y florece al presente la Religion Cathólica, todos los motivos que pudiéron dar ocasion á las prohibiciones, que quedan referidas; el Supremo Tribunal de la Santa Inquisicion en

Biblioteca Nacional de España

su Decreto de 20 de Diciembre de 1782 declara en conformidad de lo decidido por estos dos Soberanos Pontifices, que no se entienden prohibidas las versiones de la Biblia en lenguas vulgares, hechas con las condiciones, que se expresan en dichos Decretos y declaraciones: manifestando con esto, que el espíritu de la Iglesia, aun en medio de las diversas providencias que ha tomado en este asunto, es y ha sido siempre uno mismo; y que sus deseos son, que el pan de la divina palabra sea el alimento quotidiano y comun de los fieles.

## §. III.

### *En todos tiempos y en todas lenguas ha habido versiones en vulgar de los Libros Sagrados; y de las principales que se conocen en Castellano.*

Por esto en todos tiempos y lugares ha habido traslaciones en vulgar de los Libros Sagrados. Los Armenios dicen, que S. Chrysóstomo trasladó á su idioma el Psalterio y otras partes de la Sagrada Escritura, quando estuvo desterrado en su Pais; y Jorge el Patriarca escribiendo su vida dice lo mismo. Los Esclavones afirman, que S. Gerónymo traduxo á su idioma vulgar las Escrituras; y á algunos les parece se infiere de sus mismas palabras en su Carta á Sophronio. Wlphilas dió sin duda á los Godos las Escrituras en su nativo idioma, y esto ántes de ser Arriano. Santiago Arzobispo de Génova traduxo, segun dicen, la Sagrada Biblia al Italiano. En los dias de Cárlos V. Rey de Francia, fué publicada fielmente en Frances, para sacar con la mayor brevedad de las manos de los pueblos engañados las falsas traducciones de los Hereges llamados Waldenses. En Inglaterra, sin embargo de que la lengua Latina fué siempre la que se usaba en todas las Provincias de ella, para la meditacion ó estudio de las



Biblioteca Nacional de España

Escrituras, y el comun del pueblo no hacia uso de las traducciones vulgares; esto no obstante, las habia en Ingles aun ántes de las turbulencias, que Wickleff y sus sequaces suscitáron en aquella Iglesia, como consta, así por el testimonio de Malmesbury, que dice que el Venerable Beda traduxo diversos Libros de la Escritura á la lengua vulgar de su tiempo, y por algunas partes de ellos, que todavía existen, como por una Constitucion provincial de Thomás Arundel Arzobispo de Cantorberi, en un Concilio celebrado en Oxford, en que fué mandado y proveido, que ninguna version herética publicada por Wickleff ó sus sequaces, se tolerase; ni se permitiese en lo sucesivo publicar alguna otra ni leerla, si no era ántes aprobada y permitida por el Diocesano; alegando el testimonio de San Gerónymo para probar la dificultad y el peligro de interpretar ó traducir la Escritura de un idioma á otro, aunque tomen la empresa sobre sí hombres doctos y Cathólicos. Asimismo se insinúa en esta Constitucion, que ni las traducciones publicadas ántes del tiempo de los Hereges, ni las que despues se diéron á luz con la aprobacion de los Obispos legítimos, fuéron jamas absolutamente prohibidas en aquel Pais; bien que en los dias quietos y felices, y con mayor razon quando el pueblo se inclinaba á la alteracion, heregía, ó novedad, no se admitian con excesiva aceleracion, ni ordinariamente las leia el vulgo; solo algunas personas devotas las usaban y leian para su espiritual consuelo con reverencia, secreto, y silencio. Véase el Prólogo de la Version Inglesa del Nuevo Testamento hecha por el Colegio Ingles Cathólico de Rhemes.

Desde los tiempos de Lutero, varios Cathólicos sabios y zelosos, para disipar y abolir con mas prontitud y brevedad la multitud de las infieles é impías traducciones, que habian publicado los Hereges de diferentes sectas, diéron á luz la Santa Biblia puesta en los idiomas de casi todas las

Biblioteca Nacional de España

principales provincias de la Iglesia Latina, con el ánimo de preservar del error á muchas almas, que estaban muy expuestas á descaminarse por las versiones adulteradas de los Hereges: pues así como ningun otro libro hay mas pernicioso que aquel en que se publican semejantes versiones, las quales emponzoñan al pueblo con el pretexto de la autoridad divina; así tampoco ninguna otra medicina es tan poderosa y eficaz contra este mal, como la interpretacion ó traduccion verdadera, fiel y sincéra de las Escrituras, si se usa de este remedio con órden, discrecion, y humildad.

Y así es distinguido el aprecio, que merecen entre los Cathólicos, los célebres Intérpretes Sacy y Carrieres, que con estas miras trasladáron la Biblia al idioma Frances: el Cardenal Thomasi, y el docto Antonio Martini, que han traducido los Libros Santos al vulgar Italiano: y omitiendo los extrangeros, son muy venerados entre nosotros el Padre Fray Luis de Granada, que puso en Castellano muchos Evangelios, Epístolas, y otros Libros Sagrados: el Maestro Fray Luis de Leon el Libro de Job, y el Cantar de los Cantares: el Señor Don Antonio de Cáceres y de Sotomayor, Confesor de Phelipe III, que traduxo el Psalterio: y los Maestros Fray Juan de Soto, Joseph de Valdivielso, y el Conde de Rebolledo, que lo publicáron en verso Castellano: Don Manuel de Ribeyro, que trasladó a nuestro vulgar los Consejos de la Sabiduría; y Fray Ambrosio de Montesinos las Epístolas y Evangelios de todo el año, omitiendo otros muchos, que han empleado sus talentos en semejantes obras con gran provecho de las almas, y decoro de la Santa Iglesia.

Nuestra lengua tiene grande proporcion para declarar la palabra de Dios, sin exponerla á los riesgos, que tienen otras vulgares, por estar llena de magnificencia, decoro y gravedad, y por ser muy propia de suyo para expresar la fuerza y energía de los originales, y aun el concierto é idio-

Biblioteca Nacional de España

tismos de las lenguas Hebréa y Griega casi palabra por palabra: lo que advirtiéron ya nuestros primeros Intérpretes, y conocerá por sí qualquiera medianamente instruido, que compare los modos de hablar de los Griegos y Hebréos con los de nuestro romance Castellano; en lo que aventaja ciertamente aun á la Latina.

Por esto se han celebrado tanto entre los hombres doctos las quatro principales versiones, que tenemos impresas de la Biblia. La primera es, la que vulgarmente se llama de Ferrara, por haber sido impresa la primera vez en aquella Ciudad en un tomo en folio en caractéres Góthicos, la qual tiene este titulo: *Biblia en lengua Española, traducida palabra por palabra de la verdad Hebrayca por muy excelentes Letrados: vista y exáminada por el Oficio de la Inquisicion.* De esta famosa Biblia se hallan exemplares de dos maneras. Los unos tienen al principio la Epístola Dedicatoria dirigida á Don Hércules de Est, quarto Duque de Ferrara, por Duarte Pinel y Gerónymo de Vargas. En los otros, la Dedicatoria está hecha á una ilustre Matrona de los Judíos, llamada Doña Gracia Nacy, por Jom Tob Athias y Abraham Usque. Esta era tia de Don Joseph Nasi, que despues fué Duque de Nagsia [1]. En los primeros se lee al fin la nota de la Era Christiana en estos términos: *Estampada en Ferrara á costa y despesa de Gerónymo de Vargas Español, en primero de Marzo de 1553.* En los segundos, presentados por los Judíos á dicha Matrona, se halla tambien al fin la nota de su Era de este modo: *Estampada en Ferrara á costa y despesa de Jom Tob Athias, hijo de Leví Athias Español, en 14 de Adar de 5313*, que corresponde al mismo año de 1553. Aun-

[1] Abcab, *Nomolog. pag.* 304. *pagr. Hebraico-Ferrarenses.* Rossi, *Comentar. Histor. de la Ty-*

Biblioteca Nacional de España

que dichos exemplares son exâctamente conformes entre sí por el número de las páginas, y por la uniformidad de los caractéres, que se empleáron en su execucion; esto no obstante se hallan entre unos y otros algunas diferencias muy notables, que pueden verse en los Bibliographos que tratáron este punto de propósito, y señaladamente en Juan Bernardo de Rossi en su Comentario *de Typographia Hebræo-Ferrariensi* [1]. Estas diferencias han hecho creer á algunos, que fuéron dos ediciones diferentes, la una dedicada por los Christianos á un Príncipe Christiano, y hecha para uso de los mismos; y la otra hecha para uso de los Judios, y presentada por los mismos á dicha Matrona, como queda referido. Pero otros, al parecer mas bien fundados, sienten que es una sola edicion, y que las diferencias, que se notan, pudiéron hacerse sin necesidad de repetirse la edicion. Este mismo Autor, y el P. le Long dan noticia de otra Biblia Española, que los Judios de Constantinopla habian ya publicado el año de 1547, y de la que el segundo pretende ser una reimpresion ésta, de que tratamos, impresa en Ferrara; pero que el primero hace ver ser del todo diversa, aunque pudiéron haberla tenido presente, así como tambien otras Españolas antiguas hechas por los Judios, que habian sido Maestros de las Synagogas de España, y señaladamente per el famoso Rabino David Kimchi, hombre de grande saber y autoridad entre los suyos [2], el qual floreció por los años de 1220. Le Long equivoca sin duda esta edicion con la del *Pentateuco Hebraico-Chaldaico, Español, y Bárbaro Griego*, que en tres columnas y en folio se habia impreso ántes en Constantinopla año de 1547 en casa de Eliezer Berub Gerson de Socino,

[1] *De Bibliis Hispanicis Ferrariensibus, pag. 68. seqq.* Véase tambien D. Joseph Rodrigo de Castro en su Biblioteca, *tom. 1. pag. 401.*

[2] *Ricard. Simon. Disquisit. Critic. Cap. 14.*

Biblioteca Nacional de España

que fué hecha sobre la de Venecia en 1497, obra muy rara, y conocida de muy pocos [1]. Asimismo, en Amberes año de 1540. la traslacion del Libro de Job, y de algunos Psalmos por Fernandez Jarava; y el año de 1543, tambien en Amberes, la de los siete Psalmos Penitenciales, del Cantar de los Cantares, y de las Lamentaciones de Jeremías: y otra de todo el Psalterio por un Anónymo, muy antigua, en letra Góthica, sin nota de año, y que se cree haber sido impresa en Toledo: asimismo, las de los Proverbios de Salomon, y de Josué hijo de Sirac, y de todo el Psalterio, hechas por Juan Roffes, é impresas en 1550. por Sebastian Gryfo. Ya se habia impreso en Amberes en el de 1543. el Nuevo Testamento en Español de Francisco de Encinas: y por los años de 1556. salió á luz en Venecia otra edicion con este título: *El Testamento Nuevo de nuestro Salvador Jesu Christo, nueva y fielmente traducido del original Griego en Romance Castellano;* cuya traduccion es de Juan Perez.

La segunda Biblia Española del Antiguo y Nuevo Testamento es de Casiodoro de Reyna, Sevillano, que se publicó en 1569. con este título: *La Biblia, que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento, traducida en Español.* דבר אלהינו יקום לעולם *La palabra de Dios nuestro permanece para siempre.* ISAIAS XL. *MDLXIX.* Es un tomo en quarto mayor: tuvo en vista los originales Hebréos y Griegos, y conforme á ellos trabajó su version; pues el confesar él en su Prólogo, que tuvo tambien la Vulgata Latina, mas fué para seducir á los incautos, que por efecto de verdad.

La tercera version Castellana de la Biblia se publicó en Amsterdam en un tomo en folio año de 1602. por Cy-

1 Rossi, *Typograph. Hebraic.* p. 46. 47. 1795.

Biblioteca Nacional de España

priano de Valera, baxo el titulo: *La Biblia, que es los Sacros Libros del Viejo y Nuevo Testamento: segunda edicion, revista, y conferida con los textos Hebréos y Griegos, y con diversas traslaciones, por Cypriano de Valera. La palabra de Dios permanece para siempre.* Esaias xl. 8. *En Amsterdam en casa de Lorenzo Jacobi. MDCII.* Aunque Valera siguió á Reyna en su version, sin embargo muchas veces mudó el texto de este, ó varió el sentido con sus notas, en cuyo trabajo empleó veinte años, como lo advierte en su Prólogo. Estos dos Autores fuéron Calvinistas, se apartáron de la Vulgata Latina, y contaminaron su version y notas con el veneno de sus errores.

La quarta version, que se puede decir es la misma de Ferrara, se imprimió en 1630. y la publicó Menasse Ben Israél, Judio Portugués, en un tomo en folio, sin lugar de impresion, con el titulo: *Biblia en lengua Española, traducida palabra por palabra de la verdad Hebrayca por muy excelentes Letrados. Vista y exáminada por el Oficio de la Inquisicion. Con Privilegio del Duque de Ferrara.* Al fin se halla esta nota: *Al loor y gloria de Dios fué reformada por Menasse Ben Israél 15. de Sebath 5390. Chr. 1630.* Esta version se diferencia poco de la Biblia Ferrariense. Solo se substituyen en ella algunas palabras corrientes en lugar de las antiquadas, de que abunda la otra [1]. Se reimprimió de nuevo en Amsterdam año de 1661. en un tomo en quarto en casa de Joseph Athias por R. Samuel de Cáceres.

En todas estas versiones se manifiesta bien el augusto carácter y la propiedad de nuestra lengua, para trasladarse á ella los Oráculos del Espíritu Santo, aunque no estan admitidas en la Santa Iglesia, por no haber sido Cathólicos

[1] *Bibliotb. de Escrit. Rabin. Españ. pag.* 494.

Biblioteca Nacional de España

sus Autores, porque no enderezáron sus trabajos á edificar la Santa Casa del Señor, y por otros substanciales defectos que contienen. Pero en estos tiempos, en que se halla tan arraygada la Fe Cathólica en nuestra Nacion, y brilla en la Monarquía Española, extendida en las quatro partes del mundo, la pureza de la Religion sin mezcla de secta alguna; en que se han cultivado tanto los estudios de las Santas Escrituras, y se han allanado las dificultades, que hacian arriesgado el uso de las versiones vulgares; y en que tantos hombres doctos y pios, y exercitados en las lenguas han edificado á los Fieles con sus acertadas traslaciones; no se podrá dudar de la utilidad é importancia, que resultará á tantos millones de almas, de la leccion de las Divinas Escrituras en la lengua nativa. Nunca mas que ahora exîgen una Biblia en idioma español España y su Augusto Monarca CARLOS IV: aquella por su fe y por su sumision á la Iglesia; y este por la grandeza de su ánimo, pureza de su Religion, y gloria de su Reynado.

Con este mismo designio el Sabio Rey de Castilla Don Alonso X. fué el primero de los Reyes de España, que hizo, que los Sagrados Libros de la Biblia se traduxesen en lengua Castellana [1] por los años de 1260. De la qual se conserva un exemplar en la Real Bibliotheca del Escorial en cinco tomos en folio, y se compone de cinco partes intituladas: *Historia general donde se contiene la version Española de toda la Biblia, traducida literalmente de la Latina de San Gerónymo.* El título del primer tomo dice así: *Primera parte de la general Historia de los Libros de la Biblia, y de las Historias de los Gentiles fasta el fin de los Libros de Moysen.* Pondré solo por muestra de este rico thesoro, que tiene la Nacion, el úl-

[1] *Marian. Hist. de Esp. Lib. XIV. Cap. 7.*

Biblioteca Nacional de España

timo Psalmo de David segun se halla en el *Tomo III.*

„ Alabad al Señor en los Santos de él: alabadle en el „ firmamento de la su verdad de él: alabadle segun la mu- „ chedumbre de la su grandés: alabadle en suono de bosi- „ na: alabadle en salterio y en cítara: alabadle en atamor „ y en coro: alabadle en cuerdas y en órgano: alabadle en „ esquiletas de cantar: todo espíritu alabe al Señor. „

El P. Mariana dice, que el Rey mandó hacer esta version Española con deseo de que aquella lengua, que era entónces grosera, se puliese y enriqueciese, persuadido, que no dexarian los Fieles de la mano aquel libro, donde hallaban escritas las palabras de la salud, y de la verdad, y de la vida eterna.

El Rey Don Alonso V. de Aragon á principios del siglo XV. mandó hacer otra traduccion Española de la Biblia [1], de la que se conserva igualmente un exemplar en la Real Bibliotheca de San Lorenzo en dos códices en vitela, escritos con el mayor primor, iluminadas las iniciales de los títulos y capítulos, de oro y de bermellon [2]. Y la misma gloria se atribuye á Don Juan II. Rey de Castilla, insigne protector de las letras, que reynó por el mismo tiempo [3]. No se puede omitir en este lugar la Biblia traducida en lengua Valenciana, y es la misma, que la que muchos Escritores llaman Catalana, por Don Bonifacio Ferrer, Doctor en Sagrada Theología y en ambos Derechos, Prior general de toda la Cartuxa, y hermano del Bienaventurado

1 *Cerne. Pand. Leg. ult. pag.* 26.

2 *Bibl. de Escr. Rab. Esp. pag.* 437.

3 Esta version se atribuye con poco fundamento al Rey D. Juan II. Se hizo en su reynado por R. Moyses Arragel, de órden de D. Luis Gonzalez de Guzman, XXV. Maestre del Orden de Calatrava, y se conserva como un precioso monumento en la Casa de los Duques de Alva. De ella da puntual y exacta razon el Doct. D. Joaquin Lorenzo Villanueva en el Apendice III. á su tratado: *De la Leccion de la Sagrada Escritura en lenguas vulgares*: adonde remitimos al Lector.

Biblioteca Nacional de España

San Vicente Ferrer; la que se hizo á principios del mismo siglo con intervencion de otros Varones de eminente doctrina: y en el año de 1478 fué impresa en la Ciudad de Valencia, habiéndola visto ántes, reconocido, y corregido con la mayor diligencia el R. P. Jayme Borell, Maestro en Sagrada Theología del Orden de Predicadores é Inquisidor en el mismo Reyno; cuyas particularidades constan del mismo impreso, del que se conserva un fragmento en la Cartuxa de Portaceli, donde tomó el Hábito aquel sabio Intérprete [1].

El concepto de la utilidad y provecho, que resultaba al comun de los Fieles de la leccion de las Santas Escrituras en su lengua propia, empeñó la autoridad y religion de tan grandes Monarcas para la execucion de estas traslaciones. Y resultará igual beneficio, siempre que la Santa Escritura trasladada en lengua vulgar, se lea con espíritu de humildad y devocion.

## §. IV.

### *Dificultad grande, que se encuentra en hacerse estas traslaciones: qué método deba preferirse para esto.*

Pero si el trasladar de una lengua á otra, considerado esto en general, es una obra muy difícil y escabrosa; lo es sin comparacion mucho mas la de dar en lenguas vulgares los Libros Sagrados, para que anden en las manos de todos, por el grande peligro que hay de exponer como palabra de Dios, lo que tan solamente es pensamiento, imaginacion, ó capricho del que los traslada. Por esta razon en todos tiempos han sido miradas con el ma-

[1] Véase la citada Bibliotheca de Rodrig. pag. 444.

Biblioteca Nacional de España

yor aprecio y veneracion, las que hiciéron aquellos hombres doctos, que ajustándose religiosa y escrupulosamente á las palabras del Texto Sagrado, no se cuidáron de parecer muchas veces desaliñados y aun bárbaros en su propio idioma, á trueque de no faltar en un ápice á la fidelidad y respeto con que deben ser manejadas aquellas Escrituras, que tienen por Autor al mismo Dios. Pero como la delicadeza de los oidos de nuestros dias no se halla al parecer en estado de sufrir semejantes traslaciones; por eso he creido conveniente detenerme aquí un poco para tratar de propósito este punto, y hacer ver, que quando se habla de las de los Libros Sagrados, se deben respetar y guardar hasta los ápices del original, si es posible: para lo qual, despues de sentar aquí algunos principios sobre los que irá fundado todo mi método; pasaré á dar satisfaccion á los reparos y dificultades de los que son de contrario parecer.

El que solamente posea los primeros conocimientos de las lenguas, no puede ignorar, que todas ellas tuviéron su cuna, su niñez, y juventud, hasta que por grados llegáron al estado en que se hablaron y escribiéron con mayor pureza. Tampoco puede ignorar, que los que sucediéron á esta feliz época, y quisiéron substituir voces de phantasía, ó tomadas de otras lenguas, á las que le eran propias, diéron por la mayor parte en el extremo de hablar con sobrada hinchazon, con poca propiedad, y sin el menor aliño. Esta verdad, que se puede hacer patente con la lastimosa catástrophe, que padeciéron todas las lenguas, se demuestra hasta la evidencia, con la que han sufrido las dos, que nos son mas familiares, la Latina y la Castellana. Todos saben, quál fué el dichoso tiempo en que estas llegáron á su mayor perfeccion, y como corriendo las dos una misma suerte, fuéron poco á poco perdiendo su primer lustre y degenerando de su antigua magestad, pureza y fluidez por el abuso de los escritores, que



Biblioteca Nacional de España

despues sobreviniéron, hasta que pasados muchos años, cayendo no pocos en la cuenta, y lastimados de ver sus propias lenguas tan desfiguradas, se aplicáron con el mayor esmero á restituirles sus propios y naturales colores, de que las veian tan injustamente desposeidas. Por lo que hace á la Latina, tuviéron el mejor suceso los conatos de aquellos hombres prudentes y juiciosos; pues hallamos en todas las naciones, y singularmente en la Italiana, muchos escritores de un mérito muy relevado, que la han tratado y tratan con una pureza comparable á la del siglo de Augusto. Mas por lo que mira á la Castellana, no sé, si me atreva á decir lo mismo; y aun me inclino á afirmar, que está tan léxos de aquella magestad, fluidez y naturalidad, á que llegó, que son muy pocos los escritos de nuestros tiempos, que puedan ponerse al lado de los del siglo XVI.

Causa verdaderamente admiracion, que se hayan hecho tan conocidos progresos en la restauracion de la lengua Latina, y que padezca la nuestra un atraso tan considerable en esta parte. Pero nada extrañarémos, si entrando sin preocupacion á indagar la causa verdadera de esta diferencia, conocemos y confesamos de buena fe, que llevamos errado el camino, y que no seguimos el que aquellos trilláron para restituir la lengua Latina á su primitivo lustre. Estos pues, desechando todas aquellas voces nuevas y peregrinas, que se habian introducido, á excepcion de aquellas que ó por necesidad, ó porque no habia otras, adquiriéron legítimo derecho entre las Latinas, se ciñéron á no usar de otras, que de las que hallaban autorizadas con el uso de los escritores mas puros del siglo de Augusto; y por este medio llegáron al fin, que se habian propuesto. Por manera, que el que pretende escribir el Latin con pureza y propiedad, ha de poner necesariamente la mira, en que se parezca lo que escribe á lo que nos ha quedado de aquellos tiempos, en que tuvo su mayor perfec-

Biblioteca Nacional de España

cion la lengua Latina: y el que se aparta de este rumbo y sigue otro, da consigo al través, y cae en un estilo bárbaro, impropio, y por lo comun muy hinchado y duro. Pues á este mismo modo entiendo yo, que en vano pretenderá hacer alarde de que posee la pureza y perfeccion de la lengua Castellana, el que en lo que escribe y habla, no se acomoda al estilo y expresion, que admiramos en los escritores mas puros del siglo XVI; y que los que no siguen este camino, y dexando el uso de las voces propias y nativas, les substituyen otras nuevas y extrangeras, en vez de enriquecerla, la empobrecen, la deforman, la corrompen, y adulteran.

La substitucion ó introduccion de nuevas voces debe hacerse siempre con el mayor tiento, y tomándolas, si puede ser, de las lenguas eruditas. Los antiguos Romanos, aun en la época mas feliz de la suya, habiendo tomado de los Griegos los conocimientos de las ciencias, de ellos solos recibiéron voces nuevas para enriquecer la propia; y esto lo hiciéron con la cautela y parsimonia, que advierte Horacio en su Arte Poética: *Parcè detorta.* Se advierte igualmente, que estos mismos Romanos, quando escribian en diálogo ó en otros géneros que piden estilo peculiar, hiciéron uso, no solamente sin nota de afectacion, sino por el contrario, con la mayor gracia, de muchas voces antiguas, que en el lenguaje comun y corriente hubieran merecido una justa censura y reprehension: y así no veo, por qué no se puede hacer lo mismo en nuestra lengua, quando lo pida la materia. Yo creo, que si hay alguna, en que esto pueda y deba tener lugar, es en la traslacion de los Libros Sagrados, quando puede ser conducente para dexarla mas literal y parecida en un todo al original, como prudentemente lo han practicado los hombres mas doctos de nuestra nacion, que conociendo qual debia ser su oficio, se aplicáron á trasladarlos á nuestra lengua.

Sentados estos innegables principios, preguntamos ahora



Biblioteca Nacional de España

qué género de traslacion deba preferirse para volver de una lengua á otra las Sagradas Escrituras, y con especialidad á las vulgares. ¿Será mas oportuna la que aunque sigue el sentido literal, degenera en paráphrasis; ó aquella, que, en quanto es posible, no se aparta un punto de la letra, y aun si puede ser, del órden mismo, que en el original tienen las palabras?

Yo bien sé, que de luego á luego decidirán contra mí, los que acostumbrados á las versiones Francesas, entre las que no se encuentra ni una sola de las modernas, que no tenga resabios de paraphrástica, pretenden, que basta atender al sentido literal, para que la version quede corriente, y sin tropiezo, ú ofensa del oido; pero al mismo tiempo no dudo, que sentirán diversamente, y se conformarán con mi dictamen, los que se hayan familiarizado un poco con las que hiciéron nuestros antiguos Españoles, que por el respeto debido á la palabra de Dios, y por no faltar al sentido, ni determinarle, siguiéron constantemente la letra, y guardáron con tenacidad las palabras de los textos originales. Las razones, que tuviéron para hacer esto, son las mismas que á mí me mueven para imitarlos; y las apuntaré aquí, para que los lectores no extrañen, si en algunos lugares, por seguir la letra, dexo el sentido indeterminado, el órden de las palabras inverso, y la locucion con resabios de antiquada; y espero, que si pesan la gravedad de ellas sin preocupacion, y como lo pide una materia tan delicada, mudarán de parecer, y firmarán á favor de las traslaciones literales.

Dios, que fué el que inmediatamente inspiró los Sagrados Libros, hubiera podido dictar sus Oráculos con palabras claras, sin sombras ni figuras, de manera que todos con la mayor facilidad pudiesen entenderlos. Mas no lo hizo así, sino que acomodándose en la expresion y en el estilo al instrumento, de que se servia para promulgarlas, dexó en muchos lugares obscuro, figurativo, é indeterminado su sentido. Esto exigia

Biblioteca Nacional de España

la magestad del que los anunciaba, y la gravedad de los mysterios, que contenian. Pues si esto hizo Dios en las lenguas originales en que los dictó, ¿qué causa puede haber, para que esos mismos Oráculos trasladados á otras lenguas, deban comparecer en otro trage que aquel, que los haga parecidos á los originales, de donde son sacados?

La Iglesia, que es maestra de la verdad y fiel Intérprete de la voluntad de Dios, en todos tiempos ha usado de la mayor economía en órden á permitir las versiones vulgares, recelosa siempre de que la ignorancia ó malicia de los hombres altere, mude, añada, ó quite ni una coma, en lo que sabe, que fué inspirado por Dios; y de que por este medio se conviertan en palabras, expresiones, y sentimientos humanos, los que no reconocen otro Autor, que al Espíritu Santo. Y mucho mas habiendo visto por experiencia, que abusando muchos de esta libertad, movidos de un espíritu de sobervia, y siguiendo su particular modo de pensar, han adulterado el sentido, dando lugar á infinitos errores, ó apoyándolos con la libertad que se tomáron en las traducciones. Por estas poderosas razones fuéron tan escrupulosos nuestros antiguos traductores; pues quisiéron mas bien parecer incultos en el lenguage, y Vizcainos en las expresiones, dexándolas obscuras, y muchas veces al parecer sin sentido, que faltar á la fidelidad de la letra, ó exponerse á alterar la palabra de Dios. Y es muy digno de notar, lo que executó, y dexó escrito á este propósito una de las mas brillantes lumbreras y ornamentos, que tuvo el siglo XVI, el Maestro Fray Luis de Leon. Este insigne escritor trasladó en prosa y en verso á nuestra lengua, con la mayor felicidad de ingenio, no pocas obras de los antiguos Autores prophanos, Griegos y Latinos. Tenemos impreso el Libro de Job, que él volvió del Hebreo á nuestra lengua, y se conserva igualmente manuscrito el del Cantar de los Cantares de Salomon, traducido y anotado por él mismo.



Biblioteca Nacional de España

Pero se nota tal diferencia entre las traslaciones, que hizo de los escritores profanos, y entre las de los Libros Sagrados, que parece en las de estos segundos otro personage muy diverso, del que representa en las de los primeros, y en todos los otros preciosos escritos suyos que nos han quedado: y aun esto mismo se advierte entre la version literal del Libro de Job, que hizo, y la paraphrástica en verso, que la acompaña. Mas para que no nos quede la menor duda acerca de su modo de pensar en esta parte, copiaremos aquí, lo que escribe en su prólogo al Libro de los Cantares. „ Acerca de lo prime-„ro, dice este grande hombre hablando de volver en nuestra „lengua palabra por palabra el Texto del Libro de Job, pro-„curé conformarme, quanto pude, con el original Hebréo, „cotejando juntamente todas las traducciones Griegas y La-„tinas, que de él hay, que son muchas; y pretendí, que res-„pondiese esta interpretacion con el original, no solo en las „sentencias y palabras, sino aun en el corriente y ayre de „ellas, imitando sus figuras y modos de hablar y maneras, „quanto es posible á nuestra lengua, que á la verdad respon-„de á la Hebréa en muchas cosas. De donde podrá ser, que „algunos no se contenten tanto, y les parezca, que en al-„gunas partes la razon queda corta, y dicha muy á lo viejo, „y muy á la Vizcayna, y que no hace correa el hilo del de-„cir, pudiéndolo hacer muy facilmente con mudar algunas „palabras y añadir algunas otras; lo que yo no hice por lo „que he dicho, y porque entiendo ser diferente el oficio del „que traslada, mayormente escrituras de tanto peso, del que „las explica y declara. El que traslada, ha de ser propietario „y cabal; y si fuera posible, contar las palabras, para dar „otras tantas, y no mas ni ménos, de la misma manera, qua-„lidad, y condicion, y variedad de significaciones, que tienen „los originales, sin limitalles á su propio sentido y parecer, „para que los que leyeren la traduccion, puedan entender to-

Biblioteca Nacional de España

„da la variedad de sentidos, á que da ocasion el original, si „se leyere, y queden libres para escoger de ellos, el que me„jor les pareciere. Que el extenderse diciendo, y declarar co„piosamente la razon que se entienda; y guardando la senten„cia que mas agrade, jugar con las palabras, añadiendo y qui„tando á nuestra voluntad; eso quédese para el que declara, „cuyo oficio es. „

Parece fué tambien esta la mira principal, que tuviéron los traductores de la célebre Biblia Ferrariense; porque si volvemos los ojos al tiempo en que la hiciéron; bien cierto es, que estando entónces la lengua Española en mucho auge y pureza, no se hablaba en el estilo y con las expresiones, que se leen en dicha traslacion. Pero fuéron tan religiosos aquellos hombres en esta parte, que para interpretar la divina palabra, insistiendo en la doctrina de sus mayores, siguiéron con el mayor escrúpulo las versiones Españolas, que por su antigüedad, sencillez, y largo uso de las Synagogas, se habian alzado con el crédito y veneracion de todos. Y aun hiciéron mas: pues quando en las versiones, que tenian entre manos, hallaban variedad en la significacion de alguna palabra, despues de haber consultado á los hombres mas doctos, la notaban en el texto con el mayor cuidado, como de dudosa y diversa significacion, que esto significan las estrellitas, que se advierten en el texto de dicha Biblia; y con dos medios círculos señalaban, lo que es fuera de la letra Hebrayca, que sirve para la declaracion del sentido; siguiendo en lo demas con tanta delicadeza la letra del texto, que aunque no han faltado algunos, que la han tenido por supersticiosa; esto no obstante en todos tiempos ha merecido el aprecio de los hombres mas doctos, como despues veremos. El mejor método de trasladar los Libros Sagrados, es seguir la letra, el órden, la syntaxis, y la significacion primitiva de las palabras.

Mas para que no se crea, que este espíritu es el que mo-



Biblioteca Nacional de España

vió solamente á nuestros antiguos Españoles, quando emprendiéron la grande obra de dar en lengua vulgar las Divinas Escrituras; quiero tambien trasladar aqui, lo que se lee sobre este mismo punto en el prólogo de la traduccion Inglesa del Nuevo Testamento, que dexamos ya citada. Dicen pues sus traductores de esta manera: „Una sola cosa aseguramos á „nuestros Lectores, y es, que temiendo errar en una obra „tan sagrada, hemos procurado el acierto con oraciones y „súplicas al Señor: y la hemos trabajado con toda diligencia „y sinceridad, sin tomarnos mas licencia, que la que se per„mite á los traductores de las Santas Escrituras. Nos hemos „ligado al texto, quanto nos ha sido posible, y aun á las „mismas palabras y phrases, que el tiempo y el largo uso ha „hecho venerables, no obstante que á los oidos profanos pa„recerán duras y bárbaras, como parecerán al principio todas „las expresiones de la Escritura, á los que tienen semejantes „oidos. Hemos observado este religioso respeto, porque co„nocemos con S. Gerónimo, que en los demas escritos basta „traducir el sentido; pero en las Escrituras, por no omitir el „sentido, es necesario conservar y guardar las mismas pala„bras [1]. Debemos, dice S. Agustin, hablar segun la regla es„tablecida; pues de lo contrario la licencia ó libertad de usar „de estas ó aquellas palabras, puede dar motivo á alguna opi„nion impia tocante á las cosas contenidas en las palabras [2]. „Los Santos Padres y Doctores antiguos fuéron tan mirados „en esta parte, que no quisiéron mudar ni aun los barbaris„mos ó irregularidades de la expresion, que por un largo uso „habian prevalecido en las antiguas lecciones de las Sagradas

[1] *Ad Pammach. De optimo genere interpretandi, Epist.* LXXI. *Cap.* 2. *in princip.* Ego enim non solum fateor, sed libera voce profiteor, me in interpretatione Græcorum, *absque Scripturis Sanctis, ubi et verborum ordo, et mysterium est*, non verbum è verbo, sed sensum exprimere de sensu.

[2] *De Civit. Dei Lib.* X. *Cap.* 12.

Biblioteca Nacional de España

„Escrituras... S. Gerónymo mismo, que corrigió la version „Latina, que estaba en uso ántes de él, conservó muchas „de estas expresiones irregulares [1]. Y S. Agustin, que es re„ligiosísimo en todas estas phrases, reprueba y mira como „una especial sobervia y debilidad la de aquellos, que tenien„do alguna instruccion en las lenguas, se escandalizan de las „expresiones sencillas y solecismos, que se hallan en las Es„crituras [2].„

Y mas adelante añaden aquellos sabios Intérpretes: „En „esta version, que hemos hecho, seguimos con mucha preci„sion y religiosidad á la Vulgata Latina, no solo en el senti„do que esperamos traducir siempre, sino tambien en las „mismas palabras, y aun muchas veces en las phrases: lo que „parecerá al simple y vulgar lector, y á los oidos del pueblo „no acostumbrados á tales phrases, rusticidad, ó ignorancia; „pero el discreto lector, que pesa y considera profunda„mente la importancia de las sagradas palabras y expresiones, „y quán facilmente el traductor libre y voluntario puede „omitir el verdadero sentido del Espíritu Santo, estamos per„suadidos, que tendrá nuestra conducta en este punto por „racional, y aun necesaria: y aun creemos, que todos los „lectores Cathólicos se harán familiares en breve tiempo „estas mismas expresiones, que al principio les parecerán es„trañas, y las estimarán despues mas, porque les ha costado „mas dificultad el entenderlas, que les costaria, si fuera el „lenguage comun y corriente.„

Por todas estas razones y por otras muchas, que por no alargarme demasiado dexo de alegar aquí, de ningun modo puedo conformarme con el método de aquellos, que por conservar el giro y expresion propia de su lengua, hacen una traslacion, que aunque no sea en rigor paraphrástica, dexa

[1] *Praef. in IV. Evang. ad Damasum. Comment. in Cap. 2. Joël. in fine.*

[2] *De Doctr. Christ. Lib. II. Cap. 3. et Tract. 11. in Evang. Joannis.*

Biblioteca Nacional de España

tambien de serlo de la letra. Bien cierto es, que añadiendo, quitando, ó mudando alguna ó algunas palabras, como insináa el Maestro Leon, puede facilmente quedar corriente, y sin la obscuridad, que se halla en el original. Y así es como debe ser, replican los defensores de la paráphrasis; pues quando se hace con todo el rigor de la letra, es casi supérflua para todo género de personas, quedando tan obscura ó mas que el original: lo qual será igualmente inútil para el que entienda este, que para el que no lo entienda. Pero esta razon, á mi parecer, no tiene la menor fuerza; pues es cosa sabida, que para que una copia sea fiel, debe parecerse al original, y representarle perfectamente, conservando los mismos claros y obscuros que hay en él: y que dexa de serlo, siempre que en ella se procuren suavizar y aclarar los obscuros del original. Si hubiera de prevalecer el dictámen de estos hombres, serian inútiles las versiones de los Setenta y la Vulgata, en las que se conserva la misma obscuridad, que en los originales, y muchos de sus idiotismos: todo lo qual hubieran podido á poca costa evitar los que las hiciéron, añadiendo, quitando, mudando, y reduciéndolas al genio peculiar de la lengua á que las trasladaban: por la misma razon serán tambien inútiles, las que con la mayor fidelidad y puntualidad se han hecho en todas las lenguas, y las que por el mismo estilo se hallan en nuestro idioma impresas y manuscritas. Pero veo, que es muy diferente el concepto y aprecio, que en todos tiempos han merecido á los hombres grandes y doctos, que las han manejado, conociendo su mérito extraordinario y su grande dificultad.

No han faltado algunos críticos, que por lo que hace á la de Ferrara, la han calificado de nimia *y neciamente supersticiosa*[1], *de afectada y nada inteligible; y por consi-*

[1] *Arnoldus Boetius, Animadv. Sacr. ad Hebræorum Text. in Indice Auctor.*

Biblioteca Nacional de España

*guiente de poquísima ó de ninguna utilidad para los Christianos*[1]. Pero como advierte muy bien Juan Bernardo de Rossi[2], que en esto sigue el dictámen de San Agustin, quando se habla de materias tratadas en lenguas extrangeras, el voto de los que no las entienden, no debe prevalecer sobre el de los hombres mas doctos de las mismas lenguas, que son los que con mayor conocimiento pueden decidir en ellas. Nicolás Antonio[3] hablando de esta misma Biblia, dice lo siguiente: *Ferrariensem interpretationem utilissimam esse iis, quibus hujusmodi versionibus uti licet, ad exquirendos litterales Bibliorum sensus, et conferendam cum antiqua illa præsentem Hispaniæ nostræ linguam, atque ejus vocabula.* Y Casiodoro de Reyna[4], cuyo voto en esta materia no es de despreciar, se explica tambien en estos términos: „De la vieja Traslacion Española del Viejo Testamento, impresa en Ferrara, nos habemos ayudado en semejantes necesidades, mas que de ninguna otra, que hasta ahora hayamos „visto, no tanto por haber ella siempre acertado mas que las „otras en casos semejantes, quanto por darnos la natural y primera significacion de los vocablos Hebréos, y las diferencias „de los tiempos de los verbos, como estan en el mismo texto: „en lo qual es obra de mayor estima (á juicio de todos los que „la entienden) que quantas hasta ahora hay.“ En suma, valiéndonos de la doctrina de San Agustin[5], reducimos á dos todas las reglas de interpretar. Primera, observar *con tenacidad las palabras*. Segunda, procurar *la claridad de la sentencia*. ¿Y quando no se puede expresar con claridad la sentencia, sin abandonar las palabras, ó sin mezclar extrañas?

1 *Simon. Bibliolit. Crit. Cap.* 14.

2 *Commentar. de Typograph. Hebræo Ferrariensi pag.* 95.

3 *Bibliot. Hispan. Vet. Part.* II. *pag.* 260.

4 En el Prólogo á su traslacion.

5 *D. August. de Doctr. Christ. Lib.* II. *Itala præferenda, quia verborum tenacior cum perspicuitate sententiæ.*

Biblioteca Nacional de España

Debe entónces guardarse firmemente la primera regla, y pasar por alto la segunda; porque esta solo tiene lugar, quando no se opone á la primera siempre inviolable.

Pero como esto no pueda hacerse sino á costa de muchísimo trabajo y meditacion, de esto es, en mi juicio, de lo que se huye comunmente. Que se prueben estos, que tienen facilidad en la locucion y en la paráphrasis, á traducir segun el rigor de la letra un solo Capítulo de la Biblia á eleccion suya, y probarán por propia experiencia, que les cuesta sudores y trasudores esto, que á primera vista tendrán por cosa muy hacedera; y entónces por necesidad habrán de confesar, que quanto es mas facil la traslacion, que se hace supliendo, quitando, ó mudando palabras; otro tanto es mas dificil, quando se trata de hacerla parecida al original, sin la libertad de quitar ó de poner arbitrariamente. Siguen los mismos defensores de esta libertad oponiendo, que si cotejamos las versiones que tenemos de San Gerónymo en el Testamento Viejo de la Vulgata, y el ajuste que hizo del Nuevo con el original Griego, se hallará, que no son tan conformes á los textos originales como pretendemos; y por consiguiente que podemos seguir la libertad, que suponen haberse tomado el Santo en sus traslaciones de los Libros Sagrados. Y estos son los argumentos mas poderosos de los modernos traductores de la Biblia; pero que nada persuaden á los que teniendo algun caudal de crítica, saben muy bien, quál fué el modo de pensar de este grande Doctor en esta parte, el de San Agustin, y el de otros Padres, como dexamos notado arriba: y tambien las alteraciones no substanciales, porque substanciales la Divina Providencia no permitió que sucediesen, que han padecido los Textos de la Biblia por descuido, omision, ú otros defectos de los que los copiáron. Razon, que obligó á los Padres del Concilio de Trento á fixar, como regla de nuestra fe y creencia

Biblioteca Nacional de España

el texto de la Vulgata, como el mas correcto y fiel que se encontraba. En vista de esto debemos decir, que las traslaciones, que hizo San Gerónymo, fuéron á la letra y conformes en todo á los originales, que entónces tuvo presentes, y que sin disputa serian los mas correctos, ya por la perspicacia y grande juicio del Santo en escogerlos y entresacarlos, y ya tambien porque vivió en tiempos mas cercanos á su origen, y en que no se habia dado lugar á que se alterasen tanto, como despues sucedió en los tiempos posteriores, en que habiéndose multiplicado excesivamente las copias, y la ignorancia, por un efecto de la condicion humana, se debian tambien multiplicar necesariamente las alteraciones. No ignoraba San Gerónymo el Latin, pues sin disputa se le debe dar la preferencia en el conocimiento y manejo de esta lengua sobre todos los escritores de su tiempo: hubiera podido con poquísimo trabajo habernos dado sus traslaciones libres de hebraismos, helenismos, y de obscuridad, solamente con mudar, quitar ó añadir algunas palabras; mas no lo hizo por respeto á la palabra de Dios, y por no exponerse á alterar ni determinar su sentido. Y así hemos de decir, que la traslacion que tenemos de San Gerónymo, es en todo rigor conforme á la letra de los originales, que tuvo entre manos. Y esta verdad se prueba tambien con los muchos Códices Hebreos y Griegos, que en el dia se conservan, y en que se leen variantes, que corresponden perfectamente á la leccion que tenemos en la Vulgata, como se puede ver en las últimas Hebreas de Kenicoth en Lóndres, y de Rossi en Parma; en la Sixtina de los Setenta y del Nuevo Testamento, en Roma, y en Paris, y en otras muchas.

Esto solo pudiera y aun debiera tapar la boca, á los que se inclinan al partido de la paráphrasis, si no siguieran defendiendo su causa, y alegando, que para disipar la obscuridad, que queda en las traslaciones á la letra, y para suplir otras faltas que de aquí nacen, son necesarias notas y notas, que

Biblioteca Nacional de España

sirvan como de luz y guia para caminar entre tinieblas: de todo lo qual resulta un trabajo ímprobo y sumamente molesto al autor y al lector; porque á cada palabra se ve en la precision de tener que recurrir á la nota: lo qual es una prueba manifiesta de la obscuridad é inutilidad de semejantes traducciones. Si como concedemos la primera parte de esta consequencia, concedieramos tambien la segunda, debiamos confesar, que por ser tan obscuro ó mas el texto de la Vulgata que el de los originales, han sido vanas las fatigas y sudores de tantos y tantos comentadores suyos, que han llenado volúmenes sin cuenta, con el fin solo de explicar la letra, y para que quedase claro su sentido. Pudiéron estos habernos dado un texto de la Biblia entremezclado de otras palabras, que le aclarasen y determinasen, y haberse ahorrado por este medio el ímprobo trabajo de escribir tantas notas sobre el texto, excusando á los lectores el fastidio de tener tanto que leer para entenderlo. No lo hiciéron así, ni lo debiéron hacer, como es notorio; ¿pues por qué se considera esto como necesario en la exposicion del texto Latino de la Vulgata, y no lo ha de ser en la de una version vulgar, que debe ser en todo conforme á él, mayormente quando ha de andar en las manos de todos sin la menor ocasion de tropiezo, y sin que á cada particular quede la libertad de interpretarlo á su capricho? Ya se vé, que esto no puede ser sin muchas notas en sentido legítimo y Cathólico, que es como permite la Iglesia las versiones vulgares. Y aun quando se permitiera alguna libertad en los libros mas fáciles y ménos obscuros de la Biblia, como son por la mayor parte los históricos, no puede esta tener lugar en los otros, en donde se encierran los arcanos y mysterios mas sagrados, y en los que, como afirma San Agustin, la profundidad de la sabiduría, tanto en las palabras, como en el sentido, es tan maravillosa, que aunque viva un hombre muchos años y sea de elevadísimo ingenio, muy estudioso, y

Biblioteca Nacional de España

aplicado á adquirir el conocimiento de ella, quando llegue al fin de sus dias, confesará, que no hace mas que empezar. Y San Gerónymo añade, que el sagrado texto tiene una cáscara muy dura, y que es necesario romperla ántes de llegar á gustar el meollo y la substancia, que dentro encierra.

Todas estas graves y poderosas razones, que he querido alegar aquí largamente, son las que á mí me han movido á procurar no separarme un punto, en quanto han podido alcanzar mis débiles fuerzas, del camino que siguiéron y trilláron nuestros mejores traductores antiguos, que con la mayor felicidad empleáron todos sus estudios y tareas en esta laboriosísima y difícil empresa. Yo bien sé, que me quedo muy atrás de todos ellos; pero como al mismo tiempo no les concedo ventajas en el deseo de acertar, me contentaré con exponer aquí los medios de que me he valido, para ir siguiendo muy de cerca todos sus pasos.

## §. V.

### *Metódo, que he seguido constantemente en la presente traslacion, y en la exposicion de su texto.*

Confieso ingenuamente, que entre las muchas versiones de varias lenguas, que he tenido presentes para hacer la mia; las principales han sido las Francesas mas acreditadas de Sacy, Carrieres, Vence, Mesenguy y otras muchas. Pero al mismo tiempo debo decir sencillamente, que quanto estas me han sido útiles para entender muchos lugares obscuros de los Libros Sagrados, y que freqüentemente me he aprovechado de sus notas y observaciones; otro tanto he procurado desviarme de su método de traducir, que en todos ellos, ó es paraphrástico ó se acerca á él. Fuera de estos he consultado, lei-

Biblioteca Nacional de España

do, y meditado muy de asiento los muchos y preciosos manuscritos del siglo XIII. y XIV., que de varias traslaciones de los textos originales Hebréo y Griego, y del de la Vulgata á nuestra lengua, se conservan en la Real Bibliotheca del Escorial, y que la bondad de nuestro Monarca ha mandado, que sin excepcion ni tasa se me franqueen para llevar adelante una obra, que exîge la mayor atencion y los desvelos de no pocos años, y no de un hombre solo, sino de muchos aplicados á esto solo. Estas pues y las otras Biblias Españolas, que se hallan impresas, son las que me han servido de guias y de maestros para hacer la version de los Libros Sagrados. Por tanto la que ofrezco al Público, es á la letra de la Vulgata Latina, á la que he procurado ceñirme y ajustarme, quanto me ha sido posible, y aun seguir por la mayor parte el mismo órden, que tienen las palabras en el texto, aunque de ello no pocas veces resulte alguna disonancia en nuestro comun y corriente uso de hablar. Mas aunque esto es así, no por eso he dexado de consultar los originales [1], quando lo he creido necesario, y añadir de estos las variantes que me han parecido merecer alguna consideracion.

Quando digo, que he procurado ceñirme y ajustarme quanto me ha sido posible á la letra, no por eso se entienda, que he dexado de imitar la práctica de los hombres mas eminentes, y que con mayor acierto y aceptacion hiciéron sus traslaciones, los quales no faltáron, ni creyéron faltar á la fidelidad que se propusiéron, omitiendo en ellas algun pronombre, como *ego*, *tu*, *ille*.... ó alguna de las conjunciones *et*, *autem*, *quidem* y otras partículas semejantes, quando no son enfáticas, ni su omision perjudica al sentido, por quanto en nuestra lengua, ó no son necesarias, ó se sobreentienden

1 Véase arriba §. II. en las Reglas, con que se permiten las versiones en lenguas vulgares.

Biblioteca Nacional de España

facilmente, como sucede tambien en el Griego y en el Latin. Tampoco he creido faltar, poniendo el nombre propio por el pronombre, el singular por el plural, ó al contrario; ó expresando en activa los pasivos, ó en pasiva los activos, ó reduciendo los participios y los verbos á sus tiempos equivalentes; pero esto rara vez, y no sin causa. En una palabra, he puesto una atencion muy particular en evitar tres defectos, que como se advierte en un prólogo de una traduccion Francesa, aunque en ella se incurre freqüentemente en los mismos, se oponen diametralmente á la exâctitud, que pide una traduccion literal de la Escritura. La paráphrasis, en la qual se emplean muchas palabras para explicar lo que se puede con ménos, por atender á que quede la sentencia mas pulida: el excluir, sin que la necesidad obligue á ello, alguno de los sentidos legítimos, que pueda recibir el texto sagrado, determinándole á uno particular: y últimamente, el mudar, sino en caso muy necesario, el giro y la manera de la expresion, aunque se conserve el fondo del pensamiento: pues no hay ningun inconveniente, en que quede en la version aquella obscuridad, que se advierte en el mismo Texto, tan conforme á la magestad y carácter de los Divinos Libros, y que puede aclararse en una nota, supliendo en ella, lo que sea oportuno.

Asimismo, por lo que mira á algunas voces y expresiones Hebréas, que usaban los Apóstoles, aun quando hablaban y escribian en Griego, y otras tambien Griegas, que se conservan en la Vulgata, las he dexado sin tocar, mirándolas con el mayor respeto, por el orígen que tienen, y porque pierden toda su fuerza y energía, quando se quieren explicar por otros términos ó paraphrasear. A este modo uso de las palabras *Amen*, *Alleluya*, *Hosanna*, *Raca*, *Belial*, *Corban*, *Parasceve*, *Pasqua*, *Fiesta de los Azymos*, *Pentecostes*, *Phylacterias*, *Cáliz*, *Presbytero*, *Diácono*, *Hostias*, *Holocausto*, y otras muchas como estas, que



Biblioteca Nacional de España

proceden inmediatamente, de las que se leen en la Escritura. Además de esto, en los lugares mas difíciles no he querido suavizar, ni moderar las expresiones ó phrases, sino que las guardo palabra por palabra, por temor de omitir ó limitar el sentido del Espíritu Santo, segun nuestra phantasía. Algunas veces sigo de propósito las phrases de la Escritura. *El Infierno del fuego. Pasemos y veamos esta palabra, que ha sido hecha.* Luc. II. 15. en donde se podia decir *esto que ha acaecido*, segun la phrase Hebréa; pero hay una cierta magestad y mayor significacion en dichas expresiones; y como estas se guardan en el Griego y en el Latin, no parece justo, que seamos tan delicados y melindrosos en admitir las palabras é idiotismos de la Escritura, quando las traducimos en nuestra lengua; pues con tanta facilidad admitimos y seguimos nuevas palabras y phrases de lenguas extrangeras, y acuñadas en la Corte, y que á cada paso se hallan en los escritores de estos tiempos, que se conforman con el estilo de ellas. Todas estas reglas se hallan tambien apuntadas en el prólogo del Testamento Nuevo Inglés, de que ya hemos hablado.

En quanto á la eleccion de voces, he procurado valerme de aquellas, que son mas claras y expresivas, y particularmente de las que se hallan calificadas y autorizadas con el uso de los escritores mas puros del siglo XVI. Alguna vez no me detengo en usar de alguna, que se lee en los escritos, que precedièron á dicho siglo; pero me tomo esta licencia con la mayor economía, y solamente quando puede conducir para explicar mas vivamente la fuerza de la palabra original.

Para suplir esto de algun modo, y para dar al mismo tiempo una muestra de las riquezas, que poseia nuestra lengua en la copia y variedad de sus voces; y asimismo el poco respeto, con que la han tratado sus mismos hijos, despojan-

Biblioteca Nacional de España

dola de sus propios y nativos adornos, para vestirla de otros extraños y postizos, he querido ir notando no pocas expresiones y palabras, que se leen en dichos manuscritos; y algunas de ellas tan vivas, que las que al presente tenemos, y les han sido substituidas, de ningun modo se les pueden comparar. Esta sola razon debiera despertar el zelo de los verdaderos Españoles, para que se aplicasen á introducirlas de nuevo, dando de mano á las extrangeras, y que no explican lo que ellas.

Por lo que mira al uso de los artículos, como el Latin carece de ellos, y el sentido por esta causa suele estar dudoso; para llevar alguna regla cierta, y usar de ellos, ó no, en la traslacion, he procurado no perder de vista y seguir paso á paso los textos originales. Se acomoda en esto tan exâctamente nuestra lengua á la Griega y aun á la Hebréa, que casi sin dificultad se pueden expresar en Castellano, quando se leen en el Griego ó en el Hebréo. Pero aquí me es forzoso levantar altamente la voz, y quejarme de nuevo, al verla ya despojada en gran parte de una singular prerogativa, de que ántes no carecia. Nuestros antiguos Españoles, incluyendo los del siglo XVI, usaban freqüentemente de los artículos, quando los substantivos iban acompañados de los pronombres posesivos. Decian por exemplo: *La nuestra glorîacion es esta*, en perfecta correspondencia del Griego ἡ καύχησις ἡμῶν αὕτη ἐστί. Pero los que viniéron despues, no sé por qué motivo, los suprimiéron enteramente, sin atender á que privaban su propia lengua de un idiotismo, que expresa con la mayor viveza toda la fuerza que tienen los originales. Nuestros antiguos no hallaban dureza en estos modos de explicarse; y nosotros tampoco la hallariamos, si nos acostumbráramos á ellos, así como no la hallamos en la oracion del *Padre nuestro*, quando decimos: *Santificado sea el tu nombre: Venga á nos el tu Reyno;* porque lo repetimos todos los dias mu-



Biblioteca Nacional de España

chas veces. A lo que se añade, que aun los Portugueses, cuya lengua es un dialecto de la nuestra, no han querido que carezca la suya de esta propiedad y gracia.

Debo por último advertir, que siendo mi principal intento, que el sagrado texto se pueda leer sin el menor tropiezo ni riesgo; y en conformidad asimismo de lo que sábia y santamente tiene dispuesto y mandado la Iglesia, he acompañado toda esta traslacion de perpetuas notas, escogiendo todo aquello que pudiera servir para ilustrar y explicar mejor el sentido literal; pero sin olvidarme de dar de quando en quando el espiritual, atendiendo principalmente, á lo que pertenece á la pureza de la doctrina y al arreglo de las costumbres. Para lo qual me he valido de las exposiciones de los Santos Padres, y de lo que han escrito los Intérpretes Católicos mas doctos y pios, copiándolos unas veces á la letra, reduciéndolos otras, ó entresacando, lo que me ha parecido mas conveniente, y añadiendo aquellas reflexiones, que podian servir para la mayor inteligencia del texto, y para que quedase corriente su lectura. Asimismo debo prevenir, que quando se alegan los testimonios de los Santos Padres sin citar lugar determinado de sus Obras, se entiende que se toman de la exposicion ó comentarios del texto, que se expone.

Estas, Christiano Lector, han sido todas mis miras, y á esto he encaminado todos mis esfuerzos, con el fin de que resulte en las almas de los fieles un copiosísimo fruto, que se logrará sin duda, si leen estos Sagrados Libros con la devocion, humildad y respeto que les es debido. Como esto sea así, nada me importa pasar por la censura que quieran hacer de mi modo de pensar; ántes bien para dar muestras nada equívocas de la disposicion, en que me hallo en esta parte, quiero añadir aquí la protesta, que se lee en el citado prólogo de los Católicos Ingleses del Colegio de Rhemes. Dicen pues las palabras siguientes, y yo las repito con ellos: „Si hemos

Biblioteca Nacional de España

„ trabajado con acierto, y desempeñado felizmente el cargo y „ oficio tan delicado de traductores, no lo debemos juzgar „ nosotros. Este juicio corresponde á la Iglesia de Dios y á „ nuestros Superiores espirituales, á quienes sujetamos este y „ todos nuestros trabajos, para que en parte ó en todo los „ reformen, corrijan, alteren ó supriman; y les pedimos hu- „ mildemente, que nos perdonen, si por ignorancia, temeri- „ dad, ú otra debilidad y flaqueza humana hemos desfigurado „ ó entendido mal el sentido del Espíritu Santo en alguno ó „ algunos lugares de este bendito libro. Por lo que á nosotros „ toca prometemos, que si descubrimos en lo sucesivo error „ ó errores en nuestra traduccion, ó si algun amigo ó enemigo „ nos los descubre, daremos gracias, y los corregiremos en la „ edicion inmediata, ó de otro modo que nos parezca mas „ oportuno, para remediar con mayor brevedad el mal; pues „ solamente buscamos la verdad y la honra de Dios."

## §. VI.

### *Lo que en esta segunda edicion se ha procurado adelantar y mejorar.*

En la primera impresion, que se ha hecho de la traduccion de toda la Biblia, se dan en este lugar las razones, que hubo entónces para que saliese primero á luz el Nuevo Testamento. Pero como estas hayan ya cesado, hemos creido que se debia guardar en esta segunda el órden, que tienen entre sí los Libros Sagrados, y publicarse ántes el Antiguo, dándole las mejoras posibles, con el fin de que cada vez aparezca mas esmerada, mas conforme al original, y mas acomodada á que todos la puedan leer con inteligencia, y con espiritual aprovechamiento de sus almas. No ignoro la benigna acogida, con que generalmente ha sido recibida del Público,



Biblioteca Nacional de España

y quanto ha excitado los deseos del mismo, para que se repita su impresion. Pero aunque todo esto es así, y aunque en la reimpresion, que está empezada, se procurará adelantar, y mejorar quanto sea posible; esto no obstante, conozco, que quedará muy distante de aquella perfeccion, que tanto conviene al primer libro de nuestra Religion, en el que es el mismo Dios el que habla á los mortales, para enseñarles y hacerles conocer su divina voluntad. Y por esta misma razon seria para mí de la mayor satisfaccion y gusto, el que hubiese algunos, que alentados de un ardiente zelo, quisiesen concurrir conmigo, y aplicar sus tareas, para que nuestra nacion poseyese con el tiempo una version de la Biblia, que no dexase nada que desear. Pero de esto tratarémos adelante en la segunda Disertacion. Entiendo que nada sobrará de la mayor atencion y desvelo que quiera emplearse, para que quanto quepa en industria y diligencia humana, se dexe ver sin mancilla y sin arruga. Sé, que cuerpos enteros de varones doctísimos tomáron por su cuenta trasladar no toda, sino una parte de estos Divinos Libros, y que despues de haber trabajado en esto con el mayor calor y empeño, quedáron por último desconfiados de sí mismos, y con muy fundados rezelos de no haber satisfecho á las obligaciones de fieles intérpretes de la divina palabra. De las obras humanas, no hay ni una sola que no adolezca del achaque de defectuosa: solas las de Dios son las perfectas; pero de aquellas otras admiramos y aplaudimos las que se nos presentan con ménos lunares y deformidad.

Por todas estas consideraciones parece justo, que yo, en quanto lo permiten mis facultades, encamine todas mis miras y pensamientos, á que esta segunda edicion se haga con todo el esmero y diligencia posibles, y á que se presente con algunos nuevos adornos, que le den mayor esplendor y lustre, pero adornos sencillos, quales son los que mas convienen á

Biblioteca Nacional de España

la gravedad y magestad de la divina palabra: quedando al mismo tiempo bien persuadido, de que todo será muy poco, comparado con lo que en sí misma encierra, y por sí misma se merece. Para que todos la tengan mas manual, y de mas fácil uso, nos ha parecido conveniente publicarla en forma de octavo mayor, y en dos suertes de exemplares; los unos, con el texto latino, para los que gusten tenerle á la vista y cotejarle con la version; y los otros sin él, para aquellos que no lo necesitan, porque no le entienden. Se ha atendido asimismo á que la calidad del papel sea sobresaliente, y las formas de los caractéres nuevas, hermosas y limpias; y se cuidará con el mayor escrúpulo, que la edicion quede correctísima, y la interpretacion tan puntual y fiel, que las palabras de esta, en quanto pueda ser, correspondan, ni mas ni ménos á las del texto, pues este es el sistema, que constantemente hemos preferido y seguiremos. En las notas se aumentarán algunas observaciones, que sirvan para dar nueva luz ó ilustracion á aquellos lugares, que la necesiten, ó que puedan ser del caso para corroborar las doctrinas, que en ellas se propongan ó se expliquen. Se pondrá la paráphrasis del Libro de Job, de los Psalmos, y de los Threnos de Jeremías, que se omitió en la primera impresion, por las razones que se apuntan en la advertencia que precede á los Psalmos, y que ahora entiendo no deberse negar al Público, por las que darémos en la que precede al Libro de Job. Yo desearia, que toda la Historia sagrada se dexara ver adornada de competente número de láminas, abiertas con el mayor primor, en las que se representasen todos sus hechos principales: pero esta empresa, fuera de ser superior á mis fuerzas por su coste, seria igualmente por la misma razon de conocido gravamen para los compradores. Por tanto he creido que seria mas útil reducirlas á pocas, pero que puedan suplir por muchas: y por esto en el Testamento Antiguo, á mas de la



Biblioteca Nacional de España

portada que será alusiva á lo que en él se figuraba, y que debia cumplirse en el Nuevo, y de un Mapa de la tierra de Chanaam, como estaba ántes de entrar en su posesion el pueblo de Israél; daremos exâctamente copiado y mejorado en todas sus partes el excelente de Christiano Adrichomio, en donde se pone á la vista, como se hallaba despues que fué repartida entre las doce Tribus. En él, como en una miniatura, se representarán viva y delicadamente dibujadas todas las mas notables acciones, que se refieren en sus respectivos lugares. A mas de señalarse en cada una de las Tribus, y con números distintos los nombres propios de los pueblos y ciudades, se dará en los Indices generales una breve noticia de todo con remision á los Libros Sagrados, y á los Autores que de ello tratan, para lo que servirán de guia los mismos nombres y números que allí se lean. Al Testamento Nuevo acompañará otra portada alusiva al cumplimiento de lo figurado en el Antiguo, y un plan y vista de la ciudad de Jerusalem, con todas sus comarcas y pueblos circunvecinos, tomada del mismo Adrichomio, y un mapa de los viages del Apóstol S. Pablo, que serán muy útiles para la inteligencia de los Quatro Evangelios, de los Hechos Apostólicos, y de las Epístolas del mismo Santo Apóstol. Ultimamente al fin de los dos Testamentos pondrémos Indices copiosos, con la mira de que sean de la mayor utilidad y conveniencia, para que todos puedan con su manejo hallar fácilmente lo que necesiten ó deseen. Todo esto ya se vé, que no es mas que añadir algunas pinceladas á este hermoso quadro, en el que caben todos los primores, y todos los realces á que pueden extenderse la industria y capacidad humanas, asistidas de la divina gracia.

Pero ántes de poner fin á esta Disertacion, no tengo por superfluo hacer aquí algunas serias reflexiones, que deben estar profundamente gravadas en aquellos, que mantienen en su corazon algun zelo por la conservacion de la verdadera re-

Biblioteca Nacional de España

ligion, y sólida piedad. Si tantos sudores, y caudales se consumen en hacer ediciones las mas brillantes, y esmeradas de Autores, cuyas materias, y argumentos son enteramente profanos, lo que de ningun modo condenamos, sino en quanto se les pretenda dar la preferencia, ó que se lleven la primera atencion: ¿qué gastos, qué tareas no serán bien empleadas en la de unos libros todos divinos, y con los que todos los otros de ninguna manera pueden compararse, siquiera por respeto á su Autor, y á las profundísimas materias que en él se tratan? ¿En unos libros, que aun mirados por las calidades exteriores que los adornan, en los sucesos extraordinarios que allí se nos proponen, dexan muy atras todo lo mas peregrino que se cuenta en todas las historias profanas, con la ventaja, y prerogativa de la infalible verdad de quanto en ellos se contiene? ¿En unos libros, que estan llenos de pensamientos mas sublimes, y de máximas mas sólidas, que quantas nos dexáron los Philósophos mas acreditados, que admiró, y admirará el mundo en toda la série de los siglos? ¿En unos libros, que deben ser el embeleso, y delicias de todos los Christianos, y en los que para todo estado, y calidades de personas se dan reglas, con que pueden encaminar bien todas sus acciones, y pasos sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra? Pongamonos pues de buena fe, y con ella confesemos, que por mucho que hagamos en aliñar exteriormente á esta Divina Palabra, que venida del cielo, ha sido comunicada á los mortales, será todo muy poco al par de su interior hermosura, y de las incomparables dotes que tanto la ennoblecen, y que exîgen de nosotros los mayores obsequios, y veneraciones.

Si asi lo hacemos, el Señor por su infinita bondad, y misericordia nos comunicará una parte de las inmensas riquezas, y tesoros, que se encierran en sus divinos oráculos; y le merecerémos sin duda esta gracia, si con corazon sencillo, con espíritu de humildad, y cautivando como debemos, nuestra

Biblioteca Nacional de España

razon, y entendimiento en obsequio de la fe, los leemos, y meditamos, pidiéndole que nos alumbre con su luz para entenderlos, y que no nos falte con sus eficaces auxilios, para reformar nuestros juicios, y nuestras costumbres, quando veamos que no van enteramente conformes á aquello mismo que leyéremos. De esta manera arrancando todo lo vicioso, que haya en nuestras almas, y reformándonos primero á nosotros mismos, podremos atender con seguridad á la reforma, y edificacion de nuestros próximos, ayudándolos con nuestros consejos, exhôrtaciones, doctrinas, y exemplos. Nos arraygarémos mas, y mas en una sólida piedad, y religion, para hacer frente á la impiedad, irreligion, y desemboltura que en este desgraciadísimo siglo, mas que en quantos le han precedido, se ha extendido como pestilencial cáncer, que corrompiéndolo, é inficionándolo todo, ha penetrado hasta lo mas sagrado é íntimo del Santuario, y con tan rápidos progresos, que no se ve por todas partes sino desfallecer la fe, apagarse la caridad, y reynar una general depravacion de costumbres; por manera que podemos justamente temer, que todo ello sea un anuncio de la consumacion de los tiempos, que el mismo Señor nos declaró, que habia de ser precedida de estas señales tan terribles, y funestas. Por tanto armándonos de verdadero zelo, empuñemos el escudo de la fe, y no demos lugar en nuestros corazones á máximas perniciosas, y detestables, que trastornen nuestro juicio, y echen por tierra las basas firmes, sobre que se apoya toda nuestra esperanza. Fuera de nosotros todos aquellos libros, que baxo la apariencia de miel dulce, y sabrosa, ocultan hiel amarga, y un cruel, y pestífero veneno con que matan. Fuera todo aquello, que probado á la piedra de toque de la Divina Palabra, interpretada segun el sentido, y tradicion de la Iglesia, y de sus Padres, y Doctores, que constantemente han seguido nuestros mayores, y baxo del aparente brillo de oro puro, si se

Biblioteca Nacional de España

pone, y reconoce á la luz de la verdad, si se exâmina al fuego, y crisol de las Sagradas Escrituras, se hallará ser todo escoria, y no para otro uso, sino para ser arrojado, y desechado con el mayor desprecio. Fuera las nuevas doctrinas, en que proponiéndosenos luz, vida, y libertad, si somos incautos en abrazarlas, nos hallarémos, quando ménos lo pensemos, envueltos en una miserable esclavitud, cercados de horrosas tinieblas, y sepultados en una muerte interminable. La verdadera libertad christiana es, en la que hemos de poner toda nuestra gloria. Arraygados en aquellas máximas fundamentales de discípulos fieles de Jesu Christo, que se leen en su Evangelio, hemos de levantar el estandarte, para mostrar la mayor constancia, y firmeza en oponernos, aunque sea á costa de nuestra sangre, á aquellos monstruos, que convidándonos con otra muy mal entendida libertad, que debe su orígen á una soberbia, y malicia luciferina, pretenden hacernos perder aquel camino real, conocido, y trillado, por el que la gracia del Señor nos hará llevar suavemente el yugo de su santísima Ley hasta llegar al descanso de la eterna felicidad, herencia prometida, y reservada para los espíritus humildes, y en la que no tendrán parte los hinchados, y rebeldes, que trastornan las veredas derechas de los Divinos Mandamientos, convirtiéndolas en tortuosidades, y precipicios. Quiera el benigno Señor oir mis votos, y bendecir mis tareas, que no tienen otro objeto que preservar á todos del contagio, que por todas partes va haciendo tan espantosos estragos. Pido asimismo á todos por las entrañas de Jesu Christo, que uniendo conmigo sus intenciones, y ruegos, le invoquen con humilde, y devoto corazon, para que haga cesar las terribles tribulaciones, y la deshecha tormenta, con que permite que sea combatida la navecilla de su amada esposa. A él sea la gloria, como al Rey de los Reyes, y Rey de los siglos inmortal é invisible, Salvador nuestro amabilísimo, por quien todo bien se nos co-

municа, y á quien se debe toda virtud, toda bendicion, toda alabanza; y con mas especialidad en una obra suya, y de su paternal providencia, como es esta version Castellana de la Sagrada Biblia.

NOTA. Aunque en la edicion del texto Latino, parece que debiamos seguir la orthographía moderna, bien fundada; esto no obstante hemos creido no debernos apartar, aun en esta parte, de la Romana, que Clemente VIII. hizo publicar en 1593, y que señaló, para que fuese como original de las que debiesen repetirse andando el tiempo.

Biblioteca Nacional de España

# DISERTACION SEGUNDA.

## Si las Versiones paraphrásticas ó libres de las Sagradas Escrituras deben preferirse á las literales; y si convendrá que haya una ó muchas de estas en una nacion Cathólica.

*Hortor itaque venire vos cum benevolentia, et attentiori studio lectionem facere, et veniam habere in illis in quibus videmur, sequentes imaginem sapientiæ, deficere in verborum compositione. Nam deficiunt verba Hebraica, quando fuerint translata ad alteram linguam. Non autem solum hæc, sed et ipsa Lex et Prophetæ ceteraque aliorum librorum, non parvam habent differentiam, quando inter se dicuntur.*

Amonéstoos pues, que llegueis con benevolencia, y que leais este libro con muy atento cuidado, y que perdoneis en aquellas cosas en que siguiendo la imágen de la sabiduría, parece que hemos desfallecido en la contextura de las palabras. Porque desfallecen las palabras Hebréas, quando son trasladadas en otra lengua. Y no solo estas, sino tambien la misma Ley, y los Profetas, y las de los otros libros, no tienen pequeña diferencia quando se enuncian en la propia. *In Eccli. Prólog.*

## INTRODUCCION.

En la Disertacion preliminar, que se halla al principio de esta obra §. IV. hemos tratado largamente del méthodo, que deba preferirse para trasladar en lenguas vulgares los Sagrados Libros de las Divinas Escrituras. Lo mismo hemos indicado tambien en la Advertencia, que precede al Testamento Antiguo, y en las notas al Prólogo del Eclesiástico, de don-

Biblioteca Nacional de España

de hemos copiado las palabras, que se leen á la frente de este Discurso, como fundamento de las dos gravísimas qüestiones, que vamos á proponer, tratar, y resolver. Escusamos repetir aquí lo que dexamos ya dicho en aquellos lugares, y nos contentarémos con añadir solamente algunas reflexiones sobre lo mismo, rogando muy encarecidamente á nuestros Lectores, que por el enlace y conexion, que tienen entre sí estas doctrinas, lo tengan todo muy presente, y porque si quedan persuadidos acerca de la primera, podrán resolver sin la menor dificultad por sí mismos la segunda. El que se convenciére, de que la traslacion de las Sagradas Escrituras debe hacerse con la mayor fidelidad, exâctitud y conformidad, que pueda ser, con la letra, convendrá desde luego, en que quanto una de estas, acompañada de una exposicion clara, proporcionada, legítima, y ajustada al sentir de la Iglesia, de sus Doctores, PP. y Expositores, puede ser de grandísima utilidad á una nacion Cathólica, otro tanto parece supérfluo que se multipliquen en ella; pudiéndose temer que de aquí se le originen los gravísimos daños, que han padecido otras, ó por haber mirado, y tratado esta materia con indiferencia, ó por haber creido que esto les podia ser útil, y conveniente. Yo bien sé, que en el dia son pocos los que sienten conmigo, y en mucho mayor número los que dan por asentado, que será de mucha mayor ventaja, que se multipliquen las Versiones; porque de este modo, dicen, cada particular tendrá la libertad de poder escoger la que segun su dictámen fuere la mejor. Confieso que esta manera de pensar, á primera vista, tiene todo el ayre de mayor ventaja, y conveniencia: pero el que libre de toda preocupacion, y animosidad, con el fondo necesario de ciencia, y de piedad, y á la luz pura de la verdad lo exâminare, concluirá que de esta libertad pueden nacer perjuicios muy considerables, como en todos tiempos lo ha acreditado la experiencia. Por esta razon, y

Biblioteca Nacional de España

porque tratamos unos puntos de suma delicadeza, me ha parecido que debo poner en claro los motivos, que en todo tiempo se han mirado como poderosos para coartar esta libertad, y precaver los peligros, que ha producido en quantos los han despreciado, para que reflexionado todo muy bien, concluyamos con el Apóstol. *Rom. XII. 13.* Que no nos conviene saber sino con sobriedad, y no mas de lo que nos conviene saber: y que en obsequio de Jesu Christo y de su fe, y para que se conserve pura, purísima entre nosotros, hemos de cautivar nuestros entendimientos, 2. *ad Cor. X. 5.* conformándonos con el espíritu de la Iglesia, siguiendo sin torcer ni á la diestra ni á la siniestra sus sábias máximas, y observando puntual, y escrupulosamente las prudentísimas reglas, que tiene establecidas. A esto, y no á otra cosa va encaminada toda la fuerza de este Discurso. En él alegaré primeramente lo que Dios mandó, y despues confirmó el mismo Jesu Christo, en órden á que se conservase intacta su palabra escrita, y las providencias que en fuerza de esto tomáron los Judios, para que no padeciese una mínima alteracion: y despues pasaré á referir lo que la Iglesia siempre ha practicado, y quiere que por todos se practique para el mismo fin, tomando de todo ello razones, y fundamentos para exponer mi dictámen, y resolver por último las dos qüestiones, que he propuesto.

Biblioteca Nacional de España

## §. I.

*Dios mandó, y Jesu Christo confirmó, que nada se añadiese, ni quitase, ni mudase á su palabra escrita. Los Judíos atendiéron siempre con el mayor zelo á su conservacion.*

*Toda palabra de Dios, encendida como fuego, escudo es, para los que esperan en él. No añadirás cosa alguna á las palabras de él, porque no seas convencido, y hallado mentiroso.* Proverb. xxx. 5. Quiere esto decir: Si poniendo en Dios toda tu confianza, te apoyáres en su palabra, y te cubriéres con ella, será para ti como un escudo impenetrable, con que podrás defenderte: y como una viva llama, que penetrará é inflamará tu corazon, porque toda ella encendida es como fuego. Pero guárdate de pretender temerariamente alterarla, porque no lo podrás hacer sin que merezca reprehension tu atrevimiento, y sin que quedes convencido de ser un falsario. Iguales á esta se hallan otras gravísimas cláusulas en el Deuteron. *IV. 2. V. 32. XII. 32*, y en otros libros de la Escritura, cuya exposicion puede verse en sus respectivos lugares. Que esto deba entenderse no solamente de lo que tiene respecto al sentido formal de las palabras, sino tambien á las letras, y ápices de que constaban, lo declaró el mismo Jesu Christo, quando dixo: *Hasta que pase el cielo, y la tierra*, esto es, el cielo y la tierra pasarán, *pero no pasará de la Ley ni una jota, ni una tilde, sin que todo sea cumplido. Matth. V. 18.* ἰῶτα ἓν, ἢ μία κεραία. El Señor en esto quiso darles á entender, que tendrian perfecto cumplimiento las menores cosas, que pertenecen á la moral, ó á las predicciones que miran á Jesu Christo y á su Iglesia, ya sea en su Ley, ya en los Profetas; pero usando de la lengua, que entónces era vulgar, y

Biblioteca Nacional de España

usual entre los Judíos por, ιῶτα ἕν, —, *iota unum*, hemos de entender que quiso significarles la *iod*, que es la letra mas pequeña del alphabeto Hebréo; y por μία κεραία, *unus apex*, aquellos ápices que sirven para distinguir las letras semejantes. Los que tienen algun conocimiento del Hebréo, saben que en las palabras Hebréas no se puede mudar, añadir ó quitar una *iod*, ó un *ápice*, sin que se altere el sentido que se contiene en ellas. Véase el Talmud Gerosolymitano, *Sanhedrin*, *fol.* 2. *col.* 3. Que esta fuese una voluntad y mandamiento expreso del Señor, lo acredita la constante y unánime tradicion de la Synagoga de los Judíos, y lo que estos practicáron en todos tiempos, para impedir por medio de quantas diligencias y cautelas pueden caber en industria y providencia humanas, que en lo escrito de la Ley y de los Prophetas, no hubiese ni pudiese haber la menor mudanza ó novedad. Es verdad que algunos, aunque sin sólidos fundamentos, han pretendido culparlos de haber introducido un texto supuesto del Antiguo Testamento, y de haber intentado hacer con los Christianos, aun en el mismo establecimiento de la religion, lo que sus mayores habian executado ya con Ptolomeo Rey de Egypto, para la traslacion de los Libros Sagrados en lengua Griega. No me queda la menor duda, de que se hubieran arrojado á cometer tal exceso, si hubieran tenido arbitrio para ello; pero ni lo tuviéron, ni lo pudiéron tener. Porque primeramente en todas sus Synagogas guardaban zelosamente un exemplar de la Ley y de los Prophetas, de la mayor integridad, y en el que por ningun titulo se consentia errata, enmienda, borron, ni la menor mancha, que pudiese afearlo. Los particulares para su uso privado procuraban á todo precio hacerse con copias, en que á mas de la Ley y de los Prophetas, se contenian los otros libros de la Escritura, las mas puntuales y correctas, que podian hallar, como puede



Biblioteca Nacional de España

verse en *Massechet Sopherim*, y *en Megillath*, y consta de las reglas, que con suma prolixidad y afectacion tenian establecidas para este fin.

Se junta á esto, que quando en las Synagogas se leia la Ley ó los Prophetas, habia un zelador ó corrector, el qual estaba muy atento á que los lectores pronunciasen todas las palabras con suma claridad y distincion, sin dar lugar á que se omitiese en ellas ni un solo ápice: y esta exàctitud en el pronunciar la fuéron conservando de unos en otros por tradicion, y fué tambien el principal fundamento para fixar despues la lectura por medio de los puntos ó vocales, que se añadiéron. Todo lo qual demuestra la grandísima vigilancia, con que atendian á que se conservase el texto sagrado en toda su integridad. Vemos asimismo, que aunque Jesu Christo y sus Apóstoles diéron muchas veces en rostro á los Judíos de querer por medio de sus caprichosas y falsas interpretaciones y tradiciones eludir la fuerza de la ley, acomodándola á su gusto y paladar; pero en ningun lugar se lee, que les arguyesen de haber mudado en lo escrito de ella, ni una sola letra. Fuera de que siendo en tanto número los exemplares nada dudosos, que con tanto esmero se custodiaban en las Synagogas, por estos solos necesariamente se habia de descubrir desde luego la menor depravacion ó interpolacion, que se intentase en el texto, á no ser que digamos, que de comun acuerdo se pudo hacer esta en todos; lo que no es facil de concebir, ni de acordar, quedando oculto. Porque ¿cómo podria ignorarse ó encubrirse, quándo, cómo, y por quién se habia hecho esta depravacion general de los textos, mayormente habiendo abrazado la Religion Christiana no pocos de las mismas Synagogas, y no solamente de los del comun de ellas, sino tambien de los Principes ó cabezas, que las gobernaban: y aun de los mas doctos que entre ellos se

Biblioteca Nacional de España

conocian, Joseph de Arimathéa, Nicodemo, Saulo y otros, y de sus mismos Sacerdotes, con los que cada dia se aumentaba en crecido número la Iglesia? Todos estos indubitablemente hubieran luego reconocido, descubierto y reclamado la falsificacion.

Pero lo que á mi ver quita toda duda sobre este punto, es, segun el pensamiento y reflexion de San Agustin, aquella altísima y particularísima providencia del Señor sobre su Iglesia; pues habiendo de conservarla perpetuamente, quiso hacerla fiel depositaria de todos sus tesoros, mysterios y secretos, que se contienen en las Sagradas Escrituras, y entregárselas enteras é incorruptas, valiéndose para esto del ministerio y vigilante zelo de los mismos Judíos, sus mayores y mas implacables enemigos. Por lo que parece indubitable, que el texto Hebréo se conservó incorrupto hasta el tiempo de los Apóstoles, y miéntras los Judíos pudiéron libremente freqüentar sus Synagogas, para practicar en ellas la lectura de la Ley y de los Prophetas.

Pues si esto es así, se me podrá replicar ¿cómo han podido introducirse en el texto Hebréo tantas variaciones, como son las que se notan en los códices, que se conservan, y conocemos en nuestros dias? La causa que para esto hubo, fué la dispersion total de los Judíos por todo el mundo en la última é irreparable ruina de Jerusalem. La misma suerte que tuviéron ellos, cupo tambien á los exemplares de las Divinas Escrituras, tanto á los que servian para el exercicio público de la religion, como á los que tenian para su uso y leccion privada en sus casas los particulares. Salváron y lleváron de estos consigo los que pudiéron, y que por esta razon quedáron reducidos á muy corto número; de donde habiéndose sacado y multiplicado las copias en los tiempos sucesivos, necesariamente debian introducirse muchas variaciones, ya por haberse acabado su sacerdocio y culto público, y ya tambien por la ignorancia



Biblioteca Nacional de España

de los que copiaban el texto. Para cuya inteligencia, debemos estar advertidos, que ya en los dias del Señor, y aun mucho tiempo ántes, el Hebreo puro era ignorado del comun del pueblo, que hablaba una mezcla de Chaldéo, Syriaco y Hebréo, y muchos no entendian, sino solo el Griego, por haber olvidado, ó no haber aprendido su propio idioma. Por esta razon fué trasladado en Griego el Libro del Eclesiástico, y por la misma escribiéron tambien los Evangelistas sus Evangelios en Griego, y tambien los Apóstoles sus Epístolas. Ni se opone á esto la opinion bien fundada, de que S. Mathéo escribió el suyo en Hebréo; bien que algunos de los modernos sienten diversamente, pues la version en Griego de este Evangelio (llaménosla así) es ya del tiempo de los Apóstoles, y en ninguno de los Padres primitivos de la Iglesia se alega, sino en Griego, ó de la version del Griego. Por lo que hace á la Epístola de S. Pablo á los Hebréos, parece mas probable, que la escribió desde luego en Griego, por las razones, que dexamos apuntadas en la advertencia á dicha Epístola. Pero sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que el no conocerse ni usarse en Hebréo ya desde los principios, ni el Evangelio de S. Mathéo, ni la Epístola de S. Pablo á los Hebréos, prueba evidentemente la ignorancia de esta lengua, que reynaba en el comun del pueblo. Los Judios iban tomando las lenguas de las naciones que los sujetaban á su dominio, y el Hebréo quedó aun entre ellos, (lo que todavía no han perdido) como una lengua muerta, por tradicion de unos á otros, y en el uso solamente de sus Sabios y Rabinos. De estos dos principios, esto es, de la diminucion y confusion de los exemplares mas correctos, y de la ignorancia de los que fuéron aumentando sus copias en los tiempos que se fuéron siguiendo, han nacido las variaciones y diferencias, que al presente notamos; bien que el Señor por su

Biblioteca Nacional de España

alta misericordia y providencia, en medio de tantos vueltas y revueltas, no permitió que sucediese una mínima alteracion, en quanto á la substancia de las verdades, mysterios y prophecías, que se encierran en su Divina Palabra, ni en el texto Hebréo, ni en la traslacion de los LXX. por cuyo medio quiso el Señor que los Gentiles tuviesen noticia de la verdadera religion, disponiendo que este Divino Libro fuese trasladado en Griego. Véase sobre esto S. Clemente Alexandrino, *Strom. pag. 124.* y S. Agustin *Lib. 2. de Doctr. Christ. Cap. 15.* Y en prueba de esta verdad los Apóstoles mismos, y los PP. de los primeros siglos, tanto Griegos como Latinos, miráron la traslacion de los LXX. con tanto respeto, que la alegáron para confirmar con su autoridad los dogmas y doctrina de la Iglesia. Se atribuye tambien la diversidad que se nota entre el texto Hebréo y la traslacion Griega, á la malicia de los mismos Judíos, que teniéndose por el pueblo único que habia en la tierra, á quien Dios pudiese comunicar sus oráculos, y mirando á los otros como malditos é indignos de tener parte en la herencia del Señor, llevaban muy á mal que los Libros Sagrados anduviesen en manos de incircuncisos, y en otra lengua que en la suya: y por esto interpoláron de propósito el texto del exemplar ó exemplares, que se viéron obligados á poner en manos del Rey Ptoloméo, para quedarse con la gloria de poseer ellos solos el texto en toda su integridad y pureza. Sobre lo qual puede verse *Massecheth Sopherim, Cap.* 1. Esto es lo que hiciéron los Judíos para conservar pura é intacta la palabra de Dios, de quien la habian recibido por medio de sus Ministros y Prophetas. Veamos ahora lo que ha practicado la Iglesia, y quiere que se practique por sus hijos para el mismo fin.



Biblioteca Nacional de España

## §. II.

### *Diligencias que ha usado la Iglesia para restituir los Libros Sagrados, en quanto ha sido posible, á su primera pureza.*

Como la Religion Christiana ya desde su cuna se fué extendiendo rápidamente por todas las provincias del Imperio Romano, y como en la mayor parte de estas, las dos lenguas, Griega y Latina eran las que principalmente estaban en uso; ya muy desde los principios se hiciéron del Hebréo muchas traslaciones en Griego, y con abuso y exceso un número sin número de otras en Latin, como nos lo dice S. Agustin, *de Doctr. Christ. Lib. II. Cap. 2.* y de aquí necesariamente, por las razones que hemos apuntado, debia nacer tanto mayor desórden, confusion y diferencia, quanto fuesen creciendo mas las copias, y aumentándose los exemplares. La Iglesia en sus primeros siglos, agitada de las mas terribles y violentas persecuciones, no pudo atender á atajar los daños, que de este abuso habian de resultar, hasta que restituida la paz por Constantino, y despues de haber asegurado los principales capítulos de su creencia por medio de sus definiciones en varios Concilios, para oponerse á los errores y heregías, que se habian levantado, y hacian un grandísimo estrago en el rebaño del Señor; aplicó tambien sus primeros cuidados, á que el sagrado depósito de la divina palabra, que habia sido entregado á su custodia, y que habia padecido tan grandes quiebras en la confusion, que dexamos referida, fuese restituido á su primera y natural integridad, para proponerlo á sus hijos, como una fuente clara, de donde todos sin temor pudiesen beber, y como un muro inexpugnable de todas las verdades y artículos fundamentales de la fe y religion, que profesaba. Uno

Biblioteca Nacional de España

de los que mas señaláron su zelo en esta parte, fué el Papa S. Dámaso. Obra era esta, que como toda suya, debia dirigir el Señor para bien de su Iglesia; y por esto le deparó un tan grande Doctor como S. Gerónymo, dotándole de todas las calidades necesarias para el desempeño de tan grande empresa, y providenciando que quedase acreditado en todos los siglos por el primero, y mas fiel intérprete de su palabra, y como una lámpara encendida en medio de ella, que sirviese de luz y guia á los que en los siglos venideros hubiesen de trasladarla ó exponerla. Este hombre incomparable, haciendo todo el uso de sus raros talentos, y aplicando los vastos y profundos conocimientos, que tenia de casi todas las ciencias y lenguas eruditas, consultando á los Hebréos mas famosos y doctos, que entónces se conocian, teniendo á la vista los códices Hebréos de mejor nota, y que su grande perspicacia le haria entresacar de los pocos, que habian quedado del uso antiguo de las Synagogas, peregrinando y reconociendo por sí mismo todos los santos Lugares, acompañado de hombres muy prácticos y sabios, que le pudiesen informar de todo y aclarar sus dudas, se dedicó con el mayor teson á trasladar del Hebréo al Latin todo el Testamento Antiguo, y á restituir el Nuevo á la fidelidad de los mejores códices Griegos. Y de aquí se ha de tomar la exácta correspondencia de la Vulgata Latina con los originales, y no de los códices, que conocemos en nuestros dias, que suponemos sufririan nuevas y mayores variaciones, y que no son ciertamente de aquellos, que pudo tener el Santo á las manos, como queda ya notado en la Disertacion Preliminar. Y por estos mismos fundamentos hemos de creer, que se movió S. Dámaso á acreditar esta traslacion, mandando por medio de una Decretal, que se leyese en la Iglesia, y usasen de ella los Cathólicos; y así fué recibida de comun consentimiento por la Iglesia Latina. Sabemos tambien que



Biblioteca Nacional de España

S. Gregorio el Grande la calificó de fiel en todo, y conforme con el original: que S. Isidoro afirmó, que ya en su tiempo usaban de ella todas las Iglesias, y que por todas estas razones el Concilio de Trento, con preferencia á los textos Hebréo y Griego, que ahora exîsten, la declaró justamente authéntica, mandando, que se venerase como tal, y como regla infalible de la fe, y que no contenia cosa alguna contraria á la misma fe y buenas costumbres, y que por lo tanto se le debia dar entera creencia.

Para el mismo efecto de que se conservase en su mayor pureza, los Papas Sixto V. y Clemente VIII. trabajáron con increible zelo, para que de la referida Vulgata se hiciese una edicion la mas correcta que fuese posible, nombrando para esto los hombres mas eminentes en ciencia y doctrina, que á la sazon se conocian: y á costa de un sumo estudio y vigilancia se consiguió por último en la segunda edicion Romana de Clemente VIII. el año 1593. Esta ha servido despues de original á las otras impresiones, y es sin disputa la mejor, que tenemos de la Biblia, aun por confesion de los mas doctos y ménos preocupados Protestantes. Es notorio tambien, que se tuvo la misma mira para ordenar, que la Biblia y los otros Libros Sagrados solamente se pudiesen imprimir en la Imprenta Vaticana, y la dificultad, que halló el Rey Phelipe II. para que se repitiese la impresion en Amberes. Merecen particular atencion las cláusulas con que esto se concedió, y que pueden verse en la Bula que para este fin se expidió. Por manera, que los Cathólicos, en fuerza de lo que llevamos alegado, deben mirar y tener á la Vulgata Latina, no ya como una simple traslacion, sino como un perfecto original, en que se contiene la palabra de Dios, digno por tanto de su mayor aprecio.

Biblioteca Nacional de España

## §. III.

*Economía y circunspeccion, que siempre ha usado la Iglesia, en órden á permitir la lectura de las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares. Versiones antiguas hechas por los Cathólicos, y otras mas modernas por los mismos para oponerlas á las de los Hereges.*

Y si la Iglesia Cathólica se mostró tan zelosa respecto de una traslacion de la Biblia en una lengua erudita, todo por satisfacer fielmente al encargo de mantener en su pureza aquel sagrado depósito, y precioso tesoro, que habia confiado á su custodia su Divino, y Celestial Esposo, y suponiendo que solamente serviria para el uso, y manejo de los mas instruidos, y capaces: ¿cómo hemos de creer, que miraria con indiferencia su traduccion en lenguas vulgares para uso comun de los pueblos? Veamos, y exâminémos qual ha sido su prudente circunspeccion, y economía en esta parte. Es constante que al paso mismo que la Religion Christiana se fué propagando, y estuvo ya de asiento en varias naciones, se hiciéron diferentes versiones de la Biblia en sus respectivas lenguas vulgares, como dexamos notado, y puede verse en la citada Disertacion Preliminar, §. III: y esto con el fin de que todos con la debida preparacion de sus corazones, y con la necesaria exposicion de sus Pastores, pudiesen percibir mas de cerca las verdades de la Religion, que habian abrazado, y la pureza de costumbres, en que se habian de exercitar. La Iglesia en tales ocasiones, como madre piadosa, que conoce las necesidades espirituales de sus hijos, y desea eficazmente acudir luego á socorrerlas, é igualmente que sabe, cómo, dónde, y á quiénes se deben repartir los dones, y gracias del Señor, y de su Esposo, acomodándose á las circunstancias de los tiempos, usaba de mayor ó de menor indulgencia en esta

Biblioteca Nacional de España

parte, no permitiendo generalmente lo que daña á los indignos por su mala disposicion, ni condenando absolutamente lo que puede traher mucho provecho á los dignos; y tomando para esto las sábias providencias, que tuvo por convenientes, nunca prohibió enteramente las traducciones cathólicas de la Biblia en lenguas vulgares; pero tampoco concedió la publicacion ó lectura de alguna de ellas sin sus limitaciones, y excepciones.

Por esta misma razon ordenáron los célebres Diputados del Concilio de Trento, y estableciéron sobre esta materia lo mismo, que deseaban ántes muchos sabios: y su ordenacion, y determinacion fué confirmada por la suprema autoridad, conviene á saber, que las Santas Escrituras, aunque estuviesen fiel, y cathólicamente traducidas, sin embargo no pudiesen leerlas indiferentemente todos, ni fuese permitida su lectura, sino á aquellos que tuviesen expresa licencia para hacerlo de sus legítimos ordinarios con buenos testimonios de los Curas ó Confesores de ser personas, humildes, discretas, y devotas, y de tales circunstancias, que pudiesen sacar mucho provecho, y ningun daño de su lectura. *Index libr. prohibit. reg. IV.*

Esta sábia disposicion es muy conforme á la práctica de los primitivos felices tiempos de la Iglesia: porque no nos hemos de imaginar, que en los primeros siglos todo aquel que entendia las lenguas sábias, en que se escribiéron las Escrituras, ó los otros idiomas, en que fuéron despues trasladadas, podia inculpablemente, ó sin reprehension leerlas, disputar sobre ellas, revolverlas, y manejarlas. Ni habia ántes de la invencion de la Imprenta medios tan fáciles, como ahora, para extender, y poner sus copias en manos de todos. Estaban estas en Librerías, Colegios é Iglesias: en las casas, y en las manos de los Obispos, de los Presbyteros, y aun en las de algunas principales ó distinguidas personas legas, las qua-

Biblioteca Nacional de España

les usaban de ellas con temor, y reverencia, leyendo con particular atencion aquellas partes ó capítulos, que mas conducian á la buena vida, y costumbres, no entrando en la profundidad de los mysterios, ni en los lugares de mayor dificultad, porque todo esto estaba reservado para tratarse en la escuela, ó en el púlpito, y esto se hacia con mucha moderacion. Y de aquí resultaba el grande provecho que experimentaban las almas leyendo las Escrituras: porque buscaban en ellas las historias, que presentan señalados exemplos, y modelos de castidad, de humildad, de obediencia, de fortaleza, de clemencia, de pobreza, y de menosprecio del mundo: notaban y meditaban con todo cuidado aquellos textos, y pasages, que infundian en sus corazones el odio del pecado, el temor de los juicios de Dios, y la alegría ó consuelo espiritual: y en los obscuros se sujetaban, ó recurrian al sentir de los antiguos Padres, sin atreverse jamas á discurrir, y mucho ménos á contradecir ni enseñar segun su opinion, y fantasía. Y para este fin emplearon sus grandes talentos, y vigilias en traducir literalmente, y con suma exáctitud las Sagradas Escrituras, los que en aquellos tiempos se aplicáron á una tarea tan importante, y tan dichosa. Véase el Concilio de Trento, San Gerónimo, *Epist. 103. cap. 6. ad Paulin. et in Proœm. ad 4. Evang.* San Gregorio Nazianz. *De moderat. in disput. servanda:* San Juan Chrysóst. *Hom. 24. in Matth.*, y otros Padres.

Los Hereges, y otros espíritus protervos, para desacreditar esta prudente economía de la Iglesia, declamáron contra ella, y gritáron libertad, diciendo, que Dios dexó sus Escrituras para el uso, y lectura libre de todos los hombres, y que los Sacerdotes por envidia guardaban para sí este santo Libro, y se usurpaban el derecho de interpretarlo, siendo así que cada particular podia hacerlo, sin necesitar de otro. Y conforme á este modo de pensar, dictado por aquella misma

Biblioteca Nacional de España

astuta Serpiente, que engañó á nuestros primeros Padres, quando les sugirió, que Dios les habia prohibido comer del árbol de la ciencia, para que no fuesen tan sábios como él, y semejantes al Altísimo: se entregáron á hacer, y multiplicar versiones de la Biblia en lenguas vulgares, y sin respetar el verdadero, y genuino sentido é inteligencia de la Iglesia, y de sus Padres y Doctores, la interpretáron arbitrariamente, forzando sus expresiones para acomodarlas á su propio espíritu, y capricho, con el fin de mostrar á los pueblos, que en su autoridad tenian apoyo todos sus errores. Los Cathólicos al ver semejante desafuero, temeridad y arrojo, para oponerse por todas partes á la multitud de estas falsas é impías traducciones, ya desde el tiempo de Lutero la publicáron en los idiomas de casi todas las principales provincias de la Iglesia, con el fin de preservar á las almas, que veian tan expuestas á ser seducidas por las prevaricaciones, que habian hecho los Hereges: porque en hecho de verdad, así como no hay libros mas perniciosos que los de semejantes versiones adulteradas y falsificadas, ni mas propios para emponzoñar al pueblo con pretexto de la autoridad Divina; así tambien no se conoce medicina mas poderosa, y eficaz contra este mal, que las que son verdaderas, fieles, y sinceras, si se toma, y usa de este remedio con órden, discrecion, y humildad. Los Cathólicos pues, siguiendo el exemplo, y pisadas de sus mayores, para hacer frente á una tan arrojada é intolerable osadía, se arrimáron constantemente á la letra del texto en sus traslaciones, y en su exposicion no se apartáron un ápice del comun sentimiento de los Padres, y de la tradicion Apostólica; por quanto si falta esta necesaria precaucion, no bastará, ni nada aprovechará, que la Biblia esté fielmente traducida. Los hombres curiosos, y sensuales, que no tienen gusto de las cosas, que son del espíritu de Dios, pueden de infinitos lugares tomar ocasion para caer en los mas grose-

Biblioteca Nacional de España

ros errores, y precipicios. Aunque la letra ó el texto no los tenga; la interpretacion Arriana, como dice San Ambrosio *lib. 2. ad Gratia.* los tiene; y lo mismo podemos decir de la Calviniana, Luterana, Zuingliana, y otras. El sentido adulterado es tan peligroso, como el estilo corrompido. *Hilar. lib. 2. de Trinit. in princip.* La heregía, y el error nacen no de lo escrito, sino de la mala inteligencia: la falta está en el sentido torcido, que se le da, no en la palabra. San Agustin, *de Baptism. contr. Donat. l. 3. cap. 19.*

Los Hereges, y aun los mismos Demonios, como se vió quando el Señor permitió ser tentado en el desierto, pretenden tener á su favor las Escrituras, las alegan en abono suyo, y creen ponerse á cubierto con su autoridad. Estos espíritus orgullosos diéron á los pueblos incautos, y almas sencillas, que con facilidad pueden ser engañadas, por ley, voluntad, y palabra escrita de Dios, sus falsas traducciones, sus malignas, y sacrílegas composiciones, añadiendo, quitando, trasponiendo, &c. quando esto podia favorecer á sus propias, y particulares opiniones: osando negar la autoridad de unos libros, y haciendo dudosos otros, que la Iglesia Universal ha recibido por Escritura Canónica. Y por este medio han logrado, que el Evangelio, que en sí mismo es olor de vida para la salvacion, se haya convertido en olor de muerte para su eterna condenacion. Si el entendimiento está preocupado de una opinion errónea, todo quanto la Escritura dice en contrario, se toma por una expresion figurada. Léjos hubieran estado de semejantes extravíos, si se hubiesen persuadido con San Agustin, que entónces tenemos la verdad de las Escrituras, quando hacemos lo que ha parecido bueno á la Iglesia, cuya autoridad é infalibilidad son las que declaran su legítimo sentido: y que el que tema engañarse ó extraviarse en sus qüestiones obscuras, y dudosas, debe preguntar al

Biblioteca Nacional de España

Concilio de la Iglesia, que es el camino de no errar, ni de padecer engaño.

Pero es el caso, que los mismos Hereges, quando mas siniestramente interpretaban el verdadero sentido de la letra, afectaban con increible hypocresía, y falsedad no apartarse un punto de ella en sus traducciones, despedazándose unos á otros, y censurándose con la mayor mordacidad por haberla adulterado, y corrompido. Calvino, y sus sequaces se lamentan de este abuso, y llegan á afirmar, que el Demonio ha ganado mas por estos nuevos traductores, cuyo número, y audacia se aumentan cada dia, y ha causado mayores daños por este medio, que los que hizo ántes, teniendo escondida al pueblo la Palabra de Dios. Ponen á Castelion por exemplo de tan exêcrable maldad, y exhortan á todas sus Iglesias, y estudiantes, á que no lean su traduccion, diciendo que en ella se burla, y mofa de lo que Dios nos reveló, y dexó por escrito. Así le critican, y condenan, al paso mismo que ellos, y los Zuinglianos, cuyas versiones detestó Lutero por la misma causa, no desempeñan ni manejan la materia con mayor fidelidad, gravedad, y sinceridad que los otros, ántes bien con mayor atrevimiento falsifican, truncan, y adulteran las Escrituras, como dice el Apóstol. Quantos estragos haya causado en la Iglesia esta sacrílega libertad de los Hereges, y de otros espíritus pagados de sí mismos, y de sus singulares opiniones, por tan sabidos, y notorios, no es necesario, que nos detengamos para ponderarlos en este lugar. Pueden verse en los Autores, que de propósito han tratado esta materia, y mayormente en el Prólogo de la version del Testamento Nuevo, hecha por el Colegio Inglés de Cathólicos en Rhemes, de donde hemos tomado muchas de las reflexiones, que dexamos hechas, como que contienen una doctrina muy sólida é importante, que sirve de apoyo, y de fundamento para lo que vamos luego á declarar.

Biblioteca Nacional de España

## §. IV.

*Otras versiones hechas por Cathólicos en payses, en donde no se ha dado libre entrada, ni permitido albergue público á la heregía.*

A mas de las versiones de que hasta aquí hemos tratado, se han hecho otras en nuestros tiempos, y en los anteriores, trabajadas por Cathólicos en países, en donde por la misericordia de Dios, nunca se ha dado albergue público á la heregía, ni permitido, que cundiese el menor error en materia de dogmas. Sus Autores, llenos de zelo por la edificacion, y aprovechamiento de las almas, por la reforma de las costumbres en el pueblo Christiano, y para que en él no se oyese sino una doctrina sana, evangélica, y verdaderamente digna de la profesion, que hacemos en el Bautismo, ajustándose en todo á las reglas ordenadas por la Iglesia, han publicado excelentes traducciones, y en la declaracion del texto se han esmerado en darnos un sentido enteramente conforme al espíritu, y máximas de la misma, poniendonos delante lo que declaráron sus primeros Padres, y Expositores. Dignas son por tanto sus tareas, y vigilias del mayor loor, y aprecio de todos los Cathólicos. Pero aunque todo esto no admite duda, sin embargo al considerar lo que con alguna difusion hemos expuesto hasta aquí, por la mayor parte las hallo algun tanto reprehensibles. Advierto entre estas, en las que comprehendo las Francesas, que no sean antiguas, las Italianas, y las de otras naciones Cathólicas, unas en las que sus Autores no cuidándose mucho de las palabras del texto, solamente atendiéron al sentido de ellas: se ve en otras interpolado todo el texto con palabras, y frases de los mismos traductores, con el fin de que la sentencia quede sin obscuridad, y el estilo, y cláusula, corrientes, elegantes, y sin que puedan ofender

Biblioteca Nacional de España

á los oidos: y otras finalmente, en las que aunque no se han tomado tanta licencia, pues van siguiendo la letra mas de cerca, esto no obstante no pueden dexar de ser notadas de algo libres; por manera que apénas se hallará una sola exênta de esta nota. Yo admiro verdaderamente, y no puedo ménos de elogiar hasta lo sumo el conato, y los desvelos, con que se han aplicado á desempeñar una obra de tanto mérito, por ser tan útil al servicio de Dios, y de su Iglesia; pero al mismo tiempo digo, y protesto ingenuamente, que no encuentro una razon sólida, por la que en quanto al verdadero método de traducir las Divinas Escrituras, hayan preferido abandonar la estrecha senda y límites, que por respeto al Autor de ellas se propusiéron, y religiosa, exâcta, y aun servilmente siguiéron sus mayores, y se hayan inclinado á traspasar aquellos límites para tomar un camino ancho, que ellos no trilláron ni conociéron. Quisiera yo ahora, que de buena fe me confesasen, ¿quál ha podido ser la causa de tan extraña novedad? Yo, en quanto alcanze, procuraré descubrirla aquí sin rebozo, para que desengañados recojamos velas, y reconociendo una especie de abuso en una materia tan delicada y escrupulosa, lo enmendemos, y volvamos sobre los pasos de nuestros Padres, traduciéndolas con la misma precision, y puntualidad, con que ellos lo hiciéron, quando se trataba este Divino Libro con la mayor veneracion, y respeto. La principal gloria, y loor, que mereciéron, y pudiéron dar á nuestra lengua nuestros primeros, y mas acreditados traductores de la Biblia, (cada qual podrá aplicar lo mismo á la suya, con respeto á su mayor ó menor extension) fué hacer ver, que era capaz de poder ser trasladada en ella casi palabra por palabra del Latin, del Griego, y aun del Hebréo. ¿Pues por qué nosotros hemos de querer despojarla de esta singular prerogativa, y preeminencia, y como si desde aquel tiempo hubiera quedado coxa, ayudarla con muletas, y sostenerla

Biblioteca Nacional de España

con puntales, para que no dé con la carga en tierra? Dexemos á otras naciones, que usen de semejantes apoyos, y licencias, que en ellas son no solamente disimulables, sino tambien necesarias, por faltarles enteramente en su propia lengua los recursos, y arbitrios, que tenemos en la nuestra para poderlo hacer con la exâctitud, que requiere la palabra de Dios, y con la misma gravedad, obscuridad, ó sencillez, que en sí tiene. En prueba de la verdad de mi asercion, desafio á mis Lectores, á que quieran por sí mismos hacer la experiencia. Reconozcan y cotejen estos preciosísimos antiguos monumentos, que se conservan cuidadosamente en las Reales Bibliotheeas del Escurial, y de Madrid, y en otras; esas versiones manuscritas de la Biblia, hechas en nuestra lengua, del Hebréo, del Griego, y del Latin, y hallarán que todas, todas sin excepcion, estan trabajadas tal vez servilmente sobre la letra de los textos. Revuelvan, y mediten bien las de Ferrara, de Casiodoro Reyna, de Cypriano de Valera, de Fray Luis de Granada, de Fray Luis de Leon, de Montesinos, y de otros muchos, y tocarán la verdad de lo que aquí decimos. Tomen en las manos las antiguas Francesas, Italianas, Inglesas, y las de otras naciones, y verán que no siguiéron otro camino, y que á trueque de ser fieles, quisiéron muchas veces parecer bárbaros, y defectuosos en sus propios idiomas. ¿Pues de donde puede traer su orígen esta novedad de ensanche, y licencia, que han adoptado los modernos traductores? Entiendo que de ninguna otra parte, que de la que empezáron á usar los Franceses en el reynado de Luis XIV. Estos siguiendo su natural franqueza, y libertad, hiciéron excelentes traducciones de casi todos los escritores profanos, en términos que arrebatáron la admiracion é imitacion de las naciones mas cultas. Pero como para hacerlas sin esta libertad, y como se debe de los Divinos Libros, no hallâron facultades suficientes en su propio idioma: y no pu-



Biblioteca Nacional de España

diendo sufrir por otra parte sus delicados oidos los barbarismos, obscuridad, desaliño, falta de conexion, de estilo, y de elegancia, que resultaban, echáron por un extremo, y tomando un camino de rodeo, ensanchárón los límites de este Divino Libro, que el Señor quiso que nos quedase cerrado, y bien sellado. Siguiéron para trasladar las Divinas Escrituras el mismo estilo, que habian adoptado quando lo hacian con los autores profanos; y extendiéndose prontamente por todas partes sus traducciones de la Biblia, fuéron estas admiradas, y alabadas como las otras; y desde esta época los que se aplicáron á este género de trabajo, se las propusiéron como unos perfectos modelos, en tanto grado que no hallando el mismo sabor en las que no se les parecian, las despreciáron, y diéron de mano, declarándose panegyristas, padrinos, y protectores de las Francesas modernas. No pretendo por esto quitar ó disminuir el mérito de sus autores: yo mismo los reconozco dignos de todo elogio, y en la exposicion y notas con que las enriqueciéron, resplandece ciertamente una piedad y doctrina muy sólida, moral muy ajustada, y sentidos enteramente Cathólicos: pero al mismo tiempo me veo en la precision de desaprobar su modo libre de traducir, y creo que harán lo mismo quantos sin preocupacion quieran ponderar la fuerza de las razones, que vamos á proponer. Supongamos que algun curioso, y muy diestro en sacar copias de las mas excelentes pinturas, se propusiese el hacer una de alguno de los mas acabados, y celebrados Quadros de Raphael de Urbino. ¿Podria este tal, á título de dar mayor expresion á lo que él creyese, que no la tenia, quitar, y poner en ella segun su fantasía, dar mayor, ó menor viveza á los colores, aumentar ó disminuir claros, y obscuros, corregir el diseño, la proporcion, los contornos, como mejor le pareciese? Me persuado que ninguno le concederia esta licencia, porque en tal caso, mal se podria decir que era un

Biblioteca Nacional de España

perfecto y fiel traslado de aquel original. Se diria solamente, que se le daba algun ayre, que en el fondo se veian, y conocian rasgos de Raphael de Urbino, pero que se descubrian, y notaban allí muchas cosas, que no eran de su invencion. La fidelidad, y perfeccion de un traslado se dexa conocer si puesto al lado del original, no se puede facilmente distinguir, qual es el traslado, y qual el original. Pues si en la Pintura se requiere toda esta exâctitud respecto de una copia, para que quede calificada de serlo fiel, y verdadera: ¿Quánto mayor no será necesaria para trasladar la Palabra de Dios, y para que se exponga á la vista de toda una nacion, pura, y sin mezcla de otras palabras humanas? Esta es la razon de haber mostrado la Iglesia siempre tanto zelo por la custodia é integridad de los Divinos Libros, en que nos es anunciada; y esta es tambien la que poderosamente movió á los mas pios, y doctos antiguos traductores, á que se sugetasen, y ciñesen, quanto pudiéron, á la letra, por temor de alterarla, de coartar ó de determinar su sentido. En una palabra, no temiéron ni dudáron, *por seguir la imágen de la Sabiduría*, que en ella se esconde, parecer bárbaros é idiotas en su propia lengua. Tanto mas, que las palabras hebréas (y lo mismo podemos decir de las griegas, y latinas) pierden su fuerza, quando son trasladadas en otra. Y no solo estas, sino tambien la misma Ley, y los Profetas, y las de los otros Libros, no tienen pequeña diferencia, quando se enuncian en aquella en que originalmente fuéron escritas *Eccli. Prólog.* En atencion á lo qual Noldio, en la advertencia al Lector sobre las concordancias de las particulas Hebreo-Chaldaicas, no duda llamar temerarios, y arrojados á los que alterando lo escrito se apartan de su verdadero sentido, ni afirmar, que por esto incurren en la divina indignacion. Y apurando mas la materia, añade lo siguiente: Por tanto, todos han de procurar, y principalmente los Sacerdotes, aplicarse á las lenguas



Biblioteca Nacional de España

Orientales, para no llegar á interpretar cosa alguna, sin haberla bien ántes exâminado, y cotejádo con las fuentes originales, y lugares paralelos, valiéndose para esto de las concordancias, y de otros subsidios: con lo que puedan quedar asegurados, que nada ponen de mas ni de ménos, ni que introducen, ó substituyen en este santo depósito de Dios una palabra humana á la divina. Y pluguiera al Señor, prosigue aun, que no acaeciera esto freqüentemente á los que se aplican á trasladar los Divinos Libros, sin atender á las fuentes! Es tan grande la necesidad de entender el uso de las particulas del texto sagrado, que sin esto de ningun modo podrás alcanzar su sentido: y esto en tanto grado, que muchas veces por sola una palabra, y aun por sola una letra, no solamente se llega á alcanzar el verdadero, sino que se aclaran en muchos lugares gravisimas dudas, y se desembarazan las que parecen antilogias, ó las ἐναντιοφανείας, y se resuelven qüestiones ó controversias muy difíciles. Y conforme en todo á esto, aunque puede admitir tambien otro sentido, dixo San Basilio, *in Proœm. de Spiritu Sancto*, sobre la sentencia del Salvador, que expusimos al principio: *εἰ ἐκ τοῦ νόμου ἰῶτα ἓν, ἢ μία κεραία οὐ παρελεύσεται, πῶς ἂν ἡμῖν ἀσφαλὲς ὑπερφρονεῖν καὶ τῶν σμικροτάτων; sino pasará una jota, ni una tilde de la Ley; ¿cómo podrémos nosotros despreciar con seguridad aun las cosas mas pequeñas?* Tal es la gravedad de los Divinos Oráculos; y tal la diligencia, y exâctitud, que se requieren para interpretarlos!

Biblioteca Nacional de España

## §. V.

*No se entienda por esto, que pretendemos condenar las Versiones paraphrásticas; pero damos el primer lugar á las mas puras y literales, ó que mas se acercan á esto.*

Ni por lo dicho hasta aquí se debe creer, que nuestro intento sea censurar, y mucho ménos condenar las Versiones paraphrásticas admitidas por la Iglesia, pues sabemos que ya de tiempos antiguos han tenido mucho uso en ella, y que por otra parte hechas en sentido legítimo, y tomado del mismo texto, pueden traer conocidas utilidades y ventajas; pero al mismo tiempo estamos muy distantes de conformarnos con el dictámen de los que sientan, que deben preferirse á las literales. La version del texto, por el respeto, que este se merece, de ningun modo debe ser interpolada; póngase la literal por basa de la paraphrástica, y dése esta separada de aquella. Yo sé que la primera será ménos elegante, ménos harmoniosa, y que á oidos delicados contentará ménos que la segunda; pero será mas conforme á lo que buscamos y necesitamos. Estoy muy cierto, que sentirán conmigo, y aun hallarán mayor satisfaccion y gusto, los que se hayan familiarizado con las antiguas, tanto nuestras como extrangeras, mayormente si lo han hecho con alguna noticia ó conocimiento de las lenguas originales, en que fuéron escritas, ó de las eruditas, en que fuéron fielmente trasladadas; y sino sienten, es sin duda porque no se han recreado ni tenido trato con otras que con las Francesas no antiguas, ó con las que se han hecho sobre ellas, teniéndolas por modelos.

Es esta una materia de tanta consideracion y peso, que seria muy de desear, que por pública autoridad se estable-



Biblioteca Nacional de España

ciese una Junta, compuesta de los hombres mas eminentes en piedad, zelo, religion, solidez y extension de todo género de conocimientos de ciencias humanas y divinas, los quales tomando muy á pechos esta dificultosísima empresa, se juntasen en dias y horas determinadas: y que leyéndose un versículo de la Biblia desde el primero, y su correspondiente traslacion, percibiéndolo bien todos, no se pasase al segundo, sin haberse pesado ántes con la mayor ponderacion todas sus palabras, y sin que quedase aprobada unánimemente por todos. Para esto cada uno podria decir libremente lo que entendiese, y poner todos los reparos que se le ofreciesen, teniendo á la mano las principales Versiones antiguas, tanto Mss. como impresas, para ponderar, escoger, y substituir las palabras y expresiones, que se juzgasen mas propias y convenientes, de mayor fuerza y energía, que guardasen mas puntual y fiel correspondencia con la letra del texto, prefiriendo las que sin faltar á esto, conservasen mas bien la harmonía y elegancia de la lengua; pero que en el caso de haberse de faltar á lo uno ó á lo otro, tuviesen paciencia los oidos nimiamente melindrosos, y se pasase por encima de la censura de los Puristas y Académicos. Todo esto y mucho mas merecen aquellas divinas palabras por el respeto debido al Supremo Autor, que las inspiró ó dictó. Son admirables, de mucha enseñanza, y muy á nuestro propósito las de un Protestante muy docto y moderado, que quiero copiar aquí, para que por ellas vean todos, como sienten en este punto aun aquellos mismos, que tanto discuerdan de los Cathólicos en dar el sentido propio y legítimo á las palabras. „Nous avons cité pour l' ordinaire celle (la ver-„sion de l' Ecriture) qui est reçué dans nos Eglises: non „que nous la regardions, comme la plus Françoise, et „la plus elegante, mais parce que nous la croyons la plus

Biblioteca Nacional de España

„litterale, et la plus conforme à l' original. Les barbarismes „dont nous avouons qu' elle est remplie, ne doivent pas „la decrier. Elle peche contre les regles de la Langue „Françoise, parce qu' elle a suivi trop servilement le ge„nie de l' Hebraique et de la Grecque. Si elle n' est „digne de l' approbation des Puristes et des Academiciens, „elle merite la veneration des Theologiens, et l' estime „des Critiques." *Savrin, Discours. historiques, critiques, &c. dans le Preface, pag. vi.* Por todo lo qual creemos que las versiones literales deben llevarse la preferencia.

## §. VI.

*En una nacion Cathólica parece mas conveniente que haya una sola Version literal de las Escrituras en su respectivo idioma. Conclusion de esta Disertacion.*

Pero ya oigo que se me dice, que todo lo que con alguna difusion hemos alegado, nada tiene que ver, con que en una nacion Cathólica pueda haber una ó muchas Versiones de la Biblia, pues pueden ser literales, y tener en este caso la libertad de escoger cada uno, la que entre ellas segun su juicio fuere mejor: así como en el exemplo propuesto no habria el menor inconveniente, de que se hiciesen multiplicadas copias de un quadro de Raphael de Urbino, y que se diese la primacía á aquella, que le fuese mas parecida. Yo convendria en esto, por lo que respecta á todo otro libro, y fuese el que fuese, á excepcion de este divino, que dictó el Espíritu Santo. Convendria tambien en ello, aun por lo que hace á este mismo, si despues de haberse trabajado muchas diferentes versiones suyas, ántes de publicarse, fuesen presentadas á la Junta de los primeros sabios, que hemos insinuado, y reconociéndolas todas



Biblioteca Nacional de España

una por una con la mayor prolixidad y severo exámen, y dando la preferencia á la que baxo las condiciones y circunstancias referidas la mereciese, esta sola se publicase, y esta sola de nuevo se reconociese y apurase, siempre que se hubiese de repetir su impresion, para que cada vez compareciese mas pura, correcta y ajustada. Ningun inconveniente hay, del qual pueda resultar daño de algun momento, de que se saquen quantas copias sean imaginables de un Quadro de Raphael de Urbino, buenas, malas ó medianas, en las que cada uno, siguiendo su propia fantasía, añada, quite, corrija como quiera, ni en que sean ó no parecidas al original, y estén expuestas á la vista y censura de todo el mundo. Los inteligentes harán á cada una la justicia que merezca, y por la calificacion de estos merecerá mayor ó menor aprecio para la venta: y esto parará aquí, sin que tenga otras resultas. Pero nuestro caso es muy diferente. Publíquense muchas y varias versiones del texto de la Biblia en lengua vulgar de una nacion, en las que cada uno para hacerlas haya seguido su genio, gusto y estilo particular: extendidas estas, y puestas en manos de todos, doctos, indoctos, humildes, soberbios, sencillos, maliciosos, dóciles, protervos y pertinaces; ¿no es cierto que se pueden temer gravísimos perjuicios y extravios de su uso indiferente é ilimitado? Apelo á la experiencia de todos los siglos desde el establecimiento mismo de la Iglesia: apelo al sentimiento unánime de los Padres que siempre han reprehendido con fuerza como un abuso, que todos indistintamente leyesen, expusiesen y hablasen de las Escrituras. Léase con atencion la citada Epístola 103. de S. Gerónymo á Paulino. No basta para evitar estos daños, que sean hechas por hombres doctos, católicos y pios, siempre que estos no lleven la principal mira, en que siendo la Palabra de Dios en sí misma una, eterna, inmutable; quando fuere copiada ó tras-

Biblioteca Nacional de España

ladada en otra lengua, por ningun título quede con los menores visos, ó sombras, que la hagan parecer diferente de lo que verdaderamente es en aquel original, en el que quiso el Señor, que fuese comunicada á los hombres.

Quiero aun añadir algunas otras razones, que pueden ser eficaces para convencer, y confirmar lo que vamos diciendo. ¿O estas traducciones son hechas por Cathólicos con todo esmero, y puntualidad, y conforme á lo establecido por la Iglesia ó no? Sino lo son, estamos fuera del caso, pues por el mismo hecho no se deben permitir ni tolerar; y si lo son, ¿para qué muchas? son verdaderamente supérfluas, porque supuesta una con las condiciones, que quedan referidas, esta siempre será la mejor, y todas las otras sobrarán. Quiero yo ahora lisongearme á mí mismo, y proponer la presente para dicho efecto. La propongo, no porque la crea la mejor: Dios me guarde de semejante pensamiento é intolerable presuncion. Sé que necesita aun de mucha lima: sé que despues de repetidas vistas, y revistas le quedará aun mucho que reformar, y mejorar. Navegamos por un Océano inmenso é insondable. La propongo solamente porque hasta el presente es la única, que puede servir para uso del Público, y porque entiendo que es la que mas se acerca á la letra de quantas han llegado á mis manos, y noticia, publicadas en nuestros tiempos. Y debo tambien confesar aquí en obsequio de la verdad, que la desearia aun mas literal, pues es tal la miseria humana, que yo mismo que estoy haciendo estas reflexiones, veo, y advierto, que aun la presente no está del todo libre de que se le ponga la nota de que no es tan literal, y de que yo por seguir el gusto del dia, he caido en la debilidad de usar en muchos lugares, aunque siempre con el mayor tiento y parsimonia, de algun rodeo en la expresion. Ultimamente la propongo, porque espero en la misericordia de Dios, que quedará libre de errores substanciales, que puedan ser perjudiciales, salvo

Biblioteca Nacional de España

aquel ó aquellos, que se escapen á la diligencia de los Impresores, y Correctores, y que irán advertidos al fin de cada tomo, para que se enmienden en sus respectivos lugares: y asimismo porque mi principal cuidado, y mira en la exposicion, y notas, ha sido siempre no dar doctrinas nuevas, sino las mas sólidas, aprobadas, y conformes al espíritu de la Iglesia, dimanadas natural é inmediatamente de la misma Palabra de Dios, y las mas opuestas al del error, corrupcion, y libertad anti-evangélica, que lo va dominando todo en estos desgraciados, y lastimosos tiempos, en que vivimos. Léxos de pretender, que siempre que se hayan de repetir sus ediciones, se hagan únicamente por lo que alcancen mis escasas luces, ni de oponerme ó repugnar, á que pase por la mas severa crítica, y censura de hombres doctos, imparciales, zelosos, y pios, que teniendo por principal objeto la mayor gloria de Dios, y el bien espiritual de las almas, añadan en ella, cercenen, muden &c, quanto creyesen necesario; esto es lo que mas deseo, y lo que pido, y solicito con la mayor ansia; esto es, que concurramos muchos de buena fe, armados de ardiente zelo, sin animosidad, y sin espíritu de division ó de partido, que es el que destruye, y da por el pie á las mas gloriosas, y útiles empresas, á concluir la ya comenzada, que será sin duda del mayor agrado, y servicio del Señor; y podrá dar grande crédito á la Nacion, y esta gloriarse de poseer un fiel y perfecto traslado de aquel divino original, en el que se encierran los inagotables tesoros de la incomprehensible ciencia, y sabiduría de Dios.

Sobre este fundamento, que debe ser firme, y sólido, puede despues cada uno levantar libremente un noble, y hermoso edificio, como mejor le pareciere. Puede en la exposicion explayar todas las velas, y echarse á navegar por este mar, cuyo fondo no se ha llegado hasta ahora á poder sondear, y que en adelante quedará siempre escondido á todas

Biblioteca Nacional de España

las diligencias é investigaciones humanas. Haga alarde, quanto guste, de su erudicion, ingenio, y talentos, con tal que nunca pierda de vista aquel seguro Norte, sin cuya guia infaliblemente se perderá. Huya de rumbos desconocidos é inciertos, que le serán muy arriesgados, le harán dar al traves, y zozobrar, ó le conducirán á escollos, en que sin el menor recurso se estrellará. No abandone ni pierda los descubiertos, conocidos, y señalados, por donde navegáron sin riesgo los que le precediéron, y por los que llegáron felizmente al puerto deseado. Todo espíritu de novedad en estas materias es muy expuesto, y peligroso, pues comunmente no tiene otro principio que nuestro orgullo, y amor propio. El corazon humano, inquieto en sí mismo, y adherido á la corrupcion, miseria, y sobervia, que heredó de los primeros Padres, no se sugeta fácilmente al dictámen ageno, ni se da por contento ni satisfecho, sino hace ó produce alguna cosa, con la que muestre, que da un paso mas adelante, que adonde llegáron los otros, ó que ha descubierto un nuevo camino, que hasta aquel tiempo ninguno habia atinado ni pisado. Esta emulacion, que en materias de ciencias humanas, de politica, de economía, y de industria, puede traer grandes bienes á un Estado, en la que tratamos al presente, le será sin disputa muy dañosa. Nos consta que á este espíritu fuerte de perniciosa novedad, ó mas bien de intolerable sobervia, deben su origen todos los errores, y heregías, que se han conocido, y con que han pretendido rasgar la incomutil túnica de la Iglesia sus bastardos, infieles, y rebeldes hijos: y por lo mismo, los que se precian de reconocerla, y tenerla por verdadera madre, deben por amor de ella, y por no dar ocasion á que esto suceda, huir aun de la sombra de todo aquello, que insensiblemente los puede ir apartando de la pureza é inmutabilidad de sus dogmas. Espíritu de humildad, y de obediencia, de docilidad, y de sumision es el que nos ha de guiar

Biblioteca Nacional de España

para interpretar, y leer con provecho, las Divinas Escrituras. El que mas confie en sus propias luces, y talentos, caminará ménos seguro, y será ménos apto para desempeñar bien esta grande obra. El que desconfiando de sí mismo, sin reparo ni rubor preguntáre, y consultáre á otros, que en los lugares obscuros, y dudosos le puedan alumbrar, y enseñar, los escuchâre con atencion, y abrazáre sus sentimientos, quando libre de preocupacion, y de amor propio, los hallâre mejores que los suyos, este dará pasos firmes, y llegará sin tropiezo ni extravío al fin de su jornada. El Señor, bien cierto es, que en lugar de descubrirse á los que á sus propios ojos se tienen por Sabios, y por únicos Videntes; se les oculta, los ciega, confunde, y derriba, los sorprehende y enreda en sus mismas redes. Solamente se comunica á los humildes, y á estos dispensa sus luces, y gracias, porque en él solo buscan la verdadera ciencia para hacer participantes de ella á los demas, y porque desnudos de todo espíritu de ambicion, y de querer brillar, y sobresalir entre los otros, unicamente aspiran á su mayor gloria, y á que él solo sea reconocido, adorado, y servido por todas sus criaturas. ¡Dichoso una, y mil veces aquel, que con solas estas miras, y disposiciones se aplique á trasladar la Palabra de Dios, ó á interpretarla!

En este lugar, y para conclusion de este Discurso, protesto alta, y solemnemente, y lo hago delante de aquel Señor que nos ha de juzgar, que mi intencion en el, no es tocar á esta, ni á aquella persona en particular, sino oponerme en general á la opinion poco acertada, de dar la preferencia á las versiones paraphrásticas sobre las literales, y de que importa poco que estas se multipliquen sin término ni medida. Protesto asimismo, que no pretendo censurar, y mucho ménos condenar ninguna de las que se hayan hecho, y publicado hasta ahora, ó las que en adelante podrán hacerse ó publicarse; bastará que sean conformes á lo declarado por la Iglesia, y

Biblioteca Nacional de España

que esten en manos de todos con las licencias necesarias. Mi único fin y deseo es, procurar por aquellos medios que yo alcanzo, que se eviten, y prevengan los gravísimos daños, que pueden temerse, si la Palabra de Dios cae en desprecio, por tratarse con demasiada familiaridad, y sin aquel profundo respeto, y veneracion que ella exige, y que segun la reflexion de San Agustin, no debe ceder á aquel con que hemos de manejar, y tratar el sacrosanto, y tremendo Mysterio de la Eucharistía [1]. El que de buena fe quisiere recorrer los tiempos pasados, y reconocer los efectos, que ha causado en las almas la lectura de las Sagradas Escrituras en lenguas vulgares, hallará, que quando se ha leido con la necesaria buena disposicion de corazon, con espíritu de humildad, con deseo de aprovechar, con moderacion, y con entera sumision á las precauciones, reglas, economía, y circunspeccion con que lo ha permitido la Iglesia, se han visto admirables y abundantísimos frutos en el comun del Pueblo Christiano; y por el contrario se han experimentado freqüentes, y terribles estragos, y caidas; quando roto el yugo de la obediencia, y faltando á las condiciones referidas, cada uno particularmente ha querido decidir este punto á favor de la libertad. Y este solo fundamento bastará para poder resolver las dos qüestiones propuestas.

[1] August. Serm. CLXXIX. tom. v. pág. 856. Edition. Maurin. Parisiens. *manire Verbum Dei, est manducare Ipsum Christum*: et pág. 1449. *F. Verbum Domini cibus vester est, et non solum cibus, sed et potus*: añadiendo la reflexion, que por el Profeta dixo el Señor á su Pueblo antiguo. *Qui edunt me, adhuc esurient, et qui bibunt me, adhuc sitient*: Eccli. XXIV: 29, y por el mismo: *caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus*: Joan. VI. 56. Y en el apéndice á dicho tom. v. pág. 504. en el Sermon ccc. que aunque atribuido á San Agustin, por el estilo se cree ser de San Cesario, se leen las siguientes muy notables palabras: *Non minus est verbum Dei, quam Corpus Christi... Non minus reus erit, qui Verbum Dei negligenter audierit, quam ille qui Corpus Christi in terram cadere negligentia sua permiserit.*

Biblioteca Nacional de España

# INTRODUCCION

## A LAS SAGRADAS ESCRITURAS

### DEL ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO.

Grande es la bondad de Dios, y grande la misericordia, que usó con el hombre, pues se dignó visitarle y consolarle aun estando llagado y enfermo, reparando sus quiebras, dándole, y ofreciéndole la salud, que habia perdido. A este fin le fué manifestando poco á poco y por grados los consejos de su sabiduría, comunicándole á tiempo los arcanos de esta grande obra de su reparacion por medio de los Autores divinamente inspirados en diferentes visiones, figuras, y revelaciones [1]. Habló á los principios á nuestros primeros padres, y á los Patriarcas, desde Noé hasta Joseph: luego explicó mas su voluntad á los Prophetas, desde Moysés hasta Malaquías, los quales la expusiéron al Pueblo, y la dexáron escrita en la variedad de sucesos extraordinarios, de Leyes y ceremonias, de preceptos y exhortaciones, y señaladamente vaticinando desde los principios las cosas, que no habian de suceder sino despues de muchos siglos segun el órden invariable de la Providencia: lo qual se comprehende en los libros que llamamos del Viejo Testamento [2]. Finalmente en los últimos dias por medio de su Hijo Unigénito hecho Hombre, que vivió y conversó con los hombres, nos descubrió abiertamente los tesoros de la luz, como se hallan en su Santo Evangelio, que predicáron los Apóstoles, y extendiéron por toda la redondez de la tierra. Anuncian ellos á los hombres por medio de su palabra la venida del Messías, vaticinado por los Prophetas, y esperado de las gentes; asimismo la

[1] *Ad Hebr.* 1. 1. [2] *Ibid.* v. 2.

Biblioteca Nacional de España

redencion del Pueblo, y reconciliacion con el Padre por medio de la Cruz y Muerte del Salvador; como tambien los dias de gracia por la efusion abundante del Espíritu Consolador sobre los corazones de los fieles; y la abertura y entrada en el Reyno de los Cielos, por el asiento, que á la diestra del Padre hace en ellos Jesus, como nuestro Pontifice, Mediánero y Abogado, preparándonos lugar en aquella morada de los Bienaventurados: todo lo qual se contiene en los Libros del Nuevo Testamento.

Como el Señor conoce la debilidad y rudeza de nuestro natural, propias de nuestra condicion y del pecado, ha procedido en comunicar estas saludables verdades á manera de una ama en criar á sus hijos, la qual comienza por la leche, y de allí pasa al manjar sólido; pues primero se mostráron á los antiguos Patriarcas unas como sombras y bosquexos de la redencion, por cuyo impulso, no obstante la vida sencilla y llana que profesaban, diéron vivos rasgos de su fe, de su obediencia, y de su confianza en las promesas de Dios; y sobre todo en estos mismos sucesos al parecer tan naturales, se representaban vivamente los mysterios de Jesu Christo, de que aquellos primeros padres del género humano iban recibiendo cada dia mas clara luz y mayor conocimiento: y así se debe tener presente lo que enseña San Agustin [1] quando dice, que no solo las palabras, sino tambien la vida, los matrimonios, los hijos, y las acciones de aquellos Santos, que precediéron al nacimiento de Jesu Christo, fuéron prophecias de lo que vemos ya cumplido en nuestros tiempos, en que la Iglesia está formada por la vocacion de los Gentiles, y de todas las Naciones á la fe en Jesu Christo.

Hasta Moysés, durante la época de la Ley natural, fuéron muy escasos estos como crepúsculos de la revelacion;

1 *De Catechiz. rud. Cap.* XIX. *núm.* 33.

Biblioteca Nacional de España

pero este Propheta, escogido de Dios entre los hijos de Israél para establecer una nueva época, que se llama de la Ley escrita, oyó la voz de Dios con mayor claridad, y el Señor le comunicó sus secretos, y se le manifestó cara á cara como á su Privado con todo el resplandor de su magestad. Le reveló sus Mandamientos, sus Leyes, sus juicios y sus arcanos [1], y le mandó que instruyese en ellos á los hijos de Jacob, y les enseñase las sendas de la justicia, habiéndole declarado Caudillo de todos los descendientes de Israél, los quales formaban un numeroso pueblo, distinguido y separado de los demas por la señal visible de la circuncision. En virtud de ello contrató una alianza de este su pueblo con el Señor, de la que se constituyó mediador, y como tal aceptó y ofreció las promesas, condiciones y artículos de ella, que dexó por escrito de órden de su Magestad para observancia, y memoria de los venideros: y lo expresó todo en cinco libros, que por eso llamamos *Pentateuco*, añadiendo en ellos la vida de los Patriarcas, y los sucesos del pueblo de Israél, desde su salida de Egypto y muerte de Pharaón, hásta las primeras conquistas de la tierra de promision á la ribera Oriental del Jordan. En aquella alianza que publicó Moysés, y explicáron mas los Prophetas, que le sucediéron por muchos siglos, se descubre con mas puntualidad, y se figuran con imágenes mas vivas, los sucesos y circunstancias de la Encarnacion del Hijo de Dios, y tambien de la Vida y Muerte del mismo Jesu Christo Señor nuestro, su Resurreccion y Ascension admirable á los Cielos; y se anuncia tambien la redencion del linage humano, la predicacion del Evangelio, la reunion de los fieles, y nueva alianza de Jesu Christo con su Iglesia, de cuyas expresiones abundan señaladamente el libro de los Psalmos, las Prophecías de Isaías y de Jeremías, y las vi-

[1] *Exód.* XLV. 6.

Biblioteca Nacional de España

siones de Ezechiél, y de Daniél con los demas Prophetas. Sin embargo el pueblo, que vivió baxo los capítulos de aquella alianza, y los Judios que pertenecen al Testamento viejo ó Ley escrita, eran todavía rudos y carnales. La Ley imperfecta, las ceremonias, y sacrificios symbólicos y vacios, las promesas de Dios á la letra de bienes temporales y caducos, y aun la misma alianza establecida con sangre de becerros y animales, no era en sí misma perpetua ni duradera. Pero fué muy conveniente detener al hombre mucho tiempo en estos primeros elementos de religion, y pequeños ensayos de virtud, como mas sensibles, y acomodados á los hijos de Adam terreno y flaco, quando se consideraba como niño ó como esclavo, hasta que llegó la plenitud de los tiempos, y el dia claro de la manifestacion del Hijo de Dios, que hecho Hombre [z] se apareció á los hombres para adoctrinarlos [a], alumbrando á los que estaban de asiento en las tinieblas, y en las sombras de la muerte, dirigiendo y guiando sus pasos por los caminos alegres de la paz, y de la salud; y con esta venida se acabáron las sombras, y las figuras, y se descubrió de lleno la verdad á los mortales. Entónces á la Ley imperfecta de Moysés sucedió la perfeccion del Evangelio, y reynó la Ley de Gracia, de libertad y de espíritu, baxo de la qual, rasgado el velo de la antigua, se fundó la nueva alianza, sellada y confirmada con la Sangre de nuestro Mediador Jesu Christo Dios y Hombre, y con la promesa de bienes inmortales y verdaderos, la qual ha de durar para siempre hasta la consumacion de los siglos. Habiendo sido llamados y admitidos á esta alianza todos los pueblos, y naciones de la tierra sin distincion ni preferencia, Judios y Gentiles, Bárbaros y Griegos, esclavos y libres, entrando en ella por la fe en Jesu Christo, piedra angular del nuevo Testamento, espiritual edificio, en

[z] *Ad Tit. II. 11.*

[a] *Luc. I. 79.*



Biblioteca Nacional de España

quien unidos en caridad los fieles se fortifican, y crecen hasta la vida eterna. Tales son las importantes verdades, y soberanos Mysterios, que nos estan revelados, y se nos declaran por menor en los Santos Evangelios, Cartas de los Apóstoles, y demas libros del nuevo Testamento.

La economía admirable de ambos Testamentos está representada, segun el Apóstol [t], en aquellos dos hijos de Abraham, Ismaél é Isaac, de los quales el uno nació de la esclava Agár, y el otro de la libre Sara. Aquel, porque nació segun la carne, y era perseguidor, fué arrojado de casa: pero este, hijo de las promesas, heredó los mayorazgos, y bendiciones del padre para gozarlos y poseerlos, no tanto en la celebrada tierra de Palestina, quanto en la celestial Jerusalem. Y en esta misma economía se admira mas y mas la sabiduría del Señor en la manifestacion, que nos hizo de sus arcanos, siempre con el designio de ganar al hombre perdido, y de atraherlo á su verdadero amor, comunicándole por grados el conocimiento de sus eminentes perfecciones, en especial de su providencia, de su bondad, y de su misericordia.

En el Testamento antiguo se nos descubre la eficacia, y extension de la providencia del Señor; y en el nuevo la efusion de su inefable misericordia. Allí á cada paso reconocemos en Dios un Amo, que atento al buen órden, y concierto de su familia, endereza sus caminos, cuida de su mantenimiento, la socorre en sus necesidades, rompe los obstáculos que se oponen á sus intenciones benéficas, aun á costa de prodigios muy ruidosos castiga á los rebeldes, perdona á los arrepentidos, y llena de bienes, y de riquezas á los que le sirven con lealtad, y resolucion. Los libros del Génesis, del Exôdo, de los Jueces, de los Reyes, de Judith, de Esthér, y de los Machabéos, nos refieren una multitud de sucesos, que

[t] *Ad Galat.* IV. 22. 23.

Biblioteca Nacional de España

nos convencen, de los paternales cuidados, que tiene el Señor, de sus siervos, pues en ellos vemos, que previene sus necesidades, guia sus pasos, gobierna sus acciones, y los asiste hasta en las circunstancias mas pequeñas de su vida.

Esta constante experiencia, con el conocimiento inmediato de nuestra poquedad y miseria, nos hace clamar á Dios nuestro Criador, nos obliga á tenerle propicio, á confesar su poder y nuestra nada, y á recurrir á su bondad, y providencia, aun en todo lo temporal. De aqui nos elevamos por grados á conocerle mas, y á confiar en Dios nuestro Salvador. Convencidos del estrago de nuestra naturaleza, y de los efectos espantosos, á que nos reduxo la comun culpa, vemos mas por lo claro la necesidad de médico y de medicina, y acudimos á la gracia del Salvador, para reparo de nuestras dolencias. Vemos asimismo del todo abiertas las fuentes de su misericordia, y nos alentamos á beber de aquella agua, que nos amortigua la concupiscencia, nos repara y fortifica, y nos da la vida, y la salud sobrenatural. Llenos de gozo y de espíritu con semejante refrigerio, nos arrojamos en los brazos del Salvador, que nos llama, y trata como hermanos y amigos, y suspiramos por aquellos bienes de allá arriba, que nunca se acaban, y son los únicos y verdaderos bienes; como la justicia, la caridad, y la gloria. Así nos conduce el Señor como por la mano de un estado á otro mas perfecto; y del conocimiento de Dios Criador procedemos al de Dios Salvador por la leyenda, y meditacion de lo que está revelado en ambos Testamentos.

Además de estos vínculos de Religion, y obligaciones del hombre con Dios, que le destina á la feliz posesion de bienes tan soberanos, nos declaran igualmente los libros sagrados quanto debemos practicar para conseguirlos, instruyéndonos, en una moral perfecta, en toda la conducta interior, y exterior de nuestra vida, conforme á las reglas de la verdad, y



Biblioteca Nacional de España

santidad, que dicta la misma Religion, de que estan llenos los libros de Moysés, y de los Prophetas, los Psalmos, los Proverbios, el Eclesiastes, la Sabiduría, y el Eclesiástico; pero especialmente los Evangelios, y las Cartas de los Apóstoles, que nos conducen con suavidad y eficacia, á la práctica de las virtudes Christianas, y de la verdadera justicia. En todos ellos se declara la guerra á las pasiones y á la soberbia, al amor propio, á la codicia, á la concupiscencia: se condenan los vicios, se muestran los estragos, que causan en el hombre, y los castigos espantosos de la Divina Justicia contra los impíos, contra los ingratos, contra los rebeldes, y contra los pecadores. Se nos proponen grandes modelos de perfeccion y de virtud, que nos excitan, y mueven poderosamente á su imitacion. ¿A quien no admiran los rasgos de fidelidad y obediencia, que caracterizan á los antiguos Patriarcas, Noé, Abraham, Isaac, Jacob y Moysés? ¿Quién no se alienta en los trabajos, al considerar la paciencia, con que sufriéron otros mayores Jacob, Job, y Tobías? La inocencia y sabiduría de Joseph, de Daniél, de Esthér, salvó á muchos pueblos, y es celebrada de todos. Mereció grandes bendiciones para sí y para sus reynos la piedad de Samuél, de David, de Ezechías, y de Josías. Premió el cielo con ilustres y señaladas victorias la fortaleza de Josué, de Judith, y de los Machabéos: y fué honrado con estupendos milagros el zelo de Isaías y de Jeremías, no ménos que el de Elías y de Eliséo. En una palabra, no hay estado ni condicion de personas, por humilde, y abatido que sea, que no pueda sacar copiosas riquezas, y frutos inefables de este inagotable thesoro de las Escrituras divinas.

El labrador, cultivando la tierra, y el pastor apacentando su ganado, podrá cantar Hymnos y Psalmos, aunque no comprehenda todo el sentido y mysterios, que contienen. Las vírgenes meditando los exemplos de pureza, que leyéron

Biblioteca Nacional de España

ſi oyéron leer, se pondrán en estado de conservar con mayor atencion y vigilancia un thesoro, que guardan en vasos de barro frágiles y quebradizos. Los casados á la vista de los exemplos, y lugares, que recomiendan la continencia y fé conyugal, se contendrán en los límites, que prescribe la Ley y la razon, y serán fieles en cumplir las obligaciones de su estado. Los padres aprenderán el modo de educar á sus hijos, y de inspirarles la fe, y el santo temor de Dios. Los Príncipes consultarán este sagrado Libro para gobernar sus vasallos. Los vasallos sabrán cómo han de obedecer á sus Príncipes, respetando en ellos la suprema autoridad, que el Señor quiso depositar en sus sagradas personas haciéndolos sus ungidos. Los Prelados verán las obligaciones que deben enseñar, y cuidarán de ir siempre delante con el buen exemplo; y los pueblos la necesidad en que se hallan de aprender, de consultar, y de preguntar.

Por esta consideracion dixo el Apóstol [1], que toda Escritura divinamente inspirada es útil para enseñarnos é instruirnos en el camino de la justicia, para amonestarnos, y contenernos en nuestras obligaciones, y para exercitarnos, y dirigirnos en toda obra buena, y conducente á nuestra salud. Muchas verdades en este punto nos dexáron escritas los Philósophos Paganos; pero para el arreglo de nuestra vida monta mas aquella linea de Moysés [2], en que Dios pide á los Hebréos la circuncision del corazon, ó en que manda [3] que le teman, le amen y le sirvan con todo el corazon, y con toda el alma, que quanto dexáron escrito Sócrates y Platón, Plutarco y Epicteto, Cicéron, y Séneca, y todos los sabios del mundo en sus grandes volúmenes. Y aun menos importan las máximas de los antiguos, si se comparan con una sentencia de San Pablo como esta [4]: *Todas vuestras cosas se hagan en*

1 II. *ad Timoth.* III. 15.
2 *Deuter.* X. 16.
3 *Ibid.* V. 12.
4 I. *Corinth.* XVI. 14.



Biblioteca Nacional de España

*caridad*; ó con una sola palabra de Jesu Christo en el Evangelio, es á saber [1]: *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazon.*

Ya pues que el Padre de las misericordias, y el Dios de toda consolacion se dignó manifestarnos en sus Escrituras tan cumplidamente su voluntad, y nos declaró en ellas el modo de agradarle y darle gusto, para hacernos participantes de sus riquezas, de sus bienes y de su gloria; ¿cómo es que no manejamos, estudiamos y meditamos noche y dia en este divino Libro, en donde está todo nuestro interes, todo nuestro thesoro? „Oye, Israél [2], dixo Moysés á su pueblo, oye y atien„de á mis palabras: Grabarás en tu corazon las Leyes que te „he dado: no ceses de enseñarlas y explicarlas á tus hijos, y „sean ellas la ocupacion y norma de toda tu vida: medítalas „de espacio en el retiro de tu casa, llévalas por compañeras „de tus viages, sean el último pensamiento quando estés para „tomar reposo, y el primero quando te despiertes: las lle„varás escritas al rededor de tus manos en señal de tu obe„diencia, y las pondrás sobre tu cabeza, y enmedio de tus „ojos, como guia de tus resoluciones y consejos: ponlas de„lante de las puertas de tu casa en señal de tu profesion y „rendimiento, y para perpetuo recuerdo de su observancia.„ Esta ha de ser la ocupacion continua de todos los fieles grandes y pequeños, pobres y ricos, ignorantes y letrados. Este sagrado volúmen ha de ser la materia de la conversacion de los exércitos y de los Generales, de los pueblos, y de los Príncipes. En su atenta lectura, y seria meditacion hallarán todos el acierto en sus designios, y la felicidad en sus empresas. Así lo mandó, y prometió el Señor en la persona de Josué [3] á todos sus adoradores, y todos están obligados á instruirse mas y mas cada dia, en esta ciencia de los Santos, y de buscar

1 *Matth.* XI. 29.
2 *Deuter.* VI. 5. y XI. 18.
3 *Cap.* I. 8.

Biblioteca Nacional de España

los medios de conseguirla. Oigamos pues á Dios, quando nos habla, escuchemos atentamente sus palabras, que son gratas y suaves al paladar, y vivas y eficaces al corazon. Ellas lo traspasan mas agudamente, que una espada de dos filos, lo humillan, lo enternecen, lo inflaman, lo enardecen, lo transforman y lo convierten.

Se viéron á la letra tan saludables efectos quando Baruch [1] leyó su prophecía á los Judíos, que habitaban en Babylonia, luego que fuéron llevados cautivos. Donde habiendo congregado á Jeconías, hijo de Joachin, Rey de Judá, á los Grandes, á los Ancianos, y á todo el pueblo, desde el mayor hasta el mas pequeño, todos lloraban amargamente, ayunaban, y oraban, y acabada la lectura hiciéron rigorosa penitencia. Despues de la vuelta de los Judíos á Jerusalem, quando por el trato con los idólatras estaban tan estragadas las costumbres del pueblo, ¿qué otra cosa los reformó y convirtió sino la leccion clara, y distinta de los libros santos [2]? Se vistiéron de saco, cubiertas de ceniza sus cabezas, apartáron de sí las mugeres extrangeras, y renováron fervorosos y arrepentidos el pacto, y la alianza con el Señor; y ofreciéron solemnemente la mas puntual observancia de todos los artículos de la Ley: habiendo conseguido Esdras por este solo medio, lo que era tan árduo, y parecia imposible por otros caminos. El mismo pueblo mostró despues tanta aficion, que se juntaba quatro veces al dia á la leccion del sagrado volúmen, y salian siempre de este exercicio con nueva devocion, ternura, lágrimas y arrepentimiento.

Iguales efectos experimentarán en sí mismos quantos se dediquen á esta importante obra con la atencion, respeto, aficion y humildad convenientes. El trato con los buenos hace buenos: y el trato del hombre con Dios le levanta sobre la

[1] *Cap.* I. 5.

[2] II. *Esdr.* VIII. 8. *et* IX. I.



Biblioteca Nacional de España

tierra, le muda, y le hace celestial. Pero esta conversacion ha de ser muy de asiento, porque ha de ser trato continuado: se ha de tomar como una vianda y comida, para que produzca en el alma todo el vigor espiritual, y todo el fruto de la salud. Comí tus palabras, dice Jeremías [1], y se convirtiéron en gozo y alegría de mi corazon. Y á Ezequiél [2], que las leia de espacio, y con voluntad, le parecièron mas dulces y mas sabrosas que la miel. Los Israelitas, que baxo la conducta de Nehemías, mostráron tan vivo arrepentimiento, leian la divina Escritura, segun la expresion del texto [3], *erectis auribus*, levantadas las orejas, en prueba de la atencion con que las escuchaban. Aquellos Discípulos de Jesus, que en el dia de la Resurreccion iban á Emaús desde Jerusalem, siendo tan humildes y afectos á su Divino Maestro [4], ¿quán inflamados y encendidos se sintiéron á la explicacion de la Escritura, y al oir la santa Palabra de su boca? Es la santa Palabra como el maná, que si á los inconsiderados, y carnales les parecia manjar insípido, desabrido, y de poca substancia; los devotos y dóciles hallaban en él todos los condimentos, y todos los sabores, como la comida mas delicada y exquisita, que les servia de sustento, de admiracion y de regalo.

Es verdad que el estudio de las sagradas Letras tiene muchas dificultades, y es á veces tan encumbrado y sublime, que no llegan á su conocimiento los mayores ingenios. ¿Quién podrá sondear los abysmos del Libro de Job, de las Parábolas, Sabiduría, y Cánticos de Salomon; las visiones de Ezechiél, de Daniél, y de los demas Prophetas? ¿Quién explicará el espíritu del Levítico, de los Números, y del Deuteronomio? ¿Quién penetrará las profundidades, que se encierran en el Psalterio de David? ¿Quién descifrará los arcanos, y enigmas del Apocalypsis? ¿Los Intérpretes mas sabios é

1 *Cap.* XV. 16.
2 *Cap.* III. 3.
3 II. *Esdr.* VIII. 4.
4 *Luc.* XXIV. 32.

Biblioteca Nacional de España

instruidos, no se confunden al querer averiguar los mysterios de la gracia, y otros lugares dificiles [1] de las Cartas de San Pablo? ¿Y cómo se han de exponer margaritas tan preciosas en mano y á uso de la plebe, del idiota, del ignorante, de la muger ruda, y sin instruccion, con riesgo de que abusen ó las desprecien, ó se deslumbren y confundan? Todo lo qual parece inevitable, ofreciéndolas en idioma vulgar y comun, como se presentan en nuestra Biblia.

Pero todos estos inconvenientes se desvanecen siempre que para el manejo, y la lectura de los libros sagrados en lengua vulgar tengamos por guia á la Iglesia, que debe ser maestra, y directora de todas nuestras acciones, observando exàctamente las reglas, que para esto nos prescribe. Esta amorosa, y prudente Madre poniéndonos en las manos este divino libro, pretende preservarnos de lo que San Pablo llama *ciencia de falso nombre*; mas no excluirnos del verdadero conocimiento, é imitacion de Jesu Christo. Quisiera, que todos los sabios lo leyeran, pero con la madurez y sobriedad, que pide el Apóstol. Prescribe sábiamente las reglas, que se deben seguir, para que sirva de edificacion, y no de ruina. No consiente, que se echen las margaritas á los puercos para que las pisen, y traygan entre los pies; pero quiere separar de su lectura á los indignos, reprimir á los curiosos, humillar á los letrados, y finalmente dar á entender á todos, que nadie puede conocer en las Escrituras la voluntad de Dios, si el Señor por la gracia de Jesu Christo no abre sus sentidos. Si hay algunos, que corran tras las novedades y doctrinas, que favorecen á sus pasiones; ingenios curiosos, despreciadores obstinados, oyentes estériles de la palabra de Dios, que usan de ella *para parecer doctos, y no para ser buenos: ad speciem, non ad virtutem* [2]; que omitiendo en su lectura los lugares,

[1] II. *Petr.* III. 16. *contr. Donat. Cap.* XIX.

[2] *S. Augustin. Lib.* 3. *de Bapt.*

Biblioteca Nacional de España

que contienen doctrinas morales, exemplos y preceptos de vida, que pueden aprovechar mucho á ignorantes y á letrados, se emplean sin estar preparados para ello en escudriñar los profundos mysterios de los consejos de Dios, como los de la predestinacion, reprobacion, eleccion, presciencia, abandono de los Judíos, vocacion de los Gentiles, y otros semejantes: estos tales atraben sobre sí las justas y severas reprehensiones, con que los Santos Padres han reprimido siempre su orgullo y temeridad, y se hacen acreedores á que la Iglesia los considere como indignos de leer las santas Escrituras.

Pero al paso que esto es verdad, lo es tambien, que la profundidad, y alteza de las Escrituras no debe ser motivo para retrahernos, y apartarnos de su estudio, sino ántes bien incentivo de aplicarnos con mayor desvelo para descubrir este thesoro escondido, y convertirlo en beneficio nuestro: y mas quando nos consta, que los mysterios que suelen estar escondidos á los letrados y soberbios, se revelan, y descubren á los rudos, y á los humildes. El sentido, que no encuentra en un Psalmo un philósopho hinchado, lo percibe y se saborea con él un lego humilde y sin letras, como un Diego de Alcalá, ó una vírgen tierna y enamorada como una Teresa de Jesus. Por estas consideraciones muchos varones santísimos enseñáron, y dirigiéron en la leccion, y estudio de los sagrados libros á muchas señaladas mugeres, á las quales por otra parte ni se les ha dado jamas oficio eclesiástico, ni les permite San Pablo, que sean Doctoras. San Gerónimo fué Maestro y Director de muchísimas Santas, y Matronas ilustres en estos sagrados estudios. Tales fuéron las Santas Marcela y Asela hermanas, y su madre Albina. Tales Santa Paula y sus dos hijas, Santa Blesila y Eustoquia. Tales las dos ilustres viudas Santa Lea y Fabiola, y otras muchas, las quales saliéron tan aventajadas en el estudio de la santa Escritura,

Biblioteca Nacional de España

que á muchas de ellas dedicó San Gerónymo algunos de sus Comentarios sobre la Biblia. Y de Santa Paula escribe de este modo: *Sabía de memoria las santas Escrituras, y leia con frequencia el Testamento antiguo y el nuevo. Se dedicó al estudio de la lengua Hebréa, y la aprendió de modo, que cantaba los Psalmos en Hebréo, y pronunciaba aquel idioma como si le fuera nativo.* San Leandro fué Maestro de su hermana Santa Florentina en dicho estudio, y á ésta le enseñó el méthodo de leer con utilidad el Testamento viejo, y el Cantar de los Cantares, y le prometió, que le enviaria reglas del sentido espiritual, para que por ellas pudiera instruirse en todas las santas Escrituras.

San Gregorio Papa escribiendo á dos ilustres hermanas Antoniana y Bárbara, les dice [1]: Deseo que os aficioneis á la lectura de las santas Escrituras, para que quando el Dios Todopoderoso os coloque en el estado conyugal sepais como habeis de vivir, y aprendais á disponer y gobernar vuestra casa. El Venerable Maestro, y Padre espiritual de muchos Santos Juan de Avila, explicó la Carta Canónica de San Juan á la Condesa de Feria, y á la Marquesa de Priego en Zafra [2]. Santa Columba Vírgen y Mártyr Cordobesa estaba tan instruida en las sagradas Escrituras, que de léjas tierras acudian á ella para oir su doctrina [3]. Seria nunca acabar, querer traher todos los exemplos de mugeres, que en todos tiempos se aplicáron al estudio de los divinos libros: su virtud, su humildad, y el deseo de adelantar en la perfeccion, las proporcionaban para que los leyesen con grande aprovechamiento de sus almas; porque el mismo Espíritu, que inspira donde quiere, manifiesta el arcano de sus palabras, no á los va-

[1] *Lib. XI Epist. LXXVIII.*

[2] *Fr. Luis de Granada en la Vida del Maestro Avila Parte III. Cap. IV.*

[3] *S. Eulogio Mártyr, y electo Arzobispo de Toledo, in Memoriali Sanctor. Lib. III. Cap. X.*

Biblioteca Nacional de España

nos y presumidos que aborrece, sino á los humildes, y devotos que ama, y de que gusta.

Esta devocion, y este afecto de caridad es la llave de oro para romper los sellos de los sagrados libros, y penetrar sus mayores arcanos, y mysterios mas ocultos. Envió el Señor desde lo alto, dice el Propheta [1], el fuego del santo amor en mis huesos, y me instruyó y adoctrinó. Este mismo fuego, que acalora y enciende la voluntad, es la mas clara y brillante antorcha para el conocimiento é interpretacion de las Escrituras; y en esto fundó aquella su regla magistral el Padre San Agustin, quando á este propósito dixo [2]: Qualquiera que se persuada entender la divina Escritura, si con este conocimiento no levanta el edificio de la caridad de Dios y del próximo, sepa que no la entiende; y así tengamos por cierto, que para leer con fruto la santa Biblia, sondear sus abysmos, y aclarar la obscuridad de sus mysterios, poco valen las letras y ciencias profanas, y mucho la caridad, el amor de Dios, y del próximo, el desprecio de las cosas de la tierra, y un deseo ardiente de las del cielo. Los limpios de corazon son los que ven á Dios, conocen su voluntad, oyen su voz, interpretan su palabra, y siguen sus inspiraciones y llamamientos: y esta limpieza suele componerse mas bien con un hombre sencillo y plebeyo, que con un Grande, ó un sabio del mundo.

Sin embargo de esto, ni siempre se comunica el Señor, ni de una vez nos manifiesta aquella luz inaccesible, en que habita como en throno de magestad. Quiere de nuestra parte la aplicacion, el trabajo y el desvelo: quiere humillar nuestra soberbia y orgullo, y hacernos entender nuestra ceguedad, y las tinieblas de nuestra condicion, y que necesitamos de sus auxilios para conocer, no ménos que para obrar lo que con-

[1] *Thren.* 1. 13. [2] *Lib.* 1. *de Doctr. Christ. Cap.* XXXVI. *num.* 40.

Biblioteca Nacional de España

duce á nuestra inmortalidad: y aun con todo quedan siempre lugares difíciles y ambiguos, para que tambien se recurra á los Sacerdotes, que son los Intérpretes de la divinidad, y los Maestros de la Ley, de cuyos labios ha de buscar la plebe fiel la ciencia de la salud [1], y el camino de la justicia, siendo ellos los Angeles del gran Rey, que anuncian á los hombres su voluntad. Y ya por la misma razon habia prevenido Moyses á su pueblo en el Deuteronómio [2], que en los casos dudosos, y espinosos, que les aconteciesen, expusiesen el negocio ante el Sacerdote, en cuya respuesta encontrarian el acierto; pues en el tribunal, en que presida el Pontífice de Dios vivo se aclararán todas las dudas pertenecientes á la religion y culto, y al conocimiento de la Ley, debiendo estar todos sujetos á su resolucion. Por tanto debe el pueblo, por mas instruido que se halle, y por mas que lea, y vuelva á leer en su lengua la sagrada Biblia, oir su explicacion de boca de los Sacerdotes, encargados por Dios de repartir este divino pan, de modo, que sea saludable á la grey de Jesu Christo, acomodándolo á cada uno segun sus disposiciones, y exponiendo siempre los sagrados testimonios conforme á la doctrina de la Iglesia, que es maestra de la verdad, y tiene la asistencia del Espíritu Santo en la interpretacion de la Escritura. Por esto esta misma sábia directora mira como cosa intolerable, que el discípulo pretenda enseñar al maestro; que las ovejas intenten conducir, y guiar al pastor; y que los jóvenes y estudiantes presuman entender la religion, y la Escritura mas bien, que los Maestros y Doctores antiguos, ó censurarlos de error y de ignorancia.

A este propósito con el fin de allanar mas y mas el camino, se han añadido notas, tomadas de los Santos Padres, y de los Expositores Cathólicos, para dar luz á los lugares obs-

[1] *Malach.* II. 7. [2] *Cap.* XVII. 8.

Biblioteca Nacional de España

curos y dificiles, segun nos ha parecido mas oportuno; ó bien porque el sentido no se expresa claro en la letra, ó porque pueden comprehenderse muchos baxo la misma letra; ó ya tambien por advertirse alguna diferencia entre la Vulgata Latina, y los textos originales Hebréo y Griego; y finalmente habemos hecho advertir en algunos textos el sentido espiritual para la comun edificacion, y arreglo de nuestra vida. Si no obstante todas estas precauciones hubiere alguno de ingenio tan maligno y atrevido, que convirtiendo en veneno la mejor triaca, abuse de ella en daño suyo ó ageno, será esto puramente efecto de su malicia, que en nada perjudica á las excelentes, y saludables calidades de la divina Palabra. Lo mismo que es vida, y remedio para los buenos y bien dispuestos, es enfermedad y muerte para los perversos, y que obran con fin depravado. Y en confirmacion de esto nos advirtió el Espíritu Santo [1], que el temeroso de Dios, que estudia con aficion la Ley, se enriquece y llena de bienes por este exercicio; pero el que se aplica á ello con intencion dañada, en la misma Ley se escandaliza y tropieza: en lo qual se nos advierte, que si alguno abusa de cosa tan santa, no busque otra causa, que su perversidad y malicia.

Mas como no basta para ser justificados el oir solo la Ley, sino que es necesario tambien cumplirla, conforme á lo del Apóstol Santiago en su Epístola Canónica [2]: ni se llaman dichosos en el Evangelio [3] los que leen solo la divina Palabra, sino aquellos que la oyen, y juntamente la guardan: se ha de dirigir atentamente este estudio á la práctica de las buenas obras, y exercicio de las virtudes Christianas, evitando el espíritu de curiosidad, pues las cosas santas y divinas como esta se han de tomar santamente, y santos y divinos frutos han de producir. Aprended mis palabras, dice el Señor [4], y

1 *Eccli.* xxxii. 19.
2 *Cap.* i. 22.
3 *Luc.* xi. 28.
4 *Deuter.* v. 1.

Biblioteca Nacional de España

ponedlas por obra, considerando [1] que aquel que las cumple será reputado por sabio, semejante al que asienta el edificio de su casa sobre fundamentos de piedra; mas el que oyéndolas no las cumple se acredita de necio, á manera de aquel inconsiderado, que edifica su casa sobre la arena. Por tanto no se aparten nuestros ojos de este libro, en donde se nos da á conocer la voluntad de Dios, para aplicar á su cumplimiento nuestras potencias, nuestros sentidos, y nuestras fuerzas. No declinemos un punto ni á la diestra ni á la siniestra [2], sigamos el camino recto por donde nos guia el Señor: él nos conducirá á la tierra de promision para que vivamos eternos y felices dias en ella. Así estudiaremos con verdad en el libro de la vida, y resaltará en nuestras acciones el espíritu de santidad, que brilla en cada una de sus hojas y de sus cláusulas. Los grandes exemplos de santidad, que aquí se nos proponen en los héroes del antiguo y nuevo Testamento, nos servirán de norma para la buena conducta de nuestra vida, y nos alentarán especialmente á la práctica de las virtudes, que forman al hombre justo, y al verdadero Christiano, como son un constante amor á la Ley santa de Dios, una fe inviolable, una firme confianza en la asistencia del Señor en las mayores tribulaciones, con una persuasion íntima de nuestra debilidad y flaqueza: un vivo reconocimiento á los beneficios del cielo; y sobre todo un amor entrañable á Jesu Christo, que es nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida, á quien habemos de seguir, en quien debemos confiar, y por quien algun dia habemos de poseer el reyno de la inmortalidad.

En estos últimos tiempos es mas necesario poner en las manos de los fieles, y abrir este saludable thesoro de riquezas espirituales, para excitar el espíritu de los Christianos tan caido y amortiguado, y para promover en todos la observancia

1 *Matth.* VII. 24. 2 *Deuter.* V. 32.

Biblioteca Nacional de España

de la Divina Ley, el amor de las cosas celestiales, y el desprendimiento de las terrenas. Pues es evidente, que las costumbres de los Christianos han ido siempre á la par con el estudio de la santa Escritura. En los siglos primeros de la Iglesia era incesante este exercicio, y era la Iglesia Militante un remedo del Paraiso. Aquella inocencia en que vivian, aquella union fraternal de corazon y de alma, aquel desprecio de los bienes temporales, aquella vida frugal y mortificada, nacian de que se congregaban los fieles mañana y tarde, y perseveraban unidos de voluntad en la oracion y fraccion del pan. Y así dice el texto Griego ἦσαν δὲ προσκαρτεροῦντες τῇ διδαχῇ τῶν ἀποστόλων, καὶ τῇ κοινωνίᾳ, καὶ τῇ κλάσει τοῦ ἄρτου, καὶ ταῖς προσευχαῖς [1]. Esta oracion consistia en el canto, y lectura de los Psalmos, que explican con tanta variedad, y energía la bondad y poder del Señor, y los afectos y efusion del corazon humano delante de la Divina Magestad. A esto se añadian algunos capitulos de otros libros de la Escritura; y sobre todo en la Misa, que se denota por aquella expresion *de la fraccion del pan*, no solo se leian diferentes lugares de la Biblia, sino que los explicaban los Sacerdotes conforme las festividades, ó la necesidad de los asistentes. Y toda esta lectura era entónces en lengua vulgar y familiar á todos.

Ni se contentaban con esto los fieles, sino que repetian este estudio particularmente en sus casas, meditando dia y noche en la Ley de Dios, y repasando quanto habian oido de boca de sus Pastores, cuyas explicaciones recordaban unos á otros, especialmente á sus domésticos é hijos [2], á quienes instruian, y exhortaban con singular cuidado, manteniendo entre sí unos mismos sentimientos con perfecta sumision á sus Obispos, por cuya razon cada casa se podia llamar una pequeña Iglesia [3]. Resultaba de estos exercicios continuados,

1 *Actor.* II. 42.

2 *Const. Apost. Lib.* IV. *Cap.* X.

3 *S. Chrysostom. Homil.* XXXVI. *in Epist.* I. *ad Corinth.*

Biblioteca Nacional de España

que muchos seglares, hombres y mugeres sabian de memoria la Biblia, cuyo libro tenian siempre consigo, y aun muchos de ellos se enterraban con los santos Evangelios en el pecho, en testimonio de su fe, y de su amor á la divina Palabra, acompañado siempre de un sumo respeto; pues no se atrevian á tomar el santo Libro en las manos sin lavarlas primero, ni leerle sino descubierta la cabeza.

En los Eclesiásticos así Obispos como Presbyteros era tanto mas serio, y continuado este estudio, quanto les era mas necesario para la exácta instruccion de los fieles en todas las partes de la Doctrina Christiana, y para convencer á los infieles, que la contradecian [1]. En virtud de este su alto ministerio se consideraban obligados á defender la verdad de los milagros, y los sucesos, que se refieren en el sagrado Texto, para confundir y convencer á los Gentiles; á explicar y fixar el sentido de las Prophecías, para desvanecer, y cortar las cavilaciones de los Judíos; y á indagar el sentido genuino y literal de la Ley, y de los Evangelios, para establecer los dogmas de la fe, y las verdades de la Moral Christiana contra los errores y pertinacia de los Hereges. Por tanto los escritos que nos quedan de aquellos antiguos Padres de la Iglesia, no son otra cosa, que un texido hermoso de varios lugares de las santas Escrituras. Y lo mismo se observa en los célebres Apologistas de nuestra Religion, y en los Doctores de aquellos primeros siglos; todos los quales trabajaban sus obras únicamente sobre los sagrados Textos, ilustrados de la tradicion que habia pasado por la viva voz de los Obispos desde los Apóstoles hasta los tiempos mas remotos. Y á esta proporcion eran muy copiosos, y abundantes los frutos, que resultaban, ya con la adquisicion de nuevos pueblos á la fe de Christo, ya con el número de Mártyres, que con su sangre daban

1 *Ad Tit. c. 9.*



Biblioteca Nacional de España

testimonio de la verdad, y ya por la santidad de costumbres, que florecia entre los fieles. Porque tanto los Eclesiasticos como los seglares, cada uno conforme á su estado, tenian sus delicias en este sagrado estudio, y no cesaban de enriquecer su espíritu con este divino comercio, á semejanza de aquellos, que entran á beneficiar una mina, los quales tanto mas se aficionan, y tanto mas la cultivan, quanto es mayor el precio, y la abundancia del metal, que allí encuentran.

Considerando estas excelencias y ventajas, miraban la santa Biblia como Libro, que los comprehende todos, y en donde se halla en grado eminente el saber de todos. Y en este concepto dixo un Escritor antiguo [1]: ¿Qué os falta en el Códice de la Ley de Dios? Si quereis historia, os la ofrecen los libros de los Reyes: si deseais philosophia ó poesia, la teneis en los Prophetas, en Job y en los Proverbios, donde hallareis mas ingenio y espíritu, que en todos los Poetas, y Philósophos juntos, porque allí estan las palabras de Dios, que es el solo Sabio: si os deleytan los cantares, cantares excelentes son los Psalmos: si buscais antigüedades, son las mas remotas, y ciertas las que hallamos en el Génesis: en una palabra, la Ley de Dios nos abastece de quantos preceptos y consejos necesitamos para nuestra salvacion.

En los siglos posteriores se multiplicáron los Comentarios y Catecismos: estos eran para los rudos, y aquellos para los doctos; pero los unos y los otros olvidáron casi la letra de la sagrada Biblia: y por este enorme descuido se llenó la tierra de tinieblas espantosas, y se obscureciéron las costumbres de los Christianos. No hay que recordar el estado de los tiempos pasados. Para hacer palpable esta triste verdad, basta tender la vista sobre las naciones chris-

[1] *Constit. Apost. Lib. I. Cap. VI.*

Biblioteca Nacional de España

tianas de la Europa en nuestros dias: la mitad de ella envuelta en el abysmo de torpes y pertinaces heregías; la otra mitad, que se precia de fiel á la Iglesia, y á la verdadera Religion, casi sin espíritu, sin caridad, y sin vigor, entre la vanidad, el regalo y el placer. En los vastos dominios de la Monarquía Española, en donde se conserva inviolable la pureza de la Fe y de la Religion, es sin duda en donde respira libre la piedad, y estan ménos estragadas las costumbres; pero son grandes los riesgos, y muy temible el contagio.

Y como la atenta leccion, y humilde meditacion de estos sagrados Libros, ó de la divina palabra sea el mas poderoso y eficaz remedio para precaver tantos daños, desarraygar los vicios, enmendar las costumbres, mantener la fe, y propagar la Religion; por esto el Señor ha querido excitar el benéfico zelo de CARLOS IV. nuestro Augusto Soberano, para que por su autoridad, y baxo su real proteccion se publique la presente Biblia en nuestro idioma vulgar, que es familiar á tantos pueblos, provincias y reynos, quantos comprehenden sus extendidos dominios en las quatro partes del mundo. Sean los frutos correspondientes á las religiosas intenciones de nuestro Católico Monarca, á las reales virtudes de su piadoso corazon, y á los claros exemplos de virtud con que guia á sus pueblos por los caminos de la justicia christiana. El ardor y regocijo con que toda la Nacion ha recibido la primera edicion de esta Biblia, y el ansia con que solicita, que se repita, acreditan los deseos, que la animan de instruirse mas y mas en la doctrina de su salvacion; y de aprovecharse para ello de este divino y rico thesoro, que con tanta sabiduría y real clemencia le ofrece, y pone en las manos su amable Soberano. Ya pues que por beneficio inmortal suyo estan con su publicacion abiertas para to-



Biblioteca Nacional de España

dos las fuentes del Salvador, vengan todos humildes y devotos, y beban en ellas con gozo la abundancia de la salud, á que nos llama y convida Jesu Christo con el atractivo de su doctrina y de sus exemplos, y con la grandeza de sus merecimientos, y eficacia de sus gracias, para que ocupemos el lugar y silla, que nos tiene preparada en aquella mansion de los Bienaventurados, en donde con el Padre, y el Espíritu Santo reyna por los siglos de los siglos. Amen.

Biblioteca Nacional de España

# ADVERTENCIA.

Para que los Lectores queden informados de los MANUSCRITOS antiguos del siglo XII. y XIII. cuyas traslaciones alegamos, y que se conservan en la Real Bibliotheca de San Lorenzo del Escorial, ponemos aquí una breve razon de todos ellos, y la explicacion de sus citas.

MS. A. Quiere decir: MANUSCRITO del Rey Don Alfonso el Sabio, que en varios tomos comprehende la Historia universal, y en ella entremezclada la version de toda la Biblia, segun la Vulgata ántes de su correccion.

MS. 3. Comprehende todo el viejo Testamento, trasladado del Hebréo.

MS. 6. Comprehende desde el Libro de los Proverbios hasta el fin del Testamento viejo, y todo el Testamento nuevo, todo trasladado de la Vulgata antigua.

MS. 7. Comprehende desde el Cap. VIII. del Génesis, todo el Pentateucho, Josué, Jueces y Reyes: trasladado del Hebréo.

MS. 8. Comprehende desde una parte del Cap. VI. del Levitico, y todos los Libros siguientes hasta el Psalmo LXX. trasladado de la Vulgata antigua.

FERRAR. Biblia de Ferrara sobre el Hebréo palabra por palabra.

C. R. La traslacion de Casiodoro de Reyna sobre el Hebréo y la Vulgata; y el Testamento nuevo sobre el Griego y la Vulgata.

Las traslaciones antiguas, que damos de algunos lugares ó palabras del Testamento nuevo, son del MS. 6. y de algunos impresos del siglo XVI.



Biblioteca Nacional de España

Quando en la serie de las Notas se cita algun Santo Padre ó Expositor Cathólico en comprobacion de nuestra doctrina, sin expresar el Libro ó el lugar de donde se toma la cita, se debe entender, que se saca de la exposicion ó comentario de aquel Autor sobre el texto, de que se trata.

Biblioteca Nacional de España

LOS LIBROS DE LAS SANTAS ESCRITURAS de que se compone la Biblia, y que la Iglesia Católica conforme al Concilio de Trento en su Decreto de la Ses. IV. recibe como *Sagrados y Canónicos*, son los siguientes por este órden.

## LIBROS DEL TESTAMENTO ANTIGUO.

*Los cinco de Moyses, que son: El Génesis; el Exôdo; el Levítico; los Números y el Deuteronómio.*
*Josué; el Libro de los Jueces; Ruth:*
*Los quatro de los Reyes: dos de los Paralipómenos:*
*El primero de Esdras y el segundo, que tambien se llama Nehemías:*
*Tobías; Judith; Esthér; Job:*
*El Psalterio de David de ciento y cinqüenta Psalmos:*
*Las Paráboias; el Ecclesiastés; el Cántico de los Cánticos; la Sabiduría; el Ecclesiástico:*
*Isaías; Jeremías con Barúch; Ezechiél; Daniél:*
*Los doce Prophetas menores, que son: Oséas, Joél, Amós, Abdías, Jonás, Michéas, Nahúm, Habacúc, Sophonías, Aggéo, Zacharías, Malachías.*
*Dos Libros de los Machabéos, el primero y el segundo.*



Biblioteca Nacional de España

## LIBROS DEL TESTAMENTO NUEVO.

*Los quatro Evangelios, segun San Mathéo, San Márcos, San Lúcas y San Juan: los Hechos de los Apóstoles escritos por San Lúcas Evangelista.*

*Las catorce Epistolas de San Pablo Apóstol: A los Romanos, dos á los Corinthios, á los Gálatas, á los Ephesios, á los Philipenses, á los Colosenses, dos á los Thesalonicenses, dos á Timothéo, á Tito, á Philemón, á los Hebréos:*

*Las dos Epístolas de San Pedro Apóstol, las tres del Apóstol San Juan, una del Apóstol Santiago, una del Apóstol San Judas; y el Apocalypsis del Apóstol San Juan.*

Y seguidamente añade el Concilio: *Si alguno no recibiere como Sagrados y Canónicos estos mismos Libros enteros con todas sus partes, como se han acostumbrado leer en la Iglesia Cathólica, y se contienen en la Edicion Vulgata Latina antigua, sea anathema.*

Biblioteca Nacional de España

# ADVERTENCIA

## AL PENTATEUCHO Y AL GÉNESIS DE MOYSÉS.

Moysés, Historiador Divino, insigne Poeta, Philósopho admirable, Theólogo y Propheta divinamente inspirado, Pontífice sumo y Legislador santo, escribió el Pentateucho, que en el Testamento Nuevo se conoce por el *Libro de Moysés*, ó *de la Ley*. La palabra *Pentateucho* es Griega, y significa *cinco volúmenes*, nombre que se da á los cinco Libros, de que se compone; y son, segun los llamáron los Setenta, y con ellos la Vulgata: *El Génesis*, *el Exódo*, *el Levítico*, *los Números*, y *el Deuteronómio*, en los quales se comprehende todo lo que pasó desde la creacion del mundo hasta la muerte de Moysés, y en los que los preceptos acerca del bien obrar son todavía mas importantes, que la narracion misma de los sucesos.

Los Judíos llaman al Pentateucho תורה *Toráh* ó *Ley*, y acostumbran leerlo entero todos los años, y con este fin lo dividen en Secciones para cada semana. Este es el solo libro, que respetan como divino y canónico los Samaritanos; porque los otros fuéron escritos despues de su cisma, ó separacion de los Judíos. Le han conservado en antiguos caractéres hebréos, que son los que se usaban ántes del cautiverio de Babylonia; y este texto se diferencia solamente del hebréo que tenemos, en algunos puntos poco esenciales, que tocan á las pretensiones, que tenian, pertenecientes al Templo sobre el monte Garizim. Orígenes y San Gerónymo hiciéron uso de este precioso monumento de la antigüedad; y en el siglo pasado fué descubierto por el Padre Juan

Biblioteca Nacional de España

Morino de la Congregacion del Oratorio en la Bibliotheca de su Congregacion de Paris, en donde habia sido puesto por el Padre de Harlay, que lo traxo de Constantinopla. El Padre Morino lo hizo publicar en la Polyglotta de Gerónymo Le Jai.

No ha faltado, quien ha pretendido despojar á Moysés de la gloria de ser el Autor del Pentateucho, por levísimas conjeturas, las quales no tienen valor alguno, ni son suficientes para privarle de un título y derecho, que de justicia le pertenece, y que le ha adjudicado el testimonio uniforme y constante de la Synagoga, el de la Iglesia, y el de todos los Escritores sagrados. Se leen, es verdad, algunas cosas, que no parecen convenir, ni á su carácter, ni al tiempo en que vivió. En el *Libro de los Números* XII. 3. se hallan estas palabras: *Porque Moysés era varon muy manso, mas que todos los hombres, que eran sobre la tierra*: y en el *Deuter.* XXXIV. 10. *Nunca mas se levantó Prophéta en Israél como Moysés, á quien haya conocido el Señor cara á cara.* Pero estas expresiones, léjos de argüir arrogancia ó vanagloria en un Varon de tanto mérito con Dios como Moysés, manifiestan por el contrario su natural candor é ingenuidad. En otros muchos lugares confiesa con sinceridad sus defectos; y así no es extraño, que publique sus alabanzas, quando el Señor le inspira, que lo haga para gloria suya. San Pablo, que en unos lugares se llama el menor de los Apóstoles, y el hijo abortivo, y perseguidor de la Iglesia de Jesu Christo, no teme compararse en otros con los primeros de los Apóstoles: y San Juan dice expresamente de sí mismo, que era el discípulo, á quien con preferencia amaba el Señor. Pero estas son aquellas cosas, que quiso el Espíritu Santo, que quedasen escritas, no para que las imitasemos, sino para que las mirasemos con respeto todos los que quedamos muy atras en

Biblioteca Nacional de España

la virtud y méritos á un Moysés, á un Pablo, y á un Discípulo, que supo robar por su pureza el corazon de su Divino Maestro. Puede tambien decirse, que esto fué añadido por Josué, ó por Esdras, el qual despues del cautiverio de Babylonia reconoció, y arregló los Libros sagrados: y lo mismo se debe entender de la muerte de Moysés, y de las circunstancias, que la acompañáron, y que se leen en los ocho últimos versículos del Pentateucho. Pudo haberlo hecho tambien el mismo Moysés por particular revelacion; y aun añade Josepho, que estando ya cercano á morir, escribió las circunstancias de su muerte al fin de sus libros, para evitar, que los Judíos preocupados de la veneracion, y alta estima, en que tenian su memoria, publicasen, que Dios le habia trasladado al cielo, y le diesen un culto, que les estaba prohibido. Y estas mismas respuestas sirven para deshacer qualquiera otra dificultad, que se pueda objetar.

Parece lo mas probable, que Moysés escribió el Pentateucho, despues de haber recibido de Dios la Ley para promulgarla al pueblo, quando hallándose á su frente, y siendo testigo de sus continuas murmuraciones y rebeldías, creyó conveniente instruir su rudeza, refrenar su osadía, y sujetarle á la obediencia de aquel Señor, que habiéndosele manifestado tantas veces por sus obras maravillosas, apénas hallaba entre tan crecido número de personas, quien sinceramente le reconociese, sirviese y adorase: y para esto le puso delante las grandes verdades de la Religion, sobre las quales debia despues levantarse todo el edificio de su legislacion. Por la misma razon da principio á su historia, refiriendo el origen del mundo, y de todas las cosas que en él admiramos: la caida de los primeros Padres: la posteridad de Adam por medio de Caín, y de Seth: la corrupcion general de toda la tierra, castigada con las aguas

Biblioteca Nacional de España

del diluvio: la misericordia usada con Noé, y con su familia, los quales fuéron reservados, para que de ellos se poblase nuevamente el mundo: la confusion de las lenguas en la torre de Babél; y los principales hechos de Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos: poniendo fin á toda esta narracion con las singulares acciones de Joseph. Con ocasion de estos Santos personages, de los quales se trata en el primer Libro, le han llamado algunos *el Libro de los Justos*; pero la mayor parte de los Escritores antiguos y modernos le llaman *Génesis*. Los Setenta usáron de esta palabra, para significar, que en él se refiere el orígen de todas las cosas, y las generaciones de los Patriarcas desde Adam en adelante. En el Hebréo se llama בראשית, lo que significa *en el principio ó al principio*, que es la primera palabra por donde comienza dicho Libro; lo qual debe tambien notarse para los otros quatro que se siguen.

Moysés sin valerse de raciocinios ni argumentos, persuade la verdad de lo que escribe con un estilo muy sencillo y natural, qual corresponde á un Historiador divinamente inspirado; pero con una elevacion al mismo tiempo, á que no han sabido llegar los entendimientos mas sublimes y agigantados. Y así hacen una injuria gravísima á Moysés, y á la autoridad divina, que tienen sus escritos, los que por acomodarse al gusto de nuestro siglo, llaman *Systema de Moysés* la narracion, que hace de la obra de los seis dias, ó de la creacion de todas las cosas. El que inventa un systema, debe dar razon de él, estableciendo principios, y reduciendo á ellos todas las conseqüencias, que puedan resultar: debe apoyarlo con argumentos, y pruebas que lo persuadan: debe por último responder á todas las dificultades, que se le opongan, ó á las objeciones, que se le puedan hacer. Y despues de todo esto se queda en el estado de verisímil, conjetural ó hypothético; por-

Biblioteca Nacional de España

que no hay ninguno de esta clase, que no esté sujeto á muchas é indisolubles dificultades. Pero Moysés no nos propone aquí su systema, esto es, un systema, que él haya inventado, sino que refiere el órden, que guardó Dios para criarlo todo; pero de tal manera, que no admite duda, réplica, ni contradiccion. Para esto no usa de otros preàmbulos, pruebas ni razones, que la simple narracion del órden, que guardó Dios en sacar de la nada todas las criaturas. *En el principio crió Dios el cielo y la tierra.... Y dixo Dios: Sea hecha la luz. Y fué hecha la luz.... Dixo tambien Dios: Sea hecho el firmamento en medio de las aguas.... Y fué hecho así.* Palabras breves y sencillas; pero emphàticas y eficacísimas, que confunden toda la presuncion de la humana sabiduría. Por lo que vana y temerariamente se gloriarán los hijos de los hombres en sus discursos, si pretenden adelantar mas, que lo que inspiró Dios á Moysés, conforme á lo que él creía por una constante tradicion de padres á hijos, desde Adam hasta el tiempo en que vivió. Y si los Sabios de la tierra fiados en la sublimidad de sus cálculos y combinaciones, piensan descubrir alguna novedad, que no sea en todo conforme á lo que nos dexó escrito este divino Historiador en poquísimos renglones; ó si se persuaden por último, que se puede mejorar ó perficionar, lo que siendo todo obra de Dios, dexaria de serlo, si tuviera por medida la corta capacidad, y limitado saber de todos los hombres justos; son vanos, y muy ciegos semejantes Philósophos. El extracto, y la substancia de lo muy sólido, que sobre esta materia encierran todos nuestros systemas metaphysicos, se reduce á decirnos, que es necesario ir subiendo de un ser á otro ser hasta llegar á aquel Supremo, del que todos los otros tienen su existencia, y que no debe la suya sino á la eminencia de sus perfecciones. Todo lo qual comprehende Moysés en estas brevísimas palabras,

Biblioteca Nacional de España

con que da principio á su Libro: *En el principio crió Dios el cielo y la tierra.*

Es supérfluo que nos detengamos aquí en amontonar alabanzas para elogiar á un Varon que es mayor, que todo lo que de él se puede decir. Sus acciones mismas forman su mayor elogio; y apénas habrá persona, que lea con alguna atencion la portentosa série de todos los hechos de su vida, que no quede sorprehendido, viendo y contemplando la bondad y magestad inmensa de un Dios, que se dignó acomodarse de tal manera á la condicion de un hombre, que le distinguió, y se familiarizó con él, como puede un amigo muy intimo con otro. Y este solo es un compendio de todos los elogios, que pueden hacerse de este Varon respetado por todos los siglos. Pero el que desee una satisfaccion cumplida en esta parte, puede leer los tres libros, que escribió Philón Judío sobre este argumento, y el que sobre el mismo nos dexó San Gregorio Nysseno.

Biblioteca Nacional de España

les usaban de ellas con temor, y reverencia, leyendo con particular atencion aquellas partes ó capitulos, que mas conducian á la buena vida, y costumbres, no entrando en la profundidad de los mysterios, ni en los lugares de mayor dificultad, porque todo esto estaba reservado para tratarse en la escuela, ó en el pulpito, y esto se hacia con mucha moderacion. Y de aquí resultaba el grande provecho que experimentaban las almas leyendo las Escrituras: porque buscaban en ellas las historias, que presentan señalados exemplos, y modelos de castidad, de humildad, de obediencia, de fortaleza, de clemencia, de pobreza, y de menosprecio del mundo: notaban y meditaban con todo cuidado aquellos textos, y pasages, que infundian en sus corazones el odio del pecado, el temor de los juicios de Dios, y la alegría ó consuelo espiritual: y en los obscuros se sujetaban, ó recurrian al sentir de los antiguos Padres, sin atreverse jamas á discurrir, y mucho ménos á contradecir ni enseñar segun su opinion, y fantasía. Y para este fin emplearon sus grandes talentos, y vigilias en traducir literalmente, y con suma exâctitud las Sagradas Escrituras, los que en aquellos tiempos se aplicáron á una tarea tan importante, y tan dichosa. Véase el Concilio de Trento, San Gerónimo, *Epist. 103. cap. 6. ad Paulin. et in Prooem. ad 4. Evang.* San Gregorio Naziane. *De moderat. in disput. servanda:* San Juan Chrysóst. *Hom. 24. in Matth.*, y otros Padres.

Los Hereges, y otros espíritus protervos, para desacreditar esta prudente economía de la Iglesia, declamáron contra ella, y gritáron libertad, diciendo, que Dios dexó sus Escrituras para el uso, y lectura libre de todos los hombres, y que los Sacerdotes por envidia guardaban para si este santo Libro, y se usurpaban el derecho de interpretarlo, siendo así que cada particular podia hacerlo, sin necesitar de otro. Y conforme á este modo de pensar, dictado por aquella misma

Biblioteca Nacional de España

astuta Serpiente, que engañó á nuestros primeros Padres, quando les sugirió, que Dios les habia prohibido comer del árbol de la ciencia, para que no fuesen tan sábios como él, y semejantes al Altísimo: se entregáron á hacer, y multiplicar versiones de la Biblia en lenguas vulgares, y sin respetar el verdadero, y genuino sentido é inteligencia de la Iglesia, y de sus Padres y Doctores, la interpretáron arbitrariamente, forzando sus expresiones para acomodarlas á su propio espíritu, y capricho, con el fin de mostrar á los pueblos, que en su autoridad tenian apoyo todos sus errores. Los Cathólicos al ver semejante desafuero, temeridad y arrojo, para oponerse por todas partes á la multitud de estas falsas é impías traducciones, ya desde el tiempo de Lutero la publicáron en los idiomas de casi todas las principales provincias de la Iglesia, con el fin de preservar á las almas, que veian tan expuestas á ser seducidas por las prevaricaciones, que habian hecho los Hereges: porque en hecho de verdad, así como no hay libros mas perniciosos que los de semejantes versiones adulteradas y falsificadas, ni mas propios para emponzoñar al pueblo con pretexto de la autoridad Divina; así tambien no se conoce medicina mas poderosa, y eficaz contra este mal, que las que son verdaderas, fieles, y sinceras, si se toma, y usa de este remedio con órden, discrecion, y humildad. Los Cathólicos pues, siguiendo el exemplo, y pisadas de sus mayores, para hacer frente á una tan arrojada é intolerable osadía, se arrimáron constantemente á la letra del texto en sus traslaciones, y en su exposicion no se apartáron un ápice del comun sentimiento de los Padres, y de la tradicion Apostólica; por quanto si falta esta necesaria precaucion, no bastará, ni nada aprovechará, que la Biblia esté fielmente traducida. Los hombres curiosos, y sensuales, que no tienen gusto de las cosas, que son del espíritu de Dios, pueden de infinitos lugares tomar ocasion para caer en los mas grose-

Biblioteca Nacional de España

*Cro Dios el Cielo y la tierra.*

Biblioteca Nacional de España

# EL GÉNESIS.

## CAPITULO I.

*Dios cria todas las cosas, y las pone en órden en el espacio de seis dias: forma al hombre, y sujeta á su dominio todo lo que ha criado.*

1 En el principio [1] crió [2] Dios el cielo y la tierra [3].

2 Y la tierra estaba desnu-

[1] Quiere decir: Antes que Dios hubiera hecho ninguna otra cosa, lo primero que crió, fueron los cielos y la tierra. S. JUAN en su Evangelio, hablando de la persona de Jesu Christo, usa de las mismas palabras: *En el principio*; pero no dice *fue criado*, ó *fue hecho*, sino *era*: lo que denota su Ser eterno y consubstancial con el Padre.

*En el principio*: Moysés por medio de esta expresion muestra que el mundo no es eterno, como pretendieron algunos Philósophos antiguos; sino que no habiendo sido ántes, tuvo principio, y comenzó á ser, quando el Señor por medio de sola su palabra, y por solo el motivo de su libre voluntad, sin que nadie le obligase á ello, quiso sacarle de la nada. *Concil. Later.* IV. *C. Firmiter.*

El dogma de la novedad del mundo, que conduce al de un Dios, que es el origen de todas las cosas, corta de raiz el error de la idolatría, que admite muchos, y destruye la irreligion, que no quisiera recibir ninguno. Moyses establece esta *novedad del mundo*, como la piedra fundamental, sobre la que debia apoyarse el systema de religion, que iba á dar á la Iglesia.

*En el principio*: siguiendo la propiedad de la voz Hebréa: *in capite*, ó *in capitulo*, esto es, *in summa*, como si dixeramos: La suma, ó anacephaleosis de las cosas criadas es el cielo y la tierra, porque en estos se contiene todo lo que Dios crió. Vease el *Psalm.* XXXIX. 9. y la Epist. *ad Hebr. Cap.* VIII. 1.

[2] Con el brazo de su omnipotencia sacó el cielo y la tierra de la nada, y no de materia alguna, que ántes hubiese existido. Este es el error de los que soñaban, que Dios formó el mundo de una materia eterna como él. TERTUL. *contr. Hermog. Cap.* 25. En el Hebreo se lee *Creavit Elí*, el verbo en singular, y el substantivo en plural: lo que acostumbran los Hebreos, quando hablan de una persona de mérito señalado, como en el Exod. Cap. IV. 16. *Et tu* (ó Moses) *eris ei* (Aaroni) לאלהים *in Deos*, por *in Deum*: y lo mismo en el Cap. VII. 1.

[3] Estas dos palabras así unidas comprehenden todo el universo, y todas las cosas criadas, que en él admiramos. Por *cielo*, se puede entender aquella materia mas sutil, de la qual fueron formados los cielos, los astros, las nubes, el ayre, y las aguas superiores. Y por *tierra*, aquella mas gruesa, de que se formó la tierra, las piedras, los me-



Biblioteca Nacional de España

da [2] y vacía, y las tinieblas estaban sobre la haz del abysmo [2]: y el Espíritu de Dios era llevado [3] sobre las aguas.

3 Y dixo Dios [4]: sea he-

tales y los animales. S. Agustin *de Genes. ad lit. Lib.* 1. *Cap.* 8. por nombre de *cielo*, y *tierra* entiende toda la materia sacada de la nada, y que fue como la semilla de donde fueron hechas despues todas las criaturas del cielo y de la tierra. Vease al Santo *Conf. Lib.* XII. *Cap.* 9. Pero muchos Padres, por *cielo*, entienden aquí el cielo empyreo con todos los Angeles, de cuya creacion no habló Moysen con mas distincion por la rudeza de los Hebreos, y por no exponerlos á la idolatría.

[1] El Hebreo תהו ובהו *de desierto y un vacío*. Los LXX. ἀόρατος, καὶ ἀκατασκεύαστος, *invisible*, y *sin adorno*; porque carecia entónces de plantas, de árboles, de hombres, y de los otros adornos, de que Dios la vistió despues. S. Agustin *Confess. Lib.* XI. *Cap.* 5. Algunos Interpretes traducen la palabra Hebrea *tohu*, *un cahos*; como si dixeramos, un agregado de semillas de las cosas, que despues debian de ser, mezcladas todas sin distincion ni órden, y sin ninguna de las qualidades, de que las vemos ahora vestidas.

[2] Los Hebréos usaban de la palabra תהום, *abysmo*, para explicar un agregado y profundidad inmensa de aguas; pero aquí significa las aguas ó la materia de ellas, mezclada aun con la tierra, y cercada por todas partes de espesas tinieblas, por no haber sido hecha la luz todavía. Isa. XXXVIII. 9. para representarnos la tierra rodeada por todas partes de obscuridad, nos la propone bajo la imágen de un niño envuelto en fajas: y Eusebio *in Psalm.* LXXXIX. la compara á un niño en *embryon*, ó que está todavía sin formarse en el vientre de su madre. Algunos por estas tinieblas entienden el agua mezclada con la tierra, esto es, muy turbia y revuelta.

[3] Ms. 3. *Ventilaba*. Por este *Espíritu*, entienden algunos Interpretes un viento fuerte, que movia con grande velocidad aquella inmensa cantidad de materia, que se llama *aguas*. Se dice *Espíritu de Dios*, lo que en phrase Hebrea quiere decir, un viento fuerte é impetuoso; á la manera que para darnos la idea de un hombre de mérito muy raro, se dice *cedros de Dios*, y tambien *montes de Dios*, *árboles de Dios*, para significar que son unos montes y unos cedros muy altos y elevados. Pero la mayor parte de los Padres con S. Agust. *de Genes. ad lit. Lib.* 1. *Cap.* 7. explican estas palabras del Espíritu Santo, ó la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el qual *era llevado*, ó como se lee en el texto Hebreo, *se movia sobre las aguas*; esto es, comunicaba á las aguas la virtud de producir los peces y las aves.... El Syriaco lee *incubabat*, representándonos esta omnipotente virtud y fecundidad Divina, con el exemplo y comparacion de una ave, que echada sobre sus huevos les va dando calor, hasta animarlos y sacar á luz sus polluelos. Por *aguas* se entiende aquí, lo mismo que poco ántes hemos dicho de la voz *abysmo*. Por *Espíritu de Dios*, se puede tambien interpretar la virtud omnipotente del Criador, para dar un movimiento y estado cierto á toda aquella materia, haciendo que las partes homogeneas se uniesen entre sí, y que las que eran de diferente naturaleza se separasen, para formar en el espacio de los seis dias la diversidad de criaturas, que admiramos en el universo.

[4] En Dios el decir es hacer, y á su voluntad nada resiste. *El Señor hizo todo lo que quiso en el cielo y en la tierra, en la mar y en todos los abysmos.* Psalm. CXXXIV. 6. La

Biblioteca Nacional de España

*La Tierra ätuba desnuda*

*y cruda.*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Hizo el Señor la Luz y la se-
paró de las Tinieblas.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

cha la luz [1]. Y fué hecha la luz. 4 Y vió Dios la luz que era buena [2]: Y separó á la luz de las tinieblas [3].

debilidad de nuestra imaginacion no concibe las cosas sino sucesivamente, y la una despues de la otra; y así segura en sus ideas lo que en Dios es indivisible. Dios no tiene cuerpo, ni lengua. Y así *dixo Dios*, quiere decir, que Dios hizo en el tiempo, lo que habia resuelto en la eternidad. La Palabra de Dios, es su Verbo, que es eterno, en el qual y por el qual, dice S. Agustin *de Civit. Dei Lib.* XI. *Cap.* 4. vió Dios eternamente, en que tiempo habia de hacer el mundo: y lo hizo quando quiso, en aquel tiempo que comenzó á ser, quando el mundo fué criado. Todo lo que se registra de temporal en esta obra de Dios, se termina á sola la criatura, que pasó del no ser al ser; permaneciendo siempre eterna e inmutable la voluntad de Dios, como era ántes.

[1] FIAT LUX, conforme al texto Hebreo: *Sea la luz. Y fué la luz.* Palabras admirables, que en su sencillez explican mejor el soberano poder del Criador, que las mas sublimes expresiones: y el Rhetorico Longino, aunque Gentil, *de Sublim. Cap.* 9. las pone sobre lo mas grande y elevado, que pueden producir todos los pensamientos de los hombres. Palabras, que manifiestan admirablemente la omnipotencia de aquel Señor, que como dexamos advertido, su decir es hacer. *El dixo, y todo fue hecho: el mandó, y todo fue criado. Psalm.* CXLVIII. 5. El Sol, la Luna, y las estrellas fueron hechas el dia quarto, v. 14. y siguientes. Y así entre los Interpretes hay unos que sienten, que esta luz que alumbró en estos tres primeros dias, fue un cuerpo luminoso, que pudo servir de materia, para que despues se formasse de ella el Sol y los demas astros. Otros dicen que fue el Sol: y que lo que Moyses dice de la creacion del Sol desde el v. 14. es una *anacephaleosis* ó recapitulacion. Otros se persuaden, que la luz de estos tres primeros dias fue un resplandor ó luz cierta, semejante á la de la aurora, ó á la que experimentamos, quando el Sol está cubierto de nubes. Pero supuesto que el Espiritu Santo no ha querido decirnos otra cosa sobre este punto, debemos poner freno á nuestra curiosidad, y contentarnos con saber, que pues la luz era ántes de la formacion de estos grandes cuerpos que nos alumbran; ni el Sol, ni las estrellas son el principio de la luz, ni hay nada luminoso por su naturaleza; y que por el contrario, se reviste todo de esta qualidad, quando Dios lo quiere. SAN GREGORIO NISSENO entiende por esta luz, el elemento del fuego.

[2] La palabra Hebréa טוב y la Griega καλὸν, no solamente significa *bueno*, sino tambien útil, hermoso, agradable. Y así Moyses nos representa aquí á Dios á semejanza de un artifice, que despues de haber hecho una obra, la contempla, y aprueba su utilidad y hermosura.

[3] Esto es, hizo que á las tinieblas sucediese la luz, y que esta alternativa de tinieblas y de luz, formasse la noche y el dia de aquellos tres primeros dias. No quiere esto decir, que la luz y las tinieblas estuviesen ántes mezcladas y confundidas entre sí; porque la luz es un cuerpo real y sensible; y las tinieblas no son otra cosa que la privacion, ó la ausencia de la luz. Los Padres que florecieron ántes de S. AGUSTIN, tanto Griegos como Latinos, sienten que los Angeles fueron criados ántes que el mundo material. En el Libro de Job, *Cap.* XXXVIII. 7. se nos representan estos Espiritus, como acompañando con sus aclamaciones las obras del Criador, y como cantando en triun-



Biblioteca Nacional de España

5 Y llamó [1] á la luz Dia, y á las tinieblas Noche: Y fué la tarde y la mañana, un dia [2].

6 Dixo tambien Dios: Sea hecho el firmamento [3] en medio de las aguas: y divida aguas de aguas.

so, quando veian salir estas maravillas del seno de su Omnipotencia y de su Sabiduria. Y en este lugar pudiéron apoyarse los que opinaron, que su creacion precedió inmediatamente á la construccion del Universo; pero S. Agustin y los Padres que le sucedieron, enseñan, que fueron criados el primer dia juntamente con la luz: y que los Angeles malos apostatáron el mismo dia, en que fueron criados. Por lo qual este Santo Doctor explica estas palabras, diciendo, que Dios separó los Angeles buenos de los malos, dando á la letra este segundo sentido.

[1] Esto es, ordenó á Adam, ó hizo que Adam, ó los hombres que fueron despues de el, diesen estos nombres á la luz y á las tinieblas. Lo mismo se ha de entender en los vv. 8. y 10.

[2] *Unus* por *primus*: expresion Hebrea. Este primer dia, que sirve de regla para los siguientes, consta de dos partes. La primera es la noche, que la Escritura llama *la tarde*, por quanto esta es el principio de la noche. La segunda es el dia, que por igual razon se nombra en la Escritura *la mañana*. Y este es el primer dia natural, ó el tiempo en que á las tinieblas sucedió la luz, para alumbrar la tierra, hasta la otra tarde en que comenzó el segundo. Por esta causa contaban los Hebreos sus dias naturales, desde una tarde quando el Sol se pone, hasta la otra en que se vuelve á poner: y este mismo uso se introduxo despues entre los Christianos, celebrando sus fiestas Eclesiásticas desde las primeras Vísperas, hasta las del dia siguiente. Este primer dia en que el mundo fue criado, fue Domingo, que se llama el primero, porque precedió á los otros: y el octavo, porque en la revolucion de los dias se sigue al séptimo, que es el del Sábado ó descanso.

[3] La palabra Hebrea רקיע significa *extension*. Los LXX. tradujéron στερέωμα, *solidez*, y la Vulgata *firmamentum*. Por esta extension, se debe entender todo el espacio que hay desde la superficie de la tierra hasta las estrellas fixas; en el que se comprehende tambien la region del ayre, y todo el inmenso espacio donde se revuelven los cuerpos celestes. Algunos entienden solamente por *firmamento* la atmósphera ó region del ayre, que comunmente se llama *cielo*: ó tambien las nubes, que parecen separar las aguas superiores, esto es, las que por las lluvias caen en la tierra, de las inferiores ó de las de la mar, de los rios, fuentes... Pero esta opinion, no parece que puede conciliarse con la *solidez* y *firmeza*, que explican las voces στερέωμα, y *firmamentum*, ni con el espacio inmenso, que da á entender la voz Hebrea; y mucho menos con lo que se dice en los vv. 14. 15. y 17. que Dios hizo cuerpos luminosos, y que los colocó allí para que alumbrasen; notándose, que en el texto original se usa de la misma voz *raquiaqé*, que aquí se pone. Por lo qual, dexando á un lado lo que parece poderse comprehender mas fácilmente, y siguiendo lo que creemos ser mas conforme al espíritu y verdad de la Escritura, decimos, que por *firmamento* se debe entender, como dexamos advertido, el espacio que hay entre la superficie de la tierra y el lugar de las estrellas fixas. Por *aguas superiores*, las que estan sobre el firmamento: y por *inferiores*, las de

Biblioteca Nacional de España

Creacion del Firmamento, ó Cielo.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Iunta el Señor las aguas en un lugar
y era en la tierra yerba y Arboles

Biblioteca Nacional de España

7 Y hizo Dios el firmamento, y dividió las aguas que estaban debaxo del firmamento, de aquellas que estaban sobre el firmamento. Y fué hecho así.

8 Y llamó Dios al firmamento, Cielo: y fué la tarde y la mañana el dia segundo.

9 Dixo tambien Dios: Júntense [1] las aguas, que es-

la mar, rios, fuentes, lagos... ¿Pero á qué fin colocó Dios allí estas aguas? ¿Son por ventura de otra naturaleza que las de la tierra? ¿Fueron estas congeladas y consolidadas de manera, que no pueda alcanzar ninguna fuerza á deshacerlas ó resolverlas? Estas y otras muchas qüestiones semejantes suelen ocupar la atencion y curiosidad de no pocos sabios, los quales, despues de muchas pesquisas y observaciones, no nos dicen cosa que pueda calmar nuestras dudas, y así las omitimos todas, como agenas del fin que nos hemos propuesto. El Señor no ha querido descubrirnos mas, y nuestra mayor gloria será reconocer y confesar siempre nuestra ignorancia, y la cortedad de nuestras luces, á vista de la profundidad de la sabiduría y designios de Dios, y de las obras de su brazo omnipotente. La autoridad de la palabra de Dios debe ser infinitamente de mayor peso para un alma Christiana, que todos los discursos y razonamientos, de que es capáz el entendimiento de los hombres. Augustin. *de Genes. ad lit. Lib.* II. *Cap.* 5.

[1] Hebrae. *Congregentur.* Dios en el principio, como hemos visto, mandó que fuesen divididas las aguas en dos porciones: y ahora ordena, que la porcion ó parte, que quedó en la tierra, se congregue ó junte en un lugar, para que se descubra, ó vea la *árida*, ó la seca: quiere decir, aquellas partes de la tierra, que por haberse retirado las aguas, quedáron secas ó enjutas. A este mandamiento de Dios se abrió la tierra, y dexando todos aquellos senos y espacios necesarios para contener en sí las aguas, las recibió y abrigó en tal conformidad, que mezclándose las unas con las otras, tuviesen todas comunicacion entre sí. Que esto es lo que dan á entender las palabras *júntense en un lugar*. Y esto se verifica con las aguas de todos los mares y rios; y aun con las del mar Cáspio, el qual aunque cercado por todas partes de tierra, tiene su comunicacion subterránea con el Ponto Eusino ó con el Oceano. De este modo, dexando la mar descubiertas y enjutas las partes mas altas de la tierra, pudo esta producir todas sus plantas. En esta ocasion, sin necesidad de recurrir á los tiempos del diluvio, pudieron muy bien formarse tambien los montes y las islas, que quedáron en medio de las aguas. Todo lo qual sirve y concurre á componer la variedad y hermosura, que admiramos en la tierra; y al mismo tiempo prueba los altos designios de la providencia del Señor, que dispuso que todo esto contribuyese á la conservacion y fecundidad de la misma. Todo esto se executó en un solo momento. ¿Pues quien habrá ahora que no admire la omnipotencia y sabiduría del Criador, que en este solo momento comunicó á las aguas de la mar la amargura, que nunca han perdido, y que las preserva de toda corrupcion? Esta misma Divina sabiduría puso tambien una justa y admirable proporcion entre la cantidad ó masa de las aguas de la mar, la compresion del ayre, que causa su reflujo, la altura de los rios, y la violencia é ímpetu de los vientos.



Biblioteca Nacional de España

tan debaxo del cielo, en un lugar; y descúbrase la seca. Y fué hecho así.

10 Y llamó Dios á la seca, Tierra, y á las congregaciones de las aguas llamó Mares. Y vió Dios, que era bueno.

11 Y dixo: Produzca la tierra [1] yerba verde, y que haga simiente, y árbol de fruta que dé fruto segun su género, cuya simiente esté en él mismo sobre la tierra. Y fué hecho así.

12 Y produxo la tierra yerba verde, y que hace simiente [2] segun su género, y árbol que da fruto, y que cada uno tiene simiente segun su especie. Y vió Dios, que era bueno.

13 Y fué la tarde y la mañana el dia tercero.

14 Dixo tambien Dios: Sean hechas [3] lumbreras en el firmamento del cielo, y

De todo lo qual resulta, que estan sus aguas en continuo movimiento, y que no pasan los terminos que les fueron puestos. Jon XXXVIII. 11. *Proverb.* VIII. 27. 29. Por el contrario, si llegase á faltar este equilibrio, de manera que ó las aguas fuesen en mayor cantidad, ó la compresion del ayre mas fuerte, ó los rios menos altos, ó los vientos mas impetuosos y violentos, serian anegados necesariamente todos los terrenos vecinos á los mares. Vease S. AGUSTIN *contr. Adver. Leg. et Proph. Lib.* 1. *Cap.* 13.

[1] FERRAR. *Hermoseza.* Este lugar puede admitir dos sentidos. Primero: Produzca la tierra yerbas y plantas con sus semillas, y árboles colmados de frutos, esto es, en toda su perfeccion; de manera, que desde luego puedan dar el alimento necesario á los hombres y á las bestias. Segundo: Produzca la tierra yerbas y árboles, que por medio de sus semillas y frutos tengan virtud de multiplicarse. La mayor parte de los Expositores siente, que Dios produxo las plantas en un estado perfecto con sus semillas y frutos en razon; y que todas las plantas y árboles, que despues ha habido y habrá hasta el fin del mundo, se contenian por sus semillas en aquellas primeras que fueron criadas: y que la fertilidad y fecundidad de la tierra para producirlas, criarlas, y llevarlas á perfeccion, fue efecto de la bendicion que les dió Dios en el principio, quando dixo: *Creced y multiplicaos.*

[2] FERRAR. *Animalada viviente.*

[3] En estas lumbreras ó cuerpos luminosos parece verisimil, que se comprehenden el Sol, la Luna, los otros planetas, y las estrellas. Y aunque la Escritura habla principalmente de la creacion del Sol y de la Luna, es porque estos dos planetas sirven particularmente, y de muchas maneras, para las necesidades de la vida. Y quando los llama *grandes*, y les da el principado entre todos los cuerpos celestes, habla acomodándose á la opinion vulgar, y por lo que mira á su situacion, y á lo que aparecen á nuestra vista; y porque derraman sobre la tierra mas copiosa luz que todos los otros. Dios con su infinita sabiduría colocó el Sol en tal disposicion, que ni por su demasiada vecindad fuese abrasada la tierra con sus rayos, ni por su mucha distancia quedase privada del calor, que necesita. La Luna, que

Biblioteca Nacional de España

Creacion del Sol. Luna y Estrellas.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

separen el dia, y la noche [1], y sean para señales, y tiempos, y dias, y años:

15 Para que luzcan en el firmamento del cielo, y alumbren la tierra. Y fué hecho así.

16 E hizo Dios dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor, para que presidiese al dia [2]: y la lumbrera menor, para que presidiese á la noche: y las estrellas.

17 Y púsolas [3] en el firmamento del cielo, para que alumbrasen sobre la tierra,

en sí misma es un cuerpo opaco, recibe la luz del Sol, para suplir su ausencia por la noche. Las constantes revoluciones con que rodea á la tierra, que es como su centro, forman aquellas admirables variaciones, que sirven para alargar el dia en su creciente; para anticiparle en su menguante, y para doblarle, quando está llena. Se pierde nuestra imaginacion, y se confunden todos nuestros pensamientos, quando queremos entrar á formar alguna idea de la extension de los cielos; de las inmensas distancias que hay entre el Sol y la tierra; entre el Sol y los otros planetas y las estrellas fixas; de su grandeza, de la velocidad y ligereza de sus revoluciones y movimientos. En vista de todo, debemos admirar el soberano poder de aquel Señor, que con sola una palabra hizo cosas tan prodigiosas, y humillarnos al mismo tiempo delante de su grandeza, haciendo de todas las cosas el aprecio justo que merecen. El hombre apénas ocupa dos pies quadrados sobre la superficie de la tierra; y esta es un átomo imperceptible, comparada con todo el universo. ¿Qué pues es el caudal que debe hacer de los reynos, de las ciudades, de los proyectos de los hombres, de sus obras, y de sí mismo? Esta sola reflexion le hará estimarse por lo que es; y bastará para amortiguar en él todos los pensamientos, que puedan inclinarle á creer, que merece por sí alguna consideracion entre las criaturas del universo.

[1] El Sol con su luz forme el dia artificial: luego que falta la luz del Sol, sucede la noche, y se ven lucir la Luna y las estrellas. Y por esto se dice, que el Sol y la Luna dividen el dia y la noche, señalando así á los hombres los tiempos, en que han de trabajar y descansar. Sirven tambien para distinguir con sus revoluciones las estaciones, los años, los meses, y los dias.

[2] MS. *Para poderlar en el dia.*
FERRAR. *Para poderlancia en el dia.*

[3] El texto Hebréo ויתן אתם que se puede traducir, y *para todo esto*; á saber es, el Sol, la Luna, y las estrellas. Conforme á esto se leia tambien en la antigua Vulgata: *Et posuit ea.* Pero el Texto que tenemos, parece que habla de solas las estrellas. No quiere esto significar, que Dios hizo primero los astros, y que despues los colocó en el cielo; sino que los hizo y colocó en el mismo cielo, desde donde debian comunicar su luz á la tierra.

S. AGUSTIN hace una reflexion digna de su grande y elevado entendimiento. Podiamos, dice, mover aquí muchas questiones, acerca del número de los cielos y de su naturaleza; de la materia, figura, y movimiento de estos grandes cuerpos y astros, que Dios puso en el firmamento; y otras de esta clase, que ocupan el ingenio de los Sabios, y dan cebo á su curiosidad. Pero este grande Doctor y Padre de la Iglesia responde, que aunque Moyses, lleno del espíritu de Dios, pudo dexarnos por escrito lo que



Biblioteca Nacional de España

mamento del cielo, para que luciesen sobre la tierra,

18 Y para que presidiesen al dia y á la noche, y separasen la luz y las tinieblas [1]. Y vió Dios, que era bueno.

19 Y fué la tarde y la mañana el dia quarto.

20 Dixo tambien Dios: Produzcan las aguas reptil [2] de ánima viviente, y ave que vuele [3] sobre la tierra debaxo del firmamento del cielo.

21 Y crió Dios las grandes Ballenas [4], y toda ánima que vive y se mueve, que produxéron las aguas segun sus especies, y toda ave que vuela segun su género. Y vió Dios, que era bueno.

22 Y los bendixo [5], di-

se halla mas sólido y verdadero en estos conocimientos, no quiso el Señor que lo hiciese, como que destinaba este Libro sagrado, mas para curar, que para satisfacer esta sed insaciable de saberlo todo: enfermedad de las mayores, á que está sujeto el espíritu de los mortales. Los Sabios de este mundo, añade este Padre, tratan todo esto con grande ostentacion de ciencia y aparato de palabras; mas por el contrario, aquellos á quienes el Señor ha hecho la gracia de que sean dispensadores de su Escritura, han creido, que no deben hablar de tales cosas; por quanto semejantes conocimientos, no siendo útiles para hacer á los hombres capaces de una vida santa y feliz, les suelen perjudicar, robándoles el tiempo que deberian mirar y emplear como el tesoro mas precioso, y haciendo que lo pierdan en ocupaciones vanas é impertinentes, en lugar de aplicarlo únicamente á procurar su salud, y á cumplir la voluntad de Dios. AUGUST. *de Gener. ad lit. Lib.* II. *Cap.* 9.

1 MS. 3. *E para expartir entre la luz y la tinieblа.*

2 Esto es, reptiles animados, ó que tengan vida. Así llama á los peces, porque lo que principalmente se reconoce en ellos, es la cabeza y la cola; y como carecen de pies y de brazos, parece que van arrastrando por las aguas. Y así el *reptil* se aplica tanto al pez que nada, como al animal que va arrastrando por la tierra.

3 En la traslacion hemos seguido aquel sentido, que parece mas conforme á la letra de la Escritura, esto es, que los peces y las aves fuéron sacados de las aguas. Y aunque en el texto Hebreo se lee: *Y las aves vuelen sobre la tierra*; esto no obstante, el sentido es el mismo, si se suple el relativo *que*, lo qual en nada se opone á las reglas de la Gramática Hebrea: *Producant aquæ reptile animæ viventis, et volatile, quod volet super terram.* Las dificultades, que se suelen oponer contra esta exposicion, se pueden ver resueltas en CALMET *in hunc loc.* y en S. AGUSTIN *de Gen. ad litt. Lib.* II. *Cap.* I.

4 La voz Hebrea תנינים que la Vulgata, tomándolo de la version de los LXX. en donde se lee τὰ κήτη τὰ μεγάλα, vierte aquí *Cete grandia*, y que en otros lugares se traslada *Draconet*, *Psalm.* CXLVIII. 7. y CIII. 26. *Exod.* VII. 12. significa, no solamente las ballenas, sino tambien todos los peces de extraordinaria grandeza, que se llaman *monstruos marinos*.

5 Esta bendicion, que Dios les dió entónces, fué la fecundidad que recibieron para multiplicarse, la qual es muy admirable y prodigio-

Biblioteca Nacional de España

*Creacion de los Peces y Aves.*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Creacion de los Reptiles y Quadrupedos

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

ciendo : Creced , y multiplicaos [1] , y henchid las aguas de la mar : y las aves multiplíquense sobre la tierra.

23 Y fué la tarde y la mañana el dia quinto.

24 Dixo tambien Dios: Produzca la tierra ánima viviente en su género , bestias [2] , y reptiles , y animales de la tierra segun sus especies. Y fué hecho así.

25 E hizo Dios los animales de la tierra segun sus especies , y las bestias , y todo reptil de la tierra en su género. Y vió Dios , que era bueno.

26 Y dixo : Hagamos [3] al hombre á nuestra imágen

sa en los peces. Y esto mismo significa la palabra *creced* , esto es, creced en número y multiplicaos; porque en esta primera creacion fueron producidas todas las criaturas en su tamaño y grandeza natural.

[1] Ferrar. *Fructificad y multiplicad.*

[2] Ferrar. *Quatropea y remosilia.* La palabra Hebrea חיתו significa aquí los animales domésticos , los quales en la Vulgata se llaman *jumenta* , como si dixeramos *adjumenta* ; por quanto sirven , ó para aliviar al hombre en sus fatigas y trabajos , ó para darle alimento y vestido. Las fieras del campo se significan despues por la voz חית ; y así crió Dios los animales domésticos , las bestias y fieras , que habitan en los desiertos y en los bosques , los insectos y los reptiles , ó los que van arrastrando por la tierra. Todos ellos , por mas feroces y nocivos que se nos representen , hubieran permanecido sujetos naturalmente al hombre , y no le hubieran incomodado ni dañado en la cosa mas leve , si el hombre subordinado al mandamiento de Dios , no hubiera sacudido el yugo de la obediencia, que por tantos títulos le debia.

Los Maniqueos y otros impíos dixeron , que las serpientes y otros animales nocivos y venenosos , los insectos y otras sabandijas , que parecen despreciables y de poca ó de ninguna consideracion , eran obras indignas de la omnipotencia, bondad, y sabiduría de Dios. Pero estos insensatos , haciendo una gravísima injuria al Criador , no consideraban que cada una de estas cosas , en el grado y en el ser en que Dios las colocó , concurren admirablemente á la perfeccion y variedad del universo , y á los altos fines á que las destinó su alta y soberana sabiduría, encerrando en sí una prodigiosa perfeccion y belleza , y tanto mas asombrosa , quanto los objetos parecen mas pequeños y despreciables. La fábrica de una hormiga en su pequeñez , convida al hombre, no menos que la de un elefante en su grande corpulencia , á que contemple , admire , y engrandezca las obras de aquel Señor , cuyo poder no tiene límites , cuya sabiduría es un abysmo , y cuya providencia se estiende hasta aquellas criaturas , que se esconden á los sentidos mas perspicaces. S. Augustin. *de Genes. contr. Manich. Lib.* 1. *Cap.* 16.

Entre los animales hay unos monstruos , que nacen del comercio ó mezcla de dos animales de diversa especie , y estos , aunque no fueron criados por Dios inmediatamente, esto no obstante se puede decir , que lo fueron en el principio , por quanto crió Dios á aquellos , de donde proceden.

3 Hasta aquí habia Dios hecho todas las cosas por medio de un expreso mandamiento : *Hágase la luz:*

Biblioteca Nacional de España

y semejanza [1]: y tenga dominio sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre las bestias, y sobre toda la tierra, y sobre todo reptil, que se mueve en la tierra [2].

27 Y crió Dios al hombre á su imágen: á imágen de Dios lo crió [3]: macho y

*produzca la tierra: congreguense las aguas...* Mas quando se trata de criar al hombre, que es la mas excelente de todas las criaturas visibles, acomodándose la Escritura á nuestra manera de pensar, y representándonos baxo de imágenes sensibles, lo que pasa en el secreto Consejo de Dios, hace que este Señor mude de lenguage, quando dice: *Hagamos al hombre.* No es esta ya una palabra de imperio ó de dominio, sino llena de suavidad, aunque no ménos eficaz que las otras. Dios entra en consejo consigo mismo, habla á uno que obra como el, á aquel de quien el hombre es al mismo tiempo la criatura y la imágen, á aquel que dice en su Evangelio IOANN. v. 19. *Todo lo que el Padre hace, el Hijo lo hace tambien como él.* Habla al mismo tiempo al Espíritu *Vivificante*, igual y coeterno con los dos. Por lo qual el profundo Mysterio de la Unidad de Dios en la Trinidad de Personas, resplandece y brilla en la formacion del que lleva en sí la imágen y semejanza del mismo Dios. Deliran y suefian los Hebréos, quando pretenden, que esta consulta, que tuvo Dios ántes de formar al hombre, la hizo con sus Angeles: resultaria de aquí, que les hubiera comunicado el poder de criar al hombre á su imágen y semejanza, y por consiguiente los hubiera hecho iguales á sí mismo: *Hagamos al hombre... á nuestra imágen.* S. AUGUST. *de Civit. Dei Lib.* XVI. *Cap.* 6. Ni es menor delirio el afirmar, que todas las almas fueron criadas á un mismo tiempo en el principio, y que Dios las va destinando y distribuyendo en los cuerpos, al paso que estos se forman.

[1] Estas dos voces, que significan una misma cosa, unidas aquí de este modo, expresan, en lo que cabe, una imágen la mas perfecta y semejante, como si dixera: *imágen muy semejante.* Infundiendo Dios en el hombre el espíritu de vida, le comunicó un alma espiritual é inmortal, capaz de conocer y de amar, de sabiduría, de virtud, de gracia y de bienaventuranza, esto es, de ver y de gozar á Dios. Y esta imágen es tan natural al hombre, que aunque el pecado puede obscurecerla y afearla, pero de ningun modo destruirla, ni borrarla: para esto era necesario que el hombre perdiese su naturaleza. S. AUGUST. *Retract. Lib.* II. *Cap.* 24. Solamente la verdad eterna puede calmar sus dudas; y solo un bien infinito puede llenar y saciar sus deseos. Aun en el mismo cuerpo, y principalmente en el rostro del hombre, se registra un ayre y magestad tan grande y extraordinaria, que desde luego descubre su nobleza, y la preferencia que tiene sobre todos los otros animales: *De homine sublime dedit, coelumque tueri jussit...*

[2] Este dominio, que se dió al hombre, fue como el distintivo de su nobleza y dignidad. Y hubiera sido absoluto y perfecto, si obediente á las órdenes de Dios, hubiera permanecido en su primera inocencia. Todo fue hecho para el hombre; pero el hombre fue criado para Dios. Triste, miserable y desgraciado, si convierte en armas é instrumentos de ofensas contra su Criador los mismos beneficios y bienes, que ha recibido de sus manos liberales!

[3] Repeticion, que muestra la excelencia y dignidad de esta criatura.

Biblioteca Nacional de España

Creacion de Adan.

Biblioteca Nacional de España

*Pone Adan nombre a Todos los animales*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

hembra los crió [1].

28 Y bendíxolos Dios [2], y dixo: Creced, y multiplicaos, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y tened señorío sobre los peces de la mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales, que se mueven sobre la tierra.

29 Y dixo Dios: Ved, que os he dado toda yerba que produce simiente sobre la tierra, y todos los árboles, que tienen en sí mismos la simiente de su género, para que os sirvan de alimento [3]:

30 Y á todos los animales de la tierra, y á todas las aves del cielo, y á todos los que se mueven sobre la tierra, y en los que hay ánima viviente, para que tengan que comer. Y fué hecho así.

31 Y vió Dios todas las cosas que había hecho: y eran muy buenas [4]. Y fué la tarde y la mañana el dia sexto.

[1] Primero crió al hombre, y despues á la muger, como veremos en el Capítulo siguiente.

[2] Esta bendicion de Dios, no solo tenia por objeto la fecundidad, mediante la qual debia crecer y multiplicarse la especie humana; sino tambien y principalmente los dotes naturales y sobrenaturales del alma. El que creciesen y se multiplicasen los hombres, fue un precepto, que puso Dios á toda la especie de los hombres, que deben procurar su conservacion, por los medios ordinarios: pero no es un precepto puesto á cada uno de los descendientes de Adam, de manera, que todos deben casarse, como pretenden los Judíos. Vease S. Pablo en la *Epist. 1. á los Corintios*, y S. Agustin *de Civit. Dei Lib.* XIV. *Cap.* 22. de donde consta, que si el matrimonio produce pobladores de la tierra, la virginidad hace Angeles del cielo.

[3] Aunque Dios dió al hombre el dominio sobre todos los animales, para que usase de ellos segun lo pidiesen sus necesidades; esto no obstante, de este lugar, y de lo que dixo Dios á Noe despues del diluvio, Cap. IX. 3. se infiere, que no le fue lícito comer carnes ántes del diluvio. Así lo siente la mayor parte de los Padres y Expositores.

[4] Dios habia dado su aprobacion á cada una de las partes del universo, que habia criado; pero el conjunto de todas mereció una aprobacion mas singular y señalada: á la manera que siendo hermosa y admirable cada una de las partes, que componen el cuerpo humano, si se consideran despues todas juntas, y la union y proporcion grande, que guardan entre sí, ofrecen un objeto mucho mas hermoso y admirable. S. Agustin. *de Gen. ad litt. Lib.* III. *Cap.* 23.

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO II.

*Dios descansa en el dia séptimo, y santifica este dia. Pone al hombre en el Paraiso de las delicias: le permite comer de todas las frutas que hay en él, solamente le prohibe con amenaza de inevitable muerte, el comer de la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal. Forma Dios á Eva de una costilla de Adam, é instituye el Matrimonio.*

1 Fuéron pues acabados los cielos [1] y la tierra, y todo el ornamento [2] de ellos.

2 Y acabó Dios el dia séptimo [3] su obra, que habia hecho: y reposó [4] el dia séptimo de toda la obra, que habia hecho.

3 Y bendixo al dia séptimo; y santificólo [5]: por-

1 Ferrar. *Y atemdronse los Cielos y todo su fonsado.*

2 En el Hebreo se lee: *Y todo el exercito de ellos*; representándonos el órden y distribucion de todas las cosas, que hay en el cielo y en la tierra, semejante al que se guarda en un exército formado en batalla.

3 Los LXX. *Ἐν τῇ ἡμέρᾳ τῇ ἕκτῃ el dia sexto*: y lo mismo el texto Samaritano.

4 Quiere esto decir, que dexó Dios de producir nuevas especies de criaturas, pero no que cesase ya de obrar: porque *mi Padre*, dice Jesu Christo, Joann. v. 17. *no cesa de obrar hasta el presente: y yo obro tambien incesantemente.* Dios cria todos los dias nuevos espíritus; y desde el principio del mundo no cesa de conservar con su poder, y de gobernar con su sabia providencia, todo lo que ha criado. *Roman.* xi. 36. En el punto mismo en que Dios dexase de imprimir su virtud para conservar todos los seres de la naturaleza, perecerian estos y volverian á la nada, de donde los sacó su omnipotencia. Quando se dice que Dios reposó, no se ha de entender esto, como si le hubiera costado alguna fatiga ó cansancio el criar todas las cosas, sino que se debe tomar en el sentido en que lo dexamos explicado. Pudo tambien criarlas todas en un momento; y aun lo executó, como opina San Agustin: pero los otros Padres dicen que quiso emplear en esto el espacio de seis dias naturales; debiendo nosotros adorar los profundos secretos de su alta sabiduria, por no sernos permitido escudriñar la verdadera causa de este su divino querer. S. Thomas *de Potent. Quæst.* iv. *Art.* ii.

5 O queriendo que Adam y su posteridad dedicase este dia al descanso y al culto de su Criador; ó señalándole, para que le fuese consagrado, como despues expresamente lo ordenó á su Pueblo por medio de Moysés. *Hebr.* iv. 3. Al

Biblioteca Nacional de España

que en él reposó de toda su obra, que crió Dios para hacer [1].

4 Estos son los orígenes del cielo y de la tierra, quando fuéron criados en el dia [2], en que hizo el Señor Dios el cielo y la tierra:

5 Y toda planta [3] del campo, ántes que naciese en la tierra, y toda yerba del campo, ántes que brotase: porque el Señor Dios no habia aun llovido sobre la tierra, y no habia hombre, que labrase la tierra:

6 Sino que subía de la tierra una fuente [4], que regaba toda la superficie de la tierra.

Sábado sucedió luego el *dia del Señor*, ó el Domingo; y el Christiano en este dia, libre de los trabajos corporales y de las ocupaciones exteriores, que le distraen durante la semana, debe recoger su espíritu para meditar las maravillas del Señor, para darle gracias por los beneficios recibidos, para representarle sus necesidades, para estudiar su santa Ley, y para suspirar por aquel eterno descanso, para el qual fué criado, y á donde ha de encaminar todos sus pensamientos y deseos.

1 O haciendo: esto es, que habia criado y hecho, ó que con tanta perfeccion habia formado; ó segun otros, que desde el principio habia criado, para dar despues á las cosas en el espacio de los seis dias la forma, órden y lugar que ahora tienen. *Los LXX. ἓν ἡμέρᾳ ὁ θεὸς ἐποίησε τὰς κτίσεις, que comenzó Dios á hacer.*

2 Por este *dia* entienden unos el espacio natural de los seis dias; y esta es la opinion mas comun y mas conforme á la letra del texto. Otros, que pretenden que Dios crió en un instante todas las cosas, la explican de este mismo instante.

3 Moyses, para precaver el error que podia insinuarse en el espíritu de los hombres, creyendo que la tierra pudo ser el principio de los frutos, de que la vemos cubierta, dice: que las plantas y las yerbas del campo no pudieron ser producidas por alguna virtud criada, puesto que ántes ni habia caido lluvia que fertilizase la tierra, ni habia habido hombre que la cultivase, ni Sol que la calentase; y por consiguiente, que solo Dios habia criado inmediatamente todas las plantas y yerbas, respecto de no haber existido ántes ninguna causa que las hubiera podido producir.

4 MS. 3. *El baño ó vapor*, conforme al Hebreo. Esta fuente, supliendo la falta de la lluvia, mantenia con su humedad las plantas que Dios habia criado; y hacia fecunda la tierra, para que la semilla de las primeras produxese otras nuevas. Algunos creen que la palabra Hebrea אד se puede trasladar *abysmo de agua*, que despues se llamó *mar*; y que este en ciertos tiempos, derramándose sobre la tierra, la regaba y fertilizaba, como el Nilo fertiliza y riega los campos de Egypto. Otros la trasladan *vapor*, y explican así este lugar: Que Dios hasta entónces no habia hecho que lloviese sobre la tierra, ni que hubiese hombre que la cultivara; pero que despues hizo que hubiese lluvias, por medio de los vapores que se levantaban de la tierra. Pero otros, hallando no pequeña dificultad en poder conciliar estas exposiciones, y particularmente la primera, con lo que se acaba de decir en el verso que precede, unen los dos versos de este modo: *Así crió Dios el cielo, y la tierra, y las plantas, ántes que nacieran sobre la tierra, y todas las yerbas del campo*

Biblioteca Nacional de España

7 Formó [1] pues el Señor Dios al hombre del barro de la tierra, y inspiró en su rostro soplo de vida, y fué hecho el hombre en ánima viviente [2].

8 Y había plantado el Señor Dios un Paraíso de deleyte desde el principio [3]: en el que puso al hombre, que había formado.

9 Y produxo el Señor

*antes que brotaran; porque Dios aun no había arrojado vapores, que resultan en lluvia ó en rocío, cayendo la regaran y regasen*: de manera, que en vez de leer *rubu vapor*, se lea *aun no rubia*; tomándose la negacion del miembro que precede: *No había hombre... y fuente o vapor, no rubia*. De lo qual se encuentran repetidos exemplos en la Escritura *Psalm.* XLIII. 19. *Y no se ha vuelto atrás nuestro corazon; y, no se han apartado nuestros pasos de tu camino.* Este sentido parece mas conforme á la letra.

[1] Esto es, había formado el dia sexto, *Cap.* 1. Lo que dice el texto Hebreo: *Y formó Jehóva, Dios, al hombre polvo de la tierra*, se traslada en la Vulgata: *Del cieno ó del barro de la tierra*; porque la tierra suelta ó reducida á polvo, no era proporcionada para formar de ella un cuerpo. Fué pues formado el cuerpo del primer hombre de una tierra roxa, cuyo color tenia alguna relacion con la carne, que esto es, lo que en Hebreo significa el nombre de *Adam*. Y fué formado de una tierra virgen, como figura que era del segundo Adam, que había de nacer de una Madre Virgen. Iseas. *Lib.* III. *Cap.* 31. Habiendo pues formado Dios de tierra húmeda ó de barro una estatua, que aun carecia de vida y de movimiento, *derramó sobre su rostro un soplo de vida*; esto es, crió á alma racional, y la unió al cuerpo, para darle vida y movimiento. Todas estas son expresiones figuradas, para darnos á entender el origen del alma, la qual no fue sacada del cuerpo, á quien da vida, ni formada de alguna otra materia, sino del fondo mismo de Dios, á la manera que nuestro soplo procede de nuestro interior, y del fondo de nuestras entrañas. Y de aquí se prueba su origen Divino, su inmaterialidad é inmortalidad.

[2] Lo que sucedió por medio de la union íntima que hizo Dios del espíritu de vida con el cuerpo del hombre: union que encierra el mysterio mas incomprehensible de toda la naturaleza; porque verdaderamente causa asombro, cómo dos substancias tan distantes, materia y espíritu, incapaces de obrar la una sobre la otra, mantengan entre sí una tal correspondencia, que el cuerpo obedezca á los deseos del alma, y los sentimientos del alma dependan muchas veces de la disposicion y del movimiento de los órganos del cuerpo. Esto solamente debia bastar para hacernos ver la mano omnipotente de Dios, la qual obra maravillas tan extraordinarias, que el hombre conoce y experimenta en sí mismo, pero sin poderlas comprehender.

[3] Delicioso. En texto Hebreo: *En huerto en Edem al Oriente*: la palabra עדן se puede interpretar *delicias*, y puede tambien significar un lugar llamado así. De este modo lo explican los LXX. *ἐν κήπῳ τῇ τρυφῇ*, y lo mismo los Padres Griegos: bien que en el v. 15. lo traducen como apelativo, entendiéndolo de un lugar ameno y delicioso: *ἐν τῷ παραδείσῳ τῆς τρυφῆς, en el Paraiso del deleyte*. Segun unos crió Dios el Paraiso el dia tercero, en el qual adornó tambien la tierra, quando produxo los árboles y las plantas: y segun otros inmediatamente despues de haber criado al

Biblioteca Nacional de España

Dios de la tierra todo árbol hermoso á la vista, y suave [1] para comer: el árbol tambien de la vida [2] en medio del Paraíso, y el árbol de ciencia de bien y de mal [3].

10 Y salia un rio del lugar del deleyte, para regar el Paraíso, el qual desde allí [4] se reparte en quatro cabezas.

11 El nombre [5] del uno,

hombre. Y esta opinion parece mas probable y conforme á la letra, á saber es: que Dios despues de haber formado á Adam, crió de intento el Paraíso para colocarlo en él. Es superfluo que nos detengamos aquí en indagar el lugar, donde el Señor colocó un sitio tan delicioso, destinado para habitacion de nuestros primeros Padres; porque esta es una de aquellas cosas, cuyo conocimiento, por no sernos necesario, quiso Dios que se escondiese á todas las averiguaciones de los hombres. Augustin. *de Genes. ad litt. Lib.* VIII. *Cap.* 7. Para nosotros bástenos creer que existió realmente en la tierra este lugar, fuese en la Mesopotamia, ó en qualquier otra parte: y que Dios lo crió para poner en él á Adam y á Eva: y que no se debe entender solamente en un sentido alegórico ó espiritual, como lo entendieron Philon y Orígenes. S. Augustin. *de Mores.* num. 29.

1 Esto es, cuya fruta era suave y delicada al paladar. Es una Metonymia.

2 Las frutas de los otros árboles hubieran servido para que el hombre no cayese en desfallecimiento; lo que naturalmente le hubiera acaecido, porque constando de un cuerpo animal, tenia necesidad de alimentarlo; mas la fruta del árbol de la vida hubiera impedido que envejeciese, y le hubiera conservado en un perpetuo vigor y robustez. S. Augustin. *de Pecc. mer. et rem. Lib.* I. *Cap.* 3.

3 Este árbol no se llama así, porque su fruto tuviese virtud de comunicar al hombre algun conocimiento ó ciencia, sino por el efecto que despues produxo en él; puesto que conoció *el bien*, que habia perdido apartándose de Dios; y *el mal* grande en que se habia precipitado, por haber sacudido el yugo de la obediencia, que debia á su Criador. No se puede acertar la especie de árbol, que fue este, porque lo calla la Escritura. En la Escritura *saber el bien y el mal*, significa tambien un perfecto conocimiento de todas las cosas, como es el de Dios: así como *no decir ni bien ni mal*, significa no decir nada.

4 Del centro del Paraíso brotaba una fuente, que dividiéndose en quatro brazos ó canales, servian para regar los quatro lados del Paraíso: y derramándose estos despues por las tierras vecinas, formaban quatro grandes rios, que son el Phison, el Gehon, el Tigris y el Euphrates.

5 Algunos por estos quatro canales entienden, no solamente los manantiales ó principios de donde nacen el Tigris y el Euphrates, sino tambien las bocas por donde descargan en la mar. Estrabon *Lib.* II. dice, que estos dos rios juntándose cerca de Babylonia, forman uno solo, y que separándose despues y corriendo cada uno por diversas partes, vienen á desembocar en el seno Persico. Y aunque no son sino solos dos rios, y aquí en el texto se nombran quatro; esto no obstante no se sigue inconveniente alguno de que se den dos ó mas nombres distintos á un mismo rio, particularmente quando corre por diversas tierras. Y así Plinio dice, que el *Tigris* en su principio era llamado *Diglito*; y que mas ade-

Biblioteca Nacional de España

Phisón: este es el que cerca toda la tierra de Hevilath [1], en donde nace el oro:

12 Y el oro de aquella tierra es muy bueno: allí se encuentra bdelio [2], y piedra cornerina [3].

13 Y el nombre del segundo rio, Gehón: este es el que cerca toda la tierra de Ethiopia.

14 Y el nombre del tercer rio, Tigris: este corre hácia los Assyrios. Y el quarto rio es el Euphrates.

15 Tomó pues el Señor Dios al hombre, y púsole en el Paraíso [4] del deleyte,

lante, quando despues de haber dado varias vueltas y revueltas volvia á unirse en uno, le llamaban *Paritigris*. La palabra *Pari* tiene alguna relacion con la de *Phison*; y así parece verisimil, que en el nombre *Paritigris* se conserva como un rastro del antiguo nombre que tenia. Q. Curcio *Lib.* v. hablando de los hechos de Alexandro, hace mencion del Paritigris, y en algunos textos se dice, que los habitadores le llamaban Phasis. El Tigris pues rodea la tierra de Hevilath, que aquí se toma por la que está vecina á la Persia, como se puede inferir del Cap. XXV. 18. donde se dice que los Ismaelitas habitáron desde Hevila hasta el Sur, que está al lado del Egypto, por donde se va á la Assyria. Por lo que mira al Gehón, que Moyses dice que rodea la tierra de Cus, casi todos los Interpretes por *Cus* entienden la Ethiopia, en la qual comprehende tambien Moyses la region de los Madianitas, y las tierras que están vecinas á la Arabia; y por esta razon su muger en otro lugar es llamada Ethiopisa. Y así no parece que se sigue absurdo ninguno, en que se llamase Gehon aquella parte baxa del Euphrates, que corre por aquellas regiones. Por lo qual la sencilla narracion de Moyses parece ser, que el huerto ó jardin, donde Dios puso á Adam, era regado de las aguas de un rio que corria por allí, y que se dividia en quatro ramos ó canales; esto es, dos que miraban ácia los principios ó fuentes de dichos rios; y otros dos ácia sus bocas, por donde descargaban en la *mar*. Entre lo mucho que hay escrito sobre esta materia, me ha parecido escoger esto, como mas sencillo y propio para explicar este lugar, en que por tantos y tan diversos caminos han ido casi todos los Interpretes. Vease á CALMET.

[1] Dos se encuentran en la Escritura que tuvieron este nombre. *Genes.* x. 7. 29. No se sabe, quál de las dos se dió á la region por donde pasaba el Phisón. Esta confina con la Armenia, donde se encuentra la Cholquida, tan celebrada por la calidad y abundancia de su oro: lo que dió motivo á la famosa fábula del Toyson ó Vellocino de oro.

[2] El Hebreo le llama בדלח, nombre poco conocido, que los LXX. interpretan ἄνθραξ, *carbunclo*: otros perlas: y otros *una gema preciosa*; y otros de otros modos.

MS. 3. *alfeſar*.

[3] El Hebreo שהם, que es igualmente desconocido, y por esto se varia tambien notablemente en su interpretacion, aplicándose á diversas piedras preciosas. Nosotros para trasladarlo hemos seguido á la Vulgata.

[4] De aquí se ve, que el hombre fué criado fuera del Paraiso. Por esta razon debia reconocer, que el haber sido puesto en el, no fué una cosa debida á sus meritos ó á su naturaleza, sino pura gracia y misericordia de su Criador.

Biblioteca Nacional de España

para que lo labrase [1] y guardase:

16 Y mandóle [2], diciendo: De todo árbol del Paraíso comerás [3].

17 Mas del árbol de ciencia de bien y de mal no comas; porque en qualquier dia que comieres de él, morir morirás [4].

18 Dixo tambien el Señor Dios: No es bueno, que el hombre esté solo [5]: hagámosle ayuda semejante á él.

19 Luego pues que el Señor Dios hubo formado de la tierra todos los animales terrestres, y todas las aves del cielo, llevólas [6] á Adam, para que viese cómo las habia

1 Dió Dios á entender con esto á Adam, y en él á todos sus descendientes, que aunque se hallaba muy bien provisto de todo quanto necesitaba para la vida; esto no obstante no debia pasar su tiempo en ociosidad, sino ocuparse, aunque fuese por recreo, en cultivar y guardar el Paraiso, como una heredad que le era propia. Pero este trabajo y aplicacion debia ser sin fatiga ni cansancio, qual convenia á su estado feliz. Y si el primer hombre, siendo inocente, debia cultivar y guardar el lugar delicioso en que Dios le habia puesto, obedeciendo de este modo á su Criador, y no haciendose indigno de un estado tan santo y tan feliz; nosotros, que estamos envueltos en las tinieblas y miseria á que su pecado y los nuestros nos han reducido, ¿quánto debemos trabajar para no hacernos indignos del cuidado, que el Señor quiere tomar de cultivarnos y rociarnos con las aguas de su gracia, habiendonos colocado como plantas escogidas en el Paraiso de su Iglesia?

2 Dios puso este precepto al hombre, para que reconociese que tenia un soberano Señor, á quien debia obedecer. El hombre quedó en libertad para comer ó no comer de la fruta de aquel árbol, que Dios le habia prohibido; pero esta libertad no fue una independencia: y asi abusando de ella, se envolvió á sí mismo y á toda su posteridad en el mayor de los males desobedeciendo á Dios.

3 Podrás comer.

4 Esto es, infaliblemente y sin recurso. Es un hebraismo. Quiere decir: quedarás sujeto á la muerte: no darás un paso en la vida, que no te avise que sin remedio has de morir. Es expresion *enfatica*. Y no solo denota la muerte del cuerpo, sino tambien la eterna, que comprehende al alma.

5 Que de todos los animales el hombre sea solo en su especie: demosle una compañia, que le sea semejante en la condicion y naturaleza; que le asista; que converse y viva con él; que juntamente con él me alabe y me bendiga; y con quien por último pueda conservar y multiplicar su especie. El texto Hebreo: *Ayuda idéante de él*; esto es, una compañia que nunca se le separe, que esté pronta para servirle y asistirle. Que esto es lo que en phrase de la Escritura significa *esse coram aliquo*, III. *Reg.* X. 8. y en otros muchos lugares. Lo que dice aqui Moyses, es una recapitulacion de lo que solamente habia apuntado en el Cap. I. 27. Por lo que ninguno debe dudar, que Dios crió á Eva igualmente que á Adam en el dia sexto.

6 Esto es, hizo que todos acudiesen y se presentasen á Adam. En lo que se ve claramente el dominio y potestad, que le dió sobre todos ellos.



Biblioteca Nacional de España

de llamar: porque todo lo que Adam llamó ánima viviente, ese es su nombre [1].

20 Y llamó Adam por sus nombres á todos los animales, y á todas las aves del cielo, y á todas las bestias de la tierra: mas no se hallaba para Adam ayuda semejante á él [2].

21 Por tanto el Señor Dios hizo caer en Adam un profundo sueño [3]: y habiéndose dormido, tomó una de sus costillas, é hinchió carne [4] en su lugar.

22 Y formó el Señor Dios la costilla, que habia tomado de Adam, en muger: y llevóla á Adam.

23 Y dixo Adam: Esto ahora [5], hueso de mis huesos, y carne de mi carne: esta será llamada Varona [6],

[1] Es el nombre, que conviene á cada uno de ellos, y que explica la propiedad de su naturaleza: lo que no podia hacer sin tenerla conocida perfectamente. Y de aquí se infiere la sabiduría, que infundió Dios al primer hombre en su creacion. Se nota aun una admirable conformidad entre la naturaleza de los animales y los nombres, que tienen en Hebreo. Y de aquí se puede tomar fundamento para persuadir que esta fué la lengua del mundo original ó primitivo.

[2] Aunque Adam veia y admiraba en los animales muchos rasgos de la infinita sabiduría del Criador; pero en ninguno de ellos registraba ni reconocia alguna cosa, que se pareciese á los dotes exteriores é interiores, de que el estaba adornado. Los miraba á todos pareados y con compañía, al paso que el se veia solo y sin ella.

[3] FERRAR. *Adormidera.* La palabra *soporem*, y la correspondiente Hebréa תרדמה significa *sueño profundo*, que los LXX. vierten ἔκστασιν, *rapto* de espíritu. En este sueño pues, ó suspension de espíritu, no solamente vió Adam lo que el Señor hacia con él, sino que entendió todo el mysterio.

[4] El Señor no sacó á la muger de la cabeza del hombre, como para mandar y ser la señora: ni tampoco de los pies, porque no debia ser pisada y tratada como esclava; sino del costado, con el fin de que el hombre la mirase, como una compañera, que Dios le habia dado para llevar los trabajos de la vida. Adam sumergido en un profundo sueño para la formacion de Eva, representa á Jesu Christo durmiendo sobre la Cruz el sueño de la muerte, para que de él fuese formada la Iglesia, que es la segunda Eva. Despues de muerto sobre la Cruz, le fue abierto el costado, de donde salieron los Sacramentos, que debian santificar á la Iglesia, y hacerla digna de ser su Esposa. S. AUGUST. *in Joann. Tract.* IX.

[5] Esta es una oracion cortada por el vehemente afecto, con que Adam se explica; y es como si dixera: Esta no es como los otros animales, de una naturaleza diferente de la mia; sino formada *de mi carne y de mis huesos*, para ser lo que yo soy, y para que yo la mire como una parte de mi mismo. Esta es mi semejante y mi compañera.

[6] El Intérprete Latino llamándola *Virago*, quiso conservar la alusion, que hay en el texto original entre איש, que significa *hombre*: y אשה, *muger*. Los Latinos antiguos llamaban *viram*, y tam-

Biblioteca Nacional de España

Creacion de Eva.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Lleva Dios á Eva ante Adan.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

porque del varon fué tomada.

24 Por lo qual [1] dexará el hombre á su padre, y á su madre, y se unirá á su muger: y serán dos en una carne.

25 Y estaban ambos desnudos [2], á saber es, Adam

bien *virago* á una muger de ánimo varonil. SYMACO guardó en el Griego la misma alusion οὕτως κληθήσεται ἀνδρίς, ὅτι ἐξ ἀνδρὸς ἐλήφθη. Y THEODOC. οὕτως κληθήσεται ἀνδρεία, ὅτι ἐκ τοῦ ἀνδρὸς ἐλήφθη, *ipsa vocabitur assumptio, quoniam de viro sumpta est.* Algunos usan en la traslacion de la palabra *Varonesa*, que se lee tambien en la *Historia general del Rey Don Alonso el Sabio*. Pero en la traslacion del Rey Don Alonso V. de Aragon, y en la del MS. 3. y de C. R. se lee *Varona*: cuya voz tiene la propiedad y la fuerza del original. Aunque no es de uso corriente.

[1] Unos Interpretes atribuyen estas palabras á Dios; otros á Adam; y otros á Moyses: mas por el contexto de la oracion parece que se deben referir á Adam. Jesu Christo se sirvió de estas mismas palabras, MATTH. XIX. 5. 6. para probar á los Phariseos la indisolubilidad del Matrimonio: y allí parece que se atribuyen á Dios, que instituyó esta ley del Matrimonio; siendo cierto que las profirió Adam por instinto particular del Espiritu de Dios. Muestran al mismo tiempo la santidad del Matrimonio, la qual produce una union tan estrecha y fuerte en los corazones de las personas, que Dios une por medio de este sagrado lazo, que abandonan á su padre y á su madre para vivir juntos; pero sin faltar al respeto y amor debido á aquellos, á quienes deben la vida. Por último el Hijo de Dios dice, que el marido y la muger, llegando á ser un mismo espiritu, se hacen tambien un mismo cuerpo. Y Dios bendice esta santa union por el nacimiento de los hijos, que son la gloria y el fin principal del Matrimonio. S. PABLO *Ephes.* v. 32. nos dice, que reconozcamos en la union de Adam con Eva el mysterio de la de Christo y de su Iglesia.

[2] Como la carne no se habia todavia rebelado contra el espiritu, y se hallaban en un estado perfecto de inocencia, por eso no se avergonzaban entónces de estar desnudos. La vergüenza, que tuvieron despues, fué á un mismo tiempo el efecto y la justa pena de su pecado. Cuesta todavia alguna pena á nuestro entendimiento el comprehender esta circunstancia que aquí se nos refiere: y esto consiste en que despues del pecado nuestros juicios por la mayor parte son falsos, y hemos perdido las ideas de la verdadera vergüenza y de la verdadera gloria. Adam y Heva, dice S. JUAN CHRYSOSTOMO *in Genes. Homil.* XVI. eran como dos Angeles, los quales, aunque revestidos de cuerpos, estaban tan distantes de ensuciar sus almas con la menor impureza, como si careciesen de ellos. Gozaban entónces, dice S. AUGUSTIN *de Civit. Dei Lib.* XIV. *Cap.* 15. de Dios, que los hacia buenos por su soberana bondad. Le seguian sin pena, y su cuerpo se sujetaba al espiritu sin la menor repugnancia. Todos los árboles les ofrecian sus frutos para su alimento; y el de la vida hubiera impedido que envejeciesen. Vivian sin temor de enfermedades ni de violencias: conservaban en su cuerpo una salud igual y sin desfallecimiento, y una tranquilidad perfecta en su alma: no les incomodaba el frio ni el calor: nada deseaban que no tuviesen: toda la naturaleza les estaba sometida: exercian igual imperio sobre las aves del ayre, y sobre los peces de la mar, y sobre los anima-



Biblioteca Nacional de España

y su muger: y no se avergonzaban.

los de la tierra: eran Señores de sí mismos, teniendo un dominio verdadero sobre todas las impresiones de sus sentidos, sobre todos los pensamientos de su espíritu, y sobre todos los movimientos de su corazon: recibian una inefable y divina alegría de la presencia de la magestad de Dios, á quien adoraban con corazon puro, con buena conciencia, y con fe viva y sincera. No poseian para sí solos esta felicidad: debian comunicarla tambien á toda su posteridad. Todos sus hijos hubieran nacido en una inocencia y santidad original, como arroyos enteramente puros de una fuente ó manantial perfectamente puro: todos hubieran nacido Reyes, todos Señores del mundo, y todos hubieran sido respetados de todas las criaturas. Sabian que esta felicidad les habia sido dada para siempre, y que ninguno se la podia quitar. Porque aunque sus cuerpos siendo animales, y necesitando de alimento, fuesen mortales, esto no obstante se puede decir en un verdadero sentido, que eran inmortales, porque no hubieran muerto, si no hubieran pecado. S. Agustin. *de Civit. Dei Lib.* XIV. *Cap.* 10. *et* 26. Eran á un tiempo mortales e inmortales: mortales por la naturaleza de su cuerpo animal: e inmortales por la gracia de su Criador. Y así no hubieran jamas muerto, si hubieran permanecido en la inocencia en que fueron criados. Hubieran vivido sobre la tierra con todos sus hijos en este feliz estado todo el tiempo, que Dios hubiera querido, y este Señor los hubiera trasladado despues al cielo sin pasar por el estrecho de la muerte, la qual entró en el mundo por el pecado. *Rom.* VI. 23. Pero veamos ahora, quánto tiempo permanecieron en esta inocencia, y quán á poco precio perdieron para sí y para todos sus descendientes esta constante y perpetua felicidad, de que hubieran gozado.

## CAPITULO III.

*Por engaño de la serpiente quebrantan Adam y Heva el mandamiento del Señor, por lo qual los castiga: pero al mismo tiempo les promete el Salvador. Cubren su desnudez, y son echados del Paraiso.*

1 Pero la serpiente [1] era mas astuta [2] que todos los

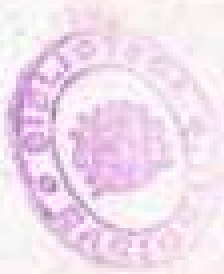
[1] Moyses no ha hablado hasta ahora de la caida de los Angeles; pero la supone en la narracion, que aquí nos hace. En esta serpiente solo puede reconocerse un instrumento del demonio, de la qual se sirvió para hacer prevaricar á nuestros primeros Padres. Chrys. *in Gen. Hom.* XVI.

[2] La serpiente es un animal, que con sus vueltas y revueltas se entra e introduce fácilmente en todas partes, derramando su veneno sin que se perciba. Agustin. *de Civit. Dei Lib.* XIV. *Cap.* 11. Todo lo

Biblioteca Nacional de España

*Pecado de nuestros primeros Padres.*

Biblioteca Nacional de España



animales de la tierra que habia hecho el Señor Dios. La qual dixo á la muger: ¿Por qué [1] os mandó Dios, que no comieseis de todo árbol del Paraíso?

2 A la qual respondió la muger: De la fruta de los árboles, que hay en el Paraíso, comemos: [2]

3 Mas de la fruta del árbol, que está en medio del Paraíso, nos mandó Dios que no comiéramos, y que no lo tocáramos, porque no muramos [3].

4 Y dixo la serpiente á la muger: De ninguna mane-

qual es una viva imágen de las peligrosas insinuaciones de aquel, que en la Escritura es llamado *la antigua serpiente*. Entró pues en el cuerpo de este animal, y moviendo su lengua y labios, se dirigió á Heva, como á la mas flaca. Causa verdaderamente admiracion, el que Heva no se recelase, oyendo hablar á un animal, que es mudo por naturaleza. Pero THEODORETO *Quæst.* XXXII. *in Genes.* responde, que no tenia entónces motivo de recelo, sabiendo que todos los animales le estaban enteramente sometidos. Y S. CYRILO *contr. Julian. Lib.* III. añade, que como acababa de salir de las manos de su Criador, pudo entrar en duda si por ventura habria algun animal mas perfecto que los otros, que pudiese hablar: ó si acaso le hablaba algun Angel por medio de la serpiente, aunque no entendiese, si era bueno ó malo, el que le hablaba.

[1] En el texto original se lee *quanto mas, que Dios dixo*: y por estas palabras parece que el demonio continuó la conversacion, que ya habia comenzado con Heva, cuyo principio omite Moyses. En ellas parece tambien que pone en duda el mandamiento de Dios, ó por lo ménos su interpretacion y sentido verdadero. Como si dixera: ¿Es verdad, ó es posible que Dios os ha mandado, que no comais de la fruta de todos los árboles del Paraíso? ¿ó, que hay en el Paraíso algun árbol, del que no os es permitido comer? Sois unos necios, y no habeis entendido este precepto.

[2] El sentido del Hebréo יאכלון, y el de los LXX φαγόμεθα, es de futuro: *comeremos*: y así se lee tambien en muchos MSS. Latinos.

[3] Algunos creen, que esta manera de hablar de Heva no es con duda, puesto que sabia el mandamiento expreso de Dios, y la pena con que les habia amenazado, si lo trasgredian; y apoyan esta opinion con otros lugares semejantes de la Escritura. Pero además de que los Padres y Expositores sienten que Heva profirió, dudando, estas palabras, la serie del suceso, y los grados por donde se fué miserablemente precipitando, persuaden que no se deben entender de otra manera. S. AGUSTIN dice, que ya habia hecho asiento en el corazon de Heva un oculto amor de la propia libertad, y una cierta soberbia y presuncion de sí misma. Y así comenzando á flaquear en la fe, y ciega de su amor propio, no parece estraño, que dudase de lo que Dios absolutamente se habia amenazado, lisonjeándose que aquella sentencia y amenaza no seria de muerte, sino de alguna otra cosa, que ella por entónces no entendia. S. AUGUST. *de Gen. ad litt. Lib.* XI. *Cap.* 30. Pero veamos, cómo se fué acercando mas y mas al precipicio.



Biblioteca Nacional de España

ra morir moriréis [1].

5 Porque sabe Dios [2], que en qualquier dia que comiereis de él, serán abiertos vuestros ojos: y seréis como dioses [3], sabiendo el bien y el mal [4].

6 Vió pues la muger, que el árbol era bueno para comer, y hermoso á los ojos, y agradable á la vista: y tomó de su fruto, y comió: y dió á su marido, el qual comió [5].

1 Dios habia dicho absolutamente á Adam: *Que si comian de la Fruta del árbol, moririan de muerte.* El demonio dice aqui á Heva: que aunque coman de ella, no morirán. *Dios afirma*, dice S. BERNARDO *de Dic. Serm.* XXII. *num.* 3. *la muger duda, y el demonio niega.* Heva cree al demonio, que le asegura que no morirá; y no da crédito á Dios, que expresamente dice que morirá. Su pecado fue un justo castigo de su infidelidad.

2 No seais necios, prosiguió la serpiente: el motivo que ha tenido Dios para prohibiros comer de la fruta de ese árbol, es, porque sabe que en el punto mismo en que comais de ella, serán abiertos los ojos de vuestra alma; discernireis lo que hay de bueno ó de malo en todas las cosas, y llegareis á ser semejantes á él. Por lo que envidioso de vuestra dicha, y queriendo por otra parte teneros en una perpetua sujecion, os hace temer que comais de una fruta, que os sacaria de ella para siempre. El demonio, despues de haber acusado á Dios de falsedad y de mentira, tiene osadia de acusarle tambien de una indigna emulacion; y lo peor es, que Heva le da oidos, y le cree. Estas palabras llenas de seduccion, e injuriosas á la Magestad del Criador, podian haber hecho conocer á Heva, que era un enemigo de Dios, el que la hablaba, y por consiguiente debia haberlo desechado con exécracion sin escucharle: CRISOST. *in Gen. Homil.* XVI. ó por lo menos, desconfiando de sus propias luces, haber llamado á su marido para consultarle y oir lo que decia, fuera de que habiendo recibido de Dios una razon perfecta, esta le era suficiente para hacerla conocer lo que la revelacion nos ha enseñado, que si fuera posible que un Angel del cielo nos anunciase una cosa contraria á lo que Dios nos ordena, no nos debe inspirar otros sentimientos que de exécracion y anathema. *Galat.* I. 8. Pero llena de orgullo, que es el primer fruto de la concupiscencia, y con la esperanza de llegar á ser semejante á Dios, sin pedir consejo al que debia dirigir sus acciones, movida de curiosidad, á la que se siguió inmediatamente la sensualidad; no miró ya con ojos puros y con indiferencia, como ántes la fruta de aquel árbol. Se dexó llevar de su belleza; alargó la mano; cortó la fruta; comió de ella, é hizo comer tambien á su marido.

3 La palabra Hebréa אלהים significa *Dioses, Príncipes, Angeles, Jueces*; pero aquí se toma en la primera significacion, como se ve por lo que dixo Dios á Adam despues de su caida: *He aquí Adam se ha hecho como uno de nos.*

4 Aun entre los Escritores profanos quiere decir: tener un grande conocimiento de todas las cosas.

5 Menos disculpa parece que tuvo Adam en condescender con el gusto de Eva, que esta en haber dado oidos á la serpiente. Heva fue engañada; y comió de la fruta, persuadida que tendria efecto lo que el demonio le habia dicho; pero Adam no fue engañado, sino que comió por condescender con su muger. I. *Timoth.* II. 14. Esta condes-

Biblioteca Nacional de España

7 Y fuéron abiertos [1] los ojos de entrambos: y habiendo ellos echado de ver que estaban desnudos, cosiéron unas hojas de higuera, y se hiciéron delantales [2].

8 Y habiendo oido [3] la voz del Señor Dios que se pa-

cendencia de Adam hizo mayor su pecado. Su ambicion fue mas insolente, y su desobediencia mas digna de castigo. Augustin. *de Civit. Dei Lib.* XIV. *Cap.* 11. Debiendo oponerse, como era razon, al injusto deseo de su muger, afeándola su hecho, y descubriendole la trama y ardid de la serpiente, se dexó llevar de sus insinuaciones; y por no darle que sentir, viendo el mal y conociendolo, se precipitó en el con pleno y entero conocimiento y voluntad. Augustin. *de Civit. Dei Lib.* XIV. *Cap.* 11. El mismo Santo en este mismo *Lib. Cap.* 13. y en otros lugares afirma, que no hubiera quebrantado Adam el mandamiento de Dios, si no alimentara ya en su corazon una secreta complacencia de si mismo, y una soberbia con que pretendia eximirse de la obediencia debida á su Criador, y serle semejante; y que el demonio, envidioso de su felicidad, le inspiró el mismo orgullo, que le derribó á el, y que del primero de los Angeles le hizo el mas detestable de todos los demonios: *Unde cecidit daemon, inde dejecit.* Augustin. *de verb. Apost. Serm.* v.

[1] Se verificó, lo que el demonio les habia dicho; pero muy diferentemente de lo que la serpiente habia prometido á la muger. Fueron abiertos sus ojos; pero no como antes los tenian. La gracia e inocencia, de que estaban revestidos, les servian, como de velo, para no ver su desnudez. Se corre ahora este velo; ven, y reconocen que estan desnudos; se avergüenzan de verse en estado tan lastimoso; abren los ojos al golpe de tan terrible caida; ven y reconocen la grande culpa que han cometido, su desobediencia, la facilidad con que han quebrantado el precepto del Señor, su ingratitud, la pérdida de su inocencia, y por consiguiente de su felicidad; ven y reconocen los males en que se han precipitado, el predominio de las pasiones, á que se han sujetado, la muerte, los dolores, las enfermedades, las continuas miserias de la vida; ven por último y reconocen para colmo de su afliccion, que no solamente se han envuelto á si mismos en estas desgracias, sino tambien á toda su posteridad juntamente con ellos. S. Cirvs. *in Gen. Hom.* XVI.

[2] MS. 3. y Ferrar. *Cluniac.* El verbo Hebreo תפר significa tambien *aplicar, acomodar*; y la palabra עלה *hojas*: un ramo lleno de hojas verdes. La voz ταν y la correspondiente Griega περιζωματα, que conservó la Vulgata, significa una especie de *faldetas*, ó *pañetes*, que se ciñeron al rededor para cubrir sus vergüenzas. Echaron mano de las hojas de la higuera, por ser estas muy anchas, y por consiguiente mas acomodadas para cubrir su desnudez. En Egypto hay una especie de higuera, que llaman de Adam; y sus hojas tienen mas de una vara de largo, y de ancho mas de dos pies. Pero de esto no se ha de inferir, que fue de una higuera la fruta, que mandó Dios á Adam que no comiese. Unos dicen, que fue de un manzano; otros, que de un cerezo; y otros, de otros árboles; pero no ofreciendo pruebas que persuadan cosa cierta, nos es mas útil la obscuridad, en que el Señor ha querido que quedáramos sobre este punto.

[3] Es creible, que mientras los primeros Padres permanecieron en su inocencia, el Señor se dexaba ver de ellos algunas veces, baxo



Biblioteca Nacional de España

seaba en el Paraíso al ayre despues del mediodia, escondióse Adam y su muger de la presencia del Señor Dios en medio del árbol del Paraíso [1].

9 Y llamó el Señor Dios á Adam, y díxole: ¿En dónde [2] estás?

10 El respondió: Oí tu voz en el Paraíso: y tuve temor, porque estaba desnudo, y escondíme [3].

11 Y díxole [4]: ¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo, sino el haber comido del árbol, de que te mandé, que no comieras?

12 Y dixo Adam [5]: La muger, que me diste por compañera [6], me dió del

de una figura acomodada á su condicion; y que esta presencia del Señor era precedida de algun ligero y suave viento, que los avisaba para que acudiesen á ponerse en su presencia; pero en esta ocasion, agitados de los remordimientos de su conciencia, huyeron, y se escondieron entre las espesuras de los árboles. S. Agustin y S. Gerónymo sienten, que se escondiéron debaxo del mismo árbol, de cuya fruta habian comido. La hora, en que el Señor los llamó, se cree que fué despues del mediodia, quando el Sol iba declinando ya hácia el Ocaso. El Hebreo: *al viento del dia*: que unos interpretan de la mañana; y otros, á la declinacion del dia, porque los paises Orientales eran refrescados por los vientos al fin del dia. *Cant.* II. 17. IV. 6. La voz, que se oyó, y el ruido de una persona que se paseaba, fué, segun opina S. Agustin *de Genes. ad lit. Lib.* XI. *Cap.* 33. de un Angel, que representaba á Dios baxo la forma de hombre.

1 Entre los árboles del Paraíso.

2 No ignoraba Dios, en donde estaba Adam; mas esta es una voz de un Padre lleno de misericordia, con que convida al hombre, á que vuelva sobre sí, reconozca su pecado, se humille e implore el perdon; y es como si dixera: ¿Adam, dónde estás ahora? ¿que estado infeliz es este, en que te veo? ¿por qué huyes ahora de mi presencia? ¿por qué te escondes? Tertul. *Lib.* II. *contr. Marc.*

3 Adam, todo turbado y lleno de rubor y de vergüenza, responde al Señor, que el motivo que habia tenido para esconderse, era el verse desnudo. Trastornada su razon, creia que las hojas de los árboles podian ponerle á cubierto de la luz y del poder, del que todo lo ve y todo lo puede.

4 Dios con estas palabras le pone en ocasion de que reconozca su pecado, y lo confiese. Dime, Adam, le dice, ¿cómo es, que ahora te llenas de confusion viendote desnudo, y ántes no te avergonzabas? ¿quien ha ocasionado este trastorno, sino tu desobedicncia? Si hubieras guardado mi mandamiento, ciertamente no te avergonzarias de verte, como te ves en mi presencia.

5 Adam, en vez de aprovecharse de la bondad y misericordia, con que Dios le convidaba, en vez de humillarse, reconocerse, confesar su pecado, y arrepentido clamar, implorando gracia y perdon, comienza á disculparse groseramente, culpando á la muger, y aun en cierto modo al mismo Dios.

6 Que es como si dixera: si no me hubieras dado esa muger, no me viera yo ahora reducido al estado infelix en que me hallo. Lo mismo hizo Heva, culpando á la serpiente; y esta mala maña de disculparse, hija de nuestro orgullo y de nuestro amor propio, ha pa-

Biblioteca Nacional de España

Pecamos en Dios á nuestros primeros Padres del pecado.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

árbol, y comí.

13 Y dixo el Señor Dios á la muger: ¿Por qué has hecho esto? Ella respondió: La serpiente me engañó, y comí.

14 Y dixo el Señor Dios [1] á la serpiente: Por quanto has hecho esto, maldita eres entre todos los animales, y bestias de la tierra: sobre tu pecho [2] andarás, y tierra comerás todos los dias de tu vida.

15 Enemistades [3] pondré entre tí y la muger, y entre tu linage y su linage: ella quebrantará tu cabeza, y tú pondrás asechanzas á su calcañar.

sado de tal manera á sus descendientes, y ha quedado en ellos tan arraygada, que apenas se encuentra un solo hombre, que no se halle tocado de este contagio: lo qual es una de las pruebas mas evidentes de la terrible ruina, que causó en la naturaleza humana el pecado original. En la FERRAR. se lee: *El mesmo se sombaya.*

1 Dios no pide razon á la serpiente de lo que habia hecho, sino que desde luego la maldice; porque estando el diablo, que en ella se representa, endurecido en el mal, era incapaz de corregirse.

2 El primer sentido de estas palabras y de las siguientes mira á la serpiente natural, pues la vemos arrastrada por tierra, y que no se mantiene de los buenos frutos de la tierra, sino de lo que encuentra arrastrando, insectos, reptiles, raices, inmundicias. Todos los hombres naturalmente la aborrecen y se horrorizan: luego que la ven, la persiguen hasta acabar con ella, siendo su primer cuidado romperle y quebrarle la cabeza, que es la que principalmente procura guardar y cubrir para conservar la vida; y quando perseguida del hombre, se defiende contra él, no pudiendo alzarse para morderle en lo alto del cuerpo, procura picarle en el pie, que tiene mas cercano. Pero este sentido no es mas que un velo, que encubre otro mas elevado, cuyo objeto es el demonio: *Tú serás maldito*..... Quiere decir, que sería por todos los siglos la execracion del genero humano. El oficio propio de este espíritu maligno es inspirar á los hombres el amor y gusto de las cosas bajas de la tierra, y los deleytes mas infames y vergonzosos.

3 FERRAR. *Asiquerencia.* Tú has vencido á la primera muger; mas yo levantaré otra, que se burle de todas tus asechanzas. De esta nacerá un Hijo, que será la Cabeza de un nuevo Pueblo, el qual te declarará perpetua guerra y enemistad. Ella te quebrantará la cabeza, y mostrará quán debil y flaco es tu poder: tú, lleno de saña te armarás contra la muger con deseo de vengarte, y moverás contra su Hijo el furor de unos hombres carnales, los quales crucificarán su carne; pero esta misma enfermedad de su carne, y los ultrages y muerte que sufrirá, serán los que quebranten tu cabeza y destruyan tu poder. En el Hebreo se lee *tu acecharás le morderás*, ó despedazarás el talon. Lo que alude á la humanidad del Señor. En el mismo texto el prenombre הוּא, se refiere á זרעה, *su simiente*; y en los LXX. del mismo modo: y aunque en estos αὐτός es masculino, y σπέρμα neutro, se sobrentiende el Mesías por *syllepsin*. El sentido siempre es el mismo. El Hijo de la Muger, Jesu Christo, Hijo de Dios, e Hijo de una Virgen, quebrantará tu cabeza: ó una Muger

Biblioteca Nacional de España

16 Dixo asimismo á la muger: Multiplicaré tus dolores [1], y tus preñeces: con dolor parirás los hijos, y estarás baxo la potestad de tu marido [2], y él tendrá dominio sobre tí.

17 Y á Adam dixo: Por quanto oiste la voz de tu muger, y comiste del árbol, de que te habia mandado, que no comieras, maldita será la tierra en tu obra [3]: con afanes comerás de ella todos los dias de tu vida.

18 Espinas y abrojos te producirá, y comerás la yerba [4] de la tierra.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas á la tierra, de la que fuiste tomado [5]: por-

quebrantará tu cabeza, aquella que llena de gracia dará á luz un Hijo Dios. El Señor, lleno de bondad y misericordia, aun ántes que el hombre se reconozca y arrepienta de su culpa, le apareja el remedio, prometiendo enviar al mundo un Divino Salvador, que le rescate.

1 Multiplicare los trabajos, incomodidades y miserias en tus preñados; y quando llegues á parir, no será el parto sino con unos dolores tan terribles y tan fuertes, que solo sean comparables á los males del Infierno. En los LXX. se leen simplemente πληθυνῶ τὰς λύπας σου, καὶ τοὺς στεναγμούς σου, *multiplicaré tus dolores y tus gemidos.*

FERRAR. *Tu encintamiento.*

2 La muger pierde el derecho de su libertad, de que habia abusado: y como deseó ser semejante á Dios, por esto el Señor la sujetó á su marido. Lo qual fué un castigo de su culpa, mas que condicion de su naturaleza. Y este órden puesto por el Señor debe necesariamente guardarse; porque de lo contrario se invertiria el órden de Dios, y se multiplicaria mas y mas la culpa. AUGUST. *de Genes. ad litt. Lib.* XI. *Cap.* 37.

MS. 3. *El apoderará en tí.*

3 En tu labor ó labranza. El texto original *por tu causa*, ó por lo que has hecho. Y este puede ser el sentido de las palabras de la Vulgata *in opere tuo.* S. HIERON. *in Quæst. Hebr.*

4 En la voz שׂיח, que aquí se interpreta *yerba*, se comprehende todo genero de yerbas, legumbres, plantas, raices, y mas particularmente el trigo, de que se hace el pan, que es el principal alimento del hombre. En el pan se encierra todo lo que puede servir para sustentarle; de manera, que la pena que impuso Dios al hombre, fué, que no haria alimento suyo propio aquel pan, que no ganase con el sudor de su rostro, sino que se le reputaria como robado. De aquí se ve, que este es un precepto general puesto á todos los hombres, y por consiguiente, que falta á él, el que pasa su vida en ocio y en delicias. Por esta consideracion tales hombres en todos los estados y legislaciones son mirados, como una peste pública, y los Legisladores han procurado desterrar del mundo semejantes monstruos con leyes y penas muy severas.

5 En el punto mismo, en que Adam comió de la fruta prohibida, recayó sobre él la amenaza de muerte, que el Señor habia fulminado. Y aunque no murió en el cuerpo inmediatamente, murió en el alma; y desde luego empezó á experimentar, que no daba paso sobre la tierra, que no le conduxese precipitadamente á resolverse en la tierra,

Biblioteca Nacional de España

que polvo eres, y en polvo te convertirás [1].

20 Y llamó Adan el nombre de su muger, Heva [2]: por quanto era madre de todos los vivientes.

21 Hizo tambien el Señor Dios á Adam y á su muger unas túnicas de pieles [3], y vistiólos.

22 Y dixo: He aquí Adam, como se ha hecho uno de nos [4],

de que habia sido formado. La mala disposicion, que comenzó á sentir en todo su cuerpo, las enfermedades, el cansancio, el hambre, la sed, el frio, el calor, la alteracion de los elementos, las criaturas mismas, que se le rebelárom, las pasiones que le declarárom la guerra, todo á un tiempo le decia: Hombre, necesario es que mueras. Y todo esto no era mas que una imágen imperfecta de la muerte espiritual del alma, en que incurrió comiendo de la fruta contra el precepto del Señor; y que fue una pena proporcionada á la gravedad de su culpa. Pero el benignísimo Señor, al paso mismo que castigaba en Adam la desobediencia, le proporcionaba en el mismo castigo su remedio. Estas mismas penas á que le condenó, servian para dispertarle á penitencia, y para que padeciendo en la parte menos principal, asegurase la salvacion de su alma.

1 O volverás al polvo, de que fuiste formado: *Jager.* 11. 7.

2 En el texto Hebreo se lee חוה, y en los LXX. Ζωὴ, que significa vida, y que tambien es nombre propio de muger; pero en el Hebreo expresa algo mas: *la que da la vida.* Este nombre dió Adam á Heva, para que le sirviese de consuelo en el triste estado, á que se veia reducida, contemplándose, como madre de todos los vivientes. S. EPIPHANIO *Hæresi* LXXVIII. notó, que Adam, quando dió este nombre á Heva, tuvo presente á aquella muger, cuyo Hijo habia de quebrantar la cabeza de la serpiente.

3 De bestias muertas: para que tuviesen presente, que habiéndolos Dios criado semejantes á los Angeles, se habian hecho por su pecado semejantes á las bestias; y para que les sirviesen como de dispertador, que los avisase, que habian de morir sin remedio. Este fue el principio de los vestidos, que Dios por ministerio de los Angeles puso á nuestros primeros Padres, con el fin solo de que cubriesen su desnudez. Cotéjese ahora este adorno tan natural y sencillo que escogió el mismo Dios, para que sirviese de testimonio á los hombres de su confusion y miseria, con la profanidad de trages con que pretenden desmentir su condicion, honrando por este medio, lo que por su naturaleza solo es hediondo y corruptible. Los ricos y preciosos adornos de un sepulcro, no pueden honrar la hediondez, y corrupcion que en el se encierra.

4 Por estas palabras se ve claramente, que las tres Divinas Personas concurrieron á la creacion del hombre. Usa el Señor de un lenguage humano, en el que se encierra una ironía, con la que quiso humillar la soberbia y orgullo de Adam, como si dixera: He aquí el estado, á que Adam ha sido reducido por su desobediencia. El pretendia ser como uno de nos, y tener un conocimiento perfecto de todas las cosas; mas por una experiencia muy funesta conoce ahora los bienes, que yo le dí, y que ha perdido por su culpa, y los males en que voluntariamente se ha precipitado. S. AGUSTIN *de Genes. Lib.* XI. *Cap.* 39. dice, que estas palabras no son irónicas ó de insulto, sino de quien pretende advertir á

Biblioteca Nacional de España

sabiendo el bien y el mal: ahora [1] pues, porque no alargue quizá su mano, y tome tambien del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

23 Y echólo el Señor Dios del Paraíso del deleyte, para que labrase la tierra, de la que fué tomado.

24 Y echó fuera [2] á Adam, y delante del Paraíso puso Cherubines [3], y espada que arrojaba llamas, y andaba al rededor, para guardar el camino del árbol de la vida.

los otros, que no se ensoberbezcan, como Adam.

[1] Esta es una aposiópesis ó reticencia, y así se debe supplir algo, para que el sentido quede perfecto. *Es necesario echar de aquí á Adam, para que no alargue la mano... O debemos impedir...*

[2] Es creible, que se quedó en un lugar inmediato al Paraíso, para que su vista le sirviese de continuo recuerdo de la felicidad que había perdido, y despertase en su corazon continuas lágrimas y sentimientos de penitencia.

[3] Esto, segun el pensamiento de S. Agustin *de Genes. contr. Manich. Lib.* I. *cap.* 23. aconteció á la letra: y con esto el Señor quiso dar á entender á Adam, y en él á todos los hombres, que enteramente les quedaba cerrado el camino para el árbol de la vida: y que solo se puede llegar á él por medio de un humilde y resignado sufrimiento en los males temporales, y de una ciencia verdadera, que nace del amor: que esto es, lo que se symboliza en los Cherubines, y en la espada de fuego, con que rodeaban el Paraíso, para defender é impedir su entrada. Es muy probable que esta ardiente espada, era verdadero fuego, que á manera de muralla cercaba el terreno, en que estaba el Paraíso: llámase *espada* por la figura pyramidal, que hace la llama; y *versátil*, porque lo es la llama ácia qualquier lado. Vease Menoch. y Mariana en este lugar, y el Chrysóstomo *in hunc loc. Homil.* XVIII.

## CAPITULO IV.

*Nacen Caín y Abél. Caín, lleno de envidia, quita la vida á su hermano Abél. Dios le castiga. Su posteridad. Nacimiento de Seth y de Enós, que renueva la verdadera religion.*

1 Y Adam conoció á Heva su muger: la qual concibió [1] y parió á Cain [2], diciendo: He adquirido un hom-

[1] Ferrar. *Enchirid.* De aquí infieren los Padres, que permanecieron vírgenes todo el tiempo que estuviéron en el Paraíso.

[2] קניתי, de קנה, *adquirí*, de donde se deriva Caín, que sig-

Biblioteca Nacional de España

Adan y Eva son echados del Paraiso.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Adam bene de Eva a Cain y Abel

bre por Dios [1].

2 Y otra vez parió á su hermano Abél [2]. Y fué Abél pastor de ovejas, y Cain labrador.

3 Y aconteció al cabo de muchos dias [3], que Cain [4] ofreciese de los frutos de la tierra, presentes al Señor.

4 Abél ofreció asimismo de los primogénitos de su ganado [5], y de las grosuras de ellos [6]: y miró el Señor á Abel, y á sus presentes [7].

5 Mas á Cain, y á sus presentes no miró: y ensañóse Cain en gran manera, y decayó su semblante [8].

6 Y dixole el Señor: ¿Por qué te has ensañado? ¿y por qué ha decaido tu semblante?

7 ¿No es cierto que si bien hicieres, serás recompensado [9]: y si mal, estará luego

nifica *adquisicion*. Heva se consoló de algun modo, dice S. Basilio, de la pena de muerte á que habia sido condenada por sentencia del mismo Dios, con esta suerte de inmortalidad, que debia lograr en la sucesion y serie de todos sus hijos.

1 Por favor y beneficio suyo.

2 הבל, significa *vanidad*: otros leen הבל, *llanto*; en uno y otro se da á entender la condicion y miseria de su nuevo estado. Moyses no habla aqui de las hijas de Adam; porque estas no entraban en la serie de las genealogias: ni tampoco de todos los hijos, sino de aquellos que juzgó necesarios para ordenar la serie de sucesion desde Adam hasta Noé, desde este hasta Abraham, y desde Abraham hasta el Mesias.

3 El Hebréo: *Al cabo de los dias*; esto es, despues de recogida la cosecha.

4 Dios ordenó esta suerte de ofrenda para ensefiar al hombre á serle agradecido por los bienes que recibia de su liberalidad, y para representar ya desde entonces el Sacrificio de Jesu Christo, fundamento de la verdadera Religion y de todos sus actos.

5 De sus ovejas. Los que sin duda Dios habia reservado para sí con expreso mandamiento, que despues fue renovado por Moyses, *Exod.* XIII. 2. *Numer.* III. 13. para figurar ya desde luego el Sacrificio del gran Primogénito Jesu Christo.

6 Es un Hebraismo; quiere decir: de lo *mejor* y mas grueso que tenia. A este modo se dice tambien *Psalm.* LXXX. 17. *Grosura de trigo*, la flor, ó lo mas florecido del trigo.

7 Aceptó. Es probable, que Dios, haciendo bajar fuego del cielo, consumia los holocaustos de Abel, con lo que daba muestras de aceptar la voluntad y fe con que los ofrecia: lo que no sucediendo con los de Cain, manifestaba que los desechaba, y que no le eran agradables. S. Pablo en la *Epistola á los Hebréos* XI. 4. dice, que la causa de aceptar el Señor los sacrificios de Abel, y no los de Cain, fué, que Abel con mayor fe ofrecia al Señor mayores y mas quantiosos sacrificios que Cain; lo que parece confirmarse con la version de los LXX. πλείονα θυσίαν, *mayor sacrificio*. Esto, en vez de hacer volver á Cain sobre sí para enmendarse, le llenó de furia y de envidia contra su hermano, y le arrastró á la temeridad y arrojo de quitarle la vida.

8 Andaba cabizbaxo y triste: afrentóse y entristecióse.

9 Te daré tambien muestras de que me son agradables tus obras, como las he dado á tu hermano.

Ferrar. *Si obsequaris*: *si bene agerís*.

Biblioteca Nacional de España

á las puertas [1] el pecado [2]? mas su apetito [3] estará en tu mano, y tú te enseñorearás de él.

8 Y dixo Cain á su hermano Abél: Salgamos fuera. Y como estuviesen en el campo, levantóse Cain contra su hermano Abel, y le mató [4].

9 Y dixo el Señor á Cain: ¿En dónde está [5] tu hermano Abél? ¿El respondió: No lo sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?

10 Y dixole: ¿Qué has hecho [6]? la voz de la sangre de tu hermano clama á mí desde la tierra.

11 Ahora pues maldito serás sobre la tierra, que abrió su boca, y recibió la sangre de tu hermano, de tu mano.

1 Se toma aquí por la pena del pecado, como en el *Levit.* XX. 20. y es un Hebraismo.

2 Para no dexarte vivir un punto con sosiego; porque tu conciencia será como un verdugo, que te atormentará sin cesar: ó la pena del pecado te tendrá como cercado por todas partes, y pagarás luego tu merecido.

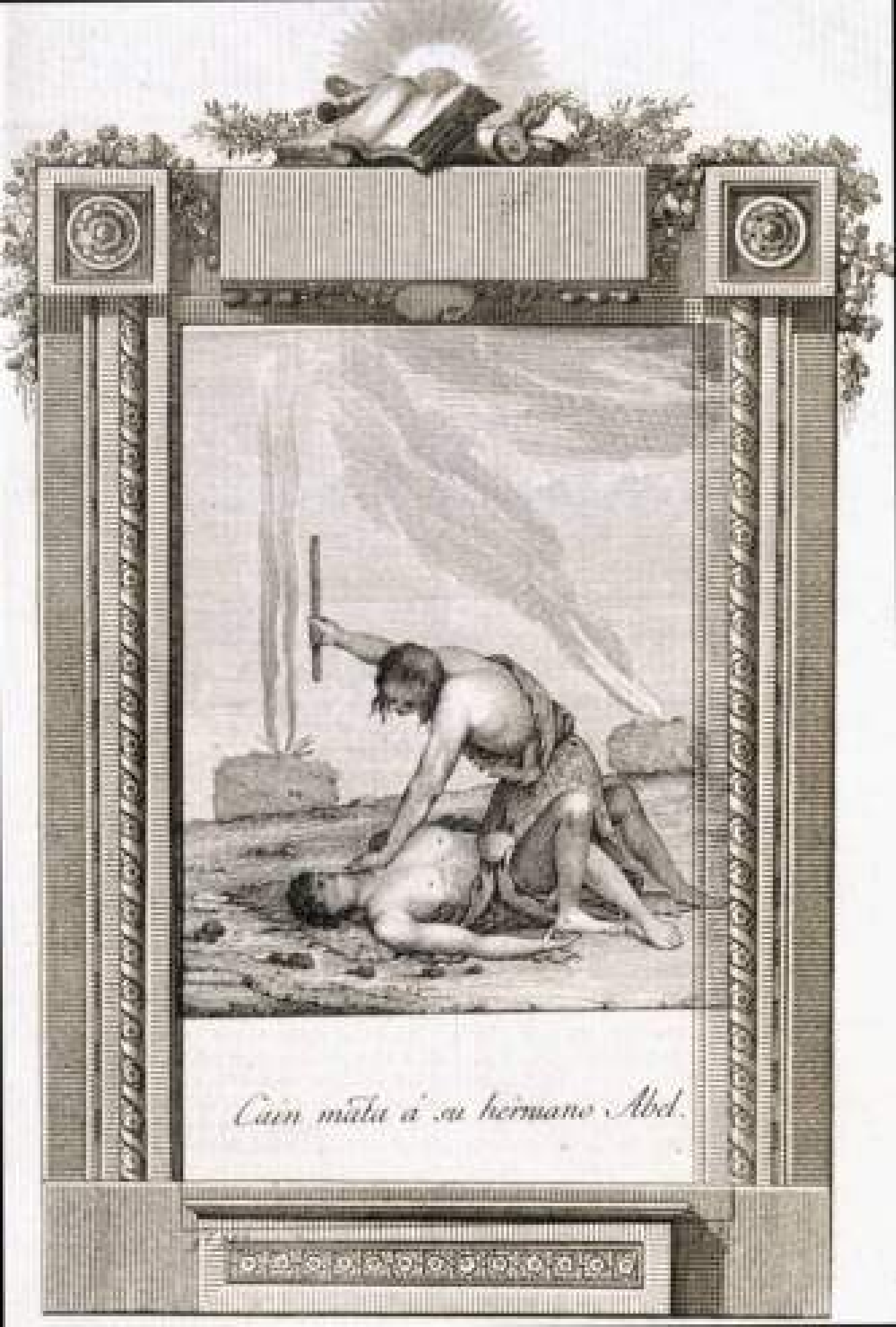
3 La concupiscencia no te dominará, si tú no quieres; porque tú podrás resistirla y dominarla. En el texto Hebréo los artículos הוא, y זה parece se refieren á Abel, y no al pecado: porque aquellos son masculinos, y חטאת, *pecado*, femenino: y así el sentido será el mismo que se expresa en el Hebréo, Cap. III. 16. quando el Señor sujetó la muger al hombre por estas palabras: *á él*, á tu marido, *será tu deseo*: tu voluntad será *sujeta á él, y él se enseñoreará de ti*, y á él obedecerás. En este sentido pues dice el Señor, que aunque había dado muestras de aceptar el sacrificio de Abel, esto no obstante le quedaba intacto el derecho de primogenito, y que Abél le viviría sujeto. Pero S. Geron. *in sua Quæstion. Hebraic. sobre el Genesis* lo expone así: *Verum quia liberi arbitrii es, inquit, ut non tibi peccatum, sed tu peccato dominaris.* Esta exposicion es la mas comun entre los Padres é Interpretes.

4 No se sabe, ni el lugar en donde lo mató, ni el instrumento de que se sirvió para ello. La muerte violenta, que recibió Abel de su hermano Cain, representaba la que habian de dar á Jesu Christo los Judíos con el mas horrible sacrilegio, envidiosos de su virtud y de su gloria. En el Hebreo se lee en plural *voz sanguinum clamantium*; lo que usan principalmente para significar la sangre injustamente derramada. Así David en el *Ps.* L. 16. *Libera me de sanguinibus*: pero el sentido es el mismo.

5 Dios lleno de misericordia convida á penitencia á Cain, y le da motivo para que reconocido de su pecado le pida perdon; pero él añade el colmo á su iniquidad, respondiendo al Señor con altivez y grosería, y pretendiendo encubrir su maldad. Chrysost. *in Genes. Homil.* XIX.

6 Estas palabras del Señor manifiestan claramente la atrocidad del delito que había cometido Cain: y Josefo *Antiq. Lib.* I. *Cap.* 3. creyó, que Cain, despues de haber quitado la vida á su hermano, lo escondió y enterró, persuadido á que de este modo quedaría oculta su maldad. Pero el que es protector y vengador de los inocentes, se declaró á favor de la inocencia oprimida, tomó conocimiento de este delito, y lo castigó por sí mismo.

Biblioteca Nacional de España



*Cain mata á su hermano Abel.*

Biblioteca Nacional de España

12 Quando la labrares, no te dará [1] sus frutos: vagamundo y fugitivo [2] serás sobre la tierra.

13 Y dixo Caín al Señor: Mi iniquidad es muy grande, para merecer el perdon [3].

14 He aquí me echas hoy de la haz de la tierra [4], y me esconderé de tu presencia, y seré vagamundo y fugitivo en la tierra: por lo que todo el que me hallâre, me matará.

15 Y dixole el Señor: No será así; ántes bien todo el que matáre á Caín, siete veces será castigado [5]. Y puso el Señor á Caín una señal [6], para que no le matase todo el que lo hallase.

16 Y luego que salió Caín de la presencia del Señor, habitó fugitivo en la tierra hácia el lado oriental de Eden [7].

1 Aunque el Señor, quando pecó Adam, habia ya dado su maldicion á la tierra, para que á sus trabajos y sudores no correspondiese sino con abrojos y espinas; pero aquí, por lo que mira á Caín, la sujeta á una nueva y mayor maldicion, dando á entender, que serian inútiles las fatigas que emplearia en labrarla, y que por haber abierto su boca para recibir la sangre de Abel derramada por su mano, no le produciria ningun fruto.

2 MS. 3. *Desmorida.* Los LXX. ἐτρόμων, *kai τρέμων, llorando y temblando.* Lo qual manifiesta los efectos de la Justicia Divina sobre Caín, el qual todo tremulo, triste, y confuso, andaba errando por toda la tierra; y agitado de los remordimientos de su conciencia, que le atormentaba en todas partes sin cesar, no le dexaban un punto de reposo, poniendole siempre á la vista la enormidad de su pecado. Pena justa, con que Dios castiga los delitos mas atroces. S. AUGUST. *Confess. Lib.* I. *Cap.* 12.

3 Estas son palabras de una verdadera desesperacion, y muy injuriosas á la bondad de aquel Señor, cuya misericordia no tiene límites. Y este nuevo pecado fue sin comparacion mucho mayor, que el mismo fratricidio, que poco ántes habia cometido.

4 Tú hoy me separas de la sociedad y trato de los otros hombres, para que viva vago y errante por la tierra, y no podré ya de aquí adelante ponerme mas en tu presencia. Se ve por este lugar, que Dios en aquellos primeros tiempos, por medio de sus Angeles que tomaban una forma acomodada á la condicion de los hombres, trataba familiarmente con ellos.

5 Este es un Hebraismo. Quiere decir: será castigado con mucho mayor rigor y severidad. Decimos: lo pagará con las setenas.

6 Esta señal segun el sentimiento de la mayor parte de los Padres, fue un temblor universal en todos sus miembros, y un ayre atroz, ceñudo, y furioso en su semblante, que mostraba los remordimientos que despedazaban sus entrañas, y que ponian en claro el estado triste en que se hallaba. HRABAN. *Epist. ad Damas.*

7 En el texto original se lee *en tierra de Nod.* Muchos creen, que sea nombre propio de aquel territorio, á la parte oriental del Paraiso, á donde se retiró Caín á habitar. Otros lo trasladan *prófugo*, como la Vulgata: *Morré prófugo en la tierra*; poco esto es, lo que significa en su origen, y esto parece mas conforme á la pena que Dios le dió.

Biblioteca Nacional de España

17 Y conoció Cain á su muger, la qual concibió y parió á Henóch; y edificó una ciudad [1], y llamó el nombre de ella del nombre de su hijo, Henóch.

18 Y Henóch engendró á Irad, y Irad engendró á Maviaél, y Maviaél engendró á Mathusaél, y Mathusaél engendró á Laméch.

19 El qual tomó dos mugeres [2], el nombre de la una Ada, y el nombre de la otra Sella.

20 Y engendró Ada á Jabél, que fué padre [3] de los que habitan en tiendas, y de los pastores.

21 Y el nombre de su hermano Jubál: este fué padre [4] de los que tañen cíthara y órgano.

22 Sella engendró tambien á Tubalcain, que fué artífice [5] en trabajar de martillo toda obra de cobre y de hierro. Y la hermana de Tubalcain, Noema.

23 Y dixo Laméch á sus

[1] FERRAR. *Fragoso Villa.* Esta sin duda fué la mas antigua que se conoció en el mundo. Los Padres han mirado en Cain y Abel las cabezas de dos pueblos ó ciudades muy diferentes. En el primero han registrado una imágen de los ciudadanos de este mundo; y en el segundo de los del cielo, que se miran como extrangeros y peregrinos en la tierra. Cain nació el primero; Abel, que pertenecia á la ciudad de Dios, nació el segundo; porque el hombre primeramente nace ciudadano de la tierra, y despues por la gracia llega á serlo del cielo. Cain fundó una Ciudad; Abel, considerándose peregrino, no la fundó, porque sus deseos solo aspiraban hácia el cielo. S. AUGUST. *in Psalm.* LXI. y *de Civit. Dei Lib.* XV. *Cap.* I.

[2] Laméch de la raza de Cain, ó de los impios, dió este mal exemplo de polygamia contra la institucion de Dios. S. HIERON. *contra Iovin. Lib.* I. La polygamia fué permitida despues del diluvio, para reparar la pérdida del genero humano: y tambien á los Judios, para multiplicar el Pueblo de Dios, como que debia nacer de él el Messias; pero Jesu Christo la condenó, y restituyó el Matrimonio á la santidad y condicion de su origen.

[3] El primero, que enseñó á sus hijos y descendientes á vivir en cabañas, no teniendo asiento fixo, sino pasando de una parte á otra con sus ganados en busca de pastos, como hacen aun el dia de hoy los Arabes y otros Pueblos; y tambien todo lo que puede pertenecer al cuidado y cria del ganado.

[4] MS. 3. *El primero de todos tañedor de instrumentos.* Las palabras Hebreas כנור ועוגב, pueden significar todo genéro de instrumentos músicos de cuerdas, ó de ayre, que acompañan el canto.

[5] FERRAR. *Autorizó toda maestría de cobre y hierro.* Quiere decir, en *acicalar y pulir* conforme al texto Hebreo. Los poetas pudieron tomar de aquí fundamento para su fabuloso Vulcano. Muchos creen, que *Noema* inventó el arte de hilar la lana, y de texer las telas; y que esto dió igualmente ocasion á los Griegos para aplicar estas mismas artes á su Minerva, llamándola *Nemanum.*

Biblioteca Nacional de España

mugeres Ada y Sella: Oid mi voz, mugeres de Lamech, escuchad mi dicho: yo he muerto á un hombre por mi herida [1], y á un mancebo por mi golpe.

24 Siete veces será vengado Cain: mas Lamech setenta veces siete.

25 Y conoció aun Adan

1 Hiriendole ..... golpeándole. FERRAR. *Por mi roladro.* Puede esto tambien trasladarse en sentido pasivo: por haberme herido.... por un golpe que me dió: ó como expone el Martini, para daño mio, para desventura mia, haciendome á mi mismo mayor mal que á él; porque si fue grave el castigo, que se dió á Cain, mucho mayor será, el que yo reciba. Esto liga mejor con el v. siguiente, que sirve para ilustrarlo. Ni la syntáxis Hebrea lo repugna, pues se lee con nota de dativo לי y לחבורתי y en los LXX. tambien con el mismo caso, εἰς τραῦμα ἐμοὶ.... εἰς μώλωπα ἐμοὶ, *in vulnus mihi*.... *in livorem mihi*. No consta quien fue este hombre, ni este jóven, á quienes Lamech quitó la vida, en la suposicion de que fuesen dos los muertos, como comunmente creen los Expositores. Tampoco cuenta Moyses el motivo, que tuvo para introducir este razonamiento con sus dos mugeres Ada, y Sella. S. Gerónimo refiere una tradicion que habia entre los Hebreos, y es: que estando Lamech cazando, acompañado de un jóven, sintiendo este un ruido en la espesura de un bosque, avisó á Lamech para que tirase, creyendo que era una fiera: lo que executado por él, y llegándose para reconocer lo que habia muerto, halló que era Cain. Penetrado del mas vivo dolor al ver aquella desgracia, volviendose contra el jóven que habia sido la causa, le mató tambien. Y vuelto á su casa contó á sus mugeres la fatalidad, que le habia acaecido, añadiendo, que si el que matase á Cain, debia ser castigado con tanto rigor, como el Señor habia dicho v. 15: podia él esperar, que el que á él quitase la vida, lo seria mucho mas sin comparacion; porque Cain lleno de envidia, y deliberadamente habia quitado la vida á Abel, quando el habia muerto á Cain sin pensarlo, y creyendo atravesar una fiera. Pero esta historia es comunmente desechada, como que tiene todo el ayre de fabulosa. Vease Theodoreto.

Algunos toman estas palabras, como dichas por un hombre temerario, y fanfarron, que hace alarde de su delito, creyendo que le es lícito matar hombres á su antojo impunemente; y contemplando á Lamech como uno de aquellos forzados gigantes del mundo primitivo, que de sola una puñada podian derribar, y matar á un hombre, las explican en tono y boca de un desesperado, de esta manera: Cain fue castigado con rigor por haber quitado la vida á su hermano Abel, no obstante que pudo tener alguna disculpa, pues aunque le mató deliberadamente, no tenia experiencia ni habia visto el rigor con que Dios castiga los homicidios; mas yo que la tengo, pues he cometido dos, y no he escarmentado en la cabeza de Cain; ¿que me queda que esperar, sino un castigo mucho mas severo? Pretenden asimismo apoyar esta declaracion con la traslacion de los LXX. que en el v. 24. dice así: ὅτι ἑπτάκις ἐκδικεῖται ὁ Κάϊν· ὁ δὲ Λάμεχ ἑβδομηκοντάκις ἑπτά, *porque siete veces se toma venganza de Cain; mas de Lamech setenta veces siete.*

Ultimamente el sentido que parece mas natural, y conforme al texto original, á la Vulgata, y á lo que se dice en el v. 15. parece ser este: el que matáre á Cain, será castigado severamente; mas el que matáre á Lamech, lo será con mucho mayor rigor; porque Cain en cierto



Biblioteca Nacional de España

á su muger: y parió un hijo, y llamó su nombre [1] Seth, diciendo: Dios me ha dado otra simiente [2] en lugar de Abél, á quien mató Cain.

26 Y á Seth le nació tambien un hijo, á quien llamó Enós: este comenzó á invocar el nombre del Señor [3].

modo podo tener alguna disculpa, como queda dicho; mas al que matare á Lamech, no le queda ya ninguna, y por consiguiente es digno de mayor castigo. Estos dos versos son muy obscuros, y las interpretaciones que se dan, se fundan en conjeturas. Véase Dodwell *in hunc loc.*

1 Le nombró la madre; porque en el Hebreo שֵׁת, es femenino שֵׁת, significa *le puso*, ó *fué puesto*, ó *fundamento*; porque fué substituido á Abel, que era el fundamento del linage de los Santos, del qual habia de nacer Christo. *Seth* era la figura del Hijo de Dios, que debia ser el fundamento de su Iglesia.

2 Dios me ha dado otro hijo.

3 Adam y Abel ya habian ofrecido á Dios sus adoraciones y cultos con el mas profundo reconocimiento; pero Enos fué el primero, que puso en órden lo que pertenecia al ceremonial y culto exterior de la Religion, segun el modo con que Dios queria ser adorado por medio de los sacrificios, ceremonias, y culto público: todo lo qual tenia por objeto, el inspirar á los hombres un grande respeto á todo lo que miraba á la Religion. Los LXX. Οὗτος ἤρξατο ἐπικαλεῖσθαι; este esperando al Mesias ó Redentor, empezó á invocar á Dios. Otros: los descendientes de Enos se llamáron *hijos de Dios*.

## CAPITULO V.

### *Genealogía de Adam por la línea de Seth hasta Noé.*

1 Este es el libro [1] de la generacion de Adam. En el dia que crió Dios al hombre, á la semejanza de Dios lo hizo.

2 Macho y hembra los crió, y bendíxolos: y llamó el nombre de ellos Adam [2], en el dia, en que fuéron criados.

1 Esto es, el catálogo ó serie de los descendientes de Adam por la línea de Seth, que fué el tronco del Pueblo escogido y de los progenitores del Mesías, al qual deben referirse todas las Escrituras. Y por esta razon se omite aquí la línea ó descendencia de Cain, que es considerado por los SS. PP. y Expositores, como cabeza de los hombres impíos, ó mundanos.

2 A Adam, y á Heva. El nombre *Adam* se toma frequentemente en la Escritura en general; y así dice aquí, que dió á los dos este nombre, que significa *tierra roxa*, como para advertir á los hombres la condicion de su origen, y el fin y paradero de su carne mortal.

Biblioteca Nacional de España

3 Y vivió Adam ciento y treinta años: y engendró un hijo á imágen y semejanza suya [1], y llamó su nombre Seth.

4 Y fuéron los dias de Adam, despues que engendró á Seth, ochocientos años [2], y engendró hijos é hijas.

5 Y fué todo el tiempo que vivió Adam, novecientos y treinta años, y murió [3].

6 Y vivió Seth ciento y cinco años, y engendró á Enós.

[1] Esto es, de una naturaleza y condicion semejante á la suya, en quanto al alma, y en quanto al cuerpo; hombres como el, mortales, y sujetos á las mismas miserias. Hijos de la concupiscencia, y por consiguiente pecadores; porque segun la propagacion de la carne, todos estabamos en Adam, como en padre, como en raiz, como en fuente. De aquí es, que los hijos de Adam viciados en él, nacen en pecado origin. S. Augustin. *Serm.* XIV. *de Verb. Apost.*

[2] Los años que vivió Adam, y lo mismo decimos de los otros Patriarcas hasta el diluvio, deben entenderse solares como los nuestros, y se miden por el tiempo que tarda el Sol en pasar los doce signos del Zodiaco, ó de trescientos sesenta y cinco dias y seis horas. De lo contrario nacen dificultades, que no se pueden desatar fácilmente. El motivo, que hubo para esto, fue la voluntad de Dios solamente; y tambien, porque no siendo entonces permitida la polygamia, convenia que así fuese para la multiplicacion del género humano. Despues del diluvio, redujo Dios la duracion de la vida de los hombres á los breves términos, en que ahora la vemos, y que permanecerá sin duda hasta el fin de los siglos. Y aunque despues del diluvio quedáron en el mundo solamente ocho personas, se suplió á la brevedad de la vida de los hombres con la polygamia, que desde entonces fue permitida á este pueblo.

3 Esta sola palabra corta todas las esperanzas de los mortales, y les persuade á que deben mirarse en esta vida como peregrinos y estrangeros, aspirando á las cosas del cielo, y considerando que son transitorias y perecederas todas las de la tierra, y á que no fien en la lozanía de sus años, ni en el vigor de sus fuerzas, sabiendo que el fin de todo es el sepulcro. Nuestros primeros padres emplearon esta larga serie de años en penitencia, y en llorar su caida, mirándola como raiz de todas las que vieron despues en todos los hombres, y de las miserias que los han acompañando; pero consolados al mismo tiempo con la esperanza del Divino Redentor, que habia de venir á reparar las terribles consequencias de su pecado, y á salvarlos á ellos por el mérito de su sangre. Así vivieron; y por último murieron, habiendo alcanzado á Lamech, que fue padre de Noe. No consta positivamente, quál fue el lugar de su sepulcro; pero la opinion que se halla mas favorecida de la antigüedad, y mas autorizada por la Iglesia, es, que fueron enterrados en lo alto del monte Calvario. Véase lo que sobre esto advertimos en el *Evangelio* de San Mateo XXVII. 33. en la nota segunda. Es indubitable, que nuestros primeros padres Adam y Eva se salváron; y los Padres de la Iglesia con S. Irineo *adver. Haer. Lib.* III. *Cap.* 30. y S. Augustin *de Peccat. merit. et rem. Lib.* II. *Capit.* 34. tratan como Herege á Taciano, y como Sectarios, á los Encratitas, por haber negado esta verdad. Véase el Libro de la Sabiduría, X. 2.



Biblioteca Nacional de España

7 Y vivió Seth, despues que engendró á Enós, ochocientos y siete años, y engendró hijos é hijas.

8 Y todos los dias de Seth fuéron novecientos y doce años, y murió.

9 Y vivió Enós noventa años, y engendró á Cainán.

10 Despues de haber nacido este, vivió ochocientos y quince años, y engendró hijos é hijas.

11 Y todos los dias de Enós fuéron novecientos y cinco años, y murió.

12 Vivió tambien Cainán setenta años, y engendró á Malaleél.

13 Y vivió Cainán, despues que engendró á Malaleél, ochocientos y quarenta años, y engendró hijos é hijas.

14 Y todos los dias de Cainán fuéron novecientos y diez años, y murió.

15 Y vivió Malaleél sesenta y cinco años, y engendró á Jaréd.

16 Y vivió Malaleél despues que engendró á Jaréd, ochocientos y treinta años, y engendró hijos é hijas.

17 Y todos los dias de Malaleél fuéron ochocientos y noventa y cinco años, y murió.

18 Y vivió Jaréd ciento y sesenta y dos años, y engendró á Henóch.

19 Y vivió Jaréd despues que engendró á Henóch, ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20 Y todos los dias de Jaréd fuéron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21 Y vivió Henóch sesenta y cinco años, y engendró á Mathusalem.

22 Y anduvo Henóch con Dios [1], y vivió, despues que engendró á Mathusalém, trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23 Y todos los dias de Henoch fuéron trescientos y sesenta y cinco años.

24 Y anduvo con Dios, y desapareció; porque le llevó Dios [2].

25 Y vivió Mathusalém

[1] Esta es una expresion muy freqüente en los Libros sagrados, para significar un hombre justo, que encamina todos sus pasos y penitencias al único fin de agradar á Dios y servirle. Estas solas palabras encierran un perfecto elogio de Henóch, tanto mas recomendable por su virtud y por la inocencia de su vida, quanto eran mas corrompidas y estragadas las costumbres de los hombres con quienes conversaba.

[2] Algunos Rabinos han explicado y entendido estas palabras, de la muerte natural de Henóch, fundados en otras expresiones semejantes

Biblioteca Nacional de España

Henoch virtuoso arrebatado al Cielo.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

ciento y ochenta y siete años, y engendró á Lamech.

26 Y vivió Mathusalém, despues que engendró á Lamech, setecientos y ochenta y dos años, y engendró hijos é hijas.

27 Y todos los dias de Mathusalém [1] fueron novecientos y sesenta y nueve

que se hallan en la Escritura, y que significan la muerte natural de algunas personas. Pero la mayor parte de los Padres, y aun de los mismos Rabinos, apoyados en mejores fundamentos, creen que vive todavía, y que vendrá al fin del mundo á predicar y convertir á los Gentiles, como Elías, para hacer entrar á los Judíos en el gremio de la Iglesia. El *Eclesiástico* XLIV. 16. dice expresamente, *que Henoch fue agradable a Dios, y que fue trasladado al Paraíso, para hacer entrar á las Naciones en la penitencia.* Y S. Pablo ad *Hebr.* XI. 5. afirma, *que por la fe fué Henóch trasportado, para que no viese muerte, y que no fué hallado, porque Dios le trasportó.* En el *Apocalypsis* XI. 3. 4. se dice, que Dios enviará dos testigos para oponerlos al furor del Antichristo, el qual por último los hará morir; y estos se cree que serán Henóch y Elías. Vease lo que notamos sobre este punto en aquel lugar. La Escritura no nos dice el sitio adonde fue trasladado. S. Agustin, S. Irineo y otros Padres, apoyados en el testimonio del *Eclesiástico*, fueron de sentir, que fue llevado al Paraíso terrestre, en donde Dios, del mismo modo que á Elías, le conserva de una manera milagrosa, y en un cuerpo, que no está sujeto á las miserias de la mortalidad. S. Juan Chrysostomo, Theodoreto y otros Padres, particularmente Griegos, afirman expresamente, que no se puede saber el lugar á donde fue trasladado. S. Gaudentio, *in Amor* VIII. cree, *que Henóch y Elías fueron trasladados al cielo con sus cuerpos, y que están allí á la disposicion de Dios.* La palabra *Paraíso*, que se lee en el *Eclesiástico*, falta en el texto Griego, y ninguno de los Padres Griegos la leyó; fuera de que puede admitir diversas interpretaciones: y por otra parte parece fuera de toda duda, que el Paraíso terrestre, como todas las partes de la tierra fueron cubiertas con las aguas del diluvio.

Las palabras de Henóch, que manifestaban la justicia, que Dios iba á hacer de los hombres por medio del diluvio, y que refiere S. Judas en su *Epistola* v. 14. aplicándolas al juicio que el Señor debe hacer de los impios, pudieron llegar por tradicion á la noticia del Santo Apostol. Vease lo que sobre esto hemos advertido en dicha Epistola *loc. cit.*

[1] El texto Hebréo, y conforme á él la Vulgata, dicen, que Mathusalém engendró á Lamech, quando tenia ciento ochenta y siete años, y que despues vivió setecientos ochenta y dos, cuya suma compone novecientos sesenta y nueve, que son todos los años de su vida. Lamech su hijo engendró á Noé, quando tenia ciento sesenta y dos años, y setecientos ántes del diluvio. Si se suman los setecientos años de Noé, los ciento ochenta y dos de Lamech, y los ciento ochenta y siete de Mathusalém, resultarán novecientos sesenta y nueve, que es el año en que sucedió la muerte de Mathusalém, y el diluvio. Y así no debe movernos la diferencia que resulta de la version de los LXX. entre el año de la muerte de Mathusalém y el diluvio, naciendo este error de algunos MSS. poco correctos, y debiendo aquella reducirse á la lengua original. Vease S. Gaudentio *in quæst. Hebr.* S. Augustin. *de Civit. Dei Lib.* XV. *Cap.* 12. y 13. y Calmet *in hunc loc.*



Biblioteca Nacional de España

años, y murió.

28 Y vivió Laméch ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo:

29 Y llamó su nombre Noé [1], diciendo: Este nos consolará [2] de las obras y trabajos [3] de nuestras manos, en la tierra á la qual maldixo el Señor.

30 Y vivió Laméch, despues que engendró á Noé, quinientos y noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

31 Y fuéron todos los dias de Laméch setecientos y setenta y siete años, y murió. Y siendo Noé de quinientos años, engendró á Sem [4], Cham y Japhéth.

1 Esta palabra, si se deriva de נוח, significa *descansar*; y en este sentido la trasladáron los LXX. quando dicen οὗτος διαναπαύσει ἡμᾶς ἀπὸ τῶν ἔργων ἡμῶν, *este nos hará reposar de nuestras obras*: si se toma de נחם, significa *consolar*. El sentido viene á ser el mismo, y encierra una prophecía de Laméch, por la qual anuncia, que Noe sería el consuelo de los hombres, porque restauraría el género humano, que habia de perecer con las aguas del diluvio; porque Dios, en atencion á su virtud y sacrificios, bendeciría la tierra á quien ántes habia dado su maldicion, y principalmente porque de él habia de nacer el Messías, que es el Rey de la paz, y el verdadero consolador de todos los hombres.

2 MS. 3. y FERRAR. *Nos consolará.*

3 FERRAR. *Y del lazerio de nuestras manos.*

4 Es verisímil que Noé tuviese otros hijos, que aquí no se nombran; estos, ó habian ya muerto, ó no escuchando los avisos saludables de su padre, siguiéron la corrupcion general, y la suerte de todos los hombres; y así, solos tres se salvárón con él en el arca, por haber imitado su fe, piedad, y religion. Estos tres hijos de Noe no nacièron en el mismo año, puesto que en el *Cap.* IX. 24. se dice, que Cham era el menor; y en el X. 21. que Sem era mayor que Japheth; otros sienten lo contrario, fundados en el texto Hebreo y en el de los LXX: pero siendo la intencion de Moyses señalar aquí la época del nacimiento de Sem; parece que el nombrarle aquí el primero, denota que era el mayor. Ni se opone á esto, lo que se dice en el *Cap.* XI. 10. que dos años despues del diluvio, Sem no tenía sino cien años, quando Noé debía estar ya en los setecientos y dos: pues esto, lo que da á entender solamente es, que Noé tenía quinientos años cumplidos, quando engendró á Sem, y Sem del mismo modo cien años cumplidos, quando engendró á Arphaxad, en el segundo despues del diluvio. Moyses no cuenta sino los años, no cuidándose de los meses: lo que es muy freqüente en la Escritura. Vease l' Abbe de Vence en este lugar.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO VI.

*Las maldades de los hombres son la causa del diluvio. Noé, que solo fué hallado justo en medio de tan estragadas costumbres, recibe órden de Dios de fabricar el arca, para que en ella se salvasen él y su familia, y animales de todas especies.*

1 Y habiendo comenzado los hombres á multiplicarse sobre la tierra [1], y engendrado hijas,

2 Viendo los hijos de Dios [2] las hijas de los hombres [3] que eran hermosas, tomáronse mugeres las que escogiéron entre todas.

3 Y dixo Dios: No permanecerá mi espíritu [4] en el hombre para siempre, porque

1 A poblar el mundo.

2 Los descendientes de Seth, entre los quales se conservaba puro el culto y servicio de Dios. S. Augustr. *de Civit. Dei Lib.* xv. *Cap.* 22.

3 Que descendian de Caln, perversas como él. Los piadosos descendientes de Seth, degenerando de su piedad, contraxéron matrimonios con las hijas de los impios, y con esto se hicieron impios, como lo eran ellas. Esto mismo se ha visto y experimentado en la serie de todos los siglos. Quando una nacion pura y santa se mezcla con otra impura y profana, la santa va insensiblemente adquiriendo las malas costumbres de la profana, y la profana no imita las virtudes y buenos exemplos de la santa. Estas son necesarias consequencias del *foedus firmo*. S. Cyrillus *Lib.* ix. *contra Julianum*. Moyses, despues de haber llegado en su narracion hasta el tiempo del diluvio, hace aquí una recapitulacion de las viciosas costumbres de la edad que habia precedido. De esta general depravacion de los hombres fueron causa los matrimonios, que como hemos dicho, contraxéron los descendientes de Seth con las hijas de la raza de Caln, y por consiguiente lo que encendió la cólera de Dios, para que acabase con todos los hombres, por medio de la general inundacion del diluvio.

4 Esto es, el espíritu de vida que yo he derramado sobre el hombre, no subsistirá ya mas; porque se ha hecho todo cárnal, como si no tuviera que pensar en otra cosa, que en satisfacer los deseos de su carne; y así lo sufriré todavía ciento y veinte años sobre la tierra; pero pasados estos, lo exterminaré y acabaré sin remedio. Otros: La vida del hombre no será mas que de ciento y veinte años, pero esta exposicion no es conforme á lo que se vió despues del diluvio; pues hubo hombres que vivieron trescientos, quatrocientos, y hasta quinientos años. El texto Hebreo: *Ya contenderá*; como si dixera: cansado estoy ya de apostármelas con los hombres, viendo que todos mis avisos son inútiles, y que no quieren corregirse detestando sus iniquidades.



Biblioteca Nacional de España

carne es: y serán sus dias ciento y veinte años [1].

4 Y habia gigantes [2] sobre la tierra en aquellos dias: porque despues que los hijos de Dios entráron á las hijas de los hombres, y ellas tuviéron hijos, estos son los poderosos desde la antigüedad [3] varones de fama.

5 Y viendo Dios, que era mucha la malicia de los hombres sobre la tierra, y que todos los pensamientos [4] del corazon eran inclinados al mal en todo tiempo,

1 De aquí no se infiere, que Noé recibió la órden de fabricar el arca ciento y veinte años ántes del diluvio, como comunmente se cree. Y la prueba de esto parece que no admite réplica. Noé tenia quinientos años quando tuvo á Sem, Cham, y Japheth. Cap. v. 32. Quando recibió el órden de entrar en el arca, estos hijos estaban ya casados. Cap. VII. 13. El diluvio vino sobre la tierra el año seiscientos de la vida de Noé. Cap. VII. 2. Aquí no se dice que hubiese recibido órden de fabricarla ciento y veinte años ántes del diluvio, y mucho ménos que gastase este tiempo en su construccion, pues para esto hubiera sido necesario un concurso grande de milagros. De otra manera, las primeras obras del arca hubieran estado ya inútiles, quando se acabasen las últimas, y llegase el caso de servirse de ella. Lo que puede haber dado lugar á esta opinion, es, lo que se dice en este versículo. Pero Dios, ni en este verso, ni el 7. habla con Noé, sino consigo mismo, como en otros lugares se representa, acomodándose á nuestra condicion y modo de entender; y solamente desde el v. 13. comienza Moyses á contar la revelacion con que Dios honró á este Patriarca. En dicho v. 13. ni en los siguientes no se señala el diluvio como distante ciento y veinte años, sino como próximo á venir sobre la tierra. *Dixit Deus ad Noe....* Lo que parece significar que era necesario no perder tiempo en trabajar sin cesar en el arca, porque de allí á poco tiempo seria preciso buscar en ella su refugio. Poco tiempo bastaba para construirla; fuera de que no se trataba de un vaso que necesitase el esmero de muchos años, sino que pudiese solamente resistir algunos meses á la accion é ímpetu de los vientos y de las ondas, y llevar lo que en él debia ser encerrado.

2 Estos hombres que eran de estatura agigantada, confiados en sus fuerzas, llenos de orgullo, y despreciando la piedad, la justicia y la religion, eran unos violentos tyranos de los demas hombres; ambiciosos, y que solo buscaban adquirir nombre y fama con sus tyranías y violencias. Todo esto conviene á la palabra Hebréa נפלים, que se interpreta *gigantes*, *tyranos*, *violentos*. Por esta misma razon los Centauros fueron llamados *ofci vaqaÀÀe hijos de las nubes*, que conviene muy bien con el Hebréo *nephilim*. Ningun hombre de juicio puede dudar de la existencia de los gigantes, esto es, de hombres de extraordinaria y excesiva corpulencia, ántes y despues del diluvio. Vease *la Literalem* de CALMET sobre esta materia.

3 MS. 3. *De nombradia.*
FERRAR. *Barraganes.*

4 Sus conceptos internos, sus secretos raciocinios, que son como el modelo de todas las acciones externas del hombre. Esto prueba el desarreglo de aquellos hombres viciosos; pero no que en el hombre se pierda la libertad de hacer el bien, como pretenden los Calvinistas.

Biblioteca Nacional de España

6 Arrepintióse [1] de haber hecho al hombre en la tierra. Y tocado de íntimo dolor de corazon,

7 Raeré, [2] dixo, de la haz de la tierra al hombre, que he criado, desde el hombre hasta los animales [3], desde el reptil [4] hasta las aves del cielo; porque me arrepiento de haberlos hecho.

8 Mas Noé halló gracia delante del Señor.

9 Estas son las generaciones de Noé [5]: Noé fué varon justo y perfecto en sus generaciones [6], con Dios anduvo.

10 Y engendró tres hijos, á Sem, á Cham, y á Japhéth.

11 Y corrompióse [7] la tierra delante de Dios, é hinchióse de iniquidad.

12 Y como vió Dios que la tierra estaba corrompida, porque toda carne habia corrompido [8] su camino sobre la tierra,

13 Dixo á Noé: Llegado es delante [9] de mí el fin de

1 En Dios no cabe arrepentimiento, que es un dolor de una falta cometida, ó una mudanza de voluntad ácia un mismo sugeto. Estas expresiones, de que usa la Escritura, acomodándose á nuestro modo de entender, sirven para explicar la enorme prevedad de los pecados de los hombres, y de su ingratitud ácia el Criador, significando que Dios resolvió privarlos de sus gracias y dones, de que se habian hecho indignos por sus maldades. Ni esto prueba en Dios la menor mudanza: su voluntad es inmutable, y la mudanza recae sobre aquella persona, á quien castiga por sus culpas, en vez de favorecerla, como ántes, quando se conservaba en inocencia. S. Agust. *Conf. Lib.* 1. *Cap.* 4.

2 Ferrar. *Arrenunciaré.*

3 Porque faltando el hombre, era inútil, lo que fué criado para servicio del hombre.

4 MS. 3. *La remouible.*

Ferrar. *Remouilla.*

5 He aquí: ó estos son los hijos que engendró Noé. En la Escritura se usa tambien de esta palabra, para anunciar una serie de sucesos: *Cap.* xxxvii. 2. *Num.* iii. 1. *Prov.* xxvii. 1.

6 Todo el tiempo que vivió ántes y despues del diluvio: ó bien, fué justo en *toda la serie de su vida.* El mayor elogio de Noé fué, que en medio de la corrupcion general de todo el genero humano, y en medio de tantos desórdenes, injusticias y violencias se conservó justo y perfecto, no perdiendo á Dios de vista en todos sus caminos; y así él solo se salvó con un pequeño número de justos que eran sus hijos, y vivian, como el, de la fe y de la piedad. Vease el elogio de Noé *Eccles.* xliv. 17. 18.

7 MS. 3. *E dañóse.*

Ferrar. *E fue dañada.*

8 No habia quedado rastro de justicia ni de piedad entre los hombres, segun lo del *Psalm.* xiii. 3. *No hay quien haga bien; no hay siquiera uno.* Dios conserva las sociedades por amor de los buenos, que mantienen en su seno, y por dar lugar á los malos á que se conviertan. Y por esto resolvió destruir un mundo, en que no se veia rastro de virtud, ni daba la menor señal de quererse convertir.

9 He resuelto acabar con todos los hombres y animales que hay sobre la tierra: con los hombres, por sus maldades, con los animales porque estos fueron criados para el uso

Biblioteca Nacional de España

toda carne: la tierra está llena de iniquidad delante de ellos, y yo los destruiré con la tierra [1].

14 Hazte una arca de maderas labradas [2]: harás apartamientos [3] en el arca, y la embetunarás [4] por dentro y por fuera.

15 Y de esta manera la harás: De trescientos codos [5] será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura.

16 Una ventana harás en el arca [6] y daras un codo de alto [7] á su cubierta: y la puerta [8] del arca pondras á su costado: y harás en lo baxo [9]

de los hombres; y al mismo tiempo hace ver con esto su grande indignacion. S. Chrysost. *in Gen. Hom.* XXII.

1 Con todo lo que le sirve de adorno.

2 En el Hebréo *de maderas de* גפר *gopher*. La palabra *gopher* no se lee en las Biblias Hebreas, sino solamente en este lugar. Por lo qual se traslada diversamente: de maderas *de cedro*, *de ciprés*, *de pino*, *de abeto*: de maderas *quadradas*, resinosas, embreadas, de miembres, ú otras que se doblan fácilmente. El arca es una imágen viva muy puntual de la Iglesia. S. Augustin. *de Civit. Lib.* XV. *Cap.* 26.

3 Para distribuir por ellos las diversas especies de animales, reptiles y aves.

4 MS. 3. *E escalmarla has con cal.* C. R. *Y betumarla has.* Para impedir que entrase el agua por las junturas y uniones de las maderas, y para preservarlas al mismo tiempo de corrupcion.

5 Suponiendo que cada codo *comun* constase de diez y ocho dedos, ó *de pie y medio*, resulta, que el arca tenia quatrocientos y cincuenta pies de largo, setenta y cinco de ancho, y quarenta y cinco de alto, y por consiguiente un cuento quinientos diez y ocho mil setecientos y cincuenta pies cúbicos; y esta capacidad era mas que suficiente para contener todos los animales, y quanto era necesario para que subsistiesen. S. Agustin *de Civ. Lib.* XV. hace igual este codo á *seis* de los comunes. Otros le dan veinte dedos y medio: y otros, cerca de veinte pulgadas.

6 De algun cuerpo transparente para que entrase la luz: estando esta en lo mas alto del arca, e inmediata á su cubierta, debia ocupar un grande espacio á lo largo, ó rodearla toda, para poder dar libre y suficiente paso al ayre y á la luz, y comodidad para echar fuera todo lo que pudiera incomodar dentro della. La palabra Hebrea צהר ha dado lugar á varias interpretaciones, que pueden verse en Calmet, y en los Criticos sagrados.

7 Quiere decir, su cubierta ó techo no será plano, sino que se irá levantando hasta lo mas alto del arca el espacio de un codo. Algunos aplican estas palabras á la ventana, queriendo que la altura ó luz de esta fuese de un codo, ó que estuviese á la distancia de un codo de la cubierta. Pero por el texto original se ve, que el pronombre *ejus* se debe referir al arca, y no á la ventana.

8 Por donde pudiera entrar Noé, su familia y todos los animales.

9 Ferrar. *De andares bajos.* La bodega, ó sentina. Algunos juntan la palabra *deorsum* á lo que precede, de este modo: *Ostium autem arcæ pones ex latere deorsum*: y en la parte inferior al costado del arca pon-

Biblioteca Nacional de España

Fabrica de Voz de Arcas.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

apartamientos, y tres estancias en ella.

17 He aquí yo traheré aguas de diluvio [1] sobre la tierra, para destruir toda carne, en que hay espíritu de vida debaxo del cielo: Todas las cosas, que hay en la tierra, perecerán [2].

18 Y estableceré [3] mi alianza contigo: y entrarás en el arca tú y tus hijos, tu muger, y las mugeres de tus hijos contigo.

19 Y de todos los animales de toda carne meterás dos en el arca [4], para que vivan contigo: macho y hembra.

20 De las aves segun su especie, y de las bestias segun su especie, y de todo reptil de la tierra segun su especie: dos de cada uno entrarán [5] contigo, para que puedan vivir.

21 Tomarás pues contigo de todo aquello, que se puede comer, y lo llevarás contigo [6]: y servirá tanto á tí, como á ellos, para que comais.

22 Noé pues hizo todo lo que Dios le habia mandado.

drás una puerta, y sobre ésta harás un segundo suelo, y despues un tercero. Los LXX. κατώγαια, δίστεγα, και τρίστεγα, *solidar, segundo y tercer suelo de cámara.* El texto Hebreo: *de suelos baxos, segundos y terceros la harás.* Y así en la Vulgata *arcuacula*, significa las divisiones del suelo baxo: y *tristega*, los tres suelos altos, que debia tener. Otros dicen que *deorsum* es la vivienda baxa, *cenacula* la segunda, y *tristega* la tercera, ó la mas alta. Debemos suponer, que en lo interior habia escaleras de comunicacion de un plano á otro.

1 Un diluvio de aguas.

2 MS. 3. y FERRAR. *Todo lo que hay en la tierra, se trasmirá.*

3 Te tomaré á tí y á toda tu familia baxo de mi proteccion, y os miraré con particular providencia. Vosotros procurad corresponder fieles y agradecidos á tan señalado beneficio.

4 Dos significa aquí en general, que de toda especie de animales se habian de conservar *pares*, ó dos, esto es, un macho y una hembra. En el Capítulo siguiente explica con mas distincion el número que debia entrar en el arca de cada uno de ellos.

5 El Hebréo: *entrarán á tí*; ellos mismos por un particular instinto vendrán, y te se presentarán, para que sin dificultad los puedas meter en el arca.

6 Y meterlo has en el arca. FERRAR. *Te apañarás á tí.*

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO VII.

*Luego que Noé y su familia entráron en el arca, envia Dios el diluvio, que cubriendo toda la tierra acaba con todos los hombres y animales, que no estaban en el arca.*

1 Y díxole el Señor: Entra tú [1] y toda tu casa [2] en el arca; porque á tí he visto justo delante de mí en esta generacion [3].

2 De todos los animales limpios toma siete y siete [4], macho y hembra, mas de los animales inmundos dos y dos, macho y hembra.

3 E igualmente de las aves del cielo siete y siete, macho y hembra: para que se conserve la simiente sobre la haz de toda la tierra.

4 Porque pasados aun siete dias, yo lloveré sobre la tierra quarenta dias y quarenta noches: y raeré [5] toda substancia que hice, de

1 Como si dixera, prepárate para entrar; porque no entró sino al fin de los siete dias, como consta del v. 13.

2 Tú y toda tu familia. Eran entre todos ocho personas, como se verá despues.

3 Entre todos los hombres que viven hoy sobre la tierra.

4 De cada especie de los animales limpios ó puros haz entrar siete en el Arca: tres de ellos parcados ó con sus hembras, y el septimo quedará solo sin compañera, para ser ofrecido en holocausto, como lo executó Noé despues del diluvio. Cap. VIII. 20. Y de cada especie de los animales inmundos dos solamente macho y hembra. Lo mismo se ha de entender, de lo que ordena Dios á Noé acerca de las aves en el v. 3. Así lo entienden JOSEFO, el CRISOSTOMO, TEODORETO, SAN AGUSTIN y casi todos los Interpretes. Otros exponen siete y siete, *siete pares*; esto es, siete machos y siete hembras: y de los animales inmundos dos pares, y lo mismo de las aves. Pero no se puede comprehender, cómo el arca hubiera podido contener tantos animales, porque en esta suposicion hubieran sido doblados. La distincion de animales limpios y no limpios, quieren unos que sea la misma, que estableció Dios despues de la Ley, *Levit.* III. 10. 14. XIV. 4. XXII. 19. y que revelò entónces á Noé. Otros dicen, y esta es la opinion más corriente, que esta distincion miraba á que pudiesen ó no ser ofrecidos en sacrificio; comerse ó no comerse, como lo ordenó Dios á Noé despues del diluvio.

5 FERRAR. *Remataré*. Que tiene alma ó vida sensitiva, como son todos los animales; porque las plantas fueron conservadas todas, ó la mayor parte debaxo de las aguas.

Biblioteca Nacional de España

Noe entra en el Arca con su Fa-
milia y los Animales

Biblioteca Nacional de España

la superficie de la tierra.

5 Hizo pues Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6 Y era de seiscientos años, quando las aguas del diluvio inundáron sobre la tierra.

7 Y entró Noé en el arca y sus hijos, su muger, y las mugeres de sus hijos con él en el arca por las aguas del diluvio [1].

8 Asimismo de los animales limpios é inmundos, y de las aves, y de todo lo que se mueve sobre la tierra,

9 Dos y dos entráron á Noé en el arca, macho y hembra, como lo habia mandado el Señor á Noé.

10 Y pasados los siete dias, las aguas del diluvio inundáron sobre la tierra.

11 El año seiscientos [2] de la vida de Noé, el mes segundo, el dia diez y siete del mes, se rompiéron todas las fuentes del grande abysmo [3], y se abriéron las cataratas del cielo [4].

1 Esto es para salvarse de las aguas del diluvio.

2 El diluvio pues aconteció, quando Noe tenia seiscientos años, el de 1656. del mundo, 2348. ántes de la venida de Jesu Christo, el dia 17. del mes segundo. Este mes segundo quieren unos que fuese el de Abril, y por consiguiente que el diluvio aconteció en la Primavera, por quanto entre los Judios comenzaba el año santo en el mes de Nisán, cerca del Equinoccio, ó quando el Sol entra en el signo de Aries; pero como el año santo solamente fue ordenado por Dios á los Israelitas despues de la salida de Egypto, lo entienden la mayor parte de los Interpretes del año civil, que comenzaba ácia el Equinoccio del Otoño, ó quando el Sol entra en el signo de Libra; y así el mes segundo corresponde en parte á nuestro Octubre.

3 Todas aquellas aguas que en el principio cubrian la tierra, y que segun el órden de Dios se recogiéron en sus senos para formar los mares, rios, fuentes, lagos .... rompiendo y pasando los límites, que el Señor les habia puesto, se echáron por órden del mismo Dios sobre la tierra para cubrirla con sus aguas, y acabar con toda la raza de los impios.

4 Formándose en la region del ayre vapores y nubes muy densas, se resolviéron en copiosísima lluvia, y despujándose y cayendo con un ímpetu mas violento que el que forma el Nilo, quando por medio de sus cataratas se descarga desde la Ethiopia en el Egypto; inundáron toda la tierra, y subiéron las aguas quince codos mas altas que los montes mas elevados, y de este modo perecieron todos los vivientes. La Philosophia puede tal vez encontrar en este hecho tan extraordinario algunas dificultades, que parecen insuperables. Pero siendo Dios el autor de la naturaleza, que ó dexa correr las leyes que le ha puesto, ó las suspende y altera, como le parece; no tenemos necesidad de acudir á otras pruebas, ni á otras razones, para apoyar la verdad del diluvio, conforme en todo á la narracion de Moysés, que á sola la voluntad de Dios, cuyas obras no serian grandes, si tuvieran por medida las cortas luces de nuestra razon é inteligencia. El diluvio universal no tiene nada que sea contrario á la razon, es so-

Biblioteca Nacional de España

12 Y hubo lluvia sobre la tierra quarenta dias y quarenta noches.

13 Al rayar de este mismo dia [1] entró Noé, y Sem, y Cham, y Japhéth, sus hijos; su muger, y las tres mugeres de sus hijos con ellos en el arca:

14 Ellos y todo animal segun su especie, y todas las bestias segun su especie, y todo lo que se mueve sobre la tierra segun su especie, y todo volatil segun su especie, toda suerte de aves y de páxaros,

15 Entráron [2] á Noé en el arca; dos y dos de toda carne, en que habia espíritu de vida.

16 Y los que entráron, macho y hembra de toda carne entráron, como se lo habia mandado Dios: y cerrólo [3] el Señor por defuera.

17 Y fué el diluvio sobre la tierra quarenta dias: y multiplicáronse las aguas, y alzáron el arca en alto de sobre la tierra.

18 Porque creciéron excesivamente: y lo cubriéron todo sobre la superficie de la tierra: y el arca era llevada sobre las aguas.

19 Y las aguas prevaleciéron [4] mucho sobre la tierra: y fuéron cubiertos todos los montes altos debaxo de todo el cielo.

20 Quince codos [5] mas alta estuvo el agua sobre los

bre ella; y Dios, por medio de un verdadero milagro, quiso castigar la general impiedad y corrupcion de los hombres, y dexar á la posteridad para eterno escarmiento un rasgo espantoso de la severidad de su justicia. Vease á CALMET.

1 El Hebreo: *En el cuerpo del mismo dia*; esto es, el dia 17. al medio dia, para que todos lo viesen y fuesen testigos. Pero como los Hebreos comenzaban á contar los dias desde la tarde antecedente, parece que se da á entender aquí, que esto fue al amanecer ó principio del dia 17. En muchos lugares de la Escritura significa esta expresion el crepúsculo de la mañana. Y el orden de las cosas parece señalar esta hora.

2 Se presentáron á Noé por un instinto particular que Dios les dió, como quando los llevó á Adam para que les pusiese nombre.

3 MS. *E mampará Dios por él.* El Señor por ministerio de un Angel tapó y cerró todas las aberturas de las junturas de las maderas, y de la puerta, para que no pudiese entrar el agua. Al mismo tiempo que Dios castiga con tanto rigor la impiedad de los hombres, muestra su paternal providencia y cuidado sobre los justos.

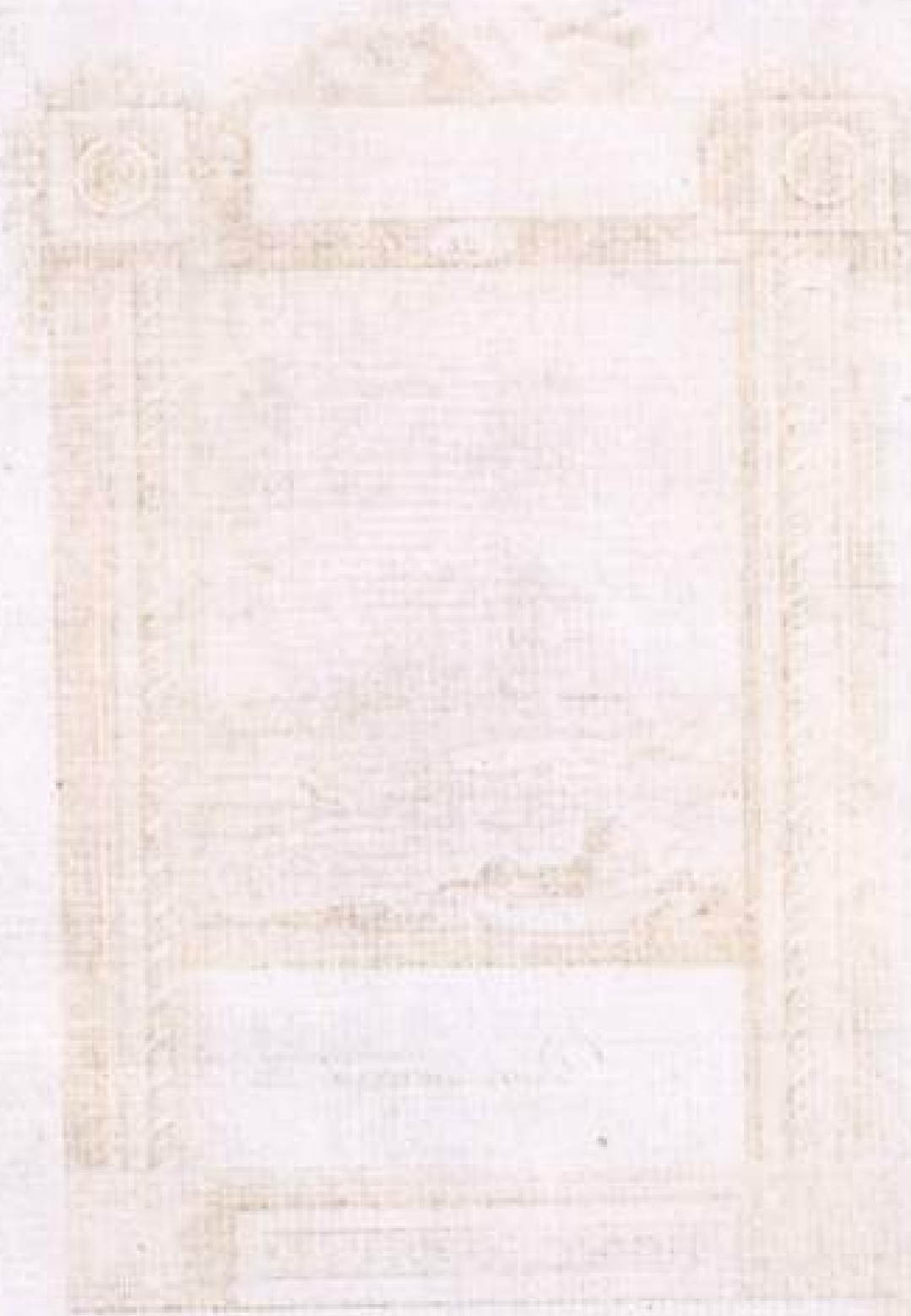
4 FERRAR. *Y mayorgáronse las aguas.* Estas palabras dan claramente á entender, que el diluvio fué universal, y que cubrió toda la tierra, de manera que pereció todo lo que habia en ella fuera del arca, como se dice en los versos 21. y 22. Figura expresa del Sacramento del Bautismo, como dice S. PEDRO *en su primera carta* III. 20. 21. y su cotejo puede verse por menor en S. AGUSTIN. *contr. Faust. Manich. Lib.* XII. *Cap.* 14.

5 Estos son veinte y dos pies y medio de Rey.

Biblioteca Nacional de España

*Diluvio universal.*

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

montes, que habia cubierto.

21 Y pereció [1] toda carne, que se movia sobre la tierra, de aves, de animales, de bestias y de todos los reptiles, que van arrastrando sobre la tierra: todos los hombres [2],

22 Y todo, en lo que hay aliento de vida sobre la tierra, murió.

23 Y rayó toda substancia que habia sobre la tierra, desde el hombre hasta la bestia, tanto los reptiles, como las aves del cielo: y fuéron raidos de la tierra: y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca [3].

24 Y cubriéron [4] las aguas á la tierra ciento y cincuenta dias.

1 MS. 3. y FERRAR. *Transiére.*

2 El Apóstol S. PEDRO *en su Epístola primera Cap.* III. 20. y 21. da á entender, que algunos de los que perecieron en el diluvio, consiguieron la salud del alma; porque luego que vieron el cumplimiento de las amenazas de Dios, anunciadas tan repetidas veces por Noé, y que iban á perecer sin remedio, movidos de sincero arrepentimiento, y volviendose á Dios de corazon, le pidieron misericordia, y la alcanzáron. Vease lo que dexamos notado en el lugar citado.

3 El arca fabricada de madera, en la que Noé con su familia se salvó de las aguas del diluvio, fue figura de la Iglesia, que subsiste por la virtud de la Cruz de Jesu Christo. Solamente dentro del arca se hallaba salud y vida; y fuera de ella todo pereció: en la Iglesia solamente hay salud; y fuera de ella no hay que esperarla. AUGUST. *de Civit. Dei Lib.* XV. *Cap.* 26. De tanto número de hombres, solo se salvaron ocho personas; lo que manifiesta el corto número de los que se salvarán, á vista del crecidísimo y casi infinito de los que se condenarán. Ningun genero de animales fue excluido del arca. La Iglesia abraza en su seno toda suerte de pueblos y de hombres, Judíos, Gentiles, Griegos, Bárbaros, esclavos, libres.... Aunque en el arca habia de toda suerte de animales, eran de cada especie en corto número, y el mismo Dios hizo esta eleccion, que fué absolutamente gratuita. Dios por una eleccion de pura misericordia llama á los hombres á la fe, y á la salud. Su entrada en la Iglesia, la justicia que reciben, y en que perseveran hasta el fin, y la salud que allí hallan en medio de otros muchos que perecen, son la consequencia de una eleccion, que reconoce solamente á Dios por Autor, y en la que no tiene la menor parte el mérito del hombre. S. THOMAS *in Epist. ad Ephes. Cap.* I. *Lect.* 4. Ultimamente, la inundacion misma de las aguas y sus grandes avenidas, que acabáron con todo, estas mismas fueron las que salvaron el arca, y las que elevándola mas ácia el cielo, la asegurâron y apartâron mas y mas de los escollos y peligros. ¡Que consuelo este tan grande para la Iglesia! Todas las persecuciones que se mueven contra ella, contribuyen para elevarla mas ácia Dios, para ponerla en libertad, y para promover la santificacion de sus escogidos.

4 Esto es, permanecieron en un mismo estado, sin aumentarse ni disminuirse, y sin que se descubriera en este tiempo parte alguna de la superficie de la tierra; y así parece, que estos ciento y cincuenta dias, que componen cinco meses, deben contarse desde que cesó de llover. Y no entran en este número los quarenta dias y sus noches, que llovió sin cesar. Así parece inferirse del v. 3. y 4. del Cap. siguiente.

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO VIII.

*Se disminuyen las aguas del Diluvio. Envia Noé del arca primeramente al cuervo, y despues á la paloma. Sale del arca, ofrece á Dios sacrificio. Dios lo acepta, y promete que no acabará otra vez la tierra con diluvio.*

1 Y acordándose [1] Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca, hizo venir viento [2] sobre la tierra, y se disminuyéron las aguas [3].

2 Y se cerráron las fuentes del abysmo [4] y las cataratas del cielo: y se detuviéron las lluvias del cielo.

3 Y se retiráron las aguas de la tierra yendo y volviendo [5]: y comenzáron á menguar despues de ciento y cincuenta dias.

4 Y reposó el arca el mes séptimo [6] el dia veinte y siete

[1] MS. 3. *E membróse Dios.* En Dios no cabe olvido: mas porquanto creemos que no se acuerda de nosotros, quando prontamente no nos envia su socorro en nuestras aflicciones; por esto usa la Escritura de esta expresion, acomodándola á nuestra rudeza. Sirve tambien para hacer ver, como Dios cumplió la promesa que habia hecho á Noe, de librarle de las aguas del diluvio. Vease el Cap. VI. 18. Quando Dios favorece á uno y le saca de algun peligro, se dice que se acuerda de él; y por el contrario, que Dios se olvida de los que le olvidan, para manifestar que se han hecho indignos de su favor. S. CHRYS. *in Gener. Hom.* XXV.

[2] Un viento fuerte, que poniendo en grande agitacion y movimiento las aguas, trayendolas y llevándolas de una parte á otra, hacia que se levantasen por el ayre gruesos y crecidos vapores, y que de este modo se disminuyesen notablemente.

[3] Comenzáron á disminuirse: ó dexáron de crecer, habiendo cesado la lluvia; porque la disminucion se señala en el v. 3. despues de ciento cincuenta dias, ó cinco meses de treinta dias, quando el Señor envió un viento fuerte para este efecto.

[4] Las aguas de los mares y de los rios, que rompiendo sus márgenes y terminos, se habian derramado sobre la tierra para inundarla, se retiráron á sus naturales senos y lugares, cesando de caer las del cielo.

[5] Agitadas, como hemos dicho, de los vientos, se iban retirando de la tierra.

[6] Que corresponde en parte á nuestro Mayo. El Hebreo: *el dia* 17. Los que siguen la leccion de la Vulgata y de los LXX. dicen, que no parece verisimil ni creible, que descansase ya el arca sobre los montes de Armenia, el mismo dia que

Biblioteca Nacional de España

del mes sobre los montes de Armenia.

5 Y las aguas fuéron menguando hasta el décimo mes: porque en el décimo mes, el primer dia del mes, apareciéron las cumbres de los montes.

6 Y pasados quarenta dias, abriendo Noé la ventana del arca [1] que habia hecho, soltó el cuervo:

7 El qual salió, y no volvió, hasta que las aguas [2] se secáron sobre la tierra.

8 Envió tambien despues de él la paloma, para ver, si habian cesado ya las aguas sobre la haz de la tierra.

9 La qual [3] no habiendo hallado donde poner su pie, se volvió á él al arca: porque las aguas estaban sobre toda la tierra: y extendió la mano, y tomándola la metió en el arca.

10 Y habiendo esperado aun otros siete dias, envió de nuevo la paloma del arca.

comenzáron á menguar las aguas; esto es, el 17. del mes, ó el último de los ciento y cincuenta dias; y que es mas natural, que esto sucediese diez dias despues, ó el 27. en que las aguas podian ya haberse disminuido notablemente. Los que siguen el texto Hebreo, dan por fundamento de su opinion, que siendo el arca de tan grande extension, y encerrando dentro de sí un peso tan crecido por las cosas que llevaba, no hay inconveniente ninguno en creer, que se sumergiese catorce ó quince codos en el agua, y por consiguiente que descansase ya sobre los dichos montes. Sobre el Ararat, que es una parte del monte Tauro en la Armenia.

[1] Los LXX. τὴν θυρίδα, *la ventanilla*, y otros τὴν θύραν τῆς κιβωτοῦ, *la puerta del arca*.

[2] Esta manera de hablar, que es familiar en las Escrituras, significa que no volvió á entrar mas en el arca. A este modo se dice en el cap. 1. de S. Mateo v. 25. *Y no la conoció, hasta que parió á su hijo primogénito*: quiere decir, nunca la conoció. El texto Hebreo: *Y salió, saliendo y tornando*: donde faltando la negacion, que se lee en la Vulgata, parece que se dice lo contrario.

[3] Unos, siguiendo literalmente la leccion de la Vulgata, y la de los LXX. que es la misma, creen que el cuervo no volvió mas al arca, cebado en la carne de los cuerpos muertos, y descansando, ó sobre los mismos cuerpos, ó en la copa de algun árbol, ó en la cima de algun monte, desde donde volaba á los cuerpos. Otros explican el texto Hebreo, diciendo, que del arca volaba y saltaba sobre los cuerpos muertos; y desde allí tomando otra vez el vuelo hácia el arca, reposaba sobre su cubierta ó techo, pero sin entrar en ella: y de este modo iba y venia sin cesar, mientras que cubrieron las aguas la superficie de la tierra. Véase S. Agustin *in Genes. quæst.* XIII. Otros finalmente trasladan el texto: *Salió, y ninguna vez y mas se apartó del arca*, fundados, en que el verbo שוב, en muchos lugares de la Escritura significa *apartarse*, ó *retirarse*. En este cuervo se simboliza vivamente la condicion y porte del pecador.

[3] Porque aunque se veian ya descubiertas las cimas de los montes, esto no obstante estaba todo lleno de lodo y de cadáveres, á los quales, como enseña la experiencia, no se acercan las palomas.



Biblioteca Nacional de España

11 Y ella volvió á él por la tarde [1], trayendo un ramo de olivo con las ojas verdes en su pico: con lo que entendió Noé, que habian cesado las aguas sobre la tierra.

12 Y esto no obstante esperó otros siete dias: y dexó ir la paloma, la qual no volvió ya mas á él.

13 Así que el año seiscientos y uno [2], el mes primero, el primer dia del mes, se disminuyéron las aguas sobre la tierra: y abriendo Noé la cubierta del arca, miró, y vió que se habia secado [3] la superficie de la tierra.

14 El mes segundo, el dia veinte y siete del mes, quedó seca la tierra.

15 Y habló Dios á Noé, diciendo:

16 Sal del arca tú y tu muger, tus hijos y las mugeres de tus hijos contigo.

17 Todos los animales, que están contigo de toda carne, tanto de las aves como de las bestias, y de todos los reptiles, que andan arrastrando sobre la tierra, sácalos contigo, y entrad sobre la tierra: creced [4] y multiplicaos sobre ella.

18 Salió pues Noé y sus hijos; su muger y las mugeres de sus hijos con él.

19 Y asimismo saliéron del arca todos los animales, bestias, y reptiles que andan arrastrando sobre la tierra, segun sus especies,

1 Empleó el dia en comer: y por la tarde, como acostumbran las palomas, luego que sintió el frio de la noche, volvió al arca á buscar su compañia; pero llevando en el pico un ramo de oliva con sus hojas verdes. El laurel y el olivo se conservan verdes debaxo de las aguas; y no solo esto, sino que florecen y fructifican. S. Chrysost. *hom.* XXVI. *in Genes.* Plin. *Lib.* XII. *Cap.* XXV. Theophrast. *Hist. plantar. Lib.* IV. *Cap.* 8. Por lo que sin recurrir, quando no hay necesidad, á un milagro, decimos que pudo esto suceder naturalmente.

2 De la vida de Noe: del mundo 1657. y 2347. antes de la venida de Jesu Christo, el primer dia del primer mes, comenzó Noe á descubrir el arca por la parte superior, ó por la cubierta; pero se estuvo quieto y sin salir, esperando las órdenes del Señor, y conforme á estas lo executó el dia 27. del segundo mes.

Abriendo Noé la cubierta. MS. S. *E tiro Noe el cobertero del arca.*

3 Que estaba ya descubierta y libre de las aguas, las quales la habian anegado enteramente.

4 No se puede fácilmente comprehender, cómo un tan corto número de animales, de aves, y de reptiles, pudo poblar toda la tierra en lo sucesivo, como la vemos en el dia. S. Agustin responde, que aquella misma providencia, que los conservó en el arca, hizo despues, que se multiplicasen y extendiesen por toda la tierra, ó cuidando que ellos lo hiciesen por sí mismos, ó que los hombres los conduxesen, ó que en caso necesario fuesen trasladados por ministerio de los Angeles.

Biblioteca Nacional de España

Salé Noe del Arca con su
Familia y los Animales.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

20 Y edificó Noé un altar al Señor: y tomando de todos los animales y aves limpias, ofreció holocaustos [1] sobre el altar.

21 Y olió el Señor olor [2] de suavidad, y dixo: No volveré jamas á maldecir la tierra por causa de los hombres [3]: porque el sentido y el pensamiento del corazon humano son propensos al mal desde su juventud: no heriré pues mas á toda ánima viviente, como he hecho.

22 Todos los dias [4] de la tierra, sementera y siega, frio y calor, estío é invierno, noche y dia no cesarán.

1 En el holocausto era consumida toda la víctima por el fuego. Noé por esta accion protestó, que habiendolo recibido todo de Dios, se lo consagraba al Señor todo, y sin reserva, pronto á sacrificar sus bienes, su libertad, y su vida, para hacer la voluntad de su Criador.

2 MS. 3. *El hacerno.* Quiere decir, fue suave y agradable al Señor este sacrificio, que ofreció Noe. Tal era la fe y pureza de corazon con que lo ofrecia.

3 No volveré á destruir, como ahora lo he hecho, á todo el linage de los hombres, por sus pecados; porque su corazon está viciado, y sus pensamientos se dexan arrastrar violentamente ácia el mal: el texto Hebreo, *son malos desde su infancia.* Asi se ve, que los hombres despues del diluvio, fueron tan malos ó peores que lo habian sido antes. En el Cap. VI. 5. vemos, que esta misma *corrupcion* de la humana naturaleza, y su propension al mal, fueron causa de que Dios acabase con los hombres por medio de las aguas del diluvio: y aquí mueven al Señor á misericordia, para que no vuelva á emplear con ellos igual castigo. Unos mismos pecados, segun diversos respetos, irritan la justicia de Dios, y le mueven á misericordia. El pecado es el objeto natural de la venganza divina; y el mismo que lo conoce, es el sugeto en que Dios emplea su misericordia. Los pecados irritan á Dios, y le sacan el castigo de las manos: la corrupcion del hombre, su inclinacion al mal, su concupiscencia, la dificultad que halla en combatirla, y en seguir el partido de lo bueno, son otros tantos poderosos motivos que inclinan su bondad, á que use con él de misericordia. Vemos aquí, que el pecado original y la concupiscencia nacen con el hombre, y son el origen de todos los males y pecados.

4 Todo el tiempo que haya hombres sobre la tierra se continuarán sin cesar, sucediéndose unas á otras las estaciones....



Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO IX.

*Dios bendice á Noé y á sus hijos, les renueva la donacion, que les habia hecho de todas las cosas. Prohibiéndoles comer sangre, les advierte quánto aborrece, que se derrame la sangre humana. Hace su alianza con Noé, y con el género humano, y pone el arco del cielo por señal de esta alianza. Noé planta una viña: se embriaga: uno de sus hijos se le burla, á quien maldice; bendiciendo al mismo tiempo á los otros. Edad y muerte de Noé.*

1 Y bendixo [1] Dios á Noé y á sus hijos, y dixoles: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra.

2 Y vuestro temor [2] y espanto sea sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo, con todo lo que se mueve sobre la tierra: todos los peces de la mar en vuestra mano estan puestos.

3 Y todo lo que se mueve y vive, os servirá para alimento [3]: así como las legumbres y yerbas, os he dado todas las cosas:

4 A excepcion de que carne con sangre [4] no comereis.

5 Porque la sangre de

1 Les promete Dios su proteccion y la fecundidad, para que saliese de ellos un mundo nuevo, que reparase la ruina del antiguo.

2 Dios por un efecto de su bondad quiso dexar al hombre una porcion de aquel imperio absoluto, que dió á Adam inocente sobre todos los animales. Estos naturalmente temen y huyen del hombre, y no le acometen, sino se ven acosados y perseguidos. Y aun el hombre con su arte doma hasta los mas fieros, como los osos y los leones, segun lo advirtió SANTIAGO en su *Epistola* III. 7.

3 De estas palabras infieren la mayor parte de los Padres, que antes del diluvio los hombres generalmente, ó por lo ménos los mas religiosos y temerosos de Dios, como los descendientes de Seth, solo comian yerbas, frutas y legumbres. Cap. I. 29. Aquí el Señor parece que les permite comer indiferentemente y sin distincion de todo género de carnes de animales, que fuesen propias para su alimento: y que esto duró, hasta que en la Ley se puso esta diferencia, como largamente se lee en el *Levítico*: y que la distincion de animales limpios y no limpios antes del diluvio, solo se entendia de los que debian ó no ser ofrecidos al Señor en sacrificio.

4 Los Hebreos y los antiguos

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

vuestras ánimas [1] demandaré de mano [2] de todas las bestias: y de mano de hombre, de mano del varon y de su hermano [3] demandaré el ánima del hombre.

6 Todo el que derramare sangre humana, será derramada su sangre [4]: porque á imágen de Dios [5] es hecho el hombre.

7 Vosotros pues creced y multiplicaos, y entrad sobre la tierra, y poblada.

8 Esto dixo tambien Dios á Noe, y á sus hijos con él:

creian comunmente, que la sangre era el alma, ó el asiento del alma; porque en ella residen los espíritus vitales sensitivos. *Levit.* XVII. 14. El designio de Dios era inspirar á los hombres un espíritu de dulzura y de humanidad de los unos para con los otros; y el prohibirles comer la carne mezclada con sangre, era para apartarlos mas de derramar la de los hombres; y tambien, porque queria de los hombres, que la sangre que es como la vida del animal, le fuese ofrecida en sacrificio en cambio de la vida del hombre pecador. *Levit.* XVII. 8. Esta Ley, que solamente era de derecho positivo, y que no obligaba sino por causa de la prohibicion, cesó con otras muchas observancias legales, luego que la Religion Christiana fué suficientemente promulgada y extendida. Y aunque los Apostoles la renovâron en el Concilio de Jerusalem, fué acomodándose á la flaqueza de los Judíos convertidos, y por dar á la Synagoga una honrosa sepultura. Su práctica se observó en los primeros siglos de la Iglesia; lo que se hizo por igual condescendencia, y atendiendo á facilitar á los Judíos su conversion, viendolos muy tenaces en mantener sus antiguas costumbres. Pero despues cesó enteramente, teniendo los Christianos presente lo que Jesu Christo habia dicho, que: *Lo que entra al hombre, no es, lo que entra por la boca.* Esta prohibicion del Señor se extendia igualmente á la sangre mezclada con la carne, y á la sangre sola y separada de ella.

[1] Es un Hebraismo; quiere decir vuestra sangre: el *anima*, por la vida, es otro Hebraismo.

[2] Para que el hombre tenga horror de derramar la sangre de sus hermanos: aun las mismas bestias, que la derramaren, no quedarán sin castigo. Vease el *Exod.* XXI. 29.

[3] Así se lee en el texto original. La repeticion, que aquí se hace, manifiesta la gravedad del pecado de homicidio. El hombre nació para ayudar al próximo, y fomentar la sociedad; pero las pasiones que le originó el pecado, le hacen enemigo de sus mismos hermanos y semejantes.

[4] Por estas palabras pone el Señor la espada en la mano de los Príncipes y de los Magistrados, y les comunica su autoridad, para que repriman todas las injusticias y violencias, que puedan turbar la sociedad civil. S. Agustin. *de Civit. Dei Lib.* I. *Cap.* 21. En el Hebreo se lee: *La sangre del hombre en el hombre*; en lo que se comprehende todo genero de homicidio, que no sea hecho con autoridad pública.

[5] Esta es la razon fundamental de la prohibicion del homicidio. El hombre es una viva imágen de Dios, inteligente, libre, espiritual y destinado por su inefable providencia, para tener parte en la felicidad de que goza el mismo Dios.



Biblioteca Nacional de España

9 He aquí yo estableceré mi pacto con vosotros [1], y con vuestro linage despues de vosotros:

10 Y con toda ánima viviente [2], que está con vosotros, tanto en las aves, como en todos los animales domésticos y campestres de la tierra, que han salido del arca, y en todas las bestias de la tierra.

11 Estableceré mi pacto con vosotros, y no perecerá [3] ya mas toda carne con aguas de diluvio, ni habrá en lo venidero diluvio que destruya la tierra.

12 Y dixo Dios: Esta es la señal de la alianza, que establezco entre mi y vosotros, y con toda ánima viviente, que está con vosotros por generaciones perpetuas [4].

13 Pondré mi arco en las nubes [5], y será señal de alianza entre mí [6] y entre la tierra.

14 Y quando cubriere el cielo de nubes [7], aparecerá mi arco en las nubes:

15 Y acordarme he de mi alianza con vosotros, y con toda ánima viviente que vivifica carne: y no habrá ya

[1] MS. 3. *Cumbusco.* El Señor establece una alianza perpetua é irrevocable con el hombre, no por los méritos de este, sino por su pura bondad, y teniendo ya presentes los méritos infinitos de Jesu Christo, Dios y Hombre verdadero.

[2] Dios empeña aquí su palabra, que atenderá igualmente á la conservacion de los animales, aves, bestias, como necesarias que son para el alivio, recreo y regalo del hombre. Y este es un nuevo beneficio, que hace Dios al hombre. Vease el Chrysostomo *Homil.* XXVIII. *in Genes.*

[3] Ferrar. *Y no será tajada.*

[4] Para siempre, mientras que el mundo durare.

[5] Antes del diluvio habia lluvias, y por consiguiente se formaba el arco Iris; pero lo que hasta entónces habia sido un efecto natural de la lluvia, quiso el Señor que fuese una como prenda visible de su promesa, y de la clemencia que habia de usar con los hombres.

[6] La version Chaldáica: *Entre mi Verbo y Palabra, y entre la tierra*, como que el Hijo de Dios fué el Mediadero de todas las alianzas y pactos, entre Dios y los hombres; porque todas han tenido por objeto y fin la grande y divina alianza, que debia contraer con nosotros por medio de su Encarnacion.

[7] MS. 3. *Anuvare nube.* MS. 7. *Anublare nubis.* Como si dixera: los delitos de los hombres, que se seguirán al diluvio, serán tan grandes y aun mayores que los de esta generacion, que acaba de perecer de una manera tan terrible y espantosa: mi justicia, que es siempre la misma, se dispondrá para descargar sobre ellos el mismo castigo: se juntarán y amontonarán ya las nubes para vengar mi justa indignacion; pero aparecerá en ellas este arco, que he puesto por señal eterna de mi alianza, y de la palabra que les doy, de no acabar mas con ellos con otro nuevo diluvio; y esta sola vista será mas eficaz para inclinarme á misericordia, que lo serán todos sus delitos para irritar mi justicia. S. Chrys. *Hom.* XXVIII. *in Gen.*

Biblioteca Nacional de España

mas aguas de diluvio para destruir á toda carne.

16 Y estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré [1] de la alianza perpetua, que ha sido concertada entre Dios y toda ánima viviente de toda carne, que está sobre la tierra.

17 Y dixo Dios á Noé: Esta será la señal de la alianza, que he establecido entre mí y toda carne sobre la tierra.

18 Fuéron pues los hijos de Noé que saliéron del arca, Sem, Cham, y Japhéth: y Cham él es el padre de Chanaán [2].

19 Estos tres [3] son los hijos de Noé: y de estos se propagó todo el linage de los hombres sobre toda la tierra.

20 Y Noé, que era labrador, comenzó á labrar la tierra, y plantó una viña [4]:

21 Y bebiendo vino, se embriagó, y quedó [5] descubierto [6] en medio de su tienda.

22 Lo que habiendo visto Cham padre de Chanaán, es-

1 MS. 3. *E membrará el mi fermamiento.* Dios, á quien todo es presente, no necesita de acordarse de lo que tiene prometido. Esto lo dice por respecto á nosotros; esto es, hará que nos acordemos. S. Pablo quando dice: *Que el Espíritu Santo gime en nosotros*, quiere significar, que el Espíritu santo hace que gimamos. S. Aug. *Collat. cum Maxim. Arian.* Este arco Iris es una figura expresa de Jesu Christo; y Noé entendió el mysterio.

2 Del que descendieron los Chananeos. Chanaán no habia nacido todavia. Salieron del arca los mismos en número que habian entrado en ella. Cap. VII. 13.

3 Por estas palabras se ve claramente, que Noe no tuvo otros hijos despues del diluvio: que el diluvio fue universal, y se extendió á toda la tierra; y que todos los hombres, que habia en ella, perecièron en sus aguas, á excepcion de solo Noe y su familia, que se salvàron en el arca. La memoria de este suceso se conservó en las Naciones; y los Gentiles añadieron á la verdad mil fábulas, fingiendo un Deucalion en lugar de Noé.

4 Antes del diluvio habia viñas; pero ó no se atendia con particularidad á su cultivo, ó se comian solamente sus frutos, sin que se conociese todavia el modo de hacer el vino. Los Gentiles confundiendolo todo, atribuyeron esta invencion á su infame Baco.

5 MS. 3. *Embeudóse.* Los Padres generalmente excusan á Noe de pecado, porque bebió el vino, sin conocer la fuerza y virtud que tenia.

6 Indecente ó vergonzosamente. Siendo inocente la causa de esta desnudez, por la razon que dexamos dicha, lo es igualmente este efecto, de haberse descubierto indecentemente en medio de su tienda. El sueño, que causó en Noe el exceso del vino, que habia bebido, representaba la muerte del Redentor, que fué un efecto del exceso de su amor: la desnudez de Noe figuraba las ignominias, que habia de sufrir Jesu Christo, y particularmente su desnudez sobre la Cruz: la burla de Cham, era imágen de los escarnios y befas, que habian de hacer los Judios en los sufrimientos y en la muerte del Hijo de Dios: el res-



Biblioteca Nacional de España

to es, la desnudez vergonzosa de su padre, salió fuera á contarlo á sus dos hermanos.

23 Mas Sem y Japhéth pusiéron una capa sobre sus hombros [1], y andando ácia atras, cubriéron las vergüenzas de su padre: y tuviéron vueltos sus rostros, y no viéron la desnudez de su padre.

24 Y quando dispertó Noé del vino [2], luego que supo lo que habia hecho con él su hijo menor,

25 Dixo: Maldito Chanáan [3], siervo será de los siervos [4] de sus hermanos.

26 Y añadió: Bendito el Señor Dios de Sem [5], sea Chanaán siervo de él.

27 Ensanche [6] Dios á Japhét, y habite [7] en las tiendas de Sem, y sea Chanáan siervo de él.

peto de Sem y de Japhéth, lo era de la fe de los escogidos, que adorárou á Jesu Christo en medio de sus mayores abatimientos, y de la ignominia de su muerte. Ultimamente, el haber despertado Noe de su sueño, que le causó la embriaguez, volviendo al uso de los sentidos naturales y de la razon, representaba la Resurreccion de Jesu Christo. Vease SAN AGUSTIN *contr. Faust. Lib.* XII. *Capit.* 23.

1 MS. 7. *Sobre sus costiar.*

2 De su embriaguez: es una metonymia, en que se pone la causa por el efecto.

3 Noe no quiso maldecir á Cham en su persona, por quanto el Señor al salir del arca le habia dado su bendicion como á los otros, sino que le maldixo en su hijo Chanáan; y esto no por resentimiento, sino por un espíritu profetico. Esta prophecía se cumplió despues en su posteridad, quando los Israelitas que descendian de Sem, baxo la conducta de Josué, despues de haber conquistado la tierra de Chanáan, destruyéron sus pueblos, y redujeron sus moradores á la condicion de vilísimos esclavos.

4 Es una expresion Hebrea, quiere decir: el mas vil de todos los siervos. Y de aquí se ve, que el origen de la servidumbre procedió del pecado.

5 Noé da á Sem esta bendicion de accion de gracias al Señor, á quien llama *Dios de Sem*: primeramente, porque de este Patriarca habia de proceder su Pueblo, en el qual se conservaria la verdadera Religion, y el conocimiento y culto de su santo Nombre; y en segundo lugar, porque de Sem por Abraham debia descender el Messías. Por esta misma razon fue tambien llamado despues *el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.*

6 MS. 3. *Afermerigui.* En el Capítulo siguiente veremos quántos Pueblos salieron de Japheth, y qué tierras ocupáron. De este procedieron los Griegos, y los Romanos, ó los Gentiles. En el texto Hebreo se ve una excelente paronomasia entre el nombre de Japheth, y las palabras de la prophecía, que explican su engrandecimiento y extension, יפת אלהים ליפת *Japhéth Elohim Leiepheth.*

7 Unos explican estas palabras, entendiendo á Dios por la persona del Verbo, de este modo: *Habite Dios en las tiendas de Sem*; y el sentido es el mismo, que dexamos explicado en la nota al vers. 25, y en él se encierra una clara prophecía de la Encarnacion del Verbo. Otros refieren estas palabras, no á Dios, sino á Japheth; y así dicen,

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Noe Embriagado: Cam se burla de su Padre.

Biblioteca Nacional de España

28 Y vivió Noé despues del diluvio trescientos y cincuenta años.

29 Y todos los dias que vivió fuéron novecientos y cincuenta años: y murió [1].

que se cumplió esta prophecía, quando los Griegos y Romanos descendientes de Japheth extendiéron largamente su Imperio por el Asia, y se apoderáron de las tierras y provincias, que ocupaban los que descendian de Sem. Pero muchos Padres, y entre ellos S. Augustin. *de Civit. Dei Lib. XVI. Cap. 2.* reconocen en esta prophecía la conversion de los Gentiles al verdadero Dios, y su entrada en la Iglesia de Jesu Christo, representada por las tiendas de Sem. Augustin. *contr. Faust. Lib. XII. Cap. 24.*

[1] El año del mundo 2006. Y así conoció la fábrica de la torre de Babel, la division de las lenguas, y la dispersion de los pueblos que procedian de sus tres hijos; y alcanzó tambien á Abraham, porque habiendo nacido este doscientos noventa y dos años despues del diluvio, vivió con el cincuenta y ocho. Quando murió, dexó el mundo lleno de toda suerte de iniquidades.

## CAPITULO X.

*Genealogías de los tres hijos de Noé, y descripcion de las tierras, que poseyéron.*

1 Estas son las generaciones [1] de los hijos de Noé, Sem, Cham y Japhet: y les naciéron hijos despues del diluvio.

2 Hijos de Japhet, Gomér [2], y Magóg [3], y Madai [4], y Javán [5], y Thubál [6], y

[1] Estos son los pueblos y naciones, que procedièron de los tres hijos de Noe, los quales indubitablemente fuéron los fundadores del nuevo mundo. Todo lo que aquí dice Moyses, es por prolepsis ó anticipacion; porque todo esto no aconteció sino despues de la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Indicaremos solamente, y seguiremos, lo que se dice con mayor probabilidad y fundamento, tocante á los Caudillos ó Cabezas de los pueblos y naciones, que aquí se describen. El que desee ver esto tratado largamente y con mucha erudicion, puede consultar á CALMET *in hunc locum.*

[2] De este creen unos, que procedièron los primeros habitadores de la Galacia ó Galogrecia; y otros, los Cymbros, ó Germanos.

[3] Los Scythas, ó bien los Getas, y los Massagetas. Otros dicen, que fuéron los Tártaros.

[4] Los Medos, y segun otros con mas probabilidad los Macedonios.

[5] Los Jonios, en los quales se comprehenden todos los Griegos.

[6] Quieren unos, que de estos procediesen los Iberios, que habitan de la otra parte del Ponto Euxino;

Biblioteca Nacional de España

Mosóch [2], y Thiras [3].

3 Y hijos de Gomér: Ascenéz [4] y Ripháth [5], y Thogorma [6].

4 Y hijos de Javán: Elisa [7] y Tharsis [8], Cethim [9], y Dodanim [10].

5 Por estos [11] fuéron repartidas las islas de las gentes en sus territorios: cada uno conforme á su lengua y sus familias en sus naciones [12].

6 Y los hijos de Cham [13]: Chus [14] y Mesraím [15], y

y otros con S. Gerónymo, los Españoles, que antiguamente fueron llamados Iberios.

[1] Los Moscovitas. Otros pretenden que los Capadocios, y que los Moscovitas fueron una Colonia de los Capadocios.

[2] De estos, convienen todos, en que vinieron los Thracios.

[3] Los Alemanes, á quienes aun el dia de hoy los Hebreos llaman *Askenazim*. Otros creen que pobló la Asia; y no falta quien dice, que solamente fue una Provincia del Asia menor, llamada *Ascania*.

[4] Los Paphlagonios, ó segun otros, los Bythinios.

[5] Los Turcomanos y Turcos. Otros quieren, que los Phrygios.

[6] La Elide en el Peloponeso. Otros creen que los habitadores de las Islas afortunadas, llamadas *Elisæ*.

[7] Los pueblos de Cilicia, cuya capital es Tharso. Otros dicen, que fue la ciudad de Carthago y los Carthagineses, pueblos del Africa. Hay muchos que pretenden, que esta fué una isla y ciudad en el Estrecho de Gibraltar, ántes muy célebre por el grande comercio, que en ella hacian los Griegos y Phenicios.

[8] Los de Chipre, cuya capital se llama *Citios*. Por esta razon los Hebréos dan el nombre de *Cethim* á todas las ciudades y provincias maritimas; y asi se llama tambien la Italia en la Escritura. Otros quieren, que fué la Macedonia, que fue tambien llamada *Maurusia*.

[9] Los Dodonéos en el Epiro. Otros pretenden que son los Rhodios, por quanto en el *Lib. 1. de los Paralip. 1. 7.* y en el texto Samaritano se lee *Rodanim* en este lugar; y los LXX. le trasladan *Rhodios*, *Rhodios*.

[10] Estos hicléron asiento en las Islas y costas del Mediterráneo á la parte de la Europa. Los Hebreos llamaban islas á todas aquellas tierras, á donde no podian ir sino por mar; y asi entre ellos se nombraban islas de las naciones, la España, la Gália, la Italia, la Grecia y la Asia menor.

[11] Todo esto se ha de aplicar á los tiempos, que sucedieron á la dispersion de Babylonia; porque hasta entónces no se habia hecho esta division de familias ni de naciones, ni se conocia otro idioma que el Hebréo, ó otro muy semejante á él, como veremos en el Capitulo siguiente.

[12] Este hizo su mansion en Egypto, que por esta razon en la Escritura se llama *la tierra de Cham*.

[13] No es fácil distinguir, quál de las tres regiones, que se hallan en la Escritura con este nombre, fue la que el pobló. Se llama tierra de Chus, una parte de la Arabia, que se extiende por la costa oriental del mar Roxo. Habia otra del mismo nombre en Araxene: y últimamente se llama tambien alguna vez tierra de Chus, la Ethiopia, que se extiende á la parte meridional mas allá del Egypto. Es probable, que los descendientes de Chus, al paso que iban poblando estas Regiones, les daban el nombre con relacion al origen, de donde todos procedian.

[14] Los pueblos de Egypto, á

Biblioteca Nacional de España

Phuth [1], y Chanáan [2].

7 Hijos de Chus: Sabá [3], y Hevila [4], y Sábatha [5], y Regma, y Sabáthaca [6]. Los hijos de Regma: Sabá, y Dadán [7].

8 Y Chus engendró á Nemród: este comenzó á ser poderoso [8] en la tierra.

9 Y fué forzudo cazador

quienes aun el dia de hoy llaman *Mitzr* los Arabes y Turcos, en la Escritura no se conocen sino por este nombre. מצרים que tiene terminacion de dual, y puede significar los dos Egyptos, superior é inferior; esto es, el meridional, que se extiende ácia la Ethiopia; y el septentrional, que mira al Mediterráneo.

[1] Los pueblos de la Lybia y de la Mauritania, donde aun en el dia de hoy hay un rio llamado *Phut*, que da su nombre á todo el territorio vecino. Otros los ponen en el Egypto.

[2] Los Chananéos, que habitáron principalmente en la Tierra Santa, y tambien, segun algunos, en la Phenicia. Conservó su nombre la tierra de Chanaán, hasta que habiendola conquistado Josué, y repartidola á los Israelitas, fué desde entónces llamada *la tierra de Israel*: y despues que volvieron del cautiverio de Babylonia, segun S. Gerónymo, *tierra de Judéa*.

[3] Los Sabéos, pueblos de la Arabia, donde se criaba gran copia de Incienso. Josepho dice, que fué la Ethiopia, cuya capital fué llamada Sabá, ántes de tener el nombre de *Méroe*. De *Sabá*, ó שבא hijo de Regma, de quien se habla despues, procedieron otros Sabéos ó *Sabathéos*, unos y otros en la Arabia Felix. De los primeros fué la Reyna Sabá, que vino á proponer sus enigmas á Salomon. En el *Psalm.* LXXI. 10. donde la Vulgata lee: *Los Reyes de los Arabes y de Sabá*; se lee el texto Hebreo: *Los Reyes de Seabá, y de Sabá.*

[4] Quieren unos, que sean los Getulos, pueblos del Africa. Otros con mayor fundamento pretenden, que sean los Caveléos, pueblos de la Arabia ácia el golfo Persico. Hay otra Region del mismo nombre en la Cólquide junto al Phasis. Y en el v. 29. se hace tambien mencion de *Hevila*. No es facil averiguar, de quál de estas dos habla Moyses en el Cap. II. 2.

[5] Los Sabathéos, pueblos tambien de la Arabia.

[6] Es difícil, segun S. Gerónymo, concordar los nombres antiguos con los nuevos. Ptolemeo pone en la Arabia junto al golfo Persico una ciudad llamada *Regma* ó *Rhégama*; y tambien los *Sacabitas*, que pudiéron venir de *Sabáthaca*. Bochart pretende, que Sabáthaca pasó á la Carmania por el estrecho del golfo Pérsico, y que dexó allí alguna memoria de su nombre.

[7] Segun S. Gerónymo ocupó una parte de la Ethiopia. Otros creen, que de este tomó nombre la ciudad de *Dadea* ó de *Adan*, y el territorio comarcano llamado *Dadena*, junto al mar Pérsico.

[8] Los LXX. trasladan εἶναι γίγας, *á ser gigante*. Lo que manifiesta, que siendo de estatura agigantada, confiado en sus fuerzas, comenzó á emplear su fiereza y ambicion, usurpándose una dominacion tyránica sobre los otros. El nombre de Nimród, y segun la Vulgata *Nemród*, quiere decir *el que se rebela*; la raiz Hebrea מרד, *se rebeló*. Y por esto se llama en el verso siguiente *forzudo cazador*. Los LXX. trasladan γίγας κυνηγὸς, *gigante* por *poderoso*, y del mismo modo en el verso siguiente por *Forzudo*, ó *robusto*; y otros Intérpretes ἰσχυρὸς κυνηγὸς, *violento cazador*. De todo lo qual parece inferirse, que juntando una tropa de gente jóven, esforzada y de

Biblioteca Nacional de España

delante del Señor [1]. Por lo qual salió el proverbio: Forzudo cazador [2] delante del Señor como Nemród.

10 Y el principio de su Reyno fué Babylonia [3], y Arách, y Acad, y Chalane, en tierra de Senaár.

11 De esta tierra salió Assur [4], y edificó á Nínive,

aliento, se exercitaba con ellos en la caza de las fieras, y formando de esta un exército acostumbrado á la fatiga y al manejo de las armas, le fue fácil *rebelarse*, y sujetar á los que descansando en los brazos de una profunda paz, se le rindieron sin resistencia, sorprehendidos y espantados de una violencia tan repentina é imprevista.

[1] Este es un Hebraismo. Quiere decir: El hombre mas violento y osado, que habia debaxo del cielo, tanto que despues quedó como proverbio entre los Hebreos, á la manera que decimos *es un Nerón*, para significar la crueldad de alguna persona.

[2] MS. 3. y FERRAR. *Barragán en caza.*

[3] Se ve, que todo esto se dice por prolepsis ó anticipacion, porque todo ello no sucedió sino despues de la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Nemród pues hizo mansion en el mismo sitio, en donde se habia dado principio á la fábrica de la torre, y fundó las ciudades de Babylonia, de Arach, de Acad, y de Calane en el termino de Senaár, ó en las tierras vecinas á Babylonia. Este territorio se llamaba así, para distinguir esta ciudad de otra Babylonia, que habia en Egypto, y que hoy se llama Cayro. MARSHAM, *in Canon. Ægypt. Ewsl.* XVII. pretende, que Nabonassar fué su fundador, y que *Babylonia* no es aquí nombre de ciudad, sino de aquella provincia, en que despues fueron fundadas las tres sobredichas ciudades. Se duda tambien, si esta Babylonia fue aquella célebre del mismo nombre, tan señalada en las Escrituras, y en los Escritores profanos, edificada por Belo, aumentada por Semiramis, y adornada por Nabucodonosor. Los que son de esta opinion, dicen, que Nemród fué el mismo que en la historia profana se llama Belo, el qual despues de la dispersion de las Naciones edificó á Babylonia. Belo fué padre de Nino, y el primero que introduxo la idolatria. Movido de un espíritu de orgullo y de impiedad, pretendió ser adorado como Dios; y Nino, que le sucedió en el Imperio, en la tyrania, y en la impiedad, le hizo erigir despues de su muerte un mausoleo y templo soberbio, baxo del nombre de *Belo*, *Bel*, ó *Baal*, y ordenó al pueblo que le adorase y ofreciese Incienso, como á Dios. Nino fué un Conquistador muy ambicioso, extendió largamente los términos de su Imperio, y fundó la ciudad de Nínive, á quien llamó así de su nombre. Y esto es, lo que nos dicen las Historias profanas. En medio de esta variedad de opiniones, siguiendo el parecer de la mayor parte de los Intérpretes, decimos, que Nemród, despues de haber visto inutilizado el pensamiento y designio que habia dado de fabricar la torre, por la confusion de las lenguas, dió principio á la ciudad de Babylonia, y que ésta en la serie de los siglos venideros fué creciendo, y llegó á aquella grandeza, que la hicieron tan célebre entre los Escritores sagrados y profanos.

[4] Este no pudiendo sufrir las tyranías y violencias de Nemród, se vió obligado á abandonar la tierra de Senaár, que le pertenecia por herencia, y pasó acia el origen del Tigris á una region, que de su nombre fué llamada Assyria, cuya capital fué Nínive. Otros, creyendo

Biblioteca Nacional de España

y las plazas [7] de esta ciudad, y á Chale.

12 Y tambien á Resén entre Nínive y Chale: esta es la ciudad grande [8].

13 Y Mesraim engendró á Ludim [9], y Anamim, y á Laabim, á Nephthuim,

14 Y á Phetrusim, y á Chasluim: de los quales [4] salieron los Philistéos, y los Caphtorimos.

15 Y Chanaán engendró á Sidón [5] su primogénito, á Hetheo [6],

16 Y á Jebuséo, y á Amorrhéo, á Gergeséo,

17 A Hevéo, y á Araquéo: á Sinéo,

18 Y á Aradio, á Samaque el nombre de Assur hijo de Sem, v. 22. se introduce aqui intempestivamente, porque se habla de los descendientes de Cham, entienden que *Assur* es nombre de provincia ó del imperio de la Assyria, y que debe esto explicarse asi: *De aquella tierra salio* Nemrod *para Assur, y edificó á Nínive.*

7 El Hebreo רחבת עיר algunos quieren, que sea nombre propio de una ciudad, y que se refiera á Nínive, para explicar lo dilatado y ancho de sus calles y plazas. En JONAS III. 3. se dice que tenia tres dias de camino, con lo que se explica sin duda su ámbito ó circuito. DIODORO *Lib.* II. *Cap.* 3. le da quatrocientos y ochenta estadios de longitud, que componen sesenta millas.

8 Esto parece deberse entender de la ciudad de Nínive, por las razones que dexamos dichas.

9 De estos se cree comunmente, que vinieron los Lybios del Egypto: de *Laabim* los Lybios, que primero se llamaban *Finices*, y que habitáron ántes en la Mauritania, ó en las costas del Mediterráneo. Los otros quatro pueblos, habiendo sido exterminados en las guerras de Ethiopia, apenas ha quedado noticia de ellos. Esto no obstante creen algunos, que de *Anamim* procedieron los que estaban en los lugares vecinos al célebre templo de Júpiter Amón. De *Nephthuim* los Numidas: de *Phetrusim* los pueblos de la Thebayda, que en la Escritura se llama *Pathros*; y segun otros los de la Arabia Petréa: y de *Casluim* los del Egypto inferior.

4 Quiere decir, de estos últimos fuéron Colonias los Philisthéos, y los Caphtorimos. Otros lo refieren á todos los hijos de Mesraim, que se nombran en este versículo. Los Philisthéos son bien conocidos por las continuas guerras, que mantuvieron con ellos los Hebréos. Por Caphtorimos se entienden comunmente los Capadocios, no los del Ponto, sino otros que habitaban en las costas del mar desde Gaza hasta Egypto. Estos salieron de sus tierras, y habiendo invadido á los Hevéos, que tenian sus moradas á lo largo de la costa de la tierra de Chanaán, los echáron de allí, y se establecieron en aquella Region. Los Philistheos sucedieron á estos, y dieron nombre á la tierra de Palestina, que se llamaba tambien la Region de los Philistheos. Otros por *Caphtorimos*, entienden á los Cretenses ó Candiotas.

5 Este fabricó y dió su nombre á Sidón, ciudad muy célebre de la Phenicia.

6 Estos últimos diez hijos de Chanaán fueron cabezas de otros tantos pueblos, que ocupaban la tierra de Chanaán, llamada despues *tierra de promision.*

Biblioteca Nacional de España

réo, y á Amathéo: y despues de esto [1] se propagáron los pueblos de los Chananéos.

19 Y fuéron los términos de Chanaán, viniendo de Sidón á Gerara hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorrha, y Adama y Seboim hasta Lesa [2].

20 Estos son los hijos de Cham por sus enlaces, y lenguas, y familias, y tierras y sus naciones.

21 Y Sem, padre de todos los hijos de Hebér [3], hermano mayor de Japhéth [4], tuvo tambien hijos.

22 Hijos de Sem: Elám [5], y Assúr [6], y Arphaxád [7], y Lud [8], y Arám [9].

23 Hijos de Arám: Us [10], y Hul [11], y Gethér [12], y Mes [13].

1 Como si dixera: y de estos se propagáron; que es conforme al texto Hebreo.

2 Moysés señala aquí los términos, no de toda la tierra prometida, sino de la que ocupaban los pueblos principales de los Chananéos. Y los describe con tanta individualidad, porque quando escribia esto, la miraban ya los Israelitas, como territorio que Dios les tenia destinado, y que les tocaba como por herencia.

3 De los que habitáron de la otra parte del Euphrates: v. 24.

4 Otros: *Hermano de Japhéth el mayor*. El Hebreo admite los dos sentidos. Los LXX. trasladan el segundo, ἀδελφῷ Ἰάφεθ τοῦ μείζονος, *Fratre Japheth majoris*: pero parece que se debe preferir la primera interpretacion, por las razones que dexamos dichas en el *Cap.* v. 21: y tambien porque si el carácter de *el mayor* se refiriese á Japheth, era necesario suponer, que habia habido dos del mismo nombre, y que Moysés lo nombraba así, para distinguir el mayor del menor. Y así se ve, que no es este el sentido, puesto que no hubo sino uno solo de este nombre; y teniendo éste dos hermanos, Moysés dice que Sem era el mayor. Moysés da principio aquí á la descendencia de Sem, en la que se extiende y detiene mas; por quanto de Sem procedian los Hebreos, que era el Pueblo escogido del Señor, y del que debia salir tambien el Libertador y Redentor de todos los hombres.

5 De *Elám* los Elamitas, vecinos de los Medos.

6 Los Assyrios, v. 11.

7 Los Chaldeos.

8 Los Lydios del Asia menor.

9 Los Syrios, y habitadores de la Mesopotamia. La Syria se llamaba *Arám* en Hebréo; y la Mesopotamia *Aram Naharaim*, ó de los Rios; porque está situada entre el Euphrates y el Tigris.

10 Se cree, que fundó la ciudad de Damasco, y que dió el nombre al termino circunvecino, llamado *Us* por los Hebréos. La region de *Hus*, donde vivió Job, fué en donde habitó el hijo de Sehir Horreo.

11 Se cree, que de este vienen los Armenios.

12 Los Bactrianos: S. Gerónymo siente, que son los pueblos de la Acarnania y los Carios; los primeros en el Epiro, y los segundos en el Asia menor.

13 Estos hijos de Arám se propagáron por la Armenia, por la Mesopotamia, y por la Syria, y fueron cabezas de estos pueblos.

Biblioteca Nacional de España

24 Y Arphaxád engendró á Salé [1], del que nació Hebér [2].

25 Y á Hebér nacieron dos hijos: el nombre del uno Phalég [3], porque en sus dias fué dividida la tierra: y el nombre de su hermano Jectán [4].

26 Este Jectán engendró á Elmodád [5], y á Saléph, y á Asarmóth, á Jaré,

27 Y á Adurám, y á Uzál, y á Decla,

28 Y á Ebal, y á Abimaél, á Saba,

29 Y á Ophir [6], y á Hevila, y á Jobáb: todos estos hijos de Jectán.

30 Y fué la poblacion de estos desde Messa, como quien va hasta Sephár [7] monte á la parte del oriente.

31 Estos son los hijos de Sem [8] segun sus enlaces, y

[1] Los LXX. leen: *Arphaxád engendró á Cainán padre de Sale, de quien nació Hebér.*

[2] Algunos quieren, que de este se derivó el nombre de los *Hebreos*, que fue dado despues á Abraham. *Genes.* XIV. 13. Pero parece mas fundado, que el sobrenombre de Hebreo, que se dió á Abraham, no significaba otra cosa, sino que este Patriarca traia su origen de la Mesopotamia, situada á la otra ribera del Euphrates, por quanto los que habitaban de aquella parte, eran llamados *hijos de Hebér*, ó de la otra parte. II. *Reg.* X. 16. Y así, quando en el v. 21. se dice, que Sem fué padre de todos los hijos de Heber, se significa que fue padre de todos los que habitaban de la otra parte del Euphrates. En el Cap. XIV. 13. donde en el Hebreo y en la Vulgata se lee *Abram Hebreo*, trasladáron los LXX. Ἄβραμ τῷ περάτῃ, *Abram viagero*, por haber pasado el Euphrates.

[3] Es probable que Hebér, previendo por inspiracion del cielo la dispersion que habia de suceder de los hombres.... dió á su hijo el nombre de Phaleg, para anunciarla ántes que viniera, y para que quedase á la posteridad la memoria de un hecho tan señalado. Se cree tambien, que Phaleg dió nombre á la ciudad de Phalga sobre el Euphrates.

[4] Estos hijos, que tuvo Jectán, le nacieron sin duda muchos años despues de haber nacido Phaleg. El referir Moyses el nacimiento de estos juntamente con el de Phaleg hermano de Jectán, es por una especie de prolepsis, de que está lleno este Capitulo: y por unir la narracion ó serie de las gencalogias, evitando la confusion que nacería de hacerlo separadamente: fuera de que Jectán pudo tener todos estos hijos de muchas mugeres en pocos años.

[5] Todos estos hijos de Jectán ocupáron, segun el sentimiento de JOSEPHO *Antiquit. Lib. I. Cap. 7.* á quien siguen generalmente todos los Interpretes, las provincias y regiones que se extienden desde el rio Cophenes hasta las Indias, y territorios confinantes con los Scrios.

[6] Este dió nombre á la region, á donde se iba á buscar el oro ácia el Oriente. Y por esto se habla aquí del monte Sephár, que está á la parte Oriental.

[7] Dispútase sobre la verdadera situacion de estos lugares. Sobre lo qual vease CALMET *in hunc locum.*

[8] De estas palabras se infiere, que todo lo que se dice aquí, es por prolepsis, y que esta dispersion de los pueblos no sucedió sino despues de la confusion de las lenguas, la que fixa su Epoca posteriormente á todas estas generaciones.

Biblioteca Nacional de España

lenguas, y territorios, en sus naciones.

32 Estas las familias de Noé conforme á sus pueblos, y naciones. De estos fuéron divididas las gentes en la tierra despues del diluvio.

## CAPITULO XI.

*Fábrica de la torre de Babél, donde Dios confunde la soberbia, y la lengua de los hombres. Dispersion de estos por todo el mundo. Genealogía de Sem hasta Abrám.*

1 Era entónces la tierra de un solo lenguage [1], y de unas mismas palabras.

2 Y como partiesen [2] de oriente, halláron una campiña en la tierra de Sennaár, y habitáron en ella.

3 Y dixo cada uno á su

[1] Esto es, no se hablaba sino una sola lengua, que todos pronunciaban del mismo modo. Esta lengua única que se hablaba entónces, fué la primitiva que habló Adam, y que enseñó á sus hijos, y estos á sus sucesores hasta Noé. Se cree comunmente, que fue la Hebrea. Así lo siente S. Agustin *de Civit. Lib.* XVI. *Cap.* 4. con la mayor parte de los Expositores: sobre lo qual se puede ver la disertacion de Calmet *en la Bib.* de Carrieres sobre la primera lengua *Tom.* I. Y esta se conservó con bastante pureza, no obstante la confusion de lenguas, en los hijos de Sem, y por ellos se derivó especialmente á Sale, Heber, Thare, progenitores de Abrám, y aun como muchos creen, en la raza de Chanaan, de manera, que la Chanaanea ó Phenicia era la misma que la Hebrea; y dialectos de ella mas o menos parecidos, las lenguas que hablaron los de Caldéa, Armenia, Syria, Arabia, y acaso tambien los de Egypto.

[2] Otros: por el lado de Oriente. Moyses vuelve á unir aquí el hilo de su Historia, que cortó, para dar lugar á la genealogía de los tres hijos de Noé, y de sus descendientes. Aquellos primeros hombres despues del diluvio poblaron la parte septentrional, los campos de la Armenia, vecinos al lugar donde descansó el arca, y pasando despues hácia las regiones Orientales, vinieron por último al termino de Senaár, ó de Babylonia, que formaba una parte de la Caldéa, y un poco mas arriba del lugar donde se juntaban el Tigris y el Euphrates; y buscando los sitios mas amenos y acomodados, permanecieron allí, hasta que aumentándose excesivamente, y no pudiendo vivir todos juntos, entráron en el pensamiento de edificar una torre y ciudad, que hiciese celebre su nombre, ántes de separarse y derramarse por toda la tierra. Moyses sigue el estilo geográfico de los Asyrios, que llamaban *Oriente*, á todas las tierras situadas de la otra parte del Tigris; y *Occidente*, á las opuestas. Bochart, Phaleg, *Lib.* I. *cap.* VIII. *pag.* 30.

Biblioteca Nacional de España

compañero: Venid, hagamos ladrillos [1], y cozámoslos al fuego. Y se sirvieron de ladrillos en lugar de piedras, y de betun en vez de argamasa:

4 Y dixéron: Venid, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cumbre llegue hasta el cielo [2]: y hagamos célebre nuestro nombre, ántes de esparcirnos [3] por todas las tierras.

5 Y descendió [4] el Señor, para ver la ciudad y la torre, que edificaban los hijos de Adam [5],

6 Y dixo: He aquí, el pueblo es uno solo, y el lenguage de todos uno mismo: y han comenzado á hacer esto, y no desistirán de lo que han pensado, hasta que lo hayan puesto por obra.

7 Venid pues, descendamos [6], y confundamos allí su

[1] Careciendo de piedras aquel territorio, y por consiguiente de cal, se sirvieron de ladrillos, y de un betun de que abundaba, para unir los ladrillos unos con otros, y de este modo comenzáron á poner por obra su designio. Tales fueron los materiales, que sirvieron para edificar á Babylonia.

[2] Esta es una expresion hyperbólica; quiere decir: hagamos una ciudad y una torre, que por su grandeza y elevacion hagan inmortal nuestro nombre, y arrebaten la admiracion de todos los siglos venideros. Algunos quieren, que lo que les movió principalmente á entrar en el pensamiento de fabricar una torre tan alta, fué el librarse de un segundo diluvio, si Dios la enviaba. Pero la Escritura no nos dice nada de esto, y solo indica, que se movièron á ello con el fin de grangearse un nombre célebre é inmortal en la posteridad. Fuera de que, para este fin no la hubieran construido en la llanura, sino en la eminencia de algun monte elevado.

[3] El Hebreo: *Porque no nos esparzamos.* Como si dixeran: Mirad, mientras no tengamos un asiento y morada fixa, con dificultad podremos conservar sociedad entre nosotros, y fácilmente nos separarémos y derramarémos unos por un lado y otros por otro; y así para que esto no suceda, venid, fabriquemos una ciudad y una torre, que sea el comun albergue de todos nosotros, y la admiracion de todos los hombres. El sentido de la Vulgata se puede acomodar muy bien al del texto original, explicando el *antequam*, por *potius quam*, que es lo mismo que *ne forte*.

[4] Este es un modo de hablar acomodado á la debilidad de nuestro entendimiento; pero lleno al mismo tiempo de empharis, y que explica el cuidado con que la providencia de Dios vela sobre todas las acciones de los hombres, para hacernos conocer la bondad de Dios, su justicia, y su poder. *Genes.* XVIII. 21. *Exod.* III. 7. y 8. Se dice en la Escritura, que desciende, pero sin salir de sí mismo, sin alguna mudanza, y sin pasar de un lugar á otro. En este versículo se dice, que descendió Dios para ver la ciudad y la torre, y todo lo que en ella pasaba: y en el v. 7. que desciende, para castigar la vanidad y soberbia de los hombres; en lo que no se encuentra la menor contradiccion, sino ántes mucha energía.

[5] Esto es, unos hombres mortales y de tierra, y herederos del orgullo de su primer padre.

[6] Los Padres antiguos notan en estas palabras la distincion de Personas en Dios.



Biblioteca Nacional de España

lengua, de manera que ninguno entienda [1] el lenguage de su compañero.

8 Y de este modo los esparció el Señor desde aquel lugar por todas las tierras [2], y cesáron de edificar la ciudad.

9 Y por esto fué llamado su nombre Babel [3], porque allí fué confundido el lenguage de toda la tierra; y desde allí los esparció el Señor sobre la haz de todas las regiones.

10 Estas son [4] las generaciones de Sem: Sem era de cien años quando engendró á Arphaxád, dos años despues del diluvio.

11 Y vivió Sem despues que engendró á Arphaxád, quinientos años: y engendró hijos é hijas.

1 Muchos de los Intérpretes antiguos dicen, que siendo setenta las Cabezas ó Caudillos de las familias, segun el texto Hebréo, y la Vulgata, se dividieron en otros tantos pueblos, hablando cada uno su propia lengua. Los modernos reducen á un pequeño número las matrices ó originales, mirando á todas las otras como dialectos de estas. Sea de esto lo que fuere, no podemos ménos de admirar dos grandes milagros, que obró el Señor en la dispersion de estos pueblos. El primero, que todos olvidáron su primera lengua, que era la única, y que todos entendian. Los que defienden, que era esta la Hebrea, dicen que se conservó en la familia de Heber; y que Dios con este privilegio particular premió la inocencia con que se conservó fiel á sus dictamenes y mandamientos. Y este es el sentido de S. Agustin, de Orosanes, y de S. Gerónymo. Algunos son de parecer, que la lengua Chaldayca ó Syriaca fue la que hablaron Heber y sus descendientes, y que el Chananeo, es el verdadero Hebreo; lo que intentan probar con lo que dice Isaias, *cap.* xix. 18. y que la Hebrea fue tambien confundida entonces, y que no se conservó en ninguna nacion ni familia. El segundo milagro fue, que cada pueblo, á excepcion de la familia de Heber, comenzó á hablar una lengua nueva, no entendida de los otros. Por lo qual se vieron obligados á separarse entre sí, y á seguir y hacer un cuerpo con aquellos cuya lengua entendian. Esta exposicion nos parece mas conforme á la letra del Texto.

2 Estos hombres temerarios habian entrado en el pensamiento de fabricar una ciudad y una torre, para por este medio evitar su dispersion por la tierra; pero por un justo juicio de Dios, lo que ellos habian emprendido para librarse de este peligro, sirvió para meterlos en él. Y esta es una prueba de aquella sentencia de Salomon, que *lo que el impío teme, eso le vendrá. Prov.* x. 24.

3 De donde lo tomó tambien Babylonia. Vease lo que sobre esta ciudad dexamos ya notado arriba. Este fin tuvo el altivo pensamiento de aquellos hombres insensatos, que trabajáron en vano, porque no contáron con Dios en sus designios y proyectos. *Psalm.* cxxvi. 1. Y al mismo tiempo debe servir de freno y de escarmiento á los que, como si hubieran de ser eternos, proyectan sin termino ni medida, y entran en pensamientos locos de hacer inmortal su nombre, fabricando edificios suntuosos, que en cierto modo son torres de viento.

4 Moyses vuelve á describir los descendientes de Sem, por la familia de Arphaxád, hasta Abrám.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

*Torre de Babel.*

Biblioteca Nacional de España

12 Y Arphaxád vivió treinta y cinco años, y engendró á Salé.

13 Y vivió Arphaxád despues que engendró á Salé [1], trescientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

14 Y vivió Salé treinta años, y engendró á Hebér.

15 Y vivió Salé despues que engendró á Hebér, quatrocientos y tres años: y engendró hijos é hijas.

16 Y vivió Hebér treinta y quatro años, y engendró á Phalég.

17 Y vivió Hebér despues que engendró á Phalég, quatrocientos y treinta años: y engendró hijos é hijas.

18 Y vivió Phalég treinta años, y engendró á Reu [2].

19 Y vivió Phalég despues que engendró á Reu, doscientos y nueve años: y engendró hijos é hijas.

20 Y vivió Reu treinta y dos años, y engendró á Sarúg [3].

21 Y vivió Reu despues que engendró á Sarúg, doscientos y siete años: y engendró hijos é hijas.

22 Y vivió Sarúg treinta años, y engendró á Nachór.

23 Y vivió Sarúg despues que engendró á Nachór, doscientos años: y engendró hijos é hijas.

24 Y vivió Nachór veinte y nueve años, y engendró á Tharé.

25 Y vivió Nachór despues que engendró á Tharé, ciento y diez y nueve años: y engendró hijos é hijas.

26 Y vivió Tharé setenta años, y engendró á Abrám [4], y á Nachór, y á Arán.

1 S. Lucas en su *Evangelio* pone á Chainán entre Arphaxád y Salé: y los LXX. le dan tambien lugar en este mismo Capítulo, y en el *primero del Lib. 1. de los Paralipomenos*. Pero el texto Hebreo, y la Vulgata lo omiten en el *Genesis*, y en los *Paralipomenos*. Sobre lo qual vease lo que notamos en S. Lucas III. 36.

2 Los LXX. lo llaman *Ragau*, y la Vulgata tambien en el 1. de los *Paralip.* 1. 25. y en S. Lucas III. 35. En el Hebreo es רעו. La letra ע, por su aspiracion fuerte, se confunde casi con la articulacion de la G.

3 S. Estevanio *Lib. de Hæresibus*, pone el principio de la idolatría, en los tiempos de Sarúg. La tradicion de los Hebréos nos dice, que comenzó en tiempo de Nemród. Vease lo que dexamos advertido sobre este en el Capítulo precedente. Eusebio *Præparat. Lib. 1. cap. 6. et 9.* afirma que tuvo principio en Egypto, y que de aquí pasó á los Phenicios, á los Griegos, y á todas las otras naciones bárbaras.

4 Arán fue el primogenito, despues nació Nachór, y el último Abrám; pero aquí la Escritura pone el primero á Abrám, por haber sido el mas ilustre de los tres hijos de Tharé. En el v. 32. de este mismo Capítulo se dice, que Tharé murió en Harán de doscientos y cinco años: y en el Capítulo siguiente vv. 3. 4. se



Biblioteca Nacional de España

27 Y estas son las generaciones de Tharé: Tharé engendró á Abrám, á Nachór, y á Arán. Y Arán engendró á Lot.

28 Y murió Arán ántes que [1] su padre Tharé, en la tierra de su naturaleza en Ur de los Chaldéos.

29 Y Abrám y Nachór tomáron mugeres: el nombre de la muger de Abrám, Sarai [2]: y el nombre de la muger de Nachór, Melcha hija de Arán, padre de Melcha, y padre de Yescha.

30 Y Sarai era estéril, y no tenia hijos.

31 Tharé pues tomó á Abrám su hijo, y á Lot hijo de Arán, hijo de su hijo, y á Sarai su nuera, muger de Abrám su hijo, y salió con ellos [3] de Ur de los Chal-

lee, que Abrám tenia setenta y cinco, quando salió de Harán, despues de la muerte de su padre, como expresamente se ve en los *Hechos* VII. 2. Si se restan setenta y cinco de doscientos y cinco, quedan ciento y treinta; de lo que resulta, que Abrám nació, quando Thare su padre tenia ciento y treinta años; ¿cómo pues se dice aquí, que tenia setenta, quando engendró á Abrám, á Nachór, y á Arán? Pero se responde comunmente á esta dificultad, que Tharé comenzó á tener hijos en la edad de setenta años, y que nombrándose aquí estos tres, no por órden de nacimiento, sino de dignidad, pudo muy bien tener los tres en tiempos muy distantes; de manera, que Arán naciese á los setenta años de Thare, y Abrám á los ciento y treinta. Con lo que parece conciliarse la aparente contradiccion que aquí se advierte. S. AGUSTIN *Quæst.* XXV. *in Genes.* dice, seria indisoluble esta controversia, si no se explicase por *recapitulacion*.

[1] En el *Cap.* XXV. 18. se lee esta misma expresion, y allí se explica. El Hebreo: *Y murió Arán sobre faces de Terah su padre*, esto es, ántes que su padre.

[2] שרי, significa *Princesa mia*: y שרה, *Reyna*. Por lo que hace al nombre de *yerna*, que en el Hebreo se dice כלה, y que muchos Padres é Intérpretes quieren, que fuese otro nombre que tenia Sarai, parece derivado de כלה, *cubrió, protegió*: como si dixéramos *cubierta ó velada*. Las mugeres casadas llevaban un velo, que las distinguia de las que no lo eran. Y Sarai, quando Abimelech Rey de Gerara, hizo que la quitasen á Abrám para tomarla por muger, es verisimil que no llevase dicho velo, y esto con el fin de persuadir, que era su hermana. Despues fue llamada *Iscah*, ó como si dixeramos *cubierta ó velada*, á causa del velo que le dió el Rey de Gerara, ordenándole que la llevara como muger casada, para no exponer á Abrám su marido á otro lance, como el que le habia pasado. *Genes.* XX. 16.

Sentado esto, se prueba tambien claramente, que Arán era el mayor de los hijos de Thare, y no Abrám; porque asegurándonos la Escritura, *Genes.* XXI. 5. y XXV. 20. que Sarai tenia noventa años, quando Abrám tenia ciento, esto es, diez años menor que Abrám; si Arán, padre de *Iscah*, hubiera sido menor en edad que Abrám, resultaria, que hubiera sido padre de Sara, no teniendo sino solos ocho ó nueve años. Lo que parece muy repugnante.

[3] Aquí comienzan los quatrocientos y treinta años, los quales cumplidos salieron de Egypto los Israelitas. *Exod.* XII. 40.

Biblioteca Nacional de España

déos [1], para ir á la tierra de Chanaán: y viniéron hasta Harán [2], y habitáron allí.

32 Y fuéron los dias de Tharé doscientos y cinco años, y murió en Harán.

1 Ur ciudad célebre, por haber dado nacimiento á Abrám. Unas veces es llamado en la Escritura ciudad de la Chaldea, y otras de la Mesopotamia, porque la Chaldea era una provincia de la Mesopotamia, situada á la otra parte del Euphrates ácia el Tigris: y por esto dice Dios, que habia sacado á Abrám de la otra parte del rio. Se llamaba *Ur*, que en Hebreo significa *Fuego*, porque en ella se adoraba al fuego, symbolo del Sol. Esta etymología pudo haber dado lugar á lo que se dice en Esdras IX. 7. que Abrám fue sacado *del fuego de los Chaldeos*: y tambien á la fábula de los Judíos, que pretenden, que los Chaldeos arrojáron al fuego á Abrám, porque despreciaba sus ídolos, y que Dios le libró de las llamas milagrosamente. S. Agustin y S. Gerónymo lo refieren sin reprobarlo absolutamente. No consta que Abrám adoró los ídolos; pero de Tharé y de Nachór se dice expresamente en el *Libro de* Josue XXIV. 2. Y por el mismo hecho de no nombrarle aquí Dios como idólatra, juntamente con Tharé y Nachór, es muy cierto, que por los esmeros de Sém, que aun vivia, y por una particular gracia suya, le preservó de semejante impiedad. *Vuestros padres*, dice, lo que parece comprehender á Tharé y á Nachór, *sirviéron á Dioses estrangeros*. Esto no obstante, S. Agustin de Civit. Dei Lib. XVI. Cap. 12. y otros muchos Padres é Interpretes, los quales trataron este punto con suma delicadeza y profundidad, porque afirman, que el culto del verdadero Dios se conservó puro en la familia de Heber y de Tharé, ó que por lo ménos, no se profanó con cultos idolátricos.

2 Harán ó Carrán, ciudad de la Mesopotamia, que despues fue llamada *Carre*, situada entre el rio Caboras y el Euphrates, y fue despues célebre entre los Romanos por la derrota de Craso.

## CAPITULO XII.

*Abrám pasa peregrino á la tierra de Canaán por especial vocacion del Señor. Y acosado de la hambre baxa á Egypto, donde Pharaón le quita á Sara su muger; pero experimentando la mano de Dios sobre sí y sobre su casa, se la restituye sin haberla tocado.*

1 Y dixo el Señor [1] á Abrám: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y de la casa de tu padre, y ven

1 Disputan aquí los Expositores, sobre qual era el lugar en donde se hallaba Abrám, quando le mandó Dios salir de su tierra.... Unos creen, que Abrám fue llamado dos veces: la primera en Ur de la Chaldea, co-



Biblioteca Nacional de España

á la tierra que te mostraré [1].

2 Y hacertehe en gran gente [2], y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendito.

3 Bendeciré á los que te bendigan, y maldeciré á los que te maldigan, y EN TI serán benditos todos los linages [3] de la tierra.

4 Salió pues Abrám co-

mo se refiere en el Capítulo precedente; y la segunda, quando se hallaba en Harán. Otros sienten, que solamente fue llamado una vez, quando estaba en la Mesopotamia, ó en Ur de la Caldea: y añaden, que esta vocacion es la misma de que habla S. ESTEVAN *Actor.* VII. 2. Parece mas probable la opinion de los segundos, por quanto la tierra, parentela, y casa del padre de Abrám, hablando propiamente, no estaba en Harán, sino en la Caldea. Las palabras *de tu tierra*, se deben entender en una significacion vaga. La Mesopotamia, tomada en toda su extension, comprehendia la ciudad de Ur, y la de Charán: y en este sentido, *Charán* podia ser llamada la tierra de Abrám, como una ciudad del territorio en que habia nacido. Y en lo que S. ESTEVAN (Act. 7. 2.) dice, que Dios habia aparecido á Abrám en *Mesopotamia*, ántes que pasase á Charán, se ha de restringir la idea de Mesopotamia á aquella parte, que se distingula con el nombre de *Caldea*.

1 El Señor no le declara el territorio á donde habia de pasar, y esto no obstante, obedece prontamente y sin dudar á la voz de Dios. Lo qual hace ver, la grande fe y obediencia de este insigne Patriarca. Estos son los primeros pasos, que debe dar en el camino de la virtud, todo aquel que desea agradar á Dios. S. AMBROS. *Lib. I. de Abrah. Cap. II.*

2 Padre de un pueblo muy grande, ó de muchas gentes. Abrám lo fue no solamente de los Judíos, sino tambien en un sentido mas elevado, de todos los fieles que imitáron su fe, tanto Judíos, como Gentiles. *Rom.* IV. 7. Por esta razon mudó Dios el nombre de *Abrám*, que quiere decir *padre excelente ó elevado*, en Abraham, que significa *padre de la multitud, ó de muchos Pueblos. Genes.* XVII. 5.

3 *Las promesas de Dios*, dice el Apóstol S. PABLO, *fueron hechas á Abraham y á su linage.* La Escritura no dice *á los de su linage*, como si Dios hubiera querido señalar á muchos; sino *á su linage*, esto es, *á uno de su linage*, que es el Mesías, *que es Jesu Christo. Galat.* III. 16. Por este pues fueron benditas todas las naciones de la tierra, recibiendo la fe del Evangelio, que nos abre las puertas del cielo, y que dice á todos los verdaderos Christianos: *Entra, ó bendito del Señor.* Esta es una clara y magnífica promesa de la Encarnacion del Hijo de Dios, que nacería de su prosapia, para bendecir á todos los fieles. Debemos reflexionar y detenernos aquí un poco. Las promesas, que Dios hace á Abrám, eran de bienes muy distantes, y muy fuera del alcance de la razon y de los sentidos. La esterilidad de su muger no le permitia comprehender, como *en él serian benditas todas las linages de la tierra.* Un extrangero, y que no tenia morada fixa, no podia formar sino proyectos en apariencia quimericos, para conquistar paises que no conocia. Pero Abrám animado de aquella fe, que hace subsistir las cosas que se esperan, y que en cierta manera presenta á los ojos del espíritu, las que todavía no se ven, creyó lo que no podia comprehender, y lo creyó sobre el testimonio de un Dios infalible. Partió con su muger y domésticos, sin saber adonde, llevando la fe por guia, y la palabra de Dios por fiadora. *Hebr.* XI. 4.

Biblioteca Nacional de España

Abram por mandato de Dios sa-
le de su Patria con Sara Lot
y toda su Casa.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

BIBLIOTECA CATALANA

Biblioteca Nacional de España

Edifica Abram un Altar
al Señor, que se le aparecio

Biblioteca Nacional de España

mo se lo habia mandado el Señor, y fué con él Lot: de setenta y cinco años [1] era Abrám, quando salió de Harán.

5 Y llevó consigo á Sarai su muger, y á Lot hijo de su hermano, y toda la hacienda que habian adquirido, y las ánimas [2] que habian hecho en Harán: y saliéron para ir á tierra de Chanaán. Y luego que llegáron á ella,

6 Atravesó Abrám la tierra hasta el lugar de Siquém [3], hasta el valle ilustre [4]: y el Chananéo [5] estaba entónces en la tierra.

7 Y apareció el Señor á Abrám, y díxole: A tu posteridad [6] daré esta tierra. Y edificó allí un altar al Señor, que se le habia aparecido.

8 Y pasando de allí al monte, que estaba al oriente de Bethél [7], tendió allí su tienda, teniendo al occidente

[1] Ya dexamos dicho arriba, que por este lugar se prueba, que Abrám nació, quando Thare su padre tenia ciento y treinta años.

[2] El nombre *anima* en la Escritura, es comun para significar los animales domésticos, y los hombres, de qualquier condicion que sean. *Proverb.* XII. 10. 1. *Machab.* IX. 2. Y así, lo que aquí quiere significar Moyses, es, que llevó consigo todo lo que entraba en el número de su familia, y de la de Lot su sobrino: ya fuese por el nacimiento de los hijos de los esclavos, ya por la multiplicacion de los mismos esclavos, ó ya por la de los ganados.

[3] Esta es la misma, que *en el Evangelio* de S. JUAN IV. 5. se llama *Sicar*, junto á la qual estaba el pozo, donde convirtió el Señor á la Samaritana.

[4] El texto Hebréo: hasta la *encina de Moreh*. Otros trasladan: *hasta la llanura ó campiña de Moreh*; y otros: *hasta el valle de la Piérion ó del terror*; porque el Señor apareció á Abrám en este lugar cercado de terrible magestad. Otros, *hasta el valle de la Maestra*: porque Dios en este valle hizo ver á Abrám la extension y hermosura de la tierra que le prometia. Este valle estaba en la Palestina cerca de Hebrón, y vecino á la ciudad de Siquem. Algunos lo confunden con el de Mambré. Los LXX. trasladan este lugar ἕως τῆς ἀρχῆς τῆς ὑψηλῆς *hasta la entrada la alta.*

[5] Moysés, para realzar la gran fe de Abrám, dice, que erigió un Altar al verdadero Dios en medio de unos Pueblos sacrílegos, y entregados á unos cultos supersticiosos é idólatras, quales eran los Chananeos. Estos descendian de Chanaán, nieto de Noé, e hijo de Cham, á quien maldixo por su desacato, impiedad, é insolencia. La maldicion se cumplió en Chanaám, y en sus descendientes los Chananéos, que fueron impios é idólatras.

[6] El darla á los hijos fué lo mismo que darla al padre: uno y otro se expresa en el Cap. XV. 18.

[7] Esta se llamaba *Luza* en tiempo de Abrám: y Jacob largo tiempo despues, quando huyendo del furor de su hermano Esaú, se durmió, y tuvo la vision de la Escala misteriosa, llamó בֵּית־אֵל *Bethél* á este lugar, que quiere decir *Casa de Dios*. *Genes.* XXVIII. 19. Así se llamaba tambien, quando Moyses escribia. Lo que debe tenerse presente, porque en adelante se hallarán pueblos y



Biblioteca Nacional de España

á Bethél, y al oriente á Hai: edificó tambien allí un altar al Señor, é invocó su nombre [1].

9 Y pasó Abrám mas adelante caminando, y yendo hácia el mediodía [2].

10 Mas sobrevino hambre en la tierra [3]: y descendió Abrám á Egypto, para estar allí como peregrino [4]: porque había prevalecido la hambre en la tierra.

11 Y estando ya para entrar en Egypto, dixo á Sarai su muger: Conozco que eres muger hermosa:

12 Y que luego que te vieren los Egypcios, han de decir: Su muger es: y me quitarán á mí la vida, y á ti te reservarán [5].

13 Di pues, te ruego; que eres mi hermana [6]: para

ciudades con el nombre, que tenian quando se escribian estos Libros, y no con el antiguo, quando acontecian los sucesos que en ellos se refieren. *Hai* estaba al oriente de Bethel, mas abaxo de Jericó: sus habitadores sostuvieron con vigor los ataques de los Israelitas, como se puede ver en Josue VII. 8.... En el texto Hebreo, en vez de *teniendo al Occidente á Bethél*, se lee *á Bethél de la parte de la mar*; porque el Mediterráneo está al occidente de la Palestina. Estas dos ciudades fueron aplicadas á la Tribu de Benjamin en la division ó repartimiento, que hizo despues Josué de la tierra prometida.

1 Dando nuevas y mayores pruebas de su grande fe en medio de los pueblos mas supersticiosos, y abandonados enteramente al culto abominable de la idolatria.

2 El Hebreo נגבה Los LXX. traducen por ἔρημος, *soledad, desierto*. Pero otros Intérpretes Griegos y Latinos prefieren la version de la Vulgata ἐσπέραν, *mediodía*.

3 De Chanaán. Dios, para probar la fe y paciencia de Abrám, le obliga á salir de la tierra, que tantas veces le había prometido.

4 Hebreo. *Para peregrinar allí, que apretaba la hambre en la tierra.* No con ánimo de permanecer allí.

5 Hebreo. *Y á ti dexarán*; esto es, te dexarán vivir.

6 Sara era sobrina de Abrám; y los Hebreos llamaban hermanos y hermanas á los parientes mas cercanos. A este modo dió despues Abrám el nombre de hermano á Lot, que era su sobrino. Pero parece que Abrám, ya que no fuese culpable en haber dicho una cosa que no era, lo fue por lo ménos en haber suprimido una verdad, que en las circunstancias al parecer, no podia ménos de declarar. ¿Por ventura le era lícito exponer el honor de su muger por salvar su vida? ¿No es cierto, que con esta conducta dió motivo á las justas quexas que le dió despues Pharaón? ¿Un hombre lleno de fe no debia confesar sencillamente que Sarai era su muger, y dexar á Dios, en quien ponia toda su confianza, el cuidado de sacar á entrambos del peligro que les amenazaba? A todos estos reparos se responde con S. Agustin *contr. Faust. Lib.* XXII. *Cap.* 36. que Abrám se portó aquí con una sabiduría llena de luz. Se miraba puesto entre dos extremos: el primero de desconfiar de la proteccion de Dios: el segundo de tentarle por una confianza mal entendida; esto es, de esperar de él una proteccion extraordinaria y milagrosa, quando podia evitar el peligro por medios ordinarios y naturales. Se trataba al

Biblioteca Nacional de España

que haya yo bien por amor de ti, y viva mi ánima por tu respeto.

14 Luego pues que entró Abrám en Egypto, viéron los Egypcios la muger que era hermosa en extremo.

15 Y diéron parte á Pharaón [1] los principales, y se la alabáron: y fué llevada [2] la muger á casa de Pharaón.

16 Y por su respeto tratáron bien á Abrám: y tuvo ovejas, y vacas, y asnos, y siervos y siervas, y asnas y camellos.

17 Mas el Señor azotó á Pharaón, y á su casa con grandísimas plagas [3], por causa de Sarai muger de Abrám.

18 Y Pharaón llamó á Abrám, y díxole: ¿Qué es esto [4] que has hecho conmigo?

mismo tiempo de conservar dos cosas, que para él eran de la mayor estimacion, el honor de su muger y su propia conservacion. La prudencia no le sugería medio alguno para impedir que le arrebatasen á Sarai; y así por lo que tocaba á esto, se abandonó en manos de la divina providencia. No así por lo que miraba á su vida. Tenía á mano un medio de poderla librar sin esperar un milagro; y este era responder, sin faltar á la verdad, que Sarai era su hermana. Lo contrario hubiera sido tentar á Dios, y esponer á Pharaón á un homicidio. El mismo S. Agustin en el mismo *Lib. Cap.* 38. indica otro sentido mas elevado en este hecho, diciendo, que Sarai figuraba á la Iglesia, y Abrám á Jesu Christo, y Pharaón á Constantino.

[1] Este nombre, que segun unos significa *Rey*, y *Cocodrilo*, segun otros, era comun á todos los antiguos Reyes de Egypto, á quienes añadian su nombre propio para distinguir los unos de los otros: como Pharaón Necao, Pharaón Uafre, Ramesses, Amenophis... y este duró hasta que los Chaldeos ocupáron este Reyno. Despues fue tambien comun á estos mismos Reyes el nombre de Ptolemeo, como el de Cesar á los Emperadores Romanos. Vease Josefo *antiq. Lib.* VIII. *Cap.* 2.

[2] Aunque Pharaón dió órden, que llevasen á Sarai á su Palacio con el fin de desposarla; mas no llegó este caso: porque era costumbre que las mugeres destinadas para esposas de los Reyes, fuesen preparadas largo tiempo ántes con perfumes y con baños, como se ve en el *Libro de Esther* II. 12. Y en este tiempo fue en el que trataron con tanto agasajo á Abrám por respeto de Sarai: y en el que Dios envió sus plagas contra Pharaón y su familia, las que le hicieron conocer su falta, y que Sarai era muger de Abrám; y así se la restituyó sin haberla tocado, y los hizo acompañar hasta sacarlos fuera de su Reyno con todo lo que poseian.

[3] La Escritura no nos dice cuáles fueron estas con que Dios afligió á Pharaón y á su familia. S. Agustin cree que fue una plaga, que puso á Pharaón en terminos de no poder cometer el crimen que intentaba. *De Civit. Lib.* XVI. *Cap.* 19.

[4] Quien oiga estas quejas que da Pharaón á Abrám, podrá persuadirse que Abrám no tenia que temer nada, ni por su persona ni por la de su muger: y por consiguiente que obró con ligereza, sospechando tan mal de este Príncipe y de sus súbditos. Pero Abrám no pensó temerariamente, creyendo que unos hombres sin temor ni co-

Biblioteca Nacional de España

¿por qué no me declaraste que era tu muger?

19 ¿Por qué motivo dixiste que era tu hermana, dando lugar á que la tomase para mí por muger? Ahora pues, ahí tienes á tu muger, tómala, y vete.

20 Y dió órden Pharaón á sus gentes acerca de Abrám: y acompañáronlo [1] á él, y á su muger con todo lo que tenia.

nocimiento de Dios fueran capaces de las mayores injusticias, á las que solo el temor de Dios puede poner freno. Fuera de que Pharaón habla de este modo, quando siente sobre sí la mano de Dios, que le obliga á reconocer la Ley natural, que prohibe el adulterio.

[1] Para guardarlo por todo el camino, e impedir, que ninguno les hiciese el menor daño.

## CAPITULO XIII.

*Abrám y Lot habiendo subido de Egypto, se separan por causa de su grande opulencia. Lot escoge un territorio cerca del Jordán, y Abrám habita en la tierra de Chanaán, donde Dios le renueva las promesas de la multiplicacion de su posteridad, y dominio de la tierra en que se hallaba.*

1 Subió pues Abrám de Egypto, él y su muger y todo lo que tenia, y Lot con él ácia el mediodia [1].

2 Y era en extremo rico [2] en posesion de oro y de plata.

3 Y volvióse por el camino, por donde habia venido, del mediodia ácia Bethél, hasta el lugar en donde ántes habia plantado su tienda entre Bethél y Hai [3]:

4 En el lugar del altar,

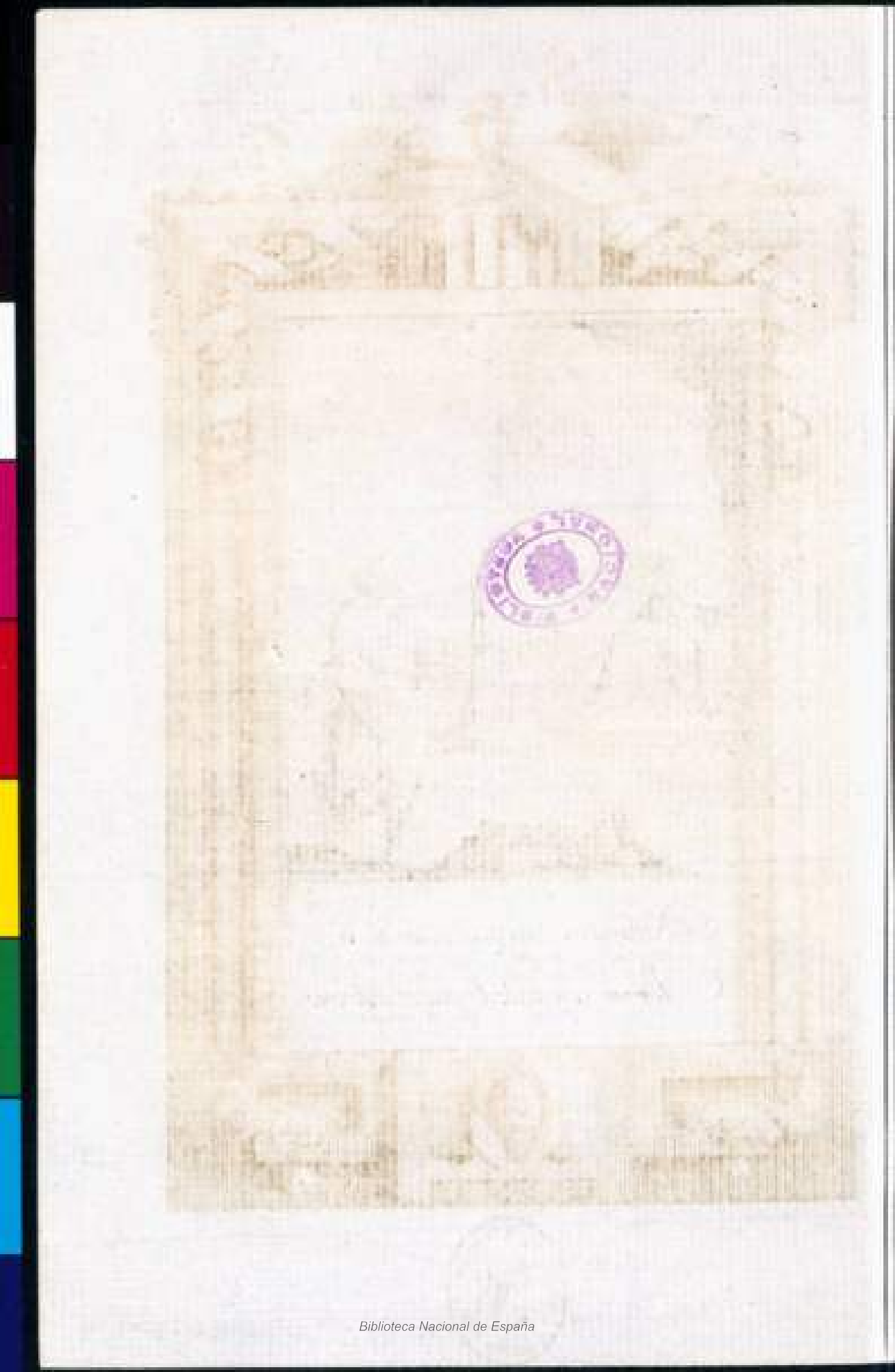
[1] Volviendo por la parte meridional de la Chananea, que respecto de Egypto cae al Septentrion y al Oriente. Los LXX. trasladan la palabra Hebrea נגבה, εἰς τὸν λίβα, *al poniente*. Y esto solo puede entenderse del desierto ardiente ó meridional: y será el mismo sentido. La Biblia de FERRARA traslada *al Meridion*.

[2] Dios colmó de riquezas y de bienes, al que lo habia dexado todo por obedecer á su voz. *En posesion de oro y de plata*. La palabra Hebrea מקנה, se toma especialmente por lo mismo que *in pecore, por rebaños*.

[3] Estas dos ciudades, que distan entre sí como una legua, pertenecieron despues á la Tribu de Benjamin.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

que habia hecho ántes, é invocó [2] allí el nombre del Señor.

5 Y Lot, que estaba con Abrám, tenia tambien rebaños de ovejas, y ganado mayor, y tiendas.

6 Y no podian caber en la tierra para que habitasen juntos: porque su hacienda era mucha, y no podian morar en un mismo lugar.

7 Por lo que se movió rencilla [3] entre los pastores de los ganados de Abrám y los de Lot. Y el Chananéo [5] y el Pherezéo moraban á la sazon en aquella tierra.

8 Dixo pues Abrám á Lot: No haya, te ruego, contienda entre mí y tí, y entre mis pastores y tus pastores: pues somos hermanos [4].

9 Ahí tienes [5] á la vista toda la tierra: apártate de mí, te ruego: si fueres á la izquierda, yo tomaré la derecha: si tú escogieres la derecha, yo me iré á la izquierda.

10 Lot pues, habiendo alzado los ojos, vió toda la vega á lo largo del Jordán, que toda era de regadío, ántes que destruyese el Señor á Sodoma y á Gomorrha, co-

1 Para darle gracias por los favores y beneficios, que le habia hecho en Egypto.

2 Esto es lo que suelen ocasionar freqüentemente las riquezas, mover discordias y querellas, aun entre los parientes mas cercanos y entre los mayores amigos, turbando la paz, y rompiendo los lazos de la mas sincera y estrecha amistad. Chrysost. *Homil.* XXXIII. *in Genes.*

3 Mucha pena causaria á Abrám esta discordia, considerando el escándalo, que resultaria de ella á aquellos pueblos idólatras, que se burlarian de los que profesaban la Religion de un solo y verdadero Dios. Y esto parece que quiere insinuar Moyses por estas palabras. Puede tambien dar á entender, que ocupando esta region los Chananeos y Pherezeos, no habia pastos suficientes para los ganados de sus naturales, y al mismo tiempo para los de unos extrangeros, que los tenian en número muy crecido. Los Pherezeos era una de las siete naciones, que ocupaban la tierra de Chanaán, y muchos creen que estos vivian en el campo pastoreando sus ganados; y los Chananeos por el contrario en las ciudades ó poblaciones. Algunos lo trasladan: *El Pherezeo que era uno de los pueblos Chananeos.*

4 Es una expresion Hebréa, quiere decir, somos parientes muy cercanos. Lot era sobrino de Abrám.

5 Era esta una ley muy antigua, que el mayor hiciese la division ó repartimiento, dexando la eleccion al menor. Vease á S. Agustin *de Civit. Lib.* XVI. *Cap.* 20. y lo que Gnocco trae sobre esto. Debemos considerar á Abrám, quando dice estas palabras, como mirando ácia el Oriente: y así la izquierda se toma por la tierra de Chanaám, que cae al Septentrion; y la *derecha*, por la parte Meridional ó riberas del Jordán, donde estaba la Pentápolis ó territorio de las cinco ciudades, que fue el que escogió Lot para habitarlo. *Themin* en Hebreo, que significa Mediodía, se deriva de *iamin*, la derecha.

Biblioteca Nacional de España

mo Paraiso del Señor [1], y como Egypto, viniendo á Segór.

11 Y escogió Lot para sí la vega del Jordán, y retiróse del Oriente [2]: y separáronse el un hermano del otro [3].

12 Abrám habitó en la tierra de Chanaán [4]: y Lot se quedó en los pueblos que habia en la vega del Jordán, y habitó en Sodoma [5].

1 Este territorio era la Pentápolis, que regada por las aguas del Jordán, formaba un lugar deliciosísimo y amenísimo, semejante al Egypto, fertilizado por las inundaciones del Nilo. *Segor* era la mas pequeña de estas cinco ciudades, y Dios quando destruyó á Sodoma, Gomorrha y á las otras, perdonó á esta á instancias de Lot, como veremos mas adelante Cap. XIX. 20. Se dice, que era *como un Paraiso del Señor*; donde los Intérpretes comunmente conocen un Hebraismo, entendiendo por estas palabras, *un lugar muy delicioso y ameno*; pero mas bien parece una comparacion muy propia y natural, que Moyses hace, para realzar la hermosura, fertilidad y riqueza de aquel lugar situado en las riberas del Jordán, comparándolo con el Paraiso terrestre; esto es, con aquel Jardin de delicias, que plantó el Señor desde el principio del mundo, y dando á entender que en todo el mundo no habia otro que le fuese mas parecido.

2 Considerando á Abrám en la disposicion y lugar, que dexamos dicho, se verifica que Lot dexó el Oriente, y se retiró á la derecha ó ácia el Mediodía. Otros, que miran como Oriental á la Pentápolis, trasladan ácia el *Oriente*, fundados en que la preposicion *min*, en muchos lugares de la Escritura equivale á *ácia*.

3 Los Padres justifican comunmente á Lot en esta separacion, que hizo de Abrám. Esto se infiere de la *Epístola segunda* de S. Pedro II. 7. y 9. en donde se pinta á Lot, como un hombre justo é irreprehensible en medio de las abominaciones de aquellos hombres perversísimos. Fuera de que previendo Lot las consequencias funestas, que podian nacer de vivir en compañía de Abrám, obró prudentísimamente en admitir la separacion, que este le propuso, para cortar de una vez todos los motivos de discordia y de riña, y todos los escándalos, que podian sobrevenir en lo venidero. Sin embargo el Crysostomo *in Genes. Hom.* XXXIII. tiene por *indiscreta* la conducta de Lot en esta separacion. Pero debemos advertir, que Abram fue el primero que hizo la propuesta, usando de las razones mas eficaces y suaves para que fuese aceptada. Aunque Patriarcha, anciano, tio y favorecido del cielo por modos extraordinarios, habló á un jóven su sobrino en aquel estilo y lenguage, que este debia emplear con aquel, de quien por calidades tan recomendables, y por todos respetos debia depender únicamente. La verdadera humildad no solamente honra á los superiores é iguales, sino que se somete aun á los inferiores, quando se trata de evitar un escándalo ú otro grave inconveniente.

4 Tomada en su rigoroso significado, esto es, la parte que habitaban los Chananeos; porque Sodoma estaba tambien en la tierra de Chanaán, la que en significacion mas extensa comprehendia toda la Palestina.

5 Sus ganados estaban derramados por los contornos de estas ciudades, y asi iba y volvia á visitarlos, pero fixó su residencia en Sodoma.

Biblioteca Nacional de España

Lot se separa de Abraham por
que la tierra no podia sustentar
los ganados de ambos.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

13 Mas los hombres de Sodoma eran muy perversos [1], y pecadores delante del Señor en gran manera.

14 Y dixo el Señor á Abrám, despues que Lot se separó de él: Alza tus ojos, y mira desde el lugar, en que ahora estás, ácia el Septentrion y el Mediodia, ácia el Oriente y el Poniente.

15 Toda la tierra, que registras, daré á ti y á tu posteridad [2] para siempre.

16 Y haré tu linage como el polvo de la tierra: si puede alguno de los hombres contar el polvo de la tierra, podrá tambien contar tu descendencia.

17 Levántate, y recorre la tierra á lo largo de ella, y á su ancho; porque á ti la tengo de dar.

18 Abrám pues alzando su tienda, fué á morar junto al valle de Mambré [3], que está en Hebrón: y edificó allí un altar al Señor.

1 Estas expresiones manifiestan, que eran los mas perversos de todos los pecadores del mundo, y que habian ya llenado la medida de sus abominaciones exécrables.

2 Te la doré á ti en tus descendientes, porque Abrám no poseyó nada en la tierra de Chanaán. *Act.* VII. 5. Y te la daré *para siempre*; quiere decir, mientras durare la Monarquía de los Judíos, á los quales conservaré yo todo el tiempo, que permanecieren fieles á mis mandamientos. Pero estas palabras en otro sentido se entienden de la promesa de otra tierra, que es la de los vivos, cuya posesion ha de durar eternamente, y que prometió el Señor en Abrám á otro pueblo que habia de imitar su fe y obediencia. Se duda aquí, cómo pudo Abrám ver desde el lugar en donde se hallaba, toda la tierra que el Señor le prometia. Algunos dicen, que Dios por ministerio de un Angel le puso delante de los ojos una imágen de la tierra prometida, haciendo ver distintamente, y parte por parte todo lo mas precioso que en ella se contenia. Pero S. Agustin *Quæst.* XXVIII. *in Genes.* reflexiona, que no dice el Señor á Abrám: *Te daré solamente la tierra que ves*; sino: *Yo te daré la tierra que ves*; y que así dándole la que estaba mas allá de la que veia, le daba con particularidad aquella, en que estaba. Y en confirmacion de esto observa el mismo Santo Doctor, que para que Abrám no se persuadiera que solo le daba la tierra, que podiera descubrir desde allí con la vista, le mandó que se levantase, y recorriese toda aquella tierra á lo largo y ancho, para que caminando á una y otra parte pudiese llegar á la que estando quieto en un lugar, no podia alcanzar con la vista.

3 El Hebreo ממרא, se puede trasladar *en el encinar* de Mambré. Este valle estaba cercado de montes, y al pie de aquel sobre el que se hallaba la ciudad de Hebron. Por el v. 13. del Capítulo siguiente parece que este valle pertenecia á un Amorrheo llamado Mambre, de quien tomó el nombre. El de Hebrón se dió despues á esta ciudad, que perteneció á la Tribu de Judá, y fue cedida á Caleb en propiedad. En la Escritura se llama tambien *Mambre*, y *Arbe* ó *Arbea*, *Cariath-arbe*; y era una de las ciudades mas meridionales de la Judea.

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO XIV.

*Codorlahomór y otros Reyes confederados mueven guerra contra los cinco de la Pentápolis, y los vencen; y saqueando á Sodoma, se llevan cautivo á Lot con la mayor parte de los suyos. Dan de ello aviso á Abrám, y dexándose caer sobre ellos de improviso, derrota á los confederados, y pone en libertad á Lot y á sus gentes. A la vuelta sale á recibirle Melchisedéch Rey de Salém, que le bendice, y Abrám le ofrece el diezmo de todo el botin. Restituye Abrám al Rey de Sodoma todo lo que le pertenecia.*

1 Y aconteció [1] en aquel tiempo, que Amraphél Rey de Senaár, y Arióch Rey del Ponto [2], y Chodorlahomór Rey de los Elamitas [3], y Thadál Rey de las Gentes [4]

2 Hiciéron guerra contra Bara Rey de Sodoma, y contra Bersa Rey de Gomorrha, y contra Sennaáb Rey de Adama, y contra Semebér Rey de Seboím, y contra el Rey de Bala, esta es Segór [5].

3 Todos estos [6] se juntáron

[1] La mayor parte de los Intérpretes cree, que Amraphel era Rey de Babylonia. Josepho *Lib. 1. Antiq. Cap. 10.* escribe, que todo este exército era compuesto de Assyrios, que estaba á las órdenes de estos quatro capitanes, y se llamaban Reyes, porque tenian señorio sobre alguna ciudad ó territorio, segun estilo de la Escritura.

[2] No del Ponto Euxino, sino de otra provincia vecina, que tenia el mismo nombre. En el Hebreo se lee *Rey de Elasár*. Esta era una ciudad en la alta Susiana, ó en la tierra de Evila, vecina á la de Senaár.

[3] Estos son los Persas, llamados así de Elám hijo de Sem, hermano de Assúr, que dió nombre á los Assyrios. Codorlahomór era el que principalmente movia esta guerra, y los otros venian en su socorro.

[4] Unos creen, que era Rey de Galilea, llamada de los Gentiles ó de las Naciones, á la otra parte del Jordan: y otros sienten, que se llamó así, porque los Estados en que mandaba este Príncipe, se componian de gentes, que habian acudido allí de diversos pueblos y naciones, como despues acaeció á Rómulo en el establecimiento de Roma. Estos pueblos y gentes así congregados eran llamados *coetus* por los Latinos.

[5] Esto es, tuvo despues el nombre de Segór: así fue llamada por ser pequeña. Vease el Cap. XIX. 20.

[6] Son estos los cinco Reyes de la Pentápolis ó de las cinco ciudades, que se extendian á lo largo del

Biblioteca Nacional de España

Guerra de los Reyes aliados contra los de la Pentapolis

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

en el valle de las Selvas, que al presente es el mar salado.

4 Porque habian estado sujetos doce años á Codorlahomór, y el año trece se le rebeláron.

5 Por lo qual el año catorce vino Codorlahomór con los Reyes que estaban con él [1]: y derrotáron á los Raphaítas [2] en Astarothcarnaím, y á los Zuzítas [3] sus aliados, y á los Emítas en Savé Cariathaím,

6 Y á los Chorréos [4] en los montes de Seír, hasta las campiñas de Pharán [5], que está en el desierto.

7 Y volviéron, y viniéron á la fuente de Misphát [6], esta es Cades: y taláron todo el campo de los Amalecítas [7], y al Amorrhéo [8],

Jordán en un valle, que por su amenidad era llamado *el valle de las Selvas* ó *de los Bosques*, y que despues del incendio de Sodoma fué convertido en un lago, á quien se dió el nombre *de mar Salado*, ó *mar Muerto*, ó *el lago de Asphálite*. *Mar de Sal*, por la abundancia de nitro y de betun, que en el se forma: y *Muerto*, por sus aguas gruesas y pesadas, y porque los peces no pueden vivir en ellas. Se le dan veinte y dos leguas de largo, y cinco de ancho. S. Gerónymo *en sus Questiones Hebraycas sobre el Génesis*, leyó *in valle Salinarum*, *en el valle de las Salinas*.

1 Que se habian unido ó coligado con él.

2 Rephaim en Hebréo significa ordinariamente *gigantes*. Eran unos pueblos de Chanaán de extraordinaria corpulencia, *Deut.* III. 11. y Josue XII. 13. que habitaban á la otra parte del Jordán, entre este rio, y los montes de Seír y de Galaád. Aquí estaba la ciudad de Astarothcarnaím, cerca del torrente Jabóc. Se le dió este nombre de Astarthe, ó de *Luna* en su creciente, ó con dos cuernos, que esto significa *carnaím*; porque era allí adorada, y tenía un templo, en donde los Philisteos despues de la batalla de Gelboe colgáron las armas de Saul. I. *Reg.* XXXI. 10. Vease á Carnaym.

3 Zuzim quiere decir *fuertes*, *robustos*. Estos fuéron los habitadores del termino de los Amonitas. *Emim* significa *terribles*: *Deuter.* II. 10. 11. Pueblos belicosos y de estatura agigantada, que ocupaban el valle ó llanura de Cariathaím, ciudad en el campo Moabítico en el reyno de Eschón. Josue XIII. 19. Por donde se ve, que estos tres pueblos eran de raza de gigantes.

4 Fuéron los primeros, que habitáron en el territorio de Seír, que despues fué ocupado por los Idumeos. Cap. XXXVI. 20.

5 Un vasto desierto en la Arabia Petréa, que se extiende desde el monte Sinaí hasta Asion-Gabet. Todos estos Pueblos probablemente eran aliados de los Pentapolitas, y por esta razon Codorlahomór al paso los destruyó, por no dexar enemigos á las espaldas.

6 Misphát significa *juicio*; y no se dió este nombre á la fuente de Cades-Barne, sino despues que Moyses sacó de ella *las aguas de la contradicion*, llamadas así á causa de la murmuracion de los Israelitas, donde Dios pronunció su juicio contra Moyses y Aarón, por no haberle dado gloria delante del pueblo, como debian.

7 Esto es, el que estos poseyéron despues en la Arabia Petrea, entre Cades y el mar Roxo. Se llamáron así de Amalec, uno de los hijos de Esaú.

8 Pueblos descendientes de Amor-

Biblioteca Nacional de España

que habitaba en Asasonthamár [1].

8 Y saliéron el Rey de Sodoma, y el Rey de Gomorrha, y el Rey de Adama, y el Rey de Seboim, y tambien el Rey de Bala, que es Segór: y ordenáron batalla contra ellos en el valle de las Selvas:

9 Esto es, contra Chodorlahomór Rey de los Elamítas, y Thadál Rey de las Gentes, y Amraphél Rey de Sennaár, y Arióch Rey del Ponto: quatro Reyes contra cinco.

10 Y el valle de las Selvas tenia muchos pozos de betun [2]. Y el Rey de Sodoma, y el de Gomorrha volviéron las espaldas, y cayéron allí [3]: y los que escapáron, huyéron al monte.

11 Y tomáron toda la hacienda de Sodoma, y de Gomorrha, y todos los víveres, y fuéronse:

12 Y asimismo á Lot, hijo del hermano de Abrám, que habitaba en Sodoma, con todo lo que tenia.

13 Y he aquí uno de los que habian escapado, fué á dar la nueva á Abrám Hebréo [4], que moraba en el valle de Mambré Amorrhéo, hermano de Eschól, y hermano de Anér: porque estos habian concertado alianza con Abrám.

14 Abrám luego que oyó, que Lot su hermano [5] habia sido hecho prisionero, contó trescientos y diez y ocho siervos [6] de los de su casa armados á la ligera: y fué siguien-

rhéo, quarto hijo de Chanaán. Al principio poblárón las montañas, que estaban al Poniente del mar Muerto; pero en tiempo de Moyses ocupaban todo el terreno, que está de la otra parte del Jordán.

1 Quiere decir *Ciudad de las Palmas*, fué despues llamada *Engadi*. Su situacion era cerca de la Pentápolis, en la ribera Occidental del mar Muerto por el lado de Jericó.

2 Esta abundancia de betun contribuyó, como veremos despues, al incendio y ruina de Sodoma y de Gomorrha.

3 Fueron deshechos y vencidos allí. Algunos pretenden que estos Reyes, luego que volviéron las espaldas, huyendo precipitadamente, cayeron en los pozos, y perecieron en ellos. Pero por el v. 17. se ve, que el Rey de Sodoma se salvó de la batalla, pues salió á recibir á Abrám, quando volvia victorioso. Los que son de esta opinion, entienden este verso de su hijo. Mas no parece verisímil, que en tan poco tiempo estuviera ya coronado y reconocido por Rey, como se llama en dicho lugar, siendo mas creible, que estuviese ocupado en cumplir los últimos oficios, que debia á su padre, en la suposicion de haber muerto en la batalla. Por lo qual las palabras *occiderunt ibi*, se deben entender de aquellos Pentapolitas, que quedáron en el campo.

4 Vease lo que dexamos ya notado en el Cap. x. 24.

5 Su sobrino. *Cap.* XIII. 8.

6 Abrám tenia en su familia un crecido número de esclavos y de criados, que habian nacido en su casa. De estos escogió trescientos

do su alcance hasta Dan [1].

15 Y repartidos los compañeros, se echó sobre ellos de noche: y hiriólos, y fuélos persiguiendo hasta Hoba, que está á la izquierda [2] de Damasco.

16 Y recobró toda la hacienda, y á Lot su hermano con sus bienes, y tambien las mugeres y el pueblo.

17 Y salió el Rey de Sodoma á recibirle, despues que volvió de la derrota de Chodorlahomór, y de los Reyes sus aliados, en el valle de Savé, que es el valle del Rey [3].

18 Mas Melchisedéch, Rey de Salém [4], presentando pan y vino [5], porque era Sacerdote del Dios Altísimo,

diez y ocho, les dió armas, y muy á la ligera sin bagage ni cosa que los pudiera embarazar ó detener, partió en busca de los enemigos. En phrase de la Escritura *expedirse*, significa *un hombre valiente y dispuesto para el combate*. En ISAIAS XV. 4. *Expediti Moab*, significa *los mas valientes de Moab*.

1 Muchos pretenden, que este era nombre de un torrente que daba origen y nombre al Jordán. Otros son de sentir, que era una Ciudad llamada Laris en tiempo de Moyses, y que despues mudó el nombre, quando fué poblada de nuevo y reedificada por seiscientos hombres de la Tribu de Dan. En lo sucesivo se llamó Panéades, y por último Cesarea de Philipos, en atencion á Philipo que la aumentó y adornó considerablemente.

2 Como si dixera, á la parte Septentrional del camino, que va á Damasco; porque como dexamos ya advertido, la izquierda en la Escritura se toma frequentemente por el Septentrion. Hoba se cree ser la misma que Abila en la Celesyria.

3 Que estaba cerca de Jerusalém, y se llamó así de Melchisedech, que era Rey de Salem. Save, de que aquí se habla, estaba enfrente de Jerusalem y es diferente de Save-Cariathaim de que se hace mencion en el v. 5.

4 S. GANONYMO *Epist. ad Evagr.*

5 Los Hebreos, y con ellos muchos de los Hereges creen, que Melchisedech ofreció á Abrám pan y vino, con el fin solamente de que tomasen un refresco, siguiendo la costumbre de la tierra, en donde á los que viajaban salian á recibir sus amigos, trayéndoles viandas, y todo lo que pudiera servir para alivio de la fatiga del camino. Asimismo en el v. 20. se dice, *y dióle el diezmo de todo*; donde no se expresa, si fué Melchisedech, ó Abram el que lo dió. Pero de estas dificultades, y de todo lo que pertenece á Melchisedech, y á lo que representaba, nos saca SAN PABLO en la *Epistola á los Hebreos*. Acuda el Lector á los *Capitulos* 5. y 6. y principalmente al 7. *de dicha Epistola*, y á lo que en ellos notamos; y conocerá, que en toda la *Ley* antigua no hay imágen mas viva de Jesu Christo y de su eterno Sacerdocio, que la que en poquisimas palabras nos presenta Moyses en la persona de Melchisedech. Solamente añadimos aquí, que segun el testimonio de THEODORETO y de EUSEBIO, Melchisedech fue un Principe de la Chananea, que por un milagro particular de la gracia se conservó justo y santo en medio de la mayor impiedad y abominacion.

y con él la mayor parte de Padres é Intérpretes sienten, que Melchisedech era Rey de Jerusalem, que es nombrada *Salem* en el Ps. LXXV. 3.

19 Bendíxole, y dixo: Bendito Abrám del Dios excelso, que crió el cielo y la tierra:

20 Y bendito el Dios excelso, con cuya proteccion, los enemigos están en tus manos. Y dióle [1] diezmo de todo [2].

21 Mas el Rey de Sodoma dixo á Abrám: Dame las personas, y toma para tí [3] lo demas.

22 Abrám le respondió: Levanto [4] mi mano al Señor Dios excelso, poseedor del cielo y de la tierra,

23 Que desde un hilo de trama [5] hasta la correa de un calzado, no tomaré de todo lo que es tuyo, porque no digas: Yo enriquecí á Abrám:

24 A excepcion solamente de lo que han comido [6] los mancebos, y las porciones de los varones que fuéron conmigo, Anér, Eschól, y Mambré: estos tomarán su parte.

1 La particula conjuntiva *et* está muchas veces en lugar de *relativo* y de pronombre, y aquí denota el qual Abrám, como lo expresan los LXX. y el Samaritano.

2 No de lo que ántes habian robado en Sodoma aquellos Reyes, porque esto tenia dueños á quienes pertenecia; sino de los despojos de los enemigos. Bien pudiera pretender Abrám tener derecho aun á aquello mismo, que habian recobrado, y que pertenecia á los Pentapolitas, como que lo habia adquirido en guerra justa; pero el desinteres y limpieza con que ni aun siquiera una hilacha quiso tomar para sí del Rey de Sodoma, no le permitian que ofreciera á Dios en la persona de Melchisedech, lo que por todos títulos y derechos no le tocase. Vease á Grocio de *Jure Belli, et Pacis Lib.* III. *Cap.* 6. §. III. IV. V. VI.

3 El T. *Animas*; la parte por el todo.

4 Es lo mismo que decir, levantando las manos, juro por el Señor Dios soberano. Uso muy antiguo, y modo de llamar á Dios por testigo de alguna cosa, invocando al mismo tiempo su Santo Nombre.

5 Ninguna cosa, por despreciable que sea.

6 De los comestibles, que habian consumido sus soldados.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

LOYOLA
CHICAGO

# CAPITULO XV.

*Aparece Dios á Abrám, y le promete un hijo. Cree Abrám, y es justificado por su fe. Ofrece el sacrificio, que el Señor le ordena, por prenda de la tierra que le promete. Le revela Dios la esclavitud de sus descendientes por espacio de quatrocientos años; y al fin de ellos su libertad. Alianza solemne que hizo Dios con Abrám.*

1 Pasadas pues que fuéron estas cosas, vino palabra del Señor á Abrám en vision [1], diciendo: No temas, Abrám, yo soy tu protector [2], y tu galardon grande sobre manera.

2 Y dixo Abrám: Señor Dios, ¿qué me darás [3]? yo me iré [4] sin hijos: y el hijo del mayordomo de mi casa, ese Damasceno, Eliezer [5].

1 Estas palabras se pueden trasladar: *Despues de esto tuvo Abrám una revelacion del Señor en una vision*; porque este lenguage es todo prophético, y muy usado en los Libros de los Prophetas, que nos explican sus revelaciones con iguales expresiones. Y siendo Abrám un gran Propheta y amigo de Dios, le hacia conocer su voluntad en visiones, y por medio de revelaciones particulares. *Numer.* XII. 6. La manera, con que habla Dios á Abrám, nos da claramente á entender, que tuvo esta vision en una noche muy serena, en que se descubrian en el cielo todas las estrellas.

2 MS. 3. *Tu mampara.* El que tiene á Dios por escudo y por premio de sus fatigas, nada le queda que esperar, que apetecer, ni que temer.

3 ¿En este mundo? Bien está, Señor, que vos seais mi protector mientras viva, y mi recompensa despues de mi muerte, y en esta consideracion nada me queda que desear: pero para estos pocos dias que tengo de vivir, ved que todo lo que me podeis dar, no puede llenar mis deseos, ni satisfacerme, si al cabo muero sin hijos, y viene á ser mi heredero un extraño. La principal recompensa, que yo deseo, es un hijo, en quien se cumplan las promesas, que me tenels hechas. En el antiguo Testamento eran mirados los hijos, como un galardon de los trabajos y de las acciones mas ilustres de los padres. *Genes.* XXX. 18. *Psal.* CXXVI. 4. Abrám quando decia esto, no sabia todavia si las promesas, que Dios le habia hecho, podrian acaso cumplirse en una posteridad de hijos adoptivos.

4 Moriré.

5 Y el mayordomo de mi casa tiene un hijo, que es Eliezer de Damasco. De manera que el hijo de Eliezer mayordomo tenia el nombre de su padre, á quien atribuyen la palabra *Damasco*, ó Damasceno en atencion á su origen. Sacy lo tras-



Biblioteca Nacional de España

3 Y añadió Abrám: Pues á mí no me has dado sucesion: y he aquí que el siervo nacido en mi casa, será mi heredero.

4 Y luego vino á él palabra del Señor, diciendo: No será este tu heredero; sino el que saldrá de tus entrañas, á ese tendrás por heredero.

5 Y sacólo fuera, y dixole: Mira al cielo [1], y cuenta las estrellas, si puedes. Y dixole: Así será tu descendencia.

6 Creyó Abrám á Dios, y fuéle imputado á justicia [2].

7 Y dixole: Yo soy el Señor, que te saqué de Ur de los Chaldéos, para darte esta tierra, y que la poseyeses.

8 Pero él dixo: Señor Dios [3], ¿en qué puedo conocer, que la he de poseer?

9 Y respondiendo el Señor: Tómame, dixo, una vaca de tres años [4], y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola y tambien una [5] paloma.

10 El tomando todas estas cosas, las partió por medio, y puso las dos mitades, una enfrente de otra por los dos lados: mas no partió las aves [6].

lada: *y este Damasco hijo de Eliezer, mayordomo de mi casa.* Damasco, segun S. Gerónymo *in Quæst. Hebr. in Genes.* hijo de Eliezer, mayordomo de Abrám, fundó la ciudad de Damasco, y le dió su nombre.

Esta es una oracion cortada, y el sentido se ha de suplir del verso siguiente con aquellas palabras *será mi heredero.* Por estas parece, que Abrám viendose sin hijos, y á Sara estéril, y á sí mismo en edad de no poder tenerlos ya; acordándose que Dios le habia prometido dar una numerosa posteridad, pensaba en adoptar el hijo de su sierva, para que de esta suerte tuviera cumplimiento la promesa del Señor. En el texto Hebreo se lee así: *Y yo andando solo*; esto es, sin tener hijos, ni disposicion para ello.

1 MS. 7. *Otea al Cielo.*

2 Este es el fundamento de los excelentes y elevados discursos, que hace S. Pablo en la *Epístola á los Romanos* IV. 3. y en la de los *Gálatas.* III. 5. en donde prueba contra los sentimientos de los Judíos circuncidados, que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe, que es la vida del justo. Y quando el Apóstol Santiago afirma *Cap.* II. 20. que Abrám fué justificado por las obras, se entiende por las obras hechas y animadas por la fe en Christo, que habia de venir. Sobre lo qual vease, lo que notamos en los lugares citados.

3 Abrám no dixo esto dudando de las promesas de Dios, sino deseando solamente tener una prenda y señal exterior de su cumplimiento: y el Señor en el mismo momento se la dió por medio del contrato ó alianza que hizo con él. S. Augustin. *de Civit. Lib.* XVI. *Cap.* 24. A este modo preguntó tambien la Virgen al Angel: ¿Y esto cómo será? *Luc.* I. 34.

4 Perran. *Aterrada*, y barrera *aterrada.*

5 El Hebréo שלשׁ, y *su hijuela.*

6 Esto es, la tórtola y la paloma; porque Dios le habia ordenado que las tomase para sacrificar-

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

11 Y descendiéron las aves sobre los cuerpos muertos [1], y ojeábalas Abrám [2].

12 Y estando el Sol para ponerse, cayó sobre Abrám un profundo sueño, y sobreeogióle un grande terror [3] y obscuridad.

13 Y fuéle dicho: Sabe desde ahora, que tu posteridad ha de estar peregrina en una tierra no suya [4], y que los sujetarán á servidumbre, y los afligirán quatrocientos años [5].

14 Mas á la nacion [6], á quien han de servir, yo la juzgaré: y despues de esto saldrán con grande riqueza.

15 Y tú irás en paz á tus padres [7], y serás enterrado en buena vejez.

16 Y en la quarta gene-

las. Todo este aparato, que ordena Dios aquí á Abrám, es muy conforme á la costumbre, que tenian los antiguos, quando querian hacer una alianza; porque cortaban ó dividian un animal en dos mitades, y poniendo la una enfrente de la otra, pasaban por medio de las dos, dando á entender con esta ceremonia, que el primero que faltára á lo concertado, merecia ser tratado como aquel animal, que habia sido divididó en dos mitades. Y de aquí tienen origen aquellas fórmulas: *findere foedus*, *icindere*, *percutere*.... Véase á JEREMIAS XXXIV. 18. 19. Dios en esta ocasion se acomodó á la costumbre de los hombres, y queriendo dar seguridad á Abrám de la alianza, que hacia con él y con su posteridad, le manda hacer lo mismo, que acostambraban los hombres, quando querian hacer un contrato, que debia ser permanente y durable para siempre.

1 De los animales, que Abrám habia partido por medio. Estas aves pueden representar á los Egypcios, cuya voracidad y crueldad debian experimentar los Israelitas.

2 MS. 7. *E reposólas Abrám*; conforme al Hebreo, y muy expresivo.

3 Este sueño ó rapto, como interpretan los LXX. le llenó de horror y afliccion, porque vió en él la dura esclavitud, que habian de sufrir en Egypto sus descendientes.

4 En la tierra de Chanaán y en Egypto. Llama *no suya*, ó *extrangera*, á la tierra de Chanaán, aun respecto de los Israelitas; porque en la realidad ellos fueron extrangeros todo el tiempo, que vivieron allí, hasta que despues de la salida de Egypto la conquistáron con mucho trabajo, y se hicieron dueños de ella.

5 Desde el nacimiento de Isaac hasta que salieron de Egypto los Israelitas, se cuentan quatrocientos y cinco años. En la tierra de Chanaán habitáron ciento y noventa; y doscientos y quince en Egypto, donde sufrieron esta dura esclavitud. La Escritura suele poner los números perfectos, sin añadir el mas ó ménos de algunos años. En el *Exodo* XII. 40. dice Moysés expresamente, *que el tiempo que moraron los hijos de Israél en Egypto, fueron quatrocientos y treinta años*, lo que parece no convenir con lo que aquí se dice. Pero á esta dificultad se responde en el lugar alegado.

6 A Pharaón y á los Egypcios.

7 Quiere decir, despues de haber pasado una larga y santa vida, morirás en paz, y serás enterrado como lo fuéron tus padres.



Biblioteca Nacional de España

racion [1] volverán acá; porque todavía no están cumplidas [2] las maldades de los Amorrhéos hasta el tiempo presente.

17 Luego pues que se puso el Sol, sobrevino una obscuridad tenebrosa, y apareció un horno [3] humeando, y una lámpara de fuego que pasaba entre los animales divididos.

18 En aquel dia concertó el Señor alianza [4] con Abrám, diciendo: A tu posteridad daré esta tierra desde el rio de Egypto [5] hasta el grande rio Euphrates,

19 Los Cinéos, y los Cenezéos, y los Cedmonéos,

20 Y los Hethéos, y los Pherezéos, y tambien los Raphaítas,

21 Y los Amorrhéos, y los Chananéos, y los Gergeséos [6], y los Jebuséos.

1 Esta expresion es equívoca. El término *generacion* se toma algunas veces en la Escritura por la edad entera de dos personas, que se suceden inmediatamente. MATTH. I. 17. Otras denota el tiempo que deben vivir, los que subsisten actualmente. MATTH. XXIV. 34. Otras significa el termino de cien años. Y en el primer sentido se debe tomar en este lugar; porque estas quatro generaciones se verificáron á la letra desde la entrada de los Israelitas en Egypto hasta su salida; y pueden notarse en las Tribus de Judá y de Leví de este modo: En la de Judá son, primero Esrón, segundo Arám, tercero Aminadáb, quarto Naasón que salió de Egypto. En la de Leví son, primero Amrám, segundo Aarón, tercero Eleazár, y quarto Phinees, que salió tambien de Egypto.

2 No han llegado á su colmo. El nombre de Amorrheos parece tomarse en la Escritura por los Chananeos en general. Puede ser que se nombren aquí especialmente por hallarse Abrám entonces en medio de ellos.

3 Este era un symbolo, que representaba á Abrám la dura esclavitud y penosos trabajos, que habian de sufrir en Egypto sus descendientes. Y la llama de fuego, que salia de él, figuraba al mismo Dios, que los habia de sacar de tanta miseria, siendo su conductor y Caudillo por medio de una columna de fuego. Así Dios, de quien era imágen esta llama, confirmó la alianza hecha con Abrám, pasando por medio de las víctimas. Los Beocios, Phocios, y otras Gentes observáron semejante rito en sus alianzas y conciertos. PLUTARCH. *in Quæst. Rom.*

4 MS. 3. y FERRAR. *Tajó Dios Hermandad.* MS. 7. *Pizytrasa.*

5 Desde el Nilo hasta el Euphrates. Los pecados de los Israelitas fuéron causa de que no se cumpliese tan pronto esta promesa, la qual se verificó en los reynados y personas de David y de Salomon: todo este territorio ocupaban los pueblos, que aquí se refieren.

6 Y los Hevéos, que se expresan en los LXX. y en el texto Samaritano: algunos opinan, que se entienden baxo los Cedmoneos. Lo cierto es, que se cuentan entre los pueblos codiciados á los Israelitas.

Biblioteca Nacional de España

Infunde Dios un profundo sueño
á Abram y le revela lo que le sucederá á él y á su descendencia.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XVI.

*Agár luego que concibió de Abrám, comienza á despreciar á Sarai su Señora. Esta la castiga, y Agár huye de la casa. Un Angel la hace volver, mandándole que se humille á Sarai. Vuelve, y nace Ismaél.*

1 Y Sarai muger de Abrám no habia parido hijos: mas teniendo una sierva Egypcia por nombre Agár,

2 Dixo á su marido: He aquí, el Señor me ha hecho estéril, para que no pariese: entra á mi sierva, para ver si por lo ménos tendré hijos de ella[1]. Y condescendiendo él con sus ruegos,

3 Tomó á Agár Egypcia su sierva, al cabo de diez años que habian comenzado á habitar en la tierra de Chanaán; y dióla por muger[2] á su marido.

[1] MS. 7. *Me aflijaré de ella.* FERRAR. *Seré afijada.* El texto Hebreo: *Seré edificada de ella.* El Hebréo בנה *ben*, *hijo*, se deriva del verbo בנה *banáh*, *edificar*. Y así es muy comun esta expresion para significar *tener hijos*. Sarai tenia entónces setenta y cinco años, y Abrám ochenta y cinco.

[2] Sarai, informada sin duda de la promesa, que Dios habia hecho á su marido, y viendose por su esterilidad y avanzada edad fuera de estado de que se pudiera cumplir en ella; propuso á Abrám, que se desposase con Agár, para que teniendo de ella un hijo, se cumpliera en él la promesa. Abrám, que en la proposicion de Sarai no veia sino miras muy sinceras y motivos de mucho desinteres, condescendió con sus ruegos, no dudando, que este pensamiento le habria sido inspirado del cielo. Y en efecto fue Dios el que se lo inspiró, queriendo por este matrimonio de Abrám con una esclava, y por el hijo, que de ella habia de nacer, figurar mysterios muy elevados, que se descubrirán en lo sucesivo. Abrám tuvo á Agár por muger legítima, pero en consideracion de segunda ó ménos principal. Lo que executó lícitamente; pues aunque la polygamia es contra la institucion del Matrimonio, dispensó entónces el Señor como Autor supremo sobre esta Ley. Estas mugeres segundas ó ménos principales se llaman freqüentemente concubinas en las sagradas Escrituras. Aucer. *de Civit. Dei Lib.* XVI. *Cap.* 25. Agár era Egypcia de nacion, pero Hebrea de religion; y así no puede tampoco culparse por este titulo aquel Matrimonio. El Chrysostomo *Homil.* XXXVIII. *in Genes.* cree, que Pharaon dió á Sarai esta esclava. De Agár tomó nombre la ciudad de *Agra*, ó de *Petra* en la Arabia Petrea, de donde aquellos pueblos fueron llamados antiguamente *Agarenos*, y en el dia *Sarracenos*. Es muy incierto el origen de esta voz. S. Geronymo reprueba á los que la derivan de *Sara*. Stephano dice ser *Saraca* provincia de la Arabia. Celario de שרה *sarah*, en Arábigo *ladron*. Otros del Chaldeo שרכין *Sarechin*, *Principes* ó *Exercat.*



Biblioteca Nacional de España

4 El qual cohabitó con ella: pero quando ella vió que habia concebido, despreció á su señora.

5 Y dixo Sarai á Abrám: Me haces una sinrazon: yo he puesto mi sierva en tu seno[1]; la qual, viendo que ha concebido, me mira con desprecio: juzgue el Señor entre mí y ti[2].

6 Y respondiéndole Abrám: He ahí, dixo, tu esclava en tu mano está: haz con[3] ella como te pareciere. Y como Sarai la castigase[4], fuese huyendo.

7 Y habiéndola hallado el Angel del Señor en un lugar solitario junto á una fuente de agua, que está en el camino[5] del Sur en el desierto:

8 Díxole: Agár sierva de Sarai, ¿de dónde vienes? ¿y á dónde vas? Ella respondió: Voy huyendo del semblante de Sarai mi señora.

9 Y díxole el Angel del Señor: Vuélvete á tu señora, y humíllate debaxo de su mano.

10 Y de nuevo: Multiplicando[6], dixo, multiplicaré tu posteridad, y no se podrá contar por la multitud.

11 Y despues: Mira, dixo, que has concebido, y parirás un hijo; y llamarás su nombre Ismaél[7], por quanto el Señor ha oido tu afliccion.

12 Este será un hombre fiero[8]: las manos de él contra

1 Para que fuese tu esposa; yo te la di por muger.

2 Es una manera de hablar muy frequente en los Libros sagrados, como si dixera: *Dios será nuestro Juez.* Sarai culpa á Abrám en lo que ella misma es culpable. De lo que se ve, que aun los mas Santos estan expuestos á engañarse en la opinion de su propia justicia.

3 Abrám, aunque tenia el principal derecho sobre Agár, como señor y marido suyo que era, quiso no obstante, dando muestras de la mayor moderacion y mansedumbre, sosegar la inquietud de su muger, y manifestar al mismo tiempo que no tenia parte en el delito de la esclava. Chrysost. *Homil.* XXXVIII. *in Genes.*

4 El Hebréo: *La afligió, la humilló, la abatió*, que era el castigo propio para curar su soberbia. S. Ambrosio *Lib.* 1. *de Abrahám. Cap.* 14. reprehende á Sarai por la dureza con que trató á Agár; pero S. Agustin *Epist.* XLVIII. y otros Padres comunmente la defienden y excusan.

5 A la extremidad del mar Rojo, viniendo desde Hebrón á Egypto por el desierto de Sur, que sirve de término á la tierra de Canaán.

6 Es Hebraismo, y quiere decir: *Multiplicaré en gran manera.* Habla el Angel en persona del mismo Dios, pues dice: *Multiplicaré.* Y este es el primer lugar donde habla Dios á los hombres por ministerio de un Angel.

7 Quiere decir: *Oida de Dios, ó oyó Dios.*

8 MS. 3. *Revellero omo.* Este carácter pasó á sus descendientes, los Ismaelitas, Sarracenos y Arabes, pueblos feroces, vagamundos, amantes de la guerra, y entregados á robos y violencias. La Judea, la Idumea, los Moabitas y Amonitas es-

Biblioteca Nacional de España

Aparece un Angel á Agar
y le dice sujetate á tu Señora y no
será de tu Ymaad.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

todos, y las manos de todos contra él: y frente á frente de todos sus hermanos plantará sus tiendas [1].

13 Y llamó [2] al nombre del Señor, que le hablaba: Tú, Dios, que me has visto. Porque dixo: Ciertamente he visto aquí las espaldas [3] del que me ve.

14 Por esto llamó aquel pozo, Pozo del viviente y que me ve. Este está entre Cades [4] y Baríd.

15 Y parió Agár un hijo á Abrám: el qual llamó su nombre Ismaél.

16 De ochenta y seis años era Abrám, quando le parió Agár á Ismaél.

tan en medio de los Arabes, descendientes de Ismael. Los Scenitas ó de Agra ocupaban la parte oriental; y los otros Ismaelitas la Arabia Petrea y la Feliz. Los Arabes se tenian por fieles en cumplir sus promesas: exercian la hospitalidad: no tenian el hurto por delito, creyendo que todos los hombres eran hermanos entre sí: que la naturaleza no apropió á los hombres porciones ó suertes determinadas; y por consiguiente, que pertenecian al primero, que llegaba á ocuparlas. ABRAH. ECHELL. *Arab. Cap.* V. AMMIAN. MARCELL. *Lib.* XIV. *Cap.* 4. *pág.* 10. 11. HIERON. *in vita Malchi Monachi. tom.* 1. *pág.* 256.

1 Hará Pueblo separado, habitando entre los Israelitas, Idumeos, Moabitas y Amonitas, sus hermanos, porque todos procedian de un mismo tronco.

2 Comunmente se trasladan estas palabras: *Y Agár invocó el nombre del Señor*; pero parece menos exácta esta traslacion; porque Agár nombrando despues el pozo, junto al qual estaba sentada, le dió el nombre que acababa de dar á Dios ó al Angel que le hablaba, רֹאִי אָתָּה, *pozo del viviente que me ve*. Abrám dió el mismo nombre al lugar, en que Dios le mandó sacrificar á su hijo. *Gen.* XXII. 14.

3 El Angel, que representaba á Dios, solo se dexó ver á Agár por las espaldas. *Exod.* XXXIII. 2. La misma idea tenian los Gentiles, los quales creian, que sus Dioses jamas descubrian el rostro á los mortales: y que si alguna vez los veian, en el mismo punto les sobrevenia algun grande mal ó trabajo.

4 Que estaba en la Arabia Petréa, distante como ocho leguas de Hebrón. De *Baríd* no se tiene noticia cierta.

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO XVII.

*Dios muda el nombre á Abrám y hace con él una nueva alianza, poniendo la Circuncision por señal de ella. Muda tambien el nombre á Sarai, y le promete que tendrá de ella un hijo.*

1 Mas habiendo entrado en los noventa y nueve años, apareciόle el Señor, y díxole: Yo soy el Dios Todopoderoso: [1] anda en mi presencia, y sé perfecto [2].

2 Y pondré mi alianza entre mí y tí; y te multiplicaré [3] mucho en gran manera.

1 MS. 3. y FERRAR. *Abartado.* La palabra Hebrea שדי puede significar, *el que lo da todo á todos*, ó *que no tiene necesidad de nadie ó de nada*, ó *el que basta para sí mismo.* La primera aparicion, en que el Señor tomó un nombre particular, es la presente. Despues quando apareció por la noche á Isaac, *Genes.* XXVI. 24. dixo abiertamente: *Yo soy el Dios de Abraham vuestro Padre.* Quando apareció á Jacob, y le mudó el nombre en Israel, *Genes.* XXXV. 11. dixo: *Yo soy el Saddai*; esto es, *el Dios Todopoderoso*: y lo mismo se lee en el *Genes.* XLIII. 14. XLVIII. 3. y XLIX. 25. Todos estos lugares sirven para entender aquel del *Exod.* VI. 3. en donde Dios dixo á Moysés: *Yo soy el Señor, que he aparecido á Abraham, á Isaac, y á Jacob en Dios Todopoderoso*, in Deo Omnipotente: *mas no me les he mostrado bajo del nombre de Jehová*: Quiere decir, *nombrándome el Dios Todopoderoso: mas no les he hecho conocer mi nombre Jehova*; dando á entender con aquellas palabras *en Dios Todopoderoso*, que en las apariciones precedentes habia tomado la qualidad y el nombre de Dios Todopoderoso; y no el nombre *de aquel que es*, como lo hacia entónces, quando Moysés le preguntó su nombre, y de parte de quien era enviado á los hijos de Israel. *Exod.* III. 14. Y que para darle pruebas de su Ser soberano, é igualmente de su omnipotencia, iba á afligir á Pharaon y á todo Egypto con las mas terribles plagas, tales que los obligáron á poner en libertad á los Israelitas. Todo esto he querido notar aquí, porque teniéndolo presente, queda muy claro aquel lugar del *Exódo*, que ha causado tantos embarazos á los Interpretes y Expositores.

2 Los que gozan el don precioso de la presencia de Dios, se emplean en acciones santas, procuran vivir en pureza é inocencia de costumbres, para parecer sin tacha é irreprehensibles á los ojos de un Dios, que es todo espíritu, y que dice á todos sus siervos: *Sed santos, porque yo soy Santo*: *Sed perfectos, como vuestro Padre Celestial es perfecto.* En fin, la expresion familiar con que en la Escritura se canoniza á los Santos, es decir, *que caminάron delante de Dios. Genes.* V. 24. y en otros muchos lugares.

3 FERRAR. *Fruchtgar*: Te haré padre y cabeza de muchos pueblos y Reyes, que saldrán de tí.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Muda el Señor el nombre á
Abram y le profetiza muchas cosas

3 Postróse Abrám sobre su rostro.

4 Y díxole Dios: Yo soy [1], y mi pacto contigo, y serás padre de muchas gentes.

5 Y en adelante no se llamará ya mas tu nombre Abrám: sino que serás llamado Abraham [2]: porque te he puesto por padre de muchas gentes.

6 Y te haré crecer mucho en gran manera, y te pondré en gentes [3]; y Reyes saldrán de tí [4].

7 Y estableceré mi pacto entre mí y tí, y entre tu posteridad despues de tí en sus generaciones con alianza eterna: para ser Dios tuyo, y de tu posteridad despues de tí.

8 Y daré á tí y á tu posteridad la tierra de tu peregrinacion [5], toda la tierra de Chanáan en heredad perpetua [6], y seré el Dios de ellos.

9 Dixo Dios de nuevo á Abraham: Tú pues guardarás tambien mi pacto, y tu posteridad despues de tí en su generaciones.

10 Este es mi pacto [7], que

[1] De Dios solo se dice con verdad y propiedad, que *es*, por su Ser eterno e inmutable. Con estas palabras da á entender, que la alianza, que iba á establecer con Abrám por medio de la Circuncision, era eterna é inmutable. *Eccles.* XLIV. 20. Esta Circuncision mira principalmente á la del corazon; *Rom.* II. 28. 29. y por consiguiente á los que serian hijos de Abrám imitando su fe. *Rom.* IV. 16. y 17. Lo que se extiende á todos los fieles, que habrá en todas las naciones hasta el fin de los siglos.

[2] אברם *Abrám*, que quiere decir *padre excelso ó elevado*; pero אברהם *Abraham*, que es contraido de *Ab-ram-hamón*, *padre de una multitud excelsa*. Era costumbre recibida entre los Orientales mudar el nombre en circunstancias memorables, para que la posteridad tuviese y supiese por él la ocasion ó motivo, que habia dado lugar á aquella mudanza. *Cap.* 32. 8. *Ruth* I. 20.

[3] Te haré Cabeza y padre de muchas naciones. De Abraham salieron no solamente el pueblo de los Judíos, sino tambien los Sarracenos, Idumeos, Madianitas y otros, que se nombran en el Cap. XXV. de este Libro.

[4] De Abraham salieron David, Salomon, Ezequías y otros Reyes muy ilustres, y sobre todos el Rey de los Reyes y Señor de los Señores, como se llama en el *Apocal.* XIX. 16. Jesu Christo nuestro Salvador. Vease S. Pablo, *Rom.* IV. 11. 12. IX. 7. 8. *Gal.* III. 14. *segg.*

[5] En que ahora vives como peregrino y extrangero.

[6] Si permaneces fiel á mis preceptos. Ya dexamos dicho, que estas palabras encierran un sentido mucho mas elevado; y que la herencia eterna para sus verdaderos hijos es la tierra de los vivos.

[7] La Circuncision fué la marca ó señal de la fe de Abraham, y de la justicia interior de este Santo Patriarca: *Rom.* IV. 11. Dios exige de este Patriarca una operacion, que parecia poner el colmo á los obstáculos, que se oponian á sus esperanzas. Dios le promete que será Padre de una numerosa posteridad, y al mismo tiempo le ordena una operacion, que siendo peligrosa en los adultos, particularmente en paises calientes, lo debia ser mucho

Biblioteca Nacional de España

guardaréis entre mí y vosotros, y tu posteridad despues de tí: [a]Todo varon de entre vosotros será circuncidado:

11 Y circuncidaréis la carne de vuestro prepucio, para que sea por señal de la alianza entre mí y vosotros.

12 El niño de ocho dias [1] será circuncidado entre vosotros, todo varon en vuestras generaciones: tanto el siervo nacido en casa, como el que comprareis, será circuncidado, y todo el que no fuere [2] de vuestro linage:

mas en un viejo de noventa y nueve años, y que en la apariencia solamente le podria sugerir pensamientos, de que no quedaria en estado de poderle ver Padre. Pero Abraham espera contra esperanza, y no duda ni de la palabra de Dios, ni de su cumplimiento. Véase el *Cap.* 22. 2. y S. Pablo, *ad Rom.* IV. 18. 19. Por esto el Señor prescribió á los Judíos el Sacramento de la Circuncision, queriendo que esta señal, recibida por sus descendientes, les fuese como un memorial de su orígen, para que no olvidasen la cantera, de donde habian sido cortados. *Isai.* 51. 1. La Circuncision por sí sola no obraba justicia, sino que era una para señal de la que tenia Abraham ántes de ser circuncidado. *Τὸν δὲ περιτομὴν εἰς σημεῖον, ἀλλὰ οὐκ εἰς δικαιοσύνην λαβεῖν, recibió la Circuncision para marca ó señal, pero no para justicia.* Justin. Mart. *in Dialog. cum Tryph.* Era tambien el distintivo del Pueblo de Dios, para recordarle la alianza y pacto, que tenia hecho con este Señor; y que así como lo distinguia de los que no eran de su Pueblo, de la misma manera le obligaba á dedicarse particularmente á su culto y adoracion. Ultimamente por la Circuncision, segun el sentimiento de S. Agustin *Lib.* XVI. *de Civit. Dei Cap.* 26. et *Lib.* II. *contra Pelag. et Celest. Cap.* 30. et *Lib.* II. *de Nuptiis, et concupisc. Cap.* II. et *Lib.* II. *de Peccato original*, de San Próspero, San Fulgencio, San Bernardo, Beda, Santo Thomas y otros Padres, se perdonaba el pecado original; pero esto en atencion á la eficacia de la gracia y méritos de Jesu Christo: y así los adultos, para recibir este efecto, debian acompañar la Circuncision de la carne con la del corazon, sin la qual de nada servia la primera. Por esto la Circuncision fue anuncio y figura del Sacramento del Bautismo; y así cesó aquella, luego que este se promulgó en la nueva Ley. Para los niños, que morian ántes de ocho dias, despues de haber nacido, y para el sexô que Dios no sujetó á la Circuncision, era remedio contra el pecado original, el que lo era para los dos sexôs, ántes que Dios ordenase la Circuncision, esto es, la fe en la venida de Christo, la que protestaban los padres de los niños, por medio de algunos sacrificios, ó oraciones á Dios hechas por ellos, ó dándoles alguna bendicion. Así lo enseña Santo Thomas 3. *p.* q. 70. *art.* 4. *ad* 2. y q. 68. *art.* 1. *ad* 1. Y San Gregorio Papa *lib.* IV. *Moral. Cap.* 3.

[1] Porque ántes de este tiempo era demasiadamente tierno, para poder sufrir una operacion llena de dolor y de peligro. Quando habia justos motivos, se difería hasta que cesaban. Josue v. 6.

[2] Este lugar es algo obscuro; y así el sentido del texto Hebréo, que es el mismo que el de la Vulgata, es el siguiente: *Será circuncidado el esclavo nacido en tu casa, y la adquisicion de tu plata*, el que hayas comprado por dinero, *de todo hijo extraño*, de todo extraño ó extrangero. Esta obligacion compre-

Biblioteca Nacional de España

13 Y estará mi pacto en vuestra carne para alianza eterna.

14 El varon, que no hubiere sido circuncidado en la carne de su prepucio, será raida[1] aquella ánima de su pueblo: porque invalidó[2] mi pacto.

15 Dixo aun mas Dios á Abraham: A Sarai tu muger no la llamarás Sarai[3], sino Sara.

16 Y la bendeciré, y de ella te daré un hijo, á quién he de bendecir, y será en naciones[4]; y reyes de pueblos saldrán de él[5].

17 Postróse Abraham sobre su rostro, y rióse[6], diciendo en su corazon: ¿Acaso pien-

hendia á todos aquellos esclavos, que voluntariamente abrazaban la Religion de los Hebréos; y si no querian abrazarla, estaban obligados los dueños á venderlos á otros, que no fueran del Pueblo de Dios. Maimonid. *Lib.* 1. *Cap.* 6. *de Circumcis.* El Asclense, Cayetano y algunos otros muy pocos sienten, que los dueños podian obligarlos á que se circuncidasen; pero esta opinion es desechada comunmente.

1 Estas palabras abrazan tres castigos. Primero, se entienden de una especie de excomunion ó separacion del resto del pueblo, como si dixera: *será separada del cuerpo del pueblo, y de la Iglesia de los Judios. Numer.* XIX. 13. 20. El segundo es de la muerte temporal. *Exod.* XXXI. 14. Y últimamente de la muerte espiritual ó del alma, que segun el sentimiento de San Agustin, comprehendia tambien á los niños, que morian despues del octavo dia sin haber recibido la Circuncision, no habiendo causa legítima, que obligase á dilatarla. Vease S. Agustin. *Lib.* XVI. *de Civit. Dei Cap.* 27. et *Lib.* III. *contra Julian. Cap.* 18. et *Lib. de Pecat. original. Cap.* 30.

2 No recibiendo en su carne el sello de mi alianza, como yo lo he ordenado.

3 Que quiere decir *Princesa*, ó *Señora mia*; y *Sara* solamente *Princesa*. Porque no debia ser mirada como señora de una familia particular, qual era la de Abraham, sino como madre de naciones enteras por medio de Isaac, y del Christo que debia proceder de Isaac. Al mismo tiempo se amonesta á los maridos, que no inviertan el orden, que Dios ha puesto, teniendo presente, que son cabezas de sus mugeres; y que aunque han de tener con estas una honesta condescendencia, honrándolas como es debido; esto no obstante no deben permitir que sean sus señoras y cabezas.

4 Padre de muchas naciones.

5 El texto Hebreo aplica á Sara, lo que la Vulgata dice aquí de Isaac. El sentido es el mismo, pues todo esto se verificó en Sara por medio de su hijo. Al mismo tiempo es una grande prueba de la virtud de Sara, que fue figura de la Iglesia de Christo, y de aquella hija de Sara, *Maria*, de la que quiso nacer Jesu Christo.

6 Esta risa de Abraham no fué efecto de incredulidad ó desconfianza, sino de su reconocimiento y de su alegria; y las palabras, que profiere, no lo son de un hombre que duda del poder de Dios, sino de un Santo que admira su bondad. S. Augustin. *de Civ. Dei Lib.* XVI. *Cap.* 26. Vease lo que dice tambien S. Pablo en la *Epistola á los Romanos* IV. 19. 22. Debemos juzgar de las acciones por las personas. Abraham en todas ocasiones da pruebas de una Fe perfecta. Dios que conoce el fundo de los corazones, da de él este testimonio. Y puesto que el Se-

Biblioteca Nacional de España

sas, que de hombre de cien años nacerá hijo? ¿y Sara de noventa años ha de parir?

18 Y dixo á Dios: Ojalá Ismaél viva delante de ti [1].

19 Y dixo Dios á Abraham: Sara tu muger te parirá un hijo, y llamarás su nombre Isaac [2], y estableceré mi pacto con él y con su posteridad despues de él para alianza eterna.

20 Te he oido tambien sobre Ismaél: He aquí, le bendeciré y haré crecer, y lo multiplicaré mucho: doce Príncipes engendrará, lo haré Caudillo de grande gente [3].

21 Mas mi pacto estableceré con Isaac, que te parirá Sara en este tiempo el año siguiente.

22 Y luego que se acabó la plática del que hablaba con él [4], subió Dios de con Abraham.

23 Y tomó Abraham á Ismaél su hijo, y á todos los siervos nacidos en su casa: y á todos los que habia comprado, á todos los varones que eran sus domésticos: y circuncidó luego en el mismo dia la carne del [5] prepucio de ellos, como se lo habia mandado Dios.

24 Abraham era de noventa y nueve años, quando

flor en esta ocasion no le reprehende como incrédulo, ó hombre de poca Fe, como lo hizo despues con Sara, Cap. XVIII. 12. 13. 14. será muy temerario, el que pretenda notar á Abraham de poca Fe en esta ocasion.

1 Como si dixera: Señor, ya que me tratais con tanta bondad, dignaos, os suplico, de conservar tambien á mi Ismael, de darle vuestra bendicion, y de hacer que sea acepto á vuestros ojos. La respuesta del Señor: *Te he oido tambien...* parece que no permite, que se de otro sentido á estas palabras.

2 Que se interpreta *risa*, de פחק *riait*; ó porque Abraham y Sara se rieron, atónitos de oir la promesa que Dios les hizo; ó porque su nacimiento debia causar sumo júbilo y alegria á todos sus parientes. Y principalmente porque previó en esta ocasion, que habia de contar en su descendencia al Salvador del mundo, como lo indicó el mismo Señor en S. JUAN VIII. 56. *Exultavit, ut videret diem meum*; *lo vió en espíritu*, y *gozóse*.

3 Cabeza de una grande nacion. Los nombres de estos doce Príncipes se leen en el Cap. XXV. 13. 14. 15. Los Arabes, descendientes de Ismaél, se dividian como los Hebréos en doce Tribus; y á los Caudillos ó Cabezas de estas Tribus llamaban φ Αδρχοντες, ahora los llaman *Schéich-Elchebir*, *los grandes ancianos*; conservándose el mismo número de Tribus.

4 Se retiró, desapareció, y dexó á Abraham el Angel, que hablaba en nombre de Dios. Los Interpretes entienden comunmente, que las apariciones, que se cuentan de Dios en la Escritura, se refieren ordinariamente á un Angel, que representa la persona de Dios, ó que habla en su nombre.

5 Es digna de admirarse y de imitarse la alegria y prontitud de ánimo, con que Abraham executó en su persona y en la de todos sus domésticos el mandamiento, que habia recibido del Señor.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Se aparecen tres Angeles
á Abraham.

Biblioteca Nacional de España

circuncidó la carne de su prepucio.

25 E Ismaél su hijo tenia trece años [1] cumplidos al tiempo de su circuncision.

26 En el mismo dia fuéron circuncidados Abraham é Ismaél su hijo.

27 Y todos los varones de su casa, tanto los nacidos en ella, como los comprados y extrangeros, fuéron asimismo circuncidados.

1 Por esta razon se hacian circuncidar á los trece años los Arabes descendientes de Ismaél. Joseph. *Antiq. Lib.* I. *Cap.* 12. Y muchos Sarracenos y Mahometanos aun el dia de hoy observan lo mismo.

## CAPITULO XVIII.

*Tres Angeles, á quienes Abraham hospedó y agasajó, le prometen un hijo de Sara. Esta, oyéndolo se ríe, y es reprehendida por los Angeles. Descubren á Abraham la ruina, que amenazaba á los de Sodoma; y Abraham intercede por ellos repetidas veces.*

1 Y apareciósele el Señor en el valle [1] de Mambré, estando sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del dia.

2 Y habiendo alzado los ojos, se le apareciéron tres varones [2] puestos en pie junto á él: y quando los vió, corrió [3] desde la puerta de la tienda á recibirlos, é inclinóse [4] á tierra.

1 El Texto Hebréo: *en el encinar de Mambré.*

2 Estos tres personages, que hospedó Abraham con tanta urbanidad, eran tres Angeles, que el Señor le envió, *Hebr.* XIII. 2. y que representaban la Unidad de su Magestad en las tres Divinas Personas. Augustin. *de Civit. Dei Lib.* XVI. *Cap.* 29. Y así la Iglesia dice de Abraham, *que vio á tres, y adoró á solo uno.* S. Augustin. *Lib.* II. *contra Maximin. Cap.* 26. n. 5. Y ha venerado siempre este Symbolo augusto de la Trinidad Santísima.

3 Este es el carácter y el lenguage propio de la caridad. Abraham, sin haber visto ántes, y sin conocer entónces á estos Angeles por lo que eran; teniéndolos por hombres, sin esperar de ellos alguna recompensa, y sin que se lo rogasen, corrió á encontrarlos, los saludó con el mas profundo rendimiento, los convidó á comer con terminos tan expresivos, y con instancias tan vivas, que contaba como una gracia y agasajo particular, el que condescendiesen con sus deseos y súplicas.

4 Aunque la postracion exterior parezca la misma por la palabra

Biblioteca Nacional de España

3 Y dixo: Señor, si he hallado gracia [2] en tus ojos, no pases [2] de tu siervo.

4 Mas traeré un poco de agua [3], y lavad vuestros pies, y reposad debaxo del árbol.

5 Y pondré un bocado de pan [4], y fortaleced vuestro corazon, despues pasareis adelante: pues por esto habeis torcido ácia vuestro siervo. Ellos dixéron: Haz como lo has dicho.

6 Entró Abraham presuroso en la tienda á Sara, y le dixo: Vé pronto, amasa tres satos de flor de harina [5], y haz panes cocidos baxo del rescoldo.

7 Y él fué corriendo á la vacada [6]; y tomó de allí un becerro muy tierno y muy

*adorar*, de que usa muchas veces la Escritura; pero la interior del corazon es muy diferente, quando sirve para manifestar el respeto ácia los hombres, de quando se usa hablando del culto, que la criatura ofrece á Dios, *adorandole* como al Ser soberano, y Principio Eterno de todas las cosas. Y así quando se dice *que se adora* á los Reyes y á los Grandes de la tierra, se debe entender de los respetos y obsequios políticos con que se les honra: mas quando *se adora* á Dios se le reconoce, por el Principio y Criador de todas las cosas, en quien vivimos, y en quien tenemos el ser y el movimiento. Lo mismo se debe entender del verbo Griego προσκυνεῖν.

[2] Si yo merezco esta honra: si gustais hacerme este obsequio: si me teneis por digno de que yo reciba este agasajo de vuestros. Abraham en este discurso unas veces habla con los tres, y otras con uno solo, que parecia sobresalir entre los otros en dignidad. Chrys. *Hom.* XLI. *in Gen.*

[3] Ya que la providencia del Señor me ha proporcionado este feliz acontecimiento, no es justo que paseis adelante, sin que tu siervo tenga el gusto y la honra de hospedarte en su casa.

[3] En las regiones Orientales caminaban á pie descalzo, ó quando mas con sandalias, á causa de los calores excesivos; y así, ó bien para refrescarse, ó tambien por limpiarse de las inmundicias, tenian necesidad de lavarse los pies. Acostumbraban hacer este obsequio principalmente á los huespedes, ántes de servirles la comida. Y Abraham se ofrece aquí á exercer con los suyos el oficio, que era propio de los criados y esclavos.

[4] Heb. *Y sustentad vuestro corazon.* El pan en la Escritura se toma comunmente por todo lo que sirve para alimento del hombre.

[5] MS. 3. *De adagarma.* MS. 7. *De farina de semmite.* Tres *sata* eran tres medidas iguales á un *epha* ó diez *gomors*, y equivalian como á cincuenta libras de la mejor harina. Esta se amasaba sin levadura, y la hacian cocer entre el rescoldo, ó como aquellas tortas, que lentamente se cuecen entre dos fuegos. La intencion de Abraham era que no solamente tuviesen pan abundante para comer, sino que sobrase, y les sirviese de provision para el camino.

[6] En nuestras traslaciones antiguas se llama constantemente *buey*. Todo esto lo podia hacer por medio de sus criados que tenia en muy crecido número; pero quando se trataba de exercitar la hospitalidad, aunque Abraham era mirado y considerado en la Escritura como un Principe, y Sara como una Princesa; esto no obstante creyó que seria una honra muy particular para su muger, ponerla en ocasion de que

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

37

Da Abraham de comer á los tres Angeles y le anuncian que tendria un hijo.

Biblioteca Nacional de España

bueno, y dióle á un mozo; el qual con diligencia fué, y lo coció.

8 Tomó tambien manteca y leche, y el becerro que habia hecho cocer, y lo puso delante de ellos; y él estaba en pie á su lado [1] debaxo del árbol.

9 Y luego que hubiéron comido [2], dixéronle: ¿En dónde está Sara tu muger? El respondió: Ahí está en la tienda.

10 Y díxole [3]: Volviendo vendré á tí en este mismo tiempo [4], teniendo vida [5], y

se emplean, ó mas bien consagrase sus manos en esta obra de caridad, así como él mismo ponia en ella toda su gloria. Esta sencillez, que se nota en las costumbres de los antiguos, nos pone en ocasion de llorar y lamentar las de nuestro siglo. Entónces las riquezas y la dignidad no servian de título, que diesen algun derecho para pasar la vida en dormir, en jugar, en pasear, en visitas. Tenian criados y criadas en gran número, de que se servian, para que estos los ayudasen en las tareas domesticas y de fuera. No se valian de agenas manos para hacer lo que podian por las propias; ni conocian la detestable costumbre, hallándose con entera salud y en el mayor vigor de la edad, de hacerse vestir y atavíar, como si fueran niños, ó viejos decrépitos é impedidos. El Abad Fleuri en su tratado de las Costumbres de los Israelitas, describe la frugalidad y sencillez, que usaban estos en sus convites: y la severidad de costumbres de la antigua Roma desterraba de sus mesas todo luxo. Plutarcho, *Cato Mayor, tom.* 1. *pag.* 338.

1 Esta disposicion de Abraham propia de un criado, manifiesta la humildad y respeto con que servia á sus huespedes, y confunde al mismo tiempo nuestra soberbia.

2 Los Angeles, formando un cuerpo del ayre, que los rodeaba, y mezclando en él algunas exhalaciones, que pudiesen representar unos cuerpos sólidos, colores verdaderos y la configuracion de los miembros humanos, aparecian de este modo á los hombres, sin que estos pudieran discernirlo; y con la misma facilidad desaparecian. Los Angeles pues comieron por eleccion y voluntad, de manera que el alimento, que tomaban, se resolvia en un ayre muy sutil: á la manera que el Sol resuelve en vapores, y no convierte en substancia propia los humores, que toma de la tierra. S. Agustin. *Serm.* CCCLXII. *de Natur. Cap.* 2. *pag.* 1422. *et* 1423. *nov. edit.* y S. Thomas 1. *Part. Quæst.* LI. *art.* II. *et* III. sienten, que no comieron en realidad, sino que parecia que comian; pero que Abraham creyó que comian.

3 El mas principal.

4 Por este mismo tiempo, ó estacion.

5 Algunos trasladan estas palabras de la Vulgata *vita comite*, aplicándolas á Abraham y á Sara: *Hallándose con vida*. Pero S. Gerónymo, que ordenó la Vulgata, nos da su explicacion en las *Quistiones Hebreas sobre el Genesis*, diciendo: El Texto sagrado dice כעת חיה; y segun este órden se debe leer en este sentido: *Volveré á verte segun el tiempo de la vida*; como si dixera: *Si vivo, si no me falta la vida*. Lo que dice acomodándose al estilo y uso de los hombres, como se ve en otros muchos lugares de la Escritura. Y añade el mismo Santo: *Hoc autem de quæstionibus, sicut et cætera*. Véase el *Lib.* IV. *de los Reyes* IV. 16. No leemos en la Escritura, que volvieron á presentarse á Abraham un año despues de una manera sensible como ahora; y así esta palabra de Dios se debe entur-



Biblioteca Nacional de España

tendrá un hijo Sara tu muger. Oido esto, riése [1] Sara detras de la puerta de la tienda.

11 Pues los dos eran ancianos, y de edad avanzada, y á Sara habia cesado ya la costumbre de las mugeres.

12 Ella se rió ocultamente [2], diciendo: ¿Despues que envejecido, y mi señor es ya anciano, me he de entregar al deleyte?

13 Y dixo el Señor á Abraham: ¿Por qué se ha reido [3] Sara, diciendo: Será verdad que yo he de parir siendo vieja?

14 ¿Pues qué, para Dios hay alguna cosa dificil? al plazo señalado volveré á tí en este mismo tiempo, teniendo vida, y tendrá Sara un hijo.

15 Sara llena de temor lo negó, diciendo: No me he reido [4]. Y el Señor: No es así, replicó; sino que te has reido.

16 Y habiéndose levantado de allí los hombres, volviéron los ojos [5] ácia Sodoma: y Abraham iba con ellos acompañándolos.

17 Y dixo el Señor: ¿Pues qué, podré encubrir [6] á Abra-

der de la presencia de su socorro y de su poder, por el qual Abraham debia ver cumplido un año despues, lo que entónces le prometia. No obstante esto, la paráphrasis Caldayca dice: *En este mismo tiempo, en que ambos estareis vivos.* Y este sentido parece mas llano.

[1] En el texto Hebreo ni en los LXX. no se dice aquí nada de la risa de Sara: *Y Sara oyendo á la puerta de la tienda, y ella detrás del ángel.*

[2] O bien en su interior. Esta risa fue de duda y de desconfianza, y por consiguiente culpable, pues mereció que el Señor la reprehendiese; y por el contrario irreprehensible la de Abraham, como que nacia de admiracion y de alegria. S. Agustin *Quæst.* XXXVII. *in Genes.*

[3] En estas palabras comienza Dios á descubrirse claramente con Abraham, pues le hace ver, que conoce las cosas mas ocultas.

[4] Sara mas culpable y mas reprehensible, por haber añadido una mentira á su desconfianza y duda.

[5] Esto es, en ademan de tomar el camino de Sodoma. En S. Lucas IX. 51. se dice: *Y él volvió derechamente su rostro ácia Jerusalem para ir allá*, sin torcer á parte ninguna. Y en el v. 53. del mismo *Capítulo: Mas los de aquel lugar no le quisiéron recibir, porque su rostro era el de un hombre, que iba á Jerusalem*; quiere decir, porque parecia, que se dirigia á Jerusalem.

[6] Como si dixera: Yo que doy á Abraham muestras tan particulares de cariño, y que le trato como á mi íntimo amigo, ¿podré ocultarle el exemplar escarmiento, que voy á hacer con esas ciudades pecadoras? El se halla muy interesado en este caso, porque tiene un sobrino en medio de ellas: él ha de ser padre de muchos pueblos segun la carne, y padre de todas las naciones por la fe: él tendrá un gran cuidado de instruir á sus hijos en mi temor; y proponiendoles este exemplo de mi justicia, hará que caminen conforme á mis leyes y voluntad. Las palabras del v. 19. muestran claramente, quál es la obligacion de un padre de familias.

Biblioteca Nacional de España

ham, lo que voy á hacer:

18 Habiendo de ser caudillo de gente grande y muy fuerte; y debiendo ser BENDITAS en él todas las Naciones de la tierra?

19 Porque sé, que mandará á sus hijos y á su casa despues de sí, que guarden el camino del Señor, y hagan juicio y justicia: para que el Señor cumpla por amor de Abraham todo lo que le ha hablado.

20 Díxole pues el Señor: El grito [1] de Sodoma y de Gomorrha se ha acrecentado, y su pecado se ha agravado con exceso.

21 Descenderé [2] y veré, si el clamor, que ha llegado hasta mí, lo han colmado con la obra: ó si no es así, para saberlo.

22 Y apartáronse de allí [3], y encamináronse ácia Sodoma: mas Abraham aun se mantenia en pie delante del Señor.

23 Y acercándose dixo: ¿Por ventura destruirás al justo con el impío?

24 ¿Si hubiere cincuenta justos en la ciudad, perecerán á una? ¿y no perdonarás á aquel lugar por amor de los cinqüenta justos, si se hallaren en él?

25 Léjos esté de tí el que hagas tal cosa [4], y el que mates

[1] MS. 3. *La clamacion, la Fama.* Llama grito á los pecados de Sodoma y de Gomorrha, porque habian llegado á tal exceso sus desórdenes, pervirtiendo todo el órden de la naturaleza, que parece que gritaban al cielo por venganza. Se nombran solamente las dos ciudades de Sodoma y de Gomorrha, como las mas principales entre las cinco, y las mas señaladas en sus vicios abominables.

[2] Manera de hablar acomodada al estilo de los hombres, para mostrar, que quiere proceder con una entera justicia, despues de haber hecho una diligente pesquisa, y averiguacion del hecho. Vease lo que hemos notado en el *Cap.* 11. de este libro.

MS. 7. *Fidéreos fenrecimiento.* Para ver si sus obras corresponden á este grito que ha llegado hasta mí; y para saber, si esto es así ó no.

[3] MS. 3. *E acordáron dende.* Dos de los tres Angeles, quedando con Abraham el tercero, que continuó hablando con él, representando la persona del Señor; lo que se infiere sin duda alguna con mas claridad del Capítulo siguiente v. 1.

[4] Habla á Dios con singularísima confianza; pero al mismo tiempo le reconoce por un Dios justísimo, en quien no cabe la menor injusticia, y que no habia de permitir que fuese confundida la suerte de los justos con la de los malos é impíos. En las calamidades, en las guerras, incendios, temblores de tierra.... sucede freqüentemente que son confundidos y mezclados los inocentes con los culpados; pero quando Dios amenaza, que el castigo, que va á enviar, es contra los culpables, tiene lugar y se verifica la máxima de Abraham. Así se vió en Noé y en su familia, á los quales libró Dios del diluvio: y en Lot, á quien preservó del incendio de Sodoma. Vease la *Epist.* 11. de S. Pedro 11. 6. 9.



Biblioteca Nacional de España

al justo con el impio, y el que el justo sea como el impio: esto no es propio de ti [1]: tú que juzgas toda la tierra, de ninguna manera harás tal juicio.

26 Y dixole el Señor: Si halláre en Sodoma cinqüenta justos en medio de la ciudad, perdonaré á todo el lugar por amor de ellos [2].

27 Y respondiendo Abraham, dixo: Ya que he comenzado una vez, hablaré á mi Señor, siendo yo polvo y ceniza [3].

28 ¿Y qué si hubiere cinco justos ménos de cinqüenta [4]? ¿destruirás toda la ciudad, por los quarenta y cinco? Y dixo: No la destruiré, si halláre allí quarenta y cinco.

29 Y habló le de nuevo: ¿Y si fueren allí hallados quarenta, qué harás? Respondió: No la heriré por amor de los quarenta.

30 No lleves á mal, replicó, [5] Señor, te ruego, si habláre; ¿Y qué si se hallaren treinta? No lo haré [6], respondió, si halláre allí treinta.

31 Pues ya que he comenzado una vez, dixo, ha-

[1] Este es el fundamento de toda la Religion: creer que Dios es incapaz de toda injusticia, y que atiende á hacer justicia á todos los hombres en particular. Por lo qual si no hay juicio despues de esta vida: si Dios no vela sobre un solo justo del mismo modo que vela sobre todos: si alguno es oprimido contra su voluntad y desigualo: si el impio escapa de su castigo y de su venganza: si una sola accion, un solo pensamiento queda sin recompensa ó sin castigo; debemos creer, que es vana toda la religion y fe de Abraham.

[2] Palabras muy notables, que nos enseñan, como los ruegos y buenas obras de un pequeño número de justos, que se hallan en una ciudad ó en un Estado, tienen fuerza para detener los terribles efectos de la venganza divina sobre los pueblos. Sucede, que estos mismos justos no sean conocidos, y aun frequentemente despreciados, perseguidos y oprimidos por los malos; y esto no obstante alcanzan de Dios en favor de estos mismos, que los persiguen, tiempo para que se conviertan, y no pocas veces la gracia de su conversion.

[3] Debemos admirar la profunda humildad de este santo hombre delante de la Magestad de Dios, y quan ingeniosa es su caridad para solicitar el perdon de los culpables; al mismo tiempo que reconviene, diciendo así, á la Divina Justicia, para que no confunda con ellos á los inocentes. No pide gracia particular por su sobrino Lot, persuadido que se hallarian diez justos en Sodoma, en cuyo número entraria; ó abandonándole enteramente á la providencia del Señor.

[4] MS. 7. *Si menguaren cinco de cinqüenta.* En el texto Hebreo varia alguna cosa la Syntáxis; pero el sentido es el mismo: *¿serán faltarán de cinqüenta justos, cinco: Lo destruirás por los cinco, que faltan de los cinqüenta, á toda la ciudad?*

[5] MS. 3. *No pese agora á mi Señor.*

[6] El texto Samaritano y los LXX. dicen expresamente: *No los destruiré.*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Se aparecen dos Angeles á Lot
á la puerta de Sodoma.

Biblioteca Nacional de España

blaré á mi Señor: ¿Y qué si se hallaren veinte? No la destruiré, respondió, por amor de los veinte.

32 Te ruego, Señor, prosiguió, que no te enojes, si aun hablo esta sola vez: ¿Y si se hallaren allí diez? Y dixo: No la destruiré, por amor de los diez [1].

33 Y se fué el Señor [2] luego que cesó de hablar á Abraham; y él se volvió á su lugar.

[1] Abraham despues de estas preguntas no se atrevió á pasar adelante por el sumo respeto, que tenia á Dios, solamente admiró su clemencia, persuadido que en una ciudad tan grande no dexaria de haber siquiera diez justos; pero solo se halló Lot con su familia, que si bien se observa, componian el corto número de quatro personas. Diez justos hubieran salvado á Sodoma. Los buenos son los mejores baluartes, que defienden los Estados. Los moradores de Sodoma eran de aquella casta de malvados, que los trastornan y arruinan enteramente, ó por la naturaleza misma de sus vicios, ó porque provocan contra ellos la justa venganza de los cielos.

[2] Desapareció el Angel, que ciertamente representaba al Señor, y con quien Abraham habia hablado hasta entonces.

## CAPITULO XIX.

*Hospeda Lot en su casa á los dos Angeles, los quales le sacan de la ciudad con su muger y dos hijas. Baxa fuego del cielo contra la Pentápolis, y son abrasadas sus ciudades, excepto la de Segór. Castigo de la muger de Lot. Incesto de Lot con sus dos hijas.*

1 Y llegáron los dos Angeles [1] á Sodoma al caer de la tarde, y quando Lot estaba sentado á las puertas de la ciudad [2]. El qual quando los vió, levantóse, y salió á recibirlos: y adoró inclinandose ácia la tierra.

2 Y dixo: Ruégoos [3], Señores, que torzais á la casa de vuestro siervo, y posad

[1] Los Angeles, que como hemos visto en el Capítulo procedente, se separáron de Abraham.

[2] O casualmente, ó esperando algun huesped para llevarle á su casa, y preservarle de la abominacion é insultos de aquellos perversos ciudadanos.

[3] Lot exerce con los forasteros la hospitalidad, que habia aprendido de su tio Abraham.



Biblioteca Nacional de España

allí: lavad vuestros pies, y de madrugada seguireis vuestro camino. Ellos respondiéron: No, que en la plaza nos quedaremos [1].

3 El los estrechó en gran manera para que se encaminasen á su casa: y habiendo entrado en ella les hizo un convite, y coció panes azymos [2], y comiéron.

4 Y ántes que se fuesen á acostar, los hombres de la ciudad cercáron la casa desde el niño hasta el viejo, todo el pueblo á una [3].

5 Y llamáron á Lot, y dixéronle: ¿En dónde están los hombres, que entráron de noche en tu casa? sácanoslos acá, para que los conozcamos [4].

6 Salió á ellos Lot, y cerrando tras sí la puerta, dixo:

7 No querais, os ruego, hermanos mios, no querais hacer tal maldad.

8 Tengo dos hijas, que aun no han conocido varon: os las sacaré, y abusad de ellas como gustareis, con tal que no hagais ningun mal á estos hombres, pues han entrado á la sombra de mi texado [5].

9 Pero ellos respondiéron: Quítate allá [6]. Y aun añadiéron;

[1] Lo que acostumbraba hacerse en payses calientes, y que ellos sin duda hubieran executado, si su repugnancia no hubiera redoblado el zelo y la caridad de Lot.

[2] Ferrar. *Y cruciones cocit.* A esta especie de pasta, que los Hebreos usaban mucho, cociendo la harina de cebada ó de trigo mezclada con agua, leche, miel y vinos dulces, llamaban los Griegos *Maza*.

[3] MS. 7, *Desde el cabo.* El Hebreo מקצה, como si dixeramos, *de cabo á cabo*, de todos los extremos de la ciudad, desde el primero hasta el último. Palabras que dan sobradamente á entender, que la corrupcion era general en sus habitadores.

[4] La Escritura usa de esta palabra honesta, cubriendo con ella el abominable designio, que tenian aquellos malvados.

[5] Ferrar. *En solombra de mi viga.* Y que las leyes de la hospitalidad me obligan á tomar su defensa. Algunos Padres celebran este hecho de Lot. S. Ambros. *Lib. 1. de obsabraam Cap.* 6. *et* 16. S. Chrysost. *Homil.* xliii. *in Genes.* y muchos Theologos procuran excusarle. Pero S. Agustin *lo Genes. Quæst.* xlii. absolutamente lo da por malo; aunque se disminuye la culpa, que pudo tener Lot en hacer semejante oferta, ya por la turbacion, que le causó el peligro en que veia á sus huespedes; ya por la consideracion del abominable delito, que querian cometer con los mismos aquellos hombres destinados. Pero no puede excusarse el que pensára poner en salvo á aquellos extrangeros, olvidando la obligacion, que tenia de mirar por sus propias hijas. Porque á ninguno es lícito hacer una cosa de suyo mala, por pequeña que sea, por impedir á los otros que hagan otra mayor: *Periculissime*, dice este Santo Doctor en el citado lugar, *admitteretur ista flagitiorum compensatio. Si autem perturbationi humanæ tribuitur, et meriti tanta mala permisit, nullo modo tuitranda est.*

[6] Intentaban hacer retirar á Lot de la puerta, para quebrantarla y forzar la casa.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

*Insultan los de Sodoma á Lot*

*y los dos Angeles le ayudan.*

te has entrado acá, como extrangero; ¿será quizá para ser Juez? Pues á tí, te trataremos peor que á ellos. Y hacian grandísima violencia á Lot: y estaban ya á punto de forzar las puertas:

10 Quando los hombres alargáron la mano, y metiéron á Lot dentro, y cerráron la puerta.

11 Y á los que estaban fuera hiriéron con ceguedad [1] desde el menor hasta el mayor, de manera que no pudiéron atinar con la puerta.

12 Y dixéron á Lot: ¿Tienes aquí á alguno de los tuyos? Yerno, ó hijos, ó hijas, todos los que te pertenecen, sácalos de esta ciudad.

13 Porque vamos á destruir este lugar, por quanto se ha aumentado su clamor delante del Señor, que nos ha enviado para destruirlos.

14 Lot pues salió, y habló á sus yernos, [2] que habian de tomar sus hijas, y dixo: Levantaos, salid de este lugar; porque el Señor va á destruir esta ciudad. Y parecióles que hablaba como de burlas [3].

15 Y al apuntar del alba, metianle priesa [4] los Angeles, diciendo: Levántate, toma á tu muger y las dos hijas, que tienes: no sea que tú tambien perezcas juntamente en la maldad [5] de la ciudad.

16 Y desentendiéndose [6] él, asiéron su mano y la de su

1 Esta ceguedad, de que fuéron heridos, no solo les impidió el que pudieran dar con la puerta de la casa de Lot, sino que les hizo perder el tino, y que no conociesen el lugar en donde estaban, para volver cada uno á la suya. Así parece insinuarse en el *Libro de la Sabiduría* XIX. 16. Aunque algunos quieren que las últimas palabras del *Libro de la Sabiduría* se deben entender de los Egypcios.

2 Entre los Hebréos, aquellos que habian contrahido esponsales, se llamaban *yernos*; y *mugeres* suyas, las doncellas, que les habian sido prometidas por esposas, aunque todavia no hubiesen contrahido el Matrimonio. Solian permanecer mucho tiempo en casa de sus padres y sujetas á ellos ántes de contraherle. Estos yernos podian ser otros, que estuviesen en sus casas propias casadas con otras hijas de Lot. Tambien por nombre de yerno se entiende de qualquier *pariente de afinidad*.

3 Lo mismo acaeció en tiempo de Noé con aquellos hombres, que se burlaban del diluvio; pero este los sorprendió y envolvió á todos de improviso, quando ménos lo esperaban.

4 MS. 3. *Aguexáron*.
MS. 7. *Afincáron*.

5 En el castigo de las maldades de la ciudad, que iba Dios á destruir.

6 MS. 3. y Fuen. *E detardáhase*. Lot no se acababa de resolver á lo mismo que habia procurado persuadir á sus yernos. Ver tantas riquezas, y que todo iba á perecer: hallarse en edad avanzada, extrangero, distante de su patria, y re-



Biblioteca Nacional de España

muger y de sus dos hijas; porque el Señor usaba con él de misericordia [1].

17 Y le sacáron y pusiéron fuera de la ciudad: y allí le habláron, diciendo: Salva tu ánima [2]: no vuelvas la vista atras [3], ni te pares en toda esta comarca: mas sálvate en el monte; porque no perezcas tú tambien con los otros.

18 Y Lot les dixo: Te ruego, Señor mio,

19 Ya que tu siervo ha hallado gracia delante de tí, y has engrandecido tu misericordia, que has usado conmigo salvando mi ánima, y no puedo salvarme en el monte, no sea caso que me alcance el mal, y muera:

20 Ahí está cerca esa ciudad, á la que puedo refugiarme, que es pequeña, y en ella me salvaré: ¿Pues qué no es pequeña, y vivirá mi ánima [4]?

21 Y díxole: mira, aun en esto he recibido tus ruegos de que no destruya la ciudad, por la qual has hablado.

22 Date priesa y ponte allí en salvo; porque no podré hacer nada, hasta que entres en ella. Por esto fué llamado Segór [5] el nombre de aquella ciudad.

23 El Sol salió sobre la tierra, y Lot entró en Segór.

24 Y el Señor [6] llovió sobre Sodoma y Gomorrha

ducirse voluntariamente á perderlo todo, parecia cosa muy dura. Pero al cabo era necesario una de dos cosas; ó perecer con todo, ó sacrificarlo todo. Si Dios le hubiera tratado segun su poca fe, hubiera perecido en medio de las llamas; pero le libró en consideracion de la santidad y ruegos de Abraham: tuvo piedad de él, y no midió su misericordia por la cobardía y disposiciones, que en él se veian.

1 Lo queria salvar.

2 Tu vida.

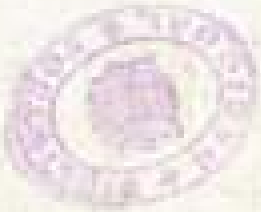
3 Estas palabras no solamente hablaban con Lot, sino tambien con su muger y sus hijas, como lo verificó el suceso, que se declara en el v. 26.

4 Aunque no fué perfecta la obediencia de Lot, esto no obstante el Señor acomodándose á su enfermedad y flaqueza, condescendió con sus ruegos, y en atencion y por respeto á él, no destruyó la pequeña ciudad de Segór, que como las otras de la provincia de la Pentápolis, estaba destinada á perecer por las llamas.

5 La ciudad de Segór, situada al Oriente meridional del mar Muerto, ántes se llamaba Bala; y este nuevo nombre le fué dado, porque Lot, quando pidió al Angel permiso para retirarse á ella, insistió una y otra vez sobre su pequeñez, que esto significa su nombre Hebreo, como si dixera, que era de poca importancia.

6 Los Padres reconocen unánimes en estas palabras: *El Señor llovió de parte del Señor*, una declaracion de la distincion de las Personas del Padre y del Hijo, y la

Biblioteca Nacional de España



Arden las Ciudades: Estampa de Sal.

Biblioteca Nacional de España

azufre y fuego de parte del Señor desde el cielo:

25 Y destruyó estas ciudades y todo el territorio al contorno, todos los moradores de las ciudades, y todo lo verde de la tierra.

26 Y volviéndose para mirar atrás la muger de Lot, quedó convertida en estatua de sal [f].

27 Mas Abraham levantándose de mañana [g], á donde había estado ántes con el Señor,

Divinidad del Hijo y su igualdad con el Padre. Y así explican este lugar de esta manera: El Hijo, que es Señor y Dios, con la potestad que le dió el Padre, *de quien recibe todas las cosas*, llovió, ó hizo llover azufre y fuego sobre Sodoma y Gomorrha. De otros lugares de la Escritura, *Deuter.* XXIX. 23. Os. XI. 8. *Sapient.* X. 6. cuenta, que Adama y Seboim perecieron al mismo tiempo que Sodoma y Gomorrha; pues estas quatro y la de Segór que se salvó, componian la Pentápolis. Otros explican este lugar de este otro modo: Dios, dicen, envió dos Angeles para librar á Lot, y para destruir y acabar con estas ciudades abominables. Estos Angeles, que tenian el lugar de Dios, que hablaban y obraban en su nombre, hicieron caer ó baxar del cielo una lluvia de azufre y de fuego, esto es, de azufre inflamado, ó de rayos, que penetrando en las venas del betun, de que estaban llenas aquellas llanuras, inflamadas todas aquellas materias combustibles, lo incendiáron y consumiéron todo, y formáron el Lago Asphaltide: y como el uno y el otro concurrian igualmente á este efecto prodigioso y sobrenatural, la Escritura nos lo ha querido señalar por esta expresion natural: *El Señor hizo caer del cielo una lluvia de parte del Señor*; como si dixera: Un Angel, que llevaba el nombre del Señor, ayudado de otro Angel, que llevaba el mismo nombre, hizo caer una lluvia de azufre y de fuego sobre Sodoma y Gomorrha. Este castigo espantoso de la justicia divina se conservó en la memoria de los Gentiles, y aun Tacito lo menciona *Lib.* V. *Annal.* para escarmiento de los pecadores, que son abrasados con fuego del cielo y del infierno justamente, Jacob. III. 6. Parece que los pecados abominables que le atrajéron sobre aquellas ciudades, debian tambien haber quedado sepultados enteramente con las que fueron reducidas á cenizas. Pero ¿quién no llorará con lágrimas inconsolables, que entre Christianos no solamente se cometan y repitan semejantes execrables excesos, sino que haya habido plumas, que se consagrasen á hacer sus elogios, y á inspirar á los otros su infame deseo? *Mr. Royle*, el artículo de la *Morée le Payer*, *la nec. K. Diction. tom.* III. *pag.* 2926.

[f] No de sal ordinaria, sino de piedra, y qual se saca de los montes, dura como el mármol: ó tambien, en un cuerpo muerto, yerto, duro y seco, con aquella materia sulfúrea y nitrosa, que la Escritura llama sal. *Genes.* XIV. 3. *Deuteronomio* XXIX. 23. Esta estatua se conservó mucho tiempo para público escarmiento de los mortales; y aun Josepho afirma, que aun permanecia en su tiempo. Jesu Christo en S. Lucas XVII. 32. habla de la muger de Lot, y nos exhorta á no seguir este exemplo, mirando atras, y volviendo con el corazon á lo que una vez hemos dexado, huyendo del mundo.

[g] Abraham cuidadoso del success de aquellas ciudades y del de su sobrino, pasó al mismo lugar en donde dos dias ántes había ha-

Biblioteca Nacional de España

28 Miró [1] ácia Sodoma y Gomorrha, y á toda la tierra de aquella region; y vió las pavesas, que subian de la tierra, como el humo de un horno.

29 Porque quando Dios destruia las ciudades de aquella region, acordándose de Abraham [2], libró á Lot de la ruina de las ciudades, en que habia morado.

30 Y subió Lot de Segór, y se quedó en el monte [3], y dos hijas con él: porque tuvo miedo de permanecer en Segór; y quedóse en una cueva [4] él y sus dos hijas con él.

31 Y dixo la mayor á la menor: Nuestro padre es viejo, y ningun hombre ha quedado en la tierra, que pueda entrar á nosotras [5] segun la costumbre de toda la tierra.

32 Ven, embriaguémosle [6] con vino, y durmamos con él, para que podamos

blado con el Señor; porque desde él se registraba toda la llanura, donde estaban las ciudades.

1 MS. 7. *E paró mientes.*

2 Aunque Abraham, quando pedia á Dios por aquellas ciudades, no nombró á Lot su sobrino; esto no obstante, su corazon é intencion miraban principalmente á que el Señor le librara: y así Dios no tanto atendió á las palabras de Abraham, quanto á su voluntad é intencion.

3 Este es un exemplo y prueba muy clara de la miseria y fragilidad humana representada en la persona de Lot. Debia tenerse desde luego por seguro en el monte, supuesto que el Señor le aseguró, que en él lo estaria; pero temeroso y desconfiado, pidió, que le permitiera refugiarse en Segór; y despues que lo consiguió, y que por su respeto fue preservada esta ciudad del Incendio, nuevamente temeroso y desconfiado, salió de Segór, huyó á los montes y se escondió en una cueva, en donde embriagado por sus hijas, que habian sacado de Sodoma los víveres necesarios para el camino, cometió un doble Incesto. En este caso, aunque los Padres excusan comunmente á Lot del Incesto, por quanto estando fuera de sí, no supo, segun consta de los vv. 33. y 35. lo que se hizo, ni tampoco pudo prever lo que intentaban hacer sus hijas; pero no de la embriaguez. S. Agust. *Lib. XXII. contra Faust. cap. 44.* Menos excusa merecen las hijas. Estas acababan de salir de Segór, cuyos moradores sabian, que no habian perecido: sabian tambien, que Abraham y su familia eran justos, y por consiguiente que Dios los habria salvado como á ellas. Conocieron que obraban mal, puesto que para lograr su intento, tomáron el mal medio de embriagar á su padre; y así se vé, que sospecháron, que de ningun modo consentiria en una accion tan detestable estando en su juicio: y por último podian y debian preguntar á su padre, si era cierto, que el mundo se habia acabado, ántes de arrojarse á un hecho tan contrario á la misma naturaleza.

4 Ferrar. *En la lapa.* Todas las montañas que rodean el mar Muerto estan llenas de cavernas entre las rocas.

5 Que pueda ser nuestro marido.

6 MS. 3. *Daca embebedemosle.*

Biblioteca Nacional de España

Las hijas de Lot embriagan á su Pa

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

conservar sucesion [1] de nuestro padre.

33 Diéron pues á beber vino á su padre aquella noche: y entró la mayor y durmió con su padre: mas él no sintió, ni quando se acostó la hija, ni quando se levantó.

34 El dia siguiente dixo del mismo modo la mayor á la menor: Mira, yo dormí ayer con mi padre; démosle á beber vino tambien esta noche y tú dormirás con él, para conservar sucesion de nuestro padre.

35 Diéron pues tambien aquella noche á su padre á beber vino, y habiendo entrado la hija menor, durmió con él: y ni entónces tampoco conoció quando ella se acostó, ni quando se levantó.

36 Y así concibiéron las dos hijas de Lot, de su padre.

37 Y parió la mayor un hijo, y llamó su nombre [2] Moáb: este es el padre de los Moabitas [3] hasta el dia de hoy.

38 La menor parió asimismo un hijo, y llamó su nombre Amon [4], quiere decir, hijo de mi pueblo: este es el padre de los Amonitas [5] hasta hoy.

1 Para que podamos tener hijos de nuestro padre, en quienes en adelante se conserve el linage de los hombres.

2 Moáb, quiere decir *del padre*; esto es, engendrado.

3 Estos habitáron al oriente del Jordan y del mar Muerto, sobre el rio vulgarmente llamado Arnón.

4 En el Hebreo 1ɔy-12 *hijo de mi pueblo*, como dando á entender, que no se habia mezclado con los idólatras para tener este hijo; sino que habia nacido de su padre, que era del Pueblo de Dios.

5 Estos pueblos habitáron tambien ácia el Oriente del Jordán y del mar Muerto, en las montañas de Galaád. Fueron siempre implacables enemigos de los Israelitas. La region de los Amonitas se llama al presente *Philadelphia*, que es aquella parte de la Syria, que en otro tiempo se llamaba *Celesyria*.

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO XX.

*Abraham pasa á Gerára, y Abimélech su Rey le quita á Sara, creyendo ser su hermana. Dios le castiga por esto, y se la vuelve á Abraham con magníficos presentes, luego que entiende que era su muger.*

1 Habiendo partido de allí Abraham á la tierra del Mediodía, habitó entre Cades y Sur; y estuvo peregrino en Gerára [1].

2 Y dixo de Sara su muger: Mi hermana [2] es. Envió pues Abimélech [3] Rey de Gerára, y tomóla.

3 Pero Dios vino á Abimélech en sueños de noche, y dixole: Mira que morirás á causa de la muger, que has tomado; porque tiene marido [4].

4 Mas Abimélech no habia llegado á ella: y dixo: Señor, ¿castigarás de muerte [5] á

1 Como huesped, como pasagero. Ciudad situada al Mediodía de las tierras de Judá en la Arabia Petréa. Estaba sujeta entónces á un Rey Philistéo.

2 Esto queda ya explicado en el Cap. XII.

3 Este nombre era comun á todos los Reyes de Gerára, como el de Pharaon á los de Egypto. Su designio era tomarla por su legítima muger. Despues veremos, que de ningun modo hubiera pensado en esto, á saber que era casada.

4 Hebr. *Que es marîdada.* Aun no habia sido dada la Ley Escrita, que condena el adulterio con pena de muerte. Pero Dios hace ver, que su Ley eterna lo ha condenado y castigado siempre como un atroz delito, y como una injuria hecha contra el mismo Dios: *Yo te he guardado, que no pecaras contra mí.* Guiado de sola la luz natural confiesa y reconoce lo mismo Abimélech. ¡Que deberá pensar un Christiano! ¡Y será creible, que pueda haber entre estos quien tenga por un pasatiempo, y aun quien llegue á hacer alarde de un delito tan horrible! Esto nace de que las pasiones desenfrenadas ahogan las mas vivas luces de la naturaleza, despues que han apagado las de la fe.

5 ¿A un Pueblo? ó tambien ¿á un hombre inocente? Abimélech, aunque tenia disculpa en ignorar que Sara era muger de Abraham, pero no en haber hecho tomar por fuerza á una persona, que venia bajo la fe pública á buscar un asylo en su reyno, empleando para esto su suprema autoridad: lo que fué una violencia contra las leyes de la hospitalidad, y un abuso de la suprema potestad, que Dios habia depositado en sus manos. Esta es una leccion para aquellos Poderosos del mundo, que no conocen otros límites de justicia, que los que tiene su poder. El designio de Abimélech era inocente; porque procediendo de buena fe, y faltándole todos los medios de conocer la ver-

Biblioteca Nacional de España

Abimelech toma por muger á Sara.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

una gente ignorante, pero justa?

5 ¿Acaso él no me dixo: Mi hermana es; y ella tambien dixo: Mi hermano es? Con sencillez [1] de mi corazon, y con pureza de mis manos he hecho esto.

6 Y dixole Dios: Yo tambien sé que con sencillo corazon lo has hecho: y por esto te guarde que no pecaras [2] contra mí, y no permití que llegases á ella.

7 Ahora bien, vuelve la muger á su marido, porque es Propheta [3]: y orará por tí, y vivirás: mas si no quisieres volvérsela, ten entendido, que morirás de muerte [4] tú, y todo lo que es tuyo.

8 Y levantándose al pun-

dad, la ignorancia le excusaba de pecado. Por esto le dice el Señor: *Yo se que has obrado con sencillez de corazon.* Pero de ningun modo le excusaria, si hubiera hecho llevar á Sara á su Palacio sin hacer ántes otra averiguacion: ó si advertido de que Sara era muger de Abraham, la hubiera tomado para sí, cometiendo un adulterio. Hay unas cosas, que solamente podemos saber por la relacion de otros: hay tambien unas verdades, leyes y obligaciones, que el hombre no puede conocer sino por el camino de la instruccion exterior. Si ignora alguna cosa de estas, porque no ha podido ser instruido, aunque por otra parte lo haya deseado, es inocente delante de Dios; pero no lo será, quando teniendo medios para poder conocer la verdad, los desecha ó los desprecia; y así será culpable de las faltas que hiciere por ignorancia, y de la misma ignorancia: porque esta es voluntaria; y si no lo sabe, es, porque no quiere. Pero hay otras verdades y leyes, que el hombre no puede jamas ignorar sin pecado. Estas son aquellas, que Dios ha grabado en el corazon de todos los hombres, infundiendolas en el con la luz de la razon. La ignorancia de estas cosas puede hacer, que sean ménos culpables, que aquellos, á quienes han sido anuncia-

das, pero no que sean inocentes; porque esta ignorancia procede de la corrupcion de su corazon, que se halla ciego, porque está corrompido: procede del dominio de las pasiones desarregladas, á que voluntariamente se ha sujetado, las quales formando en su alma como una nube muy espesa, la impiden ver la claridad de la luz. Y de esta clase es el adulterio. Esta es una doctrina muy importante, y por esto nos hemos alargado en explicarla.

[1] FERRAR. *Con plenitud.*

[2] ¡Quánta es la misericordia, que usa el Señor con todos los hombres, y quántas acciones de gracias debemos darle continuamente! Porque vela sobre nosotros para librarnos del peligro: porque nos detiene, quando estamos ya sobre el mismo precipicio: porque por varios incidentes que ocurren, hace que no tengan efecto nuestros designios, y que salgan derechas las líneas torcidas que echamos; porque inclina nuestra voluntad al partido más sabio y más seguro, sin que conozcamos la mano invisible, que nos gobierna.

[3] Quiere decir, un hombre justo, á quien yo descubro mis secretos, y á cuyos ruegos e intercesion concederé el perdon de la falta, que has cometido.

[4] De cierto morirás. *Hebraismo.*

Biblioteca Nacional de España

to Abimeléch, quando aun era de noche, llamó á todos sus siervos: y contó todas estas cosas en sus oidos, y temiéron mucho todos los hombres.

9 Y llamó tambien Abimeléch á Abraham, y dixole: ¿Qué has hecho con nosotros? ¿En qué hemos pecado contra tí, para haber atrahido [1] sobre mí y sobre mi reyno un grande pecado? Lo que no debiste hacer, hiciste con nosotros.

10 Y continuando en sus quejas, añadió: ¿Qué has visto para hacer esto?

11 Abraham respondió: Pensé dentro de mí, diciendo: Quizá no hay temor [2] de Dios en este lugar: y me matarán por causa de mi muger:

12 Fuera de que en verdad es tambien hermana mia [3], hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por muger.

13 Y despues que Dios me sacó de la casa de mi padre, le dixe: Has de hacerme esta merced: En todo lugar, en donde entráremos, has de decir, que soy tu hermano.

14 Tomó pues Abimeléch ovejas y bueyes, y siervos y siervas, y diólas á Abraham: y le restituyó á Sara su muger,

15 Y dixo: A vuestra vista está la tierra, en donde bien te pareciere, habita.

16 Y á Sara dixo: Mira que he dado á tu hermano mil monedas de plata [4], esto te

[1] ¿Para habernos expuesto á cometer un delito enorme, por el que Dios me hubiera castigado á mí, y á mi casa, y á todo mi reyno con la mayor severidad? El horror y susto, que le causó á este Rey el haberse visto en peligro de cometer un adulterio, le hacia prorumpir en unas quejas tan amargas contra Abraham: de donde se ve, que conocia muy bien la enorme gravedad de este pecado.

[2] Porque donde no hay temor de Dios, reynan todos los vicios.

[3] Ya dexamos notado, que la palabra *hermano* ó *hermana* en la Escritura significa *pariente muy cercano*. Así tambien la palabra *hijo*, ó *hija* significa freqüentemente *nieto*, ó *nieta*, y la de *padre*, *abuelo*, ó *ascendiente*. Y en este sentido se toma aquí. Sara era hija de Arán, hermano de Abraham, y por consiguiente sobrina de Abraham; porque Arán su padre era de otra madre. Entre muchas esposiciones, que se dan á este lugar, nos ha parecido esta la mas natural.

[4] O mil siclos. Dos siclos equivalen á una onza Arica, pues cada siclo constaba de doscientos cinqüenta y dos granos. Si estas monedas eran siclos de plata, valian los mil siclos mas de siete mil ochocientos ochenta y dos reales de vellon. Vease Cap. XXIII 16.

Biblioteca Nacional de España

servirá para un velo [1] sobre los ojos delante de todos los que están contigo, y á donde quiera que fueres: y acuérdate que has sido cogida [2].

17 Y haciendo oracion Abraham, sanó Dios á Abimeléch [3], y á su muger y á sus siervas, y pariéron:

18 Porque el Señor habia cerrado toda matriz [4] de la casa de Abimeléch, á causa de Sara muger de Abraham.

[1] Las mugeres casadas llevaban sin duda algun velo sobre la cabeza, que las distinguia de las que no lo eran, y Sara no lo habia llevado á Gerara, por disimular que era muger de Abraham. Y parece que Abimeléch le quiere dar á entender en estas palabras, que habia dado á Abraham, á quien llamaba *hermano suyo*, mil monedas de plata, para que le comprase un velo, y que lo llevara sobre la cabeza; porque de este modo en qualquier lugar, en donde entrase, conocerian luego todos que era casada, y los libraria de caer en el lazo y peligro, á que él se habia expuesto. Otros explican esto aplicándolo á Abraham. No niegues otra vez que es tu marido; porque así este te servirá como de un velo, para que ninguno ponga en ti los ojos con fin dañado.

[2] En tu mentira. Escarmienta, y no te olvides del peligro, en que has estado por disimular lo que eras verdaderamente.

[3] FERRAR. *E meteleó.* Parece que el Señor le habia enviado alguna enfermedad, que le impedia llegarse á muger alguna; y esto se colige del v. 4. y 6.

[4] Unos quieren, que el Señor las hizo estériles: y otros, que padecian crueles dolores, y no podian dar á luz sus hijos. Así la palabra Hebrea עצר, que en la Vulgata se traslada *et pepererunt*, significa *cegerunt*, ó *patuerunt parere*.

## CAPITULO XXI.

*Nacimiento de Isaac, el qual es circuncidado. Abraham por aviso y mandamiento de Dios echa de casa á Agár y á Ismáel. Abimeléch hace una estrecha alianza con Abraham.*

1 Y visitó el Señor á Sara [1], como lo habia prometido: y cumplió lo que habló.

[1] Algunos Intérpretes son de sentir, que el Angel del Señor volvió á visitar á Sara el año siguiente, como se lo habia prometido. Pero comunmente se entiende el verbo *visitavit* del cumplimiento y efecto de las promesas; ó lo que se dice en el v. 2. *Concibió y parió un hijo...*

Biblioteca Nacional de España

2 Y concibió y parió un hijo en su vejez, en el tiempo en que Dios se lo habia anunciado.

3 Y llamó Abraham el nombre de su hijo, que le nació de Sara, Isaac [1].

4 Y circuncidóle el dia octavo, como Dios se lo habia mandado,

5 Quando era de cien años: porque en esta edad del padre, nació Isaac.

6 Y dixo Sara: Dios ha hecho risa para mí [2]: todo el que lo oyere, se reirá [3] conmigo.

7 Y de nuevo dixo: ¿Quién creeria, que habia de oir Abraham, que Sara daria el pecho á un hijo [4], que le parió, siendo ya viejo?

8 Creció pues el niño, y fué destetado: é hizo Abraham un grande convite el dia de su destete [5].

1 יצחק quiere decir *risa*, *alegría* y *placer*. Todo se verificó en el nacimiento de este hijo de bendicion, como hemos visto, y veremos mas adelante.

2 Dios me ha dado motivo para alegrarme y serle muy agradecida. Esta risa, de que habia aquí Sara, es ya muy diferente de la otra por la que mereció ser justamente reprehendida del Señor: aquella fué de duda y de desconfianza; esta de admiracion, gozo y agradecimiento, viendo cumplido lo que el Señor le habia prometido, y que ella no habia creido.

3 Se regocijará.

4 MS. 7. *Que amamantaria hijos Sara.* Fernan. *Que alechó hijos Sarách.* En el texto original se lee en plural *banim*, *hijos*, que en este lugar está puesto por el singular *ben*. Es una figura, que los Gramáticos llaman enalage, y que S. Gerónymo evitó en su traduccion, diciendo: *Que Sara daria el pecho á su hijo.* Así se explica tambien el v. 44. del *Cap.* XXVII. de S. Mateo. Este exemplo de Sara, que en la Escritura es considerada como una grande Princesa, confundirá en el juicio de Dios á todas aquellas madres, que sin otro motivo, que el de seguir una costumbre detestada de los mismos Gentiles, dan á criar sus hijos á otras mugeres, siendo madres á medias, pervirtiendo el órden del Criador, y declarándose enemigas de sus propios hijos, porque les niegan una leche, de que la naturaleza les provee, para que por sí mismas los alimenten. Este exemplo dice San Ambrosio *Lib. 1. de Abrah. Cap. 7.* convida á las madres, á que se acuerden de su dignidad, y crien á sus hijos; porque en esto está su honra, y de esto depende principalmente el mutuo amor, que deben tener las madres á los hijos, y los hijos á las madres.

5 Solia esto hacerse á los cinco años, particularmente quando el hijo era único, como Isaac en nuestro caso. S. Hieron. *in Traditt. Hebr.* Y en esta ocasion era quando se celebraban los convites, como alegrándose y regocijándose de que el primogenito comenzara á comer, y á vivir por sí mismo. No debe causar novedad que tardasen tanto tiempo en destetar á los niños; porque siendo en aquel tiempo los hombres mas robustos y de mas larga vida, les correspondia á proporcion mas larga infancia. Por esta misma razon Sara en la edad de noventa años conservaba aun mucha gracia y hermosura, de

Biblioteca Nacional de España

Abraham por mandato de Dios
hecha á Agar é Ismael de su casa.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

9 Y como hubiese visto Sara al hijo de Agar la Egypcia burlarse [1] de Isaac su hijo, dixo á Abraham:

10 Echa á esta esclava [2], y á su hijo: porque el hijo de la esclava no ha de ser heredero con mi hijo Isaac.

11 Recia cosa pareció esta á Abraham á causa de su hijo.

12 Mas Dios le dixo: No te parezca cosa recia á causa del muchacho y de tu esclava: en todo lo que te dixo Sara, oye su voz: porque en Isaac te será llamada descendencia [3].

13 Y aun al hijo de la esclava lo haré caudillo de un grande pueblo, porque es hijo tuyo.

14 Levantóse [4] pues Abraham de mañana, y tomando pan y un odre de agua, cargólo sobre el hombro de Agár, y le entregó su hijo, y

manera que dió lugar á que se prendara de ella Abimelech, como hemos visto en el Capítulo precedente.

1 La palabra Hebréa פצחק, se puede aplicar á significar el *juego*, como una diversion inocente; y tambien como un ultrage, injuria ó mal trato de palabras. Y en este segundo sentido se explica comunmente la palabra *ludentem* de la Vulgata, fundándose en la exposicion, que de ella hace S. Pablo *Galat.* IV. 29. en donde dice, que Ismael perseguia á Isaac. Y S. Agustin *Tract.* 18. *in Joann.* *¿Quid male fecerat Ismael puero Isaac, quia ludebat cum illo? sed illa iusta, illa sola erat: illa lusio deceptionem significat... unde et persecutionem illam vocat Apostolus.* Y así Sara, movida principalmente de Dios por los grandes mysterios, que en esto se encerraban, tuvo justo motivo para echar de su casa á Agar y á su hijo.

2 Los grandes mysterios, que se encerraban en estas dos mugeres, y en sus hijos, se pueden ver en la citada *Carta* de S. Pablo, desde el v. 22. en adelante.

3 Procederá de tí aquel Pueblo de bendicion, que te tengo prometido. Ismael era tambien hijo de Abraham, se habia criado en su casa, y alimentado en su misma mesa; y con todo eso es echado como un esclavo. Porque para tener la qualidad de hijo y de heredero de Abraham, es necesario haber nacido, como Isaac, segun el espíritu, y por la virtud sola de las promesas; sin lo qual son inútiles todas estas ventajas exteriores. *Romans.* IX. 7. 8.

4 Puso inmediatamente en execucion las órdenes de Dios, aunque naturalmente sentiria repugnancia en tratar con tanta dureza á su hijo, y á Agár su segunda muger. Esta es una imágen del Pueblo de los Judíos, desterrado de la Casa de Dios con una severidad incorable, y condenado á morir de hambre y de sed, por no haber querido recibir á aquel, que es el pan de vida, y la fuente de agua viva, que quita la sed para siempre. Este pueblo arrojado de la Judea y de la herencia de sus padres, sin templo, sin sacerdocio, sin sacrificio y sin reyno, anda vagamundo por todas partes sin conocer á Jesu Christo, que es la vida y el camino: y renunciando al Evangelio, ha perdido la luz, la sabiduría, la esperanza y el fruto de todos sus trabajos.



Biblioteca Nacional de España

Se aparece un Angel en el desierto á Agar, é Ismael.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

22 Por el mismo tiempo dixo Abimeléch [1], y Phicól Príncipe de su exército [2] á Abraham: Dios está contigo en todo lo que haces.

23 Júrame pues por Dios, que no harás daño [3] á mí, ni á mis descendientes, ni á mi linage; sino que conforme á la merced [4], que te hice, así harás conmigo y con la tierra en que has habitado extrangero.

24 Y dixo Abraham: Yo lo juraré [5].

25 Y dió sus quejas á Abimeléch á causa del pozo de agua [6], que por fuerza le habian quitado sus siervos.

26 Y respondió Abimeléch: No he sabido quien haya hecho tal cosa: ni tú tampoco me lo has advertido, ni yo lo he oido hasta hoy.

27 Tomó pues Abraham ovejas y bueyes, y diólos á Abimeléch: é hiciéron entrambos alianza [7].

28 Y puso Abraham siete corderas del rebaño aparte.

29 Y dixole Abimeléch: ¿Qué quieren decir esas siete corderas, que has hecho poner aparte?

30 Y él respondió: Estas siete corderas tomarás de mi mano: para que me sean [8]

lia. El desierto de Pharan se extiende, como hemos dicho, por la Arabia Petrea, desde el monte Sinaí hasta Asion-Gaber.

1 Se cree ser el mismo, de quien se habla en el Capítulo precedente. Este viendo el poder de Abraham, y como iban en aumento todas las cosas, que manejaba, quiso firmar con él un tratado de perpetua alianza, por el que el y su pueblo pudieran vivir sin el menor recelo de su parte.

2 General de sus tropas.

3 MS. 3. *Que non me faldes á mí.* MS. 7. *Que non me desfalleceras.* El Texto Hebreo: *Faltarás, á mentirás á mi, y á mi hijo y á mi nieto.*

4 Permitiendole habitar en el término de Gerara, y tener allí sus ganados, cavar pozos...

5 Y así lo cumplió Abraham mientras vivió; pero los Israelitas, despues de su salida de Egypto, hicieron guerra á los Philisteos para tomar posesion de su tierra, y principalmente de Gerara, conforme á las órdenes, que habian recibido de Dios. Los Philisteos fueron los primeros que faltaron al tratado, declarándose enemigos de los Israelitas; pero al mismo paso fueron tambien los Philisteos, como los instrumentos, de que Dios se valió para castigar las apostasías y pecados de su Pueblo, como veremos en sus lugares.

6 Un pozo ó cisterna de agua era muy de estimar en una region, en donde habia tanta escasez de ella, que para lograrla era preciso hacer pozos profundos.

7 MS. 3. y FERRAR. *Y atrajéron ambos á dos firmamiento.* MS. 7. *E affirmáron amos posturas.*

8 Aunque el pozo pertenecia á Abraham, porque él le habia hecho abrir ó cavar; esto no obstante para quitar en adelante todo motivo de contestacion ó litigio, separó siete corderas, que ofreció á Abimelech como precio del pozo,



Biblioteca Nacional de España

en testimonio, de que yo cavé este pozo.

31 Por esto fué llamado aquel lugar Bersabee; porque allí juráron ambos.

32 E hiciéron alianza [1] por el pozo del juramento.

33 Y levantóse Abimeléch y Phicól Príncipe de su exército, y volviéronse á tierra de los Palestinos [2]. Mas Abraham plantó un bosque en Bersabee, é invocó allí [3] el nombre del Señor Dios eterno [4].

34 Y fué morador en tierra de los Palestinos [5] muchos dias.

por estar en tierra ó posesion que le pertenecia. Vease Cap. XXVI. 15. Algunos Interpretes han pretendido, que estas ovejas eran piezas ó pesos de moneda, sobre los que estaba grabado un cordero, oveja ó carnero. Pero es inverisimil que hubiese entonces tales monedas acuñadas; y la costumbre mas corriente, que se guardaba en aquellos tiempos, era de pagar el precio de los campos ó posesiones que compraban, en ovejas, corderos, carneros ó piezas de plata, de lo que se encuentran repetidísimos exemplos en las Escrituras. Y el SABIO lo dice en los *Proverb.* XXVII. 23. y 26.

[1] MS. 7. *E Arnaban phytotia.* En ynw ww, que significa *pozo del juramento*, ó *pozo de siete*, por haberlo comprado Abraham por siete corderas. En el Cap. XXVI. 33. lo interpreta S. GERONYMO *pozo de abundancia*, porque lo leyó con *Jasaab*. Sobre lo qual vease el GUARINO *Gram. Hebr. Tom.* II. *in Prafat. pag.* 46. *et* 48. HERON. *in Genes. Tom.* II. *nov. edit. col.* 531. Fué esta ciudad de la Tribu de Judá, y despues de la de Simeón. Era el término de la Tierra santa por el Mediodia, como Dan lo era por el Norte.

[2] A Gerara capital de su reyno.

[3] Como no habia todavia lugar destinado para el exercicio de la religion, acostumbraban erigir altares para este fin en lugares elevados, ó en los bosques.

[4] Los LXX. trasladan *επεκαλεσατο εκει το ονομα κυριου θεος αιωνιος*, *Dello allaleos*, *invocó allí el nombre del Señor*, llamándole *Dios eterno*; como que estas últimas palabras fueron el título, que dió al altar que habia levantado. Así lo hicieron Jacob y Labán, *Genes.* XXXI. 45. Moyses despues de la victoria sobre los Amalecitas, *Exod.* XVII. 15. y Gedeón, *Judic.* VI. 24.

[5] Esto es, de los Philisteos.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XXII.

*Ordena Dios á Abraham que le ofrezca en sacrificio á su hijo Isaac. Obedece prontamente, y en el acto de sacrificarlo, le detiene un Angel. El Señor en premio de su obediencia le renueva las promesas. Serie de los hijos de Nachór.*

1 Despues que pasáron estas cosas, probó Dios [1] á Abraham: y dixole: Abraham, Abraham. Y él respondió: Aquí estoy.

2 Dixole: Toma á tu hijo unigénito, á quien amas, Isaac, y ve á la tierra de vision [2]: y allí lo ofrecerás en holocausto [3] sobre uno de los montes, que te mostraré.

3 Y así Abraham, levantándose ántes de amanecer, aparejó su asno [4], llevando consigo dos mozos, y á Isaac su hijo: y despues de haber cortado leña para el holocausto, fué al lugar, que

[1] El Señor, que amaba tanto á Abraham, quiso hacer una de las mayores pruebas, que se han visto en todos los siglos, de su obediencia y de su fe. Le manda sacrificar á su mismo hijo, al unigenito que tenia, al que tanto amaba, á Isaac, de cuya vida dependia el cumplimiento de todas las bendiciones, que le habia dado, y de todas las promesas, que le tenia hechas. Abraham, sin dudar un punto, ni cuidarse del modo en que se efectuaria todo esto, faltándole aquel hijo, obedece prontamente, y solo atiende á poner en execucion la órden expresa del Señor. De este modo trata Dios á los amigos que mas ama, y los expone á los combates y pruebas mas terribles, para que brillando mas y mas su virtud y su grandeza, sean un perfecto dechado para todos los que quieran formarse sobre semejantes modelos. Judith VIII. 22. *Hebreor.* XI. 17.

[2] En el Hebréo מריה del verbo ראה *vió*: *á la tierra de Moriáh*. Dios mandó á Abraham, que se pusiera en camino, y que anduviera sin pararse hasta aquel lugar, que despues le mostraria: y este es el monte, que despues de este suceso fué llamado *Moriáh ó de Vision*, en donde despues fué edificado el famoso templo de Jerusalem. II. *Paralip.* III. 1. Opinan muchos bastantemente fundados con S. Chrysostomo, que una de las colinas ó cumbres de este monte fué el Calvario, y que sobre este debia ser sacrificado Isaac. El monte estaba distante de Bersabee, cerca de cincuenta millas; lo que aumenta sobre manera su dolor, y prueba su increible constancia.

[3] Esta es una palabra Griega: significa un sacrificio, en que la victima debia ser enteramente quemada y consumida.

[4] MS. 3. *E cinchó su asno.*



Biblioteca Nacional de España

Dios le habia mandado.

4 Y al tercero dia [1] habiendo alzado los ojos, vió el lugar de léjos:

5 Y dixo á sus mozos: Esperaos aquí con el asno: yo y el muchacho apresurándonos hasta allá, despues que hayamos adorado, volveremos á vosotros [2].

6 Tomó tambien la leña del holocausto, y cargóla sobre Isaac [3] su hijo: y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo. Y como caminasen los dos juntos,

7 Dixo Isaac á su padre [4]: Padre mio. Y él respondió: ¿Qué quieres, hijo? He aquí, dixo, el fuego y la leña: ¿En dónde está la víctima del holocausto?

8 Y dixo Abraham [5]: Dios se proveerá de víctima del holocausto, hijo mio. Caminaban pues juntos:

9 Y llegáron al lugar que Dios le habia mostrado, en

[1] Abraham habitaba en Bersabé, y el monte Moriáh distaba de allí tres jornadas, ó como unas diez y ocho leguas de las nuestras.

[2] Despues de haber ofrecido á Dios un sacrificio, volveré á vosotros. Si sabia Abraham, que iba á sacrificar á su hijo, ¿cómo dice aquí, que volveria con él á buscar á sus criados? La fe de Abraham era igual á su obediencia: sabia, que en la persona de Isaac estaban fundadas todas las promesas del Señor, y que habia de ser padre de un Pueblo, cuyo número habia de igualar al de las estrellas del cielo; y así no dudaba, que el mismo Señor resucitaria á su hijo, aun despues de haberlo sacrificado: por lo que pudo decir lleno de seguridad y confianza, que volveria con él á aquel mismo lugar, en donde los dexaba. Vease S. Pablo *Hebræor.* 11. 17. S. Augustin. *de Civitat. Dei Lib.* XVI. *Cap.* 32. Los modernos Interpretes reprehenden á Melchor Cano, por haber atribuido á Abraham falta de verdad.

[3] Esta es una viva imágen de Jesu Christo, que cargando sobre sus hombros el leño pesado de la Cruz, en que fué sacrificado, tomó sobre sí los pecados de todos los hombres.

[4] Esta pregunta, que con la mayor sencillez hizo Isaac á su padre, fué como una flecha dirigida al corazon de Abraham, que se lo atravesó todo, y que sirvió de nueva prueba de su firmeza y constancia, sabiendo que su mismo hijo habia de ser la víctima por la qual preguntaba. Ninguno de los Escritores profanos llegó jamas con todas las delicadezas del arte á dar tanta viveza á las descripciones al natural, como lo hace Moysés, bien que por inspiracion de Dios. Solamente el corazon puede ser el comentador de estas palabras. Es necesario ser padre, y ser padre lleno de ternura, y tener un hijo único en quien concurran las calidades de Isaac, y representarse á sí mismo en el punto mismo de irle á degollar, para poder sentir bien la energía de esta pregunta, y el efecto, que debia producir en el corazon de Abraham.

[5] En esta respuesta manifestó Abraham la firmeza de su fe, profetizando al mismo tiempo lo que debia suceder, aunque en realidad ignoraba el modo.

Biblioteca Nacional de España

*Abraham sacrifica á su Hijo*
*Isaac por orden de Dios.*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

donde hizo un altar, y encima de él acomodó la leña: y habiendo atado á Isaac [1] su hijo, púsole en el altar sobre la hacina de la leña.

10 Y extendió su mano, y tomó el cuchillo para degollar á su hijo.

11 Y he aquí el Angel del Señor clamó del cielo [2], diciendo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Aquí estoy.

12 Y díxole: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada: ahora he conocido [3] que temes á Dios, y que no has perdonado á tu hijo unigénito [4] por amor de mí [5].

13 Alzó Abraham sus ojos, y vió á sus espaldas un carnero enredado por las hastas en un zarzal, y tomándolo [6], ofreciólo en holocausto en lugar de su hijo.

1 SANTIAGO atribuye á esta accion el mérito y la justicia de Abraham, para mostrar que la fe es muerta sin las obras.

2 Desde arriba, desde lo alto.

3 Bien conocida tenia Dios la virtud de Abraham; pero habla aquí acomodándose al estilo y condicion de los hombres, como dando á entender, que para contar y juzgar sobre la verdadera disposicion del corazon ácia Dios, se necesitan obras semejantes á esta, que executa este gran Patriarca. Pueden tambien exponerse estas palabras de este modo: Ahora es quando te hago conocer por tu propia experiencia, hasta dónde llega el temor lleno de respeto y de amor, que te he dado ácia mí.

4 Y vos, Dios mio, tampoco perdonasteis á vuestro propio Hijo, sino que le entregasteis por todos nosotros. *Romans.* VIII. 32. Abraham no perdonó á su hijo; pues aunque no llegó el caso de degollarle y sacrificarle, pero en su corazon le tenia ya degollado y sacrificado al Señor.

5 Por obedecerme.

6 Isaac debia representar solamente el sacrificio de Jesu Christo por su obediencia, y por el aparato exterior que para ello concurria. Era necesario, para hacer cumplida la figura, substituir á Isaac otra víctima, que siendo realmente degollada, figurase en verdad el sacrificio del verdadero Isaac: y la providencia dispuso que se hallase allí un carnero, y con la circunstancia de tener enredadas las hastas en un zarzal, ó espinar, para que fuese imágen del Cordero de Dios, que fué sacrificado despues de haber sido coronado de espinas. S. AUGUST. *Lib.* II. *contra Maximin. Cap.* 26. S. AMBROS. *Lib.* I. *de Abrah. Cap.* 6. No consta, qué años tenia Isaac, quando esto acaeció. JOSEPHO, y otros Intérpretes creen comunmente, que tenia veinte y cinco. Los Hebreos en *Seder-Olam*, dicen que tenia treinta y siete, y á estos sigue GERERARDO; pues aunque aquí sea llamado *muchacho* ó jóven, es esto por una phrase muy comun de la Escritura, en donde son llamados *muchachos*, los hombres de qualquier edad que sean, quando son comparados con otros mayores. S. HIERON. *in Tradition. Hebr.* Isaac en esta edad pudiera haberse resistido á morir: pudiera haber huido, escapándose del peligro; pero luego que oyó de la boca de su padre, que aquella era disposicion del Cielo, inclinó su cabeza, se conformó con la sentencia, y sin abrir



Biblioteca Nacional de España

14 Y llamó el nombre de aquel lugar, el Señor ve. Por lo que hasta el dia de hoy se dice: El Señor verá en el monte [1].

15 Y llamó el Angel del Señor á Abraham segunda vez desde el cielo, diciendo:

16 Por mí mismo he jurado [2], dice el Señor: Por quanto has hecho esta accion, y no has perdonado á tu hijo único por amor de mí:

17 Te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y como la arena que está á la ribera del mar: tu posteridad poseerá las puertas [3] de sus enemigos,

18 Y en tu simiente SERAN BENDITAS todas las naciones de la tierra, porque has obedecido á mi voz.

19 Volvióse Abraham á sus mozos, y fuéronse juntos á Bersabée, y habitó allí.

20 Luego que esto pasó así, fué dada nueva á Abraham, que Nachór su hermano habia tenido tambien hijos de Melcha [4],

sus labios, se abrazó con el decreto de muerte que se le intimaba: figurando en esto muy vivamente la mansedumbre, sumision y voluntad, con que el Divino Cordero se sometió al decreto de su Padre, que le condenaba á ser sacrificado en una Cruz por la salud y Redencion de todo el genero humano.

[1] O proveerá: proverbio entre los Hebreos, segun SAN GERÓNYMO *in Quæst. Hebraic.* con el que querian significar, que aun quando parezca que todas las cosas se vuelven y son contra nosotros, no debemos desconfiar; porque Dios sabe y puede socorrernos, como lo hizo con Abraham sobre el monte. A mas de esto, siendo estas palabras mysteriosas, es evidente que el Señor proveerla en el monte Moriáh ó Calvario, obrando en él la Redencion del genero humano. Cuya prophecía es literal.

[2] La exposicion de este lugar se encuentra en SAN PABLO en la *Epistola á los Hebréos* vr. 13. y 17.

[3] Quiere decir, las ciudades de sus enemigos; porque su fortaleza y seguridad consistian principalmente en las puertas. *Ps.* CXLVII. 2. El primer sentido de estas palabras es, que los Israelitas se harian dueños de las ciudades mas fuertes de los Chananéos; mas por las palabras del *Cántico* de ZACHARIAS, Luc. I. 73. se ve, que el juramento de Dios miraba á un objeto mucho mayor y mas dilatado, qual es la victoria, que por virtud de Jesu Christo, y por el don de una justicia perseverante habian de conseguir los hijos espirituales de Abraham de todos los enemigos visibles é invisibles de su salud. Y así el cumplimiento á la letra de esta Prophecía se verificó despues del establecimiento de la Iglesia, quando se sometieron á Jesu Christo todos los pueblos del mundo, y recibieron de él la bendicion y la salud. Vease la exposicion de este lugar en S. PABLO *ad Galat.* III. 15.

[4] Esta era hermana de Sara, hija como ella de Arám, hermano de Abraham, y por consiguiente sobrina de Abraham y de Nachór, que la tomó por muger, como Abra-

Biblioteca Nacional de España

21 A Hus [1] el primogénito, y á Buz su hermano, y á Camuél [2] padre de los Syros,

22 Y á Caséd y á Azau, á Pheldas tambien y á Jedláph,

23 Y á Bathuél, de quien nació Rebeca: estos ocho tuvo Melcha de Nachór hermano de Abraham.

24 Y su concubina, llamada Roma, parió á Tabee, y á Gaham, y á Tahas, y á Maacha.

ham lo habia hecho con Sara. La Escritura cuenta aquí quiénes fuéron los hijos de Nachór; porque uno de ellos, es á saber Bathuél, fué padre de Rebeca, con la que debia desposarse Isaac hijo de Abraham.

[1] Cotejando este lugar, con lo que se dice en el *Libro* de Job c. 1. hallaremos, que este grande hombre era descendiente de Nachór, hermano de Abraham: que Hus, ó la tierra de Hus era su patria; y que Elifáz, uno de sus amigos, descendia del segundo hijo de Nachór, y por consiguiente que era pariente de Job. Este nació en la Mesopotamia ó en la Syria, esto es, en la tierra de *Chanaán*, que el Hebréo llama *Haran*. Vease el Cap. XXIV. 10.

[2] En el Hebréo se lee Camuél padre de Arám: de este descendiéron los *Aramêos*, ó Syros, cuya principal ciudad fué Damasco. A lo que no se opone lo que se dice arriba Cap. x. 22. que los Syros descienden de Arám hijo de Sem, cuya descendencia se describe allí por extenso. Porque estos son los de la Mesopotamia, y aquellos los de Capadocia.

## CAPITULO XXIII.

*Muere Sara, y Abraham compra una posesion en la tierra de Chanaán para darle sepultura.*

1 Y vivió Sara ciento y veinte y siete años [1].

2 Y murió en la ciudad de Arbee [2], que es Hebrón,

[1] Observan los Intérpretes, que de esta sola muger quiso Dios, que se registrasen los años en la Escritura. Dióse este honor á su virtud, y á la noble figura, que debia hacer en la economía de la Religion. Porque ella es madre de los fieles, como insinua S. Pablo, *Epist.* 1. *Cap.* 3. v. 6.; y es una idea de la Iglesia de Jesu Christo, fecunda como ella, en virtud de la promesa, conforme explica admirablemente el Apóstol, *Galat.* IV. 22. y *Hebr.* XI. 11.

[2] Que despues fué llamada Hebrón. Esto mismo se repite despues en el Capítulo XXXV. 27.

Biblioteca Nacional de España

en la tierra de Chanaán: y vino [1] Abraham á hacerle el duelo, y á llorarla.

3 Y quando hubo acabado los oficios [2] del funeral, habló á los hijos de Heth [3], diciendo:

4 Advenedizo y extrangero [4] soy entre vosotros: concededme derecho de sepultura [5] con vosotros, para enterrar [6] mi muerto [7].

5 Respondiéron los hijos de Heth, diciendo:

6 Oyenos, Señor, Príncipe de Dios [8] eres entre nosotros: en lo mas escogido de nuestras sepulturas entierra tu muerto: y ninguno te podrá impedir [9], que entierres en su sepultura [10] á tu muerto.

7 Levantóse Abraham, y se inclinó [11] al pueblo de

1 De esta palabra infieren algunos, que Abraham estaba ausente en Bersabe, quando Sara murió. Pero otros, fundados en la expresion Hebrea מתה, que significa muchas veces *disponerse*, ó *prepararse para hacer alguna cosa*; lo explican diciendo, que entró en la tienda en donde estaba su cadáver, y que la abrazó y lloró, haciendola embalsamar para enterrarla, conforme á lo que se acostumbraba con las personas de calidad en el pais en que se hallaba.

2 Estos serian de hacer embalsamar su cuerpo, y llorarla por espacio de setenta dias. Vease el principio del Cap. 2. de este mismo Libro. Otros dicen, que este duelo durabs solamente siete dias.

3 Estos eran los Hetheos, descendientes de Heth, hijo de Chanaán. Asi llama á los vecinos de la ciudad de Hebrón.

4 FARRAR. *Morador.*

5 Esto es, el derecho de tener sepulcro entre vosotros, como una heredad ó posesion que me pertenezca. Se tenia por una especie de impiedad el vender los sepulcros de los mayores; y por esto Abraham les pide, que le vendan una porcion de tierra, y una cueva doble que habia en ella, para fabricar alli un sepulcro nuevo, en donde no se hubiese enterrado ningun cadáver.

6 MS. 3. *Para sotrarla.*

7 La persona, que se me ha muerto.

8 Esta es una phrase Hebrea. Todos te tenemos por un Principe grande y excelente. Abraham era extrangero en aquella tierra, y al mismo tiempo poseia en ella muchas riquezas. Motivos y circunstancias, que debian mover los zelos y envidia de aquellos moradores. Pero la virtud señalada de Abraham le habia ganado con todos un gran concepto, veneracion y estima; y asi le trataron con el mayor obsequio y respeto, como ahora veremos.

9 No comprehendiéron, que Abraham no queria tener comunicacion con ellos en la sepultura, porque eran idólatras; y por eso le hacen con tanta generosidad y cortesia esta oferta.

10 MS. 3. *En la su huerta.*

11 Abraham, luego que oyó esta proposicion, se levantó del lugar en donde estaba sentado, y para mostrarse agradecido á la buena voluntad que le manifestaba, hizo á todo el pueblo una profunda reverencia, inclinándose hasta la tierra, segun la costumbre de aquellos tiempos. Esto significa aqui el verbo *adorarit*, de cuya palabra hablamos ya Cap. XVIII. 2.

Biblioteca Nacional de España

la tierra, es á saber, á los hijos de Heth:

8 Y díxoles: Si place á vuestra ánima [1], que entierre mi muerto, oidme, y sed mediadores [2] por mí con Ephrón hijo de Seór;

9 Para que me dé la cueva doble [3], que tiene al cabo de su campo: que me la dé delante de vosotros por su justo precio, para posesion de sepultura.

10 Y habitaba Ephrón [4] en medio de los hijos de Heth. Y respondió Ephrón á Abraham, oyéndolo todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad, diciendo:

11 No sea así, Señor mio, ántes bien escucha lo que digo: El campo te doy, y la cueva [5], que hay en él, en presencia de los hijos de mi pueblo; entierra tu muerto.

12 Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra.

13 Y habló á Ephrón rodeándole la gente [6]: Por tu vida que me oigas: Daré el precio del campo: recíbelo, y de esta manera enterraré en él mi muerto.

14 Y respondió Ephron:

15 Señor mio, oyeme: La tierra [7], que pides, va-

1 Si os dais por contentos, si os conformais.

2 Porque no tenia motivo particular para que solo por su respeto le concediera lo que pretendia.

3 O que se llamaba מכפלה: sin duda, porque tenia dos espacios ó sitios separados, donde se podian hacer sepulcros.

4 Este, que como uno de los Hetheos asistia á la junta del pueblo, luego que oyó la proposicion, se levantó, y en presencia del Magistrado y de los Senadores, que se hallaban á las puertas de la ciudad, porque este era el lugar en donde se juntaba el pueblo, se tenian las audiencias, se oia en justicia, y estaba el mercado y comercio principal, *Pr.* CXXVI. 5. dixo á Abraham: Señor, perdonad, y escuchad lo que os voy á decir: No me parece bien la propuesta que acabais de hacer, de que os ceda por su justo precio la cueva doble, que hay en la extremidad de mi campo. No me parece bien, repito, esto que proponeis. El campo todo entero, y la cueva doble, que hay en él, está á vuestra disposicion: todo es debido á vuestra virtud, y así no se hable mas de precio: de esto me sean testigos todos los de mi pueblo, que me oyen. No os detengais en hacer el sepulcro que deseais, para enterrar en él la persona que os ha faltado, y á todos los demas que gustareis.

5 FERRAR. *La haya.*

6 A presencia de la multitud de pueblo, que le rodeaba.

7 Como si dixera: Veo, señor, que estais empeñado en no admitir la oferta, que os hago; y pues quereis que sea vuestra por su justo precio, vengo bien en ello por no daros pesar. El terreno, de que se trata, vale quatrocientos siclos de plata; ¿pero qué cantidad es esta para que se hable de precio entre los dos? Tomad el campo, y haced en él el sepulcro para vuestros difuntos.

Biblioteca Nacional de España

le quatrocientos siclos de plata [1] : este es el precio entre mí y entre tí : ¿Mas qué cantidad es esta? entierra tu muerto.

16 Lo qual oido por Abraham, pesó el dinero; que habia pedido Ephrón, oyéndolo los hijos de Heth, quatrocientos siclos [2] de plata en buena moneda corriente [3].

17 Y quedó el campo, que ántes era de Ephrón, en el que habia una cueva doble, que mira á Mambré, tanto el campo, como la cueva y to-

1 Es cosa muy averiguada, que en aquellos tiempos ni los Hebreos, ni los Chananeos, ni los Egypcios tenian moneda alguna acuñada, y marcada ó sellada; pero en su lugar se valian para el comercio de ciertas piezas de plata ú oro de un peso determinado; y para fixar su valor por su correspondencia á un peso comun en que todos se conviniesen, usáron desde luego del siclo, á quien dieron el peso, que segun Josepho *Antiquit. Lib.* III. *Cap.* 8. era igual al de quatro *dracmas Áticas*. Pero como no todos los Autores concuerdan en dar al siclo el valor, que expresa Josepho, ni en la correspondencia, que tienen las dracmas de los Athenienses con nuestros pesos comunes, se varia mucho, quando se trata de señalar el valor del siclo en moneda de nuestro uso. El Señor Bayer *en su erudito Concutario de Num. Hebr. Samaritan. pág.* 65. pesó dos de los siclos, que al parecer de muchos doctos se acuñáron en los primeros años del reynado de Simon Macabeo; y halló, que el uno que llama *Regio Matritense*, pesaba ciento ochenta y nueve granos, de los que componen nuestra onza corriente quinientos setenta y seis: y el otro, que fué de Arias Montano, y llama *Escurialense*, era de peso de doscientos cinquenta y dos granos, que es el mismo peso, que le dió Josepho. Y á esta cuenta el Matritense pesa tres dracmas Áticas de sesenta y tres granos cada una; y el Escurialense quatro dracmas de aquella onza compuesta de ocho dracmas, ó de quinientos y quatro granos. A este respecto pesando nuestra onza quinientos setenta y seis granos, vale nueve dracmas de á sesenta y quatro granos cada una: y como entre nosotros la onza de plata de *ley de diez dineros* por solo su peso, excluida la estimacion del sello, vale diez y ocho reales de vellon, que son dos reales por cada dracma, se infiere, que teniendo los siclos mencionados dos sextas partes de liga, como comprobó el Señor Bayer en la misma cantidad que nuestra moneda corriente, será el valor de cada siclo por su peso de quatro dracmas igual á ocho reales de vellon, ménos un maravedí por cada dracma, y una octava de maravedí por los nueve granos, y una dracma que tiene de ménos la onza Ática, comparada con la nuestra; y así el siclo vale siete reales de vellon y treinta maravedís. Y este valor dió al siclo Arias Montano, y nos parece muy fundado, y resulta de este cálculo. Y lo seguiremos en el Testamento Antiguo, sin embargo que en el Nuevo exponemos el Texto conforme al cómputo de M. Le Pelletier, apoyado por Vence, Carrieres, Calmet y otros Críticos.

2 Que corresponden á tres mil ciento y cinquenta y tres reales de vellon.

3 El Hebreo: *Quatrocientos pesos de plata corriente al mercader.* Los LXX. ἀργυρίου δοκίμου δυναμένης, *plata corriente en el comercio.* MS. 3. *De plata usable.*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

dos sus árboles en todo su término al rededor,

18 Por de Abraham en posesion, á vista de los hijos de Heth, y de todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad.

19 Y de esta manera enterró Abraham á Sara su muger en la cueva doble del campo, que miraba á Mambré: esta es Hebrón en la tierra de Chanaam [1].

20 Y quedó el campo y la cueva que habia en él, por de Abraham, en posesion de sepultura de parte de los hijos de Heth [2].

[1] En este lugar fueron enterrados Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lia. *Gen.* XLIX. 31. En los *Actos de los Apóstoles* VII. 5. se dice, que Dios no concedió á Abraham en herencia ni un palmo de tierra en la tierra de Chanaán, lo que no se opone á lo que aquí se dice; porque este campo no lo tuvo Abraham de Dios en herencia, sino que lo compró por su dinero. Vease tambien lo que allí notamos al v. 16. que al parecer no es conforme á lo que se dice en este lugar.

[2] Comprada de los hijos de Heth.

## CAPITULO XXIV.

*Abraham queriendo casar á su hijo Isaac, envia al mayordomo de su casa, criado de toda confianza, á la Mesopotamia, para que le traiga la esposa de la familia de Nachór: lo que executa el mayordomo con la mayor fidelidad, trayendole á Rebeca, hija de Bathuel.*

1 Y Abraham [1] era anciano, y de muchos dias: y el Señor le habia bendecido en todas las cosas.

2 Y dixo al criado [2] mas anciano de su casa, que le administraba todo lo que tenia: Pon tu mano [3] debaxo

[1] Porque tenia ya ciento y quarenta años, é Isaac quarenta.

[2] La Escritura no le nombra; pero es verisimil, que fue Eliezer, de quien se ha hablado en el Cap. XV. 2. El titulo de *mas anciano*, que Moyses da á este criado, puede ser ó de dignidad, ó de ancianidad.

[3] Los SS. PP. comunmente entienden que Abraham con esta ceremonia, que hizo observar á Eliezer en este juramento, figuró al Mesias que de él habia de nacer: *Quid aliud demonstravit, nisi Dominum Jesum Christum de terra in carne, que ex illo semine trahebatur, esse venturum?* S. Agust. *de Civit. Dei Lib.* XVI. *Cap.* 33. El negocio, que

Biblioteca Nacional de España

de mi muslo,

3 Para juramentarte por el Señor Dios del cielo y de la tierra, que no has de tomar muger para mi hijo de las hijas de los Chananéos [2] entre los quales habito:

4 Sino que irás á mi tierra y parentela [3], y tomarás de allí muger para mi hijo Isaac.

5 Respondió el criado [3]: Si no quisiere la muger venir conmigo á esta tierra, ¿debo por ventura volver á llevar tu hijo al lugar, de donde tú saliste?

6 Y dixo Abraham: Guárdate [4] de volver á llevar jamas mi hijo allá.

7 El Señor Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mi nacimiento, el que me habló, y me juró, diciendo: A tu linage daré esta tierra; él enviará su Angel [5] delante de tí, y tomarás de allí muger para mi hijo:

8 Y si la muger no quisiere seguirte, no serás obligado al juramento: solamente no vuelvas á llevar allá á mi hijo.

9 Puso pues el criado la mano debaxo del muslo de

se trataba, era de la mayor importancia, como luego veremos; y por esto obligó Abraham á su criado á que jurase, para asegurarse de su fidelidad y obediencia.

2 A ninguna de las Chananéas; porque este era un pueblo, que llevaba sobre sí la maldicion de Dios, de perversas costumbres, y entregado enteramente á la supersticion e idolatría. Este era un hecho, que indicaba la Ley, que se habia de promulgar, prohibiendo al pueblo fiel los matrimonios con los idolatras é Infieles.

3 A Harán ó Carán en la Mesopotamia, en donde habia permanecido Abraham algun tiempo despues de su salida de la Caldea, y donde se habia trasladado á la sazon á habitar su hermano Nachór con toda su casa. En su familia se conservaba el culto del verdadero Dios, aunque mezclado de algunas supersticiones idolátricas. Cap. xxxi. 19. Este es el modelo de lo que deben practicar los padres al dar estado á sus hijos, cuidando que la esposa sea mas pia y virtuosa, que no rica. Vease lo que advierte el Chrysostomo sobre este lugar *Homil.* XLVIII. *in Gen.*

3 El criado, temeroso de faltar á la obligacion en que se habia puesto por razon del juramento, propone sabiamente sus dudas, para poder cumplir mas exactamente el encargo de su amo.

4 Abraham, que deseaba vivir como extrangero sobre la tierra, y que sus hijos se considerasen del mismo modo, *ad Hebr.* XI. 9.... no quiso permitir, que Eliezer llevase á Isaac á la Mesopotamia, para que no la mirase como su patria, sino que aspirase á la celestial, cuyo fundador y arquitecto es el mismo Dios.

5 Por este lugar se ve, quan antigua es la tradicion, que habia entre los Hebreos, del Angel Tutelar ó Custodio, que cada uno de los hombres tiene destinado para su guarda. Tradicion autorizada aun por estos primeros Patriarcas.

Biblioteca Nacional de España

Rebeca da de beber á los camellos de Abraham

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Abraham su señor, y juróle sobre este negocio.

10 Y tomó diez camellos del ganado de su amo, y fuése, llevando consigo de todos sus bienes [1]; y puesto en camino partió para la Mesopotamia á la ciudad de Nachór [2].

11 Y habiendo hecho descansar [3] á los camellos fuera de la ciudad junto á un pozo de agua al caer de la tarde [4], al tiempo en que suelen salir las mugeres á sacar agua, dixo:

12 Señor Dios [5] de Abraham mi amo, asísteme, te ruego, en este dia, y haz misericordia con Abraham mi amo.

13 Vedme aquí estoy cerca de la fuente del agua, y las hijas de los moradores de esta ciudad saldrán á sacar agua [6].

14 Pues la doncella, á quien yo dixere: Abaxa [7] tu cántaro para que beba; y ella respondiere: Bebe, y aun á tus camellos daré tambien de beber: esta es, la que has destinado para tu siervo Isaac: y por esto conoceré, que has hecho misericordia con mi amo.

15 Aun no habia acabado de decir esto dentro de sí, quando he aquí Rebeca, hija de Bathuél, hijo de Melcha, muger de Nachór, hermano de

1 Ferrar. *Toda mejoría.* Esto es, de lo mejor y mas precioso de lo que poseia Abraham, para que sirviera de dote á la esposa; porque segun la costumbre de aquellos tiempos y tierras lo debia hacer así el esposo.

2 Esta era Haran. Vease el *Cap.* XI. 31. y el XXIX. 4. 5.

3 El Hebreo *arrodillar*; porque de este modo los tienen acostumbrados desde muy tiernos para cargarlos y descargarlos con comodidad, y tambien para que descansen.

4 Que suele ser la hora, en que salen á buscar agua las doncellas y mugeres de los pueblos. *Exod.* II. 16.

5 Esta oracion bien singular se debe abonar por la dispensacion particular de que Dios usaba con los fieles de los primeros siglos. No debemos prescribir á la Providencia divina el modo de manifestarnos si quiere, ó no, destruir nuestros designios, ó favorecerlos. Pero Dios tenia esta condescendencia con los buenos de aquellos tiempos, y la Escritura nos suministra varios exemplos de esto. El suceso feliz, que tuvo en toda su comision este buen siervo de Abraham, manifiesta que en todo este lance se gobernó por particular direccion del Espíritu Santo; y que lexos de incurrir en superstición, y de tentar á Dios, fué su fe y confianza en el Señor, y la seguridad que le habia dado Abraham de que Dios le saldria bien de todo, lo que inclinó al Señor á que condescendiese con sus ruegos, é hiciese eficaces estos medios, que de suyo parecian poco proporcionados para lograr el fin que deseaba. El Cervoni. Otro exemplo semejante tenemos en el *Libro de los Jueces* VI. 16, y en el *Lib.* I. *de los Reyes* XIV. 9.

6 Ferrar. *Para apozar aguas.*

7 Ms. 3. *Acuerta.* Ferrar. *Acorta.*

Abraham, que salia trayendo el cántaro sobre su hombro [1]:

16 Moza de muy buen parecer, y vírgen muy hermosa, á quien varon no habia conocido: y habia descendido á la fuente, y llenado el cántaro, y se volvia.

17 Y el criado corrió ácia ella, y dixo: Dame á beber un poquito de agua de tu cántaro.

18 Ella respondió: Bebe, señor mio. Y prontamente abaxó el cántaro sobre su brazo, y dióle á beber.

19 Y quando él hubo bebido, añadió ella: Tambien sacaré agua para tus camellos, hasta que todos beban.

20 Y vaciando el cántaro en los dornajos [2], volvió al pozo para sacar agua, y sacada la dió á todos los camellos.

21 Y él se la estaba mirando en silencio, deseando saber, si el Señor habia prosperado su camino, ó no.

22 Y luego que acabáron de beber los camellos, sacó el hombre zarcillos [3] de oro, que pesaban dos siclos [4], y otros tantos brazaletes del peso de diez siclos.

1 Esta era una ocupacion, que la sencillez de los primeros siglos imponia á las doncellas mas distinguidas: de lo que se hallan repetidos exemplos en la historia sagrada, y aun en la profana: y con todo eso es particularmente recomendada en el v. siguiente la castidad de Rebeca. Hablandose mudado las costumbres con el tiempo; no es estraño que se haya perdido tambien aquel candor y sencillez, que las hacia tan recomendables. ¡Quántas de las que en nuestros tiempos blasonan de muy retiradas, habrán perdido aquella prerogativa, que tanto enaltece, y distingue á los que antiguamente cargados de un cántaro para ir á tomar agua á la fuente, ó conduciendo por el campo sus ovejas, se conservaban puras y sin mancilla!

2 FERRAR. *A la abrevadera.* Estos eran unos canales medio redondos formados en troncos largos, que servian de pilas ó abrevaderos para los ganados.

3 MS. 3. *Un anarine de oro.* C. R. *Un pinjante de oro.* En el Hebréo se lee נזם, que los LXX. trasladan ἐνώτια, y la Vulgata *inaures, pendientes ó zarcillos.* Por el v. 47. se ve, que este era un adorno de la cara, que colgaba de la frente sobre la nariz; por lo que SYMACO le llama ἐπιρρίνιον, y SAN GERONYMO *in cap.* 16. *Ezech.* dice, que era muy frequente este uso en las mugeres de Palestina. Se conserva todavia en la Syria, y en otras regiones del Oriente. Este Santo Doctor, no hallando voz con que explicar la propiedad de esta palabra, usó de *inaures*, con lo que en general se significa todo lo que cuelga, y sirve para adorno de las orejas, frente y nariz.

4 En el Hebréo se lee יצ qua segun S. CYRILO *in Quæst. Hebraic.* significa *la mitad de un siclo.* Para concordar la Vulgata con el Hebreo, distinguen algunos Interpretes dos especies de siclos, mayor y menor, y dicen que el Hebreo habla de los mayores, y la Vulgata de los menores. Los dos si-

Biblioteca Nacional de España

23 Y díxole: ¿De quién eres hija? Dímelo [1]: ¿Hay en la casa de tu padre lugar para posar?

24 Ella respondió: Soy hija de Bathuel, hijo de Melcha, que le parió á Nachor.

25 Y añadió, diciendo: En nuestra casa hay tambien abundante provision de paja y de heno, y lugar espacioso para posar.

26 El hombre se inclinó, y adoró al Señor,

27 Diciendo: Bendito el Señor Dios de mi amo Abraham, que no apartó [2] su misericordia y verdad de mi amo, y me ha conducido por camino derecho á la casa del hermano de mi amo.

28 Corrió pues la doncella, y contó [3] en la casa de su madre todas las cosas, que habia oido.

29 Y Rebeca tenia un hermano llamado Labán [4], el qual salió apresurado al hombre, en donde estaba la fuente.

30 Y quando vió los zarcillos y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyó todas las palabras de la que referia: Esto me habló el hombre: fué al hombre, que estaba junto á los camellos, y cerca de la fuente del agua [5],

31 Y díxole: Entra, bendito del Señor: ¿Por qué te estás afuera? He preparado la casa [6], y el lugar para los camellos.

32 Y le hizo entrar en la hospedería: y desaparejó los

clos de oro corresponden al peso de uno de plata, y cada siclo de oro á dos dracmas; y por tanto el siclo de oro vale cincuenta y seis reales de vellon, siendo la proporcion de la plata al oro como de 1. á 14.

1 MS. 3. *Recuerame.*

2 Le ha dado muestras de bondad y de misericordia, segun la verdad de sus promesas.

3 En el quarto ó habitacion de su madre. Las mugeres la tenian separada, como lo hemos visto en *Sara*. Esta costumbre se guarda hoy en el Oriente, y con tal rigor, que de ningun modo se permite entrar allí á ningun extraño.

4 Como en esta narracion no se habia sino una vez de Bathuel, y por el contrario parece que Laban dirigió todo lo concerniente al casamiento de su hermana, es verisimil que su padre era ya de una edad muy avanzada. Josepho (*Antiq. lib. 1. Cap. 15.*) pretende, que ya habia muerto; lo qual directamente se opone á lo que se manifiesta en la serie de la narracion de Moyses, donde se dice expresamente que *Laban y Bathuel dixeron, que este negocio habia procedido del Señor*, v. 50.

5 Aquí se llama *fuente*, lo que ántes se nombra *pozo*. Los Hebreos dan el mismo nombre á uno y otro, como se puede ver en varios lugares de la Escritura.

6 FERRAR. *E yo aparejaré la casa.*



Biblioteca Nacional de España

camellos, y dióles paja y heno, y agua para lavar los pies de él y de los hombres, que habian venido con él.

33 Y pusiéron pan delante de él [1]. El qual dixo: No comeré, hasta que diga lo que tengo de decir. Respondióle: Dilo.

34 Y él dixo: Soy criado de Abraham:

35 Y el Señor ha colmado á mi amo de bendiciones, y le ha engrandecido [2]: y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36 Y Sara muger de mi amo parió en su vejez un hijo á mi señor, que le ha dado todo quanto tenia [3].

37 Y me juramentó mi amo, diciendo: No tomarás muger para mi hijo de las hijas de los Chananéos, en cuya tierra habito:

38 Sino que irás á la casa de mi padre; y de mi parentela tomarás muger para mi hijo:

39 Y yo respondí á mi amo: ¿Y qué, si no quisiere venir conmigo la muger?

40 El Señor, dixo, en cuya presencia ando, enviará su Angel contigo, y enderezará tu camino: y tomarás muger para mi hijo de mi parentela, y de la casa de mi padre.

41 Libre quedarás de mi maldicion [4], si despues de haber llegado á mis parientes, no te la dieren.

42 Llegué pues hoy á la fuente del agua, y dixe: Señor Dios de mi amo Abraham, si has enderezado mi camino, en el que ando ahora,

1 Quiere decir, le diéron de cenar; porque *panis* significa toda suerte de viandas. Así en el Capítulo XLIII. 31. dixo Joseph á sus criados: *Ponite panes*; y conforme á esto el trigo ó pan se llamaba antiguamente *cibera* en nuestra España, y aun se conserva este nombre en las Asturias. Y el convite, que hizo Joseph á sus hermanos, fue de los mas magníficos y suntuosos, que se habian visto hasta entónces.

2 Porque le ha llenado de bienes y de riquezas, haciendo que todos le respeten por su virtud y liberalidades.

3 Le ha declarado heredero universal para despues de su muerte. Lo que se debe entender conforme á lo que se dice en el Capítulo siguiente v. 5.

4 Farrar. *Serás quito de mi jura.* Esto es, de las penas que merecen los perjuros: de las imprecaciones y maldiciones de que van acompañados ordinariamente los juramentos, y que se echan contra sus infractores. El Hebreo *mi juramento*; esto es, no te obligará el juramento que me has hecho. El texto Hebreo repite dos veces esta misma expresion.

Biblioteca Nacional de España

43 Ved que estoy cerca de la fuente del agua, y la doncella que saliere á sacar agua, y yo le dixere: Dame de beber un poquito de agua de tu cántaro:

44 Y me respondiere: Bebe tú, y tambien sacaré agua para tus camellos: esta es la muger que el Señor tiene destinada para el hijo de mi amo.

45 Y quando dentro de mí estaba revolviendo estas cosas en silencio, se dexó ver Rebeca que venia con su cántaro que traia al hombro: y descendió á la fuente, y sacó agua. Y le digo: Dame de beber un poco.

46 Ella apresurada abaxó el cántaro del hombro, y me dixo: Bebe tú, y tambien daré de beber á tus camellos. Bebí, y dió de beber á los camellos.

47 Y preguntéle, y dixe: ¿De quién eres hija? Ella respondió: Soy hija de Bathuél, hijo de Nachór, que le parió Melcha. Luego le dí unos zarcillos, para que se los pusiese por adorno de su rostro, y puse unos brazaletes en sus manos:

48 Y postrado adoré al Señor, bendiciendo al Señor Dios de mi amo Abraham, que me traxo por camino derecho, para que tomase la hija del hermano de mi amo para su hijo.

49 Por lo qual si haceis misericordia [1] y verdad con mi amo, declarádmelo; pero si quereis otra cosa, decidmelo tambien, para que yo vaya á la derecha, ó á la siniestra [2].

50 Y respondiéron Labán [3] y Bathuél: Del Señor ha salido esta plática [4]: no po-

1 Si verdaderamente deseais y teneis intencion de hacer este servicio á mi amo Abraham.

2 Para tomar un partido ó otro: para buscar otra doncella en esta misma familia, que pueda ser esposa de Isaac; ó para volver á dar cuenta á Abraham mi amo de todo lo que pasa.

3 Hermano y padre de Rebeca. Nómbrase primero el Hijo y despues el Padre, ó porque este, como muy anciano, hubiese encargado al robusto hijo Laban el gobierno de la casa, ó porque Laban, como jóven ardoroso, se hubiese adelantado á prometer la esposa para Isaac, y despues Bathuel confirmó la promesa. *Menochio sobre este lugar.*

4 O esta es una obra de Dios. El Hebreo דבר *dabar*, al que equivale *verbum* ó *verbum*, se toma frequentísimamente por las cosas, que se explican por las palabras. Y así *verbum* en este lugar, parece significar todo lo que miraba al casamiento de Rebeca, que les proponia el siervo de Abraham. Por lo que reconociendo que todo venia de Dios, y por consiguiente que los hombres no podian oponerse á



Biblioteca Nacional de España

demos hablar contigo otra cosa sino lo que á él place.

51 Ahí está delante de tí Rebeca: tómala, y vete, y sea muger del hijo de tu amo, como lo ha dicho el Señor.

52 Lo qual quando oyó el criado de Abraham, postrado en tierra adoró al Señor.

53 Y sacando vasos [1] de plata, y de oro, y vestidos [2], los dió por regalo á Rebeca, é hizo tambien regalos á los hermanos de ella, y á la madre.

54 Hecho un convite, estuviéron allí juntos comiendo y bebiendo: y levantándose el criado de mañana, dixo: Dexadme volver á mi amo.

55 Y respondiéron los hermanos de ella y la madre: Estese la muchacha con nosotros siquiera diez dias, y despues se marchará.

56 No querais detenerme, respondió él, porque el Señor ha enderezado mi camino: dexadme ir á mi amo.

57 Y dixéron: Llamemos á la muchacha [3], y exploremos su voluntad.

58 Y como llamada hubiese venido, le preguntáron: ¿Quieres ir con este hombre [4]? Ella respondió: Iré.

59 Y así la dexáron ir, y á su nodriza [5], y al criado de Abraham, y á sus compañeros,

60 Dando bendiciones á su hermana, y diciendo: Hermana nuestra eres, crezcas en millares [6] de millares, y tu

ellos sin ofenderle; le hacen desde luego una formal entrega de Rebeca, para que se la lleve y entregue por esposa á Isaac, hijo de Abraham.

1 MS. 3. *alfajas*. FERRAR. *Atavios*. El Hebreo כלי. Los LXX. σκεύη, *vasa*, es nombre genérico, y aquí significa todo lo que podia servir para adorno y uso de Rebeca, ó lo que se llama *mundus muliebris*. Esto fue en dote segun la costumbre de la tierra, como dexamos dicho; ó como arras ó prendas del desposorio, que hablan de celebrar.

2 FERRAR. *E pannos*.

3 De aquí se ve, que ni Rebeca, ni otras mugeres domesticas asistian al convite. Estas comian en su quarto separado, guardando el recato y la costumbre de los Orientales.

4 ¿Quieres al instante ponerte en camino con este doméstico de Abraham?

5 FERRAR. *Y á su alcabdera*. Esta se llamaba Debora. *Genes.* XXXV. 8.

6 Esto es, crezcas en mil y mil generaciones; y tu posteridad *posea*, venza y sujete á todos sus enemigos, tomándoles sus ciudades y posesiones. *Supra Cap.* XXII. 17. Dios movia el espíritu y la lengua de los hermanos de Rebeca, haciendoles decir, sin que lo entendieran, lo que realmente debia suceder á su posteridad, para el cumplimiento de las promesas, que el Señor habia hecho á Abraham. CRYSOST. *Homil.* XLVIII. *in Gen.*

Biblioteca Nacional de España

Rebeca al ver á Isaac se cubre con el velo.

Biblioteca Nacional de España

posteridad posea las puertas de sus enemigos.

61 Con esto Rebeca y sus criadas, subiendo en los camellos, siguiéron al hombre: el qual presuroso se volvia á su amo.

62 Y á esta misma sazon se estaba paseando Isaac por el camino que va al pozo, que se llama del que vive [1] y del que ve: porque moraba en la tierra del mediodía [2]:

63 Y habia salido al campo á meditar [3], caido ya el dia: y habiendo alzado los ojos, vió de léxos venir los camellos.

64 Rebeca tambien, quando alcanzó á ver á Isaac, baxóse del camello [4],

65 Y dixo al criado: ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo á nuestro encuentro? Y le respondió: Aquel es mi amo. Y ella inmediatamente tomando el pálio, se cubrió [5].

66 Y el criado todo lo que habia hecho, contó á Isaac.

67 Quien la hizo entrar en la tienda de Sara su madre, y tomóla por muger: y

1 Véase arriba el Cap. XVI. 13.

2 En Bersabe, que estaba en la parte meridional de la tierra de Chanaán.

3 A orar. La Escritura, que habla poco de las acciones de Isaac, las comprehende todas en estas pocas palabras: Oraba, y se retiraba para orar. Salia al campo por la tarde, y alimentaba su piedad con mil santas reflexiones. Así vivia separado del comercio de los hombres, en tranquilidad é inocencia de vida. La version Sixtina de los LXX. traduce la palabra ἀδολεσχῆσαι por *exerceri* para exercitarse en el campo: pero este exercicio era del ánimo, como dice S. AGUSTIN *Quæst. 69. super Genesim*, y añade: *Me parece que significa un afecto del ánimo, que con mucha intencion piensa en alguna cosa, teniendo gusto en pensarla.* Del mismo parecer es S. GERONYMO en las Qüestiones Hebraicas diciendo que Isaac, como hombre justo, salia de su casa á hacer oracion en el campo, y que en esto fué figura de Christo, el qual, como dice el Evangelio (Luc. v. 16.) *se retiraba á un lugar solitario, y hacia oracion.*

4 MS. 3. *Apeóse de encima del camello.*

5 MS. 7. *Y cubrióse.* S. GERONYMO *in Cap. 3. Isai. et in Quæst. Hebr.* dice, que este pallo era una especie de capa muy usada en la Arabia, con que las mugeres se cubrian la cabeza y todo el cuerpo, quando salian en público. Rebeca tenia ya contrahidos esponsales con Isaac, y esto no obstante, quando le vió venir, se cubrió inmediatamente. Si la modestia es el principal adorno aun de aquellas mismas, que estan destinadas para ser esposas; ¿quánto mas conviene á las que han resuelto consagrar á Dios su virginidad? S. AMBROS. *Lib. 1. de Abraham in fine.* Rebeca, cubriendose de esta manera, quiso dar muestras de pudor y de sumision; dos virtudes en que principalmente debia sobresalir en el estado de casada, que iba á tomar.



Biblioteca Nacional de España

la amó en tanto grado, que le habia causado la muerte de
se le templó [1] el dolor, que su madre.

[1] Sara habia muerto tres años ántes; y solo la compañia de una persona tan amada como Rebeca, templó el gravísimo dolor, que una tan santa madre habia causado á un hijo tan santo. Rebeca, á quien Abraham hizo despozar con Isaac su hijo, es figura de los Gentiles, á los quales escogió Dios para formar su Iglesia. Isaac no fué á buscar á Rebeca; y Jesu Christo no fue por si mismo á predicar á los Gentiles, sino que envió sus siervos y discípulos los Apóstoles, despues de haberles dado sus instrucciones, enriquecido de sus dones, y armado de su poder para hacer milagros.

## CAPITULO XXV.

*Abraham toma otra muger, de quien tiene seis hijos. Muere, y es enterrado en el sepulcro de Sara. Muere tambien Ismaél su hijo, despues de haber engendrado doce Príncipes. Isaac tiene de Rebeca á Jacob y á Esaú, y este vende al ménor el derecho de primogénito.*

1 Y Abraham tomó otra muger [1] llamada Cetura.

2 La qual le parió á Zamrám, y á Jecsán, y á

[1] La edad avanzada de ciento y cuarenta años en que se hallaba Abraham, y la santidad de su vida, que habia llegado ya á la mayor perfeccion, no nos dexan motivo de sospechar que la incontinencia pudiera tener parte en la accion, que aquí se refiere de este Santo Patriarca. Augustin. *de Civitat. Dei, Lib.* XVI. *Cap.* 34. Aquel vigor y virtud, que le comunicó el Señor en la edad de cien años, quando estando ya como muerto para poder tener hijos, engendró á Isaac, permaneció en él todo el resto de su vida. Augustin. *Lib.* 1. *Quæst. in Genes. Quæst.* LXX. *et contr. Julian. Lib.* III. *Cap.* 11. Y Dios dando á Abraham tantos hijos de Cetura, quiso que por este medio se propagara entre las naciones el conocimiento de su nombre y de su culto. Abraham despozó á Agár, que era esclava, para que Ismael su hijo figurase á los Judios, que en la Ley antigua solo fueron hijos de Abraham segun la carne. Despozó despues tambien á Cetura, que aunque libre, debia representar en sus hijos á los malos Christianos de la Ley de Gracia. Agár, Ismaél, Cetura, y sus hijos solamente reciben de Abraham algunas donaciones, pero sin entrar á la parte de la herencia con Isaac, que es el único y universal heredero de todo. Los malos Christianos en la Iglesia tienen los Sacramentos, y

Biblioteca Nacional de España

Madán, y á Madián, y á Jesbóc, y á Sué.

3 Jecsán engendró tambien á Saba, y á Dadán. Hijos de Dadán fuéron Assurím, y Latusim, y Loomím:

4 Y de Madián nació Epha y Ophér [1], y Henóch, y Abída, y Eldna: todos estos, hijos de Cetura.

5 Y dió Abraham todo lo que poseía [2], á Isaac:

6 Mas á los hijos de sus concubinas [3] les hizo donativos, y separólos de Isaac [4] su hijo, quando él aun vivía, ácia la parte Oriental [5].

7 Y fuéron los dias de la vida de Abraham ciento y

el uso exterior de las cosas santas, que les da el nombre de Christianos; pero en los ojos de Dios estan separados del número de los predestinados y de sus verdaderos hijos, debiendo ser excluidos para siempre de la herencia del cielo. Augustin. *ut supra.* Calmet, fundado en el texto Hebreo, en donde *tomó*, se puede trasladar *había tomado*: y en un lugar del *Lib. 1. de las Paralipóm.* 1. 32. sostiene, que Abraham pudo haber tomado á Cetura por muger muchos años ántes, aun en vida de Sara, substituyéndola á Agár, quando con su hijo la echó de su casa.

1 Los LXX. le llaman Ἀφείρ, de quien toman el nombre los *Africanos*.

2 Le instituyó y nombró heredero universal de todos sus bienes. Pero la principal herencia, que le dexó, fue la de su fe y de su esperanza: la disposicion de dexarlo y sacrificarlo todo por seguir á Dios: un deseo ardiente de la venída de Jesu Christo, y una entera persuasion, de que no habia verdadera justicia, sino por aquel que solo habia de ser el mediancro, el Pontífice y la víctima por el pecado.

3 Este nombre en los Autores sagrados significa una muger legítima, que no era tomada con las ceremonias ordinarias: una muger de segundo órden, é inferior á la principal, y á la señora de la casa. Los hijos de las concubinas no tenían parte en la herencia de los bienes del padre; bien que el padre podía, estando aun en vida, hacerles algunos donativos, como se ve en nuestro caso; ó si los llamaba á alguna parte de la herencia, era con consentimiento de la muger principal. Así Jacob, de consentimiento de Lía y de Rachel, hizo que entrasen á la parte de la herencia los hijos de sus concubinas. Despues que Jesu Christo abolió la polygamia, y redujo el Matrimonio á su primera institucion, quedó prohibido enteramente el uso de las concubinas; y al presente son tenidas por tales, las que se entregan á un comercio ilegítimo con un hombre.

4 Con esto atendió Abraham á que se conservara la paz entre sus hijos, y á apartar á Isaac, en quien recaían las promesas y bendiciones del Señor, de todo peligro de idolatría, y de los vicios en que cayéron los descendientes de Ismael y de Cetura.

5 Acia la Arabia Desierta, que está al Oriente respecto de Bersabé. De aquí se extendiéron despues, y poblaron tambien la Arabia Feliz. Josefo y S. Gerónymo colocan á los hijos de Cetura en la Arabia Feliz, sobre las costas del mar Bermejo, al Sud-est de Gerara y de Bersabé.



Biblioteca Nacional de España

setenta y cinco años.

8 Y desfalleciendo [1], murió en una vejez buena, y de edad avanzada, y lleno de dias [2]: y fué agregado [3] á su pueblo.

9 Y lo enterráron Isaac é Ismaél sus hijos en la cueva doble, que está situada en el campo de Ephrón, hijo de Seór Hethéo, enfrente de Mambré,

10 Que habia comprado á los hijos de Heth: allí fué enterrado él, y Sara su muger.

11 Y despues de su muerte bendixo Dios á Isaac su hijo, que habitaba junto al pozo llamado del que vive y del que vé.

12 Estas son las generaciones de Ismaél hijo de Abraham, que le parió Agár Egypcia, sierva de Sara:

13 Y estos son los nombres de sus hijos por sus nombres y linages. El primogénito de Ismaél Nabayóth, despues Cedár, y Adbeél, y Mabsam,

14 Y Masma, y Duma, y Massa,

15 Hadár, y Thema, y Jethúr, y Naphis, y Cedma.

16 Estos son los hijos de Ismaél: y estos los nombres [4] por sus castillos y pueblos: doce Príncipes de sus tribus.

1 MS. 3. y FERRAR. *Y transiéra.* No de enfermedad, sino de vejez, y vejez que la Escritura llama buena ó feliz; y esta felicidad consistia principalmente en haber perseverado hasta la muerte en el temor y amor de Dios. *Eccl.* XII. 13.

2 En el Hebreo se lee, y *harto de dias*; esto es, deseoso ya de salir de esta vida. *Lleno de dias* quiere decir en sentido moral, que todos los dias de su vida habian sido llenos de obras buenas. ¡Dichoso aquel que puede presentar sus dias llenos á los ojos de Dios! Este Señor no cuenta en la vida de los hombres, sino los dias que se han empleado en hacer su voluntad. Todos los otros son perdidos, porque son vacíos. Así aunque sea larga la vida de los malos, no se puede decir de ellos, sino que han vivido muy poco; y al contrario de la vida de los justos, que han dirigido sus obras á Dios. *Sap.* IV. 13.

3 Murió, y fué enterrado con las ceremonias, con que lo habian sido sus padres y mayores. Pasó á incorporarse y á unirse con los otros justos, que hasta entonces habian muerto, que era su pueblo, ó el de los escogidos. Quando esta expresion se dice de los réprobos ó malos, se debe entender del mismo modo; esto es, que con la muerte pasó á unirse con su pueblo, que es el de los réprobos. Los buenos y los malos estan confundidos mientras viven; pero la muerte separa á los unos y á los otros, y los destina para siempre á aquel pueblo de quien fueron miembros, mientras vivieron.

4 Y estos, habiendo sido cabezas de doce pueblos, dieron tambien nombre á los castillos y ciudades, que fundáron en diferentes lugares. Y eran mas propiamente viviendas de cabañas, de que usáron mucho los Arabes.

Biblioteca Nacional de España

17 Y fuéron los años de la vida de Ismaél ciento y treinta y siete; y desfalleciendo, murió [1], y fué agregado á su pueblo.

18 Y habitó [2] desde Hevila hasta el Sur, que mira á Egypto [3] como quien va á los Assyrios: delante de todos sus hermanos murió [4].

19 Estas son tambien las generaciones de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró á Isaac;

20 El qual siendo de quarenta años, tomó por muger á Rebeca hija de Bathuél Syro de la Mesopotamia, hermana de Labán.

21 Y oró Isaac al Señor [5] por su muger, porque era estéril: el qual le oyó, é hizo que Rebeca concibiese.

22 Pero luchaban [6] los niños en su vientre, y dixo [7]: Si así me había de suceder, ¿qué necesidad tenía yo de concebir? Y fué á consultar [8] al Señor.

1 De Ismaél no nos dice la Escritura que llenó sus dias, ni que murió en una dichosa vejez. Lo que ha dado lugar á algunos para creer, que fue del número de los reprobos, y agregado al pueblo de estos. Pero fundándose esta opinion solo en conjeturas, parece que no debemos decidir en lo que el Señor no ha querido que sepamos.

2 Pobló. El Hebreo en plural *habitáron*, ó poblaron los hijos, ó descendientes de Ismael.

3 Esto es, entre el Egypto y la Assyria.

4 Estas palabras, ó se refieren al lugar donde habitó y murió Ismael, situado entre el de Isaac y de los hijos de Cetura, ó significa que murió, dexando en vida á todos sus hermanos. Lo mismo significa esta expresion, que se lee en el Cap. XI. 28. de Aran, que murió en presencia de Thare su padre. Por *hermanos* entiende sus hijos, nietos y parientes mas cercanos. *Genes.* XXXI. 46. Los LXX. dicen κατῴκησεν, *habitó*.

5 En el Hebreo se lee נעתר, de la raiz עתר, que significa *orar largamente, y con mucha humildad*. Por lo que el Cananeo roso es de entender, que Isaac empleó veinte años en suplicar al Señor, que le concediera sucesion de Rebeca. Isaac tenía quarenta años quando la desposó, y á los sesenta tuvo de ella á Jacob y Esaú. Se lee tambien, que oró *Lenocábrá Iracbe* en presencia, ó enfrente *de su muger*; con lo que se da á entender, que los dos esposos doblaban á un mismo tiempo sus ruegos al Señor para que les diera sucesion, como conjetura SAN AGUST. *Quæst. 72. sup. Genes.* la qual tal vez dilató Dios por tanto tiempo para ilustrar la estirpe de Israel, y denotar que el Mesías debia venir al mundo por una serie de milagros.

6 Procurando cada uno salir el primero. Esto no fué una casualidad, ni podia suceder naturalmente; sino que Dios así la dispuso para los fines, que tenia ordenados por su alta providencia, como despues se lo reveló á la madre.

7 Dixo la madre: Si yo me habia de ver en este lance; si yo ahora tengo de morir (porque esto temia Rebeca) juntamente con mis hijos; para que, &c.

8 Sospecha San Agustin, que

Biblioteca Nacional de España

23 El qual le respondió, y dixo: Dos gentes [1] estan en tu seno, y dos pueblos desde tu vientre serán divididos, y el un pueblo subyugará al otro pueblo, y el mayor servirá al menor.

24 Habia llegado ya el tiempo del parto, y he aquí que fueron hallados en su vientre dos mellizos.

25 El que salió el primero, era bermejo, y todo velludo á semejanza de piel: y fué llamado su nombre Esaú [2]. Saliendo luego al punto el otro, tenia asido con su mano el talon de su hermano: y por esto le llamó Jacob [3].

iria Rebeca á consultar al Señor, ó bien por medio de la oracion hecha en el altar, que Abraham habia erigido junto á su tienda: ó bien por medio de Melchisedec, si acaso todavia era vivo. *Quæst. 72. sup. Genes.* No parece verisimil, que Rebeca en el estado, en que se hallaba, se alexase mucho para consultar al Señor.

[1] Los dos hijos, que tú llevas en tu seno, serán padres y cabezas de dos pueblos, esto es, de los Idumeos y de los Judios: estos dos pueblos serán contrarios entre sí, y muy diversos en las costumbres, leyes, religion y lugares, que han de habitar. El mayor estará sujeto y servirá al menor; esto es, Esaú el primogenito servirá á Jacob, que será el segundo, no en su persona, porque esto no se lee en la Escritura; ántes por el contrario vemos que Jacob se sometió y humilló á Esaú; sino en su posteridad. Porque los Judios descendientes de Jacob, como únicos herederos de Abraham, estuvieron solos en la posesion de la tierra de Chanaan, y los estuvieron sujetos los Idumeos descendientes de Esaú. II. *Reg.* VIII. 14. Y así se cumplió á la letra lo que aquí se dice; pero en un sentido mas elevado se entiende que el pueblo mayor, esto es, el de los Judios servirá al pueblo menor, que es el de los Christianos. S. AUGUST. *Lib.* XVI. *de Civit. Dei, Cap.* 35. S. CYPRIAN. *Lib.* I. *adverv. Judæor, Cap.* 19. S. AMBROS. y otros. Estos en la realidad son los siervos de los Christianos, pues nos traen y guardan los Libros santos, para que veamos verificadas en Jesu Christo las profecias y figuras, que ellos no entienden. S. AUGUST. *in Psalm.* 21. Al mismo tiempo la eleccion de Jacob y la reprobacion de Esaú para los bienes temporales, significa la eleccion y reprobacion de los hombres para la vida eterna. Vease S. PABLO en la *Epistola á los Romanos* 18. 11. y 21. 12. 13. y lo que allí notamos.

[2] Quiere decir, *hombre hecho*; porque el pelo es mas propio de un hombre perfecto, que de un niño. Por esta misma razon fué tambien llamado *Seïr*, que quiere decir *velludo*. Y así quando en la Escritura se dice *los montes de Seïr, la tierra de Seïr*, se deben entender los montes ó tierra de Esaú, ó la Idumea, llamada así de Edom, nombre dado tambien á Esaú. *Velloso ó velludo*. MS. 7. *Como Exclavina*. FERRAR. *Como manta de pelo*.

[3] La madre. El Hebreo: Y *le llamaron*. Jacob quiere decir *el que echa la zancadilla*, cuyo artificio consiste en conseguir por ardid y astucia, lo que no se puede por la fuerza, haxándose y asiendo por el pie al que se quiere derribar en tierra. Y esto parece que hacia Ja-

Biblioteca Nacional de España

26 De sesenta años era Isaac, quando le naciéron los niños.

27 Los quales habiendo crecido, se hizo Esaú varon diestro en la caza, y hombre del campo; mas Jacob varon sencillo [1] habitaba en tiendas [2].

28 Isaac amaba á Esaú [3], porque comia de lo que cazaba: y Rebeca amaba á Jacob.

29 Y [4] Jacob coció un potage [5]: y habiéndose llegado á él Esaú, que volvia cansado del campo,

30 Dixo: Dame de eso roxo que has cocido, pues en gran manera estoy fatigado. Por esta causa fué llamado su nombre Edóm [6].

31 Jacob le respondió: Véndeme tu primogenitura [7].

32 El respondió: Ves que me estoy muriendo, ¿de qué me servirá la primogenitura?

33 Jacob dixo: Pues júramelo [8]. Esaú [9] se lo juró, y vendióle la primogenitura.

34 Y así habiendo torna-

cob con su hermano Esaú, quando salieron á este mundo.

1 Hebrab. *Varon plenísimo.* Un hombre de bellísimas costumbres, irreprehensible, pacífico, sincero, incapaz de engañar á otro. Y así vivia retirado en su tienda, y atento al cuidado de su casa.... Por el contrario Esaú, siguiendo su natural activo y ardiente, andaba por el campo, y se ocupaba en la fatiga y exercicio de la caza.

2 *Habitaba en las tabernáculas ó tiendas*, lo traduce el Paraphrastes Chaldéo, *era Ministro de la casa de la doctrina*, entendiendo por los *tabernáculos* el lugar destinado á la enseñanza de los hombres en las cosas divinas.

3 Este sabia dar gusto á su padre, trayéndole de lo que cazaba para que lo comiese, y sabiéndole ganar la voluntad por su buen modo y sumision. Por esto Isaac le correspondia, dándole muestras de particular amor y benevolencia; pero no por esto dexaba de amar á Jacob. Puede ser tambien que Isaac conociendo el genio activo y soberbio de Esaú, le quisiese ganar por medio de una prudente condescendencia, y disponerle á que escuchase sus avisos y consejos, dándole muestras mas sensibles de ternura.

4 Rebeca, que sabia los designios de Dios sobre Jacob, no podia negar á la inocencia de costumbres, que veia en él, los testimonios de cariño, de que era digno.

5 Este, segun se dice en el verso último, era de lentejas. Las de Egypto eran las de mejor gusto, que se conocian. S. Agustr. *in Ps.* XLVI.

6 Y tambien por haber nacido fuera de todo lo natural, con el pelo de color roxo, bastantemente crecido, como queda ya advertido en la nota del v. 25.

7 Los derechos de primogénito, ó de mayorazgo.

8 En este lance desempeñó bien Jacob el nombre, que se le habia dado.

9 Cede á Jacob su derecho de mayoría, por un plato de lentejas. ¿Quien no calificará de locura esta accion, aunque solo considére, que por ella renunciaba á los derechos,

Biblioteca Nacional de España

do pan y el plato de lentejas, comió y bebió, y se fué ha-

que ordinariamente acompañaban á los primogenitos? Estos eran una doble parte en la sucesion del padre, *Deuter.* XXI. 27. y 1. *Paralip.* v. 1. y una autoridad casi paternal entre sus hermanos. Cap. XXVII. XXIX. XXXII. 4. El cargo de sacrificar, que lo fue despues de la Ley; y la bendicion paternal, que se daba al mayor, dirigida á que el Messias naciese de su linage. ¿Y que diremos, si consideramos el poco aprecio que hizo Esaú de sus derechos, sabiendo que á la familia de Abraham estaba vinculada una bendicion particular, que se creia pertenecer al primogenito de los hijos de Isaac? Esta bendicion tenia por objeto principal el nacimiento del Messias. Y asi renunciando Esaú á su derecho, renunció á las promesas, al Messias y á la única esperanza del Universo. Por esto S. Pablo le llama *un profano*, *Hebr.* XII. 16. como si dixera *un sacrílego*, *un simoniaco*, por haber puesto en precio, y vendido tan vilmente una cosa tan santa, que le pertenecia á él y á su descendencia, como á primogenito de la familia.

De este suceso nacen dos dificultades, de las quales la una mira á la persona de Jacob, y la otra á la de Esaú. La primera es, que si Esaú fue culpable por haber hecho esta venta tan sacrílega; no parece que Jacob pudo ser inocente, puesto que fué el que primero le hizo la proposicion, y el que le obligó á jurar. A esto se responde, que en las cosas que son visiblemente mysteriosas, y que debaxo de velos y sombras ocultan grandes mysterios y verdades, no debemos atender tanto á lo que aparece por de fuera, como á lo que quiso Dios ocultar debaxo de aquellas apariencias. Y asi aplicándonos ultimamente á entender el mysterio, que Dios nos descubre, y á aprovecharnos de la instruccion, que nos presenta baxo de estas imágenes; asi como no nos es permitido tomar semejantes acciones para que nos sirvan de modelo y regla para obrar; asi tampoco no podemos condenar á los que las hicieron por un órden ó inspiracion particular de Dios. Fuera de esto, Jacob instruido por su madre, pudo saber que Dios por una eleccion del todo gratuita habia trasladado á él el derecho de primogenito, que pertenecia á Esaú; y en este caso no pedia ni solicitaba otra cosa sino entrar en posesion de lo que era ya suyo, y le pertenecia por el derecho que Dios le habia dado. La segunda dificultad, que se presenta, por lo que mira á Esaú, es, ¿como este pudo muy hambriento, que se suponga, no pudo hallar á mano alguna cosa con que templar el hambre en una casa tan rica y tan bien provista como la de Isaac? ¿Y cómo olvidando todo lo demas, mostró una pasion tan ciega por un plato de lentejas, sacrificando á un gusto tan passagero las grandes y crecidas ventajas, que eran inseparables del derecho, que vendia? Pero si reflexionamos un poco, registramos aqui un exemplo terrible, por el qual entenderemos, que quando no tenemos domadas nuestras pasiones, no hay cosa por despreciable que parezca, que no pueda excitarlas violentamente, y que no habrá extremo, á que ciegamente no nos arrojemos por contentarlas y satisfacerlas. Esaú, violento en sus apetitos, vió preparado un plato de lentejas. Este objeto excitó su deseo y gula, lo solicitó con ansia, y quiso tenerle á costa y precio de todo lo que le pidieran. La condicion, que se le ponia, era muy dura; pero su respuesta dió á entender, que de todo se cuidaba muy poco, á trueque de llegar al logro de lo que deseaba. *He aquí*, dixo, *que me estoy muriendo*; ¿*de qué me*

Biblioteca Nacional de España

Vende Esaú á Jacob su primogenitura

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

ciendo poco aprecio de haber vendido la primogenitura.

*servirá mi derecho de primogénito? Y comió y bebió*, añade la Escritura, *y fuése, no haciendo aprecio de haber vendido tan derechos de mayorazgo.* Así pensaba entónces; pero la bendicion, que Isaac dió á Jacob, le abrió luego los ojos, reconoció y lloró su falta, aunque inútilmente; pues ni su arrepentimiento, ni sus ruegos, ni sus lágrimas pudieron hacer que Isaac revocase la bendicion, que dió á Jacob. *Hebr.* XII. 17.

Lo que pasó entre Jacob y Esaú, es una viva imágen de la prudencia de los escogidos, y de la locura de los reprobos. Esta se halla vivamente pintada en el *Lib. de la Sabid.* XI. 1. y v. 3. á donde remitimos al Lector; porque aquellos lugares son una ilustracion admirable del presente, y ofrecen una doctrina muy saludable para el arreglo de nuestra vida.

## CAPITULO XXVI.

*Viage de Isaac á Gerara con motivo de carestía. Dios renueva sobre él sus bendiciones, y le enriquece. Abimeléch y los de Gerara, viendo que Dios le protegia, hacen con él un tratado de alianza y de amistad. Esaú toma dos mugeres de los Hethéos contra la voluntad de sus padres.*

1 Y como hubiese venido hambre [1] sobre la tierra, despues de aquella carestía, que habia acaecido en los dias de Abraham, se fué Isaac á Gerara á Abimeléch [2] Rey de los Palestinos.

2 Y se le apareció el Señor, y dixo: No desciendas á Egypto [3], mas estate quieto en la tierra, que te diré.

3 Y mora como extrangero en ella, y seré contigo, y

1 FERRAR. *A fuerza de la hambre la primera.* Esta fue en tiempo diverso que la que hubo en dias de Abraham, vease el Cap. XII. y que le obligó á pasar á la tierra de Egypto.

2 Este creen comunmente los Intérpretes que fué hijo y sucesor del otro Abimeléch Rey de Gerara, de quien se habla en el Cap. XX. y XXI. mas S. AGUSTIN *Quæst.* LXXV. *in Genes.* parece es de sentir de que fue el mismo.

3 Isaac al parecer no pensaba quedarse en Gerara, sino pasar á Egypto, como habia hecho en otra tiempo Abraham su padre en iguales circunstancias.

Biblioteca Nacional de España

te bendeciré [1]: porque á tí y á tu posteridad daré todas estas tierras, cumpliendo el juramento, que prometí á Abraham tu padre.

4 Y multiplicaré tu posteridad como las estrellas del cielo: y daré á tus descendientes todas estas tierras: y SERAN BENDITAS en tu simiente todas las gentes [2] de la tierra,

5 Por quanto obedeció Abraham [3] á mi voz, y guardó mis preceptos y mandamientos, y observó mis ceremonias y leyes.

6 Isaac con esto quedóse en Gerara.

7 Y como los hombres de aquel lugar le preguntasen sobre su muger, respondió: Hermana mia es [4]. Porque temió confesar que estaba consigo unida en matrimonio, rezelando que tal vez á él le quitarian la vida á causa de la hermosura de ella:

8 Y pasados muchos dias, y permaneciendo él en el mismo lugar, mirando Abimeléch Rey de los Palestinos por una ventana, vióle juguetear [5] con Rebeca su muger.

9 Y habiéndole llamado, dixo: Cosa clara es que es tu muger: ¿por qué has dicho falsamente [6] que era tu hermana? Respondió: Temí el morir por causa de ella.

10 Y dixo Abimeléch: ¿Por qué nos has engañado? Pudo alguno del pueblo abusar de

[1] Renueva á Isaac las mismas promesas, que habia hecho á Abraham. Supra Cap. XIII. 15. et XV. 18.

[2] MS. *Todas las gentes.*

[3] Porque Abraham obedeció á Dios, mostrando un ánimo pronto á hacer el sacrificio que le mandó de su hijo: le obedeció circuncidando su carne, y la de toda su familia: y guardó todas las leyes y preceptos, que el Señor le dió, aunque la Escritura no las declara. Todo esto hace Dios presente á Isaac, para que imitando la virtud de su padre, se haga digno de ser recompensado, como él lo fue. El texto Hebreo á la letra: *Abraham guardó mi observancia, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.*

MS. 7. *E mis encomendanzas, é mis Fueros.*

[4] Si se hace un cotejo de lo que aquí se dice, con lo que leemos en los Cap. XII. y XX. veremos que Isaac siguió el exemplo de Abraham su padre, y que hizo por lo que mira á Rebeca, lo mismo que habia hecho Abraham por respeto á Sara. Vease lo que allí hemos notado, lo qual puede servir para entender este lugar.

[5] Observando aquel Rey la licencia, y libertad que sin salir de los terminos de lo honesto, se tomaba Isaac con Rebeca, concluyó, que era mayor la estrechez que habia entre ellos, que la que corresponde á hermano y hermana.

[6] S. AGUSTIN *Lib.* XXII. *contra Faust. Cap.* XLVI. intenta excusar á Isaac de culpa, no obstante la reticencia, que uso, callando que Rebeca era su muger.

Biblioteca Nacional de España

tu muger, y hubieras acarreado sobre nosotros un grande pecado [1]. E hizo intimar á todo el pueblo esta órden:

11 El que tocare á la muger de este hombre, ciertamente morirá.

12 Y sembró Isaac en aquella tierra [2], y halló aquel año ciento por uno [3]: y bendíxole el Señor.

13 Y enriquecióse el hombre, é iba adelantando y creciendo mas y mas, hasta que llegó á hacerse poderoso sobre manera.

14 Tuvo tambien [4] hatos de ovejas y vacadas, y muchísimos criados. Por esto [5] teniéndole envidia los Palestinos,

15 Cegáron en aquel [5] tiempo todos los pozos, que habian cavado los siervos de su padre Abraham, llenándolos de tierra:

16 En tanto grado, que el mismo Abimeléch dixo á Isaac: Retírate de nosotros, porque te has hecho mucho mas poderoso [6] que nosotros.

17 Y él retirándose para pasar ácia el torrente de Gerara, y habitar allí:

18 Hizo cavar de nuevo otros pozos [7], que habian cavado los siervos de Abraham su padre, y que despues de su muerte habian cegado en otro tiempo los Philistéos: y los llamó con los mismos nombres, que la habia ántes llamado su padre.

19 Y caváron en el torrente [8], y halláron agua viva [9].

1 Hubieras sido causa de que el cielo descargase sobre nosotros una plaga ó castigo correspondiente á un delito tan enorme.

2 Este sería algun campo, que hallaría abandonado.

3 Ciento por uno de *cebada* expresa el Hebreo מאה שערים y los LXX. κριθὰς. Muchos campos, como los de Egypto, Sicília y Andalucía, sin prodigio alguno dan ciento por uno; y aun segun PLINIO *Lib.* XVIII. *Cap.* 10. los de Africa dan ciento y cincuenta por uno. No obstante esto, la abundancia, que aquí se refiere, fue extraordinaria, y se atribuye á especial bendicion de Dios.

4 Las riquezas de los Orientales consistian principalmente en la multitud de ganados, y en un crecido número de domésticos y criados. Véase en el *Libro de Job* 1. 3. MS. 7. *E labranza grande.* Cuya version es de los LXX. ajustada al texto Hebréo.

5 Esto es segun la puntuacion que se halla en la Vulgata; pero segun el texto Hebréo, se refiere al tiempo de Abraham, y las palabras *illa tempore* pertenecen á *fodierunt.*

6 FERRAR. *Te enforteciste.*

7 Estos pozos, de que se habla en este lugar, son el de Bersabé, y algun otro en el mismo territorio; sobre lo que Abraham habia dado sus quejas á Abimeléch, como hemos visto en el Cap. XXI. 25. 30. y 31.

8 En el Hebréo נחל, y los LXX. conformes ἐν τῇ φάραγγι, *en el valle.*

9 Es la que nunca llega á fal-

Biblioteca Nacional de España

20 Mas allí tambien hubo rencilla entre los pastores de Gerara y los de Isaac, que decian: Nuestra es el agua. Por lo que llamó el nombre de este pozo, á causa de lo que habia pasado, Calumnia [1].

21 Y caváron tambien otro: y por causa de él riñéron de nuevo; y llamólo Enemistades.

22 Y marchándose de allí, cavó otro pozo, sobre el qual no hubo contienda [2]: y por esto llamó su nombre Anchura, diciendo: Ahora nos ha ensanchado el Señor, y hecho crecer sobre la tierra.

23 Y desde aquel lugar subió á Bersabée,

24 En donde se le apareció el Señor aquella misma noche, y dixo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre, no temas, que yo estoy contigo: te bendeciré y multiplicaré tu posteridad por amor de mi siervo Abraham.

25 Y así edificó [3] allí un altar: y habiendo invocado el nombre del Señor, tendió su tienda: y mandó á sus siervos que cavasen un pozo.

26 Y habiendo venido á aquel lugar desde Gerara Abimeléch [4], y Ochozáth su

tar, y que mana en todos tiempos y estaciones. Los versiones Arabe y Samaritana trasladan: *Agua dulce*, lo que era tanto mas apreciable, quanto el agua de esta qualidad era muy escasa en aquellas regiones. MS. 7. *Agua manantia.*

1 MS. 7. *Ca enviéron por el griesga.* La palabra Hebrea עשק admite dos significaciones: עשק *oxophaotia*, *Fraus*, *calumnia*, de עשק *calumniè*, *sine agravio.* S. Gerónymo. Otros trasladan *pleyto*, *pendencia*, *acepcion de* עשק, ó mas bien de פוע en Chaldeo, mudando ע en ש, *fue acusado*; y en *hit'spanghel*, *riñó*, *contendió.* Una y otra significacion explica muy bien el sentido de este lugar.

2 MS. 7. *E non baratáron por él.*

3 Isaac procuraba siempre imitar los buenos exemplos de su padre Abraham. Vease el Cap. XII. 7. 8.

4 Cotéjese este lugar con lo que se dice en el Cap. XXI. 22. 23. y parece que las mismas personas que visitáron á Abraham y que hiciéron alianza con el, son las que se nombran aquí. Solamente que allí no se les Ochozáth, aunque en los LXX. se halla en entrambos lugares. Esto dió lugar á S. Agustin á creer que fue el mismo Rey, el que hizo una alianza tan estrecha con Abraham y con Isaac. Pero parece mas verisimil que son dos personas diferentes. El nombre *Abimelech*, que significa *mi padre Rey*, era comun á todos los Reyes de Gerara, como ya hemos observado que acontecia tambien con otros: y es creible que no se permitia subir al throno de Gerara, sino á los que podian decir: *Mi padre era Rey*; esto es, á los Principes, cuyos padres habian reynado. Del mismo modo el nombre *Phicol* era igualmente comun á los Generales de exercito. Significa *la boca de todos*, ó *el que hace entrar á todos*; porque de su boca y de sus órdenes dependia todo un exercito. Y de la misma manera conviene á



Biblioteca Nacional de España

amigo, y Phicól General de sus tropas.

27 Díxoles Isaac: ¿Para qué habeis venido á mí, hombre á quien aborreceis [1], y habeis echado de entre vosotros?

28 Los quales respondiéron: Hemos visto [2] que el Señor está contigo, y por esto nosotros hemos dicho: Haya juramento entre nosotros, y hagamos alianza,

29 De que no nos has de hacer ningun mal, así como nosotros á nada hemos tocado de lo tuyo, ni te hemos dañado en cosa alguna [3]: ántes bien te hemos enviado en paz colmado de la bendicion del Señor.

30 El pues les hizo un banquete [4], y despues de haber comido y bebido,

31 Levantándose de madrugada, se hiciéron de una y otra parte los juramentos, é Isaac los despidió en paz á su tierra.

32 Y he aquí que en el mismo dia viniéron los siervos de Isaac dándole nuevas del pozo, que habian cavado, y diciendo: Hemos hallado agua.

33 Por lo que lo llamó Abundancia: y fué puesto á la ciudad el nombre de Bersabée [5] hasta el dia de hoy.

34 Mas Esaú en la edad de quarenta años tomó por mugeres, á Judith hija de Beeri Hetheó, y á Basemáth hija de Elon del mismo lugar:

un Capitan de guardias, como que está siempre al lado del Rey. Ultimamente el nombre *Gebetath*, segun S. Gerónymo in *Quæst. Hebraic.* significa *acompañamiento*, como si dixera, la Corte de los que acompañaban á Abimelech, quando pasó á visitar á Isaac, y á firmar con él un tratado de alianza.

1 Ms. 7. *Pues que me aveedes aborrido.*

2 El Hebreo ראינו *videndo vidimus*, *hemos visto á las claras.*

3 Pero disimulan el daño, que le habian hecho los pastores de Gerara, sin haberle dado satisfaccion de aquel agravio.

4 MS. 6. *E fizoles yantar.*

5 Este nombre se dió al pozo primeramente; y despues á la ciudad, que junto á él fué edificada. Isaac dió el nombre de *Abundancia* al pozo, que Abraham nombró *siete*, ó *juramento*. La palabra Hebrea שבע, que comienza por la letra ש, con un punto sobre el brazo derecho, significa *jurar*; y repetian siete veces las palabras del juramento. Así lo acostumbraban hacer los antiguos, poniendo siete testigos de lo que juraban. Vease el Cap. XXI. 28. Y así lo pronunció Abraham, quando llamó *Beer-schabaghè* al pozo; pero Isaac le llamó *Beer-schebaghè*, pronunciando ש sin el punto ni el tercer brazo de la izquierda, como muestra *s* ó el *sigma* de los Griegos; y así significa el *pozo de la abundancia*. SAN GERONYMO in *Quæst. Hebr.*



Biblioteca Nacional de España

35 Y ambas á dos tenian desazonado el ánimo [1] de Isaac y de Rebeca.

1 Esaú, como mal hijo, casó contra la voluntad de sus padres; porque además de ser Hetheas estas mugeres, y verisimilmente idólatras, eran de un genio altivo, y que no escuchaban las razones y avisos de Isaac y de Rebeca. El Hebreo: *Y fueron amargura de espíritu á Isbbak y á Ribkah.*

## CAPITULO XXVII.

*Jacob siguiendo los consejos de su madre sorprehende á Isaac su padre: recibe de él la bendicion, y la pierde Esaú. Irritado éste le amenaza de muerte. Jacob, por ponerse á cubierto, se retira á Harán.*

1 Mas Isaac [1] envejeció, y se le obscurecieron los ojos, y no podia ver: y llamó á Esaú su hijo mayor, y dixole: ¿Hijo mio? El qual respondió: Aquí estoy.

2 A quien el padre: Ves, dixo, que he envejecido, y no sé [2] el dia de mi muerte.

3 Toma tus armas, la aljava [3] y el arco, y sal fuera [4]: y quando hubieres cazado alguna cosa,

4 Hazme de ella un guisado, como sabes [5] que es de mi gusto, y trábemelo para que lo coma, y te bendiga mi ánima ántes que muera.

5 Lo qual habiendo oido Rebeca, é ido aquel al campo para cumplir el mandamiento de su padre,

6 Dixo á su hijo Jacob: He oido á tu padre que hablaba con Esaú [6] tu hermano, y que le decia:

7 Tráeme de tu caza, y guisamela para que coma, y

1 Tenia ya entónces ciento y treinta y siete años, y Jacob setenta y siete. Otros hacen diferente cómputo, y dan á Isaac al tiempo de esta época ciento y siete años.

2 Viendose Isaac en edad tan avanzada, ciego y postrado en una cama, creyó que no podria ya vivir mucho tiempo. Esto no obstante vivió todavia quarenta y tres años, porque murió de ciento y ochenta, como veremos adelante.

3 MS. 3. y 7. *Tu carcax.*

4 Al campo ó al monte.

5 Por esta razon se ha dicho ántes en el Cap. XXV. 28. que Isaac amaba á Esaú.

6 FERRAR. *Hablante con Heraú.*

Biblioteca Nacional de España

te bendiga delante del Señor [1] ántes que muera.

8 Ahora bien, hijo mio, condesciende á mis consejos:

9 Y yendo al ganado, tráheme dos cabritos de los mejores, para hacer con ellos á tu padre las viandas, que come con gusto:

10 Las quales despues que introduxeres, y él haya comido, te bendiga ántes que muera.

11 A la qual él respondió: Sabes que Esaú mi hermano es hombre belloso y yo lampiño [2]:

12 Si mi padre me palpare, y lo conociere, temo no crea que yo me he querido burlar de él, y que sobre mí atrayga yo maldicion en lugar de bendicion.

13 Y la madre: Sobre mí sea [3], le dixo, esa maldicion, hijo mio: oye [4] solamente mi voz, y ve á traherme lo que he dicho.

14 Fué y lo traxo, y diólo á su madre. Ella hizo el guisado, como sabia que gustaba á su padre.

15 Y le vistió los mejores vestidos de Esaú [5], que tenia en casa en su poder:

16 Y rodeóle las pieles de los cabritos á las manos, y cubrióle lo desnudo del cuello [6].

17 Y le dió el guisado, y le entregó los panes que habia cocido.

18 Lo qual llevado adentro dixo: ¿Padre mio? Y él respondió? Oyendo estoy: ¿Quién eres tú, hijo mio?

19 Y dixo Jacob: Yo soy tu primogénito [7] Esaú:

[1] Como el Señor me lo inspire, ó en el nombre y con la autoridad del Señor.

[2] MS. 7. y FERRAR. *E yo varon liso.*

[3] Esto lo dixo no por desprecio de la maldicion, sino porque estaba asegurada del buen suceso, como que sabia los designios de Dios sobre Jacob, y que él era quien principalmente la movia y dirigia para esta obra.

[4] Obedece á mi mandato.

[5] FERRAR. *Y tomó Rebeca apañar de Hezaú su hijo el grande los cobdiziadiz, que eran ella en la casa, y vistió á Yabacob su hijo el pequeño.* Conforme á la letra del Hebreo. *Domar* en la Escritura se toma alguna vez por *cofre ó armario*, en donde se guardan ropas, vestidos, &c. *Ps.* XLIV. 10.

[6] MS. 3. *E sobre la llaoura de su pescuezo.* FERRAR. *Y sobre alisadora.*

[7] ORIGENES, CAYETANO y otros Padres antiguos fueron de sentir, que Jacob en esta ocasion mintió, pero lícitamente y sin pecado. Seguian en esto los principios de Platon, creyendo que era lícita la mentira oficiosa, ó de la que resultaba alguna utilidad conocida. Pero este error ha sido desechado y condenado por la Iglesia. Otros han opinado que mintió venialmente. Pero S. AGUST. *Lib. contra Mendac. Cap.* 10. dice, que lo que



Biblioteca Nacional de España

he hecho como me has mandado: levántate, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu ánima.

20 Y de nuevo Isaac á su hijo: ¿Cómo, dixo, has podido hallar tan presto, hijo mio? El qual respondió: Fué voluntad de Dios, que luego se me pusiese delante lo que queria.

21 Y dixo Isaac: Llégate acá para palparte, hijo mio, y reconocer, si tú eres mi hijo Esaú, ó no.

22 Llegóse él al padre, y habiéndole palpado, dixo Isaac: La voz cierto, voz es de Jacob: mas las manos son manos de Esaú.

23 Y no le conoció, porque las manos vellosas se parecian á las del mayor. Y para bendecirle,

24 Dixo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Respondió: Yo soy.

25 Y él dixo: Tráheme las viandas de tu caza, hijo mio, para que te bendiga mi ánimo.

dixo é hizo Jacob, no fué mentira, sino mysterio. Y esta es la sentencia mas comun. Véase S. Thom. II. II. *Quæst.* CX. *Art.* 3. *in resp. ad tert. argum.* Lo que hizo Jacob, fué dirigido por el Espíritu Santo, aprobado por Isaac, y celebrado por el Apóstol, como lleno todo y figurativo de los mayores mysterios. Y así Jacob instruido por su madre, é inspirado por el cielo, no pretendió hacer sino lo que figuraba. Vestido de las pieles de los cabritos, representaba á Jesu-Christo cubierto y cargado de los pecados agenos. El pueblo de los Gentiles pudo decir con razon, *que era semiente de Abraham*, *ad Galat.* III. 29. Jacob, que le representaba y figuraba, pudo decir tambien del mismo modo: *Yo soy tu primogenito Esaú*.... Allí los Gentiles son llamados *simiente de Abraham*, porque fue un pueblo escogido y substituido al de los Judios: y en nuestro caso Jacob fue escogido por Dios, y substituido á Esaú. A este modo Jesu Christo llama Elias al Bautista. Matth. XI. 14. Y el Angel S. Raphael se llama Azarias, Tobias. V. 18. hijo de Ananias: y el que apareció á Moyses, *Exod.* III. 14. le dixo: *Yo soy el que soy*; y siendo una simple criatura, se atribuyó el nombre mas grande que hay para significar la soberanía de Dios; porque hablaba en nombre de aquel, cuya persona representaba. Ultimamente concluimos diciendo, que si nos detenemos solamente en lo exterior y en la corteza, por decirlo así, de lo que la Escritura nos cuenta de Jacob, no parecerá posible justificar ni sus acciones ni sus palabras; porque la mentira en ningun caso es lícita ni permitida. Hablar y obrar, como hace aquí Jacob, seria en un hombre ordinario mentir y obrar de mala fe. Mas en este Santo Patriarca, cuyas acciones eran prophéticas, y dirigidas por una luz divina, nada hay de mentira, todo es mysterio: y esto es lo que debiamos pensar, aun quando nos fuera desconocido el mysterio, que se ocultaba debaxo de estos velos. Aun estando al sentido literal, los Interpretes, apoyados en S. Agustin y S. Thomas, justifican á Jacob en este hecho, porque Esaú le habia vendido y traspasado ántes con juramento el derecho de primogenito. Supra XXV. 31.

Biblioteca Nacional de España

Isanchenbez primero i Parch.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

ma. Y habiéndoselas presentado, y comido él, le sirvió tambien vino. El qual bebido,

26 Díxole: Llégate á mí, y dame un beso, hijo mio.

27 El se llegó, y le besó. Y luego que percibió la fragrancia de sus vestidos, bendiciéndole, dixo: He aquí el olor de mi hijo como el olor de un campo lleno [1], al que bendixo el Señor.

28 Dios te dé del rocío [2] del cielo, y de la grosura de la tierra abundancia de trigo [3] y de vino.

29 Y sírvante los pueblos [4], y adórente las tribus: sé señor de tus hermanos, é inclínense delante de tí los hijos de tu madre [5]. El que te

1 Lleno de flores y de frutos.

2 Suelen ser raras las lluvias en la Palestina; pero las plantas en tiempo de los calores fuertes se nutren por los rocíos abundantes, que son como una lloviznа. Vease PLINIO *Lib.* XVIII. *Cap.* 21. Y lo mismo sucede en muchas tierras de la Zona Tórrida.

3 MS. 7. *De cibera.*

4 Se humillen, se postren delante de ti, reconociendote por su señor.

5 *Los pueblos*, *las tribus* pueden significar los pueblos extrangeros que debian estar sujetos á la posteridad de Jacob: *tus hermanos*, *los hijos de tu madre*, significan á los descendientes de su hermano Esaú, y los de Agar y de Cetura, que tambien le debian estar sujetos. El que aplicare una mediana atencion á las bendiciones históricas de Jacob, y las cotejare con la Historia del Pueblo Hebréo, las verá cumplidas todas á la letra. Pero estas bendiciones de Isaac encerraban un sentido mucho mas mysterioso y elevado. Los Judios, que como Esaú eran los primogenitos, tenian derecho por su nacimiento á la bendicion prometida á Abraham y á los Patriarcas. *Actor.* III. 25. Mas habiéndose hecho indignos por su dureza, y por haber desechado las verdades de la salud, que les anunciáron Jesu Christo y sus Apóstoles, vendieron su derecho de mayorazgo á los Gentiles, cediéndoles á Jesu Christo, á quien negáron delante de Pilato. *Actor.* XIII. 46. Y así Dios por su misericordia llamó á los Gentiles al goce de esta bendicion, á la qual no tenian ningun derecho. Luc. XIII. 29. Jacob recibiendo la bendicion de Isaac, representa tambien á los escogidos, considerados en Jesu Christo, que es su Cabeza, el modelo de su predestinacion, el principio de su santidad, y el autor de su glorificacion. Jesu Christo se presentó á su Padre en trage y figura de pecador, como Jacob en el de Esaú. Consintió ser desconocido y tratado como el pecador que representaba. Y por esto mereció la bendicion de su Padre, y descendió á la tierra sobre los escogidos el rocío de santidad, la lluvia de los dones y gracias del Espíritu Santo, y el pan y el vino de las dulzuras, suavidades y consuelos celestiales. Todas las naciones fueron dadas á Jesu Christo como en herencia: todas serán sujetas á su eterno imperio, que lo será de justicia y de venganza sobre los unos, y de bondad y de misericordia sobre los otros. Todas estas magníficas promesas hechas á Jesu Christo, no se encierran únicamente en su persona, se extienden tambien á sus escogidos, que son sus hijos y su familia, en quienes se verán perfectamente cumplidas.



Biblioteca Nacional de España

maldixere, maldito sea él: y el que te bendixere, sea colmado de bendiciones.

30 Apénas habia acabado Isaac de decir estas palabras, y de salir fuera Jacob, llegó Esaú,

31 E introduxo á su padre las viandas cocidas de la caza, diciendo: Levántate, padre mio, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu ánima.

32 Y dixole Isaac: ¿Pues quién eres tú? El qual respondió: Yo soy tu hijo primogénito Esaú.

33 Espantóse [1] Isaac con pasmo vehemente: y maravillado mas de lo que se puede creer, dixo: ¿Pues quién es aquel, que poco há me ha trahído de la caza que cogió, y he comido de todo, ántes que tú vinieras? y le bendixe, y será bendito.

34 Esaú, quando oyó las palabras de su padre, bramó [2] con grande alarido: y consternado dixo: Dame tambien á mí tu bendicion, padre mio.

35 El qual dixo: Vino tu hermano fraudulentamente [3], y recibió la bendicion tuya.

36 Y él respondió: Con razon fué llamado su nombre Jacob [4]: porque he aquí la segunda vez que me ha dado por el pie: ya ántes se alzó con mi primogenitura, y ahora de nuevo me ha robado la bendicion mia. Y á su padre otra vez le dixo: Por ventura no has guardado bendicion tambien para mí?

37 Respondió Isaac: Le he constituido señor tuyo, y

1 MS. 7. *E turbóse Isaac grant turbacion muy fuerte.* Los LXX ἐξέστη ἔκστασιν μεγάλην, *salió fuera de sí por un grande éxtasis.* Y en este dice S. Agustin *Quæst. LXXX. in Gen.* que le reveló Dios todo el mysterio de la bendicion, que habia dado á Jacob. Por lo qual no quiso despues revocarla. Véase al mismo Santo *de Civit. Lib. XVI. Cap. 37.*

2 MS. 3. y 7. *Reclamó grant reclamacion muy mucho amargora.* Como un leon, dando grandes alaridos. Pero todas sus lágrimas y arrepentimiento de nada le sirviéron. Su dolor mas bien procedia de verse sujeto á su hermano, que del delito que habia cometido vendiendole el derecho de primogenito, y del poco aprecio que hizo quando lo vendió. S. Thom. *Lect. III. in Cap. 12. Epist. ad Hebr.*

3 El arte ó astucia en la Escritura se toma unas veces por *engaño*, otras por *prudencia*. El Chrysostomo *de Sacerd. al fin*, escusa esta arte de Jacob, y la califica por *justa y prudente.*

4 Que como dexamos ya notado significa *el que arma la zancadilla.* Pero en sentido figurado, el que se vale de un artificio ó ardid para sorprehender á otro. Y en este lo aplica aquí Esaú á su hermano, como se infiere del mismo texto. MS. 7. *Dos vegadas me engañó.*

Biblioteca Nacional de España

he sometido todos sus hermanos á su servidumbre: de trigo y de vino lo he fortalecido, ¿y despues de esto, hijo mio, qué podré ya hacerte á tí [1]?

38 A quien Esaú respondió: ¿Pues qué no tienes, padre mio, sino una sola bendicion [2]? Ruégote que me bendigas tambien á mí. Y como llorase con grande alarido,

39 Conmovido Isaac le dixo: En la grosura de la tierra, y en el rocío del cielo de arriba

40 Será tu bendicion [3]: Vivirás por la espada, y á tu hermano servirás [4]: y llegará tiempo en que sacudas y quites [5] su yugo de tu cerviz.

41 Esaú pues aborreció siempre á Jacob por la bendicion con que su padre le habia bendecido: y dixo en su corazon: Vendrán los dias del luto [6] de mi padre, y mataré á mi hermano Jacob.

42 Diéron aviso [7] de es-

1 Las prerogativas, que pertenecian á Esaú, como primogénito, y que fueron trasladadas á Jacob, eran indivisibles, y por esto no se pueden comunicar á los infieles, profanos y mundanos, representados por Esaú; así que toda la bendicion que se da á estos, consiste en bienes temporales, y no en la gracia y en el pacto de Dios.

2 Como si dixera: Si somos dos hermanos, ¿por qué no has de tener dos bendiciones, para cada hermano la suya?

3 Esto no es contrario á lo que dice S. Pablo *Hebr.* XI. 17. que Esaú no pudo alcanzar de Isaac su padre la bendicion que le pedia; porque el Santo Apóstol habla de la que se le debia, como á primogenito. Los montes de Seir, que fueron de Esaú, Josue XXIV. 4. eran muy fértiles y abundantes. *Genes.* XXXVI. 6. 8. Otros, conociendo que la Idumea era país seco y estéril, dan el sentido negativo á estas palabras. Véase la *Biblia* de Carrieres.

4 Esto quiere decir, que los Idumeos descendientes de Esaú serian una nacion belicosa. Fueron siempre enemigos declarados de los hijos ó descendientes de Jacob, heredando el ódio que tuvo Esau á su hermano Jacob, á quien resolvió matar. Amos. I. 11. Josepho *Antiquit. Lib.* I. *Cap.* 18. Pero al cabo fueron vencidos y sojuzgados por aquellos.

5 Así se verificó en diversas ocasiones. Véase el *Libro* II. *de los Reyes* VIII. 14. y el *Lib.* IV. XIV. 7. el I. *de las Paralipómenas* XVIII. 12. 13. los *Psalmos* LIX. 10. y CVII. 10. En un sentido espiritual se significa aquí, que llegará un tiempo de misericordia, en que los Judíos convirtiéndose á su único Libertador, saldrán de la larga y deplorable esclavitud en que se hallan, para ser puestos en dichosa libertad por aquel Divino Espíritu, de quien recibirán la plenitud de sus dones.

6 MS. 3. *De la tristeza.* Fernan. *De lamento.* La muerte de mi padre. Puede tambien traducirse: Llegarán dias en que mi padre tenga que llorar la muerte, que yo daré á mi hermano Jacob.

7 Sin duda Esaú manifestó por alguna accion, ó por algunas pala-



Biblioteca Nacional de España

to á Rebeca: la que enviando á llamar á Jacob su hijo, díxole: Mira que tu hermano Esaú está amenazando matarte [1].

43 Ahora pues, hijo mio, oye mi voz, y sin perder tiempo huye á casa de Labán mi hermano, á Haran [2]:

44 Y morarás con él algunos dias, hasta que se sosiegue el furor de tu hermano,

45 Y cese su indignacion, y se olvide de lo que le has hecho: despues enviaré, y haré que de allí te traygan acá: ¿por qué he de perder á mis dos hijos [3] en un dia?

46 Y dixo Rebeca á Isaac: fastidiada estoy de vivir [4] á causa de las hijas de Heth: si Jacob tomare muger de linage de las de esta tierra, no quiero vivir.

bras que se le escapáron, la intencion y designio depravado que abrigaba en su corazon.

1 Y esto lo executará en la primera ocasion que tenga; y así sin perder tiempo, ponte á cubierto de su furor, márchate luego á Harán.... Esta solicitud que muestra Rebeca por poner en salvo á Jacob, favorece á la segunda interpretacion que damos á las últimas palabras del v. 41.

2 En la Mesopotamia. El Hebr. *A Padam-Áram*, que era la parte llana y fertil.

3 MS. 3. y 7. *¿Por qué me desfijare ayy de amos?* Porque el uno será muerto, y el otro quedará sujeto á la pena del fratricidio, que es la de muerte, ó tendrá que huir y andar fugitivo y perdido. Vease un sentimiento igual en la muger de Thecuá en el *Lib.* II. *de los Reyes* XIV. 7.

4 MS. 7. *Enojada se de esta vida.* MS. 3. *Aquéxome con mi vida.* Esto era otro motivo, que tenia Rebeca para apresurar la partida de Jacob. Por no afligir á Isaac, le disimuló la principal causa que tenia para esto; pero al mismo tiempo le dió una mas que suficiente para que desde luego lo consintiese. Sus nueras, que eran Hetheas, la tenian acabada á pesadumbres; y así para librarse de igual riesgo, por lo que tocaba á Jacob, propuso á Isaac que era conveniente que pasase á la Mesopotamia, para que allí tomase muger de la familia y religion de sus mayores.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XXVIII.

*Parte Jacob á la Mesopotamia: ve en sueños una escala mystica. Le renueva el Señor las promesas hechas á Abraham y á Isaac. Despertandose Jacob hace un voto al Señor.*

1 Isaac pues llamó á Jacob, y le bendixo, y mandóle [1], diciendo: No tomes muger de la casta de Chanaán:

2 Mas ve, y pasa á la Mesopotamia de Syria [2], á casa de Bathuel padre de tu madre, y tómate de allí muger de las hijas de Laban tu tio materno.

3 Y el Dios omnipotente [3] te bendiga, y te haga crecer, y te multiplique: para que seas caudillo de muchos pueblos [4].

4 Y dé á tí las bendiciones de Abraham, y á tu posteridad despues de tí; para que heredes la tierra de tu peregrinacion, que prometió á tu abuelo.

5 Y habiéndole despedido Isaac, se partió y fué á Mesopotamia de Syria á Laban hijo de Bathuel Syro, hermano de Rebeca su madre.

6 Mas Esaú viendo, que su padre habia bendecido á Jacob, y le habia enviado á Mesopotamia de Syria, para que de allí tomase muger: y que despues de la bendicion le habia mandado, diciendo: No tomes muger de las hijas de Chanaán:

7 Y que obedeciendo Ja-

[1] Dios en su Ley reitera y confirma este mismo mandamiento, que Isaac hizo á su hijo, con el fin de que su amistad no los hiciese idólatras, y abandonaran al Señor, á quien se debe el verdadero culto. *Exod.* XXXIV. 12. 17. *Deuter.* VII. 3.

[2] El Texto Hebréo: *Parte á Padam-Aram*, que es la parte septentrional de la Mesopotamia, muy fertil y abundante, especialmente en pastos muy saludables para los ganados, y que propiamente es la *Syria*; y así la nombra la Vulgata.

[3] MS. 3. 7. y FERNAN. *Y Dios abastado.*

[4] Está repetida esta expresion *energica*, y siempre en el mismo significado de Caudillo, Cabeza de muchos pueblos, de muchas gentes, de muchas y muy dilatadas naciones.

Biblioteca Nacional de España

cob á sus padres, habia ido á la Syria:

8 Viendo por experiencia tambien que su padre no miraba con agrado á las hijas de Chanaan:

9 Fuése á Ismaél [1], y sobre las que ya tenia, tomó por muger á Maheléth [2], hija de Ismaél, hijo de Abraham, hermana de Nabayóth.

10 Jacob pues habiendo salido de Bersabée, caminaba ácia Harán [3].

11 Y habiendo llegado á un cierto lugar [4], y queriendo reposar en él despues de puesto el sol, tomó una de las piedras, que habia en tierra, y poniéndola por cabecera, durmió en el mismo lugar.

12 Y vió en sueños [5] una escala cuyo pie estaba sobre la tierra, y su remate tocaba

[1] Esto es, á la casa ó familia de Ismael; porque este habia ya muerto catorce años ántes. Esaú, que tenia ya ciento treinta y siete, queriendo sin duda reparar la falta que habia cometido en tomar por mugeres á las Chananeas, que no eran del agrado de sus padres, y que por otra parte les causaban no pocas pesadumbres pasó á la Arabia, donde se habia establecido Ismaél con su familia, y se casó con Maheleth, que era de su misma familia, y nieta como él de Abraham. Pero no por esto consiguió se mudase nada de las órdenes del Señor, ni del destino de Jacob. Ismael era hijo de la extrangera, y su sangre podia dar al pueblo de Dios enemigos y vasallos; pero no era razon que le diese padres ó Patriarcas. Por otra parte es muy creible, que Esaú dió este paso con la mira de tener parte en la promesa, que Dios habia hecho á Abraham de darle la tierra de Chanaán. Porque siendo todo terreno y dominado de sus apetitos, aspiraba solo á las bendiciones terrenas y á grandezas temporales.

[2] Esta se llamó tambien Basemáth. Cap. XXXVI. 3.

[3] Que distaba nueve ó diez jornadas de camino.

[4] Cerca de Luza, que despues se llamó Bethél.

[5] Con esta vision quiso el Señor dar á entender á Jacob, que en aquella afliccion, soledad y abandono, en que se hallaba, le tomaba particularmente baxo de su proteccion y cuidado. Esta escala es una imágen de la Divina Providencia, que vela en la conservacion de los escogidos; y los Angeles que subian y baxaban, son los executores y ministros de esta misma Providencia, ya para acudir á nuestro socorro, ya para presentar á Dios nuestras lágrimas y oraciones. *Hebr.* 1. 14. Muchos Interpretes explican tambien esta escala, de la Encarnacion del Verbo, que juntó el cielo con la tierra. Los escalones ó gradas representan los Patriarcas, que sucediendose unos á otros, forman una serie continuada de Santos, que profesaron una misma Religion. A esta escala parece aludir Jesu Christo en S. JUAN I. 51. y XIV. 6. No es ponderable el consuelo que recibiria el afligido y fugitivo Jacob, viendo en figuras y sombras á aquel, que segun los divinos oráculos debia nacer de su sangre, y en quien habian de tener un entero y perfecto cumplimiento todas las promesas hechas á él, y á sus padres. El CHRYS. *Hom.* LIV. *in Gen.*

Biblioteca Nacional de España

Escuela de Fausto

Biblioteca Nacional de España

en el cielo: y tambien Angeles de Dios que subian y baxaban por ella,

13 Y al Señor apoyado sobre la escala, que le decia: Yo soy el Señor Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: La tierra, en que duermes, la daré á tí y á tu posteridad.

14 Y será tu posteridad como el polvo de la tierra: Serás dilatado al Occidente, y al Oriente, y al Septentrion, y al Mediodia [1], y SERAN BENDITAS [2] EN TI y en tu simiente todas las familias de la tierra.

15 Y yo seré tu guarda á donde quiera que fueres, y te volveré á esta tierra: y no te dexaré, hasta haber cumplido [3] todo lo que he dicho.

16 Y luego que Jacob despertó del sueño, dixo: Verdaderamente el Señor está en este lugar, y yo no lo sabia.

17 Y despavorido, dixo: ¡Quán terrible [4] es este lugar! No hay aquí otra cosa, sino Casa de Dios, y puerta del cielo.

18 Levantándose pues Jacob de mañana, tomó la piedra, que se habia puesto por cabecera, y la alzó [5] por

1 Lo que se cumplió á la letra en la persona de David y de Salomon, cuyo reyno se extendia desde las fronteras de Egypto hasta el Euphrates. 1. *Paralip.* XVIII. 11.

2 *En tí*, como en origen y Padre: *en tu simiente*; esto es, por Christo, próxima é inmediatamente. *Corn. á Lapide.*

3 La Escritura usa freqüentemente de este modo de hablar, no para excluir el tiempo que se sigue; sino solamente para asegurar que tendrá cumplimiento en aquel, en que la cosa parece mas dudosa y peligrosa. *Psalm.* CIX. 1. MATTH. XXVIII. 20.

4 Todos los lugares están llenos de la magestad de Dios. Pero Jacob nos enseña con este exemplo el respeto y temor, con que debemos acercarnos á aquellos santos lugares, que Dios tiene particularmente destinados para hablarnos, y para escuchar nuestros ruegos. Fuera de esto parece que Jacob quedó sorprehendido, y que estrañó que Dios se apareciese tambien en aquellos lugares de infieles, como en la casa de su padre, adonde creia estar vinculado privativamente este don. La Iglesia no ha hallado cosa mas propia para inspirar en los corazones de sus hijos la profunda veneracion que se debe á los Templos, que los sentimientos y palabras de este santo hombre. Pero si Jacob en un campo fue penetrado de un religioso temor en la presencia de Dios, considerándolo como el lugar de la tierra el mas santo y el mas terrible; ¿qué lágrimas bastarán para llorar la ceguedad de muchos Christianos, que asisten á la Iglesia á vista de los mas santos mysterios con la misma irreverencia, y con la misma distraccion de espíritu, que si estuviesen en un campo? S. BERNARD. *In Cantic. Serm.* II. num. I.

5 La clavó por un lado en tierra, y poniéndola derecha, como si fuera una columna, la consagró,

Biblioteca Nacional de España

título [1], derramando aceyte [2] sobre ella.

19 Y llamó Bethél [3] el nombre de la ciudad, que ántes se llamaba Luza.

20 Hizo además un voto [4], diciendo: Si fuere Dios conmigo [5], y me guardare en el camino, por el que yo ando, y me diere pan para comer, y vestido para vestir,

21 Y volviere felizmente á casa de mi padre: el Señor será mi Dios,

22 Y esta piedra, que he alzado por título, será llamada Casa de Dios [6]: y

para que fuese como un monumento de la vision, que habia tenido en aquel sitio.

1 MS. 3. *E pósola por estancia.* El texto Hebreo *estátua*; y S. GENESYMO traslada *altare.*

2 Dios, que dirigia el espíritu de este santo Patriarca, le inspiró que hiciese entónces, lo que el mismo ordenó despues por Moyses, y lo que la Iglesia Christiana practica en la consagracion de sus templos y altares. Esta uncion, que es muy antigua, da solamente una santidad exterior á aquellas criaturas corporales á quienes se aplica, separándolas de todo uso profano; pero este symbolo mysterioso nos advierte al mismo tiempo, que la santidad verdadera é interior de las criaturas espirituales viene de la uncion Divina; esto es, del Espíritu Santo, cuya plenitud ha recibido Jesu Christo, y que siendo derramado sobre ellas, las muda, las eleva y contagra á Dios. S. AUGUST. *Quæst.* LXXXIV. *in Gen.* dice, que estas palabras y hecho contienen un sentido prophético, que pertenece á la uncion, y así el nombre de *Christo*, se deriva de *Chrisma* ó *Unctum.*

3 Esto es, *Casa de Dios*, por la vision que allí habia tenido. *Luza* quiere decir *almendra*, por la abundancia de almendros, que habia en su territorio.

4 Esta es la primera vez que se habla de votos en la Escritura. El voto es una promesa con que el hombre se obliga á Dios á hacer una obra buena. Y Jacob se obliga aquí á dedicarse únicamente al servicio del Señor, á tributarle un soberano homenage con una aplicacion y afecto particular, tanto interior como exterior, y últimamente á pagarle el diezmo de todos los bienes que se sirviese darle. Este hombre, que no registraba en las promesas de Dios sino los bienes de la otra vida, se contentó con pedirle lo muy necesario para pasar la presente. Este es el espíritu del Evangelio, buscar ante todas las cosas el Reyno y la justicia de Dios, y no pedirle para esta vida, sino el pan de cada dia.

5 La particula *si* en este lugar no es condicional. Jacob no duda de las promesas de Dios, y está muy distante de hacer que dependa del cumplimiento de estas la obligacion, en que se pone. Habla con un corazon penetrado de amor, y del mas vivo reconocimiento ácia una bondad, que se muestra tan atenta á todas sus necesidades, como si no hubiera otro hombre, que él, en el mundo. Es como si dixera: *Señor*, despues que hubiereis estado conmigo, y me hubiereis acompañado y guardado.... Jacob luego que volvió de Mesopotamia, cumplió este voto. Así parece insinuarse en el Cap. XXXV. 6. y 7.

6 Jeroboam primer Rey de las diez Tribus de Israel, hizo poner

Quita Jacob la piedra del pozo
para que beban los ganados.

Biblioteca Nacional de España

de todo lo que me dieres, te ofreceré los diezmos.

en este lugar tan santo y respetable un becerro de oro, para que lo adorasen los que estaban sujetos á su Imperio; y por esta razon fué llamado *Beth-aven*, esto es, *casa de iniquidad*, ó *del ídolo*. III. *Reg.* XII. 28.

## CAPITULO XXIX.

*Jacob llega á Harán, y recibido por Labán su tio, le sirve siete años por casarse con Rachél hija de Labán. Pero este le engaña substituyendo á Lía en lugar de Rachél. Jacob sirve otros siete años por amor de esta, y tiene de Lía á Rubén, Simeón, Leví y Juda.*

1 Y partiendo Jacob, fuése á tierra de Oriente [1].

2 Y vió un pozo en el campo, y tres hatos [2] de ovejas, que sesteaban junto á él; porque de él daban á beber á los ganados, y su boca se tapaba con una grande piedra.

3 Y era costumbre de no revolver la piedra hasta que estuviesen juntas todas las ovejas, y despues de haber abrevado los ganados, la volvian á poner sobre la boca del pozo.

4 Y dixo á los pastores: ¿Hermanos [3], de dónde sois? Ellos respondiéron: De Harán.

5 Y preguntándoles, dixo: ¿Acaso conoceis, á Labán hijo de Nachór [4]? Dixéron: Le conocemos.

6 ¿Está con salud? dixo: Bueno está, respondiéron: y ve ahí que Rachél su hija viene con su ganado.

[1] La Mesopotamia y todas las otras regiones, que estaban á la otra parte del Euphrates, son llamadas en la Escritura *Kedém*, ó Oriente.

[2] MS. 7. *Tres greyes.*

[3] Este es el primer lenguage de la naturaleza. Todos los hombres tienen un padre comun, y por consiguiente son hermanos. Y este nombre se conservó largo tiempo entre los que tenian alguna instruccion. Y el Evangelio renovó su uso. MATTH. XXIII. 8.

[4] Labán era nieto de Nachór, é hijo de Bathuel; pero era mas conocido por el nombre de Nachór, como cabeza que era de toda aquella dilatada familia.

Biblioteca Nacional de España

7 Y dixo Jacob: Aun falta mucho del dia, y no es tiempo de recoger el ganado á los apriscos: dad antes de beber á las ovejas, y despues volvedlas á pacer.

8 Los que respondiéron: No podemos, hasta que se junten todos los ganados, y quitemos la piedra de la boca del pozo, para que abrevemos los rebaños.

9 Aun estaban hablando, y he aquí que Rachél venía con las ovejas de su padre: pues ella misma pastoreaba [1] el rebaño.

10 Jacob luego que la vió, y supo que era su prima hermana, y las ovejas de su tio materno Labán; quitó la piedra, con que estaba tapado el pozo.

11 Y despues de haber abrevado el rebaño, la besó [2]: y alzando su voz lloró [3],

12 Y le declaró, que era hermano [4] de su padre, é hijo de Rebeca; y ella apresurándose lo notició á su padre.

13 El qual como oyó, que habia llegado Jacob hijo de su hermana, corrió á su encuentro: y habiéndole abrazado, y arrojándose á besarle, llevólo á su casa. Y luego que oyó los motivos de su viage,

14 Respondió: Hueso

1 MS. 7. *En las pasturava ella.* Cotéjese este lugar con el *Cap.* 2. *del Exódo*, donde se habla de las hijas de Raguel Príncipe de Madián, y se descubrirán en los antiguos muchas costumbres muy contrarias á las de nuestro siglo. Las doncellas de la primera nobleza pastoreando por sí mismas los ganados, y conservándose en el campo y en los bosques con la mayor inocencia y pureza de vida, confunden y condenan la pereza, delicadeza y vanidad de muchas, que tienen por deshonor tocar un vaso para moverlo de un lugar á otro; y que estando siempre á la vista de las madres, no dan las pruebas de sencillez e inocencia, que registramos en tan repetidos exemplos de los antiguos.

2 Esta era una costumbre, que tenian de saludarse los parientes mas cercanos. S. Agustin *Quæst.* LXXXVII. *in Genes.* sospecha, que Jacob descubrió primero á Rachél, quien era, y su parentesco, y que despues la saludó siguiendo la costumbre de la tierra. Y así el verbo *indicavit* de la Vulgata equivale á *indicaverat*, porque la lengua Hebrea solo tiene un preterito, con el que explica tambien los otros que tienen las otras lenguas. Lo que debe servir de regla para entender otros muchos lugares de la Escritura.

3 O de contento, por haber hallado lo que buscaba; ó de pena, porque habiendo salido tan desnudo y desprovisto de la casa de su padre, no tenia nada que presentar á Rachel, su prima hermana, como se acostumbraba hacer.

4 Los parientes mas cercanos se llamaban *hermanos*. En el v. 15. Jacob y Labán se llaman tambien *hermanos*, no obstante que eran tio y sobrino, acomodándose al estilo y costumbres de aquella tierra.

Biblioteca Nacional de España

mio [1] eres, y carne mia. Y despues que fuéron cumplidos los dias de un mes,

15 Dixole: ¿Acaso porque eres mi hermano, me servirás [2] de valde? Dime qué salario recibirás.

16 Y tenia dos hijas, el nombre de la mayor Lía: y la menor se llamaba Rachél.

17 Mas Lía era tierna de ojos: Rachél de rostro hermoso, y de lindo semblante.

18 A la qual aficionado Jacob, dixo: Te serviré [3] por Rachél tu hija menor, siete años.

19 Respondió Labán: Mejor es que te la dé á tí, que á otro hombre, quédate conmigo.

20 Sirvió pues Jacob por Rachél siete años: y le parecian pocos dias en fuerza del grande amor que le tenia.

21 Y dixo á Labán: Dame mi muger: porque ya se ha cumplido el tiempo [4] para cohabitar con ella.

22 El qual habiendo convidado á un banquete á gran multitud de amigos, celebró las bodas [5].

23 Y por la noche le introduxo á Lía [6] su hija,

1 Quiere decir: eres de mi sangre, y pariente muy inmediato. Y son las palabras, que Adam dixo á Eva. Cap. II. 23.

2 Jacob sin duda luego que entró en la casa de Labán, se miró en ella como un siervo; y así todo aquel mes se aplicó á los trabajos y tareas mas penosas, representando en esto al Hijo de Dios, de quien está escrito, que se abatió y humilló hasta el estado y condicion de siervo.

3 Los que tomaban una doncella por esposa, acostumbraban dotarla ántes. Y como Jacob se hallaba destituido de todos los medios para poderlo hacer, ofreció un servicio de siete años para suplir esta falta. En esta historia de las dos hermanas reconocen los Padres aquel grande mysterio de la reprobacion de la Synagoga, y de la eleccion de la Iglesia, tomada y compuesta de los Gentiles. Lía, siendo la primera que fue desposada, tuvo el grado de verdadera esposa; pero solamente logró el segundo lugar en el amor del esposo. Rachel llegó la segunda; pero fue preferida en el amor á la primera. Lía es figura de la Synagoga, Rachél de la Iglesia, y Jacob de Jesu Christo. Se hace siervo para llegar á ser esposo: Jacob compra á muy subido precio una esposa, que hubiera podido tener desde luego, al modo que Eliezer logró á Rebeca para esposa de Isaac: á Jacob le parecieron muy corto espacio de tiempo tantos años de servicio, por el grande amor que tenia á Rachél. Cada uno por sí puede ver, que todo lo que hizo Jacob con Rachel, es una imágen muy viva, de lo que executó Jesu Christo con su Iglesia.

4 Los siete años de servicio á que me obligué.

5 El Hebréo, y asi los LXX. *Congregó Labán á todos los habitadores de aquel lugar.*

6 Labán en esta ocasion pecó gravísimamente, porque dió lugar á un estupro, incesto y adulterio.

Biblioteca Nacional de España

24 Dando á su hija una sierva, llamada Zelpha. Y habiendo entrado Jacob á ella segun costumbre, venida la mañana, vió [1] que era Lia:

25 Y dixo á su suegro: ¿Qué es lo que has querido hacer? ¿no te he servido yo por Rachél? ¿por qué me has engañado?

26 Respondió Labán: No es costumbre [2] en nuestro lugar, que demos ántes en matrimonio las menores.

27 Cumple la semana [3] de dias de este casamiento, y tambien te daré á esta por el servicio que me has de hacer de otros siete años.

28 Condescendió con la propuesta [4]: y pasada la semana, [5] tomó por muger á Rachél:

29 A quien el padre dió á Bala por sierva.

30 Y habiendo por fin

Lia pecó tambien, porque sabia que Jacob estaba casado con su hermana; pero este queda disculpado por una ignorancia del todo invencible.

1 La castidad de Jacob, las prevenciones, que sin duda Labán habria hecho á Lia, para que guardára silencio, disimulára, se fingiera ser Rachel, y de este modo engañára á Jacob, hace muy verisimil, que Jacob no conoció el engaño hasta la mañana. Fuera de esto por respeto á la honestidad, acostumbraban en aquellos tiempos introducir á las nuevamente casadas al aposento del esposo, que se acostaba el primero, quando era ya de noche, y cubiertas el rostro con un velo, quando se acercaban al lecho del esposo. La palabra latina *cubere*, que se interpreta *echarse*, significaba antiguamente *cubrirse* ó cubrirse con velo. Todo lo qual pudo deslumbrar fácilmente á Jacob, cuyo corazon recto y sencillo estaba muy distante de presumir semejante perfidia y engaño: fuera de que estando su corazon apasionado por Rachel, todo le pareció Rachel.

2 Todo lo que la Escritura nos cuenta de los procedimientos de Labán, manifiesta el carácter de un hombre duro, artificioso, sin fe, que no conoce otra ley que el interes. Valiendose de un pretexto evidentemente falso, solo pensó en sacar toda la ventaja, que pudo, del amor que Jacob tenia á Rachél.

3 Entre los antiguos la solemnidad de las bodas duraba siete dias. En el *Cap.* 14. 12. *de los Jueces* leemos tambien, que el padre de Sansón celebró un festin de bodas segun la costumbre de aquellos tiempos, y que duró siete dias.

4 Por este consentimiento ratificó el matrimonio con Lia, que hasta entónces era nulo.

5 Que le señaló Labán; verso precedente. Y asi Jacob, despues de haber servido á Labán siete años por Rachel, se la pidió, y se halló burlado encontrandose con Lia. Siete dias despues, habiendose convenido en que serviria otros siete años por Rachel, se casó con esta, y la tomó entónces por muger; v. 30. y no pasados los segundos siete años, como pretende Josepho, que quiere contra toda razon, que la *semana* de siete dias se entienda de siete años. S. Augustr. *Quæst.* LXXXII. *in Genes.* Era entónces Jacob de edad de ochenta y quatro años, y segun otros de setenta y siete.

Biblioteca Nacional de España

logrado las bodas deseadas, amó mas á la segunda [1] que á la primera, sirviendo en casa de Labán otros siete años.

31 Mas viendo el Señor, que despreciaba [2] á Lía, la hizo fecunda [3], quedando estéril su hermana.

32 La que dió á luz el hijo que habia concebido y llamó su nombre Ruben [4], diciendo: Vió el Señor mi abatimiento, ahora me amará mi marido.

33 Y otra vez concibió, y parió un hijo, y dixo: Por quanto oyó el Señor que yo era despreciada [5], me ha dado tambien este: y llamó su nombre Simeón [6].

34 Y concibió tercera vez, y dió á luz otro hijo, y dixo: Ahora tambien se unirá conmigo mi marido, porque le he parido tres hijos: y por esto llamó su nombre, Leví [7].

35 Concibió la quarta vez, y parió un hijo, y dixo: Ahora alabaré al Señor: y por esto le llamó Juda [8]; y cesó de parir [9].

1 No podia Lía quejarse justamente de esta preferencia que Jacob hacia, porque este solo habia tenido designio de casarse con Rachel: hubiera podido repudiar á Lía, que lo tenia muy bien merecido, por haber concurrido con su padre á engañar á Jacob con tanto dolo.

2 La palabra *despicerat* de la Vulgata, y las del texto original נִמְאָה שְׂנוּאָה־לְ, *que era aborrecida Lía*, se deben entender en el mismo sentido, en que el verso precedente se ha dicho, *amavitque sequentis potius gratulit*; que amaba á Lía, pero mucho mas á Rachel; para lo qual, como hemos dicho, tenia motivos muy justos. *Deuter.* XXI. 15. *Matth.* VI. 24. *Luc.* XIV. 26. Pero el Señor, que es admirable en la distribucion de sus dones, hizo estéril á la una, para que no se engriese ni despreciase á su compañera; y fecunda á la otra, para que no desmayase ni la acabase la tristeza; y de este modo ganaron entrambas la estimacion y corazon del marido.

3 MS. 7. *E saltóla su entraña.*

4 רְאוּבֵן, esto es, *hijo de la visita ó de la providencia.*

5 MS. 7. *aburrida.*

6 De שָׁמַע, *audivit*; esto es, *el Señor me ha oido.*

7 לֵוִי, que quiere decir *vinculo, union*, &c.

8 יְהוּדָה, que segun su origen se interpreta *confesion, alabanza*, &c.

9 Por algun tiempo, porque despues tuvo otros. Cap. XXX. 17.



Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO XXX.

*Nacen Dan y Néphtali, hijos de Bala, sierva de Rachél; y Gad y Asér de Zelpha, sierva de Lía. Lía da á luz á Isacár, á Zabulón y á Dina, y Rachél á Joseph. Jacob piensa volver á su patria; pero detenido por Labán con un nuevo convenio, se enriquece.*

1 Mas Rachél, viendo que era estéril, tuvo envidia [1] de su hermana, y dixo á su marido: Dame hijos, ó si no moriré.

2 A la qual respondió Jacob con enojo: ¿Acaso soy yo en lugar de Dios [2], que te ha privado del fruto de tu vientre?

3 Y ella dixo [3]: tengo á mi sierva Bala: entra á ella, á fin de que pára sobre mis rodillas [4], y tenga yo

1 Rachél, aunque buena y santa, no estaba libre de las faltas comunes á su sexô. El sentimiento de ver la fecundidad de su hermana, que comparaba con su desgracia, la hizo prorumpir en estas poco premeditadas razones: Haz que yo tenga hijos como mi hermana, ó si no, presto me verás morir de pesar.

2 Recta y sabia respuesta, con que corrige la falta de Rachel, enseñándola, que no debia encaminar á él sus ruegos, sino á Dios, que solo era el que podia hacerla fecunda; y que en vez de tener envidia los de su hermana, debia humillarse delante del Señor para conseguir de él el bien que deseaba.

3 Rachel, volviendo sobre sí con la reprehension y aviso de Jacob, tomó otro medio mas cuerdo, que entónces era permitido, de darle por concubina ó segunda muger á Bala su sierva, para adoptar por hijos, los que le nacieran de ella: á la manera que lo hizo Sara con Agár su criada respecto de Abraham.

4 MS. 7. *Sobre mis hinojos, é apégármeke yo de ella.* Esta expresion se halla frequentemente en las Escrituras, fundada en la antigua costumbre de poner los niños, luego que nacian, sobre las rodillas ó el seno del padre, del abuelo, ó de otros parientes muy cercanos. Rachel en este lugar da á entender, que deseaba adoptar por hijos suyos, á los que Jacob tuviera de Bala, para entrar por este medio á la parte de las promesas que Dios tenia hechas á Abraham, á Isaac, y á Jacob. Los Maniqueos con Fausto, y despues Calvino, acusan á Jacob de incontinencia por la multiplicidad de mugeres que tuvo. Pero S. Agustin confunde á aquellos Hereges en el *Lib.* XXII. *Cap.* 47. *contra Faust.* y en otros lugares, en donde demuestra, que los Patriarcas en sus matrimonios no miraban al vil deleyte de la carne, sino á la multiplicacion de sus familias; lo qual era lícito y honesto, en atencion á que era permitida y tolerada la polygamia. El

Biblioteca Nacional de España

hijos de ella.

4 Y dióle á Bala por muger: la qual,

5 Despues que Jacob cohabitó con ella, concibió, y parió un hijo.

6 Y dixo Rachél: El Señor me ha hecho justicia, y ha oido mi voz, dandome un hijo: y por esto llamó su nombre Dan [1].

7 Y concibiendo otra vez Bala, parió otro;

8 Por el qual dixo Rachél: Dios me ha hecho [2] contender con mi hermana, y he prevalecido: y llamóle Néphthali [3].

9 Conociendo Lía, que habia cesado de parir, dió á su marido á Zelpha su sierva.

10 La qual despues de haber concebido, dando un hijo á luz,

11 Dixo: En buen hora [4]: y por esto llamó su nombre Gad.

12 Parió además Zelpha un segundo.

13 Y dixo Lía: Esto para dicha mia; pues las mugeres me llamarán dichosa [5]: por esto llamólo Assér [6].

14 Y como Rubén hubiese salido al campo en tiempo de la siega de los trigos, halló unas mandrágoras, que traxo á Lía su madre. Y dixo Rachél: Dame una parte de las mandrágoras [7] de tu hijo.

mismo S. Agustin demuestra tambien en el mismo *Lib. Cap.* 48. que estos Santos Patriarcas pudieron ser mas castos con muchas mugeres, que muchos Christianos de nuestros dias, que solo tienen una, ó que renuncian para siempre al matrimonio.

1 En Hebreo significa *juzgar*, de la raiz דין.

2 Como si dixera: Mi hermana quiso derribarme á mi, llevándome engañosamente á mi esposo; Cap. XXIX. 23. y 24. pero ahora usando yo de igual astucia, le he dado á mi sierva por muger; y en esta contienda de las dos el Señor ha hecho, que yo prevalezca y salga vencedora.

3 Que quiere decir, *he combatido*, ó he luchado por la virtud de Dios, ó simplemente *mi combate*.

4 Que equivale á la voz *alabriciar*.

5 La fecundidad en tiempo de la Ley de la naturaleza y de la Escrita, era la gloria de las mugeres casadas; pero en la Ley nueva viene de otro principio. Santa Isabel llama á María *Bienaventurada* por haber creido: y esta Señora se tiene por feliz, porque el Señor puso sus ojos sobre ella, haciéndola Madre de un solo Hijo, que debia ser la bendicion de todas las Naciones. Luc. 1. 45.

6 Como si dixera: *Bienaventuranza*, ó *esto es para dicha mia*.

7 דודאים. Los LXX. μῆλα μανδραγορῶν: *poma mandragorarum*, ó *manzanas de mandrágoras*. Qué fruta era las mandrágoras, y qué movió á Rachél para desearlas con tanto ahinco, son dos qüestiones que los Sagrados Expositores declaran con mucha incertidumbre, y desavenencia de opiniones. Unos dicen que era una especie de manzanas philtratorias, de la que se hacian ciertos bebedizos amatorios, que á un mismo tiempo servian á las mugeres



Biblioteca Nacional de España

15 Ella respondió: ¿Te parece poco [1] el haberme ántes quitado á mi marido, sino que tambien te has de llevar las mandrágoras de mi hijo? Dixo Rachel: Duerma contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo.

16 Y quando volvia Jacob al anochecer del campo, salíle Lía al encuentro, y le dixo: Conmigo has de estar, porque yo he comprado este derecho por las mandrágoras de mi hijo. Y durmió con ella aquella noche.

17 Y oyó el Señor sus ruegos: y concibió y parió el quinto hijo,

18 Y dixo: Dios me ha dado el galardon, porque dí mi sierva á mi marido: y llamó su nombre Issachár [2].

19 Concibiendo otra vez Lía, parió el sexto hijo,

20 Y dixo: Dios me ha dotado con dote buena: aun esta vez morará conmigo mi marido [3], porque le he parido seis hijos: y por esto llamó su nombre Zabulón [4].

21 Despues de él tuvo una hija, llamada Dina [5].

22 Acordándose tambien el Señor de Rachél, oyóla, é hízola fecunda.

23 La qual concibió, y parió un hijo, diciendo: Quitó Dios [6] mi oprobrio.

24 Y llamó su nombre Joseph [7], diciendo: Añádame el Señor otro hijo.

para conciliar el amor de sus maridos, y ser fecundas las estériles; y que por esto las codició tanto Rachél. Otros dicen, que era una fruta de color bermejo, y suave olor, fundados en que se dice en los Cantares de Salomon (VII. 13.) *Las mandrágoras dieron olor*: pero no dice *suave olor*. Otros dicen que eran violetas blancas ó *Azucenas*: otros que jazmines. No carece de probabilidad la opinion de Calmet, el qual pretende, que los caracteres que de la Escritura á esta fruta, quadran á la *cidra* ó á la *naranja*, cuya etymologia viene del Latin *aurantia mala*.

1 Quiere dar á entender con semejantes expresiones, que Jacob se casó primero con Lía, y despues con Rachél.

2 Quiere decir: *Hombre de la recompensa*.

3 Con esto me amará mas y más mi marido, y cohabitará siempre conmigo. El Hebr. *Iashtarà*: en donde se observa una alusion que hay entre los dos terminos, que Lía usa en este lugar: *Zabad*, que significa *dotar*, y *Zabal*, que significa *habitar*.

4 Que significa *habitacion* ó cohabitacion.

5 Este nombre viene de la misma raiz que *dan*, *juzgar*.

6 MS. 7. *Atajó Dios*. La esterilidad, que era mirada como un oprobrio.

7 El nombre Hebreo de Joseph tiene alusion á la palabra ROS, *quite*, y á la voz ROS, *añada*, que son las dos expresiones de Rachél. Joseph nació, quando Jacob tenia noventa y un años. Este pasó á Egypto á los ciento y treinta años de su edad, Cap. XLVII. 9. y á los treinta y nueve de la de Joseph. Cap. XLI.

Biblioteca Nacional de España

25 Y luego que nació Joseph, dixo Jacob á su suegro: Déxame volver á mi patria, y á mi tierra.

26 Dame mis mugeres y mis hijos, por los quales te he servido, para que me vaya: tú sabes [1] el servicio con que te he servido.

27 Díxole Labán: Hálle yo gracia en tu presencia [2]: por experiencia he conocido, que por tí me ha dado Dios su bendicion:

28 Señala tú el salario que te he dar.

29 Y él respondió: Tú sabes de qué manera te he servido, y quán grande haya sido tu hacienda en mis manos.

30 Cosa corta tuviste, ántes que viniera yo á tí: y ahora te has hecho rico: y el Señor te ha dado su bendicion á mi entrada. Y

46. Por lo que restando treinta y nueve de ciento y treinta, quedan noventa y uno. S. Agustin. *Quæst. CXXVIII. in Genes.* Se infiere tambien de aquí, que Jacob tenia setenta y siete años, quando pasó á la Mesopotamia, y ochenta y quatro, quando se casó con Lia; porque quitando catorce de noventa y uno, quedan setenta y siete, y restando siete de noventa y uno, quedan ochenta y quatro. Se infiere tambien, que Benjamin nació el año ciento y siete de Jacob; porque esto sucedió algunos meses ántes que Jacob viniese á buscar á su padre Isaac en Hebron. Capítulo XXXV. 16.... Quando Jacob habitaba ya en Hebron, tenia Joseph diez y seis años, que es el tiempo en que fue vendido por sus hermanos, y le condugeron á Egypto los Madianitas: de lo que resulta, que Benjamin tenia cerca de diez y seis años menos que Joseph; y por consiguiente, que nació á los ciento y siete de la vida de Jacob, y en el ciento sesenta y siete de Isaac. Porque Jacob nació el año sesenta de Isaac, Cap. XXV. 26. y así la muerte de Isaac se cuenta anticipadamente en el Cap. XXXV. por quanto allí consta v. 28. que vivió en todo ciento y ochenta años. Por lo que se concluye, que vivió aun trece años despues de la venta de Joseph su nieto. Ultimamente se ve tambien, que Jacob, despues de haber vuelto de la Mesopotamia, estuvo peregrinando diez años en la tierra de Chanaán ántes de pasar á Hebron á estar con su padre. Todo esto he querido notar aquí, porque el nacimiento de Joseph, que cae en el año catorce de la servidumbre de su padre Jacob, es la llave de la cronologia de todo lo que pertenece á este Patriarca.

[1] Bien sabes el esmero, cuidado y fidelidad, con que te he servido.

[2] Es una especie de cumplimiento de Labán, como si dixera: Hazme el favor de escuchar lo que te voy á decir: Tú te quieres ir, porque ya has cumplido el tiempo á que te obligaste. Yo no puedo ménos de confesar, que despues que has entrado en mi casa, el Señor me ha dado su bendicion aumentándome todos los bienes, y por lo mismo quisiera que te quedaras conmigo, y que continuaras en servirme; pero no es razon, que esto sea sin la debida recompensa. Dime sinceramente que partidas quieres que te haga para obligarte á quedar. Este es un discurso lleno de sagacidad y artificio.



Biblioteca Nacional de España

así es justo que alguna vez provea tambien á mi casa.

31 Y dixo Labán: ¿Qué te daré? Mas él dixo: Nada quiero [1]: pero si hicieres lo que pido, volveré á apacentar y guardar tus ganados [2].

32 Da vuelta á todos tus ganados, y pon aparte [3] todas las ovejas pintadas, y de vellon abigarrado: y todo lo que naciere [4] fusco, y manchado y pintado, tanto en las ovejas como en las cabras, será mi salario.

33 Y mañana me responderá [5] mi justicia, quando llegare delante de tí el tiempo de lo concertado: y todo lo que no fuere pintado, y manchado y fusco, tanto en las ovejas como en las cabras, me convencerá reo de hurto.

34 Y dixo Labán: Me parece bien [6] lo que pides.

1 Como si dixera: Yo no quiero que me des nada de valde: mi suerte, en la proposicion que voy á hacer, quiero que dependa de Dios enteramente, en cuyas manos me pongo. Y espero que el Señor dirigirá el suceso de manera, que por el veas, quánta ha sido mi inocencia, y quánta la fidelidad con que he manejado tu hacienda, solicitando con mis trabajos y sudores el aumento de tus bienes. Se ve por esta respuesta, que Jacob conocia bien á su suegro, y que la experiencia le habia enseñado á no fiarse de él.

2 MS. 3. *Tornaré á pastorar tus ovejas.*

3 Para llevarlas contigo.

4 Entremezclado de blanco y de negro. De lo que quedare á mi cuidado, que será lo que no este manchado, esto es, ó todo blanco, ó todo negro, esto será mi salario: *Et quodcunque furtivum et maculosum variumque fuerit*; esto es, *natum*, ó *factum fuerit*. Al verbo *fuerit* corresponde γένηται en el Hebreo, y γένηται en el Griego, uno y otro significa *fuit*, *fio*, *nascor*; por lo que he trasladado *naciere*: y esta traslacion me parece que es el fundamento para que quede corriente el sentido de este versículo y el de los siguientes, que por otra parte es muy obscuro y difícil.

5 Quiere decir Jacob, que su inocencia, rectitud y buena fe serian reconocidas, y responderian por él contra la avaricia y violencias de Labán. Todo este lugar es bastante obscuro; por lo qual me parece se debe dar aquí una clara exposicion de él, para no caer en la confusion é inconvenientes en que han incurrido los que le han registrado solamente por encima. Da vuelta á tu ganado, dice Jacob á Labán, y pon á un lado todo lo que hallares en él manchado y de varios colores, no dexando para mí sino lo que hubiere de un solo color, esto es, ó todo blanco, ó todo negro. Y quando llegare el tiempo de ver lo que á cada uno corresponde, entónces conocerás mi inocencia, fidelidad....

6 Labán entró bien en este partido; porque dexando á Jacob el ganado que era de un solo color, esto es, ó blanco, ó negro, creyó que todas las crías que de él saldrian, no podian ser sino blancas ó negras, y que así le pertenecerian á él, y poco ó nada á Jacob; y por eso tuvo tanto cuidado de separar los ganados manchados de los de color uniforme el espacio de tres

Biblioteca Nacional de España

35 Y separó aquel dia las cabras y las ovejas, y los machos de cabrío y los carneros pintados y manchados [1]: y todo el ganado de un solo color, esto es, de vellon blanco ó negro, lo entregó [2] en mano de sus hijos.

36 Y puso el espacio de tres dias de camino entre sí y su yerno, que apacentaba los otros rebaños de Labán.

37 Tomando pues Jacob [3] unas varas verdes de álamo, y de almendro, y de plátanos, en una parte las descortezó; y quitadas las cortezas, se dexó ver blancura en lo que había sido despojado; mas lo que había quedado entero, permaneció verde: y de este modo se formó un color vario.

38 Y púsolas en los dornajos en donde se derramaba el agua; para que quando vinieran á beber las ovejas, tuvieran delante las varas, y concibieran á vista de ellas.

39 Y así fué que en el

jornadas, para que Jacob no sacase partido alguno. Pero Dios castigó visiblemente su codicia, y por el mismo camino premió el desinteres de Jacob.

[1] Ferrar. *Los fayados y los rodados. C. R. Cinchados.*

[2] Esto no es contrario á lo que acaba de decir, sino confirmacion de lo dicho. Dexó pues Labán todo el ganado de un color en manos de sus hijos, para que lo guardasen juntamente con Jacob, y estuviesen á la mira, para que este no lo cambiase, y para ser testigos de su fidelidad y limpieza: y el con el ganado manchado, que había puesto aparte, se retiró tres jornadas distante de su yerno, para evitar por todos los medios posibles, que la vista de este ganado contribuyese de algun modo á que saliesen mezcladas ó de diversos colores las crías, que naciesen del que había dexado á Jacob. El sentido de estos versículos está tan obscuro, que S. Gerony-mo confiesa ingenuamente que no había visto ninguno hasta su tiempo, que hubiese dado una conveniente y clara exposicion de él. Por lo que nosotros con mucho gusto sujetamos, lo que dexamos dicho, á los que con mayor tino y mejores luces puedan ilustrarlo con nuevas y mas claras reflexiones.

[3] Los Padres Latinos con San Agustin *de Civit. Dei Lib.* XVIII. *Cap.* 5. atribuyen al artificio de Jacob y á la imaginacion de los animales, el que las crías naciesen manchadas y con variedad de colores. Lo que, segun consta de la *Historia Natural*, se ha conseguido en varias ocasiones con este mismo artificio. Pero los Padres Griegos con el Chrysostomo *Homil.* LVII. *in Genes.* son de parecer, que aquel artificio solo servía para encubrir el milagro; pues todo esto era en la realidad una obra particular del Señor, que favorecía á Jacob, para recompensarle de sus trabajos, y castigar á Labán de su avaricia y de la dureza con que había tratado á un hombre, á quien era deudor de la mayor y mejor parte de los muchos bienes que poseía. Y esto es lo que justifica con mas seguridad el contrato de Jacob. Véase el Cap. siguiente v. 10. *seqq.*



Biblioteca Nacional de España

mismo calor del coito las ovejas miraban á las varas, y lo que parian era manchado, y pintado y salpicado de diversos colores.

40 Y apartó Jacob [1] el ganado, y puso las varas en los dornajos á la vista de los carneros; y eran de Labán todos los blancos y negros: y los otros de Jacob, separados los hatos unos de otros.

41 Y así quando en la primera estacion [2] eran cubiertas las ovejas, ponia Jacob las varas en los dornajos del agua ante los ojos de los carneros y de las ovejas, para que concibieran á vista de ellas:

42 Mas quando la monta [3] era tardía, y la preñez postrera, no las ponia. Y así las tardías eran de Labán;

1 Jacob, viendo que el suceso correspondia á sus deseos, separó todos los corderos y cabritos que le nacian manchados, poniendolos aparte, y cuidando que no se mezclasen con el ganado de Labán, para quitarle á él y á sus hijos que estaban en su compañía, todo motivo de queja ó de poder decir, que por haberlos dexado mezclados con sus hatos habian nacido de aquella suerte: y continuó usando de su inocente artificio.

2 Este es un Hebraismo muy comun en las Escrituras, donde se llama *temporaneum*, *et serotinum*, *lo que viene temprano y tarde*. A este modo se llaman tambien *temporanei*, los frutos que vienen en la Primavera; y *serotini*, los del Otoño. Lo mismo se entiende de las lluvias: *imber temporaneus*, *imber serotinus*. Jacob. v. 7.

3 Suponiendo con S. Chrysostomo, que las ovejas en la Mesopotamia hacian dos crias al año, una en la Primavera, y otra en el Otoño; Jacob, que sabia que las mejores y mas robustas eran las que se concebian en la Primavera, y salian á luz en el Otoño, porque las madres, que conciben en la Primavera, se alimentan mejor en el Estío, y los hijos se libran de sus grandes sequedades y ardores, naciendo en el Otoño; usaba de su artificio, poniendo sus varas en los abrevaderos en la Primavera para lograr las mejores; y dexaba de hacerlo en el Otoño, con lo que las crias nacian naturalmente de un color, ó blanco, ó negro, en la Primavera siguiente, y estas eran las que pertenecian á Labán. En esta ocasion, como observa SAN AGUSTIN *Quæst.* XCIII. *in Genes.* aunque Jacob hubiera podido enriquecerse mucho mas continuando en poner sus varas en todos tiempos; esto no obstante quiso, repartiendo con su suegro lo que naciese, usar de moderacion, y guardar justicia aun con aquel, que era tan injusto con él. Los Padres y Expositores Latinos dicen, que esto pudo ser efecto natural, porque pueden acaecer una ú otra vez, como lo prueban algunos casos que se citan; pero no con la generalidad y en las circunstancias que vemos en el nuestro: lo que no pudo suceder sin una particular disposicion del cielo. Vease el Capitulo siguiente desde el v. 9. Y con este mismo fundamento se responde, que Jacob en este artificio de que se valió, habiendo sido dirigido por particular inspiracion del Señor, no incurrió en supersticion, ni tampoco en la menor injusticia contra Labán. Vease á ESTIO.

Biblioteca Nacional de España

y las tempranas de Jacob.

43 Y de este modo se enriqueció Jacob excesivamente, y tuvo muchos hatos de ganado, siervos y siervas, camellos y asnos.

## CAPITULO XXXI.

*Jacob por órden de Dios, y á escondidas de Labán, parte para Chanaán con toda su familia. Labán le va luego á los alcances, pero Dios le manda, que no le haga ningun daño. Ultimamente habiendo hecho con Jacob un tratado de amistad y de alianza, se vuelve á Harán.*

1 Mas quando oyó [1] las palabras de los hijos de Labán, que decian: Jacob ha tomado todo lo que fué de nuestro padre, y enriquecido con su hacienda, se ha hecho ilustre:

2 Advirtió asimismo que el rostro de Labán, no era para con él, como ayer y ántes de ayer [2].

3 Mayormente diciéndole el Señor: Vuélvete á la tierra de tus padres y á tu familia, y seré contigo.

4 Envió y llamó á Rachél y á Lía al campo, en donde apacentaba los rebaños,

5 Y díxoles: Veo el rostro de vuestro padre, que no es para conmigo como ayer y ántes de ayer: mas el Dios de mi padre ha sido conmigo.

6 Y vosotras mismas sabeis, que con todas mis fuerzas he servido á vuestro padre.

7 Y aun vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces [3]; y con todo eso no le

[1] Ni las injusticias de Labán, ni las murmuraciones de sus hijos, ni alguna otra consideracion ó interes temporal hubieran podido determinar á Jacob á que abandonara el lugar á donde Dios le habia llamado, si el mismo Señor no le hubiera ordenado expresamente que saliera de él, y volviera á la tierra de su nacimiento.

[2] Hebraismo, *en lo pasado*. Como le miraba, *antes* que el cielo se declarase á favor de Jacob en los efectos maravillosos, que obraba el Señor para enriquecerle mas y mas contra la voluntad de Labán.

[3] Orígenes, Diodoro, Procopio, y otros, quieren que este sea un número cierto por un incierto, y que significa *muchas veces*: pero San Gerónymo, San Agustin, y otros, son de parte

ha permitido Dios, que me hiciera daño.

8 Quando él dixo: Los manchados [1] serán tu salario; todas las ovejas [2] parian manchadas sus crias. Y quando al contrario decia: Todo lo blanco tendrás por salario; todas las ovejas las parieron blancas.

9 Y Dios ha tomado la hacienda á vuestro padre, y me la ha dado á mí [3].

10 Porque luego que llegó el tiempo de que concibieran las ovejas, alzé mis ojos, y ví en sueños que los machos que cubrian á las hembras, eran pintados y manchados y de diversos colores [4].

11 Y dixome en sueños el Angel de Dios: ¿Jacob? Y yo respondí: Aquí estoy.

12 El qual dixo: Alza tus ojos, y mira todos los machos que cubren á las hembras, pintados, manchados y salpicados. Porque he visto todo lo que ha hecho Labán contigo.

13 Yo soy el Dios de Bethél [5], en donde ungiste la piedra, y me hiciste un voto. Ahora pues levántate, y sal de esta tierra, volviéndote á la tierra de tu nacimiento.

14 Y respondiéron Rachel y Lía: ¿Acaso [6] te-

que es un número fixo y determinado, y que esto se verificó en el espacio de cinco años, pariendo dos veces al año las ovejas, como dexamos dicho que sucedia en la Mesopotamia. Pero á esto parece oponerse lo que se dice en el Capítulo precedente v. 42. que en la segunda cria dexaba de poner Jacob las varas en los abrevaderos, y por consiguiente los que salian de esta segunda cria, siendo todos uniformes de color, ó blancos ó negros, pertenecian á Labán; y es regular que entónces Labán no le mudase las condiciones. Y así, ó es necesario decir, que esto sucedió en diez años, lo que no se conforma con la cronología ni con el texto sagrado, v. 41. ó que diez veces, significa *muchas* ó *varias veces*.

1 MS. 3. *Parados*. MS. 7. *Las herradas*. De aquí se ve que Labán, atento siempre á su interes, y sin cuidarse de su palabra, quando veia que eran en mayor número los corderos manchados que los de un solo color, mudaba las condiciones, y queria que fuesen para sí los manchados, y para Jacob los de un color; pero Dios burlaba y castigaba su avaricia, haciendo que le salieran siempre erradas las ideas de llevar la mejor parte de las crias.

2 Quiere decir, la mayor parte de las ovejas: y lo mismo se debe entender en los otros lugares, donde se halla esta expresion.

3 Vease lo que dexamos notado al fin del Capítulo precedente.

4 MS. 3. *Brageados*. MS. 7. *Barreados*. FERRAN. *Pedriscados*.

5 Que te apareci en Bethel, quando ungiste... Cap. XXVIII. 18.

6 Como si dixeran: ¿Que nos queda que esperar en vista del modo con que se ha portado con nosotras? Tratándonos como á extrañas, y vendiéndonos como esclavas, pues nos ha casado con-

Biblioteca Nacional de España

Vuelve Jacob con toda su Familia á Canaan.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

nemos algun residuo en los bienes y herencia de la casa de nuestro padre?

15 ¿Por ventura no nos ha reputado como extrañas, y vendido, y se ha comido nuestro precio?

16 Mas Dios ha tomado las riquezas de nuestro padre, y nos las ha dado á nosotras, y á nuestros hijos: y así haz todo lo que Dios te ha mandado.

17 Levantóse pues Jacob [1], y puestos sus hijos y mugeres sobre los camellos, se partió.

18 Y tomó toda su hacienda y los ganados, y todo lo que habia adquirido [2] en la Mesopotamia, encaminándose á Isaac su padre á la tierra de Chanaán.

19 Habia ido Laban en este tiempo á esquilar [3] las ovejas, y Rachél hurtó los ídolos de su padre.

20 No quiso Jacob declarar á su suegro, que se huia.

21 Y habiéndose ido tanto él, como todo lo que era de su derecho, y como pasado

tigo á cuenta de los largos servicios que le has hecho, apropiándoselos todos, en vez de habérnoslos dado, como dote que nos pertenecia.

[1] Dos mugeres, dos concubinas, doce hijos el mayor de los quales tenia trece años, y el menor siete, un gran número de criados y criadas, de rebaños &c. no era comitiva, que fácilmente pudiese marchar en secreto; y así lo supo Laban de allí á tres dias por estar distante tres jornadas.

[2] MS. 7. *Que eso de reflexion.*

[3] La ausencia de Laban favoreció la retirada de Jacob, y con ella tuvo Rachel toda la proporcion para poder hurtar secretamente los ídolos á su padre. Entre los antiguos eran dias solemnes y de grande regocijo aquellos en que esquilaban sus ganados; y así dexaban las ciudades, y se salian al campo con sus familias. *Genes.* XXXVIII. 13. 1. *Reg.* XXV. 2. *et* 7. 11. *Reg.* XIII. 23. *et* 24. Rachél, huyendo con Jacob, quitó los ídolos de oro y de plata á su padre, como una justa recompensa del dote que les habia usurpado; pero esto no le era permitido, porque ninguno puede ser Juez en causa propia. S. Basilio, S. Gregorio Nazianzeno, Teodoreto y otros dicen que se los robó, por quitarle la ocasion y materia de proseguir en su impiedad y sacrílego culto. Pero aunque esto fuera así, la accion de Rachel no puede justificarse como buena. Este hubiera sido un zelo indiscreto y contrario á la justicia, que no la excusaba del hurto, porque una accion mala en sí misma, no puede justificarse por la buena intencion con que se hace; ni se puede hacer una cosa conocidamente mala, aunque de ella haya de resultar mucho bien: á no ser que Rachel hubiese tenido para hacer esto un órden de Dios, como lo tuvieron sus descendientes al salir de Egypto. Finalmente no faltan algunos, que pretenden, que Rachel no estaba limpia enteramente de la idolatría de su padre y de su casa; pero esto no parece verisímil, habiendo vivido y cohabitado tantos años con el pio y religioso Jacob.

Biblioteca Nacional de España

el rio [1] se encaminase ácia el monte de Galaad [2],

22 Se dió aviso á Labán al tercero dia como Jacob iba huyendo.

23 El qual, habiendo tomado consigo á sus hermanos [3], fuéle siguiendo por espacio de siete dias: y le alcanzó en el monte de Galaad.

24 Y vió en sueños que le decia Dios: Guárdate de hablar ásperamente algo contra Jacob [4].

25 Y Jacob habia ya extendido su tienda en el monte: y como Labán con sus hermanos le hubiese alcanzado, fixó tambien su tienda en el mismo monte de Galaad.

26 Y dixo á Jacob: ¿Por qué has hecho de manera que sin noticia mia te llevases mis hijas como si fueran prisioneras por espada?

27 ¿Por qué has querido huir sin saberlo yo, y sin avisarme, para que te acompañase con alegria y cantares, y panderetes, y vihuelas?

28 No me has dexado [5] besar á mis hijos é hijas: neciamente has obrado: y ahora ciertamente

29 Mi mano [6] tiene fuerza para volverte mal por mal; pero el Dios de vuestro padre me dixo ayer: Guárdate de hablar contra Jacob cosa alguna áspera.

30 Está bien [7]; deseabas ir á los tuyos, y tenias en deseo la casa de tu padre; ¿por qué has robado mis dioses?

31 Respondió Jacob: El haberme marchado sin darte parte, ha sido porque temí que por fuerza me quitaras tus hijas.

32 Y tocante á que me acusas de hurto, aquel en cuyo poder hallares tus dioses, sea muerto á la vista de nuestros hermanos. Escudri-

1 El Euphrates.

2 Que se llamó así por lo que despues se dice en el v. 48. Se extiende desde el Libano al Norte, hasta el termino que poseia Schon Rey de los Amorrheos, y que fué cedido á la Tribu de Ruben.

3 A sus hijos y parientes mas cercanos, y asimismo á todas las gentes de su casa.

4 El temor hizo en Labán lo que la razon y la caridad no pudieran producir; y así cedió á la órden del cielo.

5 Despedirme de mis hijas, y darles el último abrazo.

6 Bien pudiera hacerte sentir mi justo enojo, castigándote como merece tu perfidia.

7 Esta es una concesion irónica, como si dixera: Está muy bien, y yo te perdono y disimulo que quisieras ver á tu patria; y quiero tambien atribuir el mysterio y precipitacion de tu huida al deseo grande de llegar á tu casa: ¿pero cómo disimularé el hurto que has añadido á esta huida robándome mis dioses? Con esto da á entender, que daba culto á los ídolos.

Biblioteca Nacional de España

ña, si hay en mi poder alguna cosa que te pertenezca, y llévatela. Diciendo esto, no sabia que Rachél habia hurtado los ídolos.

33 Y así habiendo entrado Labán en la tienda de Jacob, y de Lía, y de las dos siervas, no los halló. Y como hubiese entrado en la tienda de Rachél,

34 Ella apresurándose escondió los ídolos debaxo del aparejo de un camello, y sentóse encima: y al que escudriñaba toda la tienda, y nada hallaba,

35 Le dixo: no se enoje mi señor, porque no me puedo levantar delante de tí; por quanto estoy ahora con la costumbre de las mugeres. De esta manera quedó burlada la solicitud del que buscaba.

36 Y Jacob enojado, dixo con riña á Labán: ¿Por qué culpa mia, y por qué pecado mio te has enardecido tanto en pos de mí,

37 Y has escudriñado todo mi menage? ¿Qué has hallado de todo el haber de tu casa? Pónlo aquí á la vista de mis hermanos y de tus hermanos [1], y sean jueces entre mí y entre tí.

38 ¿Para esto he estado veinte años contigo? Tus ovejas [2] y cabras no fuéron estériles, no me he comido los carneros de tu ganado:

39 Ni te mostré lo que las fieras habian arrebatado, yo resarcia todo el daño: todo lo que perecia por hurto, me lo exigias con rigor:

40 De dia y de noche me quemaba el calor y la helada, y huia el sueño de mis ojos [3].

41 Y de esta manera te he servido veinte años en tu casa, catorce por tus hijas, y seis por tus ganados: me has cambiado [4] tambien diez veces mi salario.

1 Delante de todos nuestros hijos y parientes, que se hallan á la vista.

2 No puedes quejarte de que en este tiempo han sido estériles tus ovejas y tus cabras. Yo no me he comido tus carneros. Si las fieras de los bosques arrebataban algunas de tu ganado, ó caia este en manos de ladrones, yo resarcia este daño, y tú con el mayor rigor me pedias cuenta y satisfaccion de todo. Dia y noche he sufrido los ardores del Estío y los frios del Invierno, quitando á mis ojos el sueño necesario; así he estado veinte años en tu casa... Tal fue el desinteres de Jacob. S. Chrysost. *Homil.* LVII. *in Gen.*

3 Este genero de vida capaz de acabar con las fuerzas del mas robusto jóven, no podia menos de ser muy trabajoso á Jacob, que se acercaba ya á los cien años.

4 Mss. *y. E trasmudaste.*

Biblioteca Nacional de España

42 Y si el Dios de mi padre Abraham, y el temor de Isaac [1] no me hubiera asistido, tal vez ahora me hubieras despachado desnudo: Dios miró mi afliccion y el trabajo de mis manos, y ayer te reprehendió [2].

43 Respondióle Labán: Mis hijas é hijos [3], y tus ganados y todo lo que ves, son cosa mia: ¿qué puedo yo hacer á mis hijos y nietos?

44 Ven pues, y hagamos alianza, para que sea en testimonio entre mí y entre tí.

45 Tomó pues Jacob una piedra, y alzóla por título [4]:

46 Y dixo á sus hermanos [5]: Traed piedras. Los quales recogiéndolas hiciéron un majano, y comiéron sobre él [6]:

47 Al qual llamó Labán, el Majano del testigo [7]; y Jacob, el Monton del testimonio, cada uno [8] segun la propiedad de su lengua.

48 Y dixo Labán: Este majano será hoy testigo entre mí y entre tí, y por esto fué llamado su nombre Galaád, esto es, el Majano testigo.

49 Mire y juzgue el Se-

1 El Dios á quien adora y teme Isaac. Este todavía era vivo, y por eso Dios no se llama aquí el *Dios de Isaac*, sino *el temor de Isaac*. *Menoch.*

2 Y haciendo que conocieses lo indigno de tu conducta, la increpó y estrechó á que no me dixeses palabra alguna, que pudiera ofenderme.

3 Mis nietos. Parece que aplacado Labán con las razones de Jacob, ó mas bien movido su corazon por el Señor, segun la exposicion del Chrysostomo, le respondió con ánimo pacífico: No vengo, Jacob, resuelto á hacer algun insulto á estos hijas y mugeres que aquí miro. Tus mugeres son mis hijas: sus hijos son mis nietos: todo lo que registro al rededor de vosotros, toca á mi persona: hasta los ganados, y todo el resto de vuestros bienes los miro como parte de mi hacienda, que dexo con mucho gusto á mi yerno, á mis hijas y á mis nietos. Dexemonos pues ya de inútiles quejas, y hagamos una eterna alianza, que sirva de testimonio entre los dos.

4 Para que sirviera de testimonio y de monumento del acuerdo que iban á hacer.

5 A los que iban en su compañía.

6 Llámase *majano* el monton de piedras, que se hace en los campos con el fin de dexar limpias las tierras que abundan de ellas; y su forma poniendo las piedras con tal órden, que remata en un plano.

7 Labán en Syriaco ܓܓܪ ܣܗܕܘܬܐ *el majano del testimonio*; y Jacob en Hebreo יגר שהדותא, *el monton del testigo*: en la Vulgata se los trocado; pero el sentido es el mismo.

8 Estas palabras faltan en el original, y pudieron ser añadidas por el Interprete, como se nota en otros lugares semejantes; para dar á entender que el primero habia hablado en Syriaco, y el otro en Hebreo.

Biblioteca Nacional de España

ñor entre nosotros, quando nos hubieremos separado el uno del otro:

50 Si afligieres á mis hijas, y si tomares otras mugeres á mas de ellas: ningun testigo hay de nuestras palabras sino es Dios [1], que presente está mirando.

51 Y dixo de nuevo á Jacob: Mira, este majano, y esta piedra que he alzado entre mi y tí,

52 Será testigo: este majano, repito, y esta piedra sean en testimonio, si ó yo pasare de él para ir á tí, ó tú le pasares con designio de hacerme mal.

53 El Dios de Abraham, y el Dios de Nachór [2] juzgue entre nosotros, el Dios de sus padres. Juró pues Jacob por el temor [3] de Isaac su padre:

54 É inmoladas las víctimas en el monte, llamó á sus hermanos para que comiesen pan. Los quales despues de haber comido, se quedáron allí.

55 Mas Labán levantándose ántes de amanecer, besó á sus hijos [4] y á sus hijas, y bendíxolos: y se volvió á su lugar [5].

1 MS. 3. *No ay omne ninguno connusco.* Que está presente, y es testigo de esta alianza, que hacemos entre los dos: el será nuestro Juez, y me vengará de tí.

2 Thare, padre de Abraham y de Nachor, fue idólatra, Josue xxiv. 2. y tambien Nachór. Y así el juramento de Labán no parece del todo puro.

3 *Por el Dios que teme Isaac y es el objeto de su adoracion.* Jacob criado en la verdadera religion, no reconocia otro Dios, que al Dios de su padre; y así juró por aquel Dios, á quien temia, respetaba y adoraba Isaac. Vease el v. 42. Con este exemplo de Jacob enseñan muchos Theólogos, que los fieles pueden recibir, y aun pedir en caso de necesidad juramento á los infieles, aunque prevean que han de jurar por los Dioses falsos.

4 A sus nietos, que eran ya muchos.

5 A la Syria, en donde tenia su mansion.

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO XXXII.

*Jacob siguiendo su camino vió los Angeles. Avisa de su llegada á Esaú su hermano, y para aplacarle le envia regalos. Esaú vencido de su humildad le sale á recibir, y le abraza. Jacob lucha con un Angel, que le muda el nombre de Jacob en el de Israél.*

1 Y Jacob se fué por el camino que habia emprendido: y saliéronle al encuentro Angeles de Dios [1].

2 Y como los hubiese visto, dixo: Campamentos de Dios son estos: y llamó el nombre de aquel lugar, Mahanaim [2], esto es, Campamentos.

3 Y envió tambien mensageros delante de sí á Esaú su hermano á tierra de Seir [3], á la region de Edom:

4 Y mandóles, diciendo: Así hablareis [4] á Esaú mi señor: Jacob tu hermano te dice esto: En casa de Labán he peregrinado, y he estado

[1] Jacob, quando iba á Harán, se hallaba en la mayor pobreza, y necesitaba, que Dios le diese con que alimentarse y con que cubrirse. Y por esto le hace ver una escala mysteriosa, que representaba su divina providencia; y Angeles que como Ministros subian y bajaban para el servicio de los hombres. Mas quando vuelve rico de la Mesopotamia, y que no tiene á quien temer sino á su hermano encualgo, Dios le envia legiones y exercitos de Santos Angeles para darle la victoria de todos sus enemigos.

[2] Esta palabra significa *dos campamentos*: de donde muchos Interpretes creen que Jacob vió dos exercitos de Angeles, que venian acompañándole para su defensa. Esaú á la frente de quatrocientos hombres no veria tan bien resguardado como Jacob, que no llevaba consigo sino sus hijos, sus mugeres y sus pastores. Despues se juntó con el mismo nombre en este lugar una ciudad que fué de los Levitas de la familia de Merari en la Tribu de Gad. Fué esta tambien la corte de Isboseth, y á donde se retiró David en la rebelion de Absalon su hijo, que fué vencido y muerto cerca de dicha ciudad.

[3] Estos, como hemos ya notado, eran nombres de Esaú. Dios por una particular providencia hizo que este se retirase ácia los montes de Seir, llamados hoy dia *Sardenat*, que separan la Judéa de la Idumea, y que dexase á Jacob la tierra de Chanaán que le estaba prometida.

[4] Con estas muestras de respeto ácia su hermano pretendia mitigar y suavizar su corazon; pero no por esto renunció á los derechos de la primogenitura, que debian tener cumplimiento en sus descendientes.

Biblioteca Nacional de España

hasta el dia de hoy.

5 Tengo vacas, y asnos, y ovejas, y siervos y siervas: y envio ahora embajada á mi señor, para hallar gracia delante de tí.

6 Y volviéron á Jacob los mensageros, diciendo: Llegamos á tu hermano Esaú, y he aquí que viene apresurado á tu encuentro con quatrocientos hombres [1].

7 Temió Jacob mucho: y amedrentado [2] repartió la gente que tenia consigo, y tambien el ganado, y las ovejas, y las vacas, y los camellos, en dos quadrillas,

8 Diciendo: Si viniere Esaú á la una quadrilla, y la hiriere, la otra quadrilla que queda, se salvará.

9 Y dixo Jacob: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac: Señor, que me dixiste: Vuélvete á tu tierra, y al lugar de tu nacimiento, y te haré bien [3]:

10 Inferior soy á todas tus misericordias, y á tu verdad [4] que has cumplido á tu siervo. Con mi cayado pasé este Jordán: y ahora vuelvo con dos quadrillas [5].

11 Líbrame de la mano de Esaú mi hermano, porque le temo mucho: no sea caso que viniendo hiera á la madre [6] con los hijos.

12 Tú dixiste, que me harias bien, y que multiplicarias mi posteridad como la arena del mar, que por la muchedumbre no se puede numerar [7].

13 Y habiendo dormido

1 La mayor parte de los Interpretes creen, que Esaú habia tomado toda esta gente con designio de prender ó de matar á Jacob; y así lo temió este. Pero Dios, que es el árbitro de los corazones de los hombres, de un fiero leon le trocó en un momento en mansísimo cordero.

2 Jacob estaba lleno de fe. Pero aun los mismos justos, cuyo corazon estaba bien arraygado en la confianza del socorro del Señor, con dificultad se libran de las impresiones que hace sobre ellos el peligro quando lo tienen presente. Y S. Agustin observa sobre este lugar, que aunque confiemos en Dios, debemos practicar los medios humanos que hay para resguardo de la vida, pues el omitirlos seria tentar á Dios. *In Gen. Quæst.* 102.

3 Ferrar. *Yo abrigaré contigo.*

4 Con que has cumplido á tu siervo lo que le prometiste.

5 De gente y de ganados.

6 Acabe con todo, y aun use la crueldad de matar los hijos á la vista de sus madres. Esta expresion significa una entera desolacion, en la que sin respeto á sexô ni á edad se atropella con todo, y se confunde el inocente con el culpado.

7 Jacob, como hombre, teme á su hermano; como prudente, toma todas las precauciones para



Biblioteca Nacional de España

allí aquella noche, separó de aquello que tenia, presentes para Esaú su hermano,

14 Doscientas cabras, veinte machos de cabrío, doscientas ovejas, y veinte carneros,

15 Treinta camellas paridas [1] con sus crias, quarenta vacas, y veinte toros, veinte asnas, y diez pollinos de ellas.

16 Y envió por manos de sus siervos cada manada de estas de por sí [2], y dixo á sus criados: Adelantaos á mí: y haya un espacio entre manada y manada.

17 Y mandó al primero, diciendo: Si encontrares á mi hermano Esaú, y te preguntare: ¿De quién eres? ó á dónde vas? ó de quién es esto, que llevas delante de tí?

18 Responderás: Son presentes de tu siervo Jacob, que ha enviado á mi señor Esaú: y él mismo tambien viene en pos de nosotros.

19 Y las mismas órdenes dió al segundo y al tercero, y á todos los que seguian las manadas, diciendo: Hablad en los mismos términos á Esaú, quando le encontréis.

20 Y añadireis: El mismo Jacob tu siervo sigue tambien nuestro camino; porque dixo: Le aplacaré [3] con los presentes que van delante, y despues le veré, quizá me será propicio.

21 De este modo fuéron delante de él los presentes, y él se quedó aquella noche en el campamento.

22 Y como se hubiese levantado temprano, tomó sus dos mugeres y otras tantas siervas con sus once hijos, y pasó el vado de Jabóc [4].

23 Y despues de haber

librarse de sus violencias; y como fiel á Dios, todo lo espera de su paternal providencia, á la que recurre por medio de esta excelente oracion que puede servir de modelo para los atribulados. Vease S. AGUSTIN. *Quæst. CII. in Genes.*

[1] MS. 3. y 7. *Camellas criaderas.* FERRAR. *Camellas alechaderas.* Quiere decir, camellas que por entónces daban leche á sus crias, la qual era muy estimada de los antiguos, y se tenia por grande regalo. PLIN. *Lib.* XI *Cap.* 41.

[2] Quiso Jacob, que estos cinco géneros de regalos formasen cinco clases separadas; y que cada una caminase algo distante de la otra, para que Esaú encontrase de distancia en distancia nuevos objetos, que pudiesen irle aplacando.

[3] FERRAR. *Baldare eas iras.... y despues así veré sus faces: quizá recibirá mis faces.* En todo conforme al texto Hebréo.

[4] Era un torrente que se desprendia de los montes de Galaád, y entraba en el Jordán á la extremidad meridional del lago de Genesareth. Separaba el termino de los Amonitas del de Og Rey de

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Lucha de Jacob con el Angel

Biblioteca Nacional de España

hecho pasar todo lo que le pertenecia,

24 Se quedó solo: y he aquí un hombre [1] que luchaba con él hasta la mañana.

25 El qual viendo, que no le podia vencer [2], tocóle [3] el nervio de su muslo, y en el mismo punto se marchitó.

26 Y díxole: Déxame, que ya sube [4] el alva. Respondió: No te dexaré [5], si no me bendixeres.

27 Dixo pues: ¿Qué nombre tienes? Respondió: Jacob.

28 El dixo: De ninguna manera se llamará tu nombre Jacob, sino Israél [6]; por-

Basán. Debe notarse, que en este lugar comenzaba el país de las diez Tribus, y que por lo mismo principiaban ya á efectuarse las promesas de Dios. *Marrini.*

1 Este era un Angel, segun el Propheta Oseas. XII. 3. 4. Muchos Padres creen que este Angel luchador representaba á Dios, ó al mismo Hijo de Dios: y dexándose vencer en esta lucha, daba á Jacob una firme esperanza de poder mas fácilmente vencer no solo á Esaú, sino tambien á todos sus enemigos. Véase S. Hilario *de Trinit. Lib.* IV. y Theodoreto *Quæst.* XCII. *in Gen.* S. Gerónymo quiere, que esta lucha de Jacob con el Angel figure, la que tienen los justos en todo el tiempo de esta vida contra las potestades infernales. *Lib.* III. *in Cap.* VI. *Epist. ad Ephes.*

2 No permitió el Señor, que el Angel empleara toda su fuerza contra Jacob, y que le venciera. Y así en este lugar el *non posset* se ha de explicar en el mismo sentido, en que se dice en S. Marcos VI. 5. hablando de Jesu Christo. *No podia hacer allí virtud ninguna*; esto es, *no quería.*

3 El Angel quiso con esto darle á entender la facilidad con que le hubiera podido vencer, si hubiera empleado con él su fuerza; y hacerle conocer al mismo tiempo, que Dios solo era el que le habia sostenido en la lucha, y el que habia hecho que venciese. *Se marchitó el nervio*, *se debilitó*, *se dislocó*, ó como dicen los LXX. *Se figeron se entorpeció*, ó segun el Hebreo יקע, *y se desvaneció.* La Ferrariense dice: *Y desvaneció palma de mano de Jacob.*

4 Porque no quería que otros hombres vieran esta lucha.

5 Jacob, aunque debilitado en la parte mas necesaria para mantener la lucha, esto no obstante parecia el mas fuerte. En fin el Angel, confesándose vencido, se dió á partido. Pero Jacob, conociendo que era un Angel y no un hombre, aquel con quien luchaba, le apretó mucho mas, y le protestó que no le soltaria hasta que le diera su bendicion, como prenda de la proteccion del cielo que esperaba para su familia. S. Agustin *de Civit. Dei, Lib.* XVI. *Cap.* 39. dice, que Jacob en esta lucha representa los Judíos. *El mismo cayó, y bendixo: bendixo en aquellos que del mismo pueblo creyéron en Christo: y cayó en los que no creyéron en él.*

6 Que significa *hombre que ve á Dios*, שׁר־אל־ישׂ. Significa tambien *Príncipe de Dios* ó *grande*, del verbo שׂרה, *poder mas*; y en este último sentido parece se le aplica el Angel, como si le dixera: ¿Qué tienes que temer ni de Esaú ni de ningun otro hombre, habiendote mostrado fuerte con el mismo Dios? De Israel se llamáron sus descendientes *Israelitas.* Debe tambien advertirse, que el nombre de Israel se toma unas veces por Jacob,



Biblioteca Nacional de España

que si contra Dios fuiste fuerte, ¿quánto mas prevalecerás contra los hombres?

29 Preguntóle Jacob: Dime, ¿con qué nombre eres llamado? Respondió: ¿Por qué preguntas [1] mi nombre? Y bendixole en el mismo lugar.

30 Y llamó Jacob el nombre de aquel lugar, Phanuél [2], diciendo: He visto á Dios [3] cara á cara, y mi ánima [4] ha sido salva.

31 Y salióle el sol, luego que pasó de Phanuél; mas él iba coxeando [5] de un pie.

32 Por lo que no comen los hijos de Israél el nervio [6], que se marchitó en el muslo de Jacob, hasta el dia de hoy, porque tocó [7] el nervio de su muslo, y quedó entorpecido.

otras por todo el pueblo de Israél; y algunas por el Reyno de las diez Tribus, para distinguirlo del de Judá.

1 El Angel no responde á Jacob en lo que le pregunta, enseñando así á los hombres que repriman su curiosidad en las cosas sobrenaturales, que exceden su capacidad.

2 Quiere decir *rostro ó vista de Dios*. En lo sucesivo para conservar la memoria de esta vista maravillosa, se fabricó en este lugar una ciudad del mismo nombre, que despues fue dada á la Tribu de Gad.

3 Porque habia visto un Angel en figura humana que representaba á Dios.

4 Y no solamente vivo, sino que me ha llenado de bendiciones. Se creia ordinariamente, que un hombre no podia ver un Angel sin perder los sentidos, y aun sin morir en el momento. Puede tambien interpretarse: Y he quedado libre del grande temor, que tenia de mi hermano.

5 El Abulense, Alapide y Menochio creen que el Angel le curó la coxera ántes de verse con Esaú. San Gerónymo dice que es tradicion de los Hebreos, que permaneció coxo hasta llegar á Salem, donde entró bueno y sano: y que por esta sanidad se llamó Salem la que ántes se llamaba Sichem.

6 De los animales, en memoria de que se entorpeció.... No tienen ley, que los obligue á esto; pero lo observan por tradicion aun los Judíos de nuestros tiempos.

7 El Angel.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XXXIII.

*Jacob con su sumision y regalos gana el corazon y afecto de su hermano Esaú. Habita en Socóth y en Salém, donde erige á Dios un altar, y le ofrece sacrificios.*

1 Y alzando Jacob sus ojos, vió venir á Esaú, y con él quatrocientos hombres: y repartió [1] los hijos de Lía y de Rachél, y de las dos siervas:

2 Y puso en el principio las dos siervas y sus hijos: y á Lía y á sus hijos en segundo lugar: y á Rachél y á Joseph los postreros.

3 Y él adelantándose, adoró siete veces encorvado [2] ácia tierra, hasta que se acercase su hermano.

4 Esaú con esto corriendo á encontrarse con su hermano, abrazóle, y estrechándose con su cuello y besándole, lloró [3].

5 Y alzados los ojos, vió las mugeres y los niños de ellas, y dixo: ¿Quiénes son estos? ¿y acaso te pertenecen á ti? Respondió: Son los niños, que Dios me ha dado á mí tu siervo.

6 Y llegando las siervas y sus hijos, se encorváron.

7 Llegóse tambien Lía

[1] Por el contexto parece, que dividió Jacob en tres quadrillas toda su gente: pero S. Ganóuvso *in Quæst. Hebraic.* se inclina á que solo fueron dos. En la primera puso á las dos siervas con sus hijos: y en la segunda á Rachél y á Lía con sus hijos; bien entendido, que Rachél con Joseph su hijo iba la postrera cerrando el esquadron. En lo que parece quiso guardar el órden que le dictaba su amor.

[2] En diversos trechos. Se postró como *adorándole*: lo que segun la costumbre de aquella tierra era señal de la mayor sumision y respeto. Esta *adoracion* fué política y de urbanidad, y con el fin de ganar el corazon de su hermano por medio de estas exteriores muestras de veneracion y rendimiento.

[3] Su corazon se enterneció á tan respetuosas demostraciones de un hermano. O mas bien, aquel Señor que tiene en su mano los corazones de los hombres, hizo que el de Esaú pasase repentinamente de la rabia y furor, á la suavidad y mansedumbre; y de un odio el mas furioso, á la amistad mas tierna y mas sincera. El Hebreo: *y lloráron*; y los LXX. añaden: *sobre él*.



Biblioteca Nacional de España

con sus niños, y habiéndole en la misma manera adorado, le adoráron los últimos Joseph y Rachél.

8 Y dixo Esaú: ¿Qué quadrillas son estas [1] que he tenido al encuentro? Respondió: Para hallar gracia [2] delante de mi señor.

9 Pero él dixo: Tengo bienes muchísimos [3], hermano mio, sean para tí los tuyos.

10 Y dixo Jacob: No quieras tal, te ruego; mas si he hallado gracia en tus ojos, recibe de mis manos este donecillo; porque así he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios [4]: sé favorable para mí [5],

11 Y recibe la bendicion [6] que te he traído, y que Dios que da todas las cosas me ha dispensado [7]. Y como la aceptase á duras penas, por importunar el hermano,

12 Dixo: Vamos juntos, y seré compañero de tu viage.

13 Y dixo Jacob: Sabes, Señor mio, que tengo en mi compañía niños tiernos, y ovejas y vacas pre-

1 Habla de las quadrillas de los ganados, que Jacob envió delante á Esaú. Este debia ya estar informado por los pastores; pero pregunta haciendose de nuevas para tener ocasion de rehusar los presentes.

2 Como si dixera: Estas son unas pequeñas expresiones de mi cariño, que quise presentarte, para ver si podia hallar gracia en los ojos de mi hermano y mi señor.

3 MS. *Hay á mi abasto.*

4 Otros: *como si hubiera visto el rostro de un Angel.* La palabra Hebrea *Elohim* significa uno y otro. De este nombre usan frecuentemente los Hebreos para explicar que una cosa es excelente; y es como si dixera: He visto tu rostro lleno de magestad. O tambien: he visto tu rostro, como si hubiera visto el de Dios, á quien compete por esencia la bondad y la compasion. La clemencia y el amor, que he encontrado en tí, me han ensanchado el corazon en mi temor, y han causado en mí un efecto semejante al que causa á un hombre afligido y desconsolado la aparicion de Dios ó de un Angel. Esto dixo Jacob no por lisonja, sino con el fin de ganarse mas y mas el corazon de Esaú. S. AUGUST. *Quæst. ex. in Genes.* S. CHRYSOST. *Homil.* LVIII. *in Genes.*

5 MS. 3. *Cá lo he bien talante.* FERRAR. *Y enviolotame.* Esto es, concédeme esta gracia. El texto Hebreo רציתני, *mi has agradado: he tenido grande complacencia en verte.*

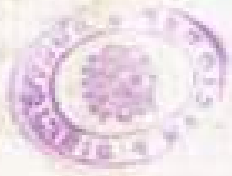
6 Estos presentes de caridad y de amistad se llaman justamente *bendiciones*, y en Griego εὐλογίαι, porque por este medio se gana el corazon y el amor de aquellas personas á quienes se ofrecen. S. PABLO II. *ad Corinth.* IX. 5. da el mismo nombre á las limosnas que se hacen á los pobres.

7 Jacob, que era ya Christiano aun ántes que fuese dada la Ley de Moyses, siente del mismo modo que SAN PABLO quando decia á los Atheniences: *Que Dios es el que da á todos la vida, la respiracion y todas las cosas.* Actor. XVII. 25.

Biblioteca Nacional de España

Esau se reconcilia con su herma-
no Jacob.

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

fiadas [2]: á las que si hiciere [3] trabajar mas en andar, morirán en un dia todos los rebaños.

14 Vaya mi señor delante de su siervo: y yo poco á poco seguiré sus pisadas, segun viere que pueden mis niños, hasta llegar á mi señor en Seír [3].

15 Respondió Esaú: Ruégote, que del pueblo que está conmigo, queden siquiera compañeros de tu camino. No es menester, dixo: de esto único necesito solamente, que halle yo gracia [4] en tu presencia, señor mio.

16 Volvióse pues Esaú aquel mismo dia á Seír por el camino que habia venido.

17 Y Jacob vino á Socóth [5]; en donde habiendo edificado una casa y fixado las tiendas, llamó el nombre de aquel lugar, Socóth; esto es, tiendas.

18 Y pasó á Salém [6] ciudad de los Sichimitas, que está en la tierra de Chanaán,

2 Otros: que estan criando.

3 MS. 3. y 7. *E sy las afincare.*

3 Pudo ir despues, aunque la Escritura no nos lo dice. Pudo tambien decir estas palabras con ánimo de cumplirlas, y despues no executarlo, previendo y reflexionando los inconvenientes que podian resultar de su ida: ó teniendo especial aviso de Dios para no hacerlo. S. AUGUSTIN. *Quæst.* CVI. *in Genes.*

4 El que apoyado solamente en reflexiones humanas, registre todo lo que pasó entre Jacob y Esaú en todo este suceso, no sabrá facilmente concordarlo con la bendicion, que Isaac dió á Jacob: *Sé señor*, le dixo, *de tus hermanos; y los hijos de tu madre se humillen delante de tí*; pues parece que se verifica todo lo contrario, esto es, que Jacob se humilla delante de Esaú, y le respeta como á su señor. Pero ya dexamos dicho, que el cumplimiento de las promesas hechas á Jacob solo se verificó en sus descendientes; y que su mayor grandeza fué la de que de su posteridad habia de nacer aquel en quien serian benditas todas las Naciones de la tierra. Fuera de esto, las grandezas, que Dios da en esta vida á sus escogidos y amigos, son aflicciones, que los hacen tanto mayores, quanto ellas mas crecen y se aumentan. Mas por el contrario, la gloria de los que, como Esaú, no tienen parte en la eleccion de Dios, es como una flor, que dura pocos dias, y se marchita y seca á los primeros ardores del Sol. Dios en esta vida los colma de honores y de riquezas, reservándolos para que en la otra prueben todo el rigor de su justicia. Lo cierto es, que Dios *amó á Jacob, y aborreció á Esaú*, y aquel se humilló en esta vida, y este se engrandeció.

5 Entre el torrente Jabóc, y el Jordán. Despues se fabricó en el mismo sitio una ciudad, que fué dada á la Tribu de Gad. El haber fabricado Jacob una casa, da motivo á creer, que se detuvo allí algun tiempo.

6 El territorio de Sichem se cree estaba situado entre las Tribus de Benjamin, é Issacár. Despues fué llamado Samaria; y en el Evangelio Sichár, JOAN. IV. 5. Socóth, y Salém estaban de frente, en las riberas opuestas del Jordán.



Biblioteca Nacional de España

despues que volvió de Mesopotamia de Syria: y habitó cerca de la ciudad.

19 Y compró la parte del campo, en que habia fixado tiendas, á los hijos de Hemór padre de Sichém, por cien corderos [1].

20 Y erigido allí un altar, invocó [2] sobre él al Dios fortísimo de Israél.

[1] Ya dexamos notado en otro lugar, que fueron cien corderos efectivos, y no cien monedas, en que estuviese acuñada la figura de un cordero: pues el primer modo de contratar en la antigüedad fué ciertamente de cambio ó permuta. Otros se persuaden, que estos *kesitah* eran moneda acuñada. Véase la *Disertacion de la Biblia de* CARRIERE. Este campo, que en otro tiempo habia comprado Abraham para enterrar en él sus difuntos, abandonado por espacio de cien años, habia vuelto á sus primeros dueños. Jacob lo volvió á comprar de Sichém y de sus hermanos, hijos de Hemór. Con esto parece, que quedan corrientes las dificultades, que ocurren sobre este lugar, en el del Cap. XXI. que dexamos tocado, y el de los *Hechos Apostól.* VIII. 32.

[2] El texto Hebréo: *Y le llamó Fuerte, Dios de Israél.* Ya hemos visto y notado, que para conservar la memoria de algun suceso señalado, acostumbraban los descendientes de Abraham levantar monumentos, dándoles títulos, que declarasen la causa ó motivo, que hubo para su erección.

## CAPITULO XXXIV.

*Dina hija de Jacob es robada y forzada por Sichém. Los hermanos de Dina queriendo vengar esta injuria, usan de un engaño con los Sichimitas: los hacen circuncidar á todos, con pretexto de hacer con ellos alianza; y quando estaban mas descuidados y doloridos, entran en la ciudad y los pasan á todos á cuchillo.*

1 Y salió Dina [1] la hija de Lia, á ver las mugeres de aquella region.

2 A la qual como hubie-

[1] Esta se hallaba en la edad de quince á diez y seis años, y por efecto de una curiosidad muy comun en las de su edad y sexô, salió á ver las mugeres de aquella tierra en una fiesta que se celebraba en Sichém. El objeto de su curiosidad fué sin duda ver las modas de las otras doncellas, su ayre, su disposicion.... en una palabra, hizo, lo que ahora hacen otras infinitas, creyendolo no solo per-

Biblioteca Nacional de España

se visto Sichém hijo de Hemór Hevéo, Príncipe [1] de aquella tierra, enamoróse de ella: y la robó, y durmió con ella, oprimiendo violentamente á la doncella.

3 Y el alma de él se apegó [2] á ella, y suavizó á la triste con caricias.

4 Y encaminándose á Hemór su padre, le dixo: Tómame esta muchacha por muger.

5 Lo qual como hubiese oido Jacob, estando los hijos ausentes y ocupados en el pasto de los ganados, calló hasta que volviesen [3].

6 Y habiendo salido Hemór padre de Sichém, para hablar á Jacob,

7 He aquí que sus hijos venian del campo: y oido lo que habia pasado, se enojáron mucho [4], porque habia executado contra Israél una accion fea [5], y porque habiendo forzado á la hija de Jacob, habia cometido una cosa ilícita.

8 Hemór pues les dixo: El alma de Sichém mi hijo se ha quedado apegada á vuestra hija: dádsela por muger:

9 Y enlazemos recíprocamente matrimonios [6]: dadnos vuestras hijas, y tomad nuestras hijas.

10 Y habitad con nosotros: la tierra está á disposicion vuestra, labrad, negociad, y poseedla [7].

11 Y Sichém dixo tambien al padre y á los hermanos de Dina: Hálle yo gracia delante de vosotros; y daré,

mitido, sino necesario. Pero este exemplo que debe servir de escarmiento, muestra á todos los siglos el peligro á que se exponen á sí mismas y á los otros, quando se dexan llevar de un deseo poco arreglado de ver y ser vistas. Otra curiosidad de Eva costó al mundo los males, en que se ve envuelto.

1 Las palabras del Hebréo se pueden tambien trasladar: *El Príncipe de la tierra*; lo que con particularidad conviene á Hemór, que era considerado como Príncipe ó Rey de Sichém. Véase el Capítulo precedente v. 19.

2 FERRAR. *Y apegóse su alma.* Se apasionó elegantemente por ella, y entró en un ardiente deseo de casarse con ella; y viendola triste á causa de la fuerza que habia padecido, procuró acariciarla, consolarla, y sosegarla con afabilidad y con halagos.

3 No se atrevió á dar sus quejas, ó pedir justicia contra el alevoso, sino que calló y disimuló con prudencia, dexando en manos de Dios, lo que no podia corregir. *Menoch.*

4 FERRAR. *Afristáronse..... y creció á ellos mucho.*

5 Que Sichém habia executado contra Jacob, habiendole expuesto á él y toda su familia á la mayor ignominia.

6 MS. 3. y FERRAR. *Y conseguradvos con nos.* MS. 7. *Y emparentaréis hemos.*

7 FERRAR. *Mercadead en ella, y apossesionadvos en ella.*

Biblioteca Nacional de España

quanto determinareis:

12 Aumentad el dote [1], y pedid dádivas, y yo daré con gusto lo que pidiereis: dadme solamente por muger á esta muchacha.

13 Respondiéron los hijos de Jacob á Sichém y á su padre con dolo, embravecidos por el estupro de su hermana:

14 No podemos [2] hacer lo que pedís, ni dar nuestra hermana á hombre no circuncidado: porque es entre nosotros una cosa ilícita y abominable.

15 Mas con esta condicion podremos confederarnos, si quisiereis ser semejantes á nosotros, y que se circunciden entre vosotros todos los varones;

16 Entónces daremos y tomaremos recíprocamente vuestras hijas, y las nuestras: y habitaremos con vosotros, y seremos un solo pueblo:

17 Mas si no quisiereis circuncidaros, tomaremos nuestra hija [3], y nos retiraremos.

18 Pareció bien la oferta de ellos á Hemór [4], y á Sichém su hijo:

19 Y no retardó el jóven el executar luego lo que se le pedia; porque amaba en gran manera á la muchacha, y él era ilustre [5] en toda la casa de su padre.

20 Y habiendo entrado en la puerta [6] de la ciudad, dixéron al pueblo:

21 Estos son hombres de paz [7], y quieren habitar con nosotros: negocien en la tierra, y cultívenla, porque siendo espaciosa y ancha, nece-

1 El esposo, como hemos visto, dotaba á la esposa; y demas de esto hacia otros presentes á los padres y parientes de ella. Véase el Cap. XXIV. 53.

2 Se ve el engaño y arte con que procedian; porque todavia no tenian ley, que les prohibiese casarse con las hijas de los que no estaban circuncidados. Labán no lo estaba, y Jacob se casó con sus hijas: y Judas y Simeon se desposáron despues con dos Chananeas; con lo qual se descubre mas el designio, que meditaban.

3 De este verso y del 26. se infiere que Dina, aun despues de la violencia que padeció, continuó habitando en casa de Sichém.

4 MS. 3. *E plogó las palabras ante Hemór.*

5 El principal, el mas ilustre, y el mas honrado de toda su familia. *Menoch.*

6 Este era el lugar, como dexamos advertido, donde se juntaba el pueblo para resolver sobre todos los negocios, que ocurrian pertenecientes á la Religion, ó á la policia, y donde estaba la Audiencia, y el mercado. *Menoch.*

7 MS. 7. *Placenteras commigo.* Gente buena, de buen trato, de genio apacible, de quien no tenemos que temer, ni recelar, que nos armen traicion, ó que vengan á apoderarse de nuestros bienes.

Biblioteca Nacional de España

Los hijos de Jacob pasan á cu
chillo á los Sichemitas.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

sita de cultivadores: tomaremos sus hijas por mugeres, y les daremos las nuestras.

22 Solo hay una cosa que retarda un bien tan grande: el que circuncidemos nuestros varones, imitando la costumbre de este pueblo.

23 Y sus bienes, y ganados, y todo lo que poseen, será nuestro [1]: condescendamos solamente en esto, y morando juntos, formaremos un solo pueblo.

24 Y todos consintiéron, habiendo circuncidado á todos los varones.

25 Y ve aquí que al tercero dia, quando es gravísimo [2] el dolor de las heridas: dos hijos de Jacob, Simeon y Leví [3], hermanos de Dina, tomando sus espadas, entráron intrépidamente [4] en la ciudad: y habiendo pasado á cuchillo á todo varon,

26 Matáron asimismo á Hemór y á Sichém, sacando á Dina su hermana de la casa de Sichém.

27 Los que habiendo salido, se echáron sobre los muertos [5] los otros hijos de Jacob: y saqueáron la ciudad en venganza del estupro.

28 Tomáron [6] sus ovejas, y vacas, y asnos, y destruyendo todo lo que habia en las casas, y en los campos:

29 Se lleváron [7] tam-

1 Se ve, que el motivo único, que les propusiéron para abrazar la circuncision, fuéron miras e intereses puramente temporales y de conveniencia.

2 Es axioma de los Médicos, que el dolor de las heridas y de las llagas toma mayor aumento el dia tercero; porque en él suele sobrevenir inflamacion y calentura.

3 Mas ofendidos, por ser hermanos uterinos de Dina, y todos hijos de Lia. No parece creible que fuesen solos, sino acompañados de sus domésticos, armados como ellos.

4 MS. 7. *A sobreleuta.* Farr. *A fuzia.* O con toda seguridad, y sin que nadie se recelase de ellos, porque los tenian por aliados y fieles amigos.

5 Para despojarlos.

6 En el Hebréo está el verbo, que falta en la Vulgata.

7 ¿Quién, al ver salir á Dina de su casa para ir á Sichém, diria, que su curiosidad habia de producir tan fatales consequencias? Estos dos hermanos se portáron en este lance con imprudencia, temeridad, injusticia, perfidia, engaño, crueldad y tiranía: mostráron su dureza e impenitencia, quando fuéron reprehendidos por su padre de una accion tan cruel y detestable: verso último, y Cap. XLIX. 6... En el *Libro* de Judith IX. 2. parece, que se justifica, y aun se alaba esta accion tan injusta y tan inhumana. Pero Judith en aquellas palabras solo alaba el órden de la justicia de Dios, que se habia servido de la espada de Simeon y de Leví para castigar la insolencia de aquellos hombres lascivos, y la infamia executada con aquella doncella. Todo es justo, ya se atienda á Dios que lo ordena, ya á los hombres, sobre quienes

Biblioteca Nacional de España

bien cautivos sus niños y mugeres.

30 Lo qual executado con osadía, dixo Jacob á Simeon y á Leví: Turbado [1] me habeis, y héchome odioso á los Chananéos, y á los Pherezéos, moradores de esta tierra. Nosotros somos pocos: ellos congregados me herirán, y seré yo destruido, y mi casa [2].

31 Respondiéron: ¿Pues qué [3] debiéron abusar de nuestra hermana, como de una ramera?

se executan sus órdenes. Mas los Ministros de esta voluntad pueden ser injustos; y su injusticia no estorba, que sea justo, lo que hacen respecto de aquellos, que lo sufren y padecen. De lo contrario sería necesario justificar á Pilatos, á Herodes, á los Judíos y á todos los otros, que persiguiéron, condenáron y crucificáron á Jesu Christo. Otra dificultad se suele oponer aquí, fundada en el v. 22. del Cap. XLVIII. á donde remitimos al Lector.

1 En el Cap. XLIX. 5. veremos, con quanto horror miró Jacob esta accion inicua de sus hijos.

2 No dice esto, porque dudase de las promesas que Dios le tenia hechas; mas da á entender á sus hijos, que ellos portándose así, estorbaban, quanto era de su parte, su cumplimiento, exponiendole á él y á su familia al ódio y al resentimiento de todos los pueblos circunvecinos.

3 Se ve, que sus corazones no se doblárón á las razones de su padre: y es de creer, que este, viendo la injusticia de aquellos homicidios y robos, hizó restituir, luego que pudo, todo lo robado, y dar libertad á los cautivos. *Menoch.*

## CAPITULO XXXV.

*Jacob quita los ídolos á su familia: parte á Bethél, donde levanta un altar al Señor. Nace Benjamin, y muere Rachél. Ruben comete un incesto con Bala concubina de su padre. Se hace una enumeracion de los hijos de Jacob, y muere Isaac su padre.*

1 Entre tanto dixo Dios [1] á Jacob: Levántate, y sube á Bethél, y habita allí, y haz un altar al Dios, que te

1 El Señor, atento siempre al consuelo y alivio de sus siervos, se apareció á Jacob, para alentarle en la afliccion y turbacion, en que le habian puesto sus hijos, por las resultas y consequencias

se apareció, quando huías de Esaú tu hermano.

2 Y Jacob, habiendo convocado á toda su familia, dixo: Arrojad los dioses agenos [1], que hay en medio de vosotros, y purificaos [2], y mudad vuestros vestidos.

3 Levantáos [3], y subamos á Bethél, para hacer allí un altar al Dios, que me oyó en el dia de mi tribulacion [4], y fué compañero de mi viage.

4 Diéronle pues todos los dioses agenos que tenian, y los zarcillos, que estaban en las orejas de ellos: y él los soterró al pie del terebintho [5], que está mas allá de la ciudad de Sichém.

5 Y como hubiesen partido, cayó terror de Dios [6] sobre todas las ciudades del contorno, y no se atrevieron á perseguir á los que se retiraban.

6 Vino pues Jacob á Luza, que está en tierra de Chanáan, por sobrenombre Bethél: él y todo el pueblo que con él estaba.

7 Y edificó allí un altar, y llamó el nombre de aquel lugar, la Casa de Dios: por quanto se le habia aparecido

fatales, que podia tener un hecho tan bárbaro y ruidoso, cuya fama se divulgaria por las ciudades y provincias vecinas.

1 FERRAR. *De la extrañidad.* Es probable, que estos dioses extraños fuesen ídolos de materias preciosas, de los que habian tomado, quando saquearon á los Sichimitas. Y Jacob temió, que podian ser ocasion de idolatría entre los de su familia.

2 Para que la limpieza exterior fuese como una muestra de la interior, que debian tener en su alma.

3 Jacob fiel á lo que habia prometido al Señor, Cap. XXVIII. 20. le dió pruebas de su perfecto reconocimiento, y de la pureza del culto, que queria establecer en su casa, donde no consentia que hubiese otro Dios que el Señor, Criador de cielos y tierra; y así no permitió que tuvieran ídolos, ni aun sus imágenes, que en honor de sus dioses llevaban entónces indiferentemente hombres y mugeres en los pendientes. Estos pendientes podian ser tambien, los que podian á los mismos ídolos. Y de este sentimiento es SAN AGUSTIN *Quæst. CXL. in Genes. et Epist. CXXXIII. ad Potitium.* Es tambien probable, que además de los ídolos que Rachel habia robado á su padre, hubiese asimismo criados y criadas idólatras en la familia de Jacob, que tendrian sus idolillos traidos de la Mesopotamia, á quienes tributarian obsequio y veneracion.

4 MS. 7. *De la mayor postura.*

5 MS. 7. *Al fondo del cocina.* Es un árbol resinoso, y no frutal, muy comun en la Judea. La palabra Hebrea אלה la trasladan comunmente los LXX. ἔρεβινθος, ó τέρμινθος, *cocina*, aunque aquí usan *terebinto*. Jacob, queriendo quitar á su familia toda ocasion de idolatría, no quiso fundir, ni emplear en otros usos la materia de estos ídolos, sino que los enterró secretamente al pie de un terebintho.

6 Es una phrase ó expresion Hebrea. Quiere decir, un terror pánico.

Biblioteca Nacional de España

allí Dios, quando iba huyendo de su hermano.

8 En este mismo tiempo murió Débora [1] nodriza de Rebeca, y fué enterrada á las raices de Bethél [2] al pie de una encina: y fué llamado el nombre de aquel lugar, Encina del llanto.

9 Y se apareció Dios otra vez á Jacob, despues que volvió de Mesopotamia de Syria, y le bendixo,

10 Diciendo: Ya no te llamarás mas Jacob, sino Israél será tu nombre. Y llamóle [3] Israél,

11 Y le dixo: Yo soy el Dios omnipotente, crece, y multiplícate: gentes y pueblos de naciones procederán de tí, Reyes saldrán de tus lomos.

12 Y la tierra, que dí á Abraham y á Isaac, la daré á tí, y á tu posteridad despues de tí.

13 Y retiróse [4] de él.

14 Mas él alzó un título de piedra [5] en el lugar, en que Dios le habia hablado: vertiendo sobre él libaciones [6], y derramando aceyte:

15 Y llamando [7] el nombre de aquel lugar, Bethél.

16 Y saliendo de allí, llegó en tiempo de primavera [8] á la tierra que va á

[1] FERRAR. *Alerbadera.* No se sabe quál pudo ser el motivo de hallarse Debora en la familia de Jacob. Algunos dicen que Rebeca la habia enviado á Jacob, para avisarle, que viviese sin cuidado, por lo que miraba á Esaú; y que volviese sin el menor recelo. El Chrysostomo *Homil.* LIX. *in Genes.* creyó que Debora se quedó en Mesopotamia, quando salió de allí Rebeca; y que ahora con deseo de ver á su ama, á quien ella habia criado, se puso en camino, acompañando á Jacob.

[2] A las faldas del monte, sobre el qual fue edificada la ciudad de Bethel.

[3] Le confirmó el nombre de *Israel*, que ya le habia dado. Cap. XXXII. 28. Este nombre, como ya notamos en el Cap. XXXII. 28. puede venir de dos raices. En aquel lugar es llamado *Israel*, porque luchó con Dios, y se mostró fuerte en el combate, donde fue llamado Príncipe, esto es, superior y victorioso: en este lugar se le da el nombre de Israél, esto es, *varon que ve á Dios*, á causa de que Dios se le aparece y habla familiarmente y cara á cara, como un amigo á otro.

[4] Esto es, cesó la vision ó aparicion en figura corpórea, en la qual se dexo ver el Señor á algunos de los Patriarcas antiguos.

[5] MS. 3. *Herencia de piedras.* MS. 7. *Mojon de piedra.* Lavándola con vino, y derramando despues sobre ella aceyte. Cap. XXVIII. 18.

[6] Libaciones era una porcion de vino que se usaba derramar en los sacrificios. *Alap. in Levit.* 23. 13.

[7] Confirmando el nombre que ya le habia dado. Cap. XXVIII. 19.

[8] El Hebreo: *Y partieron de Bethel; y habia aun algun espacio de tierra para llegar á Ephrata.* La palabra Hebrea כברת tiene varias interpretaciones. Unos la exponen una *carrera de caballo.*

Biblioteca Nacional de España

Ephrata: en la que estando de parto Rachél,

17 Comenzó á peligrar por la dificultad [1] del parto. Y díxole la partera: No temas, porque aun tendrás este hijo.

18 Y saliéndosele el alma en fuerza del dolor, y amenazándole ya la muerte, llamó el nombre de su hijo, Benoni, esto es, hijo de mi dolor: pero el padre le llamó, Benjamin, esto es, hijo de la diestra [2].

19 Murió pues Rachél, y fué enterrada en el camino que va á Ephrata [3], esta es Bethlehem.

20 Y erigió Jacob un título sobre su sepultura: este es el título del monumento de Rachél, hasta el dia de hoy [4].

21 Saliendo de allí, fixó su tienda mas allá de la Torre del ganado [5].

22 Y quando habitaba en aquella tierra, fué Rubén, y durmió con Bala concubina de su padre: lo que no se le ocultó [6]. Eran pues doce los hijos de Jacob.

23 Hijos de Lía: Rubén el primogénito, y Simeón, y Leví, y Judá, é Issacár, y

Otros un *estadio*, una *milla*, ó un *trecho* de tierra. Y pocos se conforman con la exposicion que SAN GERONYMO hace en las Tradiciones Hebraicas, en confirmacion de que este viage de Jacob fué en la primavera. Véase CALMET.

1 MS. 7. *Endureciasele el su parto.*

2 Como si dixera: hijo muy amado, el báculo de mi vejez, que será toda mi fuerza. Se puede tambien interpretar *hijo del mediodia*; porque la tierra de Chanaán es meridional respecto de la Mesopotamia y de Sichem. Son estos nombres propios de la lengua Syriaca ó Aramea.

3 Ephrata fué segunda muger de Caleb, y madre de Hur: dió su nombre á esta ciudad, que despues fue llamada Bethlehem; celebre por el nacimiento de David, é incomparablemente mas por el del Salvador de los hombres.

4 Este monumento, que segun los LXX. fué un pilar ó columna, que erigió Jacob á Rachél, se conserva hasta el dia de hoy, entendiéndose esto segun la letra del texto, del tiempo en que escribia Moysés. Y aun de los tiempos mas recientes, como escribe BRAVES en su *Itinerario pag.* 168.

5 El Hebreo de *edér*, ó de *migdal-edér*. Distaba mil pasos, ó una milla de Bethlehem. Se llama así, porque en su contorno habia excelentes pastos para el ganado. Y es muy verisimil segun S. GERONYMO, que fué este el lugar, en que los Angeles se aparecieron á los Pastores anunciándoles el nacimiento de Jesu Christo.

6 Un delito tan enorme no pudo ménos de ofender y afligir mucho á un hombre tan santo, como Jacob. Disimuló por entónces; pero estando cercano á la muerte, le dió en rostro con su incesto, le maldixo, y le castigó muy severamente, como se puede ver en el Cap. XLIX. 4.

Biblioteca Nacional de España

Zabulón.

24 Hijos de Rachél: Joseph, y Benjamin.

25 Hijos de Bala sierva de Rachél: Dan y Néphtali.

26 Hijos de Zelpha sierva de Lía: Gad, y Asér: estos son los hijos de Jacob, que le naciéron [1] en Mesopotamia de Syria.

27 Vino tambien á Isaac su padre á Mambré [2], á la ciudad de Arbé, esta es Hebrón: en donde moráron como peregrinos Abraham, é Isaac.

28 Y cumpliéronse los dias de Isaac ciento y ochenta años.

29 Y consumido de la edad murió: y fué agregado [3] á su pueblo, anciano y lleno de dias: y enterráronle Esaú y Jacob sus hijos.

[1] Es necesario exceptuar á Benjamin, que nació en la Chananea cerca de diez años despues de haber vuelto Jacob de Mesopotamia. El número mayor lleva tras sí el menor. Los Apóstoles se nombraban *los doce*, aun despues que faltó Judas; y del mismo modo fueron llamados aun despues de haberse aumentado su número con S. Mathias, y S. Pablo.

[2] A la llanura de Mambré, á la ciudad de Arbé, que despues fué llamada Hebrón.

[3] MS. 7. *E acogióse.* Véase el Cap. xxv. 8. Parece que se refiere aquí la muerte de Isaac por anticipacion, pues sucedió diez años ántes de la traslacion de Jacob á Egypto en la elevacion de su hijo Joseph. Una sola accion memorable leemos en la vida de Isaac, y aun de esta solamente Dios, y Abraham fuéron los testigos. Todo el resto de sus acciones quedó, como sepultado en el silencio y en el retiro. Ocupado en los cuidados domésticos, sufrió por espacio de quarenta y tres años los achaques de la vejez; y por último la pérdida de la vista le separó enteramente de todas las cosas visibles. Su virtud fué, como una piedra preciosa, que Dios tuvo oculta en sus tesoros; pero no por eso fué ménos estimable á sus ojos, aunque no lo fuese tanto á la vista de los hombres. Algunos Santos han dicho; que las tres virtudes, que son como el alma de la Religion Christiana, sobresalieron en estos tres ilustres Patriarcas de la Ley antigua: la fe en Abraham, la esperanza en Isaac, y los trabajos de la caridad y de la paciencia en Jacob.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XXXVI.

*Se hace enumeracion de los Príncipes ó Caudillos, que descendiéron de Esaú. Con esto se ven cumplidas las promesas del Señor, y la bendicion, que le dió Isaac.*

1 Y estas son [1] las generaciones de Esaú, el mismo es Edom.

2 Esaú tomó mugeres de las hijas de Chanaán: á Ada hija de Elón Hetheo, y á Oolibama hija de Ana hija de Sebéon Hevéo:

3 Y á Basemáth hija de Ismaél hermana de Nabayóth.

4 Y parió Ada á Elipház [2]: Basemáth engendró á Rahuél:

5 Oolibama engendró á Jehus, y á Ihelón, y á Coré: estos son los hijos de Esaú, que le naciéron en tierra de Chanaán [3].

6 Tomó pues Esaú sus mugeres, é hijos, é hijas, y todas las personas de su casa, y la hacienda y ganados, y todo lo que podia poseer [4] en tierra de Chanaán: y fuése á otra region, y se retiró de su hermano Jacob.

[1] Para la inteligencia de este Capitulo, se debe tener presente, que las mugeres que aquí se refieren de Esaú, son las mismas que se nombran en los Capitulos XXVI. y XXVIII. con las quales se casó, ántes que muriera su Padre. Lo que aquí cuenta Moyses, es una recapitulacion de lo que ya tiene dicho. S. Augustin. *Quæst.* CXVIII. *in Genes.* Debese tambien advertir, que tanto los hombres, como las mugeres, tenian diversos nombres; y así en este primer versículo Esaú es llamado *Edom*, y en otro lugar *Seir*. Teniendo esto presente, se podrá conciliar para la mas fácil inteligencia la genealogía, que aquí se refiere, con la que se lee en el *Libro* I. *de los Paralipom.* I. 36... En vista de esto la muger de Esaú, llamada aquí *Ada*, *hija de Elon Hetheo*, en el Cap. XXVI. 34. se dice *Judith hija de Beeri Hetheo*: y la que aquí se dice Oolibama, hija de Ana, es llamada allí *Basemáth*, *hija de Elon*: y la que aquí *Basemáth*, en el Cap. XXVIII. 9. se llama *Mahaleth*.

[2] Este era S. Gerónymo, que fue Elipház Themanites, de quien se habla en el *Libro* de Job. Tanto pienso que este fue abuelo del otro.

[3] Esaú tomó sus dos primeras mugeres en tierra de Chanaán, y de ellas le nacieron en este lugar los hijos, que se cuentan hasta aquí. Despues pasó á la tierra de Seir, donde tomó otras mugeres, de las que tuvo los hijos, que se refieren desde el versículo 10.

[4] MS. 7. *E á toda el algo que ganó.*



Biblioteca Nacional de España

7 Porque eran muy ricos [1], y no podian habitar juntos: ni los sostenia la tierra de su peregrinacion por la multitud de sus ganados.

8 Y habitó Esaú en el monte de Seir, el mismo es Edóm.

9 Y estas son las generaciones [2] de Esaú padre de Edóm [3] en el monte Seir,

10 Y estos los nombres de sus hijos: Elipház hijo de Ada, muger de Esaú; Rahuél, hijo tambien de Basemáth su muger.

11 Y los hijos de Elipház fuéron: Themán, Omár, Sepho, y Gathám, y Cenéz.

12 Y Thamna era concubina de Elipház hijo de Esaú, la qual le parió á Amalech. Estos son los hijos de Ada muger de Esaú.

13 Y hijos de Rahuél: Nahath y Zara, Samma y Meza: estos los hijos de Basemáth, muger de Esaú.

14 Estos fuéron tambien los hijos de Oolibama, hija de Ana, que fué hija de Sebéon, muger de Esaú, que le parió, Jehus, y Ihelón, y Coré.

[1] Lo mismo nos cuenta la Escritura de Abraham, y de Lot su sobrino. *Genes.* XIII. 6. Esaú pues pasó á establecerse para siempre en Seir, donde fue el Príncipe y Caudillo de los Idumeos, á los quales dió su nombre; porque esta nacion es llamada siempre Edóm en los Libros sagrados. De este modo Jacob quedó pacífico poseedor de la tierra de Chanaán, que Dios le habia prometido á el y á sus hijos. ¿Pero cómo se dice aquí, que Esaú despues de la muerte de Isaac su padre, se retiró de la tierra de Chanaan para habitar en Seir, y que se separó de su hermano, y en el Cap. XXXIII. se lee, que Jacob volviendo de Mesopotamia, envió á Esaú mensageros á la tierra de Seir, al monte Edóm? Y aun añadió Jacob, que le seguiria y pasaria á verle á Seir. S. Agustin *Locut.* CXIX. *in Genes.* responde á esta dificultad: Que Esaú, despues de haber huido Jacob á la Mesopotamia, no quiso habitar con sus padres, ó enojado de haber sido privado de la bendicion de Isaac, ó por ver, que sus mugeres les eran odiosas, ó por otras razones que ignoramos, y por consiguiente se retiró á la Idumea con ánimo de fixar allí su habitacion. Pero que despues de la vuelta de Jacob, reconciliado perfectamente con el, volvió á la tierra de Chanaán para vivir con sus padres. Isaac murió, y le enterraron los dos. Pero despues como uno y otro tuviesen inmensos ganados, de manera que los pastos de aquella region no eran suficientes para su subsistencia: para evitar discordias y todo motivo de quejas, Esaú se retiró de nuevo á Seir, donde como dexamos dicho, fixó su habitacion, y fue el padre y Príncipe de los Idumeos.

[2] Como si dixera: Estos son los hijos, nietos y descendientes de Esaú, que le nacieron en Seir.

[3] Esto es del pueblo y nacion de los Idumeos. *Menoch.*

Biblioteca Nacional de España

15 Estos son los caudillos [1] de entre los hijos de Esaú: hijos de Elipház primogénito de Esaú: el caudillo Themán: el caudillo Omár, el caudillo Sepho, el caudillo Cenéz,
16 El caudillo Coré, el caudillo Gathám, el caudillo Amaléch: estos los hijos de Elipház en la tierra de Edóm, y estos hijos de Ada.
17 Estos tambien hijos de Rahuél hijo de Esaú: el caudillo Nahâth, el caudillo Zara, el caudillo Samma, el caudillo Meza. Y estos los caudillos de Rahuél, en la tierra de Edóm: estos hijos de Basemáth muger de Esaú.
18 Y estos los hijos de Oolibama muger de Esaú: el caudillo Jehús, el caudillo Ihelón, el caudillo Coré: estos caudillos de Oolibama

[1] C. R. *Duquer.* FERRAR. *Caudez.* La voz Hebrea אלוף corresponde á la Griega χιλίαρχοι *Caudillos de mil soldados.* S. GERON. en ISAI. LX. 22. la traduce *mille*; y en MICHEAS III. 1. *Principes.* Estos eran, como unos Principes ó cabezas de las familias, y cada uno mandaba en una ciudad ó territorio, donde habitaba alguna de las Tribus, que descendian de Esaú. Se debe observar que desde el principio de este Capitulo hasta el v. 15. se refieren los descendientes de Esaú con solos sus nombres y sin titulo ninguno: desde el v. 15. hasta el 31. con nombre de Caudillos ó Principes: desde el v. 31. hasta el 40. con titulo de Reyes; y desde el 40. en adelante otra vez con nombre de Capitanes. Al principio los Idumeos tenian un gobierno Aristocratico, ó compuesto de las personas principales; y despues le tuvieron Monárquico: y por último volvieron al Aristocratico. Asimismo fueron entre ellos electivos y no por derecho de sucesion los Caudillos y los Reyes, como se puede observar desde el v. 32. Tambien es de notar, que los que se refieren en este Capitulo, y fueron ántes de los Reyes, no se sucedieron unos á otros; sino que muchos de ellos vivian y mandaban á un mismo tiempo; y esto no en toda la tierra de Seir, sino en alguna parte solamente, ó en alguna ciudad ó ciudades. Asi se ve, que Lotán hermano de Thamna de los Horreos era Caudillo al mismo tiempo, que Eliphâz primogénito de Esaú; pero cada uno tenia su territorio hasta que prevaleciendo los hijos y nietos de Esaú, y echando á los Horreos, fue elegido Rey de los descendientes de Esaú. Los de Seir Horreo se leen desde el v. 20. hasta el 31. Ultimamente se ha de observar, que por lo menos los Caudillos, que se cuentan aqui despues de los Reyes, no parece haber reynado en Edóm ántes de la muerte de Moysés. La razon de esto es, porque Moysés murió el año quarenta despues de la salida de los Israelitas de Egypto: y los Idumeos aun no tenian Reyes en este tiempo. *Numer.* XX. 14. Y asi parece, que los que reynáron en la tierra de Edóm, fueron despues de la muerte de Moysés. Mas no por esto se infiere, que Moysés no escribió el fin de este capitulo; y que fue añadido por algun otro Historiador sagrado, que probablemente pudo ser Esdras. Porque Moysés previó muy bien, que reynarian en Edóm despues de sus dias, como previó tambien, que habria Reyes en Israel.



Biblioteca Nacional de España

hija de Ana muger de Esaú.

19 Estos son los hijos de Esaú, y estos los caudillos de ellos: él mismo es Edóm.

20 Estos son los hijos de Seír [1] Horréo, habitadores de la tierra: Lotán, y Sobál, y Sebéon, y Ana,

21 Y Disón, y Esér, y Dasán. Estos los caudillos Horréos, hijos de Seir en tierra de Edóm.

22 Y hijos de Lotán fuéron Horí y Hemán: y Thamna era hermana de Lotán.

23 Y estos hijos de Sobál: Alván, y Manahát, y Ebál, y Sepho, y Onám.

24 Y estos hijos de Sebeón: Ayá, y Aná [2]. Este Ana es el que halló las aguas calientes [3] en el desierto, quando apacentaba los asnos de Sebeón su padre.

25 Y tuvo un hijo Disón, y una hija Oolibama.

26 Y estos hijos de Disón: Hamdán, y Esebán, y Jethrám, y Charán.

27 Estos tambien hijos de Esér: Balaán, y Zaván, y Acán.

28 Y Disán tuvo hijos: á Hus, y Arán.

29 Estos los caudillos [4] de los Horréos: el caudillo Lotán, el caudillo Sobál, el caudillo Sebeón, el caudillo Ana,

30 El caudillo Disón, el caudillo Esér, el caudillo Disán: estos los caudillos de los Horréos, que tuviéron el

1 Moyses nombra aquí, los que eran Príncipes ó cabezas de estos pueblos, antes que los sujetasen los hijos y descendientes de Esaú, y puede ser tambien á causa de las alianzas que contrajeron con ellos. Así vemos, que en el v. 12. Elipház primogénito de Esaú, se desposó con Tamna hermana de Lotán, el primero de los Príncipes Horreos, de quienes en este lugar se hace mencion. Todos estos son nombrados *hijos de Seír Horreo*. Y así parece, que este dió el nombre al monte ó territorio de Seír, que despues fue llamado *Idumea*, del nombre de *Edom*, que era tambien el de Esaú, como si dixera *Edomea*.

2 Este nombre era comun á los dos sexos. Vease el v. 14.

3 MS. 3. *Anarre los mulos*, segun una interpretacion del Hebréo. El texto original *matsá et-hajjemim*; la voz *jemim* puede tener muchas significaciones. Por esto unos pretenden que significa *mulos*; y que Ana hijo de Sebeon fue el primero, que advirtió la mezcla de los jumentos con las yeguas, de donde salieron los mulos, que participan de las dos especies. Pero parece mas seguro seguir en la Vulgata á S. Gerónymo, que interpreta *aguas calientes*, ó thermales: y nos enseña, que este *Ana* fue el que halló el uso de las aguas calientes y minerales, que son tan provechosas y saludables.

4 Se siguen estos, que son los mismos pueblos, de quien se habla en el Capítulo XIV. 6. y en el *Deuter.* II. 12.

Biblioteca Nacional de España

mando en la tierra de Seír.

31 Mas los Reyes, que reynáron en tierra de Edóm, ántes que tuvieran Rey los hijos de Israél [1], fuéron estos:

32 Bela hijo de Beór, y el nombre de su ciudad Denaba.

33 Y murió Bela, y reynó en su lugar Jobáb [2], hijo de Zara de Bosra.

34 Y habiendo muerto Jobáb, reynó en su lugar Husám, de la tierra de los Themanitas.

35 Muerto tambien éste, reynó en su lugar Adad, hijo de Badád, que hirió á Madián [3] en la region de Moáb: y el nombre de su ciudad, Avith.

36 Y habiendo muerto Adád, reynó en su lugar Semla [4] de Masreca.

37 Muerto tambien éste, reynó en su lugar Saúl de Rohobóth del rio [5].

38 Y habiendo muerto éste tambien, le sucedió en el reyno Balanán, hijo de Achobór.

39 Y muerto asimismo éste, reynó en su lugar Adár, y el nombre de su ciudad Phau: y su muger se llamaba Meetabél, hija de Matréd hija de Mezaáb [6].

40 Estos pues son los nombres de los caudillos [7] de Esaú por sus linages, y lugares, y nombres: el caudillo Thamna, el caudillo Alva, el caudillo Jethéth,

41 El caudillo Ooliba-ma, el caudillo Ela, el caudillo Phinón,

42 El caudillo Cenéz, el caudillo Themán, el caudillo Mabsár,

43 El caudillo Magdiél,

1 Unos Intérpretes son de sentir, que estas palabras han sido añadidas, por el que reconoció los Libros de Moysés. Otros dicen, que Moysés habló por espíritu prophético, como que sabía por revelacion, que los Israelitas tendrian Reyes. Otros las entienden del mismo Moysés, como conductor, cabeza ó Príncipe que fue del pueblo de Israel; y así las explican en este sentido: Antes que los hijos de Israel salieran de Egypto. Otros finalmente: Antes que los Israelitas entraran en la tierra de Chanaán, y se pusieran en el debido estado de poder tener un Rey.

2 Muchos Padres é Intérpretes quieren, que este fue el Santo Jób, biznieto de Esaú. ALAPIDE.

3 A los Madianitas.

4 Que era de Masreca.

5 De las larguras; así el texto original. Los LXX. ἐκ ποταμοῦ τῆς γῆς αὐτῶν, *de Rooberé, junto, ó sobre el rio.* Así se llamaba el Euphrates κατ' ἐξοχὴν, *por su grandeza*; y á sus márgenes estaba situada aquella ciudad. 1. *Paralip.* 1. 48.

6 Quiere decir, que Meetabél fue nieta de Mezaáb.

7 Los Príncipes descendientes de Edóm, ó de Esaú. Nada nos dice la Escritura de la muerte de éste. Fué figura de los reprobós, como Jacob de los escogidos; pero no por esto hemos de creer, que



Biblioteca Nacional de España

el caudillo Hirám: estos los caudillos de Edóm habitantes en la tierra de su mando: este es Esaú padre de los Idumeos.

él lo fué. Por lo que estan divididos los Padres y los Expositores en este punto; y nosotros no debemos decidir sobre lo que el Señor ha querido ocultarnos por las justas causas, que ignoramos.

## CAPITULO XXXVII.

*Envidia de los hijos de Jacob contra Joseph su hermano; ellos le venden á los Madianitas, y estos á Putiphar en Egypto, á donde lo conducen.*

1 Y habitó Jacob en tierra de Chanaán, en donde peregrinó su padre.

2 Y estas son sus generaciones [1]: Joseph siendo de diez y seis años [2], apacentaba el ganado juntamente con sus hermanos, todavía muchacho: y estaba con los hijos [3] de Bala, y de Zelpha mugeres de su padre: y acusó á sus hermanos ante su padre de un delito muy malo [4].

3 Y amaba Israél á Joseph sobre todos sus hijos, por haberle engendrado en

[1] Las generaciones de Jacob que quedan referidas en los Capitulos precedentes. El termino *generacion* se toma freqüentemente no por la genealogia de una familia, sino por la historia y las acciones, que pertenecen á aquel, de quien se habla, ó á su familia. En este sentido se puede explicar tambien en este lugar, como si dixera: *He aquí lo que pasó en su familia, lo que sucedió entre sus hijos....*

[2] El texto Hebréo, y los LXX. dicen *de diez y siete años*. Se debe entender comenzados; y los diez y seis de la Vulgata cumplidos. *Menoch.*

[3] Jacob al parecer habia dividido sus ganados en dos rebaños: el primero lo encargó á los seis hijos de Lia: y el segundo á los quatro de las dos siervas: y quiso mas bien, que Joseph se criara con estos últimos, como menores que los otros, creyendo, que como tales, se acomodarian mejor á su genio, y que de este modo se evitarian los encuentros y envidias de los otros, que eran mayores, é hijos de la hermana mayor.

[4] No expresa la Escritura, qué delito fue este. Tal vez seria algun delito vergonzoso, de aquellos que S. Pablo dice *Ephes.* v. 5. que ni aun se tomen en boca, porque el mentarlos no cae bien en los Christianos. S. Thomas, citando á la Glosa interlineal (2. 2. q. 154. art. 12. ad 4.) dice, que aquel pecado fué el mayor de todos los contrarios á la pureza.

Biblioteca Nacional de España

la vejez [1]: y le hizo una túnica [2] de diferentes colores.

4 Y viendo sus hermanos que era amado del padre mas que todos los hijos, aborrecíanle, y no le podian hablar pacíficamente cosa alguna [3].

5 Aconteció tambien, que contase á sus hermanos un sueño visto: la qual causa fué seminario de mayor odio.

6 Y dixoles: Escuchad el sueño que he visto [4]:

7 Parecíame, que estabamos atando gavillas [5] en el campo: y como que mi gavilla se levantaba, y se tenia derecha, y que vuestras gavillas, que estaban al rededor

1 En la edad de noventa y un años. El texto Hebreo: *Porque hijo de vejezes él á él*; debiendo ser todas sus delicias, su consuelo y apoyo, y el báculo de su vejez en los últimos años de su vida. Jacob por el mayor cariño, que habia tenido á Rachel madre de Joseph, y prendado tambien de la virtud y sencillez de este, le daba muestras de particular amor sobre todos los otros hijos. Se debe exceptuar á Benjamin, á quien, por ser tambien hijo de Rachel, amaba no ménos que á Joseph; pero hallándose en la edad de solos dos años, no podia entónces causar zelos á los otros hermanos, por la distincion que Jacob hacia con él. Se debe evitar en las familias, el que los padres den la preferencia á un hijo mas que á otro, por solo respecto á las prendas exteriores que no dependen de la libertad; pero será una conocida injusticia, que manifiesten igual cariño á sus hijos, siendo los unos virtuosos, y los otros desarreglados y viciosos.

2 MS. 3. *Una aljuba.* Ferrar. *Túnica de sedas.* Lo mismo traduce Arias Montano. Los lxx. χιτῶνα ποικίλον *tunicam varíam*, ó *variegatam*. Nuestra Vulgata *tunicam polymitam*, que literalmente significa *túnica de mucho lizar*, de πολὺ *multum*, y μίτος *el lizo*: y en Castellano, segun el Diccionario de nuestra lengua, se llama *Zarzahan*, que dice ser *especie de tela de seda delgada, como el tafetan, listada de colores.*

3 La corrupcion del hombre llega á tal extremo, que aborrece la virtud, que ve en los otros. Su altanería no puede sufrir, que sus vicios se vean manifiestos y reprehendidos en las acciones virtuosas de los demas; y así en vez de humillarse y de reconocerse á la vista de una luz clara, que le hace ver sus defectos, procura apagarla, para que no se descubran.

4 Hay dos generos de sueños: unos ordinarios, que no son otra cosa que efectos de la imaginacion, y de estos no se debe hacer ningun caudal: y otros extraordinarios, que Dios envia algunas veces á los hombres, para advertirles algunas cosas. Los que son avisados de esta suerte, reconocen que estos sueños vienen de Dios, por la evidencia e intimo convencimiento, que se les comunica, semejante al que nos persuade, quando estamos despiertos, que son reales los objetos que nos cercan. Pero estos son muy raros, y se debe siempre temer alguna ilusion. Dios en estos sueños misteriosos quiso mostrar á Joseph una figura de lo que despues habia de suceder, pero el no lo entendia; y así con sencillez los contó á su padre y á sus hermanos; lo qual sin conocerlo él, servia para fomentar mas el odio y envidia que le tenian.

5 Ferrar. *Agavillantes gavillas.*



Biblioteca Nacional de España

adoraban á mi gavilla.

8 Respondiéron sus hermanos: ¿Serás por ventura nuestro Rey? ¿ó estarémos sujetos á tu dominio? Y así esta causa de sueños y de pláticas suministró fomento á la envidia y al odio.

9 Vió tambien otro sueño, que contando á sus hermanos, dixo: He visto en el sueño, como que el sol, y la luna, y once estrellas me adoraban [1].

10 Lo que habiendo contado á su padre y hermanos, su padre le riñó [2], y dixo: ¿Qué quiere decir ese sueño que viste? ¿acaso yo, y tu madre [3], y tus hermanos te adorarémos sobre la tierra?

11 Y así sus hermanos le tenian envidia; mas el padre consideraba [4] silencioso el caso.

12 Y como sus hermanos morasen en Sichém [5] apacentando los ganados de su padre,

13 Le dixo Israél: tus hermanos están en Sichém apacentando las ovejas: ven, te enviaré á ellos. Y respondiendo él,

14 Pronto estoy, le dixo: Anda y mira, si todas las cosas son prósperas para tus hermanos, y los ganados: y vuelve á noticiarme lo que

1 Segun San Agustin *Quæst.* CXXIII. *in Genes.* este sueño no se cumplió del todo á la letra en Joseph, sino solo en Jesu Christo.

2 MS. 3. *Le estrañaba el padre.* Jacob, como hombre prudente y sabio, y que conocia que esto podia contribuir á hacerle mal visto de sus hermanos, le reprehendió con graves palabras, para que fuese mas mirado delante de ellos.

3 Rachel habia muerto, pero vivia Lia, que estaba en su lugar, y era considerada como la madre de toda la familia. Otros entienden á Bala sierva de Rachel, que habia criado á Joseph; y otros á Rachel, aunque habia ya muerto. Porque como la Escritura suele significar el todo por lo mas principal: y siendo el hombre la cabeza de la muger, se verifica, que Rachel adoró á su hijo de algun modo, quando le adoró Jacob: S. Chrysost. *Homil.* LXVI. *in Genes.* y Jacob le adoró, esto es, respetó en él la elevada dignidad, en que se hallaba, ya sin conocerle, por medio de sus hijos, y enviándole regalos; ya despues de haberle reconocido, quando adoró la punta de su cetro. *Hebræor.* XI. 21.

4 Jacob, considerando la virtud y sencillez de su hijo, reconocia la voz de Dios en la de Joseph, que le decia, que aquel niño estaba destinado para cosas grandes y maravillosas, y meditaba sobre la inteligencia de sus sueños. Vease otra expresion semejante en S. Luc. II. 19.

5 Jacob habia comprado un campo cerca de esta ciudad, Cap. XXIII. 19. y aunque distaba de Hebrón como unas veinte y quatro leguas, la abundancia y calidad de los pastos hacia, que enviase allá sus ganados al cuidado de sus hijos, y de algunos otros de sus domesticos.

Biblioteca Nacional de España

pasa. Enviado del valle de Hebrón, llegó á Sichém:

15 Y un hombre le halló errante en el campo, y preguntóle, qué buscaba.

16 Y él respondió: Busco á mis hermanos; señálame donde apacientan los rebaños.

17 Y díxole el hombre: Se retiráron de este lugar: y les oí decir: Vámonos á Dothain [1]. Caminó pues Joseph en pos de sus hermanos, y los halló en Dothain.

18 Los quales luego que le viéron de léjos, ántes que se acercase á ellos, pensáron matarle [2]:

19 Y se decian unos á otros: Mirad que viene el soñador [3]:

20 Venid, matémosle, y echémosle en una cisterna vieja [4], y dirémos: Una fiera muy mala le devoró: y entónces se verá, que le aprovecharán sus sueños.

21 Y Rubén oyendo esto, se esforzaba en librarle [5] de las manos de ellos, y decia:

22 No le quiteis la vida, ni derrameis su sangre; mas arrojadle en esta cisterna, que está en el desierto, y conservad inocentes vuestras manos: y esto lo decia, queriendo quitarle de sus manos, y restituirle á su padre.

23 Al punto pues que llegó á sus hermanos, le desnudáron de la túnica talar y de la de varios colores [6]:

24 Y le echáron en una

1 Ciudad en la Palestina, doce mil pasos distante de Samaria á la parte septentrional. Perteneció despues con las tierras vecinas á la Tribu de Zabulón.

2 A este mismo extremo reduxo la envidia á Caín, que quitó la vida á su hermano Abel. Este exemplo, y el que vamos leyendo en el presente Capítulo, nos muestran quánto debemos huir y temer, que haga asiento esta pasion en nuestro corazon: pasion capaz de apagar los afectos mas naturales, y que ménos deben ser olvidados.

3 El texto Hebreo: *El dueño ó maestro de los sueños*; como si dixeran sus hermanos: ese phantástico y phantástico, que sueña que ha de ser nuestro Rey, y que le hemos de prestar homenage: pero será nuestro Dueño, Señor y Príncipe, no en la realidad, sino en sueños. *Alapide.*

4 Estos eran unos pozos que habia en medio del campo, de los que se servian en el verano para abrevar los ganados. Este estaba sin agua, y por consiguiente sin uso.

5 El texto Hebreo dice: Que en efecto le libró; esto es, que recabó con sus ruegos é instancias que no le mataran, como habian resuelto.

6 Le despojáron de dos vestiduras, la una interior, que llama *talar*, la otra *polymita*, que era exterior. Es de creer, que le vistiéron otra vez la *talar*, porque enviáron al padre la *polymita*. *Menoch.*

Biblioteca Nacional de España

cisterna vieja, que no tenia agua [1].

25 Y sentándose para comer pan, viéron unos viandantes Ismaelitas [2] que venian de Galaád, y sus camellos que llevaban aromas, y resina, y estacte [3] para Egypto.

26 Y dixo Judá á sus hermanos: ¿Qué nos aprovecha, si matáremos á nuestro hermano, y encubriéremos su sangre? [4]

27 Mas vale que sea vendido á los Ismaelitas, y que no se manchen nuestras manos; porque hermano y carne nuestra es. Y los hermanos se aquietáron á sus razones.

28 Y pasando unos Madianitas [5] mercaderes, sacándole de la cisterna, le vendiéron á los Ismaelitas por veinte monedas de plata [6]: los quales le lleváron á Egypto.

1 Joseph no oponia otra defensa á la violenta execucion de sus crueles hermanos, que sus inocentes lágrimas; pero estas eran unas flacas armas para vencer y doblar unos corazones inflamados de odio y de envidia; por lo que insensibles á la amargura y afliccion de su inocente hermano, ponen en execucion el bárbaro designio.

2 MS. 3. *Una requa de Moros.* MS. 7. *Ismaelitanos.* Era una caravana de los Arabes.

3 Ferrar. *T almaciga.* Estos no eran perfumes, ni drogas olorosas, que sirviesen puramente para el placer de los sentidos; sino gomas, cera y resinas, muy especiales para remedios, y para embalsamar los cadáveres. Jeremias xlvi. 11. La resina ó goma de Syria es blanca, y muy semejante á la miel Atica. El *stacte* creen los mas que era la lágrima que destilaba la myrra, en Hebréo es נטף, semejante al Latino *tetor*, *almez*, de que los antiguos hacen larga mencion, y cuya fruta era entre ellos apreciable por su gusto y suavidad.

4 Esto es, su muerte.

5 No se deben confundir aquí los Madianitas con los Ismaelitas. Era una caravana de mercaderes compuesta de Arabes, y entre ellos Ismaelitas, Madianitas y otros. Caminaban así unidos, para poder defenderse y ayudarse mejor contra los insultos y sorpresas de los ladrones, y de las fieras. Luego pues que hubiéron pasado los Madianitas del lugar donde se hallaban los hermanos de Joseph, esperáron que estuviesen cerca los Ismaelitas, y los vendiéron á Joseph. Los Ismaelitas le lleváron á Egypto, donde ó los Madianitas se lo compráron á estos de nuevo, ó teniendo conocimiento con Putiphár, se lo vendiéron en nombre de los Ismaelitas. Los hermanos de Joseph, envidiosos de una elevacion soñada en su hermano, por aquellos mismos medios, con que procuraban abatirle y acabarle, le preparan y abren el camino para una grandeza y poder tan alto, que ellos mismos se verán en la precision de postrarse á sus pies.

6 Que valen ciento y cinquenta y siete reales de vellon y diez y siete maravedís. Algunos antiguos leian, treinta siclos de plata: y en esta suma hallaban un symbolo del precio en que fué vendido Jesu Christo, de quien Joseph era la figura.

Biblioteca Nacional de España

Los hermanos de Joseph le sacan de la Cisterna, y le venden á los Madianitas.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Presentan á Jacob la tunica ensangrentada de su hijo Joseph

Biblioteca Nacional de España

29 Y vuelto [1] Rubén á la cisterna, no halló al muchacho:

30 Y rasgadas sus vestiduras, yendo á sus hermanos, les dixo: El muchacho no parece, ¿y yo á dónde iré?

31 Y tomáron la túnica de él, y la tiñéron en la sangre de un cabrito, que habian matado:

32 Enviando [2] á los que la llevasen á su padre, y dixesen: Esta hemos hallado: mira si es la túnica de tu hijo, ó no.

33 El padre, quando la reconoció, dixo: La túnica es de mi hijo, una fiera muy mala se lo comió, una bestia devoró á Joseph.

34 Y rasgadas sus vestiduras, vistióse de cilicio [3], llorando á su hijo mucho tiempo.

35 Y juntándose todos sus hijos para suavizar [4] el dolor del padre, no quiso admitir consuelo, sino que dixo: Descenderé á mi hijo llorando hasta el sepulcro [5]. Y perseverando él en el llanto,

36 Los Madianitas vendiéron á Joseph en Egypto á

1 No se halló este presente á la venta de Joseph. Tomó sin duda algun pretexto para ausentarse de sus hermanos con el designio de ir de noche á la cisterna, sacar de allí á Joseph, y volverselo á su padre, como lo tenia premeditado. Y así viniendo á la cisterna, para poner en execucion su designio, y hallándose sin Joseph, receloso de que sus hermanos, arrepentidos de la indulgencia, que habian usado con el, le hubiesen quitado la vida, lleno de dolor rasgó sus vestidos, y corriendo á ellos fuera de sí, les dixo: ¿Que habeis hecho de Joseph, pues no le he hallado donde le dexasteis? ¿á dónde le podré buscar, ó dónde iré yo ahora?

2 En el texto Hebréo se lee וישלחו, Si se deriva del verbo שלח, significa *enviar*; pero si de שלה, *cuchillo*: quiere decir, que *acuchillaron* la túnica, esto es, la rasgáron por diferentes partes con un cuchillo, para fingir, que una fiera la habia deshecho al tiempo mismo que despedazaba y devoraba á Joseph.

3 Acostumbraban hacerlo así en las aflicciones extraordinarias, y cubrirse al mismo tiempo de cilicio, que era un vestido de pelo de cabras de Cilicia. VARR. *de re Rustic. Lib.* II. *Cap.* 2.

4 Los hijos no ignoraban la herida dolorosa que habian abierto en el corazon de su padre; y así despues de algunos dias acudieron todos para ver, como podian suavizar algun tanto su dolor; pero Jacob no quiso admitir ningun consuelo.

5 Esto es, lloraré á mi hijo mientras viva, y hasta que despues de mi muerte vaya á juntarme con él en el lugar donde descansa. Los Theologos llaman *Limbo* á este lugar: los Padres antiguos *seno de Abraham*; y aun algunos *Infierno*; pues tambien llamaban así el lugar, en donde estaban detenidas las almas de los justos ántes de la venida de Jesu Christo.

Biblioteca Nacional de España

Putiphár eunuco [1] de Pharaón, Coronel de soldados.

[1] Este era un título de honor, que se daba, no precisamente á los eunucos (pues este no lo fué) sino á los que tenian los principales empleos de la Corte de los Príncipes. Coronel ó Capitan de los soldados de su guardia; aunque los LXX. dan otro sentido en este lugar al T. Hebréo.

## CAPITULO XXXVIII.

*Judá casa sucesivamente con Thamár dos hijos suyos. Y habiendo muerto los dos, no le quiere dar el tercero. Thamár usa de un engaño con Judá, y tiene de él á Pharés y á Zara.*

1 En el mismo tiempo [1] descendiendo Judá de con

[1] Moysés interrumpe aquí la narracion de los hechos de Joseph, para dar lugar á la historia y genealogía de Judá, ántes que á la de los otros hermanos. Primeramente porque de Judá por Thamár habia de nacer el Salvador del mundo. Y en segundo lugar, para que los Judíos no menospreciasen á los Gentiles, puesto que la tribu de Judá, que era la mas noble de todas, descendia de los Chananeos por medio de una muger Gentil. Las palabras *en el mismo tiempo* del v. 1. dan á entender, que este es el lugar próprio de la narracion de todo este suceso, aunque por otra parte parezca agena de él. Y así creemos, que esto acaeció inmediatamente despues de la venta de Joseph, que queda referida en el Capítulo, que precede. Judá pues, ó no pudiendo sufrir que los otros hermanos le diesen en cara con la venta de Joseph, como el principal autor y causa que habia sido de ella; ó con el fin de buscar mejores y mas abundantes pastos para sus ganados, atendiendo por este medio el aumento de su hacienda, se separó de sus hermanos, y pasó á la Chananea.

Debemos detenernos aquí un poco para reflexionar una cosa que sorprehende. El que haya visto la rara virtud de Joseph en medio de la corrupcion de sus hermanos, creeria desde luego, que debian pertenecer á Joseph las promesas hechas á Abraham, á Isaac y á Jacob, registrando en él la fe y piedad de sus padres, y reconociendole como perfecto modelo de Jesu Christo. Pero no es así, sino que le es preferido Judá, de cuyas malas acciones y de las de su familia se hace aquí relacion. El Espíritu Santo, que dirigia la pluma de Moysés, quiso que con esto conociéramos quán gratuita fué la promesa del Redentor, y por consiguiente la de nuestra salud, haciendo, que un hijo nacido de la incontinencia de Judá, por una serie de descendientes diese al mundo al Juez por excelencia, y por él la verdadera justicia. Pero debe subir todavía mas de punto nuestra admiracion, si consideramos, que el Señor quiso que en

Biblioteca Nacional de España

sus hermanos, fuése á un varon de Odollâm [1], que se llamaba Hirâm.

2 Y vió allí una hija de un hombre Chananéo, por nombre Sué: y habiéndola tomado por muger, cohabitó con ella.

3 La qual concibió y parió un hijo, y llamó su nombre Her.

4 Y habiendo concebido segunda vez, llamó [2] Onán al hijo que nació.

5 Parió tambien un tercero, á quien llamó Sela; y despues que este nació, cesó de parir mas [3].

6 Y Judá dió muger á su primogénito Her, llamada Thamâr.

7 Y Her primogénito de Judá fué perverso delante del Señor [4]: y quien le quitó la vida.

8 Dixo pues Judá á Onán su hijo: entra á la muger de tu hermano [5], y cohabita con ella, para que levantes

la genealogia del Salvador fuese nombrada Thamâr despues de sus dos hijos, como tambien Rahâb muger de mala vida, y Bethsabe adúltera. Esto confunde la soberbia de aquellos, que ocultan ó suprimen, si pueden, en sus familias todo aquello, que puede obscurecer la gloria de su origen: y al mismo tiempo persuade, que el mysterio de la salud de los hombres fue obra toda de la misericordia de Dios; y que ninguno, por grande pecador que sea, queda excluido de la esperanza de tener parte en el fruto de la Redencion.

1 De Hadullam, ciudad de Chanaan.

2 En el texto Hebreo en el v. 3. dice ויקרא en el genero masculino, *y llamó*; lo que hace ver, que fué el padre quien le dió el nombre: en este versículo, y en el 5. תלד en el femenino: y así fue la madre, la que dió el nombre al segundo y al tercer hijo. Esto lo hacian indiferentemente el padre, ó la madre.

3 Los LXX. αὐτὸ δὲ ἓν ἐν χρόνῳ, ἐν ᾧ ἔτεκεν αὐτούς, dando á entender que se hallaba en Casbi, quando parió estos dos hijos. Pero S. Gerónymo interpretó la palabra חדל, *mentir ó mentira*, que en Latin se debe traducir *cessare*, en el mismo sentido, en que se dice en el Profeta Habacuc III. 17. *Mentietur opus ficus*. Esta explicacion se confirma con lo que se dice en el *Lib. 1. de los Paralipom. II. 3.* que Judá no tuvo sino cinco hijos; tres de una Chananea hija de Sué, y dos de Thamar su nuera.

4 Esta expresion no solo explica realidad y certeza de las cosas, sino tambien su grandeza, quando son buenas, ó su exceso, quando son malas. Se cree, que este cometia el mismo delito que su hermano, esto es, que procuraba impedir el fruto y bendicion del matrimonio: y por ser iguales en este abominable pecado contra la naturaleza, lo fueron tambien en el castigo. *Menochi.*

5 Por este lugar se ve, que la costumbre de que el hermano se despozara con la muger de su hermano difunto, estaba en práctica mucho tiempo ántes de la Ley de Moyses, y que se usaba entre los descendientes de Abraham, y los hijos de Jacob. Despues pasó á ser Ley, y Dios la estableció solemnemente en el *Deuter. XXV. 5.* Vease S. Mateo XXII. 24.

Biblioteca Nacional de España

linage á tu hermano.

9 El, sabiendo que los hijos no nacerian para sí [1], entrando á la muger de su hermano, derramaba semen en tierra, para que no nacieran hijos con el nombre del hermano.

10 Y por esto hiriólo el Señor, porque hacia una cosa detestable.

11 Por lo qual dixo Judá á su nuera Thamár: Estáte viuda en casa de tu padre, hasta que haya crecido mi hijo Sela; porque temia, que este [2] tambien muriera, como sus hermanos. La qual se fué, y habitó en la casa de su padre.

12 Y pasados muchos dias, murió la hija de Sué, muger de Judá: el qual recibido el consuelo despues del luto, subia á Thamnas [3] él, y Hiras Odollamita, mayoral del ganado, á los esquiladores de sus ovejas.

13 Y diéron aviso á Thamár, que su suegro subia á Thamnas al esquileo de las ovejas.

14 Ella quitándose los vestidos de la viudez, tomó un theristro [4]; y mudando de trage, sentóse en la encrucijada del camino que va á Thamnas; porque Sela habia ya crecido, y no lo habia tomado por marido.

15 Judá, luego que la vió, sospechó, que era una ramera; porque se habia cubierto el rostro, por no ser conocida [5].

16 Y llegándose á ella, dixo: Déxame que cohabite contigo; porque no sabia, que era su nuera. Y respondiendo ella: ¿qué me darás para que goces de mi concúbito?

1 El primero, que nacia, tomaba ciertamente el nombre, y entraba en los derechos de primogénito del hermano que habia muerto sin hijos; pero los otros, que nacian despues, llevaban el nombre de su padre natural.

2 Imitando la perversa y abominable costumbre de sus hermanos, moriera tambien como ellos, castigado por el Señor.

3 Ciudad de la Palestina, que perteneció á la tribu de Judá. Se cree que esta fue la ciudad de Tamnata, donde Samson se casó. *Judic.* xv. 6.

4 *Theristro* era un velo, manto, ó mantilla muy larga, de lienzo muy fino y sutil con que se cubrian las mugeres. El Propheta Isaías lo pone en la lista que hace de los arreos mugeriles, y galas que usaban las Damas de Jerusalem. *Cap.* III. 23.

5 No se halla en el T. Hebreo esta expresion, y los LXX. leen: *Ver agnovit eam, y no la reconoció.* Llamaban *velarse ó cubrirse* los antiguos á semejantes mugeres.

Biblioteca Nacional de España

17 Te enviaré, dixo, un cabrito de mi ganado [1]. Y replicándole ella: Permitiré lo que quieres, con tal que me des una prenda, hasta que envies lo que prometes.

18 Dixo Judá: ¿Qué quieres que te se dé por prenda? Respondió: Tu anillo [2], y brazalete [3], y el báculo [4], que tienes en la mano. Y así la muger á un solo cóito concibió.

19 Y levantándose se fué: y dexado el trage, que habia tomado, se vistió los vestidos de viudez.

20 Y Judá envió el cabrito por mano de su pastor Odollamita, para que recobrase la prenda que habia dado á la muger: el qual como no la hubiese hallado,

21 Preguntó á los hombres de aquel lugar: ¿Dónde está la muger, que estaba sentada en la encrucijada? Y respondiendo todos: Nunca hubo ramera en este lugar.

22 Volvió á Judá, y le dixo: No la he hallado: y aun los hombres de aquel lugar me han dicho, que nunca hubo allí ramera sentada.

23 Dixo Judá: Téngaselo [5], por cierto no nos puede acusar de mentira: yo he enviado el cabrito, que prometí, y tú no la has hallado.

24 Mas he aquí que al cabo de tres meses avisáron á Judá, diciendo: Thamár tu nuera ha fornicado [6], y parece que su vientre se va engrosando. Y dixo Judá: Sacadla [7] para que sea quemada.

1 Parece que este era el precio y la recompensa, que se daba á una prostituida. Otro tanto igual hicimos de Sanson en el *Libro de los Jueces* xv. 1. Por esto se descubre la prohibicion que Dios hizo en la Ley, de que no se le ofreceria en el Templo el precio de la prostituta; esto es, los cabritos que habian servido á estos usos abominables. *Deuter.* xxiii. 18.

2 La voz Hebrea חותם, significa propiamente *un sello*, que ordinariamente estaba grabado en el anillo.

3 MS. 3. *E tu alhaveme*. Conforme al uso Hebreo era algun *cordon*, ó *cinta*, ó *banda*, con las que ceñian su cabeza los Orientales. Pero como sabemos, que antiguamente llevaban los hombres brazaletes ó manillas, con especialidad los soldados, no es razon, que nos apartemos de la letra de la Vulgata. *Martini.*

4 MS. 7. *E tu cerdugo.*

5 Como si dixera: Quédese en hora buena con las prendas que yo le dexé en su poder, si las estima mas que el cabrito; que por lo que hace á mí, tú eres buen testigo de que no he faltado á mi palabra.

6 MS. 7. *Fizo malefizio.* Ha faltado á la fe del esposo que le estaba prometido, que era Sela, tercero hijo de Judá.

7 Para que como adúltera sea públicamente quemada. Los Patriarcas teniendo una autoridad como soberana, eran los Jueces de su propia familia. Esta era en aquellos tiempos la pena ordinaria de las adúlteras. *Levit.* xx. 10. La Ley

Biblioteca Nacional de España

25 La que al ser conducida al suplicio, envió á decir á su suegro: Del hombre, cuyas son estas cosas, he concebido: reconoce, de quien es el anillo, y el brazalete, y el báculo.

26 Judá, reconocidas las prendas, dixo: Mas justa es que yo [1]; por quanto no la he dado á Sela mi hijo. Pero nunca mas la conoció [2].

27 Mas instando el parto, aparecieron dos mellizos en su vientre: y al tiempo mismo de parir á los niños, sacó uno la mano, en la que la partera ató un hilo de grana, diciendo:

28 Este saldrá el [3] primero.

29 Pero retrayendo él la mano, salió el otro; y dixo la muger: ¿Por qué se ha roto por tu causa la pared [4]? y

ordenó despues, que fuesen apedreadas. Judá sin duda alguna hubiera mitigado esta sentencia que dió contra su nuera en el calor de la ira; ó por lo ménos hubiera hecho, que se esperara para su execucion á que hubiera parido.

[1] Los dos somos culpables; pero ella lo es ménos que yo. SAN GERON. in *Tradit. Hebraicis*. Thamár habia cometido un adulterio y un incesto, y así en esta consideracion era mas culpable que Judá, que solo habia cometido una simple fornicacion, por haberla tenido por una muger comun; pero en otro sentido lo era ménos que Judá, por quanto su accion no procedia de una pasion indecente, como la de Judá, sino del deseo de tener hijos de su familia. Fuera de que Judá le habia hecho una injusticia, no cumpliendole lo que le habia prometido, y dándole con esto ocasion para que hiciera lo que hizo.

[2] Esto es: Nunca despues tuvo trato ilícito con ella. Thamár permaneció despues en el estado de viuda hasta la muerte: y Sela se desposó con otra muger, de quien tuvo los hijos que se refieren en los *Numer.* XXVI. 20.

[3] El Hebreo: *Este ha salido antes*; como si dixera: Este es el mayorazgo, porque ha nacido el primero.

[4] ¿Por qué has dividido y roto la piel ó membrana, en que estaban envueltos, para nacer ántes que el otro, que debia haber sido el primero, porque sacó ántes la mano? Estas palabras son dirigidas á Phares, que significa *division ó irrupcion*. El texto Hebreo: *¿Por qué has dividido sobre ti division?* como si dixera: Divídete tú y rómpete, por quanto has querido romper la tela, que te envolvia para salir primero que tu hermano. Los Padres han observado, que el Escritor sagrado cuenta aquí las circunstancias del nacimiento de estos dos niños, porque se encierra baxo de cosas muy pequeñas en la apariencia, el mysterio de los dos pueblos, el de la Ley antigua, y el de la nueva. S. PABLO parece que hace tambien alusion á este suceso mysterioso en su *Epistola á los de Ephes* II. 14. En Phares se figuraban los Judíos ó la Synagoga: en Zara los Gentiles. A la Synagoga, como á la primera que nació, pertenecian las promesas y la parte principal de la herencia; pero perdió su derecho, y entraron en su lugar los Gentiles. Zara, cuyo nombre se interpreta *Oriente*, figuraba tambien á Jesu Christo, á

Biblioteca Nacional de España

por esta razon llamó su nombre Pharés [1].

30 Despues salió su hermano, en cuya mano estaba el hilo de grana, á quien llamó Zara.

quien dan el mismo nombre los Prophetas, y señaladamente ZACHARIAS en su *Cántico*. El hilo de escarlata ó de grana representaba la preciosa sangre de Jesu Christo, que justifica á los fieles, á quienes se aplica su virtud por medio de los Sacramentos.

[1] S. GERONYMO dice: Pharés por haber dividido la membrana de las secundinas, tomó el nombre de *division*; de aquí es que tambien los Pharisèos, que como justos se habian separado del pueblo, se llamaban *divididos*. En las Trad. Hebr.

## CAPITULO XXXIX.

*Putiphár da á Joseph la superintendencia de su casa. Resiste á la violencia de su señora, la que le calumnia, y es puesto en la cárcel, donde se gana la confianza del Alcayde.*

1 Joseph pues fué llevado á Egypto, y lo compró Putiphár [1], eunuco de Pharaón, Príncipe del exército, varon Egypcio, de mano de los Ismaelitas, que le habian llevado.

2 Y fué el Señor [2] con él, y era un hombre á quien todo salia felizmente: y

[1] Véase adelante en el Cap. XLI. v. 45. sobre si fue uno mismo Putiphar, y Putiphare. El nombre de *Eunuco*, como dexamos ya notado, significaba entre los antiguos un Oficial de la Casa Real: mas sobre la exposicion de las palabras *Princeps exercitus* hay alguna variedad entre los Interpretes. Esta misma expresion se encuentra en la Vulgata en el *Genes.* XXI. 22. y XXVI. 26. pero con esta diferencia en el texto original, que en los Capitulos citados se lee שר־צבא, *Principe de su exercito*; y en este lugar שר הטבחים, *Principe de los que degollaban*; y lo mismo en el Cap. XL. 3. Y así este era no el General de sus tropas ó exercitos, sino el Capitan de los de su guardia. Se debe observar no obstante, que estos nombres se confundian frequentemente entre los antiguos, los quales llamaban *exercito* á los de la guardia de los Reyes. Luc. XXIII. 11. La version Ferrariense en este lugar y en el último verso del Cap. 37. dice *Mayoral de los degolladores*; y los LXX. en ambos lugares ἀρχιμαγειρος, que es *Cocinero ó Repostero mayor*. Sea lo que fuese, lo cierto es, que era uno de los principales empleos del Palacio Real.

[2] Estas solas palabras forman el elogio mas cumplido de Joseph.



Biblioteca Nacional de España

habitó [1] en la casa de su amo,

3 El qual conocia muy bien [2], que el Señor era con él, y que todo lo que hacia era dirigido por Dios en mano de él.

4 Y halló Joseph gracia delante de su amo, y le servia; de quien teniendo la autoridad sobre todo, gobernaba la casa, que le habia sido encargada, y todo lo que se le habia confiado:

5 Y bendixo el Señor á la casa del Egypcio á causa [3] de Joseph, y multiplicó toda su hacienda así en casa, como en el campo:

6 Ni entendia en alguna otra cosa, sino en el pan, que comia [4]. Y Joseph era de rostro hermoso [5], y de aspecto agraciado.

7 Y así pasados muchos dias [6], puso su ama los ojos en Joseph, y dixo: Duerme conmigo.

8 El qual no condescendiendo en la malvada accion, la dixo: Bien ves, que mi amo, habiéndomelo todo entregado, no sabe lo que tiene en su casa:

9 Ni hay cosa alguna que no esté en mi poder, ó que no me haya entregado, á excepcion de ti, que eres su muger; ¿pues cómo puedo hacer esta maldad [7], y pecar contra mi Dios?

10 Y con semejantes plá-

1 Habia unos esclavos destinados para las labores del campo, y otros para las haciendas y negocios domésticos. Los primeros habitaban en las casas de campo, y los segundos en la ciudad en las de sus señores.

2 La experiencia misma le habia hecho conocer, que todo aquello era obra del Todopoderoso, y que la industria de un hombre, por hábil que fuera, no podia haberle grangeado un aumento tan pronto y tan considerable en todos sus bienes.

3 ¡Qué ventaja para los amos el tener criados que teman á Dios, y que le sirvan! Un fiel adorador del verdadero Dios en la casa de un Grande, es un tesoro que no tiene precio. Un vasallo temeroso de Dios en un Estado y en un Reyno vale por muchos millones.

4 Esto significa, que Putiphár habia hecho tal confianza de Joseph, que descuidando enteramente de todo lo que pertenecia á los negocios y manejo de la casa, le quedaba todo el tiempo libre para atender únicamente al cuidado de su persona y de su empleo. Lo que se dice por una manera de proverbio.

5 Estas mismas circunstancias sirven para realzar mas la victoria que alcanzó de sí mismo en el terrible lance y peligro, que va luego á referirse.

6 Pasados muchos dias; esto es, despues de diez ó once años; y así Joseph tendria entónces como unos veinte y siete.

7 MS. 7. *Tamaña maldad.* Joseph, usando de la mayor prudencia y sabiduria, no dió en rostro, ni insultó á su ama con la fea pasion que la dominaba; sino que con el mayor respeto le expuso razones

Biblioteca Nacional de España

Ayof vence la violencia de la mu
ger de Putifar.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

ticas importunaba cada dia la muger al jóven, y él rehusaba la deshonestidad [1].

11 Aconteció pues un dia, que entró Joseph en casa, y se puso á solas á hacer alguna hacienda:

12 Y ella, habiéndole asido de la orla de su ropa, le dixo: Duerme conmigo. El qual, dexando la capa en la mano de ella, huyó, y salióse fuera [2].

13 Y despues que vió la muger la capa en sus manos, y que ella habia sido despreciada [3],

14 Llamó ante sí á los hombres de su casa, y les dixo: Ved, que ha metido aquí [4] un hombre Hebréo, para que hiciese burla de nosotros: ha entrado adonde yo estaba, con el fin de cohabitar conmigo: y habiendo yo alzado el grito,

15 Y oido él mi voz, soltó la capa que yo ténia asida, y escapóse fuera.

16 En prueba pues de fidelidad [5] quando volvió á casa, mostró á su marido la capa con que se habia quedado,

17 Y dixo: Ha entrado adonde yo estaba el esclavo Hebréo que has traído, para hacer burla de mí:

18 Y luego que me oyó gritar, soltó la capa que yo tenia asida, y se escapó fuera.

19 El amo [6], oido esto, y siendo demasiado crédulo

muy fuertes para convencerla, y persuadirla, que de ningun modo le era permitido atropellar con las obligaciones que tenia á su señor, y mucho ménos con el temor santo, que debia á su Dios. Razones todas capaces de persuadir á otro corazon menos apasionado; pero ella lejos de quedar convencida, continuó en serle importuna, y en repetir sus asaltos, para ver si podia abrir brecha, y tomar la fortaleza de su casto corazon, hasta usar de la violencia.

1 El latin dice *stupro* en vez de *adulterio*. Esta es catachresis. *Mirinos*.

2 En esta grande accion de Joseph no solo debemos registrar un perfecto modelo de castidad, sino que tenemos un exemplo, que nos enseña, cómo nos hemos de portar en iguales circunstancias. Vease S. Agustin *Serm. ccl.* en donde compara esta virtud al martyrio.

3 Despechada esta muger por verse despreciada, convirtió en furor y mortal odio todo el cariño que habia ántes mostrado á Joseph; y así procuró por medio de una calumnia perderle y acabar con él.

4 Vuestro amo con poca cordura.

5 De que no habia faltado á la fe, que debia á su marido: ó de que era verdad lo que decia.

6 Este hombre, por poco que hubiera querido reflexionar, viendo aquella capa en manos de su muger, y volviendo los ojos á la larga experiencia del proceder irreprehensible de Joseph, y que Dios por su medio le habia colmado de bienes, hubiera podido conocer facilmente, quál de los dos era el reo; pero su ánimo asustado y demasiadamente crédulo no le dió lugar á que sospechara



Biblioteca Nacional de España

á las palabras de la muger, se encolerizó en gran manera:

20 E hizo poner á Joseph en la cárcel, donde eran guardados los presos del Rey, y allí estaba encerrado [1].

21 Mas el Señor fué con Joseph, y apiadado de él [2], le dió gracia [3] en los ojos del Alcayde de la cárcel [4].

22 El qual puso en mano de Joseph todos los presos que estaban arrestados en la cárcel: y todo lo que se hacia, era por su órden.

23 Y en nada entendia, despues de habérselo fiado todo: porque el Señor era con él, y dirigia [5] todas sus obras.

infidelidad en su esposa; y así sin otro exámen condenó desde luego á Joseph. Este, no pudiendo justificar su inocencia delante de los hombres, no abrió sus labios para defenderse: sufrió con paciencia y resignacion aquella afrenta, contentándose de tener á Dios por testigo de la pureza de su corazon, y esperando de su bondad y misericordia, que haria patente su inocencia por aquellos medios, que ménos se esperaban. *Eccl.* 11....

1 Pero no solo; porque la sabiduría descendió con él al calabozo, y no abandonó en medio de las cadenas *Sap.* 8. 13. 14. á este Mártyr de la castidad, como le llama S. Ambrosio. Y de él se dixo aquello del *Psalm.* CIV. 18. *Afligieron sus pies con grillos: hierro traspasó su ánima.* Vease S. Agustin sobre este Psalmo.

2 Ferrar. *Y acordé á él merced.*

3 De este modo trata el Señor á sus fieles servidores, y su sabiduría pone tal proporcion entre los consuelos y aflicciones, que los humilla sin abatirlos: y los consuela y alivia, sin que por eso pierdan de vista su natural miseria y flaqueza.

4 Muchos Interpretes, conforme á los textos Hebreo y Samaritano se persuaden, que este Príncipe de la cárcel era el mismo Putiphar, que á beneficio del tiempo habia conocido la inocencia de Joseph, aunque no tuvo valor de volverle la libertad, y acreditar su justicia por respecto al genio de su muger. Vease á Calmet.

5 Esto quiere decir, que Dios dirige y encamina todas las cosas en manos de los justos, ordenando su eficaz y sabia providencia, que todo lo que emprenden, tenga buen suceso. Vease el v. 2. de este mismo Cap., y en el LIII. de Isaías el v. 10.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XL.

*Estando en la cárcel dos criados de Pharaón, les explica é interpreta Joseph unos sueños que tuviéron: y el suceso verifica la prediccion.*

1 Pasadas así estas cosas, aconteció que dos eunucos, el copero [1] del Rey de Egypto, y el panadero, pecáron contra su señor.

2 Y enojado contra ellos Pharaón (pues el uno era el que presidia á los coperos, y el otro á los panaderos [2])

3 Los envió á la cárcel del General de los soldados [3], en la qual Joseph estaba tambien preso.

4 Pero el Alcayde de la cárcel los entregó á Joseph, el qual tambien les servia [4]. Habia pasado algun tiempo [5], y ellos estaban arrestados en la cárcel.

5 Y los dos viéron un sueño [6] en una misma noche, segun la interpretacion correspondiente á ellos:

6 A los quales habiendo entrado Joseph por la mañana, y vistolos tristes,

7 Preguntóles, diciendo: ¿Por qué vuestro rostro está hoy mas triste que lo acostumbrado?

8 Los quales respondiéron: Hemos visto un sueño,

1 MS. 3. 7. y Ferrar. *El escanciano.* Estos dos empleos de Copero mayor y Panadero mayor eran de mucha consideracion en la Corte de Pharaón. Por principal de la Panetería, se entiende el que tenia la superintendencia de todo lo que se habia de servir en la mesa del Rey tocante á viandas, pan, pastas, dulces.... Y así la palabra Hebrea שר, se interpreta *Panadero, Cocinero, Repostero*; porque el cuidado y superintendencia de todo esto estaba encargado á uno solo. Entre nosotros se llama *Xefe de la panetería*, el que en Egypto se llamaba *Panadero mayor*, ó *Superintendente de los Panaderos de la Casa Real.*

2 MS. 7. *El Alcayde de la pagueteria; pagueteros.*

3 De Putiphár.

4 Como eran dos señores principales, se dió el encargo á Joseph, que los asistiese y sirviese.

5 Se cree que fué un año. *Menoch.*

6 Cuya explicacion correspondia á lo que debia suceder á cada uno de ellos. Ellos tuvieron cada uno su sueño, que tenia su interpretacion particular. Dios les envió estos sueños, como una disposicion para Joseph de la grandeza, á que le tenia destinado, correspondiendo el suceso á la interpretacion que les habia dado con tanta fidelidad, como si fuese de una cosa presente.



Biblioteca Nacional de España

y no hay quien nos lo interprete. Y díxoles Joseph: ¿Pues qué no es cosa de Dios [1] la interpretacion? contadme lo que habeis visto.

9 El copero mayor contó el primero su sueño: Veía delante de mí que una vid,

10 En la que habia tres sarmientos, crecia poco á poco en yemas, y que despues de estar en cierne maduraban las uvas:

11 Y en mi mano la copa de Pharaón: tomé pues las uvas, y las exprimí en la copa que tenia, y se la serví á Pharaón.

12 Respondió Joseph: Esta es la interpretacion del sueño: Los tres sarmientos son aun tres dias:

13 Al cabo de los quales Pharaón se acordará de tu ministerio, y te restituirá á tu antiguo grado; y le darás la copa segun tu oficio, como ántes acostumbrabas hacerlo.

14 Solamente acuérdate de mí [2], quando tuvieres esta dicha, y haz conmigo misericordia: insinuando [3] á Pharaón, que me saque de esta cárcel:

15 Porque á hurto me han arrebatado de la tierra de los Hebréos [4], y aquí siendo inocente, he sido echado en calabozo.

16 Viendo el xefe de los

1 Como si les dixera: La interpretacion, que deseais saber, no pertenece á los Adivinos, que vosotros echais menos; sino al Dios Verdadero, á quien yo adoro, el qual comunica su luz, á quien, y como le parece, para que explique los sueños, que él envia. Contadme pues el que habeis tenido, que yo espero en su bondad, que me la dará á mí en esta ocasion para que os declare lo que significan. DANIEL. II. 27. y 29.

2 Joseph, aunque resignado enteramente en la voluntad de Dios, y pronto para morir en la cárcel, si así lo tenia dispuesto; esto no obstante sentia el peso de un tan largo y penoso cautiverio, y se valió para salir de él de la proporcion, que el Señor le ofrecia en la interpretacion de aquellos sueños misteriosos. La virtud no destruye en los Santos los sentimientos naturales, solamente los arregla y los somete enteramente á la disposicion y voluntad del Señor. Vease lo que dice SAN AMBROSIO de este grande Patriarca Cap. VI.

3 MS. 7. *Que me mandes á Pharaón.*

4 De la tierra de Chanaán. Joseph, sin mostrar el menor resentimiento, sin quejarse ni hacer mencion de la crueldad de sus hermanos, ni de la horrible calumnia de su ama, ni de la demasiada credulidad de su señor; hizo solamente presente el estado en que se hallaba, digno de la mayor compasion. La caridad le obligó á no publicar las injusticias de sus prójimos; y la humildad, á que ocultase sus propias virtudes. S. CHRYSOST. *Homil.* LXIII. *in Genes.*

Biblioteca Nacional de España

panaderos, que habia descifrado el sueño sabiamente, dixo: Yo tambien ví un sueño de que tenia tres canastillos de harina [1] sobre mi cabeza:

17 Y que en el un canastillo que estaba mas alto, llevaba yo de todos los manjares, que se hacen por el arte de la panadería, y que las aves comian del canastillo.

18 Respondió Joseph: Esta es la interpretacion del sueño: Los tres canastillos, son aun tres dias:

19 Al cabo de los quales quitará [2] Pharaón tu cabeza, y te colgará en una cruz,

[1] La voz חור, *Manca*, del original se explica, *texidos de mimbres blancos, ó llenos de blanca harina.*

[2] Los que eran así sentenciados, no los colgaban sino despues de haberles cortado la cabeza. En el texto orlginal los vv. 13. 19. y 20. son perfectamente paralelos, aunque en la Vulgata parecen muy diferentes en quanto á las palabras, y en quanto al sentido. Se lee en el Hebreo v. 13. *Al cabo de tres dias Pharaón levantará tu cabeza, y hacértoha tornar sobre tu asiento.* En el v. 19. del mismo modo: *al cabo de tres dias alzará Pharaón tu cabeza de sobre ti, y colgará á ti sobre leño.* Ultimamente en el v. 20. *Y alzó la cabeza del principal de los Coperos, y la cabeza del principal de los Panaderos en medio de sus siervos.* La conclusion de estos tres versículos en donde se lee *alzará*, y *alzó* en preterito, se halla en el v. 21. por lo que mira al Copero mayor: *E hizo tornar al principal de los Coperos á su ministerio*: y por lo que toca al Panadero mayor: *E hizo colgar al Panadero mayor.* Y así es necesario confesar, que las palabras Hebreas *iissá rosheká* tienen diferente sentido en uno y otro lugar, como advirtamos en el v. 20. *nasáá rósh. Alzar, ó alzar la cabeza de alguno*, significa poner ó contar á alguna persona en la serie de aquellos, de quien se hace nombramiento, no olvidándole, ó omitiéndole: y por esto S. Gerónymo traduxo dos veces la palabra *iissá*, *se acordará*, *acordáos*; y se debe atribuir á su profunda ciencia, que en este versículo haya traducido *quitará*. Es muy comun entre los Hebreos usar de esta phrase *alzar la cabeza de alguno*, en las cuentas ó nombramientos de personas. *Exod.* xxx. 12. *Numer.* 1. 2. La palabra *rósh* no siempre significa la *cabeza* de una persona ó la misma persona, sino que se toma frequentemente por *suma, cuenta ó enumeracion.*

Supuesto todo esto, vengamos ahora á explicar el presente lugar. Pharaón celebraba el dia de su cumpleaños con un grande festin, al que convidaba á todos los Grandes de su reyno, que le servian, como de otros tantos Consejeros y Jueces para decidir sobre todos los negocios que les proponia. Hizo pasar entónces la lista de sus Oficiales para ver, cómo cada uno se portaba, ó cómo habia cumplido: y llegando al Copero mayor, halló que no habia cometido infidelidad alguna contra él. Por lo que *alzó su cabeza*; esto es, se acordó de él, le contó entre sus Oficiales, y le restituyó á su primer empleo. Por el contrario, habiendo reconocido alguna infidelidad en el Panadero mayor, se acordó tambien de él para borrarle del número y lista de sus Oficiales, y mandar que le suspendiesen en un palo. Y esto parece ser el sentido del versículo: *auferet Pharao caput tuum, et suspendet te*; lo que se confirma con lo que se lee en el v. 13. del Capítulo siguiente.



Biblioteca Nacional de España

y las aves despedazarán tus carnes.

20 Tres dias despues era el cumple años de Pharaón: el qual haciendo un grande convite á sus criados, se acordó en el banquete del xefe de los coperos, y del principal de los panaderos.

21 Y restituyó al uno á su empleo, para que le sirviese la copa:

22 Y colgó al otro en una horca, de manera que se acreditó la verdad del intérprete.

23 Y no obstante, el copero mayor, vuelto á su prosperidad, se olvidó [1] de su intérprete.

donde solamente se dice que fué colgado en una cruz: con lo qual dió á entender á los demas, como se habian de portar en sus oficios.

[1] Parece increible, que se olvidara tan pronto de lo que debia á los continuos desvelos, y á las luces y sabiduria de quien tanto le habia favorecido. Pero la prosperidad ofusca y obscurece aquellas luces, que se perciben en la adversidad. No hay cosa que se olvide mas fácilmente, que la miseria, luego que se ha salido de ella; ni que se borre mas pronto de la memoria, que los servicios recibidos en un estado de abatimiento de aquellas personas, que no se hallan en lugar de poder favorecer; de lo qual nos ofrece la historia repetidos exemplos. El Historiador JUSTINO *Lib.* XXXVI. dice, que Joseph fué el *primer intérprete de sueños.*

## CAPITULO XLI.

*Joseph interpreta los sueños de Pharaón, que le da la superintendencia de todo Egypto, y le casa con Aseneth hija de Putiphare Sacerdote de Heliópolis, de la qual tiene dos hijos Manasés y Ephraim. Comienzan los siete años de esterilidad.*

1 Al cabo de dos años [1] vió Pharaón un sueño. Parecíale que estaba parado cerca del rio [2],

[1] De haber logrado su libertad el Copero. Este era el tercero, que Joseph estaba en la carcel. Pero no se sabe de cierto si deben contarse estos dos años, desde la prision de Joseph ó desde que el Copero fué restituido á su oficio y antigua privanza. Esta última opinion sigue MASOCHIO; y ALAPIDA dice que S. AGUSTIN asegura haber estado Joseph tres años en la cárcel; bien que la obra que cita no es de este Santo, sino de S. CESARIO.

[2] Del Nilo, el qual en el Egypto Inferior se divide en siete brazos, por los quales se reparte el agua en todas sus llanuras. *Exod.* VII. 19.

Biblioteca Nacional de España

2 Del qual subian siete vacas, hermosas y muy gruesas: y que pacian en lugares lagunosos.

3 Salian tambien del rio [1] otras siete feas, y consumidas de flaqueza: y pacian en la misma ribera del rio en lugares enverdecidos.

4 Y se comiéron á aquellas, cuya hermosura y lozanía de cuerpos era maravillosa. Despierto Pharaón,

5 Volvió á dormirse, y vió otro sueño: Siete espigas brotaban en una sola caña [2] llenas y hermosas:

6 Y otras tantas espigas nacian tambien delgadas, y picadas de tizon [3],

7 Que devoraban toda la lozanía de las primeras. Despertando Pharaón despues del reposo,

8 Y venida la mañana espantado y despavorido, envió á llamar á todos los adivinos, y á todos los sabios de Egypto; y convocados les contó el sueño, y no habia quien lo interpretase.

9 Entónces por último recordándose el xefe de los coperos, dixo: Confieso mi pecado:

10 Indignado el Rey con sus siervos, mandó nos encerrasen en la cárcel del General de los soldados á mí y al xefe de los panaderos:

11 Donde una noche vimos los dos un sueño [4] pre-

1 Ninguno duda, que Egypto debe su fecundidad á las inundaciones del Nilo; las quales suceden á ciertos tiempos, y fomentan la tierra; y así el haber visto Pharaón, que las siete primeras vacas pacian la yerba á alguna distancia del rio en lugares que habian estado cubiertos con sus aguas, y en donde se habian formado lagunas; es una prueba de la fecundidad y abundancia de aquellos siete años primeros: por el contrario, las siete segundas, que pacian en la misma ribera del rio, daban á entender, que el rio no habia inundado los campos vecinos, y por consiguiente figuraban la esterilidad de los siete años segundos. Las palabras *in locis viroribus* no se leen, ni en el Hebreo, ni en los LXX.

2 C. R. *Embranca.*

3 Las espigas quemadas del tizon, ó estan vacias de grano, ó contienen una especie de polvo negro. Esto proviene de cierto rocío, que se pega á las espigas, y las pudre ó el demasiado calor del Sol, ó un viento abrasador: y esto mismo causaba en Egypto el viento Solano ó de Oriente, que viniendo de la Arabia sopla en los paises orientales, y particularmente en Egypto, donde hace secar el trigo, y en cierto modo lo quema. Estas espigas se llaman en Griego con una sola palabra, ἀνεμοφθόρα *corrompidas por el viento.* En el original קדים, viento oriental, que sopla entre el Euphrates y el Tigris, y es muy abrasador y perjudicial á la salud y á los frutos en el Egypto.

4 MS. 7. *Vimos ambos sendos sueños.* Y es á la letra el texto Hebreo.

Biblioteca Nacional de España

sagioso de cosas futuras.

12 Habia allí un jóven Hebréo, siervo del mismo Capitan de soldados, á quien contando los sueños,

13 Oimos todo lo que despues acreditó el paradero del caso; porque yo fuí restituido á mi empleo: y el otro fué colgado en una cruz [1].

14 Al punto por órden del Rey sacado Joseph de la cárcel, le cortáron el pelo; y habiéndole mudado vestido [2], se lo presentáron.

15 A quién él dixo: He visto unos sueños, y no hay quien me los declare [3]: los que he oido que tú descifras con mucha sabiduría.

16 Respondió Joseph: Sin mí [4] responderá Dios cosas prósperas á Pharaón.

17 Contó pues Pharaón, lo que habia visto: Me parecia estar á la ribera del rio,

18 Y que subian del rio siete vacas, hermosas en extremo, y de gruesas carnes: las quales despuntaban la yerba verde en el pasto de la laguna.

19 Y he aquí que á estas seguian otras siete vacas tan feas y flacas, que nunca he visto otras tales en la tierra de Egypto:

20 Las quales, habiendo devorado y consumido á las primeras,

21 Ninguna muestra dié-ron de hartura, sino que estaban entorpecidas con la flaqueza y roña de ántes. Despertando, y oprimido otra vez del sueño,

22 Ví este sueño: Siete espigas brotaban en una sola caña [5] llenas y muy hermosas.

1 MS. γ. *E al otro dió por enforcado.*

2 Poniéndole en trage propio de la tierra para presentarle á Pharaón, en donde usaban de un lino muy fino. Los Egypcios acostumbraban llevar el cabello cortado desde muy jóvenes.

3 MS. γ. *E ahsolucion non le falia.*

4 SYMACO traslada οὐκ ἐγὼ ἀλλὰ ὁ θεὸς ἀποκριθήσεται εἰρήνην Φαραώ, *no yo, sino Dios responderá paz á Pharaon.* El nombre paz en la lengua Hebrea no solo significa, como entre nosotros, la tranquilidad y concordia, sino todo género de prosperidad. Véase el Cap. XXXVII. v. 14. Como si dixera: Los hombres, ó Rey, no pueden penetrar los designios de Dios, ni interpretar su voluntad, sin que el mismo Dios los alumbre y de luz para que la conozcan. Y así el que ha de descifrar esos sueños, no ha de ser yo, sino el mismo Dios á quien adoro, comunicándome luz para que lo haga. Yo sin mi Dios nada puedo; y al contrario, mi Dios, sin valerse de mí, puede alumbrarte y hacerte conocer su voluntad, y colmarte de todos los bienes. Por tanto lo que yo te voy á descubrir tocante á tu sueño, recíbelo como de parte de Dios.

5 MS. γ. *En un arril.*

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

23 Otras siete delgadas y picadas de tizon salian tambien de una caña:

24 Las quales se tragáron la lozanía de las primeras. He contado á los adivinos el sueño, y no hay quien me lo declare.

25 Respondió Joseph: El sueño del Rey una [1] misma cosa es: lo que ha de hacer Dios, lo ha mostrado á Pharaón.

26 Las siete vacas hermosas, y las siete espigas llenas, son siete años [2] de abundancia: y comprehenden una misma significacion del sueño.

27 Asimismo las siete vacas flacas y extenuadas, que subiéron en pos de aquellas, y las siete espigas delgadas y picadas del viento abrasador, son siete años del hambre, que ha de venir.

28 Los quales se cumplirán con este órden:

29 He aquí que vendrán siete años de grande fertilidad en toda la tierra de Egypto:

30 A los quales sucederán otros siete años de una esterilidad tan grande, que será echada en olvido toda la abundancia pasada; porque el hambre ha de consumir [3] toda la tierra,

31 Y la grandeza de la carestía [4] ha de acabar con la grandeza de la abundancia.

32 Y en quanto al segundo sueño que viste, y que pertenece á una misma cosa: es indicio de firmeza [5], por ser palabra de Dios, y de que se cumplirá quanto ántes.

33 Ahora pues, provea el Rey de un varon sabio é industrioso, y hágale Gobernador de la tierra de Egypto:

34 El qual ponga Gobernadores en todas las regiones, y la quinta parte de los frutos de los siete años de fertilidad,

35 Que van ya luego á empezar, recójala en graneros [6]: y enciérrese todo el trigo á disposicion de Pharaón;

[1] Esto es: ambos sueños por significar una misma cosa, vienen á ser un solo sueño.

[2] Representan á las claras la imágen de siete años de abundancia que han de venir: y las unas y las otras muestran una misma cosa en el sueño, que has tenido.

[3] MS. 3. y Fernan. *Afamara*. Toda la tierra de Egypto y de las provincias comarcanas.

[4] Y esta fertilidad tan grande quedará como sepultada en la extrema carestía y hambre, que despues se experimentará.

[5] Como si dixera: el segundo sueño es confirmacion del primero, y denota por una parte la certidumbre, y por otra la velocidad, con que se han de verificar las cosas significadas por los dos sueños. *Malvenda* y *Mendoc*.

[6] Joseph previó, que esto bien administrado y con la economía,

Biblioteca Nacional de España

y guárdese en las ciudades,

36 Y esté preparado para la hambre venidera de los siete años, que ha de oprimir á Egypto, y la tierra no será consumida de la carestía. [1]

37 Agradó el consejo á Pharaón y á todos sus ministros:

38 Y les habló: ¿Por ventura podrémos hallar un varon [2] como éste, que esté lleno del espíritu de Dios?

39 Dixo pues á Joseph: Puesto que Dios te ha manifestado todo lo que has hablado, ¿acaso podré hallar otro mas sabio y semejante á tí?

40 Tú serás sobre mi casa, y al imperio de tu boca obedecerá todo el pueblo: solamente en el único solio del reyno te precederé [3].

41 Y dixo mas Pharaón á Joseph: He aquí que te he constituido sobre toda la tierra de Egypto.

42 Y tomó el anillo de su mano, y púsolo [4] en la mano de él: y le vistió una ropa de lino muy fino, y le puso al rededor del cuello un collar de oro.

43 Y le hizo subir en su segunda carroza [5], gritando

que suele haber en años escasos, podria bastar para la subsistencia del pueblo: y es creible que no faltaria la cosecha en las riberas ó cercanías del Nilo.

1 MS. 3. *E non se fajará la tierra con la fambre.*

2 Pharaón, ya por la explicacion, que Joseph le dió de los sueños, ya por los consejos tan útiles á la conservacion del Estado, que oyó de su boca, llegó á conocer, que en este extrangero y esclavo se descubria una sabiduría mas que humana. Y así registrando en Joseph un thesoro inestimable, del que el cielo le hacia un presente, le destinó para poner en execucion lo que aconsejaba. ¡Dichosos aquellos Príncipes, á quienes Dios da luz para discernir el verdadero mérito! Que mirando, como mas propios para el gobierno, á los que tienen mayor sabiduría, bondad y religion, los hacen buscar en el secreto de su retiro, en donde su modestia los tiene ocultos; y aun dentro de las mismas prisiones, donde la injusticia y la envidia suele tenerlos encerrados con perjuicio del bien público.

3 Entre tu persona y la mia no habrá mas diferencia, que llevar yo sobre mis sienes la corona, y ocupar el throno.

4 Todas señales de la mayor confianza y autoridad; pues con el sello ó anillo le daba poder y autoridad para que sellara é hiciera publicar en nombre del Rey todo lo que le pareciese justo y conveniente para el bien de sus vasallos. Y el collar se daba entre los Egypcios al Presidente del Senado ó del Consejo. El vestido en Hebréo שש, en Griego βύσσος, era de lino finísimo y blanquísimo, muy diferente del que se usaba comunmente.

5 MS. 3. *E encavalgólo en la segunda encavalgadura que tenia.* Que es la que se llama de respeto, y va detras de la que sirve para la persona del Rey. Otros creen, que esta seria la que estaba destinada para la persona mas principal y de mayor autoridad despues del Rey.

Biblioteca Nacional de España

un pregonero, que todos delante de él doblasen la rodilla [1], y supiesen que era Gobernador de toda la tierra de Egypto.

44 Dixo tambien el Rey á Joseph: Yo soy Pharaón: sin tu órden ninguno moverá mano ó pie en toda la tierra de Egypto [2].

45 Y le mudó el nombre, y llamóle en lengua Egypciaca, Salvador del mundo [3]. Y dióle por muger á Aseneth hija de Putiphare [4], Sacerdote de Heliópolis. Y así salió Joseph á la tierra de Egypto [5].

46 (Y era de treinta años [6], quando compareció en presencia del Rey Pharaón) y dió vuelta á todas las regiones de Egypto.

47 Y vino la fertilidad de los siete años: y las mieses reducidas en gavillas fuéron recogidas en los graneros de Egypto [7].

1 Este pregonero era un Rey de armas, que decia: אברך *abrech*, que parece ser voz Egypciaca, y segun el Hebreo se interpreta *padre tierno*, ó *doble las rodillas*, conforme lo explicó AQUILA.

2 Ninguno osará hacer cosa alguna de importancia sin tu órden y noticia.

3 En Hebreo צפנת פענח, que algunos, atendiendo á las raices Hebreas, lo explican *revelador de las cosas ocultas*, y la Ferrariense pone: *Lo encubierto descubrió*; pero SAN GERONYMO afirma, que esta expresion *Sephanath Phaaneha*, ó como traducen los LXX. *Fromthomphanich* es Egypciaca, y no Hebrea; y que segun la fuerza de aquella lengua, significa Salvador del mundo.

4 No se sabe de cierto, si este Putiphare es diferente de aquel Putiphar, á quien Joseph fue vendido por esclavo. Muchos dicen que sí, porque Putiphar era Capitan de la guardia del Rey, y Putiphare era Sacerdote de Heliópolis. El CRISOSTOMO *Homil.* LXIII. *in Genes.* Pero S. GERONYMO en las Tradiciones Hebráicas dice, que los dos son uno mismo, y que es tradicion de los Hebreos que compró á Joseph Putiphar por su hermosura para abusar de ella, y que Dios le hizo impotente, y así pudo ser y fué elegido por Sacerdote ó Pontifice de Heliópolis, y que de este era hija Aseneth con quien casó Joseph: el qual no pecó tomando por muger una hija de un Gentil; siguió para esto una particular inspiracion del cielo. Fuera de que esto no estaba entónces absolutamente prohibido, y podia esperar, que Dios se valiese de él, como de instrumento, para convertir á su muger. Tampoco parecia conveniente resistir á la voluntad del Principe con peligro de perder su dignidad, y la ocasion de hacer bien á la casa de su padre y á su pueblo, y de promover el culto del verdadero Dios. La ciudad de Heliópolis en el Hebreo es און; y así se lo dió, aunque mucho despues, aquel nombre Griego, que significa *ciudad del Sol*.

5 Para dar las disposiciones correspondientes al encargo, que Pharaón le habia dado, y á la confianza, que de él habia hecho.

6 Tiene muchas dificultades esta chronologia en la historia de Joseph.

7 Lo que contribuia para su conservacion, y tambien para que las bestias tuviesen paja, que comer.

Biblioteca Nacional de España

48 Toda la abundancia de los frutos [1] se encerró tambien en cada una de las ciudades.

49 Y fué tan grande la abundancia de trigo, que igualaba á la arena de la mar, y la copia excedia toda medida.

50 Y nacieron á Joseph dos hijos, ántes que viniese la hambre: los quales le parió Asenéth hija de Putiphare Sacerdote de Heliópolis.

51 Y llamó el nombre del primogénito, Manassés [2], diciendo: Dios me ha hecho olvidar de todos mis trabajos, y de la casa de mi padre.

52 Y al nombre del segundo llamó Ephraim [3], diciendo: Dios me ha hecho crecer en la tierra de mi pobreza [4].

53 Pasados pues los siete años de la abundancia, que habia habido en Egypto:

54 Comenzáron á venir los siete años de escasez, que Joseph habia prophetizado: y prevaleció el hambre por todo el mundo [5]; mas en toda la tierra de Egypto habia pan [6].

55 La que hambrienta, clamó el pueblo á Pharaón, pidiendo alimentos. A los quales él respondió: Id á Joseph; y haced todo lo que él os dixere [7].

56 Y crecia el hambre

1 Y toda esta grande abundancia de grano.

2 El que hace olvidar, de la raiz נשה, *olvidar*.

3 *abundancia*, *el que crece*, del verbo פרה, *fructificó*.

4 Dios me ha elevado, y me ha colmado de riquezas en la tierra donde entré pobre y esclavo.

5 Quiere decir, en Egypto y provincias vecinas, como la tierra de Chanaán, donde habitaba Jacob, la Syria...

6 Porque Joseph tenia cerrado el trigo y de reserva en los graneros del Rey.

7 Vemos á este elevado á la mayor gloria, despues de los mas largos y penosos sufrimientos. En uno y otro estado era figura de Jesu Christo. Esto es lo que vamos á hacer ver aquí con la mayor brevedad, que nos sea posible. Joseph fue aborrecido de sus hermanos, porque los acusó de un delito vergonzoso, y porque su virtud condenaba sus desórdenes y vida licenciosa: Jesu Christo fue aborrecido de los Judios, que eran sus hermanos segun la carne; porque les daba en rostro con su hypocresía, y porque su santidad y doctrina condenaba sus costumbres depravadas. Jacob envió á Joseph, que era el hijo mas amado, en busca de sus hermanos, y para que le diese cuenta de su estado y del de los ganados: Jesu Christo, el Hijo Unigenito y amado del Padre, fue enviado á buscar á sus hermanos, y las ovejas de la casa de Israel, que se habian extraviado. Joseph obedeció prontamente á Jacob: y Jesu Christo dixo: *Padre aquí, Señor, que vengo á hacer vuestra voluntad.* Hebr. x. 9. Luego que los hermanos descubrieron á Joseph, resolvieron quitarle la vida: luego que Jesu Christo comenzó á descubrir á los Judios su mision, resolvieron estos quitarle la vida. Joann. xi. 47. 53. Joseph despoja-

Biblioteca Nacional de España

cada dia en toda la tierra: y Joseph abrió todos los graneros [1], y vendia á los Egypcios; porque á ellos tambien habia oprimido el hambre.

57 Y todas las provincias venian á Egypto para comprar alimentos, y templar el mal de la escasez.

do de su túnica, echado en una cisterna, de donde salió despues con vida, era imágen de la muerte, sepultura y Resurreccion de Jesu Christo. Joseph fué vendido por veinte siclos: Jesu Christo lo fue por treinta. La ropa de Joseph teñida de sangre, representaba la Humanidad de Jesu Christo teñida toda y cubierta de su propia sangre. Joseph esclavo y prisionero en Egypto, era figura de Jesu Christo humillado, abatido y hecho esclavo por los hombres.

La muger de Putiphár, que solicitó á Joseph á una maldad, no le pudo persuadir; pero tampoco ella quedó persuadida de sus poderosas razones: le quiso detener, y se quedó con su capa entre las manos: la Synagoga, esposa infiel y adúltera, irritada de la pureza de doctrina y santidad con que Jesu Christo condenaba sus máximas corrompidas, se asió, digámoslo así, del vestido de su carne, y le despojó de él violentamente. Joseph calumniado falsamente, no abrió la boca para defenderse, y fué condenado sin ser oido, y contra toda justicia: Jesu Christo acusado por los Príncipes de los Sacerdotes, guardó un silencio tan grande, que causó admiracion á su mismo Juez, que le condenó á morir, no obstante que conocia su inocencia, y las calumnias y envidia de sus acusadores. Joseph en una cárcel entre los dos Oficiales de Pharaón, anunció al uno su restablecimiento, y al otro su suplicio: Jesu Christo en una Cruz entre dos ladrones, concedió al uno la gracia de una viva fe y de una verdadera conversion; y dexó al otro en sus tinieblas é impenitencia. Joseph despues al tercer año de prision, salió de ella para ser engrandecido y elevado á la mayor gloria: Jesu Christo al dia tercero de la obscuridad de un sepulcro, resucitó glorioso para entrar en la posesion de su Reyno. Todos doblaban la rodilla delante de Joseph, que fué hecho Superintendente de todo Egypto: toda rodilla se dobla al nombre de Jesus, que fué hecho Cabeza del cuerpo mystico de su Iglesia. Joseph no tenia otro que le precediera, sino el Rey: Jesu Christo, en quanto Hombre, no tiene otro que le preceda sino el Padre. 1. *Corinth.* xv. 27. Solo se encontraba trigo en Egypto, donde Joseph tenia la autoridad: solo hay salud en aquella Iglesia, donde reyna Jesu Christo. Pharaón enviaba á Joseph á todos los que le pedian alimentos: nada se puede conseguir sino por Jesu Christo, que es el Medianero. Todos, y de todas partes venian á Egypto y á Joseph para comprar trigo: Jesu Christo abre los thesoros de la gloria, para todos los que quieran comprarla á precio de una fe y piedad sincera, y sean estos los que fueren, sin acepcion de personas.

[1] MS. 3. *Silos.* MS. 2. *Alfolies.*

Biblioteca Nacional de España

## CAPITULO XLII.

*Los hermanos de Joseph pasan á Egypto á comprar trigo. El los conoce, y trata con aparente severidad y dureza. Por último dexando á Simeón en prision, los dexa volver á la tierra de Chanaán con la condicion de que le han de traher á Benjamin.*

1 Y oyendo Jacob, que se vendian alimentos en Egypto, dixo á sus hijos: ¿Por qué os descuidais [1]?

2 He oido que se vende trigo en Egypto: descended, y comprad lo que necesitamos para que podamos vivir, y no perezcamos de hambre.

3 Descendiendo pues diez hermanos de Joseph, para comprar granos en Egypto,

4 Retenido en casa Benjamin por Jacob, que habia dicho á los hermanos de él: No sea que padezca en el camino algun desastre:

5 Entráron en la tierra de Egypto con otros que iban á comprar. Y habia hambre en la tierra de Chanaán.

6 Y Joseph era el príncipe en la tierra de Egypto [2], y á una seña suya se vendian los granos á los pueblos. Y habiéndole adorado [3] sus hermanos,

7 Y reconocídolos él, les hablaba con aspereza como á extraños, preguntándoles: ¿De dónde habeis venido? Los quales respondiéron: De tierra de Chanaán, á comprar lo necesario para el sustento.

8 Y no obstante conociendo él á sus hermanos, no fué conocido por ellos [4].

1 El Hebréo: *¿Por qué os estais mirando los unos á los otros?* Y los LXX. *¿Por qué sois perezosos?* Aquí se padece una terrible hambre, en Egypto se vende trigo, y vosotros ni siquiera pensais en ir allá, para traher lo necesario con que podamos subsistir.

2 Ferrar. *El Poderoso.* Y la palabra del texto Hebreo שליט, significa *dueño, ó Emperador.*

3 Habiendose inclinado profundamente hasta el suelo en señal de su sumision y respeto. Ellos sin saberlo verificáron los sueños proféticos de Joseph.

4 MS. 7. *E desfigurose á ellos.* Lo que es muy conforme al texto Hebreo.

Biblioteca Nacional de España

*Presentanse á Joseph sus hermanos quando fueron por trigo á Egypto.*

Biblioteca Nacional de España

9 Y acordándose de los sueños, que alguna vez habia visto, les dixo: Espías sois [1]: á reconocer lo ménos fuerte de la tierra [2] habeis venido.

10 Los quales dixéron: No es así, señor; mas tus siervos han venido á comprar alimentos.

11 Todos somos hijos de un solo hombre: venimos de paz [3], ni tus siervos maquinan mal alguno.

12 A los quales él respondió: De otra manera es: habeis venido á reconocer lo que no está fortificado en esta tierra.

13 Y ellos dixéron: Doce hermanos somos, tus siervos, hijos de un solo hombre en la tierra de Chanaán: el mas pequeño está con nuestro padre, el otro no existe ya.

14 Esto es, replicó, lo mismo que he dicho: Espías sois [4].

15 Voy ahora á hacer prueba de vosotros: por vida

[1] MS. 7. *Escular dévedes ser.* El designio de Joseph en esta ocasion, que hizo á sus hermanos, fue obligarlos y ponerlos en ocasion de que le dieran nuevas de su padre y de Benjamin, cuya ausencia ó falta le podia dar que sospechar, que le hubiesen tratado del mismo modo, que á él en otro tiempo. Y así no se puede argüir aquí á Joseph de calumnia ó de mentira, quando les dice: *Vosotros sois unos espías*.... que es como si les dixera: Os tendré y trataré como á espías, si no me dais pruebas evidentes de lo contrario. Tambien se puede explicar este paso segun la muy probable interpretacion, que le da el Angelico Doctor Santo Thomas, á quien citando Cornelio Alapide dice así: Joseph no habia asertivamente, sino como el que tienta y prueba, como aseguran los Jueces un delito, al tiempo de exáminar y hacer el interrogatorio al reo, para sacar la verdad. Del mismo modo aquí Joseph tienta y prueba á sus hermanos, para estrecharlos á que le cuenten la verdad de lo que les ha de preguntar acerca de su padre y de su hermano Benjamin. Esta severidad aparente, que usó Joseph con sus hermanos, era una mortificacion muy ligera, si se considera lo que ellos executáron con el: y al mismo tiempo ocultaba una ternura y amor fraternal muy grande, como el sucesso lo acreditó. Fuera de que queria que aprendieran por este medio y por experiencia propia á compadecerse de los trabajos y aflicciones agenas. Y sobre todo no cabe la menor duda, que Joseph en todo lo que hizo con sus hermanos, se movia por particular instinto y espíritu de Dios.

[2] MS. 3. *Las rancular de la tierra.* C. R. *Lo descubierto.*

[3] Con pensamientos de paz, sin malos fines ni designios.

[4] Y si quereis persuadirme que no lo sois, vuelva uno de vosotros y tráygame acá á ese hermano menor, que decis se ha quedado en casa con su padre. De otra suerte, os aseguro por vida de Pharaon, que no saldreis de aquí. Ellos por su antigua perfidia no merecian ser creidos sobre su palabra; y así la prueba única, que desea Joseph, y que le puede contentar y satisfacer, es ver en su presencia á su querido Benjamin.



Biblioteca Nacional de España

de Pharaón [1] que no saldreis de aquí, hasta que venga vuestro hermano el mas pequeño.

16 Enviad uno de vosotros, y tráygalo: y vosotros quedareis en prisiones, hasta que se pruebe si es verdadero, ó falso lo que habeis dicho: de otra suerte por vida de Pharaón que espias sois [2].

17 Y así los envió por tres dias á la cárcel.

18 Y al tercero dia habiéndolos sacado de la cárcel, dixo: Haced lo que he dicho, y vivireis: pues temo á Dios.

19 Si sois de paz [3], uno

[1] Algunos creen, que este no fué juramento, sino aseveracion ó confirmacion, dando á entender, que indubitablemente cumpliria lo que decia. Otros comunmente sienten que juró por la vida de Pharaón: vease el Cap. siguiente v. 3. venerando en la criatura al Criador, de quien Pharaón habia recibido todo el poder y la grandeza. Pero este juramento no recae sobre las palabras *sois unos espias*, de manera que afirmara con juramento, que eran espias; pues esta exposicion es contraria á toda la serie del contexto. Lo que afirmó con juramento, fué, que si no le traian á Benjamin, no saldrian de allí, á excepcion del que habia de ir á llevarle, y que los trataria como á espias. Cap. siguiente v. 3. Y esto lo dixo con intencion de cumplirlo; y para que vieran, que esto no se quedaba en solas palabras y amenazas, los hizo poner á todos en la cárcel, y creer que su vida dependia de la venida de su hermano Benjamin. Pero mudando despues de dictámen por justas razones y reflexiones, al cabo de tres dias los hizo sacar de las prisiones; y dexando en ellas á Simeon, despachó y dexó ir á todos los demas, encargándoles que executaran sin dilacion sus órdenes, para que su vida estuviese segura. Como este severo rigor, con que Joseph al exterior trataba á sus hermanos, iba acompañado de la mas tierna compasion, como se ve por las órdenes, que dió para que á cada uno le pusieran en la boca de los costales el dinero que habia trahido, y les proveyeran abundantemente de todo lo que necesitasen para el camino; es muy verisimil, que luego que volvieron las espaldas, mandó, que atendiendo solamente á la seguridad de la persona de Simeon, en todo lo demas fuese tratado con la mayor humanidad y regalo; y que lo harian así por espacio de un año que tardaron en volver. Y aun THEODORETO, LYR. el TOSTADO y otros sienten, que le dió absoluta libertad, luego que partieron los hermanos.

[2] Que os tratare, como á espias. Segun el texto Samaritano ellos respondieron: *Este jóven no podrá dexar á su padre; y si lo dexa, su padre morirá.* Y en virtud de esto parece los manda aprisionar.

[3] Esto corresponde á lo que ellos habian dicho: *venimos de paz.* En el Hebreo en ambos lugares se leen *nenni*, los quales estan colocados entre sí de esta manera: Si sois buenos y sinceros, si no habeis venido con el fin de esplorar, para entregar á los enemigos los lugares desguarnecidos y menos fuertes de Egypto, y de allí hacer la guerra y alzarse con todo el reyno: si no tenia, repito, miras hostiles, y habeis venido con intenciones de *paz*, quedese uno de vosotros, hasta que los otros traygan al hermano mas pequeño.

Biblioteca Nacional de España

de vuestros hermanos quede atado en la cárcel; y vosotros id, y llevad los granos, que habeis comprado, á vuestras casas,

20 Y trahedme á vuestro hermano el mas pequeño, para que pueda abonar vuestras palabras, y no murais. Hiciéronlo como lo habia dicho,

21 Y dixéron el uno al otro: Justamente padecemos esto, porque pecamos contra nuestro hermano, viendo la angustia de su alma, quando nos rogaba [1], y no le oimos: por esto ha venido sobre nosotros esta tribulacion.

22 Uno de los quales Rubén dixo: ¿Por ventura no os dixe: No querais pecar contra el muchacho; y no me escuchasteis [2]? Ved como es demandada su sangre.

23 Y no sabian, que Joseph lo entendia: por quanto les hablaba por intérprete [3].

24 Y apartóse [4] un poco, y lloró: y habiendo vuelto, les habló.

25 Y tomando á Simeon [5], y atándolo á presencia de ellos, mandó á los oficiales, que les llenasen los costales de trigo, y que volviesen á poner el dinero de cada uno de ellos en sus costales, habiéndoles dado además víveres para el cami-

1 MS. 7. *Cá oimos su quexo su ánima quando se acuitaba á nos.* Estas circunstancias, que agravan el delito en los hermanos, se refieren en el Cap. XXXVII. Este delito olvidado por espacio de veinte y dos ó veinte y tres años, se les representó ahora tan vivamente en la memoria, que les parecia que acababan de cometerlo. Todos se acusaron, ninguno se excusó, y convinieron todos, en que era justo el castigo que sufrian. Los hombres no borrarán jamas de su corazon el sentimiento, que Dios ha impreso en el de su presencia y de su justicia. Por otra parte se ve, quán útiles nos son las tribulaciones, que Dios nos envia. El dolor nos saca la voz de la verdad, para que confesemos con sinceridad, y detestemos eficazmente nuestros delitos: y la pena nos abre los ojos que habia cerrado la culpa.

2 No hicistels caso de lo que yo os decia.

3 MS. 5. y 7. *Porque habia truchamán entre ellos.* Los de la tierra de Chanaán no necesitaban de él para darse á entender á los Egypcios; pero Joseph le usa, ó por autoridad y grandeza, ó porque sus hermanos no le reconociesen por la voz, ó por la pronunciacion.

4 FERRAR. *Il arredrósse de saber ellos.* Esto hace ver claramente, quál era el corazon de Joseph para con sus hermanos.

5 Este, que era de un genio fiero é inhumano, debió ser sin duda el que persiguió mas cruelmente á Joseph, y por consiguiente quien insistió mas en que se le quitara la vida, cuya circunstancia no ignoraria Joseph. Asi pues necesitaba de mayor rigor, para que se reconociese. *Martini.*



Biblioteca Nacional de España

no: los quales así lo hiciéron.

26 Y ellos llevando los granos en sus asnos, se fuéron.

27 Y como uno hubiese abierto el costal para dar un pienso al jumento en el meson, al ver el dinero en la boca del costal,

28 Dixo á sus hermanos: Me han vuelto el dinero, ved aquí que está puesto en el costal. Y asombrados y turbados, dixéron el uno al otro: ¿Qué es esto [1], que ha hecho Dios con nosotros?

29 Y viniéron á su padre Jacob á la tierra de Chanaán, y le contáron todo lo que les habia acaecido, diciendo:

30 El señor de aquella tierra nos habló con dureza, y pensó que nosotros eramos espías de la provincia.

31 Al qual respondimos: somos de paz, y no maquinamos algunas asechanzas.

32 Somos doce hermanos hijos de un mismo padre: el uno ya no existe, el mas pequeño está con nuestro padre en tierra de Chanaán.

33 El qual nos dixo: Con esto haré prueba de que sois hombres de paz [2]: dexad conmigo un hermano vuestro, y tomad los alimentos necesarios para vuestras casas, y andad,

34 Y trahedme á vuestro hermano el mas pequeño, para que yo sepa que no sois espías, y podais recobrar á este, que queda en prisiones: y en adelante tengais licencia de comprar lo que quisiereis.

35 Dicho esto, al vaciar el grano, halló cada uno el dinero atado [3] en la boca de los costales: y como todos á una quedasen asombrados [4],

36 Dixo el padre Jacob: Vosotros me habeis hecho estar sin hijos [5], Joseph ya no

[1] En el v. 35. se dice, que todos abrieron los sacos, lo que era muy regular, y que hallaron del mismo modo su dinero. Considerando por una parte, lo que les acababa de suceder, y viendo por otra este hallazgo tan poco conforme á las circunstancias pasadas, sorprehendidos y llenos de susto, exclamarian de este modo: ¿Que es esto que nos sucede? aquí sin duda se encierra algun mysterio: lo que nos pasa, es una cosa muy extraña y que nosotros no entendemos; pero lo que nos toca, es venerar, y no pretender penetrar los designios de Dios.

[2] Segun el Hebréo בזאת אדע כי, *que sois sinceros.*

[3] MS. y. *La suma de la plata.*

[4] Ellos disimuláron y fingiéron esta nueva sorpresa, para que su padre no los reprehendiese, por no haber llevado el dinero, luego que lo hallaron, al que les habia entregado el trigo.

[5] FERRAR. *A mi desfijastes.*

Biblioteca Nacional de España

existe [1], Siméon queda en prisiones, y me quitareis á Benjamin: sobre mí han recaido todos estos males [2].

37 Al qual Rubén respondió: A mis dos hijos mátalos [3], si no te lo volviere: entrégale en mi mano, y yo te lo restituiré.

38 Pero él: No descenderá [4], replicó, mi hijo con vosotros: su hermano murió, y él solo [5] ha quedado: si le acaeciere algun desastre en la tierra adonde os encaminais, llevareis mis canas con dolor al sepulcro [6].

1 Esta phrase *unus non est super*, se halla repetida tres veces en este Capitulo. En la boca de los hermanos de Joseph, no significa precisamente: *Uno ha muerto*, sino que no parecia, ó se le tenia por muerto; por quanto habiendole vendido á los Ismaelitas, no podian asegurar que hubiese muerto. Al contrario, en la boca de Jacob, significa que habia muerto, porque así lo creia, y lo dice expresamente en el v. 38. En el texto Hebreo se lee אינֶנּוּ, *no el*, como si dixera, *no es ya para nosotros, ha muerto para nosotros*. Lo que corresponde al v. 15. del Cap. XXXI. de JEREMIAS, donde dice: אינֶנּוּ כִּי, *porque no el*, en vez de *no ellos*, en plural. Lo que SAN MATHEO II. 18. cita así: *porque no son*.

2 Todos estos males han venido sobre mí, el uno despues del otro.

3 Yo consiento, que quites la vida á mis dos hijos, que dexo en tu poder. Por el Cap. XLVI. 9. consta, que tuvo quatro hijos.

4 Despues de la perdida de Joseph, de todo sospechaba, y todo lo temia Jacob, y sin culpar á ninguno, desconfiaba de todos.

5 De Rachél.

6 Harás de modo, que el dolor que oprimirá mi corazon, si le sucede algun trabajo, acabe con mis años, y de con mi vejez en el sepulcro. FERRAR. *á la fuerza.*

## CAPITULO XLIII.

*Los hermanos de Joseph vuelven á Egypto con Benjamin, y con varios regalos para Joseph, que los recibe con mucha afabilidad, y les tiene un banquete.*

1 Entretanto el hambre afligia en gran manera á toda la tierra [1].

2 Y consumidos los víveres, que habian trahido de Egypto, dixo Jacob á sus hijos: Volved, y compradnos un poquito de víveres.

1 De Egypto y de las provincias circunvecinas.



Biblioteca Nacional de España

3 Respondió Judá: Aquel hombre nos intimó con protesta [1] de juramento, diciendo: No vereis mi rostro, si no traxereis á vuestro hermano el mas pequeño con vosotros.

4 Por tanto si quieres enviarle con nosotros, iremos juntos, y te comprarémos lo necesario:

5 Mas si no quieres, no iremos; porque aquel hombre, como ya muchas veces hemos dicho, nos intimó diciendo: No vereis mi rostro sin vuestro hermano el mas pequeño.

6 Dixoles Israél: Para desdicha mia le hicisteis saber, que aun teniais vosotros otro hermano.

7 Mas ellos respondiéron: Preguntónos el hombre por órden nuestro linage: si vivia el padre: si teniamos otro hermano: y nosotros le respondimos al tenor de aquello que nos habia preguntado: ¿Acaso podiamos saber que habia de decir: Trahed á vuestro hermano con vosotros?

8 Judá dixo tambien á su padre: Envia conmigo al muchacho [2], para que marchemos y podamos vivir: no sea que muramos nosotros y nuestros niños.

9 Yo me encargo del muchacho: demándale de mi mano. Si no te lo volviere á traher, y pusiere en tus manos, seré reo de pecado contra tí [3] en todo tiempo.

10 Si no hubiera habido esta detencion, ya hubiéramos venido [4] otra vez.

11 Y así Israél padre de ellos les dixo: Si así es menester, haced lo que quisiereis: tomad en vuestras vasijas de los mejores frutos de la tierra, y llevad á aquel hombre presentes, un poco de resina, y de miél, y de estoraque, de estacte, y de terebintho, y almendras [5].

1 El verbo *denuntiare* significa *intimar, amenazar, apercibir, prohibir una cosa con amenazas.* En este sentido los Sacerdotes y Escribas decian á los Apóstoles, *Actor.* IV. 8. *Denuntiamus vobis*, os prohibimos, os apercibimos, os ordenamos, os intimamos. Y así decian los hermanos, ahora no tendriamos excusa alguna.

2 Tenia ya Benjamin veinte y quatro años, y segun Alapide, ya tenia hijos, pero entre los Hebréos eran llamados así hasta los treinta. Además que siendo el mas jóven de los hermanos, á este respecto le podian llamar *muchacho.*

3 Me confesaré reo de su sangre, y me sujeto á toda tu indignacion.

4 Ya pudiéramos haber hecho segundo viage.

5 Por nombre de *miel* entienden algunos toda especie de frutos dul-

Biblioteca Nacional de España

12 Llevad tambien con vosotros doblada cantidad de dinero; y volved á llevar el que hallasteis en los costales, no sea que haya sucedido por yerro.

13 En fin tomad tambien á vuestro hermano, é id á aquel hombre.

14 Y mi Dios todopoderoso os le haga favorable; y remita con vosotros á vuestro hermano que tiene en su poder, y á este Benjamin: y yo quedaré como destituido sin hijos.

15 Tomáron pues los hombres los presentes, y doblado dinero, y á Benjamin: y descendiéron á Egypto, y se presentáron á Joseph.

16 A los que como él hubiese visto, y juntamente á Benjamin, dió órden al mayordomo de su casa, diciendo: Introduce en casa á esos hombres, y mata víctimas [1], y dispon un banquete; porque han de comer conmigo á mediodia.

17 El executó, lo que se le habia mandado, é introduxo á los hombres en casa.

18 Y allí asustados, se decian el uno al otro: A causa del dinero, que nos llevamos la otra vez en nuestros costales, nos han metido dentro: para hacer caer sobre nosotros [2] una calumnia, y sujetar violentamente á esclavitud á nosotros, y á nuestros asnos [3].

19 Por lo qual llegándose en la misma puerta al mayordomo de la casa,

20 Dixéron: Rogámos, señor, que nos escuches. Ya ántes hemos descendido á comprar víveres.

21 Los que comprados, quando llegamos al meson, abrimos nuestros costales, y hallamos en la boca de los

ces, los que producia con mucha abundancia la Palestina, como pasas, higos, dátiles. Por terebinthe, unos creen se significan nueces ó avellanas; otros piñones; y los mas se persuaden que era el fruto del árbol, que Plinio *Lib.* xv. *Cap.* 22. llama *Pistacium*, el alfonsigo.

[1] Ms. 3. *E corina corinado.* No para ofrecerlas en sacrificio, sino para que sirviesen en la mesa. La palabra *victima* se toma algunas veces por un animal, que se degüella, y que se prepara para comer; pero mas freqüentemente por la hostia que se ofrecia á Dios en sacrificio. Entre los Hebreos aun ántes de la Ley se reservaba para el Señor la sangre de los animales, que se degollaban. *Genes.* xv. 4. 5. Y despues se ordenó, que fuesen conducidos á la puerta del tabernáculo, los que cada uno mataba para comerlos. *Levitic.* xvii. 5. 6. 7.

[2] Ms. 7. *Por achocar contra nos.*

[3] Esto es, para confiscar nuestras bestias, y reducirnos á nosotros injustamente á la miserable condicion de esclavos.



Biblioteca Nacional de España

costales el dinero: el que hemos vuelto ahora á traher en igual peso [1].

22 Y á mas hemos trahido otro dinero, para comprar lo que necesitamos: no está en noticia nuestra quien lo haya puesto en nuestras bolsas.

23 Mas él respondió: Paz con vosotros, no querais temer: vuestro Dios, y el Dios de vuestro padre os dió los thesoros en vuestros costales: porque el dinero, que me disteis, lo tengo yo en buena moneda [2]. Y sacóles á Siméon.

24 Y despues de haberlos introducido en la casa, traxo agua, y laváron sus piés, y dióles pienso para sus jumentos.

25 Y ellos estaban disponiendo los presentes, hasta que Joseph entrase al mediodía; porque habian oido, que allí habian de comer el pan [3].

26 Joseph pues entró en su casa, y ofreciéronle los presentes, teniéndolos en sus manos: y adoráronle inclinados á tierra.

27 Mas él, despues de haberlos resaludado con afabilidad, preguntóles, diciendo: ¿Por ventura está bueno vuestro padre anciano, de quien me hablasteis? ¿Vive todavía?

28 Los quales respondiéron: Bueno está vuestro siervo nuestro padre, aun vive [4]. Y encorvados [5], le adoráron.

29 Y alzando Joseph los ojos, vió á Benjamin hermano suyo uterino, y dixo:

1 Se ve por este lugar, que el dinero se pesaba, y no se contaba. Y asimismo se infiere del versículo siguiente, y del 35. del Cap. precedente, que cada cantidad de estas se ponian en una bolsa, que debia tener su peso determinado. Y de esto se hace tambien mencion en el Profeta Aggeo 1. 6. Entre los Turcos se guarda todavía la costumbre de contar por bolsas. Se ve tambien, que la razon que dan aquí los hermanos de Joseph á su mayordomo, es ménos exácta, y que no tenemos obligacion de justificarla en su boca, puesto que Moysés en el citado v. 35. del cap. precedente dice expresamente, que al vaciar los sacos delante de su padre, hallaron todos el dinero; y en el n. 27. solamente habla de uno en el meson. Puede ser que la turbacion y sobresalto que los ocupaba, les quitase la libertad de atender á lo que decian, siendo una circunstancia de poca consideracion.

2 Lo recibí yo de vuestras manos, y me doy por satisfecho.

3 Que vale lo mismo que entre nosotros la expresion de *comer la sopa*, en la que se comprehende toda la comida.

4 Los LXX. y el texto Samaritano añaden: *Y respondió Joseph: Que este hombre sea bendito de Dios*; y luego ellos se inclináron.

5 Los hijos en nombre de su padre se postran delante de Joseph, y le llaman siervo suyo; con lo que se verificaron sus sueños.

Biblioteca Nacional de España

Los hermanos de Joseph
le ofrecen regalos

Biblioteca Nacional de España

¿Es este vuestro hermano el pequeño, de quien me hablasteis? Y dixo despues: Dios tenga misericordia de tí, hijo mio.

30 Y se apresuró, porque se conmoviéron sus entrañas á causa de su hermano, y se le saltaban las lágrimas: y entrándose en su aposento, lloró [1].

31 Y saliendo fuera otra vez, despues de haberse lavado la cara [2], se reprimió, y dixo: Poned panes [3].

32 Los quales puestos, á Joseph aparte, y á sus hermanos aparte, y aparte tambien á los Egypcios que comian juntamente (porque no es licito á los Egypcios [4] comer con los Hebréos, y tienen por profano semejante banquete)

33 Sentáronse [5] delante de él, el mayor segun su mayoría, y el menor segun su edad. Y se maravillaban en gran manera [6],

34 Despues de tomadas

1 Se desahogó, y las dexó correr con abundancia.

2 Para disimular, y que no conociesen que habia llorado.

3 En el Hebreo *panis*, como ya hemos notado, significa todo genero de viandas. Y así *ponite panes*, no quiere decir otra cosa sino *traednos de comer*.

4 Generalmente rehusaban ellos comer con los extrangeros; porque estos comian indiferentemente de todos los manjares, de que ellos se abstenian, ó por culto supersticioso, ó por costumbre; y tenian por profanos estos banquetes. A esta razon añaden algunos otra, y es, que los Egypcios, que vivian en las ciudades entregados al ocio y á las delicias, no tenian trato ni comunicacion con los que habitaban en el campo dedicados á la labranza de las tierras y al cuidado de los ganados. Y como los Hebréos hacian profesion de pastores, es verisimil que tambien por este motivo no quisiesen comer con ellos en una misma mesa.

5 Los Hebréos, los Egypcios, y los Griegos se sentaban á la mesa; y la costumbre de recostarse sobre camas para comer no se introduxo entre los primeros, sino despues que volviéron del cautiverio de Babylonia, habiendola tomado de los Persas.

6 Al ver que los habia hecho sentar á cada uno segun su edad; y mucho mas quando advirtiéron que Joseph habia destinado para Benjamin, el menor de todos, una porcion cinco veces mayor que la que habia enviado á cada uno de ellos. Entre los antiguos acostumbraban presentar las viandas al que presidia á la mesa, y este las repartia en iguales porciones á los que asistian á ella. Y quando habia alguna persona de mérito sobresaliente, la distinguian enviándole una porcion mayor que á los otros. Y esto es puntualmente lo que hizo Joseph en esta ocasion, distinguir á Benjamin entre todos sus hermanos, para sondear su corazon respecto de Benjamin, y ver si esta distincion les hacia tomar su defensa con ménos calor, quando le vieran en peligro: ó si su amor dependia precisamente de estas pequeñas distinciones, que en otro tiempo habian excitado en su espíritu un odio y envidia tan cruel contra su vida y persona.

Biblioteca Nacional de España

las porciones, que de él habian recibido: y la mayor porcion vino á Benjamin, de suerte que excedia en cinco partes. Y bebiéron y se embriagáron [1] con él.

[1] La letra *embriagáronse*, es una expresion Hebrea; quiere decir: Y comiendo á su satisfaccion, se holgáron, se regocijáron y pasáron un buen rato en su compañía. En otros muchos lugares de la Escritura se toma en el mismo sentido. *Prov.* XI. 25. *Cant.* V. 1. *Agg.* I. 6. S. HIERON. *in Quæst. Hebraic.* S. AUGUST. *Quæst.* CXLIV. *in Genes.*

## CAPITULO XLIV.

*Joseph manda, que escondan su copa en el saco de Benjamin; y les achaca este hurto, queriendo que Benjamin quede por su esclavo. Judá se ofrece quedar en su lugar, y representa á Joseph, que si Benjamin no vuelve, morirá su padre por el sentimiento de no verle.*

1 Y mandó Joseph al mayordomo de su casa, diciendo: Llena de trigo los costales de ellos, quanto pueden caber: y pon el dinero de cada uno en lo mas alto del costal.

2 Y pon mi copa de plata, y el importe que ha dado del trigo, en la boca del costal del mas jóven [1]. Y así se executó.

3 Y llegada la mañana, fuéron despachados con sus asnos.

4 Y ya habian salido de la ciudad, y caminado algun tanto: entonces Joseph, habiendo llamado al mayordomo de casa, Marcha, le dixo, y ve en seguimiento de esos hombres: y alcanzados que sean, diles: ¿Por qué habeis vuelto mal por bien?

5 La copa, que habeis hurtado, es la misma en que bebe mi amo, y en la que suele adivinar [2]: habeis hecho

[1] Joseph con esta prueba quiso ver y asegurarse, si era sincero el amor que tenian sus hermanos á Benjamin, de modo que no tuviera que recelarse de ellos.

[2] No es creible que Joseph se sirviese de la copa para adivinar. Y si habló acerlo, lo hizo acomodándose á la opinion que de él tenian los Egypcios; ó indicó solo su destreza en el arte de conjurar, como se infiere del texto Hebréo, ó porque los Egypcios, ignorando los dones de Dios, todo

Biblioteca Nacional de España

una accion malísima [1].

6 El hizo, como habia mandado. Y habiéndolos alcanzado, habló por el mismo tenor.

7 Los quales respondiéron: ¿Por qué nuestro señor así habla, que tus siervos hayan cometido tan grande maldad [2]?

8 El dinero, que hallamos en lo mas alto de los costales, te lo volvimos á traher desde tierra de Chanaán: ¿pues cómo es consiguiente, que hayamos hurtado de la casa de tu señor [3] oro ó plata?

9 Qualquiera de tus siervos [4] en cuyo poder fuere hallado, lo que buscas, muera, y nosotros seremos esclavos de nuestro señor.

10 El qual les dixo: Hágase conforme á vuestra sentencia [5]: qualquiera en cuyo

lo maravilloso lo atribuian á superstícion, ó fué ardid del mayordomo para colorear el enredo, y abultar el delito, que se suponia. *Menoch.*

1 En todo este hecho, que aquí se nos refiere, no mintió Joseph. Mentir es hablar contra lo mismo que se piensa, con el fin de engañar á aquel con quien se habla. Todo lo que pasó entre Joseph y sus hermanos ántes de descubrírseles, formaba una sola accion, que comprehende el hecho mismo de manifestárseles, y lo que á esto se siguió. Eran dos partes de un mismo todo, que estaban unidas en el pensamiento de Joseph, pero de las que sus hermanos no conocian ni entendian el enlace y union que tenian; y así para juzgar segun verdad, es necesario mirarlas en este punto de union, y se hallará que Joseph no mintió en ninguno de estos lances. Vease SAN AGUSTIN *Quæst.* CXLV. *in Genes.* y S. THOMAS II. II. *Quæst.* CXV. *Art.* VII. *ad* 1. Esto no obstante es necesario confesar, que este proceder de Joseph, aunque exênto de mala fe, no es un exemplo que se deba autorizar generalmente para la práctica. Hay grandes thesoros, que se ocultan en esta superficie que aquí registramos: y el designio del Espíritu Santo en estos sucesos, que leemos, no es tanto proponernos exemplos que imitar, como mysterios, que debemos adorar, siendo cortas nuestras luces para formar idea de su grandeza.

2 MS. 7. *Escarado es á tus siervos de fazer tal cosa.*

3 Como si dixeran: Si hemos dado una prueba tan patente de nuestra fidelidad, que el dinero que hallamos en nuestros sacos, sin que supiéramos por quién, ni cómo habia sido puesto allí, lo hemos vuelto á traher desde la tierra de Chanaán; ¿cómo es creible, y cómo se puede sospechar de nosotros, que pudiéramos cometer una accion tan infame, como es tomar una alhaja de la casa de tu señor?

4 Jacob dixo esto mismo quando Labán le acusó de haberle hurtado los ídolos. *Genes.* XXXI. 32. Las almas inocentes juzgan de la conciencia de los otros por la rectitud de la suya, y no los creen capaces de aquellos delitos, de que estan ellos distantes. Pero estos exemplos nos enseñan al mismo tiempo, que no podemos responder con certeza, sino de nosotros mismos, y que nos engañamos frequentemente en lo que creemos mas cierto e indubitable de los otros.

5 El mayordomo al parecer consiente; pero luego muda de opinion.

Biblioteca Nacional de España

poder fuere hallado, ese sea mi esclavo, y vosotros sereis inculpados.

11 Con lo que derribando apresuradamente los costales en tierra, abrió cada uno el suyo.

12 Y habiéndolos escudriñado, comenzando desde el mayor hasta el mas pequeño, halló la copa en el costal de Benjamin.

13 Y ellos, habiendo rasgado sus vestiduras, y cargado de nuevo sus asnos, volviéron á la ciudad.

14 Y entró Judá el primero con sus hermanos á Joseph (porque aun no se habia salido del lugar) y todos á una se postráron en tierra delante de él.

15 A los que él dixo: ¿Por qué habeis querido portaros de esta manera? ¿ignorais por ventura que no hay quien se asemeje á mí [1] en la ciencia de adivinar?

16 A quien dixo Judá: ¿Qué responderemos á mi señor? ó qué hablaremos, ó qué podremos oponer con justicia? Dios ha hallado la iniquidad de tus siervos [2]: vednos aquí, esclavos somos todos de mi señor, tanto nosotros, como aquel en cuyo poder se ha hallado la copa.

17 Respondió Joseph: Léjos esté de mi que yo tal haga: el que ha hurtado la copa, ese sea mi esclavo: y vosotros marchad libres á vuestro padre.

18 Y Judá acercándose mas á Joseph, dixo alentadamente: Ruego, señor mio, que tu siervo hable una palabra en tus oidos, y no te enojes con tu esclavo: porque tú eres despues de Pharaón [3].

19 Mi señor. Preguntas-

1 Esto corresponde á lo que habia dicho ántes su mayordomo, quando hizo detener á los hermanos, v. 5. Con esta copa acostumbraria sin duda Joseph hacer libaciones á Dios, con el fin de conocer su voluntad, y de implorar su socorro para acertar en las providencias, para prevenir los males.... Por otra parte se habia hecho tan célebre en Egypto con la interpretacion de los sueños de Pharaón y de sus Oficiales, que era tenido por el mayor adivino, que habia en toda aquella tierra; aunque muy distante y ageno de todas las supersticiones de los Egypcios, hizo hablar al mayordomo, y hablaba él mismo conforme á esta idea que de él se tenia. Véase S. Thom. 11. 11. *Quæst.* CXV. *Art.* VII.

2 El Dios verdadero, á quien tenemos ofendido, nos sigue ahora y castiga por nuestras culpas. Esto se entiende principalmente del delito cometido contra Joseph, y de la inhumanidad, con que le habian tratado, quando le vendieron.

3 El texto Hebreo: *Que como tú, como Pharaón*; esto es, que tal eres tú, ó juzgas con soberano po-

Biblioteca Nacional de España

te [1] la primera vez á tus siervos: ¿Teneis padre, ó hermano?

20 Y nosotros respondimos á tí mi señor: Tenemos un padre anciano, y un hermano pequeño [2], que le nació en su vejez: cuyo hermano uterino ha muerto: y á este solo tiene su madre [3], y su padre le ama tiernamente.

21 Y dixiste á tus siervos: Traédmelo acá, y pondré mis ojos sobre él [4].

22 Insinuamos á mi señor: No puede el muchacho dexar a su padre; porque si le dexare, morirá [5].

23 Y dixiste á tus siervos: Si no viniere vuestro hermano el mas pequeño con vosotros, no vereis mas mi cara.

24 Pues luego que subimos á tu siervo nuestro padre, le contamos todo lo que habló mi señor.

25 Y dixo nuestro padre: Volved, y compradnos un poco de trigo.

26 Al qual le diximos: No podemos ir: si nuestro hermano el mas pequeño descendiere con nosotros, iremos juntos: de otra manera estando él ausente, no nos atrevemos á ver el rostro del hombre.

27 A lo qual él respondió: Vosotros sabeis, que dos me parió mi muger [6].

28 Salió el uno [7], y dixisteis: Una fiera le devoró; y hasta ahora no parece.

---

der y autoridad como Pharaón: á tí miramos y respetamos como al mismo Pharaón.

1 En la Escritura no se lee, que Joseph preguntase á sus hermanos la primera vez, que se le presentaron; ántes por el contrario parece, que fueron ellos los primeros que hablaron de esto á Joseph. Cap. XLII. 13. Pero se debe tener advertido, que los Autores sagrados en la narracion de un hecho no suelen contar desde luego todas las circunstancias, que le acompañan. Al principio se contentan con referir solamente lo mas importante, y en lo sucesivo suelen añadir para mayor inteligencia algunas circunstancias, que omitieron. Así Moysés en el Cap. XLIII. 3. 5. añade lo que habia callado en el Cap. XLII.

2 En comparacion con sus hermanos. Véase el Cap. precedente, v. 8.

3 La Ferrariense dice: *Y renunció á sus solas de su madre.* Es el único que quedó de su madre: lo qual se puede decir de Rachel, que murió de sobreparto de Benjamin. *Alapide.*

4 MS. 7. *Sobre mi oro.* Tendré mucho gusto en verle: le veré con mucho gusto.

5 Nuestro padre.

6 Rachel, á quien yo tanto ame.

7 Al campo para ver el estado, en que se hallaban sus hermanos.

Biblioteca Nacional de España

29 Si llevareis tambien á este, y le acaeciere en el camino alguna cosa, llevareis mis canas con tristeza al sepulcro.

30 Pues si yo entrare á tu siervo nuestro padre, y faltare el muchacho (puesto que su vida está colgada de la de este)

31 Y viere que él no está con nosotros, morirá, y tus siervos llevarán las canas de él con dolor al sepulcro.

32 Sea yo propiamente tu esclavo, que salí fiador por él, y me obligué diciendo: Si no lo volviere á traher, seré reo de pecado contra mi padre en todo tiempo.

33 Por tanto yo tu siervo quedaré en vez del muchacho en la servidumbre de mi señor, y el muchacho vaya con sus hermanos.

34 Porque no puedo volver á mi padre, estando ausente el muchacho: por no ser testigo de la calamidad, que ha de oprimir á mi padre [1].

1 Este discurso de Judá se tiene con razon por un modelo de la eloqüencia mas natural y persuasiva; y toda la historia de Joseph está llena de una arte inimitable. Pero nos seria muy peligroso admirar con exceso las bellezas de la Escritura por este solo respecto; porque nos expondriamos á mirar con hastío aquellos lugares, que parecen mas sencillos y desculados, y en donde comunmente se encierran mayores y mas profundos mysterios. El designio de Dios, que nos habla en sus Escrituras, no es el de halagar nuestra imaginacion, ó de ensenarnos á contentar la de otros; sino el de purificarnos y convertirnos. El fondo de la Escritura es la verdad: y la caridad es su fin, siendo toda ella obra de Dios.

## CAPITULO XLV.

*Joseph se descubre á sus hermanos, á quienes abraza con la mayor ternura. Enterado Pharaón, da órden para que venga Jacob á Egypto con toda su familia. Joseph llena de regalos á sus hermanos, y los despide para su padre. Este, admirado de lo que le dicen de su hijo, se dispone para partir á Egypto.*

1 No podia ya mas reprimirse Joseph á vista de los muchos que estaban presentes: por lo que mandó, que salieran todos fuera, para que ningun extraño asistiese al

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

mutuo reconocimiento.

2 Y alzó la voz con llanto: la qual oyéron los Egypcios [1], y toda la casa de Pharaón.

3 Y dixo á sus hermanos: Yo soy Joseph: ¿vive mi padre [2] todavía? No podian responderle los hermanos espantados de un excesivo terror [3].

4 A los quales él dixo dulcemente: Llegaos á mí. Y habiéndose ellos llegado de cerca, dixo: Yo soy Joseph vuestro hermano, á quien vendisteis para Egypto [4].

5 No os asusteis, ni os parezca ser cosa dura [5] el haberme vendido vosotros para estas regiones: porque por vuestra salud me envió Dios ántes de vosotros á Egypto.

6 Pues ya hace dos años que comenzó á haber hambre en la tierra: y aun quedan cinco años, en que ni se

1 Que estaban en los quartos inmediatos, y de ellos pasó la noticia hasta el mismo Gabinete de Pharaón.

2 Bien sabia Joseph que vivia, porque lo habia oido repetidas veces de sus mismos hermanos. Pero como un hombre, que despues de haber deseado mucho una cosa, llega por último al logro de ella, y llegando á su posesion, apénas cree que la posee; así Joseph, todo como fuera de sí, y trasportado de gozo, pregunta lo mismo que sabe: ¿Con que es verdad, lo que me decis que vive todavía mi padre?

3 Ponderese el tropel de afectos contrarios que se despertarian en el corazon de los hermanos al oir estas palabras. Sorprehendidos á un mismo tiempo de susto, de contento, de espanto y de admiracion, quedáron mudos del todo. No se atreverian ni aun siquiera á levantar la cabeza para asegurarse, si lo que veian, era alguna ilusion de los ojos ó de la imaginacion. Se les representaria repentinamente y con los mas vivos colores la inhumanidad, con que habian tratado en otro tiempo á aquel mismo que se les descubria, y que veian con absoluto poder para tomar de ellos una justa venganza: traerian á la memoria los sueños que en otro tiempo les habia contado: se condenarian á sí mismos por haberse querido oponer á los decretos invariables de la Divina Providencia: y al mismo tiempo la adorarian, por ver que se habian verificado por los mismos medios y caminos por donde ellos habian pretendido oprimirle y acabarle. En esta suspension permanecieron temblando, y sin poder articular una sola palabra, hasta que recobrándose un poco Joseph, les habló con la mayor dulzura, y los alentó para que se acercaran á él y le hablaran.

4 Para que me conduxesen á Egypto. Esto dixo, no por manifestarles el menor resentimiento, ni por darles en rostro con su delito; sino para que su memoria excitase en su corazon una provechosa confusion, y detestasen lo que habian hecho.

5 No os aflijais ya por haberme vendido; porque esto no se hizo sin una particular disposicion de la Divina Providencia, que sabe convertir el mal en bien. No digo, que no detesteis el delito enorme que cometisteis contra un hermano inocente, cuyos suspiros no movieron vuestras entrañas; pero os debe servir de consuelo, que Dios

Biblioteca Nacional de España

podrá arar, ni segar [1].

7 Y Dios me envió delante para que os conserveis [2] sobre la tierra, y podais tener alimentos para vivir [3].

8 No por consejo vuestro, sino por voluntad de Dios he sido enviado acá: el qual me ha hecho como padre de Pharaón [4], y señor de toda su casa, y Príncipe en toda la tierra de Egypto.

9 Apresuráos, y subid á mi padre, y le direis: Esto te envia á decir tu hijo Joseph: Dios me ha hecho dueño de

permitió aquel delito, para que me vierais hoy en la grandeza en que me hallo, haciendo que viniese yo delante de vosotros, para preveniros con que pudiesels vivir en estos años calamitosos, que acaban con toda la tierra. Vease un lugar muy parecido á este en los *Act.* 11. 23. cuyo sentido es muy conforme al presente, puesto que Joseph vendido por sus hermanos, es una viva imágen de Jesu Christo vendido á los Judios para nuestra salud y remedio.

[1] En las cercanías del Nilo se sembraria alguna cosa, Cap. XLVII. 19. pero este era un socorro muy escaso para acudir á las necesidades de tantas provincias. El espíritu humano, contemplando toda la serie de los hechos de Joseph despues de su elevacion, el porte que tuvo con sus hermanos, y tambien lo que aqui se dice, se halla naturalmente prevenido de pensamientos e ideas poco favorables á la grande virtud de Joseph. Joseph no se dió á conocer á sus hermanos sino en el segundo año de la hambre, y por consiguiente en el noveno de su elevacion, quando ya habian pasado los siete de abundancia. ¿Pues por que dilató tanto tiempo dar aviso á Jacob, de que vivia y en una tan alta dignidad aquel hijo á quien tanto amaba, y que creia muerto? ¿por qué en lugar de apresurarle una noticia de tan extraordinario placer, parece que solo atiende á redoblarle las penas, deteniendo en prisiones á Simeón, y haciendo alarde de querer detener tambien á aquel Benjamin, que era la vida de su padre? ¿por qué no acudir desde luego al mantenimiento de su familia en tiempo de una extrema carestia, que se extendia á Chanaán, en donde sabia que moraba? ¿Seria acaso por temer algun peligro ó catástrophe, si descubria quál era su nacion? ¿y aunque esto fuese cierto, no debia hacer sacrificio de unos lazos y obligaciones tan estrechas, y fiar el suceso á la Divina Providencia? Si estas reflexiones recayesen sobre un hombre vulgar, condenariamos sin balancear una timidez y una política, que al parecer prevalecen sobre los sentimientos de la religion y de la naturaleza; pero teniendo por objeto á un hombre, favorecido particularmente del cielo, como lo acreditan todos los sucesos de su vida, baxando la cabeza, adoremos los ocultos juicios de la Eterna Sabiduria, y conociendo nuestros cortos alcances, confesemos nuestra ignorancia, y que Joseph se gobernó en todo por particular movimiento é inspiracion del Señor.

[2] MS. 3. *Para vos poner guardamiento.*

[3] MS. 3. *E por vos abivigoar con grand recudamiento.*

[4] Era nombre de dignidad en la Corte del Rey de Egypto, como en la de España el Mayordomo mayor. *Alapide.*

Biblioteca Nacional de España

toda la tierra de Egypto: desciende á mí, no te detengas,

10 Y habitarás en la tierra de Gessén [1]: y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ovejas, y tus ganados mayores, y todo lo que posees.

11 Y allí te alimentaré [2], (porque aun restan cinco años de hambre) para que no perezcas tú, y tu casa, y todo lo que posees.

12 He aquí que vuestros ojos y los de mi hermano Benjamin estan viendo, que mi boca os habla [3].

13 Anunciad á mi padre toda mi gloria, y todo lo que habeis visto en Egypto: apresuráos, y trahédmele.

14 Y como se hubiese dexado caer [4] sobre el cuello de Benjamin su hermano, al abrazarle, lloró: llorando tambien igualmente aquel sobre el cuello de Joseph.

15 Y besó Joseph á todos sus hermanos, y lloró sobre cada uno de ellos: despues de lo qual se atreviéron á hablarle.

16 Y se oyó, y divulgó por voz pública en el palacio del Rey: Viniéron los hermanos de Joseph: y holgóse de ello Pharaón, y toda su familia.

17 Y dixo á Joseph que diera órden á sus hermanos, diciendo: Cargando las bestias, id á la tierra de Chanaán,

18 Y tomad de allí á vuestro padre y parentela, y venid á mí: y yo os daré todos los bienes de Egypto, para que comais el meollo [5] de la tierra.

19 Da tambien órden, que tomen carros de la tierra de Egypto, para el transpor-

1 La tierra de Gessén, cuya capital fue Rameses, se debe colocar entre Tanis, y el brazo de mar mas oriental del Nilo. Es el territorio mas fértil de todo el Egypto, porque estando vecino al Mediterraneo, gozaba del beneficio de la lluvia de la qual carecia por lo general todo el Egypto. Gessen significa *lluvia*.

2 MS. 3. *Governarteche ay.*

3 No dudeis, hermanos mios, que soy el mismo que os digo: Joseph soy, vuestro hermano, no lo dudeis. Esta voz que escuchais os persuada, y el oirme hablar sin intérprete en vuestra misma lengua Hebrea; y tambien este mi querido hermano Benjamin, hijo como yo de Rachel. *Menoch.*

4 La naturaleza podia esta preferencia; y las circunstancias en que se hallaban los hermanos, y el escarmiento por lo pasado hacian que la miraran sin envidia. Permanecieron largo rato abrazados estrechamente sin saberse desasir el uno del otro, derramando dulces y abundantes lágrimas.

5 El texto Hebreo: *la grosura.* Así llaman los Hebreos á lo mejor y mas precioso de la tierra. *Menoch.*



Biblioteca Nacional de España

te de sus hijos y mugeres, y díles: Tomad á vuestro padre, y apresuráos á venir quanto ántes.

20 Y no dexeis cosa alguna de vuestro menage; porque todas las riquezas de Egypto vuestras serán.

21 Y los hijos de Israel lo hiciéron como se les habia mandado. A los quales Joseph dió carros conforme á la órden de Pharaón; y víveres para el camino.

22 Mandó asimismo sacar para cada uno dos vestidos [1]. Y á Benjamin dió trescientas monedas de plata, con cinco vestidos muy preciosos:

23 Enviando para su padre igual cantidad de dinero, y vestidos, añadiendo á mas diez asnos, que porteasen de todas las riquezas de Egypto, y otras tantas borricas, que llevaban trigo y panes para el camino.

24 Despidió con esto á sus hermanos, y quando partian, les dixo: No riñais en el camino [2].

25 Los quales subiendo de Egypto, viniéron á tierra de Chanaán á Jacob su padre.

26 Y diéronle la nueva, diciendo: Tu hijo Joseph vive: y él es el que manda en toda la tierra de Egypto. Lo qual oido por Jacob, como despertando de un pesado sueño [3], no acababa de darles crédito.

27 Ellos por el contrario contaban toda la serie del suceso. Y quando hubo visto los carros, y todo lo que habia enviado, revivió su espíritu,

28 Y dixo: Bástame si todavia vive mi hijo Joseph: iré, y le veré ántes que me muera [4].

1 Cada vestido se componia de una túnica, y una capa ó manto. El uno de estos vestidos era ordinario para dentro de casa, y el otro fino y precioso para quando saliesen en público. *Mirasch.*

2 Joseph temia que sus hermanos se acusasen los unos á los otros de haber querido que el parecicra, y que los que le habian salvado la vida, dieran en rostro con su crueldad á los que se la habian querido quitar; de donde podia nacer entre ellos alguna pendencia, que tuviese muy malas consequencias.

3 El texto original: *Y desmayose su corazon*; esto es, cayó en una especie de deliquio ó desmayo, faltándole las fuerzas para no ceder á la suma alegria, que le causó una nueva tan poco esperada. Fue esto en tanto grado, que aun repitiendoselo una y otra vez, no daba crédito á sus palabras. Tal fué la novedad que hizo en el corazon del anciano Jacob.

4 Cotejese esto con lo que dixo el viejo Simeón, poseida su alma del mas puro gozo, al recibir entre sus brazos al Niño Jesus, á quien Joseph representaba. Luc. II. 29. y 30. *Nunc dimittis....*

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XLVI.

*Jacob parte á Egypto con toda su familia. Joseph sale á recibirle: abraza á su padre, y le recibe con tiernas lágrimas. Y encarga á todos, que declaren á Pharaón que su profesion es de pastores.*

1 Y habiendo partido Israél con todo lo que tenia, vino al Pozo del juramento [1]: y despues de haber inmolado allí víctimas al Dios de su padre Isaac,

2 Le oyó en una vision de noche, que le llamaba, y le decia: Jacob, Jacob; á quien respondió: Vedme aquí.

3 Díxole Dios: Yo soy el Dios fortísimo de tu padre: no temas [2]: desciende á Egypto, porque allí te haré sobre una gente grande [3].

4 Yo descenderé contigo allá, y yo de allí te traheré, quando vuelvas [4]: Joseph tambien pondrá sus manos sobre tus ojos [5].

5 Levantóse pues Jacob del Pozo del juramento: y le llevaron sus hijos juntamen-

1 El nombre propio de este lugar era Bersabee, del que hemos hablado en el Cap. XXI. 31. y XXVI. 31. Jacob no quiso dexar la tierra de Chanaán para ir á establecerse en Egypto con toda su familia, sin consultar ántes al Señor, y sin pedirle su proteccion, para todo lo que le podia suceder á él y á sus hijos en un reyno extraño, y en donde se adoraban los ídolos mas abominables.

2 Los motivos de su temor eran, porque estaba ya anunciado, que el pueblo de Dios seria afligido en Egypto. *Genes.* XV. 13.: y Abraham habia sido allí injuriado. *Genes.* XII. 16.: y Dios en tiempo de igual carestía habia mandado á Isaac, que no fuese allí. *Genes.* XXVI. 2.: y porque Chanaán era ya como su patria. Temia tambien que sus hijos cayesen en la idolatría y vicios de Egypto, y que aficionados y atraidos de la fertilidad de Egypto, no quisiesen volver á Chanaán, desentendiéndose de las promesas de Dios, y últimamente temia morirse en el camino. *Menochio* y *Abulide.*

3 Te haré caudillo y cabeza de un grande pueblo, que me conozca y adore.

4 No en tu persona, sino en tu posteridad. Y así lo cumplió, quando sus descendientes volvieron á tomar posesion de la tierra de Chanaán. Además de esto fueron trasladados los huesos de Jacob á la tierra de Chanaán.

5 Era costumbre entre los antiguos, que los hijos cerrasen los ojos á sus padres quando morian, y los padres á los hijos: y lo mismo executaban los amigos unos con otros.



Biblioteca Nacional de España

te con sus niños y sus mugeres en los carros, que habia enviado Pharaón para conducir al anciano,

6 Y todo lo que habia poseido en la tierra de Chanaán: y vino á Egypto con toda su familia,

7 Sus hijos y nietos, hijas [1], y juntamente toda la parentela.

8 Y estos son los nombres de los hijos de Israél, que entráron en Egypto [2], él con sus hijos. El primogénito Rubén.

9 Hijos de Rubén: Enóch, y Phalú, y Hesrón, y Carmi.

10 Hijos de Simeón: Jamuél [3], y Jamin, y Ahód, y Jachin, y Sohár, y Saúl hijo de una Chananéa.

11 Hijos de Leví: Gersón, y Caath, y Merari.

12 Hijos de Judá: Her, y Onán, y Sela, y Pharés, y Zara: mas Her y Onán muriéron en la tierra de Chanaán. Y los hijos de Pharés fuéron Hesrón, y Hamúl.

13 Hijos de Issachar: Thola, y Phua, y Job, y Semrón.

14 Hijos de Zabulón: Saréd, y Elón, y Jahelél.

15 Estos hijos de Lía, que engendró en Mesopotamia [4] de Syria, y á Dina su hija: todas las almas [5] de los hijos é hijas de ella, treinta y tres [6].

[1] Jacob no tuvo mas que una hija que fue Dina; y así esta es una enálage, por la que se pone el plural por el singular. Puede esto tambien entenderse de sus nietas, y del mismo modo de sus nueras, ó de las mugeres de sus hijos.

[2] Entra Jacob en esta numeracion, y asimismo Joseph y sus dos hijos Ephraim y Manasses, quando se habla de los Israelitas, que entráron en Egypto.

[3] En el *Libro de los Números* XXVI. 12. se llama este con el nombre de Namuel.

[4] Esto se debe entender de sus seis hijos, y de su hija Dina, y no de sus nietos; porque una parte de estos nació en la tierra de Chanaán.

[5] Esta es una synecdoque, por la qual se pone el todo por la parte, ó al contrario. Quiere decir: *Todas las personas.*

[6] Si se cuentan todos los hijos y nietos de Jacob y de Lía, que aquí se refieren, son treinta y quatro personas; pero si de estos se descuentan, como debe hacerse, Her y Onám que murieron antes en la tierra de Chanaán, y por consiguiente no entráron en Egypto, y se incluye Jacob en este número, v. 8. resulta justamente el número de las treinta y tres personas que aquí se dicen. Hesrón y Hamúl, hijos de Phares, nacieron en Egypto, despues que descendió á él Jacob, y así no entráron en su persona, sino en la de su padre; porque esta entrada se debe extender á todo el tiempo que vivió Jacob en Egypto, que fueron diez y siete años; y aun tambien Joseph, que vivió setenta y uno

Biblioteca Nacional de España

16 Hijos de Gad: Sephión, y Haggi, y Suni, y Esebón, y Heri, y Arodi, y Areli.

17 Hijos de Asér: Jamné, y Jesuá, y Jessui, y Beria, y Sara hermana de ellos. Hijos de Beria: Hebér, y Melchiél.

18 Estos hijos de Zelpha, que dió Labán á Lia su hija: y estos parió á Jacob [1], diez y seis almas.

19 Hijos de Rachél muger de Jacob: Joseph, y Benjamin.

20 Y naciéron á Joseph hijos en la tierra de Egypto, que tuvo de Aseneth hija de Putiphare Sacerdote de Heliópolis: Manassés, y Ephraim.

21 Hijos de Benjamin: Bela, y Becor, y Asbél, y Gera, y Naamán, y Echi, y Ros, y Mophim, y Ophim, y Ared.

22 Estos, los hijos, que parió Rachél á Jacob: todas las almas catorce.

23 Hijos de Dan: Husim.

24 Hijos de Néphthali: Jasiél, y Guni, y Jesér, y Sallém.

25 Estos, los hijos de Bala, que dió Labán á Rachél su hija: y estos parió á Jacob: todas las almas, siete.

26 Todas las almas, que entráron en Egypto con Jacob, y saliéron de su muslo [2], sin contar las mugeres de sus hijos, sesenta y seis.

27 Y los hijos de Joseph, que le naciéron en la tierra de Egypto, dos almas. Todas las almas de la casa de Jacob, que entráron en Egypto, fuéron setenta [3].

---

después que subió su padre. Segun lo que llevamos dicho, expone este lugar S. Agustin *Quæst. clxxiii. in Genes.* Otros tienen por muy probable, que Dina pasó á Egypto, y que está incluida en el número de las treinta y tres personas.

1 *Jacob* está en dativo, como claramente se vé en el Hebreo לְיַעֲקֹב, y en el Griego τῷ Ιακὼβ *et hoc genuit Zelpha Jacob.*

2 MS. 3. y Farnar. *Y salientes de su anca.*

3 Esto es, el mismo Jacob con los hijos y nietos.

De Lia. . . . . v. 15. personas. . 33.
De Zelpha. . . v. 18. personas. . 16.
De Rachel. . v. 22. hijos y nietos. 14.
De Bala. . . v. 25. hijos y nietos. 7.

70.

En el verso precedente se dice que todas las almas que entráron con Jacob en Egypto fueron 66; pero no se opone el uno al otro, sino que en el verso 26. no se cuentan como en el 27. todas las almas de la casa de Jacob; mas solamente aquellas que entráron con él en Egypto y salieron de su muslo. Ambas condiciones excluyen á Jacob, y la primera á Joseph y á sus dos hijos, que no entráron en Egypto con Jacob.



Biblioteca Nacional de España

28 Y envió á Judá delante de sí para avisar á Joseph, que saliera á encontrarlo en Gessén.

29 Adonde despues que llegó, Joseph uncido su carro, subió al encuentro de su padre al mismo lugar: y viéndole, se arrojó sobre su cuello, y abrazándole lloró.

30 Y dixo el padre á Joseph: Ya moriré contento, porque he visto tu rostro, y te dexo vivo.

31 Y él dixo á sus hermanos, y á toda la casa de su padre: Subiré, y noticiaré á Pharaón, y le diré: Mis hermanos, y la casa de mi padre, que estaban en la tierra de Chanaán, han venido á mí.

32 Y son hombres pastores de ovejas, y tienen el cuidado de criar ganados: han trahído consigo sus rebaños y ganados mayores, y todo quanto pudiéron poseer.

33 Y quando os llamare, y dixere: ¿Quál es vuestra ocupacion?

34 Respondereis: Hombres pastores somos tus siervos, desde nuestra niñez hasta ahora, nosotros y nuestros padres. Y esto lo direis, para que podais habitar en la tierra de Gessén; porque los

Quitados estos quatro de 70. quedan 66. En la version de los LXX. y en los *Actos de los Apóstoles* VII. 14. se contaban setenta y cinco. S. ESTEVAN expresó este número tomándolo de los LXX. porque en el principio de la Iglesia era esta version la que se usaba, como se prueba por las Epístolas Canónicas, que escribiéron los Apóstoles á los Judíos convertidos, y mas particularmente de la *Epístola* de S. PABLO á los *Hebréos* XI. 21. Los LXX. añaden á estas setenta personas, que refiere aquí Moysés, cinco nietos de Joseph, cuyos nombres expresan en los VV. 20. y 21. *Ἐγένοντο δὲ υἱοὶ μανασσῆ, οὓς ἔτεκεν αὐτῷ ἡ παλλακὴ ἡ σύρα, τὸν μαχὶρ μαχὶρ δὲ ἐγέννησε τὸν γαλαάδ· υἱοὶ δὲ ἐφραὶμ ἀδελφοῦ μανασσῆ, σουτάλαὰμ καὶ ταὰμ· υἱοὶ δὲ σουταλαὰμ, ἐδὲμ, y fuéron hijos de Manassés, que le parió la concubina Syra, Machir: y Machir engendró á Galaád: é hijos de Ephraim, hermano de Manassés, Sutalaám y Taám: é hijos de Sutalaám, Edém.* Y así en todos son setenta y cinco personas. Por lo qual, aunque quando Jacob subió á Egypto, Manassés y Ephraim no se hallaban todavía en estado de tener estos hijos que aquí se refieren; esto no obstante los LXX. hacen mencion de ellos por prolepsis ó anticipacion, y dexan de incluirlos ó contarlos, quando en el *Deuteronomio* X. conforme á la narracion de Moysés, dicen que Jacob entró en Egypto con setenta personas: ó se debe contar en esta entrada todo el tiempo de la vida de Joseph, como dexamos advertido, y quieren muchos Intérpretes siguiendo á S. AGUSTIN.

Biblioteca Nacional de España

Egypcios [1] abominan á todos los pastores de ovejas.

[1] La causa de abominar los Egypcios á todos los que se ocupaban en criar ganados, era porque mataban, comian y vendian ovejas, bueyes, carneros... que ellos adoraban. *Exod.* VIII. 26. Bien que ellos tambien los criaban para servirse de su lana y leche, y para las labores del campo. Por otra parte es digna de la mayor recomendacion la modestia de Joseph. Elevado á la mas alta fortuna reconoció públicamente á sus hermanos, cuya profesion era generalmente aborrecida de los Egypcios: quiso que continuasen en el mismo exercicio, sin que el poder y credito, que tenia con el Principe, le sirviera para enriquecer y engrandecer á su familia; sino solo para que tuvieran con que vivir, y esto lejos de la Corte. Atendió al mismo tiempo á que estuvieran juntos, con lo que podrian conservarse en la sencillez de costumbres y de vida, en que se criáron en la tierra de Chanaán, y estar mas distantes de poderse pervertir con las abominaciones de los Egypcios. Por último les proporcionó el mejor territorio de todo Egypto, ya por la abundancia y calidad de pastos, que necesitaban para sus ganados; y ya tambien porque se hallasen en proporcion de poder salir fácilmente de aquella tierra para pasar á la de Chanaán, como sabia que habia de suceder en lo venidero. Otros dicen, que el odio de los Egypcios á los pastores nacia de los males, que sufrieron, quando se usurpáron la dominacion de aquella tierra unos pastores vagamundos, que ellos llaman Reyes Pastores trecientos y ochenta años ántes de la llegada de Jacob á Egypto.

## CAPITULO XLVII.

*Joseph presenta su padre y cinco de sus hermanos á Pharaón, que les da la tierra de Gessén. Enferma Jacob pasados diez y siete años. Promesa de Joseph para su entierro en la tierra de Chanaán.*

1 Entrando pues Joseph á Pharaón, le avisó, diciendo: Mi padre y hermanos, sus ovejas y ganados mayores, y todo lo que poseen, han venido de la tierra de Chanaán, y he aquí estan detenidos en la tierra de Gessén [1].

2 Y á los últimos cinco [2] hombres de sus hermanos pre-

[1] Esperando vuestras órdenes.

[2] Esto es, los mas jóvenes. Este parece que es el sentido que nos ofrece la letra. El texto Hebreo: *Y de la extremidad*, ó de las dos extremidades *de sus hermanos*; donde parece que se da á entender, que Joseph tomó de los mas viejos y de los mas jóvenes; lo que executaria sin duda para evitar ze-



Biblioteca Nacional de España

sentó delante del Rey.

3 A quienes él preguntó: ¿Qué ocupacion teneis? Respondiéron: Pastores de ovejas, somos vuestros siervos, así nosotros, como nuestros padres.

4 Hemos venido para estar algun tiempo en tu tierra, porque no hay yerba para los ganados de tus siervos, por causa de aumentarse la hambre en la tierra de Chanaán: y pedimos que mandes que nosotros tus siervos estemos en la tierra de Gessén.

5 Con esto el Rey dixo á Joseph: Tu padre y tus hermanos han venido á tí.

6 La tierra de Egypto está á tu vista [1], hazlos habitar en el mejor lugar, y dales el territorio de Gessén. Y si entiendes que entre ellos hay hombres industriosos, ponlos por mayorales de mis ganados.

7 Despues de esto introduxo Joseph á su padre al Rey, y le presentó delante de él: el qual bendiciéndole [2],

8 Y preguntado por aquel: ¿Quántos son los dias de los años de tu vida?

9 Respondió: Los dias de mi peregrinacion [3] son ciento y treinta años, cortos [4] y malos [5], y no han llegado á los dias de mis padres, en los quales peregrinaron.

10 Y despues de haber bendecido al Rey, salióse fuera.

11 Y Joseph dió á su padre y á sus hermanos la po-

los y envidias entre ellos. Otros quieren, que fueron los cinco primeros que se le pusiéron delante interpretando *extremos* por *quardam*: así VATABLO; pero la version, que exponemos, es la mas recibida generalmente.

1 A tu disposicion está toda la tierra, para que en ella escojas el lugar ó territorio, que te parezca.

2 Esto es, Jacob. ברך *Barac*, quando se refiere á Dios significa *dar gracias*, *alabar*, *pedir* &c. y quando á los hombres, desearles toda suerte de bienes y de felicidades.

3 Los Santos Patriarcas se miraban como estrangeros en este mundo, porque aspiraban á otra vida eternamente feliz, y á su patria verdadera, esto es, á aquella ciudad edificada sobre un fundamento sólido, de la qual Dios es el fundador y el arquitecto. *Hebr.* XI. 13.

4 Porque no llegaban á los que tuvieron los primeros Patriarcas: trabajosos años para Jacob, y bien trabajosos, como se ve por toda la serie de su vida. Esta es una pintura natural de la vida humana. Nuestros dias son *cortos* y *trabajosos*; mas lo uno es correctivo de lo otro: nuestros dias son *trabajosos*, pero son *cortos*.

5 *Malos* quiere decir *trabajosos*, porque toda la serie de su vida había sido una continua serie de aflicciones y trabajos.

Biblioteca Nacional de España

Ioseph presenta á Pharaon a su Padre y cinco hermanos

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

sesion de Ramessés [1], muy buen terreno en Egypto, como habia mandado Pharaón.

12 Y alimentaba á ellos [2], y á toda la casa de su padre, dando víveres para cada uno.

13 Porque faltaba el pan en todo el mundo [3], y la hambre habia oprimido la tierra, particularmente la de Egypto y de Chanaán.

14 De los quales recogió [4] todo el dinero por la venta del trigo, y metiólo en el erario del Rey.

15 Y como hubiese llegado á faltar el dinero á los compradores, acudió todo Egypto á Joseph, diciendo: Danos panes: ¿por qué nos estamos muriendo delante de tí, faltando el dinero?

16 A los quales respondió: Trahed vuestros ganados, y por ellos os daré víveres, si no teneis el precio.

17 Y habiéndolos trahido, dióles con que mantenerse por los caballos, y ovejas, y bueyes, y asnos: y sustentólos aquel año en cambio de sus ganados.

18 Viniéron asimismo el año segundo [5], y dixéron: No encubriremos á nuestro señor, que faltando el dinero, han faltado tambien los ganados: ni se te oculta que nada tenemos sino los cuerpos y la tierra.

19 ¿Pues por qué moriremos estándolo viendo tú? así nosotros, como nuestra tierra tuyos seremos: cómpranos para la servidumbre real [6], y danos semillas, para que la tierra no quede

1 Lo que se dice por *prolepsis*; porque los Hebreos establecidos en la tierra de Gessén, fabricáron despues una ciudad á la que dieron ellos este nombre, y en ella se mantuviéron hasta su salida de Egypto.

2 MS. 7. *Y hartolo.*

3 En Egypto y en las provincias circunvecinas. Es hypérbole. *Menoch.*

4 Joseph.

5 El año siguiente al que le habian trahido sus ganados; al qual por el contexto y serie de lo que se sigue, parece fue á lo último del sexto ó principios del séptimo: por quanto en el v. 24. se insinúa, que habiéndoles Joseph dado trigo para sembrar, les aseguró, que recogerian sus cosechas; lo que no podia verificarse sino pasados los siete años de esterilidad: y al mismo tiempo volviéndoles sus tierras juntamente con sus ganados, para que la cultivaran. Además de esto para que el Erario público estuviese enriquecido, les señaló la contribucion, que habian de pagar en lo sucesivo á los Reyes de Egypto por esta liberalidad, que usaba con ellos.

6 Para ser siervos ó esclavos del Rey.

Biblioteca Nacional de España

reducida á soledad [1], pereciendo los cultivadores.

20 Compró pues Joseph toda la tierra de Egypto, vendiendo cada uno sus posesiones en fuerza de la grandeza del hambre. Y la sometió á Pharaón [2].

21 Y todos sus pueblos, desde los primeros términos de Egypto hasta los últimos fines de él,

22 Salvo la tierra de los Sacerdotes, que el Rey [3] les habia entregado: á los quales se les daban tambien alimentos asignados de los graneros públicos, y por esto no fuéron precisados [4] á vender sus posesiones.

23 Dixo pues Joseph á los pueblos: He aquí que Pharaón posee, como veis, á vosotros y á vuestra tierra: tomad semillas, y sembrad los campos,

24 Para que podais tener frutos. Dareis al Rey la quinta parte: las quatro restantes os las dexo para simiente, y para alimento á vuestras familias é hijos.

25 Los quales respondiéron: En tu mano está nuestra salud: solamente nos mire nuestro amo, y alegres serviremos al Rey [5].

26 Desde aquel tiempo

1 Porque habrán muerto de hambre todos sus habitadores.

2 Lo que hizo ahora en beneficio del Rey como buen administrador, redundó luego en provecho de los vasallos y de todo el reyno.

3 No precisamente el que entónces mandaba, sino tambien otros Reyes que le habian precedido, y tal vez de tiempo inmemorial; porque era mucho el respeto con que aun los mismos idólatras miraban á los Ministros de la Religion, dándoles en todo la preferencia, y eximiéndolos de aquellas cargas que eran comunes á los pueblos. Teodoreto, *Quæst.* cvii. *in Genesin.*

4 Del hambre; ni obligados de la necesidad.

5 Como si dixeran: Con tal que tú, ó Joseph, que eres nuestro amo y Salvador, nos mires con cariño, desde luego serviremos alegres al Rey Pharaón, ó seremos eternamente esclavos del Rey. El pueblo aclamó segunda vez á Joseph por su salvador, y con muchísima razon. Joseph dió muestras en este lance del mas hábil y prudente Ministro, que se ha conocido en todos los siglos, cuyas luces le venian del cielo. Puso primeramente al Rey de Egypto en posesion de todos los bienes y de todas las tierras de sus vasallos, y por unos medios de los que no podian ellos formar la menor queja. Se las restituyó despues á los mismos para que las cultivaran; y pudiendo hacer, que contribuyesen con proporcion á la extrema necesidad, en que se veian, se contentó con que pagasen una cosa, atendidas las circunstancias, moderada, qual era el quinto: con lo que al mismo tiempo aumentó las rentas del Real Erario, y atendió á la conservacion de los vasallos, sin los que tampoco podia subsistir el Rey ni el Erario.

Biblioteca Nacional de España

hasta el dia de hoy [1] se paga á los Reyes la quinta parte en toda la tierra de Egypto, y vino á ser como ley, á excepcion de la tierra sacerdotal, la qual quedó exênta de esta contribucion.

27 Habitó pues Israél [2] en Egypto, esto es, en la tierra de Geisén, y la poseyó [3]: y se aumentó, y multiplicó [4] excesivamente.

28 Y vivió en ella diez y siete años: y todos los dias de su vida fueron ciento y quarenta y siete años.

29 Y como viese que se acercaba el dia de su muerte, llamó á su hijo Joseph [5], y díxole: Si he hallado gracia delante de tí, pon tu mano [6] debaxo de mi muslo: y harás conmigo misericordia y verdad [7], que no me entierres en Egypto:

30 Sino que duerma yo con mis padres, y me lleves de esta tierra, y me pongas en el sepulcro [8] de mis mayo-

1 Esto es, hasta el tiempo en que escribia Moyses: y aun continuó despues muchos años, como se reconoce muy bien por lo que dicen HERODOTO, DIODORO, JOSEFO y SAN CLEMENTE ALEXANDRINO.

2 Jacob, que tambien se llamaba *Israel*.

3 En quanto al uso de la habitacion y de los pastos permaneciendo el directo dominio y propiedad de ella en el Rey, como ántes: y aun muchos Egypcios se quedáron allí viviendo con los Israelitas.

4 FERRAR. *E apossessionáronse en ella, y fructificáron y multiplicáronse.* En sus hijos, nietos y descendientes, de los quales se formó un pueblo muy crecido, como veremos mas adelante.

5 Si me miras y respetas como hijo, y me quieres dar una muestra de que me amas como tal, y de que cumplirás con fidelidad y verdad lo que voy á pedirte, pon tu mano &c.

6 Vease lo que dexamos ya notado sobre esta ceremonia y fórmula de juramento en el Cap. XXII. 2. 3.

7 *Misericordiam* un beneficio: *Veritatem* que de verdad me has de cumplir. *Menoch.*

8 MS. 7. *En sus Sepulcros.* Deseaba Jacob, que sus huesos descansasen en aquella tierra, que estaba prometida á sus descendientes, donde era reconocido y adorado el Dios verdadero, y donde reposaban tambien los cuerpos de sus santos padres, Isaac, y Abraham. Pretendia al mismo tiempo apartar el corazon de los suyos de la tierra de Egypto, y de sus vicios y abominaciones, para que la mirasen como extraña, y supiesen, que al cabo la habian de dexar para volver á la tierra prometida y entrar en su posesion, donde sabia, que el Christo habia de nacer y resucitar. S. AUGUST. *Quæst.* CLXI. *in Genes.* Ultimamente, quiso que sus descendientes, habitando en la tierra de Chanaán, tuviesen en estos sepulcros de sus padres y mayores unos vivos y eternos monumentos y despertadores de su fe, de su piedad, y de su virtud. Jacob pidió á Joseph este juramento, no tanto porque desconfiara de su fidelidad, quanto porque pudie-

Biblioteca Nacional de España

res. A quien respondió Joseph: Yo haré lo que has mandado.

31 Y él dixo: Pues júramelo. El qual jurándolo, adoró Israél á Dios, vuelto ácia la cabezera de la cama [1].

ra despues conseguir de Pharaón mas fácilmente la licencia para poderlo executar, haciendo presente el juramento, con que se había obligado. Vease el Cap. L. Al mismo tiempo en aquellas palabras: *Dormiré con mis padres &c.* da á entender la persuasion, en que vivia de la inmortalidad del alma, y de la resurreccion de los cuerpos.

[1] En la que estaba en tal disposicion que podia fácilmente y sin fatiga orar en ella. S. Augustin. *Quæst.* CLXII. *in Gen.* O tambien porque ácia aquella parte estaba la tierra prometida, á la qual volvian el rostro, quando oraban. Daniel VI. 10. Los LXX. leen καὶ προσεκύνησεν Ἰσραὴλ ἐπὶ τὸ ἄκρον τῆς ῥάβδου αὐτοῦ, *y adoró Israél*, esto es, se inclinó *ácia la extremidad de su vara*, ó cetro ó insignia de su mando. Esta diferencia nace de la diversidad de puntos con que se lee la palabra Hebréa מטה. Si se lee con *i* y *a*, como la leyó S. Geronimo, significa *lecho* ó *cama*; si se lee con *a* y *e*, como la leyeron los LXX. y lo cita S. Pablo *ad Hebr.* XI. 21, significa *cetro* ó *vara*. Se pueden conservar los dos sentidos, que de ninguna manera son contrarios entre sí, sino ambos autenticos é intentados por el Espíritu Santo. Jacob pues alegre con el juramento y promesa de su hijo, de que le llevaria á enterrar á la tierra de Chanaán, se volvió ácia la cabezera de su cama para adorar y dar gracias á Dios: y al mismo tiempo se inclinó ácia la punta ó remate del baston ó cetro, que tenia Joseph en la mano, respetando con esto dos cosas, la primera la suprema potestad de que estaba revestido, y verificando á la letra los sueños de su hijo, en los quales ya vió, que sus padres le habian de adorar: y la segunda y principalísima, la dignidad del Mesías, cuya imágen era Joseph: y en esta parte no era civil aquella adoracion, sino religiosa, por quanto la cuenta S. Pablo entre los exemplos mas celebres de la fe divina. (*ad Hebr.* XI. 21.) Vease sobre este lugar á los doctísimos Expositores modernos Wahlenaer, Martini, Duhamel y Worters, y este último añade, que una y otra leccion, esto es, la de la Vulgata y la de los LXX. es legítima, canónica, verdadera, y propia de la fecundidad del sentido literal intentado por el Espíritu Santo: y que tal vez por esta razon quiso Dios, que varios libros de la Sagrada Escritura fuesen escritos en lengua Hebréa, que por tener letras sin puntos (como es cierto, que no los usó Moysés) podiese producir diversos sentidos buenos y verdaderos, é intentados por Dios.

Biblioteca Nacional de España

# CAPITULO XLVIII.

*Jacob adopta á los dos hijos de Joseph, Ephraim y Manassés: y dándoles su bendicion, prefiere el menor al mayor. En la division, que hace de la tierra de promision entre sus hijos, señala á Joseph una porcion mas que á los otros.*

1 Pasado esto así, noticiáron á Joseph, que su padre estaba enfermo: y él tomando á sus dos hijos Manassés y Ephraim, echó á andar.

2 Y dixéron al anciano: Mira que tu hijo Joseph viene á ti. Y él, tomando aliento [1], sentóse sobre la cama.

3 Y dixo despues que entró á él: El Dios omnipotente se me apareció en Luza [2], que está en la tierra de Chanaán: y bendixome,

4 Y dixo: Yo te aumentaré y multiplicaré, y haré sobre muchedumbres de pueblos [3], y daré esa tierra á ti, y á tu posteridad despues de ti, en posesion sempiterna [4].

5 Por tanto tus dos hijos, que te han nacido en la tierra de Egypto, ántes que yo viniera acá á ti, mios serán [5]: Ephraim y Manassés serán puestos en cuenta para mí, como Ruben y Simeón.

6 Mas los otros que engendrares despues de estos [6],

1 Jacob tomando aliento al oir que estaba allí su hijo Joseph, se incorporó y sentó en la cama.

2 Donde vió en un sueño aquella escala mystica, sobre la qual estaba Dios apoyado.

3 Te haré caudillo de una nacion muy numerosa.

4 Los descendientes de Jacob segun la carne, poseyéron la tierra de Chanaán hasta la venida del Messías: mas los descendientes de Abraham, de Isaac y de Jacob segun el espíritu, poseerán eternamente aquella tierra de los vivos, que era figurada por la de Chanaán.

5 Los adopto por mios, y los cuento en el número de los que han de entrar á poseer la tierra de promision, y ser cabezas de dos tribus distintas, del mismo modo que mis dos hijos mayores Ruben, y Simeón. Y con esto el derecho de primogenito, que era de tener dos suertes ó porciones de herencia, se quita á Ruben por sus maldades, y se traslada á Joseph, que lo merecia por sus virtudes.

6 No parece que Joseph tuvo otros hijos que á Ephraim y Manassés. Y así aquel *que se ha de explicar condicionalmente*; esto es: *Si les tuvieres despues de este*. Vease á VATABLO.

Biblioteca Nacional de España

tuyos serán, y serán llamados del nombre de sus hermanos en sus posesiones [1].

7 Porque quando volvia yo de Mesopotamia, se me murió Rachél en el mismo camino en la tierra de Chanaán, y era tiempo de primavera: é iba ya á entrar en Ephrata, y la enterré cerca del camino de Ephrata, que por otro nombre se llama Bethlehem [2].

8 Y viendo á los hijos de Joseph, le dixo: ¿Quiénes son estos?

9 Respondió: Son hijos mios, que el Señor me ha dado en este lugar. Acércamelos, dixo, para bendecirlos.

10 Porque los ojos de Israél se habian obscurecido [3] á causa de su mucha vejez, y no podia ver con claridad. Y habiéndoselos acercado, besando y abrazándolos,

11 Dixo á su hijo: No he sido defraudado de tu vista: demas de eso Dios me ha mostrado á tus hijos.

12 Y habiéndolos retirado Joseph del regazo de su padre [4], adoró [5] inclinado hasta la tierra.

13 Y puso á Ephraim á su derecha, esto es, á la izquierda de Israél: y á Manassés á su izquierda, esto es, á la derecha del padre [6] y

1 No tendrán porcion de tierra separada, que tenga su nombre para toda la posteridad, y que los haga Cabezas de otras tantas tribus, sino que quedarán incorporados en las de sus hermanos.

2 Jacob da la razon á Joseph de no haber enterrado á Rachél su madre en Hebrón, donde estaba el sepulcro de la familia de Abraham: y al mismo tiempo le insinúa la parte principal del territorio, que tocaria á Ephraim en la tierra de Chanaán, de la qual habia ya tomado posesion Rachel con haber sido enterrada en aquel lugar. Y tambien creyó Jacob, que convenia hacer memoria del lugar, en donde estaba sepultada su madre, siendo el mismo en que habia de nacer Jesu Christo. S. Agustin. *Quæst.* CLXV. *in Genes.* Asimismo estas palabras expresan el motivo que tenia este Patriarca para elevar á estos dos hijos de Joseph á una dignidad tan eminente, esto es, el ser nietos de aquella Rachél, á quien tanto habia amado, cuya muerte le habia sido tan amarga y dolorosa.

3 MS. 3. *Se apagáron.* Ferrar. *Se engrosciéron.* Debilitada la vista, no podia distinguir, que eran los hijos de Joseph los que le acompañaban.

4 Sin duda el buen anciano se quedó tiernamente abrazado con sus dos nietos; y Joseph, por excusar que le costaran molestia, los retiró de sus brazos, é hizo que quedasen á sus dos lados para recibir la bendicion de su santo abuelo.

5 *Adoró* Joseph ya á su padre encorvándose ácia él con reverencia, ya propiamente á Dios, dándole gracias por este beneficio, y bendicion de su padre. *Menoch.*

6 Esto era natural, porque debemos considerar á Joseph mirando de frente á su padre, que estaba ya incorporado.

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

Jacob bendice á Efraim y
Manasses hijos de Joseph

Biblioteca Nacional de España

á entrambos los acercó á él.

14 El qual extendiendo la mano derecha, la puso [1] sobre la cabeza de Ephraim, que era el hermano menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manassés, que era el mayor en edad, trocando las manos [2].

15 Y bendixo Jacob á los hijos de Joseph, y dixo: El Dios en cuya presencia anduviéron mis padres Abraham, é Isaac, el Dios que me mantiene desde mi juventud hasta el dia de hoy:

16 El Angel [3] que me libró de todos los males, bendiga á estos niños: y mi nombre sea invocado sobre ellos, y los nombres [4] tambien de mis padres Abraham é Isaac, y crezcan en multitud sobre la tierra.

17 Y viendo Joseph, que su padre habia puesto la mano derecha sobre la cabeza de Ephraim, lo llevó á mal [5]: y tomada la mano de su padre, intentó alzarla de sobre la cabeza de Ephraim, y trasladarla sobre la cabeza de Manassés.

18 Y dixo á su padre: Padre, no conviene asi [6]; porque este es el primogénito, pon tu derecha sobre su cabeza.

19 El qual rehusándolo, dixo: Lo sé, hijo mio, lo sé: este ciertamente será tambien sobre pueblos, y será multiplicado: mas su hermano menor será mayor [7] que él: y su pos-

1 Se ve de aquí la antigüedad de esta costumbre de imponer las manos, quando se bendice.

2 El Hebreo משכיל את ידיו, *Hizo entender á sus manos*: esto es, no lo hizo por yerro, sino con buen conocimiento de lo que hacia, en trocar las manos, cruzándolas, ó poniéndolas en forma de cruz.

3 Jacob atribuye indiferentemente á Dios y al Angel los beneficios de que Dios le habia colmado; porque Dios se habia servido del ministerio de este Angel, para que le representara en las apariciones y en todas las ocasiones en que habia acudido á favorecer á Jacob.

4 Y sean llamados tambien hijos de Jacob, de Isaac y de Abraham, como los otros hijos que tengo; pues los adopto para que cada uno de ellos sea heredero como cabeza, y no como miembro.

5 Porque Joseph sin duda tendria puesto en el mayor cariño, como primogenito que era.

6 Mirad, padre mio, que os habeis equivocado cruzando asi los brazos, porque el mayor está á vuestra derecha.

7 Esto se verificó despues á la letra; porque de Ephraim salió Josue, que entró en la tierra prometida á la frente del pueblo de Dios: y despues de la muerte de Salomón, habiendose separado las diez Tribus, que compusieron el reyno de Israel, de las dos de Judá, vemos que el nombre de Ephraim se toma por todas las diez Tribus. S. Augustin. *Genesi*. ctxvi. *in quæst.* En un sentido muy elevado se representan en Ephraim

Biblioteca Nacional de España

teridad crecerá en gentes.

20 Y bendixolos en aquel tiempo, diciendo: En tí [1] será bendito Israél, y se dirá: Dios haga á tí, como á Ephraim, y como á Manassés. Y puso á Ephraim ántes de Manassés.

21 Y dixo á Joseph su hijo: Ya ves que me estoy muriendo, y Dios será con vosotros, y os volverá á llevar [2] á la tierra de vuestros padres.

22 Te doy sobre tus hermanos una porcion, que tomé de mano [3] del A-

aquellas naciones, que por medio de la Cruz de Jesu Christo, en quien creyéron, fueron preferidas á los Judíos representados por Manasses. Y esto denota el tener Jacob los brazos *cruzados*. TERTUL. *de Bapt.* Observese, que en las Escrituras se ve frequentemente que Dios desechó y reprobó á los primogénitos y mayores á los ojos del mundo, prefiriendoles los menores, y que parecian mas despreciables.

[1] Habla con Joseph: En tí, ó por tu causa bendecirán todos á Israél. Quando los Israelitas en los tiempos venideros darán á alguno su bendicion dirán: Bendígate Dios, como bendixo á Ephraim, y á Manasses. Los LXX. *ἐν ὑμῖν*, *en vosotros*, esto es, en Ephraim y Manasses.

[2] A vuestros descendientes.

[3] Los LXX. dicen *ἐγὼ δέδωκά σοι ἐξαίρετον ἐπὶ τοὺς ἀδελφούς σου. Yo te doy á Sicima escogida ó principal*: como si dixera: *Te mejoro con darte la muy fértil y abundosa Sicima, ó el mejor terreno de Sicima.* S. Gerónymo en las Tradiciones Hebraicas dice, que lo mismo es Sicima ó Sichima, que Sichem y Sichár, que se lee en el Evangelio de S. JUAN, *Cap.* IV. *v.* 5. De esta traduccion de los LXX. habrá provenido la opinion de algunos Expositores, que dicen que Jacob en este lugar dió á Joseph la ciudad de Sichem, entendida por el nombre de una porcion, que fué como título de mejora sobre sus hermanos: pero esta opinion no parece muy probable, porque por ningun derecho era de Jacob la ciudad de Sichem, y así no podia dar ni legar lo que no era suyo: pues aunque algunos dicen que sus hijos la adquirieron por derecho de guerra en el saqueo y mortandad, que hicieron de los Sichimitas, para vengar el estupro de su hermana Dina; es un grave error fundar derecho legítimo sobre un hecho injusto, fementido y tyránico, que el mismo Jacob moderadamente desaprobó recien sucedido, y en el paso de su muerte severamente, y con maldicion. Por tanto nos parece mas cierta la interpretacion de Pereyra, Alapide y Menochio, que son de sentir, que la porcion en que Jacob mejoró á Joseph, fué el campo ó heredad cercana á Sichem, que por cien corderos compró Jacob á los hijos de Hemor, padre de Sichem, *Genes.* XXX. 19. y es la misma que en el citado lugar del Evangelio se dice *haber dado Jacob á su hijo Joseph.* Los dichos Autores añaden, que el decir Jacob haberla tomado con su arco y espada del poder del Amorrheo, se debe entender á la letra: porque despues del destrozo de los Sichimitas, hecho por los hijos de Jacob, éste se huyó temiendo ser acometido por los habitadores de aquel país, *Genes.* XXXIV. 30. los quales en efecto fueron, y se apoderáron de la heredad comprada por Jacob. Pero este volvió atrás, y á fuerza de armas la recobró, echando de allí á los Amorrheos.

Algunos Interpretes han creido que por estas palabras de Jacob, le

Biblioteca Nacional de España

morrhéo con la espada y arco mio.

daba á Joseph el derecho de mayorazgo que le competia, como si hubiera sido el primogenito, por quanto era hijo de Rachel, á quien habia querido tomar por primera muger, y á la que por engaño habia sido substituida su hermana.

Es cierto que Joseph tuvo las prerogativas de Mayorazgo; pero en el *Lib. 1. de los Paralip. Cap. V. 1.* se da otra razon, que hubo para esto, que fué el haber decaido Ruben de este derecho por su incesto con Bala.

## CAPITULO XLIX.

*Estando Jacob para morir bendice á sus hijos, y vaticina lo que habia de suceder á sus descendientes: y despues de haber declarado el lugar, donde queria ser enterrado, acaba la carrera de sus dias.*

1 Y llamó Jacob á sus hijos, y les dixo: Congregaos, para que anuncie lo que os ha de venir en los últimos dias [1].

2 Congregaos, y oid, hijos de Jacob, oid á Israél vuestro padre.

3 Rubén mi primogénito, tú mi fortaleza [2], y el principio de mi dolor [3]: el primero en los dones, el mayor en el mando [4].

4 Te derramaste como

[1] Quiere decir: Largo tiempo despues de mi muerte. Esta expresion se usa para significar lo venidero, prescindiendo de que se verifique luego, ó haya de tardar el cumplimiento.

[2] Porque naciste el primero en la flor de mi juventud, y quando mis fuerzas estaban mas enteras.

[3] Causa primera y principal de la pena y tristeza, que yo tuve por el incesto, que cometiste con Bala. Véase Cap. XXXV. 22. *Principio de mi dolor*, puede tambien exponerse: Porque siendo el primero que naciste, me pusiste en la pena y cuidado, que traben consigo los hijos. La palabra Hebrea אוני, significa *mi fuerza*, ó *mi dolor*, y asi abraza los dos sentidos. En el *Deuteronomio* XXI. 17. la palabra ראשׁ, se traduce *principio de su fortaleza*, y tambien *de sus hijos*; y por esta razon sin duda trasladan los LXX. en este lugar ἀρχὴ τέκνων μου, *principio de mis hijos*.

[4] Como primogénito debias tener dos porciones en la division de la tierra prometida, y al mismo tiempo el Sacerdocio, y el reyno; mas porque seguiste tu antojo, y deshonraste el lecho de tu padre, te derramarás como el agua, y tu derecho de primogenitura será trasladado á Joseph, que en sus hijos Ephraim y Manasses será cabeza de dos Tribus, y tendrá dos porciones en la tierra de Chanaán: tu Sacerdocio será trasladado á la Tribu de Leví, y tu reyno á la de Judá. *El*



Biblioteca Nacional de España

agua, no crezcas [1]; porque subiste al lecho de tu padre, y manchaste [2] su estrado.

5 Simeon y Leví hermanos [3]: instrumentos guerreadores de iniquidad [4].

6 No entre [5] mi alma en el consejo de ellos, ni en su compañía sea mi gloria [6]: porque en su saña mataron varon [7], y en su voluntad [8] socavaron muro.

7 Maldito el furor de ellos, porque es obstinado: y su ira, porque es dura [9]: los dividiré [10] en Jacob, y los es-

*primero en los dones.* MS. 7. *Pujarte*, quiere significar, *en el derecho de la primogenitura y del Sacerdocio*: el mayor en el mando, significa *el derecho, que tenia al reyno.*

1 No crezcas: lo que se debe explicar mas bien como prophecia, que como imprecacion. Tu Tribu será pequeña en número, en poder, en gloria, en autoridad. *Deuter.* XXXIII. 6. Y esto se entiende respectivamente, porque la Tribu de Ruben fue mas numerosa que otras; *Numer.* I. 5. y XXVI. 5. pero no la que debia ser en atencion á lo que correspondia segun ley general á un primogenito.

2 MS. 3. y FERRAR. *Exhibiaste.*

3 No solo por naturaleza, sino por el engaño que usáron, y por el furor con que hermanados se echáron sobre Sichem para pasar á cuchillo á sus habitadores.

4 Del injusto y violento estrago que hicieron en Sichem.

5 Ya desde entónces detesté aquel cruel designio y maldad, y aun ahora mismo lo detesto.

6 La gloria de Israel no sea fruto de sus ligas sangrientas. Otros por *gloria* entienden el *alma*; y en este sentido es una repeticion del primer miembro con mayor fuerza y energia.

7 A los Sichemitas. Es una enalage, por la que se pone el singular por el plural.

8 Y llevados de su natural impetuoso, no perdonaron ni aun á los mismos muros de la ciudad.

9 Y asi se vió, que sus reconvenidos por Jacob, no cedieron ni reconocieron la atrocidad de su delito. Cap. XXXIV. 31.

10 Los separaré unos de otros, para que no puedan de nuevo coligarse y conspirar á la ruina de los demas. A la Tribu de Leví no tocó parte ó porcion determinada en la tierra de Chanaán, sino que fue derramada y distribuida por todas las Tribus. A la de Simeon tocó una pequeña porcion en medio de la de Judá; y asi quando creció en número de personas, se extendió por el desierto buscando donde habitar, unos acia Gader, y otros acia el monte de Seir. I. *Paralip.* IV. 39. *et* 43. La maldicion, que fulminó Jacob contra estas dos Tribus, es temporal y baxo de condicion, si no borran y limpian esta maldad con acciones que hagan olvidar los delitos de sus padres. Y asi sucedió en el zelo que mostró Moysés, Aaron, Phinees y otros Levitas; por el qual adjudicó Moyses el Sacerdocio á la Tribu de Leví. Se verificó mas tiempo esta maldicion en la Tribu de Simeon, á causa de la fornicacion é idolatria de Zambri, que era cabeza de la Tribu, y á quien Phinees lleno de zelo quitó la vida. Ultimamente sabemos tambien, que de esta Tribu salieron los Escribas ó Doctores de la Ley; pero estos junto con los Sacerdotes y demas Levitas fueron despues los enemigos mas implacables de Jesu Christo y de su Evangelio; y por esto recayó sobre ellos y su posteridad carnal la maldicion, que aqui fulmina Jacob. Duc. *hoc loco.*

Biblioteca Nacional de España

parciré en Israel.

8 Judá, te alabarán [1] tus hermanos: tu mano en las cervices de tus enemigos, te adorarán los hijos de tu padre [2].

9 Cachorro [3] de leon, Judá: á la presa subiste [4], hijo mio: reposando te acostaste como leon, y como leona, ¿quién le despertará?

10 NO SERA QUITADO [5] de Judá el cetro, y de su muslo [6] el caudillo [7], hasta que venga el que ha de ser enviado [8], y él será [9] la ex-

1 El nombre de *Judá* significa *alabanza*. Judá, dice Jacob, tú que en tu mismo nombre llevas la alabanza, serás justamente alabado por tus hermanos; esto es, tu Tribu será honrada y reconocida sobre todas las demas, por tu fortaleza y por tus victorias, por el cetro Real, que nunca faltará en tu posteridad, y sobre todo porque de ti nacerá el Christo ó el Mesias.

2 No dice los hijos de tu madre, sino de tu padre, con lo que indica que las otras Tribus le estarian subordinadas. Mas esta prophecía no tuvo su perfecto cumplimiento, sino en Jesu Christo que nació de la Tribu de Judá, á quien todos los hombres adorárom como á Dios y Salvador, á quien mira en sentido literal.

3 MS. 3. *Cadillo*. Fuerte, belicoso, vencedor, y sin conocer miedo, á manera de un leon.

4 Esta puesto el pretérito por el futuro, como usan los Hebreos, particularmente en el estilo prophetico. En el Hebréo se lee *de la presa*; esto es, irás de presa en presa, y de victoria en victoria, hasta que despues de haber subyugado enteramente á tus enemigos, descanses pacíficamente, y llegues á un poder tan grande, que todos te teman, y ninguno se atreva á turbar tu reposo, ni á inquietarte con guerras. La primera parte de esta prophecía se cumplió literalmente en el reynado de David; y la segunda en el de Salomón. Si el nombre de Judá se toma por toda la nacion de los Judíos, esta bendicion y prophecía de Jacob miraba derechamente á Judas Machabeo, y su historia es un comentario literal de este versículo. Véase el *Lib.* 1. *de los Machabéos* III. 4. Pero sobre todo miraba á aquel, de quien se dice en el *Apocalypsis* v. 5. *Venció el Leon de la Tribu de Juda.*

5 Esta prophecía mira únicamente á la venida del Mesías, como los mismos Autores Judíos confiesan concordemente en la *Paraphrasis del Genesis*, donde trasladan en terminos expresos: *No será quitado de la casa de Judá quien tenga el cetro: ni Escriba de los hijos de sus hijos para siempre: hasta que venga el Mesías, de quien es el reyno: y le obedecerán los pueblos.* La palabra Hebrea שבט, significa *baston*; y la Escritura se sirve de ella frequentemente para significar la potestad Real, y alguna vez denota en general toda preeminencia, que va acompañada de autoridad.

6 En el Hebreo: *De entre sus pies.*

7 La palabra Hebrea מחקק, significa *Legislador*, *Magistrado*, *Cabeza*, *Doctor*.

8 En el Hebréo שילה, cuya significacion determina S. JUAN IX. 7. de una manera decisiva para nosotros: *El enviado* por excelencia, ó el que debe ser enviado, *el Mesías*. Otros interpretan *el Pacificador*.

9 En el Hebreo: *Y á él la obediencia de los pueblos*: ó *á él convendrán en tropas los pueblos*. De lo que se dice en estos versículos, y de lo



Biblioteca Nacional de España

pectacion de las gentes.

11 Atando [1] á la viña su pollino, y á la vid, ó hijo mio, su asna. Lavará en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su palio.

12 Mas hermosos son sus ojos [2] que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche.

13 Zabulón habitará en ribera de mar [3], y en puerto [4] de navíos extendiéndose hasta Sidón.

que acabamos de notar, se han de concluir tres verdades muy importantes. Primera: que mientras subsistiera la Tribu de Judá, había de tener la preeminencia y autoridad sobre todas las otras, lo qual se verificó literalmente. *Numer.* VII. 12. *Judic.* I. 1. 2. La segunda: que mientras subsistió, por privilegio que no se concedió á ninguna de las otras Tribus, formó un cuerpo de República gobernada por sus leyes y magistrados, lo que se cumplió aun en el tiempo del cautiverio de Babylonia: como se puede ver en CALMET y otros Expositores, que lo prueban y evidencian. La tercera: que en el tiempo del Messías perdió esta Tribu toda su autoridad; porque el pueblo Romano sojuzgó al de los Hebreos, le quitó el derecho de elegir sus magistrados, y le dió por Rey á Herodes, extrangero, é Idumeo: y al fin de su reynado vino Jesu Christo al mundo, y entónces se formó un nuevo reyno, no de un solo pueblo, sino de todas las naciones del universo, de las que el Messías debia ser la Cabeza y la esperanza.

1 Estas palabras pertenecen al Messías, ó al *Schiloh*, de quien acaba de hablar en el verso precedente. *Y este Schiloh, hijo mio, atará....* Y el Messías atará con estrechos lazos de fe, esperanza y caridad su *pollino*, el pueblo de los Gentiles indómito, y que no conocerá yugo de ley ni de preceptos: *á su viña*, á su Iglesia, con quien la unirá é incorporará: y *á la vid*, á sí mismo: JOAN. XV. 4. *su asna*, el pueblo de los Judíos, acostumbrado al yugo de la Ley, y á quien por sí mismo predicó. Esta prophecía de Jacob anuncia la reunion de los dos pueblos, Gentil y Judío, en uno solo. *Lavará en vino su vestido, y en sangre de uvas su palio*: su Iglesia, que rodeó á sí como un vestido, la lavará con su preciosa sangre, y la limpiará de todas las inmundicias y pecados, para presentarla gloriosa á su Padre.

2 En estas expresiones se symbolizan y figuran la gloria y hermosura de Jesu Christo resucitado. Otros entienden *por los ojos*, á aquellos, que son alumbrados de una particular luz del cielo para contemplar y exponer los Divinos mysterios, como los Doctores de la Iglesia, ó para anunciar las cosas venideras como los Prophetas: y *por dientes*, á los Apóstoles, que desmenuzando la doctrina del Evangelio, la comunicáron á todas las naciones; y que por la solidez de su fe y por la pureza de su vida fueron la admiracion de todo el mundo. S. AUGUST. *Lib.* XII. *contra Faust. Cap.* 42. Otros exponen esto á la letra de la abundancia de viñas, que habia en el territorio que pertenecia á la Tribu de Judá; lo que no se opone á los otros sentidos.

3 Porque su suerte se extendia desde el mar de Galilea por el Oriente, hasta el Mediterráneo por el Occidente.

4 Tenia muchos puertos y muy buenos, como Capharnaum, Bethsaida, Tiberiade, &c. desde donde

Biblioteca Nacional de España

14 Issachar, asno fuerte [1], echado entre los términos [2].

15 Vió que el reposo [3] era bueno, y que la tierra era excelente: y sometió su hombro [4] á llevar carga, y se hizo sirviente á tributos.

16 Dan juzgará [5] á su pueblo, como qualquiera otra tribu en Israél.

17 Sea Dan culebra en el camino, ceraste [6] en la senda, que muerde las pesuñas del caballo, para que caiga ácia atrás su ginete.

18 Tu SALUD esperaré, Señor.

comerciaba con otros pueblos hasta Sidón, ciudad marítima y capital de la Phenicia, que servía de término á la tierra de promision por la parte Septentrional. La Escritura llama así la provincia del nombre de la capital.

1 En el Hebréo, *de huesos*, huesudo, fuerte, robusto y bueno para las fatigas, que son inseparables de la agricultura.

2 En el Hebréo se lee en dual, *entre dos términos*; esto es, se mantendrá contenta en los términos ó límites de la suerte que le toque, ó mas bien los términos de las dos Tribus Zabulón, y mitad de la de Manasses.

3 MS. 7. *La folgueza*. Conoció, y por lo mismo abrazó las comodidades de una vida quieta y rústica, propia para adquirir inocentes riquezas y perfecta sabiduría. La sabiduría de esta Tribu es recomendada en el *Lib.* 1. *de los Paralip.* XII. 32. Y así quiso mas bien vivir en quietud, y pagar tributo á los Reyes de Israél, y llevar las cargas como jornalero, que librarse de todo esto entre el desasosiego y ruido de las armas. Los soldados estaban exéntos de tributos. El territorio, que tocó á la Tribu de Issachar, era muy fertil y hermoso.

4 MS. 7. *Sus cuestas*. FERRAR. *Y acostó su hombro.*

5 Alude al nombre *Dan*, que en Hebréo es *Juez*. Como si dixera: La Tribu de Dan tendrá Jueces del pueblo de Israél, como podrá tenerlos qualquiera otra Tribu: no le faltará este honor, aunque Dan sea hijo de una criada, y su Tribu no sea de las mayores. S. Gerónymo y otros Interpretes quieren que aquí se denote á Sansón, y que de él se habla en el verso siguiente; á lo menos él era de esta Tribu, y fue uno de los Jueces de Israél. MENOCH. y MARVENI. Pero añade Jacob por un espíritu prophetico: mas como este Nazareo morirá, y no resucitará, no le puedo yo mirar como á Salvador del mundo y de los de mi nacion; y así espero otro mas fuerte y mas poderoso que él, y será *tu Salvador*, esto es, *el Salvador enviado por ti*. Muchos Padres y S. AUGUST. *Quæst.* XXII. in *Josue*, exponen el v. 17. del Anticristo, que habia de nacer de esta misma Tribu. Vease el *Cap.* VII. 4. *del Apocalypsis*. Una y otra opinion es bien fundada.

6 El *ceraste* es una especie de serpiente de color de arena, con cuernos, de donde le viene el nombre de *Ceraste*, la qual no pudiendo ofender al ginete, muerde en el pié al caballo, para hacer caer al caballero, y matarlo. Nuestro Licenciado Huerta sobre PLINIO, *Lib.* VIII. *Cap.* 23. y el diligentísimo Naturalista Seba describen con la mayor exáctitud la naturaleza, figura, astucia, eficacia de su veneno, y demas propiedades, sexos y



Biblioteca Nacional de España

19 Gad, armado peleará delante de él [1]: y él mismo será armado ácia atrás.

20 Asér, su pan [2] será xugoso, y dará deleytes á los Reyes.

21 Néphthali, ciervo suelto [3], y que dá dichos hermosos.

22 Hijo que crece [4] Joseph, hijo que crece, y de hermoso aspecto [5]: las doncellas [6] corriéron sobre el muro.

23 Mas amargáronle [7], y

especies de los *erastes*.

Puede ser tambien, que Jacob aludiese á la general idolatría de las diez Tribus, que tuvo su orígen en esta, y que acarreó á todas su ruina.

1 Esto es, delante del pueblo de Israél. La Tribu de Gad marchó á la frente de las otras Tribus para ponerlas en posesion de la tierra prometida; pero despues de esta conquista volviéron bien armados al territorio que Moysés les habia señalado de la otra parte del Jordán. Josue XIII. *et* II. *Paralip.* V. 11. 18.

2 Excelente, de mucha substancia. En esto se da á entender la qualidad y fecundidad del territorio que tocaria á esta Tribu, pues produciria frutos tan delicados que servirian para la mesa de los Reyes de Judá, de Israel y de Tyro. Pero en sentido mas sublime denota que el verdadero pan de vida seria la carne del que nació de una Virgen en Nazareth, morada de María Virgen, cuya ciudad perteneció á la Tribu de Aser.

3 Se cree, que esto se verificó primeramente en la persona de Barác, que habiendo salido á la guerra, al principio se mostró tímido y cobarde; pero alentado por Débora que le acompañaba, derrotó y persiguió á sus enemigos á manera de un rayo, que esto significa el nombre de Barác. *Nephthali* quiere decir *lucha*: las palabras bellas, que pronunció, fueron las acciones de gracias que cantó á Dios en compañía de Débora. Esto último puede aplicarse tambien, segun S. Gerónymo, á la ciudad de Tiberiades que estaba en esta Tribu, y fué famosa por los célebres Doctores que de ella salliéron: ó mas bien por las palabras de vida que derramó el Salvador en este lugar: y por los Apóstoles, que fueron los mas de esta Tribu, especialmente S. Pedro cabeza de todos; y en fin, como dice Masio, citado por Pereyra, se puede generalmente aplicar á los Nephthalitas, que eran muy bien hablados, corteses y afables, por cuyas prendas eran muy distinguidos y estimados.

4 Fernan. *Hijo fructífero.* Jacob se extiende con particular júbilo en bendecir á su hijo Joseph, á cuyo nombre que significa *aumento*, se hace aquí alusion. Creció en virtud y en méritos, en reputacion y autoridad. El solo obtuvo dos Tribus entre sus hijos: y la de Ephraim fue muy fecunda y floreciente, y ella dió muchos Reyes á Israél.

5 Lo mismo se dice de Joseph, aun por lo que mira á lo personal, en el Cap. XXXIX. 6.

6 Las doncellas de Egypto corriéron sobre los muros para mirar su hermosura, y verle ensalzado y elevado á la mayor gloria. *Pereyra.*

7 Mas sus hermanos le *amargáron*, se le opusiéron, diciendo: ¿Pues qué tú serás nuestro Rey? Y se le burlárón, hiriéndole con los *dardos* de sus envidias y calumnias, y le rodeáron *armados* de furor. *Pereyra.*

Biblioteca Nacional de España

pendenciáron, y envidiáronle los armados de dardos.

24 Su arco se apoyó sobre el fuerte [1], y las prisiones de los brazos y manos de él fuéron desatadas por las manos del poderoso de Jacob [2]: de allí salió el pastor [3], la piedra de Israél.

25 El Dios de tu padre será tu ayudador, y el Omnipotente te bendecirá [4] con bendiciones del cielo de arriba, con bendiciones del abysmo que yace abaxo, con bendiciones de pechos, y de matriz.

26 Las bendiciones de tu padre fuéron confortadas [5] con las bendiciones de los padres de él: hasta que viniese el deseo [6] de los collados eternos: cúmplanse en la ca-

1 Puso toda su confianza en Dios, que por excelencia se llama el *Fuerte. Pereyra.*

2 De Dios, cuyo poder es invencible.

3 Y desde las cadenas y la cárcel salió para ser el Gobernador y el Salvador de Egypto, la columna de su pueblo, y la piedra fundamental de Israél. *Menoch.* Todo esto conviene mas propiamente y Jesu Christo, que rompiendo los lazos de la muerte, salió vivo y resucitado del sepulcro para ser el Pastor y la piedra fundamental de su Iglesia.

4 El Señor Todopoderoso te concederá el rocío del cielo, lluvias, nieves, soles, y la fertilidad de la tierra, y la fecundidad en tus ganados y en los que traherán el origen de tu linage. *Menoch.* Esto mas copiosamente se cumplió en Christo, á quien se le dió toda potestad en el cielo y en la tierra. *Pereyra.*

5 Las bendiciones que te da tu padre Jacob son mayores que las que mis padres me echáron. Serás mas bendito, y mas feliz que yo. *Menoch.*

6 Hasta que venga el deseado por todos los Santos y Patriarcas del antiguo Testamento, que aquí son llamados *collados eternos*. Todos deseáron ver al Salvador del mundo, en quien debian ser benditas todas las naciones con toda suerte de dones y bendiciones celestiales, infinitamente mayores y mas útiles que todas las que dió Jacob á Joseph. Vease la *Epistola* de S. PABLO *ad Ephes.* 1.

Ocurre en este lugar una dificultad, y es, que estas bendiciones que Jacob dió á Joseph, no durárón hasta la venida del Mesías, respecto de que setecientos diez y siete años ántes fuéron trasladadas las diez Tribus ó Ephraim mas allá del Euphrates, las que no volviéron mas de su cautiverio. CALMET en la *Disertacion que precede á los Comentarios del Profeta Ezechiel*, demuestra que volviéron del mismo modo que las otras. Pero concediendo que no volviéron, y que entónces tuvo fin el reyno de Israél, responden algunos que la bendicion de Jacob fue condicionada, esto es, si ellos por sus delitos no se hacian indignos de estas bendiciones. A otros parece segun el texto: *cumplanse en la cabeza de Joseph*; que las palabras de Jacob son solo un deseo de que estas bendiciones permaneciéron en sus descendientes hasta la venida del Mesías, en cuya persona tendrian su total cumplimiento.



Biblioteca Nacional de España

beza de Joseph, y sobre la coronilla de la cabeza [1] del Nazareno entre sus hermanos.

27 Benjamin lobo robador [2], á la mañana comerá la presa, y á la tarde repartirá los despojos.

28 Todos [3] estos en las Tribus de Israél, doce: esto les habló su padre, y bendixo [4] á cada uno con bendiciones peculiares.

29 Y mandóles [5], diciendo: Yo voy á reunirme á mi pueblo: enterradme con mis padres en la cueva doble, que está en el campo de Ephrón Hetheo,

30 Enfrente de Mambre en la tierra de Chanaán, que compró Abraham con el campo á Ephrón Hetheo para posesion de sepultura.

31 Allí le enterráron á él, y á Sara su muger: allí fué sepultado Isaac con Rebeca su muger: allí tambien yace Lía enterrada [6].

[1] FERRAR. *Afrellera del Nazareno*, que quiere decir *separado, escogido, distinguido, coronado*. Todo lo qual conviene á Joseph, ya por la pureza de vida y de costumbres con que se señaló entre sus hermanos; ya por la gloria y dignidad á que fué elevado. Y mucho mas á aquel Señor figurado por Joseph, que tuvo este nombre, y á quien miraba esta prophecía á la letra. MATTH. II. 23. En las Cortes de Oriente hay un Oficial inmediato á la persona del Rey, que se llama *Nazir*, y tal fué Joseph con la persona de Pharaón.

[2] Esto lo explican comunmente de la Tribu de Benjamín, que fué muy feroz y belicosa, como entre otros lances se puede ver por la guerra que mantuvieron solos contra las otras Tribus, á causa de la violencia que cometieron contra la muger del Levita, y en la que casi quedáron arruinados. *Judic.* XX. 3. Se descubre tambien el natural intrepido y feroz de los de esta Tribu en el rapto de las doncellas de Silo. *Cap.* XXI. 11. Pero S. AUGUSTIN *in Psalm.* LXXVIII. y la mayor parte de los Padres Latinos aplican esta prophecía al Apóstol San Pablo, que era de la Tribu de Benjamin. *Este á la mañana*; esto es, en la flor de su juventud, á manera de un lobo robador, acometió al rebaño del Señor, y persiguió su Iglesia: *pero á la tarde*; esto es, en edad mas adelantada, enseñó y distribuyó por todas partes la palabra del Señor; y quitando al demonio los despojos de los Gentiles, los agregó y unió á Christo y á su Iglesia.

[3] Esto es: Estos doce fuéron caudillos de las doce Tribus de Israel.

[4] Estas *bendiciones peculiares* son los anuncios ó prophecías que á cada uno ántes habia dicho, sobre lo que á cada Tribu habia de suceder. *Menoch. Duhamel, Pereyra.*

[5] Lo que Jacob habia pedido á Joseph en particular, lo encarga aquí en comun á todos sus hijos, para que un mandamiento tan preciso, dado por un padre pocos momentos ántes de espirar, imprimiese mas y mas en el corazon de los hijos la fe de las promesas, que se habian de cumplir en ellos y en sus descendientes.

[6] Se suple, *por mí*; porque en el Hebreo y Chaldéo se lee: *y allí resulte á Lía.*

Biblioteca Nacional de España

32 Y acabados los encargos, con que instruia á los hijos, recogió [1] sus pies sobre la cama, y murió [2]: y fué agregado á su pueblo.

[1] Es probable que habló á sus hijos sentado sobre la orilla de su cama, y apoyado con los pies en el suelo; y que despues de haber concluido, recogiendo los pies, y poniendose en la cama en la situacion de un hombre, que se va á dormir, espiró de esta suerte.

[2] MS. 3. y FERRAR. *E transiéte, é apañóse á sus Pueblos.* Vease lo que dexamos notado sobre esta expresion.

## CAPITULO L.

*Joseph hace embalsamar el cuerpo de su padre, y pasa á enterrarlo á tierra de Chanaán. Funerales de Jacob. Consuela á sus hermanos, que estaban con algun recelo por las injurias pasadas. Muerte de Joseph.*

1 Lo qual viendo [1] Joseph, echóse sobre el rostro de su padre llorando, y besándole.

2 Y mandó á los médicos, sus criados, que embalsamaran [2] á su padre.

3 Los quales executando lo mandado, pasáron quarenta dias [3]; pues esta era la cos-

[1] Que su padre habia muerto.

[2] En el principio la necesidad misma pudo dar ocasion á este uso. Las inundaciones del Nilo cubrian por espacio de muchos meses las tierras de Egypto, de manera que no podian enterrar sus cadáveres en todo este tiempo: el guardarlos, hubiera sido arriesgado y expuesto, á que el ayre se inficionase. Pues para ocurrir á estos inconvenientes, el remedio era embalsamarlos: y de aqui tuvo origen este uso. Era tan excelente el arte de los médicos Egypcios en la práctica de esto, que aun hasta nuestros dias se ven semejantes cadáveres, ó *momias* muy bien conservadas. S. AUGUST. *Lib. de lectione, & Genes.* Lo que en sus principios fué necesidad, fue degenerando con el tiempo en fasto; y vino á ser para los hombres una materia de vanidad, aquello mismo que era tan propio para confundirlos y humillarlos. Segun HERODOTO y DIODORO DE SICILIA empleaban quarenta dias en introducir en los cuerpos drogas aromáticas, y por otros treinta los dexaban penetrar de sal y nitro, para que se endureciesen y secasen.

[3] Empleaban quarenta dias en esta operacion, y en todo lo que pertenecia al aparato de los funerales: y si se añaden otros treinta de luto, componen los setenta que se dice aqui lloráron los Egypcios

Biblioteca Nacional de España

tumbre de los cadáveres embalsamados: y lloróle Egypto setenta dias.

4 Y acabado el tiempo del luto, dixo Joseph á la familia de Pharaón [1]: Si he hallado gracia en vuestra vista, hablad en oidos de Pharaón [2]:

5 Porque mi padre me juramentó, diciendo: Mira que me muero, me enterrarás en mi sepulcro, que cavé [3] para mí en tierra de Chanaán. Subiré pues, y enterraré á mi padre, y volveré.

6 Y dixole Pharaón: Sube, y entierra á tu padre, como fuiste juramentado.

7 El qual subiendo, fueron con él todos los ancianos [4] de la casa de Pharaón, y todos los mayores de edad de la Tierra de Egypto:

8 La casa de Joseph con sus hermanos, salvo los niños, y rebaños, y ganado mayor, que habian dexado en la Tierra de Gessén.

9 Tuvo tambien en la comitiva carros y gente de á caballo: y se formó un gentío no pequeño.

10 Y llegáron á la Era de Atád [5], que está situada á la otra parte [6] del Jordán: donde celebrando los funerales con grande y muy grave

á Jacob: en lo que se comprehende todo lo que pertenece al duelo, luto y demas ceremonias de estos casos. Se ve por esto, quanto honráron la memoria de Jacob por respeto á su hijo Joseph; pues el duelo por los Reyes solo duraba setenta y dos dias: y por lo dicho se ve, que el de Joseph fué igual al de aquellos, menos dos dias.

1 Joseph aunque primer Ministro se valió de los principales Señores de la Corte para que le sacasen licencia de partir con sus hermanos á la tierra de Chanaán para enterrar á su padre, bien sea porque estuviese todavía de luto, (aunque esto no parece compatible con lo que dice el texto de haberse ya acabado el tiempo del luto) ó bien para conciliarse la benevolencia de los Señores de Palacio, cuya intercesion no se desdeñaba implorar, ó finalmente para remover de sí toda sospecha de querer huirse con sus hermanos. A este fin les rogó que hicieran presente á Pharaón el juramento, con que se habia obligado á su padre; y al mismo tiempo dexó en la tierra de Gessen, como en prendas y seguridad de que volveria á la misma, las personas y ganados de toda su familia.

2 Representad por mí, é insinuad á Pharaón.

3 Que señale para mí en la cueva destinada para entierro de mi familia.

4 El nombre de *Ancianos* no mira aquí tanto á la edad, como á la dignidad.

5 O de las espinas, llamada así, ó porque estaba cercada de espinos, ó porque habia muchos en todo aquel territorio. Despues fué llamada Bethagla. Josue xv. 6.

6 Segun el Hebreo es al paso del Jordán, que está á la otra parte del mismo rio. S. Gerónymo sitúa la Era de Atád en Bethagla á tres millas de Jericó, y dos de la ribera Occidental de este rio, por

Biblioteca Nacional de España

llanto [1], empleáron siete dias.

11 Quando viéron esto los moradores de la tierra de Chanaán, dixéron: Grande duelo es este para los Egypcios. Y por esto fué llamado el nombre de aquel lugar, el Llanto [2] de Egypto.

12 Y así los hijos de Jacob hiciéron como les habia mandado:

13 Y llevándole á tierra de Chanaán, le enterráron en la cueva doble, que habia comprado Abraham con el campo por posesion de sepultura, á Ephron Hethéo, en frente de Mambre.

14 Y volvió Joseph á Egypto con sus hermanos y toda la comitiva, despues de haber enterrado al padre.

15 El qual muerto, temiendo los hermanos, y diciendo el uno al otro: No sea caso que se acuerde de la injuria que padeció, y nos retorne todo el mal, que le hicimos,

16 Le enviáron á decir: Tu padre nos mandó ántes que muriese,

17 Que te dixeramos esto en su nombre [3]: Ruego que te olvides de la maldad de tus hermanos, y del pecado y la malicia que executáron contra tí: Nosotros tambien rogamos, que á los siervos del Dios de tu padre perdones esta iniquidad. Lo qual oido Joseph [4] lloró.

cuya razon no fué menester pasarla. Debe observarse, que Moyses escribe esto á los Hebreos, quando ya ocupaban la Palestina.

1 MS. *E llantéron, é fizo tristura.* Ferras. *E hizo á su padre lemoño siete dias.*

2 Hebreo אבל מצרים. *Llanto de Egypto.*

3 No consta que Jacob dexase este encargo á sus hijos, porque asegurado por la misma experiencia de la virtud, caridad y mansedumbre de Joseph, no recelaba de su parte ningun mal á los otros hermanos; ó si le hubiera recelado ántes de morir, hubiera persuadido é inclinado á Joseph á que sinceramente y de todo corazon los perdonara. Por lo que parece mas verisimil, que temerosos estos de que hubiese quedado en Joseph algun resentimiento por lo pasado, inventáron esto, v. 15. y tomando el nombre de su padre, le enviáron á decir lo que aquí se refiere. Esto sin duda seria por medio de Benjamin, que era el hermano querido de Joseph, y que no habia tenido parte en el designio de quitarle la vida, ni en lo demas que contra él executáron.

4 Joseph, que los tenia ya perdonados de corazon, se enterneció al oir estas razones; y no parece les dió otra respuesta que sus lágrimas. Alentados ellos con esta demostracion tan tierna, viniéron en persona á pedirle perdon de la mala voluntad que le habian tenido, y postrados en tierra, confesáron y protestáron que eran sus siervos.

Biblioteca Nacional de España

18 Y viniéron á él sus hermanos: y adorando inclinados á tierra dixéron: Siervos tuyos somos.

19 A los quales él respondió: No querais temer: ¿Podemos acaso resistir [1] á la voluntad de Dios?

20 Vosotros pensasteis mal sobre mí: mas Dios lo convirtió en bien para ensalzarme, como lo veis al presente, y para hacer salvos á muchos pueblos.

21 No querais temer: yo os mantendré á vosotros y á vuestros niños: y los consoló, y habló con blandura y suavidad.

22 Y habitó en Egypto con toda la casa de su padre: y vivió ciento y diez años. Y vió los hijos de Ephraim hasta la tercera generacion. Los hijos de Machir hijo de Manasés naciéron tambien sobre las rodillas [2] de Joseph.

23 Pasado lo qual, dixo á sus hermanos: Despues de mi muerte Dios os visitará [3], y os hará subir de esta tierra á la tierra que juró á Abraham, á Isaac y á Jacob.

24 Y habiéndolos [4] juramentado, y dicho: Dios os visitará: llevad mis huesos con vosotros de este lugar:

25 Murió, cumplidos los ciento y diez años de su vida [5]. Y habiéndole embalsa-

1 Los LXX. τοῦ γὰρ θεοῦ εἰμὶ ἐγώ. Porque yo tambien soy siervo de Dios, y le temo, y así debo imitarle, apartando de mí todo deseo de venganza. S. CHRYSOST. *Hom. ult. in Genes.* El texto Hebreo: *¿Acaso en lugar de Dios yo*, para oponerme, y resistir á su voluntad? Vease sobre esto mismo el Cap. XLV. 8.

2 Esta expresion significa, que Joseph vió con grande placer y sentimientos de alegria nacer sus nietos y biznietos, los acarició y puso sobre sus rodillas, bendiciendo y alabando al Dios Omnipotente por la multiplicacion de su familia.

3 Primeramente permitirá que seais afligidos y tratados como esclavos; pero despues os sacará de esta tierra, y os llevará á tomar posesion de la tierra de Chanaán, que prometió con juramento á Abraham, á Isaac, y á Jacob. Es una expresion Hebrea.

4 Y habiendolos obligado á que jurasen, que trasladarian sus huesos á la tierra de Chanaán, les dixo de nuevo: Dios os visitará. Joseph tuvo presente para esto las mismas razones, que movieron á Jacob su padre. Vease lo que dexamos notado Cap. XLVII. 26. 30. y XLIX. 29.

5 Y así Joseph tuvo por el dilatado espacio de ochenta años la Superintendencia general de todo Egypto, á la que fue elevado á los treinta de su edad; aunque otros Expositores ordenan de otro modo esta chronologia. Por el elogio que el Espiritu Santo nos dexó de Joseph, *Eccles.* XLIX. 17. se nos demuestra, que fue ensalzado á ser el Príncipe y señor de sus herma-

Biblioteca Nacional de España

Magnificarvi funerales de Pacorb

Biblioteca Nacional de España

Biblioteca Nacional de España

mado, fué depositado [1] en una caxa en Egypto.

nos por una particular voluntad de Dios, que dirigió á este fin la de Pharaón: y que para los mismos fué el exemplo por su virtud, el consejo por su sabiduría, el padre por sus cuidados, el protector por su autoridad, la salud por su caridad y espíritu de prophecía, que le descubrió la necesidad y los medios de socorrerla.

[1] Su cuerpo fué tenido en mucha veneracion por los Israelitas, los quales lo conservaron en lugar seguro todo el tiempo de la servidumbre. Moyses se encargó de este precioso depósito, *Exod.* XIII. 19. quando salieron de Egypto, y ántes de su muerte lo pasó á la custodia de Josué. Este General acabada la conquista de la tierra prometida, hizo conducir con solemne pompa el cuerpo de aquel, á quien debia tantas obligaciones toda la nacion, y llevarlo hasta Sichem, en donde estaba el campo, que Jacob le habia legado como manda especial. Josue XXIV. 32. Este mismo sagrado Escritor concluye su historia por la narracion de este último obsequio, que rindió á la memoria de Joseph, cuyos huesos, segun la expresion del Espíritu Santo, *Eccles.* XLIX. 19. habian prophetizado aun despues de su muerte, y verificado el cumplimiento de sus grandes promesas.

Biblioteca Nacional de España

# EL REY.

Por quanto habiendo hecho el P. Felipe Scio de las Escuelas Pias la version de la Biblia Latina al vulgar Castellano, he tenido á bien concederle Privilegio exclusivo por diez años para su impresion, de suerte que ninguno pueda en dicho tiempo publicar version de la Biblia en parte ó el todo, ni reimprimirla, sino su Traductor, ó la persona, á quien diere este sus veces: y habiéndose comunicado de mi órden al mi Consejo por el Conde de Floridablanca, mi primer Secretario de Estado, en veinte y quatro de Abril próximo, visto en él, acordó expedir esta mi Cédula. Por la qual concedo Privilegio al P. Felipe Scio de las Escuelas Pias, para que sin incurrir en pena alguna por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr y contarse desde el dia de la fecha de ella, pueda, ó la persona que su poder tuviere, y no otra alguna, imprimir y vender la mencionada version de la Biblia, con tal que sea en papel fino y buena estampa: y prohibo que ninguna persona sin su licencia imprima, ni venda dicha version de la Biblia, ni se atreva á publicar otra en parte ó el todo, ni reimprimirla durante dicho tiempo, pena al que lo hiciere de perder, como desde luego quiero que pierda, todos y qualesquiera exemplares, moldes y pertrechos que tuviere, y mas cincuenta mil maravedis, de los quales sea la tercera parte para la mi Cámara, otra para el Juez, que lo sentenciáre, y la otra para el denunciador: y cumplidos los dichos diez años, quiero que ni el referido P. Felipe Scio, ni otra persona en su nombre, usen de esta mi Cédula, ni prosigan en la impresion de la nominada version de la Biblia, sin tener para ello nueva licencia mia ó del mi Consejo, so las penas en que incurren las Comunidades y personas, que lo hacen sin tenerla. Y mando á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte y Chancille-

Biblioteca Nacional de España

rías, y á todos los Corregidores é Intendentes, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros Jueces, Justicias, Ministros y personas qualesquier de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos, y á cada uno y qualesquier de ellos en su distrito y jurisdiccion, vean, guarden y cumplan esta mi Cédula, y todo lo en ella contenido, y la hagan guardar y cumplir sin contravencion alguna, bixo la pena de otros cincuenta mil maravedís para la mi Cámara. Dada en Aranjuez á ocho de Mayo de mil setecientos y noventa. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor. = Manuel de Aizpun y Redin.

Biblioteca Nacional de España

## ERRATAS.

| | | | |
|---|---|---|---|
| Pág. XLIV. | lín. 23. | ים יי | han de ser יי |
| 165. | v. 28. | he dar. | he de dar. |
| 196. | v. 21. | Dusan. | Disan. |
| 199. | n. 2. | χιτῶν. | χιτῶνα. |
| 205. | n. 2. | ארון. | ארון. |
| 218. | n. 4. | ἀποκριθέντας εἶμεν. | ἀποκριθέντας εἶμεν. |
| 244. | v. 9. | Carmi. | Charmi. |
| Ibid. | n. 6. | Onam. | Onan. |
| 246. | n. 3. | ἐγένοντο. | ἐγένοντο. |
| Ibid. | n. 3. | ἀδελφῶ. | ἀδελφοῦ. |
| Ibid. | n. 3. | *Edom.* | *Edom.* |

Biblioteca Nacional de España